

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE FILOLOGÍA**

**DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA**



**TESIS DOCTORAL**

**El campo léxico “real-irreal” en español**

TESIS DOCTORAL

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

**María Olga Balboa Sánchez**

Director:

**Gregorio Salvador Caja**

**Madrid, 2002**

**ISBN: 978-84-8466-277-8**

© María Olga Balboa Sánchez, 1995

M<sup>a</sup> Olga Balboa Sánchez

**EL CAMPO LEXICO  
"REAL-IRREAL"  
EN ESPAÑOL**

Tesis doctoral dirigida  
por el Dr. Gregorio Salvador Caja

*Universidad Complutense  
Facultad de Filología*

Madrid, 1995

## INDICE

Págs

### INTRODUCCION

1. Contenido y estructura del presente trabajo.....	i
2. Fuentes documentales y diccionarios.....	iii
3. Advertencias y convenciones generales.....	i

### I. OBSERVACIONES TEORICAS Y METODOLOGICAS PREVIAS

#### Capítulo 1: Observaciones teóricas

1. Los campos léxicos: breve repaso de la historia de un procedimiento metodológico.....	1
2. El campo léxico en la lexemática.....	4
3. El significado y los significados.....	6
4. De las realizaciones concretas a los valores generales.....	8

#### Capítulo 2: Observaciones metodológicas

1. Terminología: lexema, semema, sema, archilexema, archisemema, dimensión.....	11
2. Tipos de semas: clasificaciones distintas.....	14
3. Tipos de lexemas.....	17
4. El punto de partida en la delimitación del campo.....	18
5. Aceptación, polisemia y homonimia.....	21
6. La pluralidad significativa del adjetivo.....	27
7. La sinonimia.....	32
8. La polaridad del adjetivo.....	35
9. La definición sémica.....	38

### II. EL CAMPO LEXICO 'REAL:EXISTENTE - IRREAL:INEXISTENTE'

#### Capítulo 1: Delimitación del campo

1. El significado del archilexema 'real:existente- irreal:inexistente'.....	40
2. Nuestro paradigma y otros campos colindantes .....	48
3. Selección previa de lexemas.....	49
4. Selección previa de semas.....	61
5. Agrupaciones mínimas de lexemas.....	65
6. Inventario definitivo de lexemas.....	66
7. Inventario definitivo de semas.....	69

#### Capítulo 2: Lexemas del sector positivo

1. <i>Real y existente</i> : archilexemas del sector positivo.....	71
2. Lexemas centrales con sema esencial '+ verdad'.....	79
3. Lexemas periféricos con sema esencial '+ verdad'.....	105
4. Lexemas centrales con sema esencial '+ exteriorización'.....	111
5. Lexemas periféricos con sema esencial '+ exteriorización'.....	117
6. Lexemas centrales con sema esencial '+ materialización'.....	129
7. Lexemas periféricos con sema esencial '+ materialización'.....	144

8. Lexema central con sema esencial '+ individual'.....	150
9. Lexemas centrales con sema esencial '+ pasado'.....	153
10. Lexema central con sema esencial '+ actualización'.....	158
11. Lexema periférico con sema esencial '+ actualización'.....	160
12. Lexema central con sema esencial '- duda'.....	161

### Capítulo 3: Lexemas del sector negativo

1. <i>Irreal e inexistente</i> : archilexemas del sector negativo.....	166
2. Lexemas centrales con sema esencial '- verdad'.....	170
3. Lexemas centrales con sema esencial '+ creación mental individual'.....	187
4. Lexemas centrales con sema esencial '+ creación mental colectiva'.....	227
5. Lexemas centrales con sema esencial '+ como debería ser'.....	229
6. Lexemas centrales con sema esencial '- materialización'.....	235
7. Lexema central con sema esencial '- fundamento'.....	238
8. Lexemas centrales con sema esencial '+ elaborado desde la realidad'.....	244
9. Lexemas centrales con sema esencial '- actualización'.....	252
10. Lexemas centrales con sema esencial '- posible'.....	255

### Capítulo 4: Lexemas del sector $\phi$

1. Lexemas centrales con sema nuclear ' $\pm$ real:existente'.....	260
--	-----

## III. ESTUDIO DEL CAMPO EN ALGUNOS IDIOLECTOS LITERARIOS

Capítulo 1: Gonzalo de Berceo.....	273
Capítulo 2: Alfonso Martínez de Toledo.....	284
Capítulo 3: Diego de San Pedro.....	291
Capítulo 4: Garcilaso de la Vega.....	297
Capítulo 5: Miguel de Cervantes.....	302
Capítulo 6: Pedro Calderón de la Barca.....	317
Capítulo 7: Benito Jerónimo Feijoo.....	326
Capítulo 8: Diego Torres de Villarroel.....	343
Capítulo 9: José Cadalso.....	351
Capítulo 10: Gustavo Adolfo Bécquer.....	357
Capítulo 11: Juan Valera.....	366
Capítulo 12: Leopoldo Alas "Clarín".....	385
Capítulo 13: Antonio Machado.....	404
Capítulo 14: Gabriel García Márquez.....	422
Capítulo 15: Rosa Montero.....	433



<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>443</b>
<b>FUENTES DOCUMENTALES.....</b>	<b>454</b>
<b>BIBLIOGRAFIA.....</b>	<b>479</b>
<b>SIGLAS Y ABREVIATURAS UTILIZADAS EN LA BIBLIOGRAFIA Y NOTAS.....</b>	<b>495</b>

## INTRODUCCION

### 1. Contenido y estructura del presente trabajo

Con el título *El campo léxico 'real-irreal' en español* pretendo estudiar, siguiendo las doctrinas de la semántica estructural y de la teoría del campo léxico, un grupo de adjetivos que comparten el concepto significativo general de la valoración de lo 'real', entendido como 'existente', y de lo 'no real' o 'irreal', entendido como 'inexistente'.

Se trata de descubrir qué calificativo reciben las cosas, personas o hechos que "son", existen, suceden, "fueron", existieron, sucedieron o "serán", existirán, sucederán, y cómo se expresa la valoración de la ausencia de realidad, de lo que no "es", no existe, no sucede, no "fue", no existió, no sucedió, no "será", no existirá, no sucederá.

Parto para ello del concepto de campo léxico que debemos principalmente a Eugenio Coseriu y de su puesta en práctica en España desde 1968 con la tesis doctoral de Ramón Trujillo, *El campo semántico de la valoración intelectual en español*<sup>1</sup>, y los trabajos posteriores realizados en la Universidad de La Laguna, de Granada y Complutense de Madrid dirigidos por el profesor Gregorio Salvador o por discípulos suyos. Mi estudio es, pues, uno más en esa lista. Se inscribe además, dentro de ellos, en los que tratan del significado adjetivo y es seguidor directo del tipo de análisis que llevó a cabo Aurora Salvador Rosa en su tesis doctoral presentada en 1992 sobre el campo 'grueso-delgado'<sup>2</sup>, donde, además de analizarse la historia de los lexemas que integran el paradigma, se estudia el campo, así como las relaciones y oposiciones internas de sus miembros, en corpus cerrados de idiolectos literarios y no partiendo de corpus abiertos como hasta entonces era frecuente en este tipo de tesis doctorales.<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Ramón Trujillo, *El campo semántico de la valoración intelectual en español*, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de la Laguna, Las Palmas, 1970.

<sup>2</sup> Aurora Salvador Rosa, *El campo semántico 'grueso/delgado' en español*. Tesis doctoral dirigida por Manuel Alvar López, Universidad Complutense de Madrid, 1992.

<sup>3</sup> Se impone hacer una pequeña salvedad. Si bien es verdad que la tesis de Aurora Salvador es la primera que, dentro de la semántica estructural en la línea de Coseriu (= "lexemática"), aúna ambas perspectivas -al basarse también en otras fuentes documentales además de los 22 autores sobre los que estudia el campo-, el análisis de un paradigma léxico en un autor o en la obra completa de un escritor cuenta con muchos antecedentes ya desde la obra de H. Jäger sobre el campo del 'movimiento' en Chrétien de Troyes (*Der Sinnbezirk der Fortbewegung, untersucht am Wortschatz des Chrétien de Troyes. Studien über ein verbales Begriffsfeld*, Erlangen, 1960), o con la tesis doctoral de J. Lyons, (*Structural semantics. An analysis of part of the vocabulary of Plato*, Oxford, 1963). Dentro de España, y en el ámbito de la lexicología clásica, deben mencionarse los trabajos de F. R. Adrados ("El campo semántico del amor en Safo", en *Estudios de Semántica y Sintaxis*, Planeta, Barcelona, 1975) y de sus discípulos (la llamada "escuela de semántica de Madrid"), así como de Marcos Martínez Hernández ("El campo léxico de los sustantivos de

El presente trabajo consta de tres partes. En la primera, titulada "Observaciones teóricas y metodológicas previas", haré mención de algunos principios que sirven de base para la descripción y análisis de mi campo léxico concreto, así como de las posibles soluciones dadas en lexicología a problemas relativos al significado de una palabra y cómo serán considerados en el presente estudio: la delimitación del campo, la pluralidad significativa, la sinonimia, etc.

La segunda parte está dedicada al paradigma de los adjetivos con archisemema 'real:existente-irreal:inexistente'. Tras organizar y delimitar las unidades ("lexemas") y rasgos de significado ("semas") que lo integran, analizo la historia léxica de cada lexema de los tres sectores, positivo ('+ real:existente'), negativo ('- real:existente') y  $\phi$  ('± real:existente'). El objetivo de estos capítulos es ofrecer un recorrido general por el valor o valores de los lexemas en cuestión dentro del sistema del español y desde un punto de vista diacrónico.

En la tercera parte se adopta una perspectiva distinta. Estudio en ella el paradigma en los idiolectos literarios y escritos de 15 autores del siglo XIII al XX. Con el análisis del lenguaje manifestado en la obra completa o en un número amplio de obras de un autor, se obtiene una visión del campo, activo en una época determinada. El valor funcional de las distintas unidades se hace más patente y su delimitación y organización respeta más la realidad lingüística que cuando se describen corpus abiertos.

---

dolor en Sófocles. Ensayo de semántica funcional (I)", *CFC*, 13, 1977, pp. 33-112), o de José Antonio Martín García ("El campo semántico de los sustantivos de sonido en Hesíodo", *AnMal*, X, 1987, pp. 207-217); también para el español, Antonio M<sup>a</sup> Martín Rodríguez analiza el lexema *entregar* en la obra *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez ("La posición estructural de *entregar* en el campo semántico de «dar»", *EA*, 55, 1991, pp. 45-53). Marcos Martínez Hernández, en su estudio antes mencionado, cita a H. Jäger para justificar su criterio de elección de un solo autor. Las palabras de Jäger constituyen también el punto de partida de nuestra investigación: "La estructuración del campo se puede conseguir de la mejor manera en el habla de un solo individuo. Puesto que cada persona participa del hecho social de la lengua y emplea activamente una parte más o menos grande de la misma, existe en la conciencia lingüística de cada uno de los individuos una estructuración particular del vocabulario, que se puede diferenciar, sin llegar a la incomprensión, de la de los demás individuos de la misma lengua y de la misma generación. En consecuencia, es conveniente tomar como base, en la investigación de la estructuración de un campo lingüístico, el vocabulario de un solo individuo en su empleo ocasional. El habla fijada por escrito de individuos de épocas lingüísticas pasadas se nos ha conservado en forma de monumentos literarios que han llegado hasta nosotros. Por tanto, partiremos de la obra de un solo escritor, porque uno solo constituye un todo unitario, que tiene por base un vocabulario que fue hablado y entendido aproximadamente en la misma época por la misma persona." (p. 59).

## 2. Fuentes documentales y diccionarios

Para la obtención del corpus correspondiente a lo que sería el sistema del español de la segunda parte, he trabajado con textos escritos por autores españoles o hispanoamericanos de todos los tiempos. El procedimiento de obtención del material ha sido el habitual en este tipo de investigaciones: lectura directa de los textos y "fichado" de todos los ejemplos donde aparecían adjetivos, participios de presente, de pasado o lexías complejas que tuvieran clara función adjetiva y que valoraran positiva o negativamente algo o a alguien de 'real' o 'irreal'.

Las papeletas obtenidas de esta manera fueron completadas por las indicaciones que ofrecen las concordancias y los ejemplos de los glosarios o vocabularios de autores y obras. Los vocabularios de las obras de Cervantes, Lope de Vega y de Leandro Fernández de Moratín<sup>4</sup> me fueron especialmente útiles, porque presentan los vocablos con un contexto lo bastante amplio como para entender exactamente con qué significado o matiz está usado el lexema. Siempre que me fue posible, contrasté estas indicaciones con las fuentes originales.

Para completar el análisis general de la historia de los adjetivos fueron consultados los microfilmes correspondientes de los ficheros léxicos de la Real Academia Española. Los ejemplos conseguidos así aparecerán tanto en las notas como en la bibliografía con la sigla FRAE, que viene siendo habitual últimamente en las tesis sobre campos léxicos que han tenido en cuenta los fondos de la Academia.

Para hacer el estudio de cada lexema, que aparece en la segunda parte del presente trabajo, he partido del *Diccionario de la Lengua Española*, de la Real Academia Española (DRAE)<sup>5</sup>, junto con otros diccionarios del siglo XX, como el de María Moliner, *Diccionario de uso del español* (1966), (DUE)<sup>6</sup>. Para la comprensión del concepto 'real-irreal' y la obtención de un inventario inicial de unidades fue de gran ayuda el *Diccionario ideológico de la lengua española* (1942), de Julio Casares (DILE)<sup>7</sup>.

<sup>4</sup> Se trata de los vocabularios siguientes: Carlos Fernández Gómez, *Vocabulario de Cervantes*, RAE, Madrid, 1962; Carlos Fernández Gómez, *Vocabulario completo de Lope de Vega*, 3 vols., RAE, Madrid, 1971; Federico Ruiz Morcuente, *Vocabulario de D. Leandro Fernández de Moratín*, 2 vols., RAE, Madrid, 1945.

<sup>5</sup> Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 21ª ed., 2 vols., Espasa-Calpe, Madrid, 1992.

<sup>6</sup> María Moliner, *Diccionario de uso del español* (1966), 2 vols., Gredos, Madrid, 1986.

<sup>7</sup> Julio Casares, *Diccionario ideológico de la lengua española* (1942), Gustavo Gili, Barcelona, 1984.

En la fechación de primeras apariciones ha sido obligada la consulta del *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico* (1980-91) de Joan Corominas y José Antonio Pascual (DCEEH)<sup>8</sup>; en algunos casos pude utilizar los artículos de los fascículos existentes del *Diccionario Histórico de la Lengua Española* (1972-88), de la Real Academia Española<sup>9</sup>, así como del primer diccionario histórico académico interrumpido en 1936<sup>10</sup>.

Se consultaron también, claro está, las obras lexicográficas españolas de más importancia desde el siglo XVI: el *Vocabulario de romance en latín* (1495/1516), de Antonio de Nebrija<sup>11</sup>; el *Universal Vocabulario* (1490), de Antonio de Palencia<sup>12</sup>; el *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611), de Sebastián de Covarrubias<sup>13</sup>; el *Diccionario de Autoridades* (1726-1737), de la Real Academia Española<sup>14</sup> y el *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes* (1787), de Esteban Terreros y Pando<sup>15</sup>.

Algunos diccionarios han servido además no sólo como "libro de consulta", sino como fuente de extracción de ejemplos. Dado que en un diccionario se tratan todos los temas, su riqueza léxica es enorme y está concretada en un número finito de páginas. He leído el *Universal Vocabulario* de Antonio de Palencia y fragmentos enteros y extensos del diccionario de Esteban Terreros.

En cuanto a las fuentes de la tercera parte dedicada a 15 idiolectos literarios, la división en épocas y autores ha sido la siguiente:

He considerado como primer periodo a la Edad Media (siglos XII-XV). Los autores y obras elegidos han sido Gonzalo de Berceo, *Obra completa* (c 1230-65);

<sup>8</sup> Joan Corominas y José Antonio Pascual, *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, 6 vols., Gredos, Madrid, 1980-91.

<sup>9</sup> Real Academia Española, *Diccionario Histórico de la Lengua Española*, RAE, Madrid, 1972-1988.

<sup>10</sup> Real Academia Española, *Diccionario Histórico de la Lengua Española*, RAE, Madrid, 1933-36.

<sup>11</sup> Elio Antonio de Nebrija, *Vocabulario de romance en latín. Transcripción crítica de la edición revisada por el autor (Sevilla, 1516) con una introducción de Gerald J. Macdonald*, Castalia, Madrid, 1973.

<sup>12</sup> Alonso de Palencia, *Universal Vocabulario. Registro de voces españolas internas por John M. Hill* (1490), RAE, Madrid, 1957.

<sup>13</sup> Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611), Turner, Madrid, 1979.

<sup>14</sup> Real Academia Española, *Diccionario de Autoridades* (1726-1737), ed. facsímil, 3 vols., Gredos, Madrid, 1969.

<sup>15</sup> Esteban Terreros y Pando, *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana* (1786-1793), 4 vols., ed. facsímil de M. Alvar Ezquerro, Arco/Libros, Madrid, 1987.

Alfonso Martínez de Toledo, *El Corbacho* (1438), *Vidas de San Ildefonso y San Isidoro* (c 1444-70); Diego de San Pedro, *Obras completas* (1470-1492).

En segundo lugar se incluyen los autores del siglo XVI y XVII en un mismo corte sincrónico: Garcilaso de la Vega, *Obras completas* (1526-36); Miguel de Cervantes, *La Galatea* (1585), *Don Quijote de la Mancha* (1605/1615), *Novelas ejemplares* (1606-15); Pedro Calderón de la Barca, *El astrólogo fingido* (1625?-1630?), *El galán fantasma* (c 1634-36), *La vida es sueño* (1636), *El mágico prodigioso* (1637), *La hija del aire* (c 1637), *Los misterios de la misa* (1640), *El garrote más bien dado o El alcalde de Zalamea* (1640-44), *El gran teatro del mundo* (c 1645-50), *El gran mercado del mundo* (c 1645-50), *No hay más fortuna que Dios* (1653?), *El divino Orfeo* (1663), *A María el corazón* (1664), *Sueños hay que verdad son* (1670), *El verdadero Dios Pan* (1670), *Tu prójimo como a ti* (a 1674), *La primer flor del Carmelo* (c 1674-75).

El tercer periodo lo constituyen los autores del siglo XVIII, Benito Jerónimo Feijoo, con bastantes "discursos" de su *Teatro Crítico Universal* (1726-40) y de las *Cartas Eruditas* (1742-61); Diego Torres de Villarroel, con su *Vida* (1743-58) y *Visiones y visitas de Torres con don Francisco de Quevedo por la corte* (1727-51) y José Cadalso, con *Autobiografía* (1773-1781), *Noches lúgubres* (c 1771), *Los eruditos a la violeta* (1772), *Cartas Marruecas* (a 1782), *Defensa de la Nación Española contra la Carta Persiana LXXVIII de Montesquieu*, y *Solaya o los circasianos* (1770).

El cuarto corte lo he establecido en el siglo XIX. Se han considerado los idiolectos de Juan Valera a través de sus novelas *Pepita Jiménez* (1874), *Las ilusiones del doctor Faustino* (1875), *El comendador Mendoza* (1877), *Pasarse de listo* (1878) y *Doña Luz* (1879), así como algunos artículos de crítica literaria y un buen número de cartas privadas del autor; se ha estudiado también el campo léxico en la obra completa de Gustavo Adolfo Bécquer y en las novelas de Leopoldo Alas "Clarín", *La Regenta* (1884), *Su único hijo* (1890), en el libro de relatos *Pipá* (1879), en su obra de teatro *Teresa* (1895), así como en artículos periodísticos (1882-1901) y en parte de su correspondencia con editores coetáneos.

Para el siglo XX, por último, he elegido a Antonio Machado y sus *Obras completas* (1893-1939), a Gabriel García Márquez, en sus novelas y relatos *Los funerales de la Mamá Grande* (1962), *Cien años de soledad* (1967), *Crónica de una muerte anunciada* (1981), *El amor en los tiempos del cólera* (1985), *El verano feliz de la señora Forbes* (1986), *El general en su laberinto* (1989), *Doce cuentos peregrinos* (1992) y *Del amor y otros demonios* (1994), así como de su labor periodística

plasmada en los volúmenes *Cuando era feliz e indocumentado* (1973) y *La aventura de Miguel Littín clandestino en Chile* (1986). He estudiado el campo también en Rosa Montero, con sus novelas *Crónica del desamor* (1979), *La función delta* (1981), *Te trataré como a una reina* (1983) y *Temblor* (1990), así como el volumen que, con el título *Cinco años de país* (1982), recoge entrevistas realizadas por ella de 1977 y 1982, junto con un número bastante amplio de artículos escritos para el periódico *El País* de Madrid, de 1986 a 1995.

El criterio de elección de los autores y obras en un trabajo de este tipo es siempre discutible. En mi caso concreto, decidí analizar el lenguaje de los escritores que "a priori" -basándome en los temas tratados en sus obras- consideré que podrían utilizar los adjetivos que forman parte de mi campo. No me equivoqué al escoger a Cervantes, Feijoo, Bécquer y Machado. En otros casos las expectativas no se correspondieron con resultados excesivamente "brillantes": Calderón, Cadalso o García Márquez.

Seleccioné además autores con una obra completa publicada y de lectura posible en su totalidad -Berceo, San Pedro, Garcilaso, Bécquer o Machado-, para partir de unos corpus verdaderamente "cerrados". Influyó también en la decisión el hecho de que existiera del autor algún vocabulario o concordancia que pudieran completar mis lecturas directas o corroborar alguna conclusión: la obra de Berceo y de Cervantes cuentan con los vocabularios de Rufino Lanchetas<sup>16</sup> y de Carlos Fernández Gómez, respectivamente, mientras que de *El Corbacho*, de la obra de Garcilaso y de los *Autos Sacramentales* de Calderón, aunque sólo en parte, existen concordancias.<sup>17</sup>

### 3. Advertencias y convenciones generales

- En la transcripción de ejemplos he mantenido la ortografía y puntuación de la edición utilizada, aunque en casos de tratarse de una edición facsímil he adaptado algo de las abreviaturas para que los ejemplos pudieran leerse sin dificultad.

<sup>16</sup> Rufino Lanchetas, *Gramática y vocabulario de las obras de Gonzalo de Berceo*, Impr. sucesores de Rivadeneyra, Madrid, 1900.

<sup>17</sup> Ralph de Gorog y Lisa S. de Gorog, *Concordancias del "Arcipreste de Talavera"*, Gredos, Madrid, 1978; Edward Sarmiento, *Concordancias de las Obras poéticas en castellano de Garcilaso de la Vega. Recopiladas por --- en la edición de Elias L. Rivers*, The Ohio State University Press/Castalia, Ohio/Madrid, 1970; Hans Flasche y Gerd Hofmann (eds.), *Konkordanz zu Calderón, Band I. Autos Sacramentales, A, B, C, CH*, Georg Olms Verlag, Hildesheim-New York, 1980.

- En la fechación de los términos parto siempre del *DCEEH* de Corominas y Pascual, o de mis propias documentaciones. En caso de no coincidir ambas fuentes, lo señalaré oportunamente.
- Como suele ser común en este tipo de trabajo, las comillas simples indican significado de un lexema o de una expresión o forma fónica. En cursiva aparece la forma fónica de que se trate o el lexema en general. Las definiciones literales de los diccionarios van entre comillas, al ser fragmentos de texto sin más elaboración. Las definiciones parafraseadas o reducidas a lo más significativo aparecen con comillas simples.
- En caso de no especificarse otra cosa la edición del *DRAE* a la que nos referiremos será siempre la última (1992).
- Para la fecha de las fuentes documentales, que aparece entre paréntesis en los capítulos 2, 3 y 4 de la segunda parte y en la tercera parte, he consultado, sobre todo, los índices bibliográficos del *DHLE*.



# 1. OBSERVACIONES TEORICAS Y METODOLOGICAS PREVIAS

## Capítulo 1: Observaciones teóricas

### 1. Los campos léxicos: breve repaso de la historia de un procedimiento metodológico.

La posibilidad de analizar el significado de una palabra en relación con otras dentro de un conjunto o campo se inicia en la práctica con el lingüista alemán J. Trier, al llevar a cabo a principios de la década de los treinta el estudio del vocabulario del 'entendimiento' en alemán<sup>1</sup>. La idea de que el léxico de una lengua es un conjunto finito y cerrado, formado por campos léxicos que cuentan con fronteras claras y que sin lagunas limitan unos con otros a modo de "mosaico" -imagen que Trier había tomado de G. Ipsen<sup>2</sup>- fue continuada y extendida a otros dominios lingüísticos después de la Guerra Mundial por Leo Weisgerber.

Cronológicamente después de estos primeros intentos de estudiar el léxico no de forma individual sino en grupos de unidades, surgieron otros tipos de campos. Siguiendo el concepto saussuriano de las relaciones asociativas y de las "constelaciones" de palabras, Charles Bally se propone el estudio de los "campos asociativos", que él mismo define como "notion toute relative avoue-t-il, puisque tout

<sup>1</sup> Para la historia de la teoría de los campos semánticos es necesario partir del trabajo de Horst Geckeler, *Semántica estructural y teoría del campo léxico* (1971), Gredos, Madrid, 1984, pp. 100-134. Una relación más esquemática, acompañada de un balance crítico de los frutos de la lexemática aparece en el artículo de Dolores García Padrón, "Alcance y límites de la investigación de los sistemas semánticos", *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística*, Gredos, Madrid, 1990, pp. 476-484. Muy completo, informativo y detallado es el trabajo de Marcos Martínez Hernández, "Estado actual de la semántica y su aplicación al griego antiguo", en Alfonso Martínez Díez, *Actualización científica en filología griega*, Universidad Complutense, Madrid, 1984, pp. 355-413.

<sup>2</sup> H. Geckeler expone en la misma obra citada anteriormente los antecedentes del concepto de campo, propuestos por él mismo y por E. Coseriu o K. Baldinger. Se citan diversos autores que tuvieron antes de Trier la "intuición" de lo que será más tarde un campo semántico o léxico: K. W. L. Heyse sería el precursor más antiguo con su obra *System der Sprachwissenschaft* (Berlín, 1856). Más adelante se señala también la aportación de R. M. Meyer con un artículo de 1910 titulado "Sistemas semánticos". Pero es G. Ipsen el que antes de Trier formula la idea de campo de forma explícita: "Además, las palabras autóctonas no están nunca solas en una lengua, sino que se encuentran reunidas en grupos semánticos; con ello no hacemos referencia a un grupo etimológico, aún menos a palabras reunidas en torno a supuestas "raíces", sino a aquellas cuyo contenido semántico objetivo se relaciona con otros contenidos semánticos. Pero esta relación no está pensada como si las palabras estuviesen alineadas en una serie asociativa, sino de tal suerte que todo el grupo forme un "campo semántico" estructurado en sí mismo; como en un mosaico, una palabra se une aquí a la otra, cada una limitada de diferente manera, pero de modo que los contornos queden acoplados y todas juntas queden englobadas en una unidad semántica de orden superior, sin caer en una oscura abstracción." Vid. H. Geckeler, *op. cit.*, p. 102-103.

dans le langage est, au moins indirectement, associé à tout. [...] Le champ associatif est un halo qui entoure le signe"<sup>3</sup>, es decir, un "halo" infinito e ilimitado, que varía según las situaciones y los sujetos y que se compondría de todo tipo de asociaciones que crea en un hablante una palabra cualquiera. Mientras tanto P. Guiraud introdujo el concepto de "campo morfo-semántico", en el que incluiría el lingüista francés las asociaciones semánticas y también materiales de unos signos con otros. En el campo "la palabra se confrontará -en palabras de Guiraud- por lo tanto, con todos los vocablos susceptibles de sostener con ella relaciones, bien de forma, bien de sentido".<sup>4</sup> Y en 1953 G. Matoré expondrá su concepto de "campo nocional", en el que se estudia el vocabulario como producto de la sociedad y de los cambios sociales sin hacerse un análisis puramente léxico de los signos.

En una línea semejante al "campo nocional", aunque con planteamientos claramente lingüísticos, debe situarse la obra del profesor checo Otto Ducháček y sus discípulos. Tras realizar una tipología general de los campos lingüísticos en su obra *Le champ conceptuel de la beauté en français moderne*<sup>5</sup>, centra su interés en los "campos conceptuales", conjuntos amplios formados no sólo por los lexemas "funcionales", sino también otras unidades que presentan el concepto general unificador del campo como noción complementaria. Con esta metodología se realizaron algunos trabajos en la llamada "escuela semántica de Brno", como por ejemplo el de Ružena Ostrá, "Le champ conceptuel du travail en ancien français"<sup>6</sup>, o el de M. Fialová, "Les expressions de l'aideur dans le *Roman de la Rose*"<sup>7</sup>.

Intentando superar el excesivo "asociativismo" y subjetividad de las propuestas anteriores, J. Apresjan reclama un tipo de campo basado en la lengua misma:

"les champs sémantiques doivent être obtenus non sur une base conceptuelle, mais sur une base linguistique, non à partir de la logique, mais à partir de la linguistique."<sup>8</sup>

Propondrá como modelo de análisis el "campo distribucional", partiendo del concepto de "distribución" de Z. Harris:

<sup>3</sup> Vid. Ch. Bally, "Arbitraire du Signe", en *Le Français Moderne*, VII, 1940, p. 193; citado por Maria Angels Vidal Colell, "Introduction historique à l'étude des «champs» (lexicaux, conceptuels)", *Anuario de Filología*, 8, 1982, pp. 395-404, p. 398.

<sup>4</sup> La cita la he tomado de H. Geckeler, *op. cit.*, p. 201, n. 291.

<sup>5</sup> O. Ducháček, *Le champ conceptuel de la beauté en français moderne*, Praga, 1960.

<sup>6</sup> Ružena Ostrá, "Le champ conceptuel du travail en ancien français", *ERBrno*, V, 1971, pp. 19-44.

<sup>7</sup> M. Fialová, "Les expresions de l'aideur dans le *Roman de la Rose*", *ERBrno*, V, 1971, pp. 63-68.

<sup>8</sup> J. Apresjan, "Analyse distributionnelle des significations et champs sémantiques structurés", *Langages*, I, 1966, pp. 44-74, p. 47.

"la somme de tous les environnements dans lesquels il se rencontre [un elemento lingüístico], c'est-à-dire la somme de toutes les positions (différentes) d'un élément par rapport aux autres éléments".<sup>9</sup>

El criterio de distribución para determinar el significado de un signo influye también en Jean Dubois y en su "campo sintagmático", expuesto, por ejemplo, en "Distribution, ensemble et marque dans le lexique" (1964)<sup>10</sup>, modelo que sigue también, entre otros, Henri Meschonnic, en "Essai sur le champ lexical du mot «idée»" (1964)<sup>11</sup>. La elección de los términos que forman el "ensemble lexical" o paradigma está, en estos trabajos, poco justificada. Las unidades se eligen casi "al azar", guiados los investigadores por un criterio amplio de similitud entre ellas. Una vez establecido el paradigma se estudian las distribuciones o contextos posibles de aparición de cada unidad y se deducen así diferencias de significado, ya sea para significantes polisémicos, sinónimos o para todo un campo.

El salto cualitativo definitivo se produce a partir de la intervención de L. Hjelmslev en 1956 en el VIII Congreso Internacional de Lingüistas de Oslo, en el que el creador del funcionalismo llama la atención sobre la posibilidad de aplicar al estudio del significado las teorías de la fonología estructural elaborada en Praga por Jakobson en los años 30.<sup>12</sup>

La propuesta quedó ahí y años más tarde la recogieron, a través de Martinet, los lingüistas B. Pottier, A. J. Greimas, en Francia y E. Coseriu y su discípulo H. Geckeler en Alemania, dando lugar, con la obra de los dos últimos, a la llamada lexemática. En España por primera vez Gregorio Salvador se hace eco de las obras de Coseriu -expuestas en su artículo "Pour une sémantique diachronique structural" (1964)<sup>13</sup>- y las lleva a la práctica para el ámbito del español en su estudio sobre el "Campo semántico 'arar' en Andalucía"<sup>14</sup>. Un discípulo suyo, Ramón Trujillo, hará la primera tesis doctoral publicada en 1970 y de ahí hasta hoy, en total 25 años de lexemática histórica del español. Mientras tanto, en EEUU las teorías de Jakobson

<sup>9</sup> Tomado del artículo de Apresjan citado anteriormente, p. 48.

<sup>10</sup> Jean Dubois, "Distribution, ensemble et marque dans le lexique", *CaLex*, 4/1, 1964, pp. 5-16.

<sup>11</sup> Henri Meschonnic, en "Essai sur le champ lexical du mot «idée»", *CaLex*, 5/2, 1964, pp. 57-68.

<sup>12</sup> Vid. sobre este punto concreto de la historia de los campos léxicos el artículo de Daniel Becks, "Traits distinctifs sémantiques. Une correction s'impose...", en *CaLex*, 60/1, 1992, pp. 51-69.

<sup>13</sup> Recogido en Eugenio Coseriu, *Principios de semántica estructural* (1964-1976), Gredos, Madrid, 1981, pp. 11-86.

<sup>14</sup> Sobre este tema puede leerse directamente la historia, frutos y balance de la lexemática histórica que el propio Gregorio Salvador ofrece en "Lexemática histórica", en M. Ariza, A. Salvador y A. Viudas (eds.), *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* (Cáceres, 30 de marzo-4 de abril de 1987), 2 vols., Arco Libros, Madrid, 1987, t. 2, pp. 635-646.

habían empezado a extenderse también a la semántica y por intermediación de Harris dieron lugar al tipo de análisis componencial del significado desarrollado por W. Goodenough<sup>15</sup>, F. G. Lounsbury<sup>16</sup> y H. Weinreich<sup>17</sup>. En Italia el lingüista Mario Allinei se basará también en el estructuralismo de Praga -sobre todo en el binarismo que Jakobson había propuesto para el análisis fonológico- y en la lingüística generativo-transformacional de Chomsky e intentará el estudio del léxico italiano organizado en campos léxicos, con la ayuda de la informática.<sup>18</sup> Algo semejante, pero con los presupuestos teóricos de la lexemática coseriana, se ha desarrollado también más tarde en el proyecto de D. Ratti y su equipo para organizar el léxico italiano en un diccionario estructural. Un resumen de sus bases y objetivos aparece en su artículo "Para una organización del léxico italiano en campos léxicos"<sup>19</sup>.

## 2. El campo léxico en la lexemática

La lexemática, escuela que, como hemos dicho anteriormente, parte de las doctrinas de E. Coseriu, concibe el léxico estructurado en campos. Sólo en los *Principios de semántica estructural* encontramos al menos tres definiciones de campo léxico, en las que incide el lingüista en aspectos algo distintos. La más general de las recogidas por mí es ésta:

"una estructura paradigmática constituida por unidades léxicas que se reparten una zona de significación continua común y se encuentran en oposición inmediata las unas con las otras."<sup>20</sup>

Introduciendo algunos elementos de la terminología estructural se repite más o menos la misma idea en alguna otra ocasión:

"conjunto de lexemas unidos por un valor léxico común (valor del campo), que esos lexemas subdividen en valores más determinados, oponiéndose entre sí por diferencias mínimas de contenido léxico ("rasgos distintivos lexemáticos" o semas)."<sup>21</sup>

<sup>15</sup> Por ejemplo en "Componential analysis and the study of meaning", *Language*, 32, 1956, pp. 195-216.

<sup>16</sup> Floyd G. Lounsbury, "Analyse structurale des termes de parenté", *Langages*, I, 1966, pp. 75-99.

<sup>17</sup> U. Weinreich, "Lexicographic definition in descriptive semantics", en F. W. Householder y S. Saporta (eds.), *Problems in lexicography*, Bloomington, 1962, pp. 25-43.

<sup>18</sup> Mario Allinei, *La struttura del lessico*, Il Mulino, Bologna, 1974.

<sup>19</sup> D. Ratti y otros, "Para una organización del léxico italiano en campos léxicos", *RSEL*, 15/2, 1985, pp. 421-430.

<sup>20</sup> E. Coseriu, *Principios de semántica estructural*, p. 170.

<sup>21</sup> Id., p. 135.

De las definiciones anteriores podemos deducir lo que es básicamente necesario para la existencia de un campo léxico:

1. Un valor común, que opondrá un campo dado al resto de campos del léxico de una lengua.
2. Unas unidades que se reparten este valor común, y a la vez se oponen entre sí, unidades "parcialmente idénticas y parcialmente diferentes", en palabras de Ramón Trujillo.<sup>22</sup>
3. Unas oposiciones entre ellas por medio de la presencia de rasgos de significado o semas.

Para la organización de un campo léxico son, por lo tanto, tres los pasos sucesivos que deben seguirse:

1. Delimitación del valor común. Establecimiento de límites del campo en cuestión, con respecto a otros campos posibles, lo que H. Geckeler llama "delimitación externa".
2. Establecimiento del inventario de unidades o lexemas, la llamada "delimitación interna" del campo.
3. Inventario de rasgos de significado o semas que posibilitan las oposiciones entre lexemas.

A diferencia de los intentos de otros autores dentro de la teoría del campo léxico de rasgos distintivos elaborada en Francia por B. Pottier, A. J. Greimas o G. Mounin en los años sesenta, el concepto de "campo" en la línea de E. Coseriu tiene además las siguientes características:

1. No se intenta llegar a los elementos mínimos o últimos generales sino a los que son distintivos. Greimas, por ejemplo, en su estudio sobre el léxico de la 'dimensión'<sup>23</sup> llegaba a unos rasgos distintivos tan imprecisos, por lo generales que eran, que podrían haber establecido oposiciones también entre otras unidades.
2. No se parte siempre y de forma rígida del análisis de la definición lexicográfica de los diccionarios como medio único para encontrar los rasgos distintivos entre unidades, tal como intenta G. Mounin para estudiar el léxico de la 'vivienda' en francés.<sup>24</sup>

---

<sup>22</sup> Ramón Trujillo, *El campo semántico de la valoración intelectual en español*, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de la Laguna, Las Palmas, 1970, p. 81.

<sup>23</sup> A. J. Greimas, *Semántica estructural. Investigación metodológica* (1966), Gredos, Madrid, 1987, pp. 48-54

<sup>24</sup> Georges Mounin, "Essai sur la structuration du lexique de l'habitation", *CaLex*, 6/1, 1965, pp. 9-24.

Y por último, para el tipo de campo léxico que será el objetivo del presente trabajo comparto totalmente la caracterización de los rasgos distintivos que propone F. Rastier:<sup>25</sup>

- a. No son cualidades de un referente o partes de un concepto. b. No se puede afirmar que sean universales.
- c. No existen en número limitado.
- d. No son componentes últimos o mínimos.

### 3. El significado y los significados

De lo dicho hasta ahora podemos deducir cómo se entiende el significado léxico en la lexemática. El significado de un signo no es algo absoluto e individual, sino relacional y funcional, producto de su oposición a otros signos de significado semejante pero no igual. En su artículo "Significado y designación a la luz de la semántica estructural" (1970) distingue Coseriu los distintos modos de entender el significado, ya sea como producto de las relaciones entre los signos (= "significado" en sentido estricto), o de la relación del signo con la cosa o el referente (= "designación"):

"El significado [...] es el contenido de un signo o de una construcción en cuanto dado por la lengua misma; la designación, en cambio, es la referencia a un objeto o un "estado de cosas" extralingüístico y el componente de la acepción que resulta de tal referencia."<sup>26</sup>

Ya en la obra de Saussure encontramos un concepto semejante de significado expresado a través del término "valor":

"La partie conceptuelle de la valeur est constituée uniquement par des rapports et des différences avec les autres termes de la langue".<sup>27</sup>

El significado léxico, el "valor", se sitúa, por lo tanto, en la lengua y es consecuencia de la posición y relación de los términos. Esas características del significado léxico, frente a otros modos de significar, las explica con más detalle Ramón Trujillo:

<sup>25</sup> Cfr. F. Rastier, "Typologie des composants sémantiques", *QS*, 6/1, 1985, pp. 35-49, p. 35: "(i) Les sèmes ne son pas de qualités d'un référent, ou de parties d'un concept. (ii) On ne peut affirmer qu'ils soient des universaux. (iii) Ils ne sont pas en petit nombre. (iv) Ils ne sont pas de composants ultimes ou minimaux."

<sup>26</sup> En *Principios de semántica estructural*, p. 187.

<sup>27</sup> Ferdinand de Saussure, *Cours de linguistique générale*, ed. de Tullio di Mauro, Payot, Paris, 1986, p. 163.

"a) El significado no existe más que como una diferencia o conjunto de diferencias, garantizadas por los mecanismos significantes o expresivos de la lengua.

b) El significado es, pues, una forma que no calca ninguna realidad si bien se relaciona, en cada caso, con realidades más o menos semejantes o más o menos diferentes[...].

c) El significado es una abstracción semántica que debe estar latente en todos los usos posibles de una palabra dada.

d) El significado, cada significado, es una unidad relativa, es decir, que sólo puede medirse en relación con otros significados de la misma lengua."<sup>28</sup>

El significado, como valor relacional de un signo en el contenido, pertenece al nivel de lengua. Pero dada la interrelación lengua-habla, el significado "virtual" en la lengua se actualiza en el habla; es decir, está presente en las manifestaciones concretas también, y no sólo de forma "latente", como leemos en Trujillo.<sup>29</sup> Creo que la confusión viene de identificar "habla" con "lenguaje individual creativo", lo que desde el punto de vista del significado constituyen las manifestaciones fuera del sistema o de la norma general, o sea, significados contextuales o matices. Si bien es verdad que los matices sólo se observan en la actualización de la lengua, esto no excluye que el significado, el valor general aceptado y compartido por todos los hablantes de una lengua, lo que un signo no puede dejar de significar para seguir siendo ese signo, se plasme también en el habla. Esto puede verse muy claramente en nuestros idiolectos literarios, en los que se parte de realizaciones concretas lingüísticas, y en los que, sin embargo, encontramos casi exclusivamente expresados significados no "latentes", sino manifiestos, generales y comunísimos de los lexemas. Volviendo a Saussure, en el habla están presentes, por una parte, el código, la lengua misma, que hace posible que los hablantes puedan entenderse, y por otra, las combinaciones y mecanismos concretos de la manifestación del lenguaje en un momento dado:

<sup>28</sup> Ramón Trujillo, "La semántica", en F. Abad y A. García Berrio (coords.), *Introducción a la lingüística*, Alhambra, Madrid, 1983, pp. 185-215, p. 188.

<sup>29</sup> También Charles Bally separa netamente el "valor" de la "significación". El primero es sólo analizable en el nivel de lengua y es virtual. La significación se observa en el habla y es actual. También el utiliza el adjetivo "latent" para la forma de presentarse el valor de lengua en el habla: "l'opposition, signalée tout à l'heure, entre virtuel et actuel, a pour conséquence que la valeur (virtuelle) relève de la langue, tandis que la signification (actuelle) ressortir à la parole (au fonctionnement de la langue); [...] C'est seulement dans la parole, dans le discours, que le signe, par contact avec la réalité, a une signification [...], et c'est seulement dans la langue, à l'état latent, que ce même signe déclenche un faisceau d'associations mémorielles qui constituent sa valeur". Vid. Charles Bally, "L'arbitraire du signe. Valeur et signification". Cfr. en Peter Wunderli, "Saussure und die «signification»", *Hom. E. Coseriu*, t. 1, pp. 267-284, p. 267.

"La parole est au contraire un acte individuel de volonté et d'intelligence, dans lequel il convient de distinguer:

1. les combinaisons par lesquelles le sujet parlant utilise le code de la langue en vue d'exprimer sa pensée personnelle; 2. le mécanisme psycho-physique qui lui permet d'extérioriser ces combinaisons."<sup>30</sup>

En lugar de considerar que el valor significativo de un signo pertenece a la lengua y está latente en todas las manifestaciones del habla, me parece más práctica la propuesta de Gerd Wotjak de identificar significado con "semema" (=unión de rasgos distintivos). Partiendo de ahí considera -según los tres niveles de abstracción del estudio del lenguaje señalados por Heger y Coseriu de "sistema", "norma" y "habla"- tres tipos de significado léxico:<sup>31</sup>

1. Un significado sistemático, representado por el semema.
2. Un significado contextual, los llamados alosemas o variantes contextuales, que se manifiestan en el nivel de norma, es decir, compartidos por los hablantes pero no constantes.
3. El significado del discurso, analizable sólo en el nivel del habla.

El primer tipo de significado es lo que Trujillo considerará "invariantes", lo que una unidad no puede dejar de ser o mejor dicho "tiene que ser" para ser ella y no otra.<sup>32</sup> Las "invariantes" de contenido se manifiestan tanto en la lengua como en el habla. Los tipos de significado 2 y 3 se corresponde con las llamadas "variantes" de Trujillo, que sólo pueden percibirse en el nivel de la norma o del habla. En Coseriu reciben el nombre de "sentido".

#### 4. De las realizaciones concretas a los valores generales

En un estudio de semántica estructural, y concretamente con la metodología del campo léxico de tipo coseriano, interesa precisamente descubrir las unidades y los

<sup>30</sup> F. Saussure, *op. cit.*, pp. 30-31.

<sup>31</sup> Gerd Wotjak, "Réflexions sur la structure lexicale, II", *QS*, 4/2, 1983, pp. 352-366, p. 353.

<sup>32</sup> La distinción entre "invariantes" y "variantes", que Ramón Trujillo toma de Hjelmslev, es uno de los grandes problemas previos al análisis lingüístico, es decir, decidir qué debe ser descrito o estudiado, qué es lo realmente funcional. En el nivel del contenido, la distinción ocupa bastantes páginas en la obra del profesor y especialmente en su libro *Elementos de semántica lingüística*, Cátedra, Madrid, 1976. Citaré, por ejemplo, un fragmento de la página 83: "Podremos establecer la diferenciación de invariantes cuando la alternancia de éstas en el mismo contexto concreto y en la misma función sea por sí sola capaz de producir una diferencia de sentido en el enunciado. Hablaremos, en cambio de variantes, cuando, manteniéndose las mismas funciones abstractas en el enunciado y la identidad estructural de éste, la diferencia se deba al cambio de valor de los elementos del entorno."



rasgos distintivos que pertenecen al sistema de la lengua, evitando, al menos inicialmente, entrar en los significados ocasionales y reducidos. ¿Cómo se decide cuáles son los significados en el nivel de lengua, si contamos sólo con las producciones del habla y con nuestra intuición? Siempre nos quedamos con la duda de si estamos describiendo algo general, o sólo una lengua funcional concreta o incluso nuestro propio idiolecto. El profesor checo Otto Ducháček planteaba los mismos problemas en 1965:

"Il est quelquefois malaisé de préciser si une telle unité lexicale ou bien l'un ou l'autre de ses emplois (ou de ses sens) appartient seulement à l'usage personnel de certains gens (ou même d'un seul écrivain) ou à la langue fonctionnelle qu'ils parlent ou bien si une certaine acception doit encore être considérée comme spéciale pour une langue fonctionnelle ou bien appartenant déjà à la langue commune."<sup>33</sup>

De formas distintas se ha dado respuesta en semántica a la pregunta de la determinación del significado.<sup>34</sup> La escuela de Bloomfield, por ejemplo, entiende el significado como "situación", considerada como conjunto de los elementos extralingüísticos que entran en relación con una palabra. En otros casos, el significado de una palabra es la suma de sus apariciones contextuales o "distribución", como por ejemplo en los análisis de J. Dubois<sup>35</sup> o de J. Apresjan<sup>36</sup>. Frente a los anteriores, la lexemática defiende un método introspectivo de determinar el significado, dado que el contenido lingüístico no es algo material sino conceptual, no puede ser equivalente, por lo tanto, al contexto o a la situación. Ramón Trujillo critica desde esta perspectiva el entender el significado -como ocurre en los diccionarios, por ejemplo- como suma de apariciones, de modo que se pasa del habla a la lengua de forma no justificada. Frente a este procedimiento, propone partir de hipótesis y verificarlas luego, es decir, partir de la intuición y contrastar los resultados con los diccionarios o las fuentes documentales, "porque en ningún caso puede considerarse al significado como la suma de los sentidos contextuales o como resumen de éstos, aunque tal haya sido la práctica común hasta el momento."<sup>37</sup>

<sup>33</sup> O. Ducháček, "La structure du lexique et quelques problèmes sémantico-lexicaux", *RRL*, 6, 1965, pp. 559-569, p. 561.

<sup>34</sup> Sigo aquí a Horst Geckeler, que de forma muy esquemática y didáctica sintetiza las posibles formas de determinación del significado en la lingüística en *Strukturelle Semantik des Französischen*, Romanistische Arbeitshefte, 6, Max Niemeyer Verlag, Tübingen, 1973, p. 4. Al mismo tema dedica el lingüista alemán un capítulo amplio en su *Semántica estructural y teoría del campo léxico*, pp. 47-80.

<sup>35</sup> Horst Geckeler en *Semántica estructural y teoría del campo léxico*, cita el trabajo de J. Dubois "Distribution, ensemble et marque dans le lexique" (*CaLex*, 4/1, 1964, pp. 5-16) como ejemplo de diferenciación de sinónimos por medio de su distribución.

<sup>36</sup> J. Apresjan, *op. cit.*.

<sup>37</sup> Ramón Trujillo, "La semántica", p. 192.

Por último mencionaremos a autores como Ch. E. Osgood que desde la psicosemántica intentaron "medir" el significado o, más bien, las reacciones que en los oyentes o lectores producen los significados lingüísticos.

Recurrir a la intuición del investigador es un método lícito, ya que la lengua, como capacidad pasiva, existe en cada uno de los hablantes de un idioma. Por otra parte, el estudio de idiolectos, de realizaciones concretas, da idea del vocabulario activo de un autor determinado, vocabulario que es parte de la totalidad del léxico pasivo que es capaz de entender, así como parte del léxico total de la lengua expresado en un diccionario<sup>38</sup>. Lo interesante es precisamente que el vocabulario activo es también algo general y pertenece a la lengua, siendo además más fácil observar desde ahí las estructuras básicas generales. "No podemos olvidar que el idiolecto es la lengua funcional por antonomasia", comenta Gregorio Salvador en cierta ocasión.<sup>39</sup> Ambas perspectivas de análisis se han intentado en el presente trabajo al hacer un inventario de lo que el sistema ofrece en un campo léxico concreto, analizando además la historia de cada lexema, y al considerar los corpus cerrados o semicerrados escritos de autores de distintas épocas, que dan muestra desde el habla del vocabulario activo, por una parte, y de las distinciones generales de lengua, así como de particularidades más o menos extendidas y compartidas. Esto se debe a la interacción entre la lengua y el habla -que no son cosas independientes-, a que como muy bien dice Aurora Salvador en su tesis doctoral "no hay habla sin lengua"<sup>40</sup>, y a que, según Saussure:

"la langue est nécessaire pour que la parole soit intelligible et produise tous ses effets; mais celle-ci est nécessaire pour que la langue s'établisse".<sup>41</sup>

<sup>38</sup> La idea de "vocabulario activo" y "pasivo" de un hablante parte de la sociolingüística y aparece en términos muy parecidos a los expresados por mí en V. Labov, y recogida en el artículo de Juan Luis Jiménez Ruiz, "Notas para una teoría de la explicación del significado connotativo", *AnMal*, 9, 1986, pp. 407-418, p. 416.

<sup>39</sup> Gregorio Salvador, "Sí hay sinónimos", en *Semántica y lexicología del español*, Paraninfo, Madrid, 1985, p. 58.

<sup>40</sup> Aurora Salvador Rosa, *El campo semántico 'grueso / delgado' en español*. Tesis doctoral dirigida por Manuel Alvar López, Universidad Complutense, Madrid, 1992, p. 5.

<sup>41</sup> F. Saussure, *op. cit.*, p. 37.

## Capítulo 2: Observaciones metodológicas

### 1. Terminología: "lexema", "semema", "sema", "archilexema", "archisemema", "dimensión".

El "lexema" constituye el centro de nuestro análisis, el signo en tanto que unidad significativa y miembro de un campo léxico, o en palabras de E. Coseriu:

"Una unidad de contenido léxico expresada en el sistema lingüístico (por ejemplo, el contenido de «senex» en latín) es un lexema."<sup>42</sup>

Bernard Pottier, de quien parte la nomenclatura que se ha utilizado tradicionalmente en lexemática<sup>43</sup>, distingue la parte significativa del lexema con el nombre de "semema". Para Gregorio Salvador, frente a lingüistas como Salvador Gutiérrez Ordóñez<sup>44</sup>, los objetos de estudio de un campo son los lexemas -signos donde reciben forma las sustancias significativas- y no los sememas:

"Un *semema* es una abstracción de rasgos semánticos que puede tener o no representación léxica en una lengua determinada. Un *lexema* es eso mismo, pero con palabra que lo sustente."

"Opto, pues, por *lexemática*, sin más explicaciones, y utilizaré también *lexema* y *archilexema* con el sentido unitario de signo léxico, compuesto de significante y significado, tal como los emplea COSERIU, y no como opuestos a semema y archisemema, en la línea de POTTIER".<sup>45</sup>

También Ramón Trujillo supera el punto de partida de Pottier y propone el estudio de "formas de contenido":

"La forme du contenu -ensemble de traits conceptuels différentiels garantis par des différences d'expression- pourra seulement être une substance «formalisée» (comme cela se présente avec la forme de l'expression) et s'opposera à l'autre substance «non formalisée» et extralinguistique, que comprend toute la variabilité sémantique dont est capable dans la langue la forme du contenu."<sup>46</sup>

<sup>42</sup> E. Coseriu, *Principios de semántica estructural*, p. 171.

<sup>43</sup> En "Hacia una semántica moderna" (1964), en *Lingüística moderna y filología hispánica*, Gredos, Madrid, 1970, pp. 115-120.

<sup>44</sup> Salvador Gutiérrez Ordóñez, *Introducción a la Semántica Funcional*, Síntesis, Madrid, 1989. En la pág. 13 encontramos la siguiente declaración de principios: "No podemos describir ni en el plano fónico ni en el semántico de modo adecuado sin acudir a la sustancia conformada. El *cenema* y el *lexema* sin rasgos distintivos de sustancia son puras entelequias, objetos inefables."

<sup>45</sup> Gregorio Salvador, "Lexemas puente y lexemas sincréticos (1983)", pp. 42-43.

<sup>46</sup> Vid. Ramón Trujillo, "A propos du concept de forme du contenu", *CaLex*, 20/1, 1972, pp. 3-11, p. 9.

El "sema" es el rasgo significativo capaz de oponer dos o más unidades, "rasgo pertinente semántico", en palabras de Pottier.<sup>47</sup>

El "archilexema" es "una unidad semántica que equivale al contenido unitario de todo un campo léxico"<sup>48</sup> y cuando no existe en la lengua una forma para expresar ese "contenido unitario" se utiliza el término "archisemema". Debemos precisar sobre la definición de Coseriu que existen también archilexemas dentro de un mismo campo, es decir, términos generales que expresan el significado común de un subgrupo. El tipo de relación entre dos lexemas, en el que uno de ellos incluye al otro, es equivalente a la relación hiperónimo-hipónimo de la semántica tradicional. Las denominaciones "archilexema" y "archisemema" se deben también a Pottier y han recibido en otras ocasiones los términos "eje semántico", "núcleo semántico irreductible", "núcleo semántico común" o "criterio semántico", en un intento de poner de manifiesto su función y valor exactos. Así define A. J. Greimas el "eje semántico":

"Proponemos denominar eje semántico a este común denominador de los dos términos [*blanco* vs *negro*; *grande* vs *pequeño*], a este fondo del cual se destaca la articulación de la significación. Vemos que el eje semántico tiene como función la de subsumir, la de totalizar las articulaciones que le son inherentes."<sup>49</sup>

Ramón Trujillo habla de "núcleo semántico irreductible", y lo sitúa fuera de lo puramente lingüístico:

"el conjunto de notas definidoras de las clases de objetos designados, ya que se trata de un conjunto no analizable lingüísticamente, pues no se puede desmembrar con arreglo a las propiedades de los signos como tales."<sup>50</sup>

Gregorio Salvador, por su parte, prefiere situar el núcleo semántico en la lengua y darle el calificativo de "común".<sup>51</sup>

Sorin Stati, por último, utiliza el término de "criterio semántico" para ese valor común, aunque hay que tener en cuenta, sin embargo, que en el caso del adjetivo el lingüista rumano considera el "criterio" característica de los sustantivos, entendida ésta como clase general de objetos a los que se podría aplicar una cualidad concreta, y

<sup>47</sup> B. Pottier, "Hacia una semántica moderna", p. 111.

<sup>48</sup> Definido así por E. Coseriu en *Principios de semántica estructural*, p. 146.

<sup>49</sup> A. J. Greimas, *Semántica estructural. Investigación metodológica*, p. 32.

<sup>50</sup> Ramón Trujillo, "Las unidades semánticas y su delimitación", *RSEL*, 5/2, 1975, pp. 303-314, p. 305.

<sup>51</sup> Vid. por ejemplo el uso de esta denominación en su artículo "Lexemas puente y lexemas sincréticos", p. 48.

no tanto como un continuo significativo que "se reparten" los distintos lexemas.<sup>52</sup> Según Stati, de todas formas, su concepto de "criterio" equivaldría más bien a la "dimensión" de Coseriu, como veremos a continuación.

El término "dimensión", por último, aparece en los trabajos de semántica usado casi como comodín para un concepto que en cada lingüista tiene un significado y función distintos. Para Sorin Stati, según acabamos de mencionar, equivale claramente a su "criterio semántico", que sería para nosotros, con las salvedades hechas, el "núcleo semántico común":

"Ce premier trait du contenu adjectival sera noté par le symbole "K (x)", où "K" signifie «critère» et (x) spécifie de quelle propriété il s'agit. Par exemple, on écrira "K (température)" dans la formule sémique de CHAUD et de FROID [...]" (1) Ce critère, très important pour l'étude des champs lexicaux, est appelé aussi «dimension»: «dimension = Gliederungsgesichtspunkt innerhalb eines Wortfeldes.» H. Geckeler, "Lexicalische [...]"<sup>53</sup>

En el trabajo de M. Martínez Hernández, sobre el campo conceptual del dolor en Sófocles<sup>54</sup>, "dimensión" se utiliza para lo que Ducháček consideraría "áreas" del campo.

Y M<sup>a</sup> Angeles Pastor Milán incluso considera que "por lo menos en la práctica [...] viene a coincidir con el [concepto] de núcleo semántico irreductible de Trujillo."<sup>55</sup>

Pero vayamos a la fuente directa del término y del concepto. E. Coseriu lo define, tomándolo de Lounsbury así:

"el punto de vista o el criterio de una oposición, es decir, en el caso de una oposición lexemática, la propiedad semántica a la que esta oposición se refiere: el contenido respecto al cual ella se establece y que, por lo demás no existe -en la lengua considerada- sino en virtud precisamente, del hecho de que a él se refiere una oposición, o sea, del hecho de que es el soporte implícito de una distinción funcional."<sup>56</sup>

<sup>52</sup> Puede verse una definición de "criterio" en "Les traits sémantiques de l'adjectif", *CaLex*, 23/2, 1973, pp. 51-61, p. 52.

<sup>53</sup> Id., p. 52.

<sup>54</sup> Marcos Martínez Hernández, "El campo léxico de los sustantivos de dolor en Sófocles. Ensayo de semántica funcional (I)", *CFC*, 13, 1977, pp. 33-112.

<sup>55</sup> M<sup>a</sup> Angeles Pastor Milán, *Indagaciones lexemáticas. A propósito del campo léxico 'asir'*, Universidad de Granada, Granada, 1990, p. 39.

<sup>56</sup> E. Coseriu, *Principios de semántica estructural*, p. 217.

Horst Geckeler lo explica con las siguientes palabras:

"archiunidad intermedia entre los lexemas correspondientes",<sup>57</sup>  
 "constituye [...] la escala para las oposiciones entre determinados  
 lexemas de este campo".<sup>58</sup>

Las palabras de Geckeler habían aparecido ya en la cita de Sorin Stati; allí encontrábamos el término alemán *Gliederungsgesichtspunkt*, que debe entenderse como "punto de vista" (*Gesichtspunkt*), de una "gradación, división", de posibilidades significativas. Lo importante es que se trata precisamente de un "punto de vista", "soporte implícito de una distinción" (Coseriu). Es decir, una "dirección" en la que debe entenderse el archisemema que representaría a todo el campo.

## 2. Tipos de semas: clasificaciones distintas

### 2. 1. "Semantema", "clasema" y "virtuema"

Bernard Pottier distingue además como rasgos significativos integrantes del semema, el "semantema", el "clasema" y el "virtuema".

El "semantema" es el conjunto de los semas específicos, es decir, de los rasgos "que permiten definir lo que es un elemento en relación a otros que pertenecen a un mismo dominio de experiencia"<sup>59</sup>.

El "clasema" es el conjunto de los semas genéricos "que representan categorías semánticas generales"<sup>60</sup>.

El "virtuema", por último, es el conjunto de rasgos virtuales:

"Es virtual todo elemento que está latente en la memoria asociativa del sujeto hablante, y cuya actualización está ligada a los factores variables de las circunstancias de comunicación. El virtuema representa la parte connotativa del semema. Depende mucho de las experiencias socio-culturales de los interlocutores. Por tanto es inestable, pero se sitúa en la competencia en un momento dado."<sup>61</sup>

Pero en Pottier, según observamos en la definición anterior, se asocia lo virtual, lo variable, a lo connotativo. Yo, por el contrario, prefiero considerar "virtual"

<sup>57</sup> H. Geckeler, *Semántica estructural y teoría del campo léxico*, p. 299.

<sup>58</sup> Id., p. 298.

<sup>59</sup> B. Pottier, "Pour une grammaire à base sémantique", *Hom. M. Alvar*, pp. 557-566, p. 555.

<sup>60</sup> Id.

<sup>61</sup> Bernard Pottier, *Lingüística general. Teoría y descripción* (1974), Gredos, Madrid, 1977, p. 78.

solamente antónimo de "actual" y sinónimo de "variable", pero no de "connotativo". Para mí, los semas virtuales analizables en el significado de un lexema son denotativos, funcionales, aunque no constantes en todas las apariciones de ese lexema. Cuando se actualizan producen distinciones internas de matices en una unidad o, a pesar de su "inconstancia", son los únicos que establecen diferencias entre lexemas distintos. Por ejemplo, la diferencia entre *mentiroso* y *falso* se debe al sema 'engaño', virtual en *falso* y constante en *mentiroso*. Pero esta posibilidad de actualización de un rasgo está muy lejos de los rasgos afectivos o subjetivos que pueden intuirse en una palabra y que no pueden ser analizados en un campo léxico.<sup>62</sup>

En nuestro trabajo, por lo tanto, sólo consideraremos los semas genéricos y virtuales cuando sean funcionales y denotativos, es decir, cuando sean específicos, pertinentes para distinguir lexemas<sup>63</sup>.

## 2. 2. Semas "nucleares" o "de contenido común" y semas "no nucleares" o "de contenido distintivo".

Esta clasificación de los semas se basa en la pertenencia de un rasgo al núcleo semico común o no. M<sup>a</sup> Angeles Pastor Milán<sup>64</sup> habla de semas "de contenido común" y de "contenido distintivo", mientras que Aurora Salvador<sup>65</sup> prefiere la denominación "nuclear", "no nuclear". Gregorio Salvador<sup>66</sup> hace también la misma distinción llamando a los "no nucleares", "específicos", nombre bastante claro y lógico pero que fue ya utilizado por Pottier para hablar de los rasgos integrantes del semantema, en contraste con los "genéricos" y "virtuales" como vimos más arriba. Por eso sería mejor, para evitar confusiones, no hablar de "específico" con el sentido de "no nuclear". Ramón Trujillo distingue, de forma parecida, entre rasgos "extralingüísticos" y rasgos "específicos"<sup>67</sup>. Los primeros son los que formarían el

<sup>62</sup> Tal como explica muy claramente Ramón Trujillo, en *El campo semántico de la valoración intelectual en español*: "los semas no funcionales son indefinibles, confusos, evanescentes, porque son hechos de habla y están condicionados: a) por asociaciones psíquicas, individuales o colectivas, de toda índole, por motivos fonéticos, psíquicos, etc.; b) por los demás sentidos de la palabra, que están siempre presentes como un telón de fondo." (p. 108).

<sup>63</sup> Aurora Salvador Rosa, basándose en la imprecisión de los semas genéricos que ya había expuesto por primera vez Cristóbal Corrales, considera el semema como "suma de los semas específicos" y no como en Pottier, suma de semantema, clasema y virtutema. Vid., *op. cit.*, p. 102.

<sup>64</sup> En *Indagaciones lexemáticas. A propósito del campo léxico 'asir'*, p. 47.

<sup>65</sup> Aurora Salvador Rosa, *op. cit.*, p. 101.

<sup>66</sup> En "Lexemas puente y lexemas sincréticos", *Semántica y lexicología del español*, p. 46.

<sup>67</sup> En "Las unidades semánticas y su delimitación", pp. 304-305.

"núcleo semántico irreductible", mientras que los segundos "son los responsables de una diferencia concreta sobre una base semántica común"<sup>68</sup>. Estoy de acuerdo con el adjetivo "específico", a pesar de la posible ambigüedad ya comentada anteriormente, que coincide en este caso con el uso de "específico" por Gregorio Salvador. El problema es el punto de partida de la distinción, ya que los semas "nucleares" serían en Trujillo "extralingüísticos", cosa que no comparto. Trujillo añade además un tercer tipo de sema, "rasgo de clase", que equivaldría al sema genérico o clasema de Pottier.

En el presente trabajo hablaremos de semas "nucleares", frente a semas "esenciales" de un grupo de lexemas o de un lexema, y de semas "particulares" o "específicos" de un lexema, para los rasgos que establecen diferencias mínimas. Para los semas genéricos, prefiero el nombre de "clasema".

### 2. 3. Semas "esenciales" y semas "implicados"

Según la posición de un sema con respecto al núcleo y la "necesidad" de su aparición Aurora Salvador desarrolla el concepto de "sema implicado":

"Los semas implicados forman parte de un término clasemáticamente determinado de forma absolutamente necesaria, independientemente del contexto. Sin embargo, el término conserva su valor original -previo, incluso, a la determinación clasemática- como significado esencial del que precisamente se deduce -se implica- ese nuevo valor que viene dado por los semas implicados. [...] En el semema de un lexema, según lo que estamos diciendo deberemos distinguir entonces entre los semas esenciales y los no esenciales o implicados. En el momento en que los implicados se convierten en esenciales, el valor esencial del término se modifica y lo que antes era esencial se convierte en implicado."<sup>69</sup>

Es decir, un lexema cuyo sema nuclear le hace pertenecer a un campo determinado, puede estar incluido también en otro campo, si su sema nuclear implica el nuclear del otro. Por ejemplo, en nuestro caso, lexemas como *innegable*, *indudable* forman parte del campo de la 'verdad'. Su sema nuclear es '+ verdad' y su sema esencial '+ prueba'. De ellos se deduce, en algunos casos, también la cualidad de 'existente'. Lo que no he podido probar con los lexemas de mi campo es que esa implicación esté condicionada, según propone Aurora Salvador más adelante, por una determinación clasemática, es decir, que se produzca sólo en ciertas combinaciones de los adjetivos con sustantivos concretos<sup>70</sup>. He considerado la idea de "implicación" más

<sup>68</sup> Id., p. 304.

<sup>69</sup> Aurora Salvador, *op. cit.*, p. 103.

<sup>70</sup> La idea de Aurora Salvador no queda de todas formas muy clara. En la definición de sema "implicado" citada por mí se elimina la posibilidad de implicación clasemática por el contexto. Pero más adelante la lingüista se pronuncia del modo



bien como "implicación lógica" o "semántica". Los adjetivos que tienen el sema nuclear 'real:existente' o 'irreal:inexistente' implicados por otro sema aparecerán en el paradigma como "lexemas periféricos".

### 3. Tipos de lexemas

#### 3. 1. "Centrales" y "periféricos"

La distinción que establece H. Geckeler entre "centro" y "periferia" de un campo es difícil de aplicar en la práctica de forma objetiva. Ya la definición misma nos deja algo insatisfechos:

"Por «centro» del campo entendemos la zona de contenido que se delimita mediante la red de las oposiciones firmemente establecidas entre los miembros elementales y constitutivos del campo, mientras que entendemos por «periferia» los dominios del campo cuyos miembros muestran sólo un grado menor de integración en el mismo."<sup>71</sup>

¿Cómo podemos hacer la limitación interna del campo partiendo de los lexemas mismos y decidir, a la vez, qué elementos muestran "menor integración"? Si integro algo en algún sitio, el "sitio" debe estar ya determinado. No puedo "integrar" y "limitar" al mismo tiempo. La intención de Geckeler es, sin embargo, clara: distinguir, de los lexemas posibles que forman un campo, los que pertenecen "con más derecho" a él y los que lo hacen "con menos", ya que no todos los lexemas que comparten un mismo núcleo significativo común lo hacen de la misma manera. Pero, ¿a qué se debe esto? La propuesta de Aurora Salvador de considerar la existencia de los "semas implicados" viene a cubrir la imprecisión que en la configuración del campo supone decidir qué lexema está menos integrado que otro. Partiendo de la idea de que hay lexemas que, sin perder sus semas nucleares y básicos, "implican" el sema o semas nucleares de otro paradigma, llamaré lexemas "centrales" a las unidades que tengan el sema nuclear 'real:existente-irreal:inexistente' y lexemas "periféricos", a las que tengan el mismo sema anterior implicado y tengan ellas mismas otro sema nuclear distinto.

---

siguiente: "Indudablemente hay un condicionamiento clasemático en la implicación". Vid. *op. cit.*, p. 104.

<sup>71</sup> H. Geckeler, *Semántica estructural y teoría del campo léxico*, pp. 306-307.

### 3. 2. Lexemas "puente" y "sincréticos"

La distinción entre ambos tipos de lexemas se debe a Gregorio Salvador y fue expuesta en un artículo que lleva precisamente el mismo título "Lexemas puente y lexemas sincréticos"<sup>72</sup>. Por medio de ambos conceptos se pone de manifiesto un hecho que resultaba evidente: el léxico no está estructurado de forma "ideal", sin superposiciones entre los campos y sin lagunas. Pero hasta ahora no se había explicado claramente la causa de esas "superposiciones". En muchos casos la existencia de límites borrosos en los campos se debe a que éstos comparten lexemas, a que el mismo lexema puede aparecer en más de un campo sin cambiar de significado, es decir, a que es un "lexema puente". Y el caso contrario, una unidad recibe dos definiciones sémicas, "invariantes de contenido" dentro del mismo campo. Ambas "invariantes" compartirían el mismo sema nuclear pero se opondrían claramente por los semas particulares excluyentes, dando lugar a un lexema "sincrético".

### 4. El punto de partida en la delimitación del campo

Quizás sea éste uno de los temas que más división ha causado entre los investigadores que trabajan en lexemática. La propuesta de Eugenio Coseriu en sus *Principios de semántica estructural*<sup>73</sup> es bastante clara a este respecto; en la organización de un campo hay que partir de oposiciones mínimas y de ahí llegar, con la inclusión de otros términos, y por medio del procedimiento de la conmutación, a organizar un conjunto de lexemas descubriendo al mismo tiempo el valor general de todos ellos expresado o no por un archilexema. De esta forma la realidad extralingüística no es un presupuesto del campo:

"hay que guardarse de reducir la estructuración lingüística a la estructuración «objetiva» de lo real, buscando, por ejemplo, en el lenguaje los rasgos y límites propios de los objetos."<sup>74</sup>

También Ramón Trujillo se expresa en ocasiones de la misma forma<sup>75</sup>: partir del "«designatum» (la cosa, la realidad, conceptual o no)" es un "camino equivocado si se

<sup>72</sup> Gregorio Salvador, "Lexemas puente y lexemas sincréticos", pp. 42-50.

<sup>73</sup> E. Coseriu, *Principios de semántica estructural*, p. 172

<sup>74</sup> Id., p. 96.

<sup>75</sup> Digo en ocasiones porque en el lingüista se observa una evolución en la importancia que da al referente a lo largo de su obra teórica. Llegará a decir, incluso, que el archilexema o núcleo semántico irreductible es extralingüístico.

toma como meta"<sup>76</sup>, aunque reconoce que el referente es importante como prueba para verificar los resultados:

"Ni las características de los designata ni las del entorno forman parte, por derecho propio, de los significados, y no hay mayor error, teórico y práctico, que tomarlas en este sentido. Sirven, por el contrario, de base a un precioso método comprobatorio."<sup>77</sup>

A la hora de poner en práctica estos principios, son pocos los trabajos que parten de la búsqueda de unidades mínimas para luego, por conmutación, ir descubriendo el campo en su totalidad. Bien es verdad, que la conmutación como "remedio mágico", en palabras de Ramón Trujillo<sup>78</sup>, no consigue dar cuenta de la complejidad de un campo semántico; aunque este prodecimiento descubra las oposiciones existentes entre lexemas que podrían aparecer en los mismos contextos, no llega a poner de manifiesto la naturaleza misma de la oposición. Es por ello que Cristóbal Corrales, por ejemplo, sería partidario de empezar desde el concepto unitario o archilexema del campo, y establecer luego divisiones:

"Es cierto que, como señala Coseriu, si empezamos a estudiar un campo partiendo de oposiciones inmediatas entre dos o tres términos para ir ampliando a continuación y de modo paulatino los límites, nos encontraremos quizá en principio con ciertas dudas a la hora de elegir entre algunos semas, hasta el punto de que la propia ordenación total del campo, por ejemplo la posible existencia de subsistemas o de intersecciones, no se descubrirá con absoluta nitidez. [...] Cuanto más amplia sea nuestra visión del campo, más fácil será la elección precisa de los semas y mejor abordaremos los conflictos sinonímicos."<sup>79</sup>

En algunos casos, incluso, el planteamiento teórico inicial no está del todo de acuerdo con la forma de proceder en la práctica. Así lo hemos observado en el excelente trabajo de Inmaculada Corrales<sup>80</sup>, en el que se expone en la parte teórica que se partirán de oposiciones mínimas y al empezar el estudio concreto del campo la lingüista analiza en primer lugar los significados del archilexema *edad*. O al

<sup>76</sup> Trujillo, R., "La semántica", p. 192.

<sup>77</sup> Id.

<sup>78</sup> R. Trujillo, *Elementos de semántica lingüística*, p. 67: "El remedio mágico, [la conmutación] no ha dado el resultado que se esperaba."

<sup>79</sup> Cristóbal Corrales Zumbado, "Los campos semánticos. Teoría y práctica", en *In memoriam Inmaculada Corrales*, I, Universidad de la Laguna, La Laguna, 1987, pp. 161- 173, p. 165.

<sup>80</sup> Inmaculada Corrales Zumbado, *El campo semántico "edad" en español*, Universidad de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, 1982, pp. 15: "Para establecer nuestro campo, como ya indicamos, debemos tomar como punto de partida unas pocas oposiciones inmediatas que ampliadas con nuevos términos nos permitirán obtener una visión más completa de la estructura total."

contrario, tal y como aparece en el estudio sobre el campo 'asir' de Pastor Milán<sup>81</sup>, en el que tras explicar lo que supone delimitar externamente el campo -desde la limitación y caracterización del referente- en realidad comprobamos que se organiza el paradigma partiendo del estudio de Rafael Cano Aguilar sobre los verbos de posesión, incluido en su trabajo sobre los verbos transitivos<sup>82</sup>, y de los diccionarios de la lengua del siglo XX. Más coherente en este aspecto resulta el procedimiento de Aurora Salvador<sup>83</sup>, que parte de los lexemas *grueso* y *delgado* e intenta integrarlos en un conjunto más amplio y buscar desde ahí el valor común.

El problema se hace mayor cuando para algunos lingüistas el "valor común del campo", el "núcleo semántico", es extralingüístico; en palabras de Ramón Trujillo, por ejemplo, "todo campo semántico es un sistema de signos diferentes cuya unidad se basa, precisamente, en ese núcleo irreducible extralingüístico."<sup>84</sup>

En términos parecidos se expresa Monserrat Meya en su estudio sobre los verbos de movimiento<sup>85</sup> en el que dice partir de criterios extralingüísticos para la delimitación del campo y de su propia experiencia para decidir qué lexemas se reparten el "concepto genérico"; observamos, sin embargo, que la lingüista parte en realidad de su intuición lingüística, de su conciencia de hablante. Creo que éste es justamente el punto que crea conflicto: la confusión de la experiencia lingüística, de la intuición lingüística del investigador, con el referente. Que yo parta de mi experiencia, de mi intuición, no significa que parta del referente. Y de hecho, en ningún trabajo de los consultados por mí se analiza el referente. El análisis del referente incluiría estudios científicos, físicos, psicológicos, etc., con datos sobre la realidad que podrían influirnos a la hora de elegir un lexema u otro para nuestro campo. Esto no es lo que sucede; algunos lingüistas creen partir del referente y parten de su intuición "lingüística" o de la intuición lingüística general expresada en los diccionarios. Las frases de Montserrat Meya, a mi modo de ver, nos dan las claves para descubrir esta confusión:

"Los lexemas elegidos obedecen a un criterio previo extralingüístico que no tiene nada que ver con la lengua. Es nuestra experiencia la que nos dice qué lexemas quedan englobados en un concepto genérico".<sup>86</sup>

<sup>81</sup> Pastor Milán, M<sup>a</sup> A., *Indagaciones lexemáticas. A propósito del campo léxico 'asir'*, p. 3 y ss..

<sup>82</sup> El título exacto del libro de Rafael Cano Aguilar es *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*, Gredos, Madrid, 1981.

<sup>83</sup> Aurora Salvador Rosa, *El campo semántico 'grueso / delgado' en español*.

<sup>84</sup> Vid. Ramón Trujillo, "Las unidades semánticas y su delimitación", p. 305.

<sup>85</sup> Monserrat Meya, "Modelación del campo semántico de los verbos de movimiento", *RSEL*, 6/1, 1976, pp. 145-165.

<sup>86</sup> Id., p. 146.

Y añadiré algo más sobre esto; no creo que el valor común de un campo sea algo extralingüístico, es simplemente "significativo" y el significado pertenece al lenguaje y el lenguaje es producto al cabo de la sociedad. Cuando pensamos cuál puede ser el archilexema o valor común de varios lexemas hablamos del significado de signos y no del significado de los referentes. Lo que ocurre es que ese archilexema es jerárquicamente más abarcador que el significado de un lexema, incluso a veces no puede ser expresado por un solo significante, pero está contenido en cada uno de los lexemas del grupo, se manifiesta y existe lingüísticamente.

En mi trabajo no partiré, por lo tanto, de lo 'real' o 'irreal' en general. Sería un tratado de filosofía y ni siquiera así llegaría a alguna conclusión válida: prueba de ello los intentos seculares de entender qué es el "ser" y lo "real", en la metafísica y ontología. Empezaré, pues, con los adjetivos *real* e *irreal*, que expresan el valor básico, común y repetido de todos los lexemas adjetivos que forman este campo. Definiré en primer lugar desde los diccionarios del siglo XX y desde mi intuición<sup>87</sup> las posibles líneas de significado o dimensiones de este concepto y haré una selección inicial de lexemas básicos y de semas posibles, para llegar a los inventarios definitivos.

## 5. Aceptación, polisemia y homonimia

A pesar de que en el *DRAE* y en el *DUE* aparecía solamente un significado para *real* (*DRAE*: "Que tiene existencia verdadera y efectiva; *DUE*: "Se aplica, por oposición a imaginario o inexistente a las cosas que existen o han existido"), la lectura directa de los ejemplos documentados manifestaba una pluralidad significativa que debía ser aclarada antes de establecer el inventario de lexemas y semas del paradigma. No sólo eso. Para *irreal* el *DUE* proponía como sinónimos unidades tan heterogéneas

---

<sup>87</sup> La intuición como "filtro" de la prueba de la conmutación y de los datos objetivos que nos pueden ofrecer los textos y los diccionarios es, al final, el único instrumento que tiene el lingüista. Son muy expresivas en este sentido las palabras de Ramón Trujillo: "En semántica, la prueba de la conmutación nos dice que A es igual o distinto que B, pero no puede aclararnos nada sobre la naturaleza de la diferencia, necesaria para determinar la entidad, el ser, de cada elemento. Se trata, en fin, de acudir a la intuición sin más y dar por buenos los resultados. Porque en semántica, como en los demás terrenos lingüísticos, la intuición puede y debe señalar el camino." De "La semántica", p. 195. También Gerd Wotjak, en "Réflexions sur la structure lexicale, II", *QS*, 4/2, 1983, pp. 352-366, p.355, al plantear el problema del límite entre el significado léxico y el saber extralingüístico, se da cuenta que no es posible establecer en la mente del individuo una frontera entre ambos, y propone una distinción entre los conocimientos de "sentido común" -que identifica con el significado léxico- y los conocimientos "especializados" de disciplinas científicas diversas.

como *astral*, *extraño*, *falso* o *fantástico*, entre otras. El resultado de la consulta de algunos diccionarios de sinónimos a mi alcance<sup>88</sup>, fue, además, un grupo de adjetivos donde estaban en el mismo nivel palabras como *aparente*, *falaz*, *engañoso*, *inexistente* o *ideal*.

¿Cómo debemos considerar, por ejemplo, la pluralidad de significados de *real* e *irreal* en las frases siguientes con las que María Moliner ejemplifica el significado de ambos?:

1. Se dice que el héroe de la novela está inspirado en un personaje real.
2. Sueños poblados de visiones irreales.
3. El argumento de la comedia es irreal.
4. Un mundo irreal nos rodeaba.
5. Tiene una visión irreal del problema.

Y por último, ¿cómo explicar las dos acepciones que propone el *DUE* para *irreal*?:

1. "Se aplica a lo que no es real o a lo que no parece real o posible o no se concibe como tal."
2. "No realista; no correspondiente a la realidad."

¿Qué tipo de diferencia establece esta segunda acepción con respecto a la primera? ¿Hay una reducción de significados o adición de semas o se trata de matices significativos derivados del contexto? Llegados a este punto, se hacen necesarias unas aclaraciones teóricas que fundamenten las decisiones que hemos tomado en el caso práctico concreto de la organización de nuestro campo.

### 5. 1. Las acepciones de los diccionarios

Para E. Coseriu<sup>89</sup> la palabra "acepción" sería para la lexicografía el equivalente del término lexicológico "variante léxica". Es decir, el primer "significado" es el "significado básico", el "valor", y las distintas acepciones corresponderían a "matices", "sentidos distintos", significados contextuales.

<sup>88</sup> El de Angel López García-Molins, *Diccionario de sinónimos y antónimos de la lengua española*, Edit. Alfredo Ortells, Valencia, 1985; o el *Gran Diccionario de Sinónimos y Antónimos*, Espasa-Calpe, Madrid, 1987, así como el de José M<sup>a</sup> Zainqui, *Diccionario Razonado de sinónimos y contrarios*, Editorial De Vecchi, Barcelona, 1984.

<sup>89</sup> Vid. Eugenio Coseriu, *Principios de semántica estructural*, p. 124.

La realidad, sin embargo, no es ésa. Cuando comparamos las varias acepciones de una palabra en los diccionarios nos damos cuenta de que normalmente no hay una estructura jerárquica en ellas entre lo que es fundamental y lo que es accesorio: "Normalmente suelen englobarse bajo este término todos los sentidos que se registran en el habla para una palabra dada, sin distinguir entre variantes e invariantes", en palabras de R. Trujillo.<sup>90</sup> Incluso en ocasiones lo que es "sentido figurado" es más amplio y común que el sentido "básico", como comenta desde la lexicografía F. Petrecca:

"En el caso de los usos figurados suele haber un corte enorme con el uso neutro (explicado a veces científicamente) de modo que no podemos establecer relación alguna entre el neutro y el figurado, porque además el figurado es muchas veces el más general o intuitivo en la gente".<sup>91</sup>

Las acepciones del diccionario son válidas como punto de partida, como información general sobre una palabra. Pero nuestra tarea será después "organizar" lexemáticamente los artículos distinguiendo lo pertinente en cada caso. Veamos, por ejemplo, el artículo de *fantástico* en el *DRAE*:

1. Quimérico, fingido, que no tiene realidad, y consiste solo en la imaginación.
2. Perteneciente a la fantasía.
3. fig. Presuntuoso y entonado.
4. fig. y fam. Magnífico y excelente.

Nos encontramos con un *fantástico* con varias acepciones. La primera sería, según lo comentado anteriormente de Coseriu, el significado básico y las otras tres, variantes léxicas contextuales o situacionales<sup>92</sup>. Pero, ¿tiene la misma jerarquía la acepción 2 que las acepciones 3 y 4 con respecto a la acepción 1? La diferencia entre 1 y 2 viene dada por la función distinta del adjetivo en ambos casos, mientras que 3 y 4 serían significados figurados de la acepción 1. Es decir, *fantástico* como adjetivo de cualidad quiere decir 'quimérico, fingido, etc.' y como adjetivo referencial significa 'relativo a la fantasía'. En cuanto a 3 y 4, habría que pensar si se trata de variantes o si son realmente "invariantes", signos distintos, que entran a formar parte de paradigmas léxicos diferentes del *fantástico* de la acepción 1.

<sup>90</sup> Vid. Ramón Trujillo, *Elementos de semántica lingüística*, p. 248-249.

<sup>91</sup> Vid. F. Petrecca, "La transparencia lexicográfica", *BRAE*, 65, CCXXXIV, 1985, pp. 311-318.

<sup>92</sup> Cfr. E. Coseriu, *Principios de semántica estructural*, p. 124.

## 5. 2. La polisemia y la homonimia

El criterio de los lexicógrafos para distinguir unidades o palabras coincide con la forma de ver la multiplicidad significativa de la semántica tradicional<sup>93</sup>. De este modo se consideran unidades distintas y reciben entradas diferentes las palabras "homónimas", es decir, palabras de origen distinto que históricamente han confluído en un solo significante. Tienen, en cambio, una sola entrada, palabras con significados o sentidos diferentes, considerados éstos, como hemos visto anteriormente, variantes del significado señalado en primer lugar. Así encontramos, por ejemplo, tres entradas en el *DRAE* para *real*: *real*<sub>1</sub>. adj. Que tiene existencia ...; *real*<sub>2</sub>. adj. Perteneciente o relativo al rey y o a la realeza ...; *real*<sub>3</sub>. m. Campamento de un ejército.

El criterio etimológico sirve de fundamento para esta división: *real*<sub>1</sub> del latino *RĒS*, *real*<sub>2</sub> del latino *RĒGĀLIS* y *real*<sub>3</sub> del árabe *RAHAL*, con influencia de *real*<sub>2</sub>.<sup>94</sup>

Dentro de una entrada, la diversidad de significado es explicada con el término de "polisemia". Es decir, en la "polisemia" tenemos un sólo signo con significados o matices distintos, mientras que en la "homonimia" estaríamos ante más de un signo<sup>95</sup>.

Cuando se estudia el léxico desde la lexemática, en cambio, se impone la necesidad de matizar un poco más. Claro que no interesan unidades que no tienen en absoluto nada que ver: *real*<sub>1</sub> y *real*<sub>2</sub>. Lo más importante es establecer dentro de una palabra o "entrada" -como en el caso de *fantástico* que dejamos antes sin resolver- qué es lo que pertenece a nuestro campo y qué queda fuera, cuáles de esas variantes que se agrupan en el artículo de un diccionario están tan lejos del significado básico o inicial que tendrían entidad suficiente para ser un signo distinto aunque etimológicamente estén relacionadas.

El término "polisemia" cobra, desde esta perspectiva, una función nueva. "Polisemia" no será, pues, el estudio de las variantes de un signo, de sus sentidos o

<sup>93</sup> Nos referimos, claro está, a la semántica de autores como S. Ullman.

<sup>94</sup> Prueba, sin embargo, de la dificultad de decidir si se trata de una palabra o de varias es la arbitrariedad de las soluciones adoptadas en la elaboración de diccionarios. M<sup>a</sup> Isabel Martín Fernández expone precisamente este problema: "Con frecuencia, los diccionarios no coinciden a la hora de introducir una o más entradas para un significante. Hay sin duda arbitrariedad en las soluciones empíricas; arbitrariedad que refleja la existencia de un problema teórico complejo." Vid., M<sup>a</sup> Isabel Martín Fernández, "En torno a la polisemia y homonimia", *AEFil*, 13, 1990, pp. 193-205, p. 193.

<sup>95</sup> Las definiciones dadas por Ullman o Baldinger van en esta línea. Vid., por ejemplo, S. Ullman, *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*, Aguilar, Madrid, 1970, pp. 179 y ss.



matices distintos<sup>96</sup>, sino el estudio de significados distintos de una misma expresión o forma fónica, relacionados entre sí.<sup>97</sup>

Para comprobar el grado de relación de dos o más significados son varios los lingüistas que han propuesto estudiar la estructura del semema:<sup>98</sup> entre dos lexemas con la misma expresión fónica y distintos sememas estaremos ante un caso de polisemia si hay semas comunes entre ambos sememas; si no existen semas comunes, se tratará de "homonimia". Pero, en ambos casos, se analizarán unidades, signos, distintos.

Así pues, utilizaremos el término de "homonimia" para casos como *real*<sub>1</sub>, *real*<sub>2</sub>, *real*<sub>3</sub>, que no estudiaremos, y "polisemia", para las unidades *fantástico*<sub>1</sub>, *fantástico*<sub>2</sub>, que, teniendo significados distintos, comparten semas.<sup>99</sup>

¿Qué criterios decidirán si estamos ante significados realmente distintos o sólo ante variantes o matices contextuales? Después de revisar las pruebas inmanentes de comportamiento lingüístico que proponen Gutiérrez Ordóñez y Ramón Trujillo, M<sup>a</sup> Angeles Pastor llega a la conclusión de que es la pertenencia a más de un paradigma lo que define unidades; que habrá tantas unidades cuantos paradigmas puedan descubrirse donde puedan participar en oposición con otros lexemas.<sup>100</sup> El resto de pruebas de distribución sintáctica que aportan ambos autores se desprendería de este hecho<sup>101</sup>. Aurora Salvador comparte este criterio basándose en el concepto de "valor" de Saussure:

<sup>96</sup> M<sup>a</sup> Angeles Pastor Milán se da cuenta de la poca utilidad que tiene el estudio de las variantes o matices si no se estudian primero las unidades funcionales: "Hablar de polisemia como el estudio de las variantes, de los sentidos, no parece muy conveniente porque -ya lo hemos dicho- el estudio de variantes e invariantes sólo puede realizarse dentro del campo correspondiente, dentro de un mismo paradigma. Que hay significados y sentidos (invariantes y variantes) parece claro; lo que no parece tan claro es que su estudio necesite un nombre especial." (Tomado de "Un enfoque lexemático de la homonimia, polisemia y sinonimia", *RSEL*, 18/2, 1988, pp. 299-316, p. 307.

<sup>97</sup> Cfr. *id.*, p. 158: "Por polisemia entendemos el estudio de la delimitación de los posibles "distintos significados" que están asociados a una misma forma fónica."

<sup>98</sup> Por ejemplo Heger, Greimas, Pottier o Rastier.

<sup>99</sup> Considero necesario, frente a autores como Gutiérrez Ordóñez, mantener el concepto de homonimia diferenciado de polisemia.

<sup>100</sup> Autores como W. Porzig, L. Weisgerber o E. Benveniste se basaron también en su momento -y con presupuestos algo distintos a los de la lexemática- en este criterio para delimitar unidades polisémicas. Vid. M<sup>a</sup> Isabel Martín Fernández, *op. cit.*, p. 195.

<sup>101</sup> M<sup>a</sup> Angeles Pastor Milán, "Un enfoque lexemático de la homonimia, polisemia y sinonimia", p. 311.

"el valor del signo viene dado no por lo que lo diferencia, no por su naturaleza, sino por sus relaciones. Así pues, y según todo lo expuesto, es evidente que es la vida dentro del paradigma lo que da al signo su carácter y unidad."<sup>102</sup>

Rechazando el concepto de polisemia prefiere A. Salvador hablar de unidades poliparadigmáticas y concluye:

"cada forma de expresión corresponde a tantos signos como valores posea, [...] el número de valores depende del número de paradigmas."<sup>103</sup>

Ni E. Coseriu ni H. Geckeler se habían atrevido a considerar las cosas desde esta perspectiva, a pesar de que Geckeler, por problemas prácticos para organizar su campo, tenga que considerar varios *ancien* homófonos:

"El comportamiento distribucional-estructural de los adjetivos nos permite también reconocer como homófonos, y diferenciarlos así, a ciertos adjetivos, considerados antes como una sola unidad léxica (por ejemplo, *ancien1*, *ancien2*, entre otros)."<sup>104</sup>

Volviendo entonces al caso sin resolver de *fantástico* hablaremos de momento de una expresión fónica que se corresponde con los siguientes sememas:

1. 'De la fantasía'
2. 'Irreal, inexistente, producto de la imaginación, con tintes maravillosos' 2. 1. 'Creativo' / 2. 2. 'Vanidoso'
3. 'Maravilloso, magnífico'.

El primer semema representa el valor referencial del adjetivo. El segundo es el significado básico que nos interesa en nuestro estudio. Al sema nuclear 'irreal:inexistente' se une el sema esencial 'creación mental individual' y el particular de *fantástico* 'maravilloso'. Contextualmente presenta el adjetivo, desde este significado, otros valores debidos a la actualización de los semas virtuales '-materialización', '-fundamento', 'para personas', 'activo'. Con los clasemas 'para personas' y 'activo' nos referimos a la actividad mental creadora activa. *Fantástico* sería un sinónimo de 'creativo', en el sentido de 'el que crea o imagina mentalmente cosas irreales, inexistentes, maravillosas'. Con el sema '-fundamento', lo 'creativo' se convierte en 'vanidoso'.

<sup>102</sup> Aurora Salvador, *op. cit.*, p. 22.

<sup>103</sup> Id., p. 23.

<sup>104</sup> H. Geckeler, *Semántica estructural y teoría del campo léxico*, p. 310.

Al reducirse los semas nuclear y esencial y quedar como nuclear solo 'maravilloso', *fantástico* es un adjetivo con valor de gradación intensificadora máxima con el significado de 'maravilloso, magnífico, excelente', denominación que tomo de Sorin Stati, que considera los adjetivos franceses equivalentes a nuestros *genial, estupendo, fabuloso, fantástico...* caracterizados por el sema 'gradación', como criterio semántico unificador.<sup>105</sup>

## 6. La pluralidad significativa del adjetivo

El adjetivo se diferencia del sustantivo en cuanto a su naturaleza semántica en que algunos semas del primero tienen una perceptibilidad variable frente a los del sustantivo, de perceptibilidad constante. De ahí que la distinción de las unidades que comparten un núcleo común de contenido y que se oponen unas a otras formando un campo léxico resulte más resbaladiza y delicada cuando las unidades son adjetivos, que en otros casos. El adjetivo es, además, un elemento secundario, que depende totalmente de la existencia de un sustantivo, para poder tener lugar. Por todo esto, son varios los niveles que hay que considerar cuando estamos ante un adjetivo multisémico, o una forma fónica adjetiva multisémica, para decidir si las diferencias que observamos entre una aparición y otra son significados distintos, o tan sólo matices contextuales. Bien es verdad que las observaciones que haremos a continuación valen en ocasiones para otras partes de la oración. Ya comentamos anteriormente el tratamiento que daremos a las acepciones del diccionario y su relación con la polisemia. Se trata ahora de ver cuándo estamos ante valores distintos o sememas diferenciados. De estos aspectos y nociones hablaremos a continuación.

### 6. 1. La pluralidad significativa y el "núcleo semántico común"

El núcleo semántico común (Gregorio Salvador), núcleo semántico irreductible (Ramón Trujillo), el contenido del archisemema, expresado a veces por un archilexema, (Coseriu, Pottier), el llamado criterio semántico (Sorin Stati) o el eje semántico (Greimas), son -como ya vimos en apartados anteriores- denominaciones de un mismo concepto, a saber, el contenido unitario de todo el campo léxico, punto de partida semántico de las oposiciones entre los lexemas y que se concreta en el/los sema/s nuclear/es, presente/s en todos los miembros del paradigma.

<sup>105</sup> Vid. Sorin Stati, *La sémantique des adjectifs. Essai d'analyse componentielle appliqué aux langues romanes*, Document de linguistique quantitative, n° 39, Université Paris VI, Paris, 1979, p. 41

En líneas generales, una forma fónica adjetiva con significado múltiple tendrá varios sememas o significados, si puede adscribirse a distintos campos semánticos. La delimitación del archisemema es para M<sup>a</sup> Angeles Pastor Milán, por ejemplo, el procedimiento primero y básico en el deslinde de los distintos significados de una forma polisémica<sup>106</sup>. A la misma conclusión llega Ramón Trujillo, después de proponer pruebas formales para descubrir las "invariantes de contenido", signos que son realmente distintos, con una misma expresión.<sup>107</sup>

En nuestro caso, por ejemplo, adjetivos como *fantástico* o *fabuloso* tendrían como núcleos semánticos, de un lado, el contenido del sema nuclear de nuestro paradigma 'real:existente', y de otro, el de 'gradación intensificadora máxima' (= 'maravilloso, magnífico, estupendo').

Son necesarias, sin embargo, las siguientes observaciones. Existen también, como hemos visto ya, lexemas monosémicos y poliparadigmáticos, que Gregorio Salvador llama "lexemas puentes", y el caso contrario, lexemas polisémicos y monoparadigmáticos, los llamados "lexemas sincréticos".<sup>108</sup> Los primeros no plantean ninguna contradicción o dificultad con lo que hemos considerado antes, porque son monosémicos; sólo los lexemas multisémicos, pueden recibir el nombre de polisémicos, es decir, tener significados distintos, si pertenecen a campos semánticos distintos. Los lexemas sincréticos, sí son un problema. El ejemplo propuesto por el profesor es el verbo *cerrar*. Dos *cerrar* distintos entrarían a formar parte del mismo campo, *cerrar*<sub>1</sub>: 'cerrar' y *cerrar*<sub>2</sub>, con significado de 'cerrado con llave'. Pero el sincretismo aquí podría interpretarse quizás como actualización del sema virtual 'intensión', que daría como resultado el significado de 'bien cerrado' o 'cerrado con llave'. Es decir, en lugar de considerar dos unidades distintas, tendríamos una sola unidad con un sema virtual actualizado en el segundo caso. Aunque, bien es verdad, en otras lenguas recibirían dos formas fónicas distintas y se entenderían como "cosas" diferentes. En alemán por ejemplo, *schließen* 'cerrar' y *sperren* 'cerrar con llave'; incluso en español, la lexía compleja *cerrar con llave*, vendría a cubrir ese semema distinto.

<sup>106</sup> Vid. M<sup>a</sup> Angeles Pastor Milán, *Indagaciones lexemáticas. A propósito del campo léxico 'asir'*, p. 169: "Reflexionando un poco observamos que todo lo enumerado aquí viene a confluir en lo mismo: pertenencia a paradigmas léxicos diferentes, lo demás se deriva de este hecho."

<sup>107</sup> Las palabras de Ramón Trujillo van en la misma dirección que las afirmaciones anteriores de M<sup>a</sup> Angeles Pastor: "Si comparamos todos los casos que hemos expuesto, veremos que siempre hay un mismo denominador común: las invariantes de contenido se agruparán, cada una, si pertenecen a un mismo significante, en distintos paradigmas léxicos, o, lo que es lo mismo, contraerán diferentes tipos de oposiciones particulares o inmediatas." Vid. Ramón Trujillo, *Elementos de semántica lingüística*, p. 181.

<sup>108</sup> Gregorio Salvador, "Lexemas puente y lexemas sincréticos (1983)", pp. 47-50.

## 6. 2. La pluralidad significativa y las "dimensiones".

Ya hemos comentado anteriormente la vaguedad del término. En mi caso he considerado "dimensión" la delimitación y especificación del archisemema, en otras palabras, qué quiere decir 'real-irreal' o en qué sentido debe entenderse, de los tres posibles -que explicaremos en su momento- y que se corresponden a los distintos sentidos del archilexema *real*, en ejemplos como los siguientes:

1. Un personaje real (no 'fantástico', o 'inexistente')
2. Un amigo real (y no 'simulado', 'pretendido')
3. Una visión real ('verídica', 'realista')

La pluralidad significativa se resuelve en este caso considerando un único significado ('real'), que puede ser analizado o tratado desde tres perspectivas o dimensiones posibles, relacionadas respectivamente, para los ejemplos anteriores, con la 'existencia' de algo o alguien, con la 'esencia' de algo o alguien o con su 'manifestación o expresión de realidad o de verdad'.

## 6. 3. La pluralidad significativa de adjetivos relacionales y calificativos.

Una misma forma fónica derivada puede presentar a la vez un significado originario relacional o referencial y un significado puramente calificativo. Los adjetivos referenciales son derivados de sustantivos o verbos y significativamente mantienen el significado de la base léxica añadiendo semas nuevos que señalan la relación entre la base y el derivado. Pero no se trata de una cualidad "pura". Los adjetivos denonimales equivalen a complementos determinativos con *de*, y poseen un sema semejante al de un sustantivo<sup>109</sup>. Pero pueden "adjetivarse", valorar cualitativamente o graduar una cualidad. Ambas formas fónicas, la relacional y la calificativa serán consideradas polisémicas, es decir, tendrán sememas distintos<sup>110</sup>. Y no debemos fiarnos demasiado de los diccionarios y rechazar por principio todos los adjetivos cuya definición comience por "perteneciente o relativo a". Aurora Salvador,

<sup>109</sup> Vid. por ejemplo, Ramón Trujillo, *El campo semántico de la valoración intelectual en español*, p. 56: "Estos adjetivos sólo contienen una referencia sustantiva y no son, funcionalmente, otra cosa que genitivos de los sustantivos correspondientes. Por esta razón su contenido semico es semejante al de los sustantivos: poseen un semema semejante."

<sup>110</sup> Me baso para ello totalmente en Stati: "le sens originaire et le sens qualificatif constituent deux sémèmes d'un même lexème." (Vid. *La sémantique des adjectifs. Essai d'analyse componentielle appliqué aux langues romanes*, p. 57).

por ejemplo, decide eliminarlos, y me atrevo a decir si algún referencial del campo 'grueso-delgado' podría ser calificativo y tener lugar en el paradigma. En nuestro trabajo he incluido dos lexemas que en el *DRAE* sólo constaban como relacionales: *legendario* y *utópico*. El adjetivo *legendario*, que aparece definido con "perteneciente o relativo a las leyendas", forma parte, en cambio, de la definición de *histórico* junto a *fabuloso*: "Averiguado, comprobado, cierto, por contraposición a lo fabuloso o legendario."

Y el adjetivo *utópico* recibe la siguiente definición "perteneciente o relativo a la utopía". ¿A qué utopía? Porque si al menos hubiera sido "una utopía"...

Según lo dicho anteriormente, un adjetivo como *utópico* tendrá dos sememas: 1. 'de la utopía', 2. 'irreal:inexistente, ideal, imposible'.

#### 6. 4. La pluralidad significativa derivada de la determinación clasemática del adjetivo.

El contexto que aclara o delimita el significado de un adjetivo es el sustantivo regente. Las palabras de Ramón Trujillo son muy claras a este respecto:

"como quiera que el adjetivo es un elemento dependiente, hemos de referirlo siempre a la estructura de contenido sustantiva, a la cual pertenece y de la cual no es más que un apéndice".<sup>111</sup>

El tipo de determinación clasemática que el sustantivo ejerce sobre el adjetivo, si existe, debe ser señalado para cada adjetivo y producirá:

1. Distinciones entre signos, es decir, lexemas distintos.
2. Distinciones de matices dentro de un lexema.

*Platónico*, por ejemplo, tiene un lugar en nuestro campo semántico y se diferencia de su archilexema inmediato *ideal*, por el clasema 'para los afectos'. En el adjetivo *dudoso* se distinguen dos matices dependiendo de que el sustantivo regente tenga una función 'activa' o 'pasiva' con respecto a la cualidad expresada por el adjetivo, en frases como "es un hecho dudoso" o "ese hombre está dudoso". La diferencia de matices estaría apoyada aquí sintácticamente, además, por el uso de *ser* y *estar*. Pero creo que se trataría de un sólo 'dudoso' con matices distintos.

Esta decisión es, desde luego, muy discutible. Ramón Trujillo, por ejemplo, cambia de idea desde su tesis doctoral a su obra *Elementos de una semántica*

<sup>111</sup> Ramón Trujillo, *El campo de la valoración intelectual en español*, p. 45.

*estructural* en cuanto al adjetivo *vivo*, considerado en su tesis "invariante con muchas variantes" ("VIVO.- Esta es una palabra con muchas acepciones en el Diccionario, que, sin embargo, no son más que variantes de un único significado."<sup>112</sup>) e "invariantes combinatorias" distintas, por su compartamiento desigual con respecto a *ser* y *estar*: *ser vivo* 'inteligente' / *estar vivo* 'no muerto'.

De todos modos, creo que entre *ser vivo* y *estar vivo* se advierte una distancia semántica mayor que entre *ser dudoso* y *estar dudoso*.

#### 6. 5. La pluralidad significativa del adjetivo según la actualización de los semas virtuales, cambio o reducción de semas.

Ya distinguimos en el 2º apartado del presente capítulo lo que son semas variables o virtuales y semas constantes. Hicimos además la observación de que no siempre puede identificarse -según encontramos en la definición de Pottier- *virtuema* con *sema* connotativo, ya que a menudo el rasgo virtual es un elemento de significado denotativo y funcional. En el artículo de Duchácek, "Le champ sémique", encontramos precisamente una reflexión muy clara sobre el papel que desempeñan los rasgos virtuales en los cambios de matices de una expresión fónica. Sus palabras coinciden plenamente con lo que ha sido nuestra experiencia directa a la hora de delimitar las unidades y sus variantes:

"Les contenus des mots tels qu'on les trouve dans les dictionnaires sont virtuels. Au moment de leur réalisation dans l'acte de la communication, ils s'actualisent de manière que certains éléments sont affaiblis ou même supprimés, d'autres peuvent devenir plus importants, voire dominants. De nombreuses lexies peuvent donc épouser des acceptions diverses."<sup>113</sup>

Quiere decir esto que en ocasiones las acepciones de los diccionarios separan lo que sería un conjunto significativo único. Las acepciones del diccionario distinguen significados o acepciones separadas unas de otras, cuando de lo que se trata por lo general, es de un significado único dentro del que se destaca o pierde un rasgo. No es que *fantástico* signifique o 'irreal, inexistente, producto de la creación mental', por un lado, o 'maravilloso, magnífico'. Significa todo eso. Pero en ocasiones el rasgo 'maravilloso' sólo acompaña, delimitándolos, a los rasgos esenciales, mientras que en otros casos es el "único" *sema*.

<sup>112</sup> Id., p. 167.

<sup>113</sup> Otto Duchácek, "Le champ sémique", *ERBrno*, V, 1971, pp. 13-17, p. 17.

Lo mismo ocurre con *fabuloso*. En él se produce también la eliminación del sema nuclear, quedando como nuclear "nuevo" el sema 'maravilloso'. Tanto *fantástico* como *fabuloso* entran entonces, con ese significado, a formar parte de otro campo semántico, son unidades distintas a *fantástico*<sub>1</sub> 'irreal...' y *fabuloso*<sub>1</sub> 'irreal...'.

Por otra parte, la actualización en el habla de un sema virtual produce cambios de matices, variantes de contenido, que deben ser tratados en cada caso. Por ejemplo el matiz de 'materializado' que puede tener *concreto*, aunque tenga los semas esenciales y constantes 'real:existente', 'individualización' y 'precisión'. Por el contrario, el sentido de 'no material', 'puramente mental' de *fantástico* o *imaginario* al actualizarse el rasgo no constante '- materialización'.

Por último, algunos lexemas cuentan con semas que se excluyen. *Ideal*, por ejemplo, es 'como debería ser' o 'no material'. Cuando tiene el primer sema no tiene el segundo y cuando aparece el segundo no aparece el primero. No son semas virtuales porque ambos son esenciales para *ideal*, uno u otro. Se trataría entonces de dos sememas distintos. *Ideal* sería un lexema sincrético. Lo mismo sucede con *visible*, *palpable*, *soñado* y *quimérico*. Los dos primeros tiene en ocasiones como sema esencial '+ materialización' y en otras '+ exteriorización'. También *soñado*; el rasgo 'como debería ser' virtual cuando el lexema significa 'irreal:inexistente', 'producto de la creación mental individual', 'inconsciente-involuntaria', aparece como rasgo esencial que delimita lo 'irreal'. *Soñado* es entonces más 'ideal' que 'imaginario'. El sema 'creación mental individual' está entonces subordinado a 'como debería ser'.

Así pues, la eliminación del sema nuclear producirá dos sesemas distintos; los lexemas serán considerados entonces polisémicos y tratados como signos diferentes pertenecientes a campos léxicos distintos. La actualización de semas virtuales o la reducción de semas, siempre que éste no sea el nuclear, producirán matices distintos. La relación de exclusión de un sema con respecto a otro, siendo uno u otro necesario en la definición del lexema, dará lugar, con un mismo sema nuclear, a un lexema sincrético, con dos sememas distintos, es decir, dos signos distintos con la misma forma fónica dentro de un mismo campo.

## 7. La sinonimia

Una vez delimitado el concepto de significado que maneja la lexemática y que utilizamos en la construcción del campo léxico, y habiendo considerado los factores que intervienen en la pluralidad significativa del adjetivo, veamos las consecuencias que de ello se desprenden al considerar el fenómeno de la sinonimia. Consideraremos



formas sinónimas o lexemas con formas fónicas o expresiones sinonímicas a los que se correspondan con el mismo semema. Esto no es nada nuevo. Desde la lexemática, Gregorio Salvador defiende claramente la existencia de sinónimos, en los casos en que dos lexemas tienen el mismo significado denotativo:

"Si hay ejemplos de vocablos absolutamente intercambiables en cualquier contexto, sin modificar el contenido denotativo, entonces es que hay sinónimos."<sup>114</sup>

Salvador Gutiérrez Ordóñez se expresa también en términos semejantes. Según él, dos significados son idénticos y por lo tanto sinónimos:

"-Cuando poseen los mismos rasgos distintivos.  
-Cuando sus signos pueden ser sustituidos en todo contexto."<sup>115</sup>

El lingüista precisa además que "la sinonimia se plantea sólo entre significados, no entre designaciones, o connotaciones", de modo que "sí son sinónimos los signos que poseyendo el mismo significado están ligados a connotaciones distintas."<sup>116</sup>

El centro del problema está en delimitar lo que es connotación. Si la connotación aparece expresada en el semema por el virtúema, como proponía Pottier, los rasgos virtuales son connotativos<sup>117</sup> y, por lo tanto, la diferencia entre dos significados por un rasgo virtual no sería obstáculo para que fueran considerados sinónimos. *Falso* y *mentiroso* serían en nuestro paradigma sinónimos, porque sólo los diferenciaría el sema '+ engaño', virtual en *falso* y obligatorio en *mentiroso*.

Partiendo de la noción de virtúema de Pottier, la tradición lingüística ha seguido un esquematismo que no admitía términos medios. Es decir, el significado está formado por lo sistemático, distintivo, constante, el llamado semantema, significado denotativo, y por lo individual, no distintivo, variable, el virtúema o significado connotativo. Pero esta división neta no se muestra tan clara en la práctica. El significado variable no tiene por qué ser individual y mucho menos connotativo. Por otro lado, las connotaciones pueden ser muy generales. Lo ocasional, el rasgo virtual, puede ser en ocasiones lo único distintivo entre dos sememas. F. Rastier observa

<sup>114</sup> Gregorio Salvador, "Sí hay sinónimos" (1983), en *Semántica y lexicología del español*, pp. 51-66, p. 56.

<sup>115</sup> Salvador Gutiérrez Ordóñez, *op. cit.*, p. 118.

<sup>116</sup> Id., p. 120.

<sup>117</sup> Recordemos las palabras de B. Pottier: "Es virtual todo elemento que está latente en la memoria asociativa del sujeto hablante, y cuya actualización está ligada a los factores variables de las circunstancias de comunicación. El virtúema representa la parte connotativa del semema." (*Lingüística general. Teoría y descripción*, p. 78).

también la inflexibilidad de limitarse sólo a dos posibilidades de significado en un problema tan amplio:

"Même de traits virtuels dont la réalisation est purement facultative peuvent jouer un rôle distinctif dans certains contextes."<sup>118</sup>

Bajo el término de *virtuema* Pottier recoge todo lo que le parece no distintivo y no sistemático o general, pero que contribuye al significado de un signo. Yo hablaré de rasgo virtual entendido como rasgo distintivo pero ocasional, no constante y que produce diferencias de matices contextuales. Y no entro en si el significado contextual es connotativo o denotativo, sino que entiendo por connotación las asociaciones individuales que produce un signo, los valores afectivos, psicológicos, los efectos no distintivos de una palabra, fenómenos que no pueden ser analizados lingüísticamente.

Pues bien, si por connotación entendemos esos valores afectivos, etc., no habría sinónimos, como tampoco sería posible hablar del significado de una palabra, sino de los muchos significados y efectos de una palabra en distintos hablantes. Lo explica muy bien Gutiérrez Ordóñez:

"Las connotaciones son hechos de habla, individuales e inconstantes. Es cierto que dos signos sinónimos no provocan las mismas asociaciones, pero, ¿acaso una misma unidad léxica presenta las mismas resonancias en cada usuario de la lengua?"<sup>119</sup>

Pero si hablamos de rasgos virtuales y de rasgos significativos ocasionales, pero lingüísticos, y no psicológicos o afectivos, entonces, sí hay sinónimos, y *lexemas* que desde un punto de vista lingüístico, incluso teniendo en cuenta los matices contextuales, son totalmente intercambiables. No sólo los ejemplos de Gutiérrez Ordóñez confirman esto (ejemplos en los que la diferencia de nivel o estilo podría ser considerada, por qué no, un *sema* distintivo: diferencias de tipo *caballo-corcel*, *padre-papá* y considerar así que no son sinónimos<sup>120</sup>), sino los ejemplos que desde la geografía lingüística, la práctica de los campos léxicos, y la experiencia individual proporciona Gregorio Salvador, experiencia individual vivida también por mí, que provoca situaciones a veces incómodas en la enseñanza de español a extranjeros, cuando los alumnos insisten en encontrar una diferencia entre *quizás* y *a lo mejor* o entre *comenzar* o *empezar*, ejemplos que propone Gregorio Salvador<sup>121</sup> y a los que yo podría añadir *todavía* y *aún* o *temprano* y *pronto*.

<sup>118</sup> F. Rastier, "Typologie des composants sémantiques", p. 38.

<sup>119</sup> Salvador Gutiérrez Ordóñez, *op. cit.*, p. 120.

<sup>120</sup> *Id.*, p. 120.

<sup>121</sup> Gregorio Salvador, "Sí hay sinónimos", p. 64.

En nuestro paradigma recibirán los mismos sememas, sin que haya sido posible encontrar ni siquiera semas virtuales que establezcan diferencias, los lexemas *acaeceder* y *acontecer*, y los adjetivos *innegable*, *indiscutible*, *indisputable*, *incontestable*, *incontrastable*, *incontrovertible* e *irrefutable*.

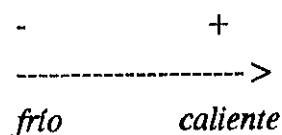
## 8. La polaridad del adjetivo

Partiendo de los tipos formales de las oposiciones que se establecen entre los lexemas de un campo, E. Coseriu distingue los campos antonímicos, que "se fundan en oposiciones privativas (o, más bien, análogas a las oposiciones privativas [...]), es decir, en oposiciones del tipo X/no X", los campos graduales "constituidos por oposiciones graduales: tenemos un archilexema correspondiente a la dimensión y, dentro de este archilexema, los lexemas alineados en el orden correspondiente a los grados significados de la sustancia semántica en cuestión", y los campos seriales, "constituidos por oposiciones multilaterales equipolentes. En estos campos no tenemos ni polaridad (concentración bipolar de la sustancia semántica), como en los campos antonímicos, ni gradualidad ascendente o descendente, como en los campos graduales: todos los términos corresponden aquí al mismo nivel y tiene el mismo "status" lógico."<sup>122</sup>

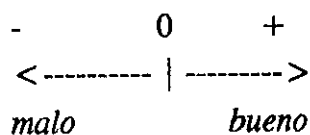
Ejemplos del primer tipo serían los campos formados por dos sectores antonímicos opuestos del tipo *bueno-malo*, *bonito-feo*. El segundo tipo, el campo gradual, estaría representado por el campo de los adjetivos que indican temperatura (...*frío*, *templado*, *caliente*, *ardiendo*...), y el tercer tipo lo constituiría el campo de los colores, por ejemplo.

A pesar de que los campos antonímicos podrían ser "graduables" también, la sustancia significativa expresada por los dos términos archilexemáticos es distinta, debido a que ha sido negada o a que no aparece: podemos decir que *bueno* es el contrario de *malo*, sustancialmente; en una relación gradual, sin embargo, el significado es uno, único, y las diferencias entre los lexemas son solamente de grado. Como consecuencia de esto, *frío* no se opone única y directamente a *caliente* sino también a *templado*, o a *helado*. Mientras que *bueno* se opone directamente a *malo*. Dicho de otro modo, en un conjunto de palabras unidas por el criterio de oposición 'grado', se parte de un "-" para llegar a un "+" de una cualidad existente. En la antonimia, en cambio, se parte de una cualidad existente, presente o afirmada, y de otra negada o inexistente, unidas entre sí por una zona neutra. El primer caso podría representarse así:

<sup>122</sup> E. Coseriu, *Principios de semántica estructural*, pp. 221-222.



mientras que el segundo caso sería:



Prueba, sin embargo, de la dificultad de establecer estas distinciones es que Sorin Stati, por ejemplo, incluye en la misma categoría de adjetivos a *bonito-feo*, *caliente-frío* o *cóncavo-convexo*.<sup>123</sup>

La forma de solucionar el problema por parte de Ramón Trujillo en su tesis doctoral me parece que no presenta dudas. Partiendo del establecimiento del grado normal de la cualidad, es decir, la ausencia del adjetivo, distingue tres estructuras posibles de organizar la aparición de la cualidad:<sup>124</sup>

1. Estructura monopolar. El grado normal coincide con la ausencia de la cualidad. Partiríamos entonces de un "0" lingüístico que no puede expresarse y distintos lexemas que se repartirían de modo gradual la "presencia" de la cualidad. Se correspondería con los campos "graduales" de Coseriu.
2. Estructura bipolar. El grado normal coincide con un cero situado en la mitad del continuo. No coincide con la ausencia de la cualidad, ni con su presencia. No hay posibilidad de establecimiento de lexemas intermedios. Equivale a la denominación de "campos antonímicos" de Coseriu.
3. Estructura multipolar. El grado normal coincide aquí con la ausencia de la cualidad, como en 1, pero los lexemas no se reparten de modo gradual la "presencia" de la cualidad, sino en distintas direcciones semánticas. A diferencia de la estructura monopolar, aquí no se pueden establecer lexemas intermedios. Utilizando la terminología de Coseriu, la estructura multipolar viene a corresponderse con los "campos seriales".

<sup>123</sup> Vid. Sorin Stati, *La sémantique des adjectifs. Essai d'analyse componentielle appliqué aux langues romanes*, p. 46.

<sup>124</sup> Cfr. Ramón Trujillo, *El campo de la valoración intelectual en español*, pp. 56 y ss.

Centrándonos en el tipo de estructura bipolar de Trujillo y aplicándolo a nuestro caso concreto, la cualidad de 'real-irreal' se ha presentado en dos sectores con un sector intermedio que no puede llamarse grado normal, ni grado 0, ni "medio", y que es a la vez la presencia y ausencia de la cualidad o ni lo uno, ni lo otro. Es decir, tendríamos un sector positivo '+ real', para lo 'real:existente' y su negación, que no la ausencia del rasgo, '- real'<sup>125</sup> para lo 'irreal:inexistente' y un punto intermedio, sector  $\phi$ , referido a lo ' $\pm$  real', con los lexemas *posible*, *probable*, *acontecedero*, *dudoso*, *incierto*. Es ese sector intermedio el que rompe la continuidad entre ambos sectores y diferencia lo 'real' e 'irreal' como cosas distintas, opuestas entre sí.

La estructura bipolar da como resultado pares antonímicos. Tres son los requisitos de los antónimos según Trujillo:

1. Que dos miembros de una oposición posean la misma cualidad sustancial.
2. Que sólo haya un punto de discontinuidad.
3. Que uno represente la ausencia y otro la presencia.

Añade además la necesidad de que sólo haya una unidad para cada sector continuo. En el caso contrario sólo serían antónimos absolutos los grados extremos máximos de cada sector.

Veamos cómo se ha manifestado esto en nuestro campo. Hemos considerado antónimos directos los pares que tienen la misma "cualidad sustancial", expresada por el mismo esquema sémico, pero con una diferencia de un sema afirmado o negado, de modo que el lexema pasa a adscribirse a un sector u otro, siendo ese sema un rasgo esencial para la caracterización significativa de los lexemas. Por ello su negación hace que el lexema pase al polo negativo. Veamos algunos ejemplos. *Concreto* y *abstracto* tienen el "mismo" esquema sémico. El sema esencial, básico de ambos, es el rasgo 'individualización'. Ese rasgo afirmado está presente en *concreto*; negado, define a *abstracto*. Por ese rasgo, *concreto* está en el sector positivo de 'real' y *abstracto* en el sector negativo. Otra muestra más. La afirmación o negación de los rasgos 'pasado' y 'documentado' caracterizan a *histórico* frente a *fabuloso*. Ambos son opuestos directos. Lo mismo ocurre con *verdadero* y *falso*, con sema '+ verdad' el primero y '- verdad' el segundo.

<sup>125</sup> Coseriu llama la atención de que precisamente la ausencia de un rasgo es lo que distingue sinónimos, mientras que en el caso de los antónimos aparece el mismo rasgo afirmado o negado. "En el léxico [la diferencia de la fonología o gramática], la verdadera "privatividad" (ausencia o indiferencia de un rasgo distintivo) se encuentra, no en el dominio de los antónimos, sino en el de los términos que se consideran como "sinónimos", es decir, en oposiciones tales como *maitriser-dominer*, *candidus-albus*." Vid. *Principios de semántica estructural*, p. 224.

El hecho, además, de que ambos sectores se opongan entre sí por la afirmación o negación del sema nuclear hace que todo el sector positivo y cada uno de sus miembros pueda oponerse al sector negativo y a cada uno de sus miembros. Es ésta una antonimia "amplia", y no directa, pero que explica las oposiciones polares antonímicas de los adjetivos de las frases siguientes:

- (1) "Era un personaje muy concreto, nada fabuloso"
- (2) "El hecho era verdadero y no algo abstracto, sacado puramente de la teoría".

En ambos casos la oposición '+ real/- real' se produce en el nivel del sema nuclear.

## 9. La definición sémica

Por medio de una definición formada por los semas que integran el significado de un lexema se presenta de forma rápida y clara -al menos eso es lo que pretendemos- la relación entre los rasgos y el semema resultante final, es decir, el significado de la unidad. De la misma manera que los lexemas se organizan de forma jerárquica en un campo, los semas establecen entre sí un orden que es fundamental para entender las diferencias de sentido de una palabra a otra. Junto a los semas, en la definición sémica aparecen unos operadores<sup>126</sup> que ponen de manifiesto la relación entre los rasgos.

En los capítulos 2, 3 y 4 de la segunda parte del presente estudio, dedicada a la historia de los lexemas que integran nuestro campo, después de describir y ejemplificar los significados y matices documentados para cada forma, aparecerá un esquema final con los distintos signos, si es el caso, que comparten la misma forma fónica, y la definición sémica de los lexemas, de la siguiente manera:

1. Junto al lexema y antes de la definición sémica se encuentran, en caso de polisemia, los signos numerados. El primer signo que aparece es el que forma parte de nuestro paradigma. Por ejemplo, *fantástico* quedaría organizado así:

*fantástico* 1 D1: S1- 'real:existente', etc.

*fantástico* 1 D3: 'que manifiesta o expresa algo que no existe, etc.'

*fantástico* 2: 'extraordinario, maravilloso, excesivo, enorme...'

2. Observamos también en el esquema anterior la representación por medio de "D1", "D2", "D3" de las tres dimensiones en que puede ser entendido el archisemema '+ real:existente'. En el caso de *fantástico*, se trata solamente de la dimensión 1 y 3.

<sup>126</sup> Así los llama, por ejemplo, Sorin Stati.

3. Debemos advertir, además, que sólo recibirá definición sémica completa con semas numerados -cuando se trate de una forma fónica polisémica- el semema que se corresponda con nuestro paradigma.

En cuanto a los operadores que intervienen junto con los semas en la definición sémica, hemos utilizado los siguientes:

1. Con **V** queremos decir que 'el rasgo A y el B tienen el mismo nivel y pueden considerarse como una suma': 'A' V 'B'.
2. Con el signo **{** indicamos que el sema situado a la derecha impone una restricción en el sema de la izquierda, más general y esencial: 'A' { 'B' debe entenderse 'el sema A aparece delimitado o debe entenderse según la restricción que impone el sema B'.
3. Entre corchetes [...] aparece el sema virtual que al actualizarse produce cambios internos de matiz.
4. Con el signo **]** indicamos que el sema situado a la derecha establece una delimitación de todo el semema en general, es decir, de todos los rasgos que aparecen a la izquierda.
5. Con el signo **→** representamos la "implicación". El sema a la derecha debe considerarse implicado lógicamente por los semas de la izquierda.

## II. EL CAMPO LEXICO 'REAL:EXISTENTE - IRREAL:INEXISTENTE'

### Capítulo 1: Delimitación del campo

#### 1. El significado del archilexema 'real:existente-irreal:inexistente'

##### 1. 1. *Real, irreal y realidad en el DRAE<sup>1</sup> y en el DUE<sup>2</sup>*

En ambos diccionarios la definición de *real* es muy escueta:

"Que tiene existencia verdadera y efectiva." (*DRAE*)

"Se aplica, por oposición a imaginario o inexistente a las cosas que existen o han existido: 'Se dice que el héroe de la novela está inspirado en un personaje real'." (*DUE*)

Examinemos ambas definiciones. La del *DRAE* presupone que el lector está en condiciones de entender lo que es "tener existencia verdadera y efectiva". La definición del *DUE*, sin embargo, recurre a los antónimos *imaginario* e *inexistente*. Define, además, de forma inexacta la "aplicación" del adjetivo "a las cosas", y no "a las personas", aunque propone después el ejemplo "personaje real".

Es evidente, claro está, la dificultad de definir adjetivos de este tipo, palabras que estarían dentro de las llamadas "no definibles"<sup>3</sup>, que sólo pueden definirse mediante una explicación más o menos aproximada, recurriendo incluso a antónimos. De las definiciones anteriores, sin embargo, podemos extraer la siguiente conclusión: lo

<sup>1</sup> Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 21ª ed., 2 vols., Espasa-Calpe, Madrid, 1992 (*DRAE*).

<sup>2</sup> María Moliner, *Diccionario de uso del español* (1966), 2 vols., Gredos, Madrid, 1986 (*DUE*).

<sup>3</sup> Así lo explica Manuel Seco, en "Problemas formales de la definición", *Estudios de lexicografía española*, Paraninfo, Madrid, 1987, p. 23: "Tenemos, pues, en teoría, dos clases de artículos en el diccionario: los de "definición propiamente dicha" [...], que corresponden a todos los nombres y a la inmensa mayoría de los adjetivos, verbos y adverbios; y los de definición impropia, o "de explicación" [...], que corresponden a las interjecciones y a las palabras gramaticales -preposiciones, conjunciones, pronom-bres, artículos, y también ciertos adverbios, adjetivos y verbos-." Y más adelante en la nota 15 de la misma página: "El sentido común permite dividir el léxico en dos sectores bastante bien delimitados, que comprenderían, respectivamente, las palabras "definibles" y las "no definibles." Ya en 1966, J. Rey-Debove planteaba la dificultad de definición de los conceptos más simples: "leur contenu est flou, et l'analyse qu'on peut en faire est généralement prisonnière du vocabulaire peu usuel de la philosophie qui propose plutôt des discussions que de définitions pour les mots qu'elle emploie." En nota se cita en el mismo artículo concretamente la dificultad de definir palabras como "*douleur, vrai, animal ou nombre*." Vid. J. Rey-Debove, "La définition lexicographique", *CaLex*, 8/1, 1966, p. 83.



'real' está en relación con lo 'existente', o dicho de otra forma, la 'existencia' de algo es un índice de 'realidad'. Pero, ¿sólo eso?

En el extremo opuesto, *irreal* aparece definido de la siguiente manera. Mientras que el *DUE* distingue dos acepciones:

1. "Se aplica a lo que no es real o a lo que no parece real o posible o no se concibe como tal: 'Sueños poblados de visiones irreales. El argumento de la comedia es irreal. Un mundo irreal nos rodeaba'.
2. No realista; no correspondiente a la realidad: 'Tiene una visión irreal del problema'",

el *DRAE* se mantiene en la parquedad:

"No real; falto de realidad".

De estas definiciones, sin embargo, de *irreal* podemos obtener algunos elementos que nos ayudarán a comprender el significado de *real*. Partiré para ello, como corpus mínimo inicial, de los ejemplos propuestos de *real* e *irreal* por María Moliner:

- (1) Se dice que el héroe de la novela está inspirado en un personaje real.
- (2) Sueños poblados de visiones irreales.
- (3) El argumento de la comedia es irreal.
- (4) Un mundo irreal nos rodeaba.
- (5) Tiene una visión irreal del problema.

Podemos aumentar el muestrario sustituyendo *irreal* por *real* y viceversa:

- (6) Se dice que el héroe de la novela está inspirado en un personaje irreal.
- (7) Sueños poblados de visiones reales.
- (8) El argumento de la comedia es real.
- (9) Un mundo real nos rodeaba.
- (10) Tiene una visión real del problema.

Con estos ejemplos a la vista no podemos afirmar, pues, que 'real' sea solamente 'existente', como aparecía en el *DUE*. Prueba de ello es que en los ejemplos 7, 8 y 10 *real* no podría ser conmutado por *existente*. Y lo mismo ocurre con los *irreal* de 2, 3 y 5: no podemos considerar, por ejemplo, que un "argumento irreal" (3) sea un

‘argumento que no existe’, porque no se trata de un problema de ‘existencia’ o ‘no existencia’. *Real* e *irreal* son, pues, más amplios en su significado que *existente* e *inexistente*.

Volvamos ahora a la definición de *irreal* propuesta por María Moliner. Si analizamos la primera acepción, podemos observar tres partes desde el punto de vista del significado. *Irreal* es:

1. Que no es real
2. Que no parece real
3. Que no se concibe como tal

La segunda acepción la añadiremos a la lista anterior como parte 4ª del significado de *irreal*:

4. No realista; no correspondiente a la realidad.

De estas cuatro partes de la definición, deducimos tres líneas significativas básicas de ‘real-irreal’: se trata, en primer lugar, de un problema de “ser” (1); en segundo lugar, de “parecer” (2 y 3), y, en tercer lugar, de “corresponder a” (4).

Estas tres direcciones de un mismo significado se manifiestan también en la definición de *realidad*. El *DUE* propone cinco acepciones:

1. “Cualidad de real; hecho de existir.
2. (“La”). El mundo real. Lo que existe. 2.1. (filosofía). Esencia; lo que una cosa es prescindiendo de la apariencia con que se presenta a los sentidos.
3. Por oposición a lo ilusorio o fantástico, lo efectivo y que tiene un valor práctico.
4. “Verdad”. Lo que ocurre verdaderamente, aparte de las apariencias o de lo que podría imaginarse.
5. DRAE: “Verdad, ingenuidad, sinceridad.”

Intentaré poner un poco de orden en esta definición. En primer lugar, la 4ª acepción viene a decir lo mismo que la segunda parte “filosófica” de la acepción 2: *realidad* como ‘verdad’ a parte de “las apariencias”. La acepción 5ª entra dentro de ‘la expresión o manifestación de la realidad’, pero no del ‘hecho de la realidad en sí mismo’. Las acepciones 1ª y 2ª se refieren a la identificación de *realidad* con ‘existencia’, algo que ya vimos en los adjetivos *real* e *irreal*. La acepción 3ª, por último, es un sentido figurado de *realidad*: lo ‘práctico’, lo ‘útil’, etc.

## 1. 2. Líneas de significado, "dimensiones", de 'real-irreal'

Tres son, pues, las líneas significativas de 'real-irreal', que se plasman también en 'realidad':

- a. 'Real-irreal', entendido como 'que existe o no existe'.
- b. 'Real-irreal', entendido como 'que es lo que parece', 'que es verdad y no engaña', o 'que no es lo que parece, no es verdad y engaña'.
- c. 'Real-irreal', entendido como 'que expresa, manifiesta o se corresponde con algo que existe o es lo que parece', o 'que expresa, manifiesta o se corresponde con algo que no existe o no es lo que parece'.

Si *real* fuera solamente lo 'que tiene existencia' (DRAE) o lo 'que existe, o ha existido' (DUE) no podríamos entender los fragmentos siguientes recogidos de nuestras fuentes, en donde los adjetivos tienen un significado bastante variado.

En el cuento de Gabriel García Márquez, "Sólo vine a hablar por teléfono", la protagonista, encerrada en un manicomio sin motivo aparente, experimenta en el trato con la madre superiora responsable del establecimiento "una dulzura demasiado ostensible para ser real"<sup>4</sup>, o en *La función delta* de Rosa Montero, Ana, el personaje central, concibe esperanzas sentimentales con su jefe Soto Amón:

"Pero el Soto Amón real va decepcionándola minuto a minuto a lo largo de la noche, muestra su verdadera condición: su despotismo, su estupidez y su dureza."<sup>5</sup>

En ambos ejemplos *real* tiene que ver más con la 'esencia', que con la 'existencia'. De hecho, podríamos parafrasear la "dulzura demasiado ostensible para ser real" con "dulzura demasiado ostensible para ser realmente dulzura". El ejemplo de R. Montero admite la misma transformación sin cambiar de significado: "Pero el Soto Amón que es realmente Soto Amón [no el que parece, el que pretende ser] va decepcionándola..."

En ambos casos *real* significa que el referente del sustantivo 'es realmente lo que el sustantivo expresa'. 'Que a un referente A le corresponde real y justamente el sustantivo A', es decir A, que es A o bien A, que tiene esencia de A.

<sup>4</sup> Gabriel García Márquez, "Sólo vine a hablar por teléfono", en *Doce cuentos peregrinos*, Oveja Negra, Bogotá, Colombia, 1992, p.102.

<sup>5</sup> Rosa Montero, *La función delta*, Debate, Madrid, 1981, p. 102.

En otros ejemplos, en cambio, estamos ante una idea distinta a la 'existencia' o a la 'esencia'. Antonio Machado, en cierto pasaje, reflexiona, citando a D. Tomás Navarro Tomás, sobre el valor de *El Quijote* como documento lingüístico de su época:

"[...] en ningún otro autor del Siglo de Oro el conocimiento de la voz parece representado con tanta frecuencia, ni con sentido tan real y humano."<sup>6</sup>

*Real* aquí no es ni 'existente', ni 'que tiene esencia de'. Lo que está en juego no es el sustantivo *sentido* en sí mismo, sino 'lo expresado' por él. La relación entre *sentido* y "lo expresado" respeta la realidad, lo que existe, lo que es y lo que parece. Siguiendo con nuestras "fórmulas", "sentido real" sería 'un sentido que expresa verdad', luego tendríamos un sustantivo A, que expresa algo que existe o que es verdad.

Estas tres direcciones o líneas de significado aparecen también en el antónimo *irreal*:

*Irreal* entendido como 'inexistente' en el relato de Jorge Luis Borges titulado "Las ruinas circulares", en que el protagonista quiere crear un hombre producto de su sueño:

"Su victoria y su paz quedaron empañadas de hastío. En los crepúsculos de la tarde y del alba, se prosternaba ante la figura de piedra, tal vez imaginando que su hijo irreal ejecutaba idénticos ritos, en otras ruinas circulares, aguas abajo".<sup>7</sup>

O *irreal* entendido como 'que no tiene esencia de', 'que no es lo que parece' en el fragmento siguiente de Rosa Montero:

"[...] hay un rol de hombre, otro de mujer. Uno de anciano, otro de joven. Lo hay de padre y de hijo, de mujer tradicional o liberada, de loco o de cuerdo, de triunfador y vencido. Son todos personajes rígidos, vacíos, irreales: distorsionados reflejos de personas."<sup>8</sup>

Y finalmente *irreal* entendido como 'que no expresa algo que existe o que es verdad', en el fragmento de la novela *Nada* de Carmen Laforet:

<sup>6</sup> Antonio Machado, *Juan de Mairena póstumo* (1937-1939), en *Poesía y prosa. Tomo IV: Prosas completas* (1936-1939), ed. de Oreste Macrí, Espasa-Calpe/Fundación Antonio Machado, Madrid, 1989, p. 2430.

<sup>7</sup> Jorge Luis Borges, "Las ruinas circulares", *Ficciones*, Alianza-Emecé, Madrid, 1971, p. 67.

<sup>8</sup> Rosa Montero, *Crónica del desamor*, Debate, Madrid, 1979, p. 244

"Era una imagen demasiado irreal la visión de aquel cuarto con luz de crepúsculo, con la silla vacía y las vivas manos de Román, diabólicas y atractivas, revolviendo aquel pequeño y pudibundo escritorio".<sup>9</sup>

### 1. 3. ¿"Dimensiones" distintas o "polisemia" de *real* e *irreal*?

Estamos, pues, ante tres 'real-irreal':

(Siendo A un sustantivo)

**real - irreal 1:** A, que es, existe, fue, existió, será, existirá - A, que no es, no existe, no fue, no existió, no será, no existirá.

**real - irreal 2:** A, que es A; A, que tiene esencia de A - A, que no es A; A, que no tiene esencia de A.

**real - irreal 3:** A, que expresa que algo existe o que es verdad - A, que expresa algo que no existe o que no es verdad.

El problema que se plantea es si estamos ante un caso de polisemia o si se trata de perspectivas significativas distintas, de dimensiones diferentes, pero de un significado unívoco de 'real' e 'irreal'. Dicho de otra forma, ¿podemos establecer distintos campos léxicos partiendo de distintos 'real' e 'irreal', como signos distintos, o la variedad significativa vista anteriormente es un problema de "punto de vista", de "perspectiva", y de delimitación del significado.

Las definiciones de los diccionarios consideran *real* e *irreal* como algo unívoco, a excepción de *irreal* en el *DUE*. La polisemia supondría, además, una reducción del sema nuclear en el significado básico primero, y la adscripción a paradigmas léxicos distintos de *real* o de *irreal*. Pero no es nuestro caso. Si estuviéramos, por otra parte, ante un archilexema polisémico, encontraríamos lexemas distintos para cada uno de los significados, y cada significado constituiría un campo léxico distinto. Pero la mayoría de los lexemas, como veremos más adelante, tienen esta forma múltiple de manifestarse. Sólo citaré aquí a modo de ejemplo algunos de los más frecuentes: *auténtico*, *cierto*, *falso*, *ficticio*,  *fingido*, *imaginario* o *verdadero*. En muchas ocasiones es realmente difícil separar netamente una línea del significado de otra, ya que no se trata de valores distintos, que se pueden numerar, sino más bien de criterios, líneas, direcciones. Son posibilidades significativas que se manifiestan en una dirección o en otra y que están dentro de 'real-irreal'. Prueba de ello, es la confusión en los diccionarios de los tres criterios, de modo que al final no hay forma de entender de qué se trata, perdidos en círculos viciosos. Volviendo a la definición de *real* y, como ejemplo de lo expuesto, recordemos que el *DUE* nos llevaba a

<sup>9</sup> Carmen Laforet, *Nada*, Destino, Barcelona, 1947, p. 103. (FRAE)

*imaginario* e *inexistente*. Si buscamos *imaginario* en el mismo diccionario encontramos "no real." Partiendo de la definición del *DRAE* de *real*, "que tiene existencia verdadera y efectiva", podemos hacer la misma experiencia sin llegar a saber claramente por dónde empezar, al consultar la definición de *verdadero*:

- "1. Que contiene verdad.
2. Real y efectivo.
3. Ingenuo, sincero.
4. Que dice siempre verdad, veraz."

Parece, entonces, que es *efectivo* la clave de *real* y *verdadero*, pero *efectivo* está definido así en el *DRAE*:

"Real y verdadero, en oposición a quimérico, dudoso o nominal."

Esas tres dimensiones, líneas significativas, direcciones o criterios hacen posible y aclaran lo que don Miguel de Unamuno presenta a modo de "trabalenguas", con sentido, pero aparentemente incomprensible, en su novela *Niebla* (1914). El autor juega con las posibilidades de entender *realidad* como 'existencia' (dimensión 1), o como 'verdad' (dimensión 2). Lo *ideal*, aunque 'no existente físicamente' (dimensión 1), puede expresar más 'verdad' (dimensión 3) que lo *real*, 'existente'. La cita es larga, pero ejemplar:

"Y he encontrado en Pirandello otra expresión que me parece característica, y es la de que esos seres históricos que los hombres empíricos y fisiológicos llaman de ficción son acaso menos reales, pero más verdaderos. ¡Menos reales, pero más verdaderos! ¿Y qué es realidad? ¿Qué es verdad? ¿Hay una realidad no verdadera? ¿Hay una verdad no real? Es todo el problema del arte y todo el problema de la filosofía. Es el problema de la historia. [...] Y el problema de la historia es más el de la verdad que el de la realidad. "Realidad" deriva de "real" y "real" de res, cosa. Suele contraponerse a lo real lo ideal y a la realidad la idealidad. ¿Pero es que las ideas no son tan verdaderas como lo que llamamos cosas? Más verdadera y más duraderas. Y aun la verdad de las cosas está en su idealidad."<sup>10</sup>

<sup>10</sup> Miguel de Unamuno, *Niebla* (1914), ed. de M. J. Valdés, Cátedra, Madrid, 1985, p. 84.

#### 1. 4. 'Real: existente - irreal: inexistente' objeto de nuestro estudio

Con lo que hemos visto hasta ahora tenemos ante nosotros un campo conceptual<sup>11</sup> inabarcable. El concepto de 'real-irreal', partiendo de las tres dimensiones mencionadas, tiene una extensión enorme. Por ello limitaremos el presente trabajo a la posibilidad significativa de 'existente-inexistente'.

Como campo conceptual 'real - irreal' incluye el campo del 'engaño' en su dimensión segunda ("A que es A, A que tiene esencia de A", etc.) y el campo de la 'verdad-mentira' en su tercera dimensión ("A que expresa algo que existe o que es verdad", etc. ).

He tomado 'existente-inexistente' como archilexema de esta dimensión entendiéndolo con un significado amplio que será el núcleo común unificador de nuestro grupo de adjetivos. Entiendo con 'existente-inexistente' una cualidad que atribuimos a un sustantivo para expresar que su referente 'es, existe, fue, existió, será, existirá, sucede, sucedió, o sucederá', y su negación, 'que no es, no existe, no fue, no existió, no será, no existirá, no sucede, no sucedió, no sucederá'.

*Existente* sería el extremo positivo, es decir, la cualidad se da, e *inexistente* el extremo negativo. Entre uno y otro hay una zona de intersección en el caso de adjetivos que plantean la duda de la 'existencia' o 'inexistencia': los adjetivos *posible, probable, acaecederó, dudoso e incierto*.

La representación de este significado por el archilexema 'existente-inexistente' es arbitraria, justificada, creo, pero arbitraria y no debe entenderse como significado paralelo de los adjetivos *existente* o *inexistente* como signos. El archilexema es mucho más amplio que el lexema correspondiente: 'existente' como archilexema incluye también la posibilidad de 'existir en el futuro', mientras que no ocurre lo mismo con el lexema *existente*.

<sup>11</sup> Según O. Ducháček un "campo conceptual" sería: "El conjunto de palabras que expresan un concepto dado, es decir, palabras en el contenido de las cuales figura éste bien como dominante semántica, bien como *uno de los elementos nocionales complementarios*, forma una estructura léxica elemental a la que hemos llamado campo conceptual." El concepto de campo que resulta es mucho más impreciso y difícil de poner en práctica que el concepto campo léxico funcional, tal y como expone H. Geckeler, del que he tomado también la cita y la traducción del fragmento del lingüista checo, en *Semántica estructural y teoría del campo léxico*, Gredos, Madrid, 1984, p. 207.

## 2. Nuestro paradigma y otros campos colindantes

Al hacer las "Observaciones metológicas y teóricas previas" traté el problema de los límites de los campos. He evitado conscientemente titular el presente apartado "Delimitación externa" por la ambigüedad del adjetivo "externo". Algunos autores han considerado "externo" equivalente de "referencial" y empiezan su organización del campo, partiendo de esos "límites externos", limitando el referente.<sup>12</sup>

La expresión "límites externos" aparece también en Horst Geckeler, pero para referirse a la delimitación de un campo frente a los "campos vecinos"<sup>13</sup>. Eso es lo que considero "delimitación externa". De todas formas, hay que tener en cuenta que cuando hablamos de "campos colindantes" o "vecinos" somos conscientes de que los campos raramente limitan unos con otros; normalmente unos se incluyen en otros de forma neta, presentan barreras imprecisas, etc., como ya sabemos.

Hemos visto ya que el objetivo de nuestro estudio es la serie adjetiva de la valoración de lo 'real-irreal' en su dimensión 1ª, en la que *real* se entiende como 'existente' e *irreal* como 'inexistente'. Las tres dimensiones representadas por el archisemema 'real-irreal' forman un campo conceptual adjetivo que estaría incluido en un campo superior organizado por el concepto general de 'realidad - irrealidad'. Junto a nuestro campo léxico adjetivo, y dentro de este campo conceptual se encuentran los campos léxicos sustantivos 'existencia', 'vida', 'muerte', 'verdad', 'ficción'. Dentro del campo léxico de la 'verdad' se encontrarían los campos 'engaño' y 'mentira'. 'Realidad' e 'irrealidad' son además semas de algunos lexemas del campo léxico verbal 'pensar'. Si ampliamos nuestro campo y lo ponemos en relación con la organización ideológica del diccionario de Julio Casares (DI)<sup>14</sup>, el hecho de enjuiciar y valorar la existencia de algo o alguien es resultado de la inteligencia humana. La capacidad de reflexión del hombre le lleva a valorar la realidad en sí misma o ponerla en duda; es capaz de considerar "la existencia, realidad, ser, efectivo" frente a la "inexistencia, nada, ningún, aparente"; a pensar en el "Universo, mundo" frente a la "ficción" (cuadro 15).

En la práctica, sin embargo, el establecimiento de los límites se ha mostrado bastante difícil. Tuve algunos problemas para decidir, por ejemplo, si lexemas como *extraño*, *maravilloso* y *sobrenatural*, pertenecían a nuestro campo o no. En otros

<sup>12</sup> Es lo que ocurre, como ya tuve ocasión de referir, con el trabajo de M<sup>a</sup> Angeles Pastor Millán, *Indagaciones lexemáticas. A propósito del campo léxico 'asir'*, Universidad de Granada, Granada, 1990. En realidad, la lingüista parte, a pesar de los propósitos iniciales, de un estudio lingüístico de los verbos de posesión en español y de su propia intuición y la información de los diccionarios de la lengua.

<sup>13</sup> Vid. Horst Geckeler, *op. cit.*, p. 170.

<sup>14</sup> Julio Casares, *Diccionario ideológico de la lengua española* (1942), Gustavo Gili, Barcelona, 1984.



casos, la tendencia a la simetría me llevó a incluir, en un primer momento, a *espiritual* dentro de 'irreal', porque en el polo positivo para 'real' estaba *material*. Me di cuenta después de que, si bien *material*, sí significa 'real', *espiritual* no es 'irreal'.

### 3. Selección previa de lexemas

Para obtener una lista inicial de lexemas adjetivos hemos recurrido al *DI* de Julio Casares, en su parte analógica y a las listas de sinónimos, antónimos y palabras asociadas del *Diccionario de uso del español* (*DUE*).

En la entrada **existencia** del *DI* encontramos las siguientes formas adjetivas: *existente, existencial, subsistente, preexistente, coevo, contemporáneo, real, actual, verdadero, hecho y derecho, positivo, objetivo, efectivo, histórico, práctico, substantivo, ontológico*.

Bajo **inexistencia** encontramos los adjetivos y formas equivalentes *inexistente, insubsistente, aparential, irreal, nulo, negativo, vano, aparente, especioso, mentiroso, engañoso, ilusorio, ilusivo, ficticio, maldito, falaz, falso, de relumbrón, virtual, supuesto, hipotético, imaginario, fantástico, quimérico, caótico, ideal, inconcebible, utópico, superficial, nominal, honorario, honorífico*.

Por su parte el *DUE* propone para **real**: *concreto, efectivo, existente, histórico, positivo, de veras, cierto, material, verdadero*. Y para **irreal**: *astral, extraño, falso, fantasmagórico, fantasmal, fantástico, ficticio, ilusorio, imaginario, inexistente, de otro mundo, vano*. De **existente**, no da serie sinonímica, mientras que bajo **inexistente** encontramos *falso, fantástico, ilusorio, imaginario, insubsistente, irreal, simulado*.

El resultado son 59 formas que aparecen unificadas por criterios muy heterogéneos. Nuestra labor será seleccionar los lexemas iniciales que podrían pertenecer a nuestro paradigma, para configurarlo partiendo en primer lugar de las definiciones que de estos lexemas dan el *DRAE* y el *DUE*.

Para ello procederé de la siguiente manera:

1. Eliminaré en primer lugar las cuatro perífrasis léxicas<sup>15</sup> *hecho y derecho, de relumbrón, de veras y de otro mundo*.
2. Distribuiremos los lexemas en dos sectores, positivo y negativo.
3. Ordenaremos alfabéticamente las formas que nos han proporcionado el *DI* y el *DUE*.
4. Señalaremos a la derecha la definición del *DRAE* y del *DUE* que pueda tener que ver con 'real-irreal'<sup>16</sup>. Para ello, se tendrán en cuenta sólo los significados de las formas como adjetivos o participios, y no como sustantivos; no se incluirán las frases hechas que aparecen en algunos artículos, ni las acepciones que son significados regionales.
5. Los significados de *real* e *irreal* han sido ya tratados en el capítulo anterior, de modo que no los repetiré ahora.

#### SECTOR POSITIVO:

##### **actual**

##### ***DRAE*:**

1. Presente, en el mismo momento.
2. Que existe, sucede o se usa en el tiempo de que se habla.

##### ***DUE*:**

1. De ahora.
2. (filosofía) Real, por oposición a potencial.

##### **cierto**

##### ***DRAE*:**

1. Conocido como verdadero, seguro, indubitable.
2. Se usa precediendo inmediatamente al sustantivo en sentido indeterminado.
4. Sabedor, seguro de la verdad de algún hecho.

##### ***DUE*:**

1. Sustituye a "verdadero" en su significado lógico de "conforme a la verdad" en los casos en que este adjetivo no es usual.
2. Se aplica a las cosas acerca de las cuales no se tiene ninguna duda.
- 2.1. O aquellas que no dejan lugar a duda.
3. Junto con "estar", significa tener la certeza o seguridad de cierta cosa.

<sup>15</sup> Tomamos el concepto de "perífrasis léxica" de E. Coseriu, expuesto en *Principios de semántica estructural* (1964-1976), Gredos, Madrid, 1981, pp. 113-118. Dentro del lenguaje que estaría incluido en el "discurso repetido" establece ciertas distinciones entre "discurso repetido" que equivale a todo un enunciado o oración ("locuciones"), el que corresponde a un sintagma ("sintagma estereotipado") y el equivalente a una palabra o lexema ("perífrasis léxica"): "nos inclinamos a considerar como "perífrasis léxica" todo sintagma capaz de funcionar en un "campo léxico" como unidad opuesta a palabras simples." (p. 117). Estos últimos son estructurables en su totalidad en oposición a lexemas de su campo; sus elementos, en cambio, no son estructurables, y, en ocasiones, ni siquiera existen fuera de la perífrasis. A pesar de ello, y por razones prácticas, los eliminamos en este primer estadio de organización del campo.

<sup>16</sup> No incluiremos, por ejemplo, valores terminológicos especiales de una palabra, que aparecen precedidos por las abreviaturas del tipo *Arit.*, *Arq.*, *Astron.*, *Geol.*, etc.

6. "Determinado". Substituye al artículo "un", siempre precediendo al nombre, cuando la cosa de que se trata es una determinada aunque desconocida del que escucha [...].

### **coevo**

#### **DRAE:**

Dícese de las cosas que existieron en un mismo tiempo.

#### **DUE:**

Coetáneo, aplicado particularmente a cosas antiguas.

### **concreto**

#### **DRAE:**

1. Dícese de cualquier objeto considerado en sí mismo, particularmente en oposición a lo abstracto y general, con exclusión de cuanto pueda serle extraño o accesorio.
2. Sólido, compacto, material.
3. Dícese de lo que resulta de un proceso de concreción.
4. Preciso, determinado, sin vaguedad.

#### **DUE:**

1. Se aplica, como opuesto a "abstracto", a las cosas que existen, o son pensadas como existentes, en el mundo sensible o suprasensible, como individuos de la especie designada por su nombre, y no en la mente como representación de toda esa especie [...]. 1.1. Se opone igualmente a "abstracto" aplicado a esas mismas cosas consideradas como capaces de existir por sí mismas y susceptibles de ser consideradas directamente por la mente.
2. En el lenguaje corriente, equivale a "determinado" [...]. 2.1. También en el lenguaje corriente, se usa como "preciso", no vago.

### **contemporáneo**

#### **DRAE:**

1. Existente en el mismo tiempo que otra persona o cosa.
2. Relativo al tiempo o época actual.

#### **DUE:**

1. Coetáneo. De la misma época que una persona, un suceso, etc., que se menciona.
2. De la época actual.

### **efectivo**

#### **DRAE:**

Real y verdadero, en oposición a lo quimérico, dudoso o nominal.

#### **DUE:**

1. Se aplica a la cosa, particularmente "medio" o "remedio" que produce un efecto.
2. "Auténtico". Se adjunta a un nombre para expresar que la cosa a que se aplica lo merece sin exageración.

### **existencial**

#### **DRAE:**

Perteneciente o relativo al acto de existir.

#### **DUE:**

De [De la] existencia.

**existente***DRAE:*

-----

*DUE:*

Real: no fantástico. Se aplica a lo que existe en el momento de que se trata.

**histórico***DRAE:*

1. Perteneciente o relativo a la historia.
2. Averiguado, comprobado, cierto, por contraposición a lo fabuloso o legendario.
3. Digno, por la transcendencia que se le atribuye, de figurar en la historia.
4. Dícese de la obra literaria, normalmente narrativa o dramática, cuyo argumento alude a sucesos y personajes recordados por la historia y sometidos a fabulación o recreación artística.
5. Dícese de la persona que ha tenido existencia real o del hecho que verdaderamente ha sucedido.

*DUE:*

1. Perteneciente a la historia.
2. Sucedido realmente.
3. (aplicado a sucesos). De gran importancia o transcendencia.

**material***DRAE:*

1. Perteneciente o relativo a la materia.
2. Opuesto a lo espiritual.
3. Opuesto a la forma.
4. fig. Grosero, sin ingenio ni agudeza.

*DUE:*

1. De la materia.
- 1.1. "Físico". Por oposición a "espiritual", del cuerpo o que afecta a los sentidos.
- 1.2. Se aplica especialmente a "valor, interés" y palabras semejantes.
- 1.3. Por oposición a "moral", se aplica a las acciones realizadas físicamente y a quien las realiza.

**objetivo***DRAE:*

1. Perteneciente o relativo al objeto en sí y no a nuestro modo de pensar o de sentir.
2. Desinteresado, desapasionado.
3. Fil. Dícese de lo que existe realmente, fuera del sujeto que lo conoce.

*DUE:*

1. Desapasionado, imparcial o justo. Se dice del que obra inspirado por la razón y no por sus impulsos afectivos.

**ontológico***DRAE:*

Perteneciente o relativo a la ontología.

*DUE:*

Del ser o de la ontología.

**positivo****DRAE:**

1. Ciertos, efectivos, verdaderos y que no ofrecen duda.
2. Por oposición a negativo, se aplica a lo consistente en la existencia y no en su falta.
3. Aplíquese a lo que es útil o práctico.
4. Dícese del que busca la realidad de las cosas o su aspecto práctico.

**DUE:**

1. Se aplica por oposición a "negativo", a un valor, un estado, una cualidad, etc., que consiste en la existencia y no en la falta de algo.
6. Ciertos o reales.

**práctico****DRAE:**

1. Perteneciente a la práctica.
2. Aplícase a las facultades que enseñan el modo de hacer una cosa.
3. Experimentado, versado y diestro en una cosa.
4. Dícese de lo que comporta utilidad o produce provecho material inmediato.

**DUE:**

1. Se dice de aquello que reporta un provecho material inmediato o en que predomina el aspecto útil.
2. A diferencia de "especulativo" o "teórico", se aplica a los conocimientos que sirven para hacer la cosa de que se trata.
3. "Diestro". Se aplica a la persona que tiene destreza o práctica en cierta actividad.

**preexistente****DRAE:**

-----

**preexistir:**

Fil. Existir antes, o realmente, o con antelación de su naturaleza u origen.

**DUE:**

-----

**preexistir:**

1. Existir antes del momento o de la cosa de que se trata. 1.1. Existir en cierta forma antes de tener realidad completa.

**subsistente****DRAE:**

-----

**subsistir:**

1. Permanecer, durar una cosa o conservarse.
2. Mantener la vida, seguir viviendo.
3. Fil. Existir una sustancia con todas las condiciones propias de su ser y de su naturaleza.

**DUE:**

Existente todavía.

**substantivo****DRAE:**

1. Que tiene existencia real, independiente, individual.
2. Importante, fundamental, esencial.

**DUE:**

1. De la sustancia de una cosa; no de lo adjetivo en ella.
- 1.1. Esencial o fundamental.

**verdadero***DRAE:*

1. Que contiene verdad.
2. Real y efectivo.
3. Ingenuo, sincero.
4. Que siempre dice verdad, veraz.

*DUE:*

1. Conforme a la verdad.
2. Se aplica a un nombre para expresa que la cosa designada con él es, en efecto lo que el nombre significa y no hay exageración, convencionalismo, etc., en su aplicación.
3. (Personas) Veraz o sincero.

**SECTOR NEGATIVO****aparencial***DRAE:**Fil.* Dícese de lo que solo tiene existencia aparente.*DUE:*

(filosofía) Se aplica a lo que sólo tiene existencia aparente.

**aparente***DRAE:*

1. Que parece y no es.
2. Conveniente, oportuno, adecuado.
3. Que aparece y se muestra a la vista.
4. Que tiene tal o cual aspecto o apariencia.
6. fam. Vistoso, de buena apariencia.

*DUE:*

1. Como se presenta a la vista.
2. Se aplica a un nombre para expresar que la cosa designada por él solamente parece existir pero no existe en realidad, o es de otra manera u otra cosa.

**astral***DRAE:*

Perteneiente o relativo a los astros.

*DUE:*

"Estelar". De las estrellas.

**caótico***DRAE:*

Perteneiente o relativo al caos.

*DUE:*

1. De (Del) caos.
2. Muy desordenado y confuso.

**engañoso***DRAE:*

1. Falaz, que engaña o da ocasión a engañarse.
2. Ar., Av. y León. Que dice mentiras.

**DUE:**

Engañador.

**especioso**

**DRAE:**

1. Hermoso, precioso, perfecto.
2. fig. Aparente, engañoso.

**DUE:**

1. Perfecto, hermoso o precioso.
2. (acep. usual; culto) Engañoso.

**extraño**

**DRAE:**

1. De nación, familia o profesión distinta de la que se nombra o sobreentiende; contrapónese a propia.
2. Raro, singular.
3. Extravagante.
4. Dícese de lo que es ajeno a la naturaleza o condición de una cosa de la cual forma parte.

**DUE:**

1. Se aplica a la persona que no pertenece al grupo, familia, nación, círculo, etc., que se considera.
2. "Extravagante, raro". Muy distinto de lo acostumbrado, corriente, natural o normal.

**falaz**

**DRAE:**

1. Embustero, falso.
2. Dícese de todo lo que halaga y atrae con falsas apariencias.

**DUE:**

Engañoso, falso o mentiroso.

**falso**

**DRAE:**

1. Engañoso, fingido, simulado, falto de ley, de realidad, o veracidad.
2. Incierto y contrario a la verdad.
3. Dícese del que falsea o miente.

**DUE:**

1. No verdadero, no auténtico o correspondiente a la realidad.
2. Se aplica a quien es capaz de simular cualidades buenas o afectos que no tiene o no siente, así como a esas cualidades o afectos. 2.1. "Traidor". Se aplica a la persona capaz de engañar a los que la creen amiga o ponen en ella su confianza.
3. "Pseudo-". Se aplica a la cosa de que se trata sólo por su parecido con la propiamente designada por él.

**fantasmagórico**

**DRAE:**

Perteneciente o relativo a la fantasmagoría.

**DUE:**

De fantasmagoría.

**fantasmal***DRAE:*

Perteneciente o relativo al fantasma de los sueños o de la imaginación.

*DUE:*

1. De [De los] fantasmas.
2. "Irreal". Tal que no parece real.

**fantástico***DRAE:*

1. Quimérico, fingido, que no tiene realidad, y consiste solo en la imaginación.
2. Perteneciente a la fantasía.
3. Presuntuoso y entonado.
4. fig. y fam. Magnífico, excelente.

*DUE:*

1. "Imaginario". Sin realidad.
2. "Estupendo. Magnífico. Maravilloso." Impresionante por lo bueno, bello, agradable, etc.

**ficticio***DRAE:*

1. Fingido o fabuloso.
2. Aparente o convencional.

*DUE:*

"Falso". No real, sino fingido o simulado.

**hipotético***DRAE:*

Perteneciente a la hipótesis o que se funda en ella.

*DUE:*

Se aplica a lo que se supone como punto de partida para un argumento, una demostración o una investigación, pero que no está comprobado.

**honorífico***DRAE:*

Que da honor.

*DUE:*

(aplicado a un cargo o distinción) Tal que confiere honor pero no es retribuido.

**honorario***DRAE:*

1. Que sirve para honrar a uno.
2. Aplícase al que tiene los honores y no la propiedad de una dignidad o empleo.

*DUE:*

Se dice de la persona que tiene honores pero no el ejercicio ni la retribución del empleo de que se trata.

**ideal***DRAE:*

1. Perteneciente o relativo a la idea.
2. Que no es físico, real y verdadero, sino que está en la fantasía.



4. Excelente, perfecto en su línea.

*DUE:*

1. De la idea o de las ideas. 1.1. Se aplica a lo que existe sólo en el pensamiento.
2. Perfecto: poseedor en el mayor grado de las cualidades deseables en su especie.

2.1. "Estupendo. Magnífico. Maravilloso. Perfecto". Muy bueno. 2.2. Muy bello.

**ilusivo**

*DRAE:*

Falso, engañoso, aparente.

*DUE:*

Falso o engañoso.

**ilusorio**

*DRAE:*

1. Engañoso, irreal, ficticio.
2. Sin ningún valor o efecto, nulo.

*DUE:*

Se aplica a una cosa buena para alguien pero sólo imaginaria y no existente en la realidad.

**imaginario**

*DRAE:*

Que solo existe en la imaginación.

*DUE:*

No real.

**inconcebible**

*DRAE:*

Que no puede concebirse o comprenderse.

*DUE:*

"Incomprensible. Inimaginable". Tal que no se puede concebir: que parece imposible o se encuentra inexplicable.

**inexistente**

*DRAE:*

1. Que carece de existencia.
2. fig. Dícese de aquello que, aunque existe, se considera totalmente nulo.

*DUE:*

No existente.

**insubsistente**

*DRAE:*

1. No subsistente.
2. Falto de fundamento o razón.

*DUE:*

1. No subsistente.
2. Falto de fundamento o razón.

**maldito****DRAE:**

1. pp. irreg. de maldecir.
2. Perverso, de mala intención y dañadas costumbres.
3. Condenado y castigado por la justicia divina.
4. De mala calidad, ruin, miserable.
5. fam. Antepuesto a un nombre, generalmente precedido por el artículo, equivale a *ninguno*.
6. fam. Dícese de la persona o cosa que molesta o desagrade.

**DUE:**

1. pp. irregular.
2. "Condenado. Endemoniado. Endiablado." Se aplica a una cosa o persona para expresar disgusto con ella. Como nombre calificativo, se aplica a alguien malo o de mala intención.
4. Delante de un nombre con su artículo, en frases indistintamente afirmativas o negativas, significa "nada" de la cosa expresada por el nombre.

**mentiroso****DRAE:**

1. Que tiene costumbre de mentir.
2. Dícese del libro o escrito que tiene muchos errores o erratas.
3. Engañoso, aparente, fingido, falso.

**DUE:**

1. "Embustero". Se aplica al que tiene por costumbre mentir.
2. Se aplica al libro que contiene muchos errores o erratas.
3. (aplicado a cosas o acciones; no frec.) Engañoso, fingido o falso.

**negativo****DRAE:**

1. Que incluye o contiene negación o contradicción.
2. Perteneciente a la negación.

**DUE:**

1. Se aplica a lo que contiene una negación o sirve para negar.

**nominal****DRAE:**

1. Perteneciente al nombre.
2. Que tiene nombre de una cosa y le falta la realidad de ella en todo o en parte.
3. Partidario del nominalismo.
4. Perteneciente al nominalismo.

**DUE:**

1. De [Del] nombre o de [de los] nombres.
2. Sólo de nombre, no efectivo. 2.1. Se aplica al "valor", etcétera, que figura escrito, por ejemplo en una acción, generalm. distinto del precio a que se compra o vende. 2.2. (aplicado a "sueldo", etc.) El que figura en el título de la nómina, sin descontar impuestos u otras cosas.
4. "Nominativo". Se aplica a los documentos o valores bancarios que no son "al portador", sino que figura en ellos el nombre del propietario o persona a cuyo favor están extendidos.

**nulo****DRAE:**

1. Falto de valor o fuerza para obligar o tener efecto, por ser contrario a las leyes, o por carecer de las solemnidades que se requieren en la sustancia o en el modo.
2. Incapaz, física o moralmente, para una cosa.
3. Ni uno solo, ninguno.

**DUE:**

1. (aplicado a documentos, compromisos, contratos, ...). Inútil por no estar hecho conforme a lo que disponen las leyes. 1.1. "Anulado". Sin valor o declarado sin valor.
2. (aplicado a personas). "Inepto. Incapaz. Inútil". Muy poco inteligente, o inútil para una determinada cosa.

**quimérico****DRAE:**

Fabuloso, fingido o imaginado sin fundamento.

**DUE:**

"Fantástico. Ilusorio". No real. 1.1. (aplicado a esperanzas o proyectos halagüeños). Sin fundamento o imposible.

**simulado****DRAE:**

-----

**simular:**

Representar una cosa, fingiendo o imitando lo que no es.

**DUE:**

-----

**simular:**

"Aparentar. Fingir". Hacer parecer que existe u ocurre una cosa que no existe o no ocurre.

**superficial****DRAE:**

1. Perteneciente o relativo a la superficie.
2. Que está o se queda en ella.
4. fig. Aparente, sin solidez ni sustancia.
5. fig. Frívolo, sin fundamento.

**DUE:**

1. De [De la] superficie. 1.1. Poco profundo.
2. (fig.) Falto de profundidad o de fondo.

**supuesto****DRAE:**

1. pp. irreg. de suponer.

**DUE:**

1. Participio.
2. "Pretendido. Pseudo. Sediciente. Seudo". Se aplica a un nombre cuando la cosa de que se trata lo lleva indebidamente o, por lo menos, hay la sospecha de que ocurre así.

**utópico****DRAE:**

Perteneciente o relativo a la utopía.

**DUE:**

De [De la] utopía.

**vano****DRAE:**

1. Falto de realidad, sustancia o entidad.
2. Hueco, vacío y falto de solidez.
4. Inútil, infructuoso o sin efecto.
5. Arrogante, presuntuoso, envanecido.
6. Insubsistente, poco durable o estable.
7. Que no tiene fundamento, razón o prueba.

**DUE:**

1. "Hueco". Se aplica al fruto de cáscara que no tiene almendra.
3. Irreal. 3.1. Infundado. 3.2. Ineficaz. 3.4. Sin utilidad material o espiritual.
4. Se aplica a las cosas que sólo sirven para satisfacer la vanidad.
5. (aplicado a personas; poco u.). Frívolo, ligero, insubstancial o superficial. Falto de cualidades morales serias.
6. (fd.). Vanidoso.

**virtual****DRAE:**

1. Que tiene virtud para producir un efecto, aunque no lo produce de presente. U. frecuentemente en oposición a efectivo o real.
2. Implícito, tácito.
3. Fís. Que tiene existencia aparente y no real.

**DUE:**

1. Se aplica a un nombre para expresar que la cosa designada por él tiene en sí la posibilidad de ser lo que ese nombre significa, pero no lo es realmente.
2. (física). Existente como supuesto físico necesario en la producción o desarrollo de un fenómeno, pero no con existencia real.

Comparando las listas iniciales del *DI* y del *DUE* con las definiciones que acabamos de ver podemos eliminar algunos lexemas que claramente no pertenecen a nuestro paradigma:

1. Los lexemas que sólo presentan el concepto 'real-irreal' en las dimensiones 2 y 3: *aparente, engañoso, especioso, falaz, ilusivo, nominal y simulado*.
2. Los adjetivos que significan 'real' o 'irreal' en otras acepciones que no forman parte de nuestro campo: *práctico y superficial*.
3. Los lexemas que sólo funcionan como adjetivos referenciales: *existencial, fantasmagórico y ontológico*. Haremos, sin embargo, una salvedad. El adjetivo *utópico*, definido como referencial en ambos diccionarios ("de la utopía"), es para mí un adjetivo calificativo independiente y con un lugar en el paradigma.

4. Los adjetivos que expresan formas o cualidades de la 'existencia' o 'inexistencia', pero que no se oponen respectivamente a 'inexistente' o 'existente': *coevo*, *contemporáneo*, *objetivo* y *caótico*.
5. Los términos que desde la filosofía establecen distinciones dentro de lo 'real' o lo 'irreal': *aparencial*, *insubsistente*, *preexistente*, *substantivo* y *subsistente*.
6. *Extraño* indica el 'asombro', la 'sorpresa', el 'no coincidir lo esperado de la realidad, por parte del hablante, con la realidad misma'. Se trata de una realidad que no se explica por la razón o por "lo habitual", pero "realidad-real", a pesar de todo.<sup>17</sup>
7. *Negativo* y *nulo* representan la cualidad de 'nada', lo que 'no tiene valor', o 'no tiene efecto', pero no ponen en duda la 'existencia o no' de algo o su 'autenticidad'.
8. Las definiciones de *astral*, *honorario*, *honorífico* y *maldito* no necesitan mayores comentarios. Los adjetivos en ninguna de sus acepciones tienen que ver con nuestro paradigma.
9. *Inconcebible* quedaría eliminado también porque pertenece al campo semántico 'pensar' o al de 'asombro de la realidad'.
10. *Fantasmal*, por último, se aplica a lo 'real' con apariencia 'irreal', pero no a lo 'inexistente', por lo que queda fuera del campo también.

Nuestro inventario previo de lexemas es, pues, el siguiente:

**Sector positivo:** *actual*, *cierto*, *concreto*, *efectivo*, *existente*, *histórico*, *material*, *positivo*, *real*, *verdadero*.

**Sector negativo:** *falso*, *fantástico*, *ficticio*, *hipotético*, *ideal*, *ilusorio*, *imaginario*, *inexistente*, *irreal*, *mentiroso*, *quimérico*, *supuesto*, *utópico*, *vano*, *virtual*.

Nos proponemos ahora analizar las definiciones de estos 25 adjetivos, para descubrir en ellas algunos rasgos semánticos distintivos que nos permitan aumentar y establecer definitivamente nuestro inventario.

#### 4. Selección previa de semas

De las definiciones de los diccionarios, que hemos reproducido en el apartado anterior, podemos deducir algunos rasgos especialmente significativos<sup>18</sup>:

<sup>17</sup> Dentro de este campo estarían también los adjetivos *maravilloso*, *divino* o *sobrenatural*, tan frecuentes en algunos autores medievales.

<sup>18</sup> Los lexemas han sido considerados sólo en la acepción -si tienen varias- que se corresponde aproximadamente con nuestra dimensión, y no en su totalidad. El estudio del significado de la palabra en la historia de la lengua aparecerá en los capítulos 2 ("Lexemas del sector positivo"), 3 ("Lexemas del sector negativo") y 4 ("Lexemas del sector  $\phi$ ") de esta segunda parte.

**Sector positivo:****actual:** 'real-existente', 'ahora'**cierto:** 'real-existente', 'verdadero', 'sin duda'**concreto:** 'real-existente', 'individual', 'determinado'**efectivo:** 'real-existente', 'verdadero', 'no quimérico'**existente:** 'real-existente'**histórico:** 'real-existente', 'pasado', 'documentado', 'no fabuloso', 'no legendario'**material:** 'real-existente', 'físico', 'no espiritual'**positivo:** 'real-existente', 'verdadero', 'sin duda'**real:** 'real'**verdadero:** 'real-existente', 'verdadero'**Sector negativo****falso:** 'irreal-inexistente', 'no verdadero'**fantástico:** 'irreal-inexistente', 'imaginario', 'quimérico', 'fingido'**ficticio:** 'irreal-inexistente', 'fingido', 'fabuloso'**hipotético:** 'irreal-inexistente', 'no probado', '+- posible'**ideal:** 'irreal-inexistente', 'fantasía', 'no físico', 'bueno'**ilusorio:** 'irreal-inexistente', 'imaginario', 'engaño'**imaginario:** 'irreal-inexistente'**inexistente:** 'irreal-inexistente'**irreal:** 'irreal'**mentiroso:** 'irreal-inexistente', 'no verdadero', 'engaño'**quimérico:** 'irreal-inexistente', 'imaginario', 'sin fundamento', 'fabuloso', 'fingido', 'fantástico', 'bueno'**supuesto:** '+- irreal-inexistente', '+- posible'**utópico:** 'irreal-inexistente', 'bueno', 'no posible'**vano:** 'irreal-inexistente', 'sin fundamento'**virtual:** 'irreal-inexistente', 'no ahora', 'posible'

Esta síntesis de las definiciones nos permite observar lo siguiente:

1. 'real-inexistente' e 'irreal-inexistente' son los semas nucleares de nuestro campo, presentes como rasgos en todos los adjetivos. A partir de ahora recibirán la siguiente formulación: S1 +- 'real:existente'.

2. Los adjetivos *cierto*, *efectivo*, *positivo* y *verdadero* tienen además el rasgo 'verdadero'. Esto significa que, junto a la 'existencia', estos adjetivos se refieren también a la 'esencia' de algo. En otras palabras, estos adjetivos significan 'que un

referente designado por un sustantivo existe' y 'que un referente designado por un sustantivo tiene las características necesarias para que la designación sea válida', o bien, 'coincide con lo pensado o expresado sobre él'. Por ello *cierto* y *verdadero* aparecen también en las dimensiones 2ª y 3ª de 'real'. No estoy muy de acuerdo, sin embargo, en incluir a *efectivo* y *positivo* en el mismo nivel que *cierto* y *verdadero*. Por eso, volveremos a ellos más adelante.

3. En el sector negativo, los adjetivos *falso* y *mentiroso* serían los opuestos directos de *verdadero* y *cierto*. *Mentiroso* estaría además marcado por el sema 'engaño'.

4. Varios son los adjetivos definidos con *imaginario*: *fantástico*, *ilusorio* y *quimérico*. *Imaginario*, en cambio, no aparece definido por ninguno de ellos, por lo que lo consideraremos hiperónimo del resto. Un caso que explicaremos más adelante es *ideal*, definido con *fantasía*, sinónimo, en muchos ejemplos documentados por mí, de *imaginación*.

5. Algunos lexemas tienen el rasgo 'bueno': *ideal*, *quimérico* (en alguna acepción) y *utópico*.

6. El rasgo 'sin fundamento' aparece también en dos lexemas: *vano* y *quimérico*.

También encontramos casos que no resuelven los diccionarios mencionados<sup>19</sup>. Intentaremos dar alguna explicación y encontrar algún rasgo significativo más:

1. *Efectivo* y *positivo* aparecen como hipónimos de *verdadero*. A partir de los ejemplos fichados por mí, se puede comprobar que ambos lexemas están relacionados, sin embargo, no con *verdadero*, sino con el rasgo 'exteriorización'. *Efectivo* significa además de 'real:existente', partiendo de su acepción etimológica, lo 'que produce un efecto'. Ese es el rasgo que permanece cuando *efectivo* pasa a significar 'real-existente': 'que se manifiesta', 'que se exterioriza' además de 'existir'. Llamaremos a este sema 'exteriorización'. *Positivo* lo comparte con *efectivo* añadiendo además el sema 'sin duda'.

2. *Fantástico* está definido por el hiperónimo *imaginario* y por *quimérico* y  *fingido*. *Quimérico*, a su vez, lo está con *imaginado*, *fabuloso*, *fingido* y *fantástico* y se aplica a "proyectos halagüeños" en ocasiones.

<sup>19</sup> Hemos comparado además las definiciones anteriores con los artículos correspondientes de los diccionarios siguientes: *Diccionario Planeta de la lengua española usual*, dirigido por F. Marsá, Planeta, Barcelona, 1982; *Diccionario Actual de la Lengua Española VOX*, dirigido por Manuel Alvar Ezquerro, Bibliograf, Barcelona, 1990; *Diccionario Esencial Santillana de la Lengua Española*, dirigido por Sergio Sánchez Cerezo, Santillana, Madrid, 1991.

Para *fantástico* los diccionarios dan también una segunda acepción: "Magnífico, excelente" (*DRAE*) y "Estupendo. Magnífico. Maravilloso. Impresionante por lo bueno, bello, agradable, etc." (*DUE*). ¿Cuál es el origen de la polisemia en este caso? Lo único posible es que se trate de una reducción de significado, y que "lo magnífico, maravilloso, bello, etc." esté ya en la primera acepción de *fantástico* junto al sema nuclear 'irreal-inexistente'. Este rasgo significativo, que falta en ambos diccionarios en la acepción primera de *fantástico*, queda indirectamente expresado a través del elemento *quimérico* en la definición del *DRAE* y es fundamental para definir *fantástico* frente al resto: 'irreal-inexistente', 'imaginario' y 'maravilloso'. Por reducción de semas, *fantástico* pasaría a significar sólo lo 'maravilloso, bello, etc.'.

3. Algo semejante debemos intuir para definir *ideal*. Se trata, de una parte, de lo 'no real', 'no material o físico' y 'que está en la fantasía' (*DRAE*) o 'en el pensamiento' (*DUE*). Por otra parte, ambos diccionarios distinguen una segunda acepción: 'Perfecto. Maravilloso.' María Moliner explica además: "Perfecto: poseedor en el mayor grado de las cualidades deseables en su especie." Así pues, *ideal* debe ser considerado en oposición a 'real-físico' y, a diferencia de *imaginario* o *fantástico*, como 'lo deseable', 'lo que debería ser aunque no sea'. Como ocurría con *fantástico*, *ideal* pasa a significar, por reducción de semas, sólo 'lo mejor', 'lo superior', independientemente de que 'exista o no'. Este rasgo de 'como debería de ser' o 'que debería ser' aparece también en *utópico* y *quimérico* (en ocasiones).

4. *Ficticio* aparece definido en el *DRAE* con  *fingido* y *fabuloso* y en el *DUE* con *falso*, *fingido* y *simulado*. Concluimos de lo anterior que tanto *fingido* como *ficticio* se refieren a lo 'que no existe' pero 'que intenta existir' ('simulado'). En *fingido* hay además 'engaño'. Este rasgo, 'que intenta existir', es el que marca a ambos frente al resto.

5. De *hipotético* y *supuesto* ofrecen los diccionarios sólo los rasgos '± posible' y '- prueba', pero no se indica cuál es el rasgo que los distingue del resto. Creo que en ambos casos se parte de la realidad para "elaborar" lo creado por la mente. No se trata de una ficción pura, sino de una deducción 'posible' aunque no 'real' y 'comprobada'. Por eso, llamaré a ese rasgo 'elaborado desde la realidad'.

Es el momento de elaborar una lista previa de semas, que momento no numeraré hasta obtener un inventario definitivo, y que nos servirá para elaborar el paradigma final:

a. '+- real-existente'



- b. '+- actualización' (para *actual* y *virtual*)
- c. '+- verdad' (en *verdadero*, *cierto*, *falso* y *mentiroso*)
- d. '- duda' (en *cierto* y *positivo*)
- e. '+- exteriorización' (para *efectivo* y *positivo*)
- f. '+- individual' (en *concreto*)
- g. '+- pasado' (en *histórico*)
- h. '+ documentado' (en *histórico*)
- i. '+- materialización' (para *material* e *ideal*)
- j. '+ imaginario' (en *imaginario*, *quimérico*, *fantástico*...)
- k. '+ maravilloso' (en *fantástico*)
- l. '+ como debería ser' (*ideal*, *utópico*, *quimérico*)
- m. '+ intención de realidad' (*ficticio*, *ilusorio*)
- n. '+ engaño' (*mentiroso*, *ilusorio*)
- ñ. '- prueba' (*hipotético*, *supuesto*)
- o. '+- posible' (*hipotético*, *supuesto*, *utópico*)
- p. '+- fundamento' (*vano*, *quimérico*)
- q. '+ elaborado desde la realidad' (*hipotético*, *supuesto*)

## 5. Agrupaciones mínimas de lexemas

Con los semas que hemos establecido en el apartado anterior, organizaremos los lexemas en grupos:

### Sector positivo

1. Consideraremos, en primer lugar los archilexemas *real* y *existente*.
2. Agruparemos después los lexemas que tienen el sema '+ verdad'. *Verdadero* puede ser considerado el archilexema del grupo formado también por *cierto*.
3. En el grupo siguiente situamos a *efectivo* y *positivo* con el sema '+ exteriorización'.
4. *Material* formaría el cuarto grupo con el sema '+ materialización'.
5. En el quinto grupo está *concreto* con el sema '+ individual'.
6. El sexto grupo lo formaría *histórico*, con los rasgos '+ pasado' y '+ documentado'.
7. En el séptimo estaría *actual*, con el sema '+ actualización'.

### Sector negativo

1. En el primer grupo colocamos a los archilexemas *irreal e inexistente*.
2. El sema '- verdad' estaría presente en *falso y mentiroso*.
3. Para *imaginario*, hiperónimo de *fantástico, ilusorio y quimérico*, utilizaré el sema 'creación mental individual', que estaría también presente en *ficticio*, que tiene a su vez el sema 'intención de realidad', al igual que *ilusorio*.
4. El rasgo 'como debería ser' está presente en *ideal, ilusorio, utópico y quimérico*.
5. El sema '- materialización' estaría presente en *ideal*.
6. El sema '- fundamento' aparece en *vano*.
7. El sema 'elaborado desde la realidad' aparece en *supuesto e hipotético*.
8. El sema '- actualización' marca a *virtual*.
9. El sema '+- posible' marcaría además a *supuesto e hipotético*.

### 6. Inventario definitivo de lexemas

Con la consulta directa de las fuentes documentales<sup>20</sup> he ampliado el inventario inicial, para llegar a una lista definitiva de los lexemas que forman nuestro campo<sup>21</sup>. Seguro que algunos quedarán fuera, pero nuestro intento habrá valido la pena, si se puede decir justo eso, "que algunos quedan fuera": querrá decir entonces que el campo como tal está claro, tiene unos límites y una configuración concreta, de modo que estaríamos en condiciones de incluir en cualquiera de los sectores otro lexema más.

Para llegar a este inventario definitivo me mantendré en las agrupaciones lexemáticas vistas en el apartado anterior e iré completando cada una de las series con otros adjetivos, centrales y periféricos, que se oponen, dentro del marco de nuestro paradigma, a los ya considerados hasta ahora. Los lexemas que van entre paréntesis son variantes de expresión de la forma que les precede. El lexema que funciona de archilexema del grupo va en negrita. El o los semas que marcan cada lexema irán entre paréntesis. En corchetes se incluyen los semas virtuales más comunes para alguno de los lexemas. Por último, algunos lexemas tienen el sema 'intensión'; quiere decir, que presentan la cualidad en un grado mayor.

<sup>20</sup> Me refiero a los diccionarios de épocas concretas, vocabularios de autores, consulta de los microfilmes de los ficheros lexicográficos de la Real Academia, y mis propias papeletas obtenidas de la lectura directa de los textos.

<sup>21</sup> Se observará en el inventario que no todos los lexemas están presentes en el mismo estadio de lengua. He intentado plasmar lo "funcional" del idioma aunque no sea "activo" en todas las épocas. Es necesario, por tanto, tener presente la historia de cada palabra (capítulos 2, 3 y 4 de esta segunda parte) y la manifestación activa del campo en los idiolectos literarios de la tercera parte de nuestro trabajo.

## Sector positivo

1. Archilexemas: *real, existente*.
2. Lexemas centrales con sema esencial '+verdad': *verdadero* (*vero*), *cierto* ('-duda', '+ precisión'), *auténtico* ('- engaño'), *verosímil, creíble* ('apariencia de').
3. Lexemas periféricos con sema esencial '+ verdad': *probado* ('- duda', '+ prueba'), *averiguado* ('- duda', '+ prueba'), *indudable* ('- duda'), *innegable* (*indiscutible, indisputable, incuestionable, inconstestable, incontrovertible*) ('- duda', 'que no admite réplica o discusión').
4. Lexemas centrales con sema esencial '± exteriorización': *efectivo, positivo* ('-duda', [+ 'materialización']), *latente* ('- exteriorización').
5. Lexemas periféricos con sema esencial '+ exteriorización': *manifiesto, claro* ('-duda'), *notorio* ('conocido', 'aceptado por todos'), *evidente* ('perceptible por la mente', 'perceptible por los sentidos'), *patente* ('perceptible por la mente', 'perceptible por los sentidos', '- duda'), *visible* ('perceptible por los sentidos', 'materialización', '- duda'), *palpable* ('perceptible por los sentidos', ['perceptible por la mente'], '- duda', 'intensión').
6. Lexemas centrales con sema esencial '+ materialización': *material, físico* ('+ exteriorización'), *sensible* ('perceptible por los sentidos'), *tangible* ('perceptible por los sentidos', 'que no admite réplica o discusión'), *de carne y hueso* ('animado'), *vivo* ('animado', 'actualización').
7. Lexemas periféricos con sema esencial '+ materialización': *visible* ('perceptible por los sentidos', 'por la vista'), *palpable* ('perceptible por los sentidos', 'por el tacto', '- duda'), *visto* ('perceptible por los sentidos', '+ pasado'), *viviente* ('animado').
8. Lexema central con sema esencial '+ individual': *concreto*.
9. Lexemas centrales con sema esencial '+ pasado': *histórico y legendario* ('deformación de la realidad').
10. Lexema central con sema esencial '+ actualización': *actual*.

11. Lexema periférico con sema esencial '+ actualización': *presente* ('que está, se halla').

12. Lexema central con sema esencial '- duda': *seguro*.

### Sector negativo

1. Archilexemas: *irreal*, *inexistente*

2. Lexemas centrales con sema esencial '- verdad': *falso* ([ 'engaño' ]), *mentiroso* ('engaño'), *apócrifo* ('engaño', '+ documentado'), *inverosímil*, *increíble* ('apariencia de').

3. Lexemas centrales con sema esencial 'creación mental individual': *imaginario*, *imaginado* ('elaborado desde la realidad'), *fantástico* ('maravilloso'), *fabuloso* ('maravilloso', '+ pasado', '- documentado'), *soñado* ('inconsciente-involuntario', ['como debería ser']), *ficticio* ('intención de realidad'), *fingido* ('intención de realidad', 'engaño'), *inventado* ('intención de realidad', 'engaño', 'sin precedentes, original'), *ilusorio* ('intención de realidad', 'engaño', 'autoengaño', 'como debería ser'), *quimérico* ('- fundamento', 'como debería ser'), *novelesco* ('producto de la creación artística', 'por el lenguaje', 'deformación de la realidad'), *poético* ('producto de la creación artística', 'como debería ser')

4. Lexema central con sema esencial 'producto de la creación mental colectiva': *mítico*.

5. Lexemas centrales con sema esencial 'como debería ser': *ideal*, *quimérico* ('- fundamento'), *utópico* ('- posible'), *soñado* ('creación mental individual').

6. Lexemas centrales con sema esencial '- materialización': *ideal*, *platónico* ('sentimientos')

7. Lexema central con sema esencial '- fundamento': *vano* ('sin sustancia').

8. Lexemas centrales con sema esencial 'elaborado desde la realidad': *abstracto* ('- individual'), *supuesto* ('+ posible', '+ fundamento'), *hipotético* ('± posible', 'creación mental individual') y *conjetural* ('- posible').

9. Lexemas centrales con sema esencial '- actualización': *potencial* ('+ posible'), *virtual* ('+ efecto').

10. Lexemas centrales con sema esencial '- posible': *imposible* ('-- posible') e *improbable* ('- posible').

Sector  $\phi$ :

Lexemas centrales con sema esencial ' $\pm$  real:existente': *posible*, *probable* ('+ fundamento'), *dudoso* ('- posible'), *incierto* ('- posible', '- precisión'), *acaeceder*o (*aconteceder*o) ('sucesos', '+ posible')

## 7. Inventario definitivo de semas<sup>22</sup>

- S1 +- 'real:existente'
- S2 +- 'verdad'
- S3 +- 'exteriorización'
- S4 +- 'materialización'
- S5 +- 'individual'
- S6 + 'pasado'
- S7 +- 'actualización'
- S8 + 'de hecho, en la práctica'
- S9 +- 'posible'
- S10 +- 'duda'
- S11 +- 'precisión'
- S12 +- 'engaño'
- S13 +- 'prueba'
- S14 + 'conocido'
- S15 + 'apariencia de'
- S16 + 'que no admite réplica o discusión'
- S17 + 'con efecto'
- S18 + 'perceptible por la mente'
- S19 + 'perceptible por los sentidos'
- S20 + 'por la vista'
- S21 + 'por el tacto'
- S22 + 'aceptado por todos'

<sup>22</sup> Sólo incluimos los semas que establecen diferencias de significado o matiz dentro de la dimensión 'existente-inexistente' de 'real-irreal' y no otros rasgos, a pesar de que serán mencionados en algunas ocasiones, aunque sin recibir un número.

- S23+ 'animado'
- S24+ 'duración'
- S25+ 'deformación de la realidad'
- S26+- 'documentado'
- S27+ 'que se halla, está en un lugar'
- S28+ 'creación mental individual'
- S29+ 'creación mental colectiva'
- S30+ 'maravilloso'
- S31+ 'intención artística o histórica'
- S32+ 'inconsciente - involuntario'
- S33+ 'como debería ser'
- S34+ 'intención de realidad'
- S35+ 'original, sin precedentes'
- S36+ 'autoengaño'
- S37+- 'fundamento'
- S38+ 'producto de creación artística'
- S39+ 'por escrito'
- S40+ 'elaborado desde la realidad'
- S41+ 'deseado'
- S42+ 'objeto de culto'
- S43- 'sustancia'
- S44+ 'futuro'
- S45+ 'intensión'
- CL1 'pasivo'
- CL2 'activo'
- CL3 'para sucesos'
- CL4 'para abstractos'
- CL5 'para cosas'
- CL6 'para personas'
- CL7 'para sentimientos'

## Capítulo 2: Lexemas del sector positivo

### 1. *Real* y *existente*: archilexemas del sector positivo.

#### 1. 1. *Real*

Los primeros ejemplos documentados de *real* con el significado que nos ocupa en nuestro campo son del siglo XVI. Su homónimo *real* ('del rey') es frecuente en textos medievales, por lo que en ocasiones no puede decidirse claramente si se trata de un signo o de otro.

Rufino Lanchetas, autor del vocabulario de Berceo<sup>1</sup>, se deja llevar por la mentalidad positivista contemporánea, e interpreta el sintagma "fechos reales" de la estrofa 26 de *Los Milagros de Nuestra Señora*, como 'hechos verdaderos o efectivos':

"Las aves que organan entre esos fructales,  
que an las dulzes voces, dizen cantos leales,  
éstos son Agustino, Gregorio, otros tales,  
cuantos que escrivieron los sos fechos reales."<sup>2</sup>

Sólo he encontrado dos ejemplos más en la Edad Media en los que *real* podría tener el valor de 'que existe'. El primero es también del poeta riojano:

"En essa misme tierra, d'essa peña real,  
avié una contrecha, end' era natural".<sup>3</sup>

El segundo, de Alfonso X, de la *General Estoria* (c 1275):

"Neptanabo llegosse como la reynal mando e desque souo, preguntol ella e dixo: «¿Es uerdad que eres tu el egyptiano de que me dizen?» E el respondiolo e dixo: «O reyna ¡que fermosa palabra e que real dixiste agora en que me llamaste egyptiano!, ca son los egyptianos sabios e que sueltan los suennos e departen los signos que acaescen e entienden las aues e conocen las poridades de las cosas e manifiestan las e dizen las nascencias de los omnes e las uenturas dellos."<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Rufino Lanchetas, *Gramática y vocabulario de las obras de Gonzalo de Berceo*, Impr. sucesores de Rivadeneyra, Madrid, 1900.

<sup>2</sup> Gonzalo de Berceo, *Los Milagros de Nuestra Señora* (c 1255), ed. de Claudio García Turza, en *Obra completa*, coord. Isabel Uría, Espasa-Calpe, Madrid, 1992, p. 526, 26d.

<sup>3</sup> Id., *Vida de San Millán de la Cogolla* (c 1235), ed. de Brian Dutton, en *Obra completa*, p. 161, 138a.

<sup>4</sup> Alfonso el Sabio, *Prosa histórica* (c 1270-75), ed. de Benito Brancaforte, Cátedra, Madrid, 1984, p. 236.

La "peña real" de Berceo es realmente un monte característico de la orografía de Amaya, en la provincia de Burgos y escenario del milagro. El intento de verismo por parte del poeta podría llevarle a incluir la "peña" como testimonio de que sus palabras y el milagro son ciertos. Sin embargo, la toponimia está llena de peñas, cabos y caminos reales, llamados así, por lo general, por haber sido en alguna ocasión campo de alguna batalla, o acontecimiento protagonizado por "reyes".

El segundo ejemplo es también extraordinariamente ambiguo. Las "palabras" de la "reina" son "reales", 'de condición real', y quizás también 'verdaderas', 'sinceras'.

Tampoco en este caso me atrevo rotundamente a afirmar que *real* signifique 'que expresa algo que existe'. En primer lugar, porque en ningún vocabulario anterior al diccionario de César Oudin<sup>5</sup> y al *Diccionario de Autoridades*<sup>6</sup> se documenta el adjetivo con este significado. Además, en *El Quijote*, por ejemplo, tampoco aparece.<sup>7</sup>

En segundo lugar, porque en ningún texto de la Edad Media leído por mí, ni en los glosarios y vocabularios de autores y obras de la época, he documentado este valor para el adjetivo.

En el mismo Berceo aparece en otras ocasiones, pero con significado claro de 'de la reina', en relación con el apelativo "reina", frecuente en literatura de tema religioso para la Virgen<sup>8</sup>:

"Por ti salió el pueblo de la premia mortal,  
por ti fue restaurada la mengua celestial,  
reales son tus cosas e Tú mesma real,  
onde diz' el escripto que non ovist'egual."<sup>9</sup>

"Rendieron a Dios gracias, a la Virgo real,  
e al sancto apóstolo, claverero celestial".<sup>10</sup>

Creo que en estos ejemplos, incluso el comentado anteriormente de Rufino Lanchetas, *real* debe ser interpretado como referencial de "reina", y no como adjetivo calificativo con significado de 'que tiene realidad'.

<sup>5</sup> César Oudin, *Tesoro de las dos Lenguas Española y Francesa*, Paris, 1607. (FRAE)

<sup>6</sup> Real Academia Española, *Diccionario de Autoridades* (1726-1737), ed. facsímil, 3 vols., Gredos, Madrid, 1969.

<sup>7</sup> En el *Universal Vocabulario* (1490), por ejemplo, bajo *real* encontramos sólo ejemplos que se refieren al REGALIS latino. Cfr. Alonso de Palencia, *Universal Vocabulario. Registro de voces españolas internas por John M. Hill* (1490), RAE, Madrid, 1957.

<sup>8</sup> En *Loores de Nuestra Señora* la llama incluso "emperadriz gloriosa" (221c). Vid. Gonzalo de Berceo, *Loores de Nuestra Señora* (c 1230-1264), ed. de Nicasio Salvador Miguel, en *Obra completa*, p. 927, 221c.

<sup>9</sup> Id., p. 927, 216c.

<sup>10</sup> Id., *Los Milagros de Nuestra Señora*, p. 607, 179a.



La primera aparición del adjetivo con este significado se encuentra, según J. Corominas, en el vocabulario de César Oudin (1607). Los primeros ejemplos documentados por mí son anteriores y corresponden a Fray Luis de León: "nombre es aquello mismo que se nombra, no en el ser real [...] sino en el ser que le da nuestra boca"<sup>11</sup>, y a la traducción de los *Diálogos de amor* de León Hebreo, de Garcilaso de la Vega, el Inca (1590):

"Porque es necesario que el conocimiento preceda al amor; que ninguna cosa se podría amar, si primero no se conociese debaxo de especie de buena. Y ninguna cosa cae en nuestro entendimiento si primero efetualmente ella no se halla ser. Porque nuestro entendimiento es un espejo y exemplo, o por dezir mejor, una imagen de las cosas reales. De manera que no ay cosa alguna que se pueda amar si primero no se halla ser realmente."<sup>12</sup>

En el siglo XVII está presente en las poesías de Fernando de Herrera y en *La Dorotea* de Lope de Vega (1632):

"El entendimiento no se ve, antes bien se diferencia del sentido en que éste es una cierta potencia aprehensiva de las cosas exteriores, sin real suscepção, sino por sola recepción de las especies; y el entendimiento, por quien el hombre aprehende, no la misma cosa, sino sus partes, o alguna corporal calidad della".<sup>13</sup>

En los diccionarios del siglo XVIII se aprecia cierta confusión en el uso de *real*, debida a la dificultad de distinguir las tres dimensiones. Mientras que el primer diccionario académico considera *real* sólo lo que tiene "Physica y verdadera existencia"<sup>14</sup>, con lo que lo 'espiritual' quedaría fuera de lo 'real', Esteban Terreros<sup>15</sup> utiliza el adjetivo tanto para lo 'moral' como para lo 'sensible'. En el artículo *causa* define la "causa física" como "la que produce un efecto sensible" y la "causa moral" como "la que produce un efecto real, pero en cosas puramente morales". Es decir, el "efecto es un efecto", "es realmente un efecto", aunque no "físico", con lo que *real* aparecería usado en su segunda dimensión. Pero es más, en la entrada *comuni6n*, distingue la comuni6n "física y real" de la "espiritual", incurriendo así en la

<sup>11</sup> Fray Luis de León, *De los nombres de Cristo* (1583), ed. de Federico de Onís, Clásicos Castellanos, t. 28., Madrid, 1914, p. 27. (FRAE)

<sup>12</sup> Garcilaso Inga de la Vega, *La tradusi6n del Indio de los tres Diálogos de Amor de León Hebreo, hecha de italiano en español* (1590), ed. de Menéndez Pelayo, NBAE, t. 21, Bailly-Baillere, Madrid, 1915, p. 286. (FRAE)

<sup>13</sup> Lope de Vega, *La Dorotea* (1632), ed. de José Manuel Blecua, Revista de Occidente, Madrid, 1955, p. 159.

<sup>14</sup> Real Academia Española, *Diccionario de Autoridades*, bajo *real*.

<sup>15</sup> Esteban Terreros y Pando, *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana* (1786-1793), 4 vols., ed. facsímil de Manuel Alvar Ezquerra, Arco/Libros, Madrid, 1987.

identificación "real-físico", con lo que "espiritual" quedaría fuera de lo "real", y éste se entendería en su primera dimensión como 'existente':

"Comunión espiritual, aquella en que se comulga solo espiritualmente, ó con el deseo; y se dice así, á distinción de la comunión física y real, en que de hecho se recibe la sagrada Eucaristía."

Terreros y Pando, además, indica una acepción de *real* que nos llevaría a la tercera dimensión del adjetivo: "Verídico, ajustado, sencillo. V. Ese es un hombre mui real." Es decir, 'que expresa o manifiesta verdad'.

Pero veamos un fragmento más de *real*, 'existente', del siglo XVIII. De *La belleza ideal* (1789), de Esteban de Arteaga, por ejemplo:

"A este fin debe estudiar con todo esmero los objetos que le rodean, para apartarse lo menos que pueda de lo natural, y no recurrir a su fantasía cuando tiene modelos que imitar en los objetos reales, vicio en que incurren los artífices de mal gusto".<sup>16</sup>

Con el mismo significado lo encontramos, a finales del siglo XIX, en Rosalía de Castro:

"Pensaban que estaba solo,  
y no lo estuvo jamás  
el forjador de fantasmas,  
que ve siempre en lo real  
lo falso, y en sus visiones  
la imagen de la verdad."<sup>17</sup>

En Gustavo Adolfo Bécquer:

"¡La catedral de Toledo! Figuraos un bosque de gigantescas palmeras de granito que al entrelazar sus ramas forman una bóveda colosal y magnífica, bajo la que se guarece y vive, con la vida que le ha prestado el genio, toda una creación de seres imaginarios y reales."<sup>18</sup>

De la misma dimensión de *real* citaremos, a continuación, algunos ejemplos del siglo XX, del dramaturgo Antonio Buero Vallejo, el primero:

<sup>16</sup> Esteban de Arteaga, *La belleza ideal* (1789), ed. del P. Miguel Batllori, Espasa-Calpe, Madrid, 1943, p. 52.

<sup>17</sup> Rosalía de Castro, *En las orillas del Sar* (1884), ed. de Xesús Alonso Montero, Cátedra, Madrid, 1985, p. 147.

<sup>18</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, *Leyendas* (1857/64), ed. de Pascual Izquierdo, Cátedra, Madrid, 1980, p. 191.

"Ella.- Algunas palabras procedentes del tragaluz se han inferido igualmente mediante los cerebros electrónicos. El.- Pero su condición de fenómeno real es, ya lo comprenderéis, más dudosa."<sup>19</sup>

Y del escritor mexicano Octavio Paz:

"La vida transcurre en un teatro grotesco y sublime que paraliza los sentidos y trastorna el juicio. Realismo de espectros: las llagas reales, las penas irreales. Hay una atmósfera de feria sangrienta, flamenca y española en ese ritual grandioso y aterrador que Yáñez describe con una mezcla de nostalgia y reprobación".<sup>20</sup>

Es sobre todo en el siglo XX donde la dimensión segunda de *real* ('que es lo que parece', 'que es como se presenta a los sentidos') toma carta de naturaleza. En ocasiones lo que existe no es real, no tiene esencia, es sólo un "simulacro", una "mentira", por ejemplo en el fragmento siguiente de Antonio Machado:

"Este ahorro de nuestra actividad psíquica es el que agradecemos con el nombre de claridad, aplicado al pensamiento ajeno. Es casi siempre un simulacro de pensamiento, no un pensamiento real, lo que más satisface las exigencias lógicas del vulgo."<sup>21</sup>

Citaré también algún ejemplo de la dimensión tercera de nuestro adjetivo: 'que expresa algo que existe o que es verdad'. El primero corresponde a Gustavo Adolfo Bécquer y el segundo al escritor colombiano Gabriel García Márquez:

"Unas tras otras, mis ideas reales fueron desapareciendo, y otra serie de ideas informes que pertenecen a la vida del sueño, que es sin duda alguna una existencia doble y aparte de la existencia positiva."<sup>22</sup>

"Ninguna de ellas [ciudades] tenía ya nada que ver con mis recuerdos. Todas, como toda la Europa actual, estaban enrarecidas por una inversión asombrosa: los recuerdos reales me parecían fantasmas de la memoria, mientras los recuerdos falsos eran tan convincentes que habían suplantado a la realidad."<sup>23</sup>

<sup>19</sup> Antonio Buero Vallejo, *El tragaluz* (1967), en *El Concierto de San Ovidio. El tragaluz*, Castalia, Madrid, 1971, p. 214. (FRAE)

<sup>20</sup> Octavio Paz, *Puertas al campo* (1961), Seix-Barral, Barcelona-Caracas-México, 1981, p. 119. (FRAE)

<sup>21</sup> Antonio Machado, *Los complementarios* (1912-1926), en *Poesía y prosa. Tomo III. Prosas completas (1893-1936)*, ed. de Oreste Macrí, Espasa-Calpe/Fundación Antonio Machado, Madrid, 1989, p. 1372.

<sup>22</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, "Entre sueños" (1863), de *Ensayos y esbozos*, en *Obras completas*, Aguilar, Madrid, 1964, p. 760-761.

<sup>23</sup> Gabriel García Márquez, *Doce cuentos peregrinos*, Oveja Negra, Bogotá, Colombia, 1992, p. 18.

Añadiré, para terminar, un matiz de *real* que lo acerca a *práctico* y *de hecho*, causado por la actualización del sema virtual 'de hecho, en la práctica'. El ejemplo es de Fermín Caballero, de *El clérigo de misa y olla* (1843):

"No era cosa de abandonar el beneficio real [...] por cosas meramente ideales, abstractas y de pura imaginación."<sup>24</sup>

Cuando *real* significa 'que es lo que parece', es decir, su segunda dimensión, se observa la aparición en ocasiones del sema 'correcto'. Así, por ejemplo, en el fragmento siguiente de la novela *Como agua para chocolate* (1989) de la escritora mejicana Laura Esquivel:

"Este chinito era bastante listo: vendía en la capital aceptando billetes del ejército revolucionario del norte, ahí carecían de valor y no eran negociables. Claro que los aceptaba a precios irrisorios y con ese dinero viajaba al norte, donde los billetes adquirían su precio real y con ellos compraba mercancía."<sup>25</sup>

Resumiremos, pues, las distintas dimensiones y matices de *real*:

*real* D1: S1 + 'real:existente' [S8 + 'de hecho, en la práctica']

*real* D2: 'real: que es lo que parece' ['correcto']

*real* D3: 'real: que manifiesta o expresa algo que existe o que es verdad'

Con lo que tendríamos un único significado de *real* que puede ser analizado desde tres perspectivas o dimensiones distintas y que presenta dos variantes contextuales: 'práctico' y 'correcto'.

## 1. 2. Existente

La primera aparición absoluta del adjetivo se encuentra en un documento de Aguilar de Campó, fechado por Menéndez Pidal en 1156: "Petro esistente episcopo in Burgis".<sup>26</sup>

<sup>24</sup> Fermín Caballero, *El clérigo de misa y olla* (1843), en *Los españoles pintados por sí mismos*, Madrid, 1851, p. 72. (FRAE)

<sup>25</sup> Laura Esquivel, *Como agua para chocolate* (1989), Mondadori, Barcelona, 1994, p. 34.

<sup>26</sup> Vid. Ramón Menéndez Pidal, *Documentos lingüísticos de España, I. Reino de Castilla*, Centro de Estudios Históricos, Madrid, 1919, p. 35.

C. C. Smith<sup>27</sup> ya había adelantado la fecha propuesta por Joan Corominas en el *DCEEH*<sup>28</sup> (princ. del XVII) a aproximadamente el 1440 con la obra de Alfonso de la Torre, *Visión deleitable*. Propone, además, como segunda documentación un ejemplo de Francisco de Aldana (1537-1578). El valor del lexema es puramente verbal en los ejemplos aducidos. No sólo en los ejemplos medievales y del XVI tiene un valor verbal. En la nueva edición del diccionario académico *existente* no aparece, porque se supone que su significado puede deducirse de *existir*. En la edición del 84 aparece sólo como participio activo. No es así en el *DUE*<sup>29</sup> y en el diccionario *Vox*<sup>30</sup>. María Moliner evita la definición verbal "que existe" y utiliza el sinónimo *real* y su antónimo *fantástico*. Por su parte, el diccionario *Vox* lo define con la categoría gramatical de "adjetivo", pero le da la definición de carácter verbal, "que existe". Con los ejemplos documentados por mí creo que *existente* tiene en ocasiones un significado puramente adjetivo en oposición a *irreal* o *inexistente* y que debe ocupar un lugar en nuestro campo como archilexema de la 1ª dimensión de 'real'.

El primer ejemplo con significado adjetival que he recogido es de Fray Juan de los Angeles:

"...mándansele dejar las cosas existentes [...] porque allí hay alguna incurvación ó concurso natural."<sup>31</sup>

También aparece en *La Filomena* (1621), de Lope de Vega:

"Siempre á mover los apetitos llegan,  
Debajo de razon del bien que priva,  
O ya existente ó aparente sea."<sup>32</sup>

Y en *Providencia de Dios* (1641-42), de Francisco de Quevedo:

<sup>27</sup> C. C. Smith, "Los cultismos literarios del Renacimiento", *Bulletin Hispanique*, LXI, pp. 236-272.

<sup>28</sup> Cfr. la entrada *real*, del tomo 5º, de Joan Corominas y José Antonio Pascual, *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, 6 vols., Gredos, Madrid, 1980-1991.

<sup>29</sup> María Moliner, *Diccionario de uso del español* (1966), 2 vols., Gredos, Madrid, 1986.

<sup>30</sup> *Diccionario Actual de la Lengua Española VOX*, dirigido por Manuel Alvar Ezquerro, Bibliograf, Barcelona, 1990.

<sup>31</sup> Fray Juan de los Angeles, *Triunfo del amor* (1590), Madrid, 1901, p. 302. (FRAE)

<sup>32</sup> F. Lope Félix de Vega Carpio, *La Filomena* (1621), en *Colección escogida de obras no dramáticas*, ed. de Cayetano Rosell, BAE, XXVIII, Ediciones Atlas, Madrid, 1950, p. 485.

"Y esta inteligencia es suya y en sí, y es espiritual; y por simple y no compuesta de materia y forma, incorruptible y separable de ella, y por sí existente, y no deducida de la potencia de la materia."<sup>33</sup>

En el siglo XVIII tiene una entrada propia tanto en el *Diccionario de Autoridades* como en el de Esteban Terreros. En el primero es considerado participio activo, mientras que Terreros lo define con "lo que es, ó tiene ser" sin relacionarlo directamente con el verbo *existir*.

Distinguiré, así pues, dos *existente*. Uno, participio activo de *existir* con el significado 'que existe, se halla, hay en un lugar' y otro, que es el que nos interesa como archilexema que delimita la dimensión 1ª de 'real' en su sector positivo, y que significa: 'que es, existe, fue, existió'.

Veamos algunos ejemplos más, a parte de los citados, de este segundo *existente*.

En el siglo XVIII Fray Benito J. Feijoo lo utiliza en oposición a *imposible*, en cierto fragmento que trata sobre la posibilidad de la existencia de los átomos:

"Si se les habla de átomos, ése es un disparate de Descartes; y Descartes, que supone infinitamente divisible la materia, ¿qué traza tenía de admitir átomos? Si alguno se pone a probarles, que hay vacío existente, a Descartes echan la culpa; y Descartes, bien lejos de admitirle existente, le reputó imposible".<sup>34</sup>

Tan sólo citaré dos ejemplos más del siglo XX. El primero es de Pío Baroja:

"La frase de Protágoras leída por mí ya en la edad madura en las Vidas de los filósofos ilustres, de Diógenes Laercio, me pareció de gran exactitud: «El hombre es la medida de todas las cosas; de las que existen como existentes, de las que no existen como no existentes.» Yo hubiera aceptado como lema: La verdad siempre, el sueño a veces. La verdad como verdad, base de la vida y de la ciencia; la fantasía y el sueño en su esfera."<sup>35</sup>

<sup>33</sup> Francisco de Quevedo Villegas, *Providencia de Dios* (1641-1642), en *Obras completas. Prosa*, ed. por Luis Astrana Marín, Aguilar, Madrid, 1932, p. 1045. (FRAE)

<sup>34</sup> Benito Jerónimo Feijoo, "Lo que sobra y falta en la física" (1736), en *Teatro Crítico Universal o Discursos varios en todo género de materias, para desengaño de errores comunes*, ed. de Giovanni Stiffoni, Castalia, Madrid, 1986, p. 420.

<sup>35</sup> Pío Baroja, *Discurso leído ante la Academia Española en la recepción pública del Sr. D. -----, el día 12 de Mayo de 1935. Contestación del Excmo. Sr. D. Gregorio Marañón*, Talleres de Espasa-Calpe, S. A., Madrid, 1935, p. 22.

Y el segundo, de Rosa Montero:

"Al atarceder encendía el flexo de la mesa mientras el mundo se apagaba tras las ventanas, y su universo doméstico, engrandecido por la luz eléctrica, se convertía en la única realidad existente, una realidad perfecta, sin huella de desorden, que le defendía de los horrores del exterior y del azar."<sup>36</sup>

Resumamos, por último, los distintos significados de *existente*:

*existente* 1: S1+ 'real:existente'

*existente* 2: 'que existe en un lugar'

2. Lexemas centrales con sema esencial '+ verdad':  
*verdadero* (*vero*), *cierto*, *auténtico*, *verosímil* y  
*creíble*.

### 2. 1. Verdadero, (*vero*)

El adjetivo *verdadero* aparece en todas las épocas del idioma en las tres dimensiones que hemos dado a *real*. Mientras que en *real* la dimensión más frecuente es la 1ª ('que existe, existió, etc.') en *verdadero* la dimensión más definidora de lo que el adjetivo indica es la 3ª ('que expresa algo que existe o que es verdad'), sobre todo en el siglo XX.

Si hubiéramos analizado el campo léxico 'real:existente-irreal:inexistente' sólo en nuestro siglo, *verdadero* habría quedado fuera o, como mucho, habría sido incluido como lexema periférico. Pero no así en épocas anteriores. En la Edad Media y en los autores del Siglo de Oro, *verdadero* es el lexema básico para lo 'existente'. No sólo el más frecuente, sino el único, si lo comparamos con *real* y *existente*, que puede considerarse archilexema en esa época.<sup>37</sup>

*Verdadero* tiene como sema esencial 'verdad'. Los adjetivos que tienen este sema como esencial significan que 'lo pensado o lo hablado -el sustantivo al que califica el adjetivo- es conforme con la realidad'. Esta "conformidad" sustituye

<sup>36</sup> Rosa Montero, *Te trataré como a una reina* (1983), Seix Barral, Barcelona, 1985, p. 185.

<sup>37</sup> Ya vimos en el apartado anterior que la expresión *real* debe ser considerada sólo con el significado de 'del rey, de la reina' en los ejemplos medievales. *Existente*, por su parte, tiene un significado puramente verbal hasta finales del siglo XVI.

significativamente al 'hecho mismo de existir' y a la 'realidad misma' sobre todo hasta el siglo XVIII.

La 'conformidad con la realidad' puede indicar la 'existencia' (dimensión 1ª de *real*) y la 'esencia' (dimensión 2ª de *real*) de algo o alguien. O bien, referirse a lo 'manifestado o expresado' por algo o alguien (dimensión 3ª de *real*).

Veamos algunos ejemplos de *verdadero* con significado de 'existente' a lo largo de la historia del idioma.

El interés del escritor medieval de que lo contado sea creído hace que aparezca repetidas veces la fórmula "cosa verdadera" con distintas variaciones.

En el *Libro de Alexandre* (c 1240-50), por ejemplo:

"El pecado, que siempre sossaca travessura,  
buscó una mançana fermosa sin mesura;  
escrivióla el malo de mala escriptura,  
echógela en medio atán en ora dura.  
Esta fue la materia -es verdadera cosa-:  
«Prenda esta mançana de vos la más fermosa.»"<sup>38</sup>

O en Gonzalo de Berceo, en los *Loores de Nuestra Señora* (c 1230-1264):

"Podemos dar a esto otra razón certera,  
provar lo que dezimos qu'es cosa verdadera:  
estrella echa rayo, remanesce qual era.  
¡Tú engendrestí, Virgo, d'essa mesma manera."<sup>39</sup>

Y en la *Vida de Santo Domingo de Silos* (c 1230):

"Contarvos mi facienda serié luenga tardança  
a las raçones luengas siempre traen ojança,  
abreviárllo quiero e non fer allongança,  
quiero de los thesoros que me dedes pitança.  
Mis avuelos lo dieron, cosa es verdadera,  
esto e lo ál todo de la saçón primera".<sup>40</sup>

El rey Alfonso X manifiesta en el "Prólogo" de la *General Estoria* (c 1275) su interés histórico en buscar lo "más verdadero":

<sup>38</sup> *Libro de Alexandre* (c 1240-50), ed. de Jesús Cañas, Cátedra, Madrid, 1988, p. 206, 342a.

<sup>39</sup> Gonzalo de Berceo, *Loores de la Nuestra Señora* (c 1230-1264), p. 925, 211b.

<sup>40</sup> Id., *Vida de Santo Domingo de Silos* (c 1230), ed. de Aldo Ruffinatto, en *Obra completa*, p. 293, 134a.



"Onde por todas estas cosas yo don Alfonso, por la gracia de Dios rey de Castiella, de Toledo, [...] fijo del muy noble rey don Fernando, e dela muy noble reyna donna Beatriz, despues que oue fecho ayuntar muchos escriptos e muchas estorias delos fechos antiguos, escogi dellos los mas uerdaderos e los meiores que y sope".<sup>41</sup>

En cierto fragmento de la misma obra encontramos la clave de la equivalencia 'verdadero-real'. La "realidad" no es vista independientemente, sino como "verdad". La "verdad" es lo que da "realidad" a algo:

"Reyna, bien se yo esto que tu dizes, e si enel tu palacio me dieres logar do aluergue, alli te mostrare yo en uerdad aquel dios que tu uiste en suennos, que al es el suenno e al la uerdad; ca aquel dios que yo digo e tu sonnestes, en figura de dragon uerna a ti de comienço e despues tornar se en figura de omne como yo so".<sup>42</sup>

Lo importante en la Edad Media no es, entonces, la realidad en sí, 'existente', sino la realidad 'verdadera', en su 'esencia' independientemente de las apariencias. Pero no sólo en el medievo; el *DRAE*<sup>43</sup>, por ejemplo, da como 7ª acepción de *verdad* "realidad, existencia real de una cosa".<sup>44</sup>

También en el *Libro de Buen Amor* (1330), *verdadero* tiene el significado de 'real' casi 'físico' se diría:

"Non debes tomar dubda que del vyno se faze  
La sangre verdadera de Dios: en ello yaze  
Sacramento muy santo; pruévalo, si te plaze".<sup>45</sup>

<sup>41</sup> Alfonso el Sabio, *op. cit.*, p. 104.

<sup>42</sup> Id., p. 239.

<sup>43</sup> Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 21ª ed., 2 vols., Espasa-Calpe, Madrid, 1992.

<sup>44</sup> Ya desde la filosofía griega se identifican ambos conceptos, al buscar la verdad del ser entendiendo su esencia o realidad, es decir, lo que es en sí mismo independientemente de las apariencias o la ilusión. En la tradición hebrea, sin embargo, la verdad no es la realidad sino la fidelidad a una promesa. Dios es por eso lo único y máximo verdadero, porque es el único fiel. "En otros términos, mientras para el hebreo la verdad es la voluntad fiel a la promesa, para el griego la verdad es el descubrimiento de lo que la cosa es, o mejor aún, de aquello que "es antes de haber sido", de su esencia", explica José Ferrater Mora en el artículo *verdad* de su *Diccionario de Filosofía de Bolsillo*, comp. por Priscilla Cohn, 2 vols., Alianza, Madrid, 1989.

<sup>45</sup> Juan Ruiz, *Libro de Buen amor* (1330), ed. de Julio Cejador y Frauca, 2 vols., Espasa-Calpe, Madrid, 1955, t. 1, p. 197.

El adjetivo conserva el mismo significado de 'existente' en *Don Quijote de la Mancha* (1606/1615):

"Finalmente, tres días estuvieron con los novios, donde fueron regalados y servidos como cuerpos de rey. Pidió don Quijote al diestro licenciado le diese una guía que le encaminase a la cueva de Montesinos, porque tenía gran deseo de entrar en ella y ver a ojos vistas si eran verdaderas las maravillas que de ella se decían por todos aquellos contornos."<sup>46</sup>

"Capítulo X. Donde se cuenta la industria que Sancho tuvo para encantar a la señora Dulcinea, y de otros sucesos tan ridículos como verdaderos."<sup>47</sup>

Y en Lope de Vega:

"Celos son todos, quimeras;  
haz, Marcela, lo que digo,  
que aun las burlas, no las veras  
que representa contigo,  
me parecen verdaderas."<sup>48</sup>

O en *El Criticón* (1651), de Baltasar Gracián:

"Porque ¿quién, sabiendo, quisiera meter el pie en un Reino mentido y cárcel verdadera, a padecer tan muchas como varias penalidades [...]".<sup>49</sup>

Y siguiendo en el tiempo, también Feijoo, en sus *Cartas Eruditas* (1742-61), utiliza el adjetivo para referirse a lo 'existente' y 'documentado':

"Pero si Vmd. quiere algo más que este común principio de infinitas fábulas, digo algún principio particular del Judío Errante, le diré que ésta pudo tener su origen remoto en un hecho verdadero, y el próximo en otra fábula que desfiguró aquel hecho verdadero. El hecho verdadero, como conforme a la Escritura, a la tradición, y apoyado por los santos Padres, es la conservación del Profeta Elías sobre la tierra hasta el fin del mundo. Sobre este verdadero fundamento fabricaron los mahometanos una fábula".<sup>50</sup>

<sup>46</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha* (1605/1615), 2 vols., Planeta, Madrid, 1982, t. 1, cap. 22, p. 744.

<sup>47</sup> Id., p. 642.

<sup>48</sup> Lope de Vega y Carpio, *Lo fingido verdadero* (1620), ed. de María Teresa Cattaneo, Bulzoni Editore, Roma, 1992, p. 136, v. 2408.

<sup>49</sup> Baltasar Gracián, *El Criticón* (1651), ed. del P. Ismael Quiles, Espasa-Calpe, Madrid, 1975, p. 41.

<sup>50</sup> Feijoo, *Cartas Eruditas* (1742-61), ed. de Agustín Millares Carlo, Clásicos Castellanos, Madrid, 1929, pp. 90-91.

Y José Cadalso, en las *Cartas Marruecas* (a 1782):

"Los andaluces, nacidos y criados en un país abundante, delicioso y ardiente, tienen fama de ser algo arrogantes; pero si este defecto es verdadero, debe servirles de excusa su clima".<sup>51</sup>

Veamos en el siglo XIX un ejemplo de Juan Valera:

"Para todos los de la casa, ignorantes del misterio de los amores, la enfermedad del doctor parecía verdadera. Ya no había paseos ni a pie ni a caballo; ya no había combates a sable, y el doctor, cuando no hablaba ni hacía compañía a doña Ana, se encerraba en sus habitaciones.

Rosita, entre tanto, estaba llena de inquietud. A veces dudaba de que fuese cierta la enfermedad de don Faustino."<sup>52</sup>

Y otro de Antonio Trueba:

"A propósito de los milagros de San Vicente Ferrer, quiero hacer una pregunta á los que no creen en milagros. Pase que haya quien dude de los que piadosamente ha atribuido el pueblo a tal o cual siervo de Dios, porque la misma Iglesia duda de ellos mientras que no tiene grandes pruebas de que son verdaderos [...]".<sup>53</sup>

Con el paso del tiempo los ejemplos se hacen más escasos. Tan sólo citaremos para terminar dos fragmentos más correspondientes al siglo XX, de los versos de Antonio Machado:

"Sentí tu mano en la mía,  
tu mano de compañera,  
tu voz de niña en mi oído  
como una campana nueva,  
como una campana virgen  
de un alba de primavera.  
¡Eran tu voz y tu mano,  
en sueños, tan verdaderas!..."<sup>54</sup>

<sup>51</sup> José Cadalso, *Cartas Marruecas* (a 1782), en *Cartas Marruecas. Noches lúgubres*, ed. de Joaquín Arce, Cátedra, Madrid, 1987, p. 150.

<sup>52</sup> Juan Valera, *Las ilusiones del doctor Faustino* (1875), en *Obras Completas*, t. 1, p. 295.

<sup>53</sup> Antonio Trueba, *Cuentos de vivos y muertos* (a 1895), Imprenta de Miguel Guijarro, Madrid, 1895, p. 67.

<sup>54</sup> Antonio Machado, "Soñé que tú me llevabas" (CXXII), *Campos de Castilla* (1907-1917), en *Poesía y prosa. Tomo II: Poesías completas*, ed. de Oreste Macrí, Espasa-Calpe/Fundación Antonio Machado, Madrid, 1987, p. 547.

Y de *Rayuela* (1968), de Julio Cortázar:

"Cómo podía yo sospechar que aquello que parecía mentira era verdadero, un Figari con violetas de anochecer, con caras lívidas, con hambre y golpes en los rincones."<sup>55</sup>

Lo que sí observamos en los ejemplos de los siglos XVIII, XIX y XX es que el adjetivo se especializa con respecto a *real* o *existente*. Si en la Edad Media y Siglo de Oro es casi el adjetivo más frecuente, excepto en textos de carácter filosófico, para 'real-existente', a partir del XVIII y sobre todo en el XIX y en el XX el adjetivo significa 'lo que existe' y 'es lo que parece'. Es decir, es difícil distinguir la primera dimensión de 'real', de la segunda. No se observa una frontera entre 'existencia' y 'esencia' al utilizar *verdadero*. Y justo esos dos rasgos simultáneos son los que distinguen el lexema de *real* o *existente*. En algunos casos, incluso, con el sema virtual '- engaño'.

Hemos encontrado además el sema virtual actualizado 'de hecho, en la práctica' en un fragmento de un relato de Leopoldo Alas "Clarín", por ejemplo:

"Poco sabía, o no sabía nada, la Provenzalli de los ritos católicos, ni de las condiciones que para celebrar el sacramento del matrimonio se requieren; y así, empezó a turbarse con la presencia y las palabras de los testigos, y ya sospechaba si aquel matrimonio sería más verdadero de lo que convenía [...]. Sin saber lo que hacía, y dando una importancia real a cuanto veía, Gaité arrodillóse también, y ya que rezar apenas sabía, dióse a temblar con todo el fervor de su alma."<sup>56</sup>

O de *El comendador Mendoza* (1877), de Juan Valera:

"Tomó, por último, don Fabrique verdadera posesión de su vivienda, arrellanándose en ella, por decirlo así, poniendo en orden los muebles que había traído, colocando los libros y colgando los cuadros."<sup>57</sup>

El lexema *verdadero*, sin embargo, significa sobre todo 'real' en su segunda y tercera dimensiones, como ya dijimos. Es decir, si digo "un amigo verdadero" se entiende 'que existe', pero, sobre todo, que "el amigo" tiene las condiciones necesarias, o las características adecuadas para ser llamado así (dimensión 2 de *real*: 'que es lo que parece', 'que tiene esencia de')<sup>58</sup> o bien 'que es un amigo que dice la

<sup>55</sup> Julio Cortázar, *Rayuela* (1968), Edhasa/Sudamericana, Barcelona, 1979, p. 18.

<sup>56</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *Pipá* (1879-84), ed. de Antonio Ramos-Gascón, Cátedra, Madrid, 1986, p. 161.

<sup>57</sup> Juan Valera, *El comendador Mendoza* (1877), en *Obras Completas*, t. 1, p. 380.

<sup>58</sup> Es la función que tendría también la reduplicación del sustantivo en ejemplos como: "Me dieron *café-café*", que propone M. Victoria Escandell Vidal en "Sobre las

verdad' (dimensión 3 de *real*: 'que manifiesta o expresa algo que existe o que es verdad'). Veamos ahora en primer lugar algunos ejemplos de la dimensión 2ª, del *Diálogo de mujeres* (1544), de Cristóbal de Castillejo:

"Mas no os engañen, Fileno,  
las tocas açafranadas  
ni las colas arrastradas  
por el polvo y por el çieno,  
a pensar  
que todo se ha de juzgar  
lo que anda en las conçiencias  
por aquellas aparencias  
y señales de pesar  
lisongero,  
ni aunque fuesse verdadero".<sup>59</sup>

O de Santa Teresa de Jesús:

"Yo no sé otros términos cómo lo dezir, ni cómo lo declarar, ni entonces sabe el alma qué hacer; porque ni sabe si hable, ni si calle, ni si ría, ni si llore. Es un glorioso desatino, una celestial locura, adonde se desprende la verdadera sabiduría, y es deleitosísima manera de gozar el alma."<sup>60</sup>

También observamos el mismo significado de *verdadero* en las palabras de Fray Bartolomé de las Casas:

"Es aquí de notar que el título con que entraban y por el cual comenzaban a destruir todos aquellos inocentes y despoblar aquellas tierras, que tanta alegría y gozo debieran causar a los que fueran verdaderos cristianos, con su tan grande e infinita población, era decir que viniesen a sujetarse y obedecer al rey de España".<sup>61</sup>

---

reduplicaciones léxicas", *LEA*, XIII, 1991, pp. 71-86. La reduplicación o la adjetivación con *verdadero* o *auténtico* (también de nuestro campo) intensifican cualitativamente el significado del sustantivo. La lingüista explica estos fenómenos desde la teoría de los prototipos diciendo que son procedimientos que expresan el contenido central o "prototípico" de un término, el centro de su significación, entendida ésta como un continuo impreciso, que sin límites concretos consigue distinguir unidades y establecer diferencias básicas entre ellas, diferencias no expresadas por suma de rasgos, sino por conceptos generales mentales y no puramente lingüísticos, sino culturales, antropológicos, etc. La perspectiva de la semántica cognitiva y de la teoría de los prototipos tiene unos presupuestos científicos totalmente alejados de los nuestros, con lo que la explicación, sin dejar de ser interesante, se aleja de nuestros objetivos.

<sup>59</sup> Cristóbal de Castillejo, *Diálogo de mujeres* (1544), ed. de Rogelio Reyes Cano, Castalia, Madrid, 1986, p. 143.

<sup>60</sup> Santa Teresa, *Libro de la Vida* (1562-66), ed. de Dámaso Chicharro, Cátedra, Madrid, 1987, p. 234.

<sup>61</sup> Fray Bartolomé de las Casas, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (1552), ed. de André Saint-Lu, Cátedra, Madrid, 1987, p. 111.

Y en Baltasar Gracián:

"Gané luego amigos, que con el saber se ganan los verdaderos."<sup>62</sup>

También en el siglo XVII, de la obra de José Cadalso, *Los eruditos a la violeta* (1772):

"Señor catedrático a la violeta: he visto el papel de vmd. escrito contra los falsos eruditos y en favor de los verdaderos sabios."<sup>63</sup>

En el siglo XIX aparece asimismo *verdadero* con este significado, en *Pepita Jiménez* (1874), de Juan Valera, por ejemplo:

"Y si yo viese que mi padre sólo tenía un capricho y no una verdadera pasión, me alegraría de que Pepita permaneciese firme en su casta viudez".<sup>64</sup>

O en los *Cuentos de vivos y muertos* (a 1895), de Antonio Trueba:

"En Andalucía, donde abundan los verdaderos graciosos, nadie celebra las tonterías de los que no lo son".<sup>65</sup>

En algunos ejemplos a lo largo de toda la historia del idioma el adjetivo, manteniendo el significado de 'real: que es lo que parece', recibe el matiz de 'único que puede ser llamado así'.

De *La Galatea* (1585), de Miguel de Cervantes, he recogido el siguiente fragmento:

"Y porque Rosaura quede libre de sospecha, y no la pueda tener jamás, de la fe de mi pensamiento, con voluntad considerada mfa, siendo testigos della, le doy la mano de ser su verdadero esposo."<sup>66</sup>

<sup>62</sup> Baltasar Gracián, *op. cit.*, p. 39.

<sup>63</sup> José Cadalso, *Los eruditos a la violeta* (1772), ed. de Nigel Glendinning, Anaya, Salamanca-Madrid-Barcelona-Caracas, 1967, p. 132.

<sup>64</sup> Juan Valera, *Pepita Jiménez* (1874) en *Obras Completas*, t. 1, Aguilar, Madrid, 1958, p. 135.

<sup>65</sup> Antonio Trueba, *op. cit.*, p. 155.

<sup>66</sup> Miguel de Cervantes, *La Galatea* (1585), ed. de Juan Bautista Avallé-Arce, Espasa-Calpe, Madrid, 1987, p. 274.

Y de Gustavo Adolfo Bécquer:

"¡Vosotros sois la poesía, la verdadera poesía que puede encontrar un eco, producir una sensación o despertar una idea!".<sup>67</sup>

O de Leopoldo Alas "Clarín":

"...el espectáculo gratuito... ¡Y el espectáculo gratuito era un hombre en camisa de once varas, imitando lúbricos movimientos y formas abultadas de mujer gorda y desnuda...!

Ausentóse de aquel sitio la honrada familia, y a los pocos pasos vio don Casto en otro barracón un letrado que decía: «La verdadera mujer gorda, no confundirla con la de enfrente.»<sup>68</sup>

Terminemos con un ejemplo de nuestro siglo, de la *Crónica de una muerte anunciada* (1981), de García Márquez:

"La verdad es que hablaba de su desventura sin ningún pudor para disimular la otra desventura, la verdadera, que le abrasaba las entrañas".<sup>69</sup>

El paso de este significado de *verdadero*, como adjetivo de cualidad, intensificador cualitativo, a *verdadero*, como adjetivo determinativo<sup>70</sup>, intensificador cuantitativo, es muy fino y resbaladizo. En los ejemplos siguientes *verdadero* pierde su valor de cualidad y es un intensificador del sustantivo con una función semejante a la que tendrían "gran", "mucho", "tremendo", "enorme", etc.<sup>71</sup>

"Yo sí que te podré llamar dichoso, Elicio, pues te consuela más la esperanza que tienes de ser querido, que no te fatiga el verdadero temor de ser olvidado."<sup>72</sup>

"Se llamaba Antonio, y, como habrán comprendido mis lectores, era un niño grande; un verdadero inocente."<sup>73</sup>

<sup>67</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, *Cartas literarias a una mujer* (1860-1861), en *Obras completas*, p. 666.

<sup>68</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *Pipá*, p. 221.

<sup>69</sup> Gabriel García Márquez, *Crónica de una muerte anunciada* (1981), Seix Barral, Barcelona, 1983, p. 144.

<sup>70</sup> Vid. Emilio Alarcos Llorach, *Gramática de la Lengua Española*, Espasa-Calpe, Madrid, 1994, pp.82-84 y especialmente los parágrafos §109 y §110.

<sup>71</sup> El diccionario de Esteban Terreros presenta claramente esta función del adjetivo: "se dice asimismo para aumentar la fuerza de la significación de una palabra [...]. Esa es una verdadera mentira; un hombre que tienta así, es un verdadero demonio. Lat. *Merus satanas*."

<sup>72</sup> Miguel de Cervantes, *La Galatea*, p. 218.

<sup>73</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, "Una tragedia y un ángel (1870), *Ensayos y esbozos*, en *Obras completas*, p. 791.

"Me encantan estos sonetos endecasílabos que unen a la tersura clásica cierta gracia y cierta flexibilidad de arte nuevo. Creo que Zayas ha realizado un verdadero prodigio de estilo, al transcribir en poesía los inmortales cuadros de los grandes maestros."<sup>74</sup>

"La carta era una verdadera delicia y ya la habían fijado con scotch tape en la pared para que la saborearan sus amigos."<sup>75</sup>

Otro matiz contextual que puede apreciarse en *verdadero* entendido en la dimensión 2ª de 'real', es el de 'correcto'. Así, por ejemplo, en el siglo XIII, en la obra jurídica aragonesa de Vidal de Canellas:

"Et esta demanda negada, por aqueilla misma manera, si quisiere, demande hueyto et assí d'aillí adelant, entroa que uenga a la uerdadera quantitat."<sup>76</sup>

Y en la obra de Cervantes:

"Capítulo XXV. Donde se cuentan mil zarandajas tan impertinentes como necesarias al verdadero entendimiento desta grande historia."<sup>77</sup>

O en un fragmento del Padre Feijoo:

"Pero la viveza de sus ingenios tiene la desgracia que reparó su mismo Bacon, pues una vez que se apartaron de la verdadera senda, tanto más velozmente se han extraviado, cuanto más vivamente han discurrido."<sup>78</sup>

Más adelante encontramos el mismo sentido del lexema en *La Comendadora* (1852-81), de Pedro Antonio de Alarcón:

"En cuanto a esas luces que ves brillar, son fosforescencias de los cadáveres, [...] son, y ahora es cuando acierto con la verdadera frase, lo que la espuma que forma el río al fenecer en el océano."<sup>79</sup>

<sup>74</sup> Antonio Machado, "Antonio de Zayas" (1902?), *Poesía y prosa. Tomo III: Prosas completas (1893-1936)*, p. 1456.

<sup>75</sup> Julio Cortázar, *op. cit.*, p. 30.

<sup>76</sup> Vid. Gunnar Tilander (ed.), *Vidal Mayor. Traducción aragonesa de la obra In excelsis Dei Thesauris de Vidal de Canellas*, (c 1250), 2ª parte: Texto, Håkan Ohlssons Boktryckeri, Lund, 1956, II, 11, 12.

<sup>77</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, II, p. 761.

<sup>78</sup> Benito Jerónimo Feijoo, "Mapa intelectual y cotejo de naciones" (1728), en *Teatro Crítico Universal*, p. 196.

<sup>79</sup> Pedro Antonio de Alarcón, *La Comendadora, El clavo y otros cuentos (1852-1881)*, ed. de Laura de los Ríos, Cátedra, Madrid, 1986, p. 272.



Y en *Cien años de soledad* (1967), de García Márquez:

"Cuando se recibían noticias de nuevos triunfos liberales se proclamaban con bandos de júbilo, pero él medía en los mapas su verdadero alcance, y comprendía que sus huestes estaba penetrando en la selva".<sup>80</sup>

Pasemos ahora a *verdadero* entendido como 'real' en su tercera dimensión: 'que manifiesta o expresa algo que existe o que es verdad'. En todas las etapas del idioma es frecuente el adjetivo con este significado tanto para hablar de personas, con lo que el lexema formaría parte también del campo de la valoración moral, como para hablar de cosas, relacionadas, en todo caso, con la actividad humana. Empecemos por la Edad Media y lleguemos con algunos ejemplos hasta nuestros días.

"Et este Julio Cesar fue emperador de Roma et sennor del mundo, por que todas estas razones que son aqui dichas del pueden seer uerdaderas", encontramos en cierto fragmento del rey Alfonso X<sup>81</sup>, y en la *Vida de San Ildefonso* (c 1330) aparece la frase "Veo que la promesa salio vien verdadera"<sup>82</sup>, así como en *Los Milagros de Nuestra Señora* (c 1255), de Berceo: "Un monge la escripto, omne bien verdadero".<sup>83</sup>

También Cervantes se refiere en cierto fragmento de *El Quijote* (1605/1615) a personas 'que dicen verdad', lo que en la actualidad expresaríamos, sin embargo con *veraz*:

"A mi noticia ha llegado, Señor don Sancho Panza, que unos enemigos míos y desa ínsula la han de dar un asalto furioso, no sé qué noche; conviene velar y estar alerta porque no le tomen desapercibido. Sé también por espías verdaderas que han entrado en ese lugar cuatro personas disfrazadas para quitaros la vida".<sup>84</sup>

De la misma manera que Diego de Torres Villarroel defiende su "veracidad" en su *Vida* (1743-1758):

<sup>80</sup> Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad* (1967), Argos Vergara, Barcelona, 1979, p. 112.

<sup>81</sup> Alfonso el Sabio, *op. cit.*, p. 63.

<sup>82</sup> Vid. Manuel Alvar Ezquerro, *Concordancias e índices léxicos de la "Vida de San Ildefonso"*, Universidad de Málaga, Málaga, 1980, §62.

<sup>83</sup> Gonzalo de Berceo, *Los Milagros...*, p. 653, 353a.

<sup>84</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote...*, II, cap. 47, p. 932.

"Soy hombre claro y verdadero, y diré de mí lo que sepa con la ingenuidad que acostumbro."<sup>85</sup>

Veamos también un ejemplo del siglo XVII, de Baltasar Gracián:

"Entre todos, el capitán de la nave, de superior se me hizo confidente, favor que yo estimé mucho, celebrando por verdadero aquel dicho común, que, con la mudanza del lugar se muda también la fortuna."<sup>86</sup>

Y dos ejemplos del XIX y del XX:

"Es menester que los caracteres sean verdaderos y sostenidos, que la acción sea interesante y bien desenvuelta".<sup>87</sup>

"Ana quiere creer que su amplia sonrisa y su amable frase son verdaderas, embriagada como está por el calor del local, por la locura de la noche".<sup>88</sup>

Este significado de *verdadero* 'que expresa o manifiesta algo que existe o que es verdad', aplicado a personas, formaría parte del campo de la 'valoración moral' con el antónimo directo *mentiroso*. A veces esa cualidad se aplica como "máximo rasgo de la virtud de alguien", y el adjetivo significa entonces 'bueno', 'leal'. En algunos contextos tiene claramente el matiz de 'honrada' cuando el adjetivo se aplica a mujeres.

Así se expresa Berceo en la *Vida de Santo Domingo de Silos* (c 1230):

"Ixo de bona vida e de grand abstinencia,  
humild e verdadera, de bona paciencia,  
orador e alegre, de limpia continencia."<sup>89</sup>

Y Diego de San Pedro canta la "perfección tan verdadera"<sup>90</sup> de la Virgen, mientras Cervantes escribe en *La Galatea* (1585):

<sup>85</sup> Diego de Torres Villarroel, *Vida, Ascendencia, nacimiento, crianza y aventuras* (1743-1758), ed. de Guy Mercadier, Castalia, Madrid, 1979, p. 59.

<sup>86</sup> Baltasar Gracián, *op. cit.*, p. 39.

<sup>87</sup> Juan Valera, *Correspondencia* (1847-1857), en *Obras Completas*, t. 3, p. 57.

<sup>88</sup> Rosa Montero, *Crónica del desamor*, p. 266.

<sup>89</sup> Gonzalo de Berceo, *Vida de Santo Domingo de Silos*, p. 341, 326a.

<sup>90</sup> Diego de San Pedro, *Poesías menores* (1480-1492), en *Obras completas, III. Poesías*, ed. de Dorothy Severin y Keith Whinnom, Castalia, Madrid, 1970, p. 247.

"-A términos me había traído el amor, Grisaldo, señor mío, que con menos que por mí hizieras, te quedara perpetuamente obligada; pero, pues tú has querido corresponder antes a ser quien eres que no a mi merecimiento, haré yo lo que en mí es, que es darte de nuevo el alma, en recompensa deste beneficio, y después el cielo de tan agradescida voluntad te dé la paga.

-No más -dixo a esta razón Galatea-, no más señores, que adonde andan las obras tan verdaderas, no han de tener lugar los demasiados comedimientos." <sup>91</sup>

Con el matiz de 'honrada' he documentado dos ejemplos de Lope de Vega y de García Lorca, respectivamente:

De *Lo fingido verdadero* (1620):

"Marcela.- Si, para ti olvido fue,  
como fue amor para ti,  
pues para el hombre que amé,  
firme y verdadera fui.  
Ginés.- Dices bien, y justo fuera  
que se hiciera de tu engaño." <sup>92</sup>

Y de *Yerma* (1934):

"Yerma.- Quiero beber agua y no hay vaso ni agua, quiero subir al monte y no tengo pies, quiero mis enaguas y no encuentro los hijos.  
Juan.- Lo que pasa es que no eres mujer verdadera y buscas la ruina de un hombre sin voluntad." <sup>93</sup>

El esquema final de *verdadero* sería entonces el siguiente:

*verdadero* 1 D1: S1+'real: existente' {S2+'verdad' {[S12-'engaño']} V [S8+ 'de hecho, en la práctica]

*verdadero* 1 D2: 'real': 'que es lo que parece'... ['correcto']

*verdadero* 1 D3: 'real': 'que expresa verdad'...

*verdadero* 2: (intensificador cuantitativo) 'grande, enorme'

*verdadero* 3: 'bueno, superior' ['honrada']

Con el significado de 'real: existente' aparece hasta el siglo XIII como variante de expresión de *verdadero* la forma *vero*. En la obra de Berceo, por ejemplo, alterna con *verdadero* sin que se puedan advertir diferencias significativas entre ellos, aunque se

<sup>91</sup> Miguel de Cervantes, *La Galatea*, p. 275.

<sup>92</sup> Lope de Vega y Carpio, *Lo fingido verdadero*, p.135, v. 2348.

<sup>93</sup> Federico García Lorca, *Yerma* (1934), en *Yerma. Poeta en Nueva York*, Bruguera, Barcelona, 1983, p. 39.

aprecia cierta estereotipación en las apariciones, lo que anticiparía el futuro uso de la forma en locuciones fijas, proverbios o refranes:

"La ciega allumnada e ida su carrera,  
vino un demoniado, de Celleruelo era,  
Dïago avié nomne, esto es cosa vera".<sup>94</sup>

"Taraçona li dizen, cibdad es derecha,  
yaze entre tres regnos, de todos en frontera,  
Aragón e Castiella, Navarra la tercera,  
dizrié qui la sopiesse: «Esto es cosa vera.»"<sup>95</sup>

"De seicientos e doze corrié entonz'la era  
quand' murió sant Millán, esto es cosa vera".<sup>96</sup>

También *vero* significa, además, 'que expresa algo que existe o que es verdad'. En el *Libro de Alexandre* (c 1240-50), por ejemplo:

"si fuere la menaza de Alexandre vera".<sup>97</sup>

El lexema tiene además el significado n° 3 que vimos en *verdadero* ('bueno, superior'), por ejemplo en el *Libro de Apolonio* (c 1240):

"Fija, dixo el padre, cosa es derecha  
si quisiere Apolonio entrar en la carrera;  
si él leuavos quisiere, vós seyet su companyera.  
Dios uos gué, mi fija, la su potencia uera".<sup>98</sup>

Por lo demás, el adjetivo se mantiene también en los siglos XV y XVI como cultismo y en el lenguaje religioso en combinaciones como "la vera cruz"<sup>99</sup>, "vero Salvador"<sup>100</sup>, etc.

<sup>94</sup> Gonzalo de Berceo, *Vida de Santo Domingo de Silos*, p. 415, 626c.

<sup>95</sup> Id., *Vida de San Millán de la Cogolla* (c 1235), ed. de Brian Dutton, en *Obra completa*, p. 145, 71d.

<sup>96</sup> Id., p. 219, 363b.

<sup>97</sup> *Libro de Alexandre*, p. 539, 2429c.

<sup>98</sup> *Libro de Apolonio* (c 1240), ed. de Carmen Monedero, Castalia, Madrid, 1987, p. 174, 257d.

<sup>99</sup> Por ejemplo en la obra de Diego de San Pedro, *La Passión trovada* (h. 1470), en *Obras completas, III. Poesías*, p. 231.

<sup>100</sup> En Gonzalo de Berceo, *Del sacrificio de la Misa* (c 1237), ed. de Pedro M. Cátedra, en *Obra completa*, p. 993, 143b, por ejemplo.

## 2. 2. Cierto

A pesar de la claridad y convicción con que se expresa José Joaquín Mora en su *Colección de Sinónimos de la Lengua Castellana* (1855) y que retoma Rufino José Cuervo en su *Diccionario de Construcción y Régimen* para explicar la diferencia entre *verdadero* y *cierto*, la lectura directa de los textos nos ha llevado a conclusiones distintas.

"Lo verdadero," dice Mora, "es la expresión de lo cierto, porque la verdad es la conformidad de la palabra con el hecho. Se dice historia verdadera, y no historia cierta. Lo cierto es lo que existe; lo verdadero, lo que se dice. El hombre sabe que es cierto un acaecimiento. Si lo refiere como lo sabe, refiere la verdad, y su lenguaje es verdadero."<sup>101</sup>

Sin embargo, también se puede decir "historia cierta" e incluso "palabras ciertas", luego la diferencia no es tan clara.

Para mí *cierto*, igual que *verdadero* significa 'real' en sus tres dimensiones. Dentro de la dimensión que nos interesa, *cierto* tiene frente a *existente* el sema 'verdad', es decir, 'que es lo que parece', 'que tiene esencia de' y a diferencia de *verdadero* añade el sema '- duda', y el sema '+ precisión'. Empezaremos, entonces, por aquí, es decir, *cierto* D1: 'real: existente', 'verdadero', 'sin duda', 'preciso'.

Con este significado aparece ya en el *Lapidario* (1250) de Alfonso X el Sabio:

"en su uida punno de prouar aquellas cosas et fallo las ciertas et uerdaderas."<sup>102</sup>

Y después de algunos siglos lo encontramos en *El Quijote* (1605/15):

"-Dime tú, el que respondes: ¿fue verdad o fue sueño lo que yo cuento que me pasó en la cueva de Montesinos? ¿Serán ciertos los azotes de Sancho mi escudero?"<sup>103</sup>

O en la *Vida* (1562-66) de Santa Teresa:

<sup>101</sup> Vid. Rufino José Cuervo, *Diccionario de Construcción y Régimen de la Lengua Castellana*, 2 vols., Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1953, bajo *cierto*.

<sup>102</sup> Alfonso X, "*Lapidario*" (*Según el manuscrito escurialense H.I.15*). *Vocabulario* (1250), ed. de Sagrario Rodríguez M. Montalvo, Gredos, Madrid, 1981, p. 252.

<sup>103</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, II, cap. 62, p. 1061.

"Y es cosa muy cierta, que mientras más vemos estamos ricos, sobre conocer somos pobres, más aprovechamiento nos viene y aún más verdadera humildad."<sup>104</sup>

Y en el siglo XVIII, en el *Teatro Crítico* de Feijoo:

"el daño [de los purgantes] es cierto, y el provecho dudoso."<sup>105</sup>

También en Leopoldo Alas "Clarín", en el XIX:

"Libreme Dios de defender esa invasión de lo soso, que es una amenaza, cierta por desgracia, de nuestras letras actuales".<sup>106</sup>

Terminemos con un del siglo XX, de la novela de Javier Marías, *El hombre sentimental* (1986):

"En realidad era sólo información lo que me daba [...], lo cual agradecía, pues de este modo la muerte de Berta -sólo datos, detallados pero desapasionados- se me aparece un poco como las que se muestran en televisión o se relatan en los periódicos, y así, aunque sé que es cierta, puedo permitirme no comprenderla."<sup>107</sup>

En algunos ejemplos, como en el siguiente de Torres Villarroel, se añade el sema 3+ 'exteriorización':

"Pagué por los dos a la puerta, pues para mi aprehensión Quevedo era tan de bulto como yo. Pero volvíome el cobrador la mitad, en que conocí ser cierta para los otros su invisibilidad y la buena conciencia de aquella gente."<sup>108</sup>

Con el significado de 'real' en su segunda dimensión, 'que es lo que parece', he documentado algún ejemplo en los siglos XIX y XX.

En *La Regenta* (1884), de Leopoldo Alas "Clarín":

<sup>104</sup> Santa Teresa, *op. cit.*, p. 185.

<sup>105</sup> Benito Jerónimo Feijoo, *Theatro crítico universal o Discursos varios en todo género de materias*, t. I, Madrid, 1726, p. 129.(FRAE)

<sup>106</sup> Clarín, *Obra olvidada. Artículos de crítica* (1882-1901), ed. de Antonio Ramos-Gascón, Júcar, Madrid, 1973, p. 60.

<sup>107</sup> Javier Marías, *El hombre sentimental*, Anagrama, Barcelona, 1986, p. 70.

<sup>108</sup> Diego de Torres Villarroel, *Visiones y visitas de Torres con don Francisco de Quevedo por la corte* (1727-51), ed. de Russell P. Sebold, Espasa-Calpe, Madrid, 1966, p. 82.

"Ni uno solo de aquellos hombres que quedaban allá abajo le había hablado de amor, de amor cierto, ni se lo había inspirado."<sup>109</sup>

Y en *Cuando era feliz e indocumentado* (1973), de Gabriel García Márquez:

"A las 12.15, Guillermo León Valencia, candidato presidencial sin perspectivas y gran perdedor de la jornada, llegó a votar al Capitolio Nacional. Valencia es famoso por sus gripes oportunas: cada vez que debe afrontar una situación delicada, se queda en cama, con una gripe fabricada sobre medida. En la última semana, la situación de Valencia se había hecho tan difícil, que ya no le bastó la gripe diplomática, sino que tuvo que inventar una cierta. Estaba demacrado y recibió una ovación de una timidez significativa."<sup>110</sup>

El significado de 'real' en su tercera dimensión, 'que expresa o manifiesta algo que existe o que es verdad', aparece también en algunos ejemplos desde la obra del Arcipreste de Hita:

"Como diz' el proverbyo, palabra es muy çierta,  
que «no ay encobyerta que á mal non rrevierta.»"<sup>111</sup>

A la obra de Calderón *El mágico prodigioso* (1637):

"En parte, me ha convencido  
tu razón; y aunque apurarla  
pudiera, más quiero hacerme  
de su parte, o cierta o falsa."<sup>112</sup>

Y a los conocidos versos de Rosalía de Castro, de *En las orillas del Sar* (1884):

"Dicen que no hablan las plantas, ni las fuentes, ni los pájaros  
ni la onda con sus rumores,  
ni con su brillo los astros:  
lo dicen, pero no es cierto, pues siempre cuando yo paso  
de mí murmuran y exclaman: -Ahí va la loca, soñando."<sup>113</sup>

Pasemos ahora a otros significados de *cierto*. Como adjetivo determinativo antepuesto al nombre da un significado de indeterminación al sustantivo:

<sup>109</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *La Regenta* (1884), ed. de Gonzalo Sobejano, 2 vols., Castalia, Madrid, 1986, t. 1, p. 246.

<sup>110</sup> Gabriel García Márquez, *Cuando era feliz e indocumentado* (1973), Plaza y Janés, Barcelona, 1979, p. 104.

<sup>111</sup> Juan Ruiz, *op. cit.*, t. 1, p. 198.

<sup>112</sup> Pedro Calderón de la Barca, *El mágico prodigioso* (1637), ed. de Bruce W. Wardropper, Cátedra, Madrid, 1985, p. 78, v. 480.

<sup>113</sup> Rosalía de Castro, *op. cit.*, p. 136.

"sonó  
una cítara y con ella  
un romance de Gazul,  
cierto moro que se queja".<sup>114</sup>

En otros casos *cierto* recibe el clasema 'persona' y tiene como sema esencial '-duda'. El resultado es el valor de 'seguro, convencido' de algo. La diferencia de significado se manifiesta a nivel sintagmático por la aparición de *estar*. Por ejemplo en el *Libro de la Vida* (1562-66), de Teresa de Jesús:

"Este santo hombre me dio luz en todo y me lo declaró, y dijo que no tuviese pena, sino que alabase a Dios y estuviese tan cierta que era espíritu suyo, que, si no era la fee, cosa más verdadera no podía haber ni que tanto pudiese creer."<sup>115</sup>

O en la novela de Juan Valera, *Pasarse de listo* (1878):

"Paco estaba cierto de que don Braulio no mataría ni a su mujer ni a su rival".<sup>116</sup>

*Cierto* tiene también el significado de 'determinado', 'exacto' o 'puntual', cuando el sema 'precisión' es el dominante. Así lo encontramos desde *La Gran Conquista de Ultramar* (c 1295):

"y no deuedes dudar en ello poco ni mucho: ca trae ende señales ciertas."<sup>117</sup>

Hasta *Las ilusiones del doctor Faustino* (1875), de Juan Valera:

"... no sabía ni leer ni escribir, ni tenía idea cierta de nada."<sup>118</sup>

Pasando por la *Historia Natural de las Indias* (1590), de José de Acosta:

<sup>114</sup> Tomado de Federico Ruiz Morcuente, *Vocabulario de D. Leandro Fernández Moratín*, 2 vols., R.A.E., Madrid, 1945, bajo *cierto*.

<sup>115</sup> Santa Teresa, *op. cit.*, p. 356.

<sup>116</sup> Juan Valera, *Pasarse de listo* (1878), en *Obras Completas*, t. 1, p. 519.

<sup>117</sup> *La Gran Conquista de Ultramar* (c 1295), ed. de P. Gayangos, BAE, XLIV, Madrid, 1858, p. 48. (FRAE)

<sup>118</sup> Juan Valera, *Las ilusiones...*, p. 203.



"Sea esta o no sea esta la causa (que causa cierta no puedo afirmarla), a lo menos en el hecho que haya dichas manchas en el cielo, y que sin discrepar se menean con el mismo compás que las estrellas, es experiencia certísima y de propósito muchas veces considerada."<sup>119</sup>

Y por José de Espronceda en *El estudiante de Salamanca* (1840):

"Y es tan cierta mi intención,  
tan resuelta está mi alma,  
que hasta mi cólera calma  
mi firme resolución."<sup>120</sup>

Veamos también algún ejemplo con el mismo significado aplicado a personas, con el matiz de 'decidido, sin dudar', en el *Libro de Apolonio* (c 1240):

"non quiso escobrirsse por seyer conoçido;  
fue para la posada del su huéspet querido,  
Estránqilo, con que ouo la otra vez manido.  
Fue çierto a la casa, ca antes la sabla;  
non entró tan alegre como entrar soña".<sup>121</sup>

Ha llegado el momento de resumir lo descrito hasta ahora. Los lexemas documentados con una expresión fónica polisémica son los siguientes:

*cierto* 1 D1: S1+ 'real: existente' {S2+ 'verdad' {S10- 'duda' V S11+ 'precisión' V [S3+ 'exteriorización']

*cierto* 1 D2: 'real: que es lo que parece'...

*cierto* 1 D3: 'real: que manifiesta o expresa algo que existe o que es verdad'...

*cierto* 2: (adjetivo determinativo) 'indeterminado'

*cierto* 3: 'sin duda' [CL6 'para personas' V CL2 'activo': 'sabedor, convencido de algo']

*cierto* 4: 'preciso, determinado, exacto, puntual' [CL6 'personas' V CL2 'activo': 'decidido']

<sup>119</sup> Joseph de Acosta, *Historia Natural y Moral de las Indias en que se tratan las cosas notables del cielo, y elementos, metales, plantas y animales dellas: y los ritos, y ceremonias, leyes y gobierno, y guerras de los Indios* (1590), Fondo de Cultura Económica, México, 1940, p. 17.

<sup>120</sup> José de Espronceda, *El estudiante de Salamanca* (1840), ed. de Benito Valera Jácome, Cátedra, Madrid, 1986, p. 88.

<sup>121</sup> *Libro de Apolonio*, p. 196, 329a.

### 2. 3. Auténtico

Desde el significado etimológico de *auténtico*, 'que tiene autoridad', y que se documenta ya desde el *Fuero Juzgo* (c 1260)<sup>122</sup>, el adjetivo pasa a tener el significado de 'real' en sus tres dimensiones.<sup>123</sup>

Con significado 'real: existente', aparecen en *auténtico* también, los semas 'verdad' y '- engaño'.

El primer ejemplo de *auténtico* con este significado es del XVII, de Góngora:

"...Lo que he visto a ojos cerrados  
Mas autentico presumo,  
Que del amor que conozco  
Los fauores que descubro?"<sup>124</sup>

Algo más tarde, en las *Poesías* (1828-70) de Bretón de los Herreros encontramos los siguientes versos:

"¡Ay!, ¿no es triste merced, flaco servicio  
excitarle a dudar si el predilecto  
benjamín es auténtico o ficticio?"<sup>125</sup>

Y ya en nuestro siglo, citaré dos ejemplos, de Antonio Machado y de Rosa Montero respectivamente:

"Había un enorme gentío y sonaba el órgano. El sueño se complicaba con recuerdos auténticos de mi boda, pero con esta diferencia: mi estado de espíritu era en esta ocasión de una alegría rebosante, todo lo contrario de lo que fue en mis nupcias auténticas. La ceremonia fue entonces para mí un verdadero martirio."<sup>126</sup>

<sup>122</sup> Según José Jesús Bustos Tovar en el "Glosario" de su *Contribución al estudio del cultismo léxico medieval*, Anejos del BRAE, XXVIII, Madrid, 1974.

<sup>123</sup> Para *auténtico* contamos, además, con el artículo correspondiente del *Diccionario Histórico* (1933-36), de la Real Academia Española. (Real Academia Española, *Diccionario Histórico de la Lengua Española*, RAE, 2 vols., Madrid, 1933-1936. (FRAE)

<sup>124</sup> El ejemplo lo he tomado de Bernardo Alemany y Selfa, *Vocabulario de las obras de don Luis de Góngora y Argote*, RAE, Madrid, 1930, bajo *auténtico*.

<sup>125</sup> Manuel Bretón de los Herreros, *Poesías* (1828/70), en *Obras*, t. 5., Madrid, 1883, p. 100. (FRAE)

<sup>126</sup> Antonio Machado, "Cartas a Guiomar" (1928-36), en *Poesía y Prosa. Tomo III: Prosas completas* (1893-1936), p. 1679.

"Será la de la Pulga una relación mucho más real que la suya. Se encuentra Ana incapaz de juzgar las delirantes historias de su amiga porque teme que sean, pese a todo, más auténticas que sus propias relaciones. Más auténticas que el anhelante e imaginado amor por Soto Amón. Más que aquellos largos años de desencuentro con José María, al que tanto quiso y con el que compartió tan poco. [...] Ahora Ana intuye con melancolía que ha consumido media vida inventando amores inexistentes".<sup>127</sup>

En algunos ejemplos *auténtico* significa 'real' en su segunda dimensión ('que es lo que parece o lo que pretende ser'):

"La Regenta dormía en una vulgarísima cama de matrimonio dorada, con pabellón blanco. Sobre la alfombra, a los pies del lecho, había una piel de tigre, auténtica."<sup>128</sup>

"Hombre como tu padre había muy pocos. Era un pedazo de Andalucía, de la auténtica Andalucía aristocrática e inteligentísima."<sup>129</sup>

Antepuesto al sustantivo con posición fija, el adjetivo actúa como adjetivo determinativo con la función de "intensificador cuantitativo" de la esencia expresada por el sustantivo, algo semejante a lo que vimos al tratar el lexema *verdadero*:

"El drama de Hörbiger se fue agravando más cada temporada, pues tras haber sido un auténtico genio en su juventud y un artista de incommensurable talento en su madurez [...]".<sup>130</sup>

Terminaremos nuestro recorrido por *auténtico*, 'real', con un ejemplo de la dimensión 3ª ('que manifiesta o expresa algo que existe o que es verdad'):

<sup>127</sup> Rosa Montero, *Crónica...*, p. 216.

<sup>128</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *La Regenta*, t. 1, p. 163.

<sup>129</sup> Federico García Lorca, "A Manuel Pérez Serrabona (1)" (abril, 1927), en *Epistolario*, t. 2, Alianza, Madrid, 1983, p. 58. (FRAE)

<sup>130</sup> Javier Marías, *op. cit.*, p. 112.

"Uno de los tertulianos quiso partir la diferencia entre el proyecto irónico de Nuño y lo anteriormente expuesto, opinando que se escribiesen tres géneros de historia en cada siglo: uno para el pueblo, en la que hubiese efectivamente caballos llenos de hombres y armas, dioses amigos y contrarios, y sucesos maravillosos; otro más auténtico, pero no tan sincero, que descubriese del todo los resortes que mueven las grandes máquinas; éste sería del uso de la gente mediana".<sup>131</sup>

Pero volvamos a su significado etimológico de 'que tiene autoridad', 'legal', 'no falsificado' y tratemos algunos ejemplos, desde el siglo XIII, en el *Libro de Alexandre* (c 1240-50):

"David con su salterio, sus salmos acordando;  
Salomón faz'el templo, justos judiçios dando;  
Roboam en el regno metié asma e vando,  
es día fue su obra Apelles ençerrando.  
Las otras incidencias de las gentes paganas,  
como no son abténticas, yazién más orellanas".<sup>132</sup>

Pasando por la *Historia de las Indias* (1535), de Fernández de Oviedo:

"Pareceme que por estos dos autenticos hystoriales tenemos noticia del lago".<sup>133</sup>

Hasta llegar al siglo XIX, en un fragmento de los escritos de crítica literaria de Juan Valera:

"Puede citarse un texto portugués, por el cual, si le creyéremos auténtico, sería lícito conjeturar que la historia de Amadís era conocida en Portugal en el siglo XI. Verdad es que quien prueba demasiado no prueba nada. De ser auténtico el texto a que aludimos, el Amadís sería español por otra razón".<sup>134</sup>

Y a nuestros días:

<sup>131</sup> José Cadalso, *Cartas Marruecas*, p. 220.

<sup>132</sup> *Libro de Alexandre*, p. 359, 1248b.

<sup>133</sup> Gonzalo Fernández de Oviedo, *Historia natural y general de las Indias* (1535), ed. de José Amador de los Ríos, RAH, Madrid, 1851-55. (FRAE)

<sup>134</sup> Juan Valera, "Sobre el «Amadís de Gaula»" (1877), *Crítica literaria*, en *Obras Completas*, t. 2, p. 494.

"Una mañana de domingo, Diego llegó al hotel muy tarde y muy excitado. Venía con un transportista y traían entre los dos un enorme baúl. «Lo he comprado en el Rastro, en una tienda de antigüedades», dijo mientras lo abría. «Es auténtico y me ha costado baratísimo.»"<sup>135</sup>

Estos son los distintos lexemas adjetivos con expresión fónica *auténtico*:

*auténtico* 1 D1: S1+ 'real: existente' {S2+ 'verdad' {S12- 'engaño'

*auténtico* 1 D2: 'real: que es lo que parece'...

*auténtico* 1 D3: 'real: que manifiesta o expresa verdad'...

*auténtico* 2: (intensificador cuantitativo) 'grande, enorme'

*auténtico* 3: 'que tiene autoridad', 'legal', 'no falsificado'.

## 2. 4. Verosímil

Tanto *verosímil* como la expresión que veremos a continuación, *creíble*, tienen el sema 'apariencia de', determinando al sema esencial 'verdad' y al nuclear 'real:existente'. Ambos están, además, determinados clasemáticamente por 'para sucesos'. Los diferencia la presencia del clasema 'pasivo', que marca a *creíble*.

Ya desde el *Universal Vocabulario* de Alonso de Palencia<sup>136</sup> encontramos en la definición de *verisimile* los dos rasgos de significado mencionados:

"Verisimile... cosa que se puede prouar y es creyble porque tiene semeiança de verdad."

Más tarde en el *Diccionario de Autoridades* se incide en lo mismo:

"Lo que tiene apariencia de verdadero, aunque en realidad no lo sea, por lo que prudentemente se puede creer, ù assegurar."<sup>137</sup>

En cuanto al *DRAE*, propone el mismo significado pero repartido en 2 acepciones:

1. Que tiene apariencia de verdadero.
2. Creíble por no ofrecer carácter alguno de falsedad.

<sup>135</sup> Rosa Montero, "El puñal en la garganta", *EL PAÍS Semanal*, 21-VIII-94, p. 92.

<sup>136</sup> Alonso de Palencia, *Universal Vocabulario*, bajo *verosimile*.

<sup>137</sup> RAE, *Diccionario de Autoridades*, bajo *verisimil*.

Mientras que la primera acepción apuntaría a nuestra dimensión 1ª de *real*, 'real: existente', la segunda se refiere más bien a la 'manifestación o expresión de la verdad', que hemos considerado dimensión 3ª de 'real-irreal'.

En los ejemplos documentados por mí se ha tratado siempre de una u otra dimensión, sin más significados o sentidos, ya desde la *Visión deleitable* (c 1437), de Alfonso de la Torre, hasta *La pícaro Justina* (1605) o *El Quijote* (1605/1615). El ejemplo de *La pícaro Justina* habría que considerarlo correspondiente a la dimensión 3ª de 'real-irreal', es decir, con un significado parafraseado de 'que parece que manifiesta o expresa algo que existe o que es verdad':

"No ha salido mala la desecha de mi enojo y no poco verisimil la razon de mi enfado".<sup>138</sup>

De la misma dimensión he considerado los ejemplos de *verosímil* usado, con frecuencia, en el metalenguaje literario, para "la ficción que parece creíble", y que llevan a pensar a María Moliner que se trata del único significado del lexema:

"Se aplica al relato, noticia, etc., de cuya veracidad no hay razón para duda."<sup>139</sup>

Por ejemplo, en las palabras de Miguel de Unamuno:

"Alguna de las poquísimas veces que he ido al teatro he oído al salir críticas sobre si era o no verosímil lo que allí se representó."<sup>140</sup>

De la dimensión 1ª señalaremos algunos ejemplos también de los siglos XVI y XVII. De Fray Bartolomé de las Casas:

"... es cosa verisímile que sin causa ni odio que del pobre labrador hobiesen recebido, molestarlo quisiesen."<sup>141</sup>

O de Cervantes, sobre el episodio de "la Cueva de Montesinos", en *El Quijote* (1605/1615):

<sup>138</sup> *La pícaro Justina* (1605), ed. de Julio Puyol y Alonso, Bibliófilos Madrileños, Madrid, 1912, p. 61. (FRAE)

<sup>139</sup> María Moliner, *op. cit.*, bajo *verosímil*.

<sup>140</sup> Miguel de Unamuno, *Por tierras de Portugal y España* (1906-1909), Buenos Aires, 1944, p. 151. (FRAE)

<sup>141</sup> Fray Bartolomé de las Casas, *Apologética Historia de las Indias* (a 1566), ed. de M. Serrano y Sanz, NBAE, t. 13, Madrid, 1909, p. 250. (FRAE)

"No me puedo dar a entender, ni me puedo persuadir, que al valeroso don Quijote le pasase puntualmente todo lo que en el antecedente capítulo queda escrito: la razón es que todas las aventuras hasta aquí sucedidas han sido contingibles y verosímiles; pero ésta desta cueva no le hallo entrada alguna para tenerla por verdadera, por ir tan fuera de los términos razonables."<sup>142</sup>

Veamos a continuación algún ejemplo del siglo XVIII:

"Este reparo, digo, es harto verosímil que se les ofreciese a los tertulios. Pues no los contuvo para escribir con más legalidad, es también harto verosímil, que le despreciaron sobre el supuesto verdadero de que es en el mundo infinito el número de necios".<sup>143</sup>

"Sale después contando cómo la hija ha dado de mamar a su padre: cosa poco verosímil estando ya fuera de la prisión."<sup>144</sup>

Tan sólo, algunos ejemplos más del siglo XIX y XX. Empezaremos con un fragmento de Juan Valera:

"Todos estos casos de amor platónico son verosímiles. [...] Lo que no era verosímil, lo que no cabía en la cabeza de nadie era que el dichoso, que el hastiado, que el rico y noble conde de A. [...] suspirase [...] por una muchacha oscura, pedestre."<sup>145</sup>

Para seguir con la obra del argentino Roberto J. Payró, *Divertidas aventuras del nieto de Juan Moreira* (1910):

"... imaginaba [...] hechos verosímiles, valiéndome de [...] las apariencias paciente y sutilmente estudiadas".<sup>146</sup>

Y por último, del también argentino Jorge Luis Borges:

"-No creo que su listre antepasado jugara ociosamente a las variaciones. No juzgo verosímil que sacrificara trece años a la infinita ejecución de un experimento retórico."<sup>147</sup>

<sup>142</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de La Mancha*, II, cap. 24, p. 762.

<sup>143</sup> Benito Jerónimo Feijoo, "Prólogo al lector" (1733), *Teatro Crítico Universal*, p. 311.

<sup>144</sup> De Leandro Fernández de Moratín; ejemplo de Federico Ruiz Morcuende, *Vocabulario de D. Leandro Fernández Moratín*, 2 vols., RAE, Madrid, 1945, t. II, bajo verosímil.

<sup>145</sup> Juan Valera, *Pasarse de listo*, p. 502.

<sup>146</sup> Roberto J. Payró, *Divertidas aventuras del nieto de Juan Moreira* (1910), Barcelona, 1919, p. 30. (FRAE)

<sup>147</sup> Jorge Luis Borges, *Ficciones* (1935-44), Alianza, Madrid, 1986, p. 113.

Tenemos, entonces, un lexema *verosímil* que significa 'real' entendido en dos dimensiones:

*verosímil* 1 D1: S1+ 'real: existente' {S2+ 'verdad' }S15+ 'apariencia de'] CL3 'para sucesos'

*verosímil* 1 D3: 'real: que manifiesta o expresa verdad'...

## 2. 5. Creíble (creedero)

Lo expuesto anteriormente para *verosímil* puede aplicarse en líneas generales a *creíble* y su variante de expresión *creedero*. El lexema aparece marcado además por el clasema 5 'pasivo'.

Al igual que el adjetivo *verosímil*, se aprecian aquí las dimensiones 1ª y 3ª de 'real', a lo largo de toda la historia del idioma desde el siglo XIII, en las *Partidas* de Alfonso X, al XIV, en la obra de don Juan Manuel:

"et asi contesçe a los que fablan [de] las Scripturas: [que] toman de lo que fallan en un lugar et acuerdan en lo que fallan en otros lugares, et de todo fazen una razon; et asi fiz yo de lo que oy a muchas personas, que eran muy crederas, ayuntan[do] estas razones."<sup>148</sup>

En ambos ejemplos, sin embargo, se trata del significado de la dimensión 3ª y no del que directamente nos ocupa. Habrá que esperar al siglo XVI para documentar algún contexto donde aparezca el adjetivo con el significado de 'real: existente'.

En Fray Bartolomé de las Casas, por ejemplo:

"Decir las provincias que asoló, las ciudades y lugarés que quemó, porque son todas las casas de paja, las gentes que mató, las crueldades que en particulares matanzas que hizo perpetró en este camino, no es cosa creíble, pero espantable y verdadera."<sup>149</sup>

Y en el XVII, en los *Ocios* (1650), de Bernardino de Rebolledo:

"Si no cabe en lo creedéro, menos cabrá en lo imposible."<sup>150</sup>

<sup>148</sup> Don Juan Manuel, *Libro de las armas* (c 1335), en *Obras completas*, t. 1, ed. de José Manuel Blecua, Gredos, Madrid, p. 122.

<sup>149</sup> Fray Bartolomé de las Casas, *Brevísima relación...*, p. 150.

<sup>150</sup> Bernardino de Rebolledo, *Ocios. Tomo primero de sus obras poéticas* (1650), Amberes, 1660, fol. 149. (FRAE)



Y, para terminar, dos ejemplos de Benito Jerónimo Feijoo y de Pedro Antonio de Alarcón:

"Sucedé siempre que se padece alguna molesta fluxión en cualquiera parte del cuerpo, sentirse o dolor o por lo menos pesadez en la cabeza. De aquí, digo, es muy creíble que vino el colocar en el cerebro el origen de todas las fluxiones".<sup>151</sup>

"-Que no te has casado, lo creo, supuesto que no me lo has escrito... ¡Y la cosa valía la pena de ser contada! Pero eso de que no te casarás nunca, no me parece tan fácil ni tan creíble."<sup>152</sup>

El esquema final de *creíble* (*creedero*) sería:

*creíble* 1 D1: S1+ 'real: existente' {S2+ 'verdad' }S15+ 'apariencia de' ] CL3 'para sucesos' V CL1 'pasivo'

*creíble* 1 D3: 'real: que manifiesta o expresa verdad'...

### 3. Lexemas periféricos con sema esencial '+ verdad': *probado*, *averiguado*, *indudable*, *innegable* (*indiscutible*, *indisputable*, *incuestionable*, *incontestable*, *incontrovertible*).

#### 3. 1. Probado

El que algo 'sea sometido a prueba o sea experimentado' implica, en ocasiones, su 'existencia'. *Probado* puede considerarse por este motivo lexema periférico de nuestro campo, que sin significar 'real: existente', implica la 'verdad de la existencia'. Claro que en la mayoría de los ejemplos documentados por mí *probado* es, sin más, el participio pasado de *probar* con todos los significados que tiene este verbo. Veamos, sin embargo, algunos casos donde se implica la 'verdad de la existencia', desde el siglo XIII, con Gonzalo de Berceo:

"Savié que otro día serié mal porfazada,  
non avié nul' escusa a la cosa provada".<sup>153</sup>

Hasta el siglo XVIII, por ejemplo en el fragmento siguiente de Leandro Fernández de Moratín:

<sup>151</sup> Benito Jerónimo Feijoo, "El gran magisterio de la experiencia" (1733), *Teatro Crítico Universal*, p. 365.

<sup>152</sup> Pedro Antonio de Alarcón, *La Comendadora...*, p. 133.

<sup>153</sup> Gonzalo de Berceo, *Los Milagros...*, p. 695, 516b.

"En otro tiempo se tenía esto por una paradoja; pero en la edad presente es cosa probada."<sup>154</sup>

Del siglo XIX, señalaré dos ejemplos claros de esta "implicación", el primero de Pedro Antonio de Alarcón y el segundo de Leopoldo Alas "Clarín":

"... confieso (respondí yo) que algunas de las pruebas de que tengo que valerme son artificiales; mas el hecho probado no dejará por eso de ser tan cierto como lo es en sí mismo."<sup>155</sup>

"Citaba antes a Tolstoi. Este varón, de santidad probada, también inventa *sociologías*; pero siempre hizo lo mismo; ha reflexionado mucho más que Zola, ha vivido mucho más la *vida interior*."<sup>156</sup>

Y terminaremos con un pasaje de Antonio Machado:

"Contribuyen esos hombres a degradar a sus pueblos, presentándolos ante el mundo entero, desde la alta tribuna de Ginebra, como cómplices de una probada injusticia, como torpes disimuladores de una iniquidad sin ejemplo en la Historia."<sup>157</sup>

Y con un fragmento de un artículo periodístico de Angel Basanta:

"Antonio Hernández [...] es autor de probada -y premiada- fecundidad creadora, últimamente en dos géneros literarios."<sup>158</sup>

En algún caso lo implicado es la 'realidad' de algo, no en su 'existencia' sino en su 'esencia', es decir, lo que venimos considerando dimensión 2 de 'real':

"Duenya só de linatge, de parientes honrrados.  
mas dezir non lo oso por mios graues pecados;  
nací entre las ondas on naçen los pescados,  
amos houe mintrosos e traydores prouados."<sup>159</sup>

Así pues, *probado*, en relación con nuestro campo, puede recibir la siguiente definición sémica:

<sup>154</sup> Tomado del *Vocabulario de D. Leandro Fernández de Moratín*, de Federico Ruiz Morcuente, t. 2, bajo **probado**.

<sup>155</sup> Pedro Antonio de Alarcón, *El escándalo* (1875), Madrid, 1882, p. 100. (FRAE)

<sup>156</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *Obra olvidada...*, p. 225.

<sup>157</sup> Antonio Machado, "Desde el mirador de la Guerra, III" (22-5-1938), en *Poesía y prosa. Tomo IV: Prosas completas (1936-1939)*, ed. de Oreste Macrí, Espasa-Calpe/Fundación Antonio Machado, Madrid, 1988, p. 2451.

<sup>158</sup> Angel Basanta, "La leyenda de Géminis. Antonio Hernández", *ABC Cultural*, Madrid, 2-IX-1994, p. 10.

<sup>159</sup> *Libro de Apolonio*, p. 245, 491d.

*probado*: S2+ 'verdad' {S13+ 'prueba'→ S1+ 'real: existente'} CL4 'para abstractos' V CL3 'para sucesos'

### 3. 2. Averiguado

El 'conocimiento de la verdad' de algo es prueba de la 'existencia'. El verbo *averiguar*, documentado desde el *Fuero Juzgo* (c 1260), significa precisamente eso: "Inquirir la verdad hasta descubrirla", tal como lo define el *DRAE*. María Moliner añade incluso como segunda acepción, junto a la de participio pasado, el significado de 'cierto', aunque con la aclaración de "no frecuente". Veamos a continuación algunos ejemplos donde puede considerarse el lexema como un adjetivo sin valor verbal y donde se entendería el significado de 'real: existente' implicado.

En la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (1552), de Fray Bartolomé de las Casas, encontramos el pasaje siguiente:

"Es esta averiguada verdad, que nunca traen navío cargado de indios, así robados y salteados, como he dicho, que no echan a la mar muertos la tercia parte de los que meten dentro".<sup>160</sup>

Y Cervantes se expresa así en *El Quijote*:

"Pero volviendo a la plática que poco ha tratábamos del encanto de la señora Dulcinea, tengo por cosa cierta y averiguada que aquella imaginación que Sancho tuvo de burlar a su señor [...] toda fue invención de alguno de los encantadores que al Señor don Quijote persiguen".<sup>161</sup>

También en *El vergonzoso en palacio* (1611?-1621?) de Tirso de Molina:

"¿no es mucho más acertado,  
aunque la lengua sea muda,  
gozar un amor en duda,  
que un desdén averiguado?"<sup>162</sup>

El adjetivo va siendo cada vez menos frecuente con el paso del tiempo y en el siglo XX conserva sólo su significado de participio de *averiguar*. Veamos, por último, un ejemplo del XIX, de Leopoldo Alas:

<sup>160</sup> Fray Bartolomé de las Casas, *Brevísima relación...*, p. 143.

<sup>161</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote...*, II, p. 893.

<sup>162</sup> Tirso de Molina, *El vergonzoso en palacio* (1611?-1621?), ed. de Everett W. Hesse, Cátedra, Madrid, 1976, p. 122, v. 380.

"... y me apresuro a decirle que es para mí muy simpático y que me encantan muchas cosas tuyas; pero siento ver a usted embarcado en esa rutina que da por averiguado que Verlaine es un grandísimo poeta."<sup>163</sup>

La definición sémica del adjetivo sería la siguiente:

*averiguado* 1: S2+ 'verdad' {S13+ 'prueba' V S14+ 'conocido' → S1+ 'real: existente'} CL4 'para abstractos' V CL3 'para sucesos'.<sup>164</sup>

### 3. 3. Indudable

Se incluyen bajo este lexema las variaciones de expresión *indubitable* e *indubitado* que aparecen en etapas distintas del idioma. El cultismo *indubitable* es la primera forma, documentada desde el siglo XVI, *indubitado* aparece por primera vez en el siglo XVIII y la forma más frecuente, *indudable*, en el XIX.<sup>165</sup>

La 'confirmación de la verdad' se presenta en esta ocasión a través del sema '-duda'. La implicación de 'real' se realiza en las tres dimensiones que venimos considerando a lo largo de este trabajo.

Con significado implicado de 'real: existente' empezaremos con un ejemplo del siglo XVIII, de Diego de Torres de Villarroel:

"El cólico es ya quinta cualidad en nuestra naturaleza, siendo indubitable que en tu tiempo ignoraron los médicos este achaque."<sup>166</sup>

Para pasar al siglo XIX, con un fragmento de crítica literaria de Juan Valera:

"Hace ya días aparecieron en *El Globo* varios artículos acusando de plagio al señor Campoamor. Los artículos citaban cincuenta, sesenta o cien frases, pensamientos y sentencias de Víctor Hugo que el autor de las *Doloras* había casi literalmente injerido en sus escritos. El hecho es indudable. Ninguna de las citas puede atribuirse a coincidencia."<sup>167</sup>

Y otro de Pedro Antonio de Alarcón:

<sup>163</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *Obra olvidada...*, p. 172.

<sup>164</sup> He incluido el sema 13 'conocido' partiendo de las definiciones del *Tesoro* de Covarrubias y del *Diccionario de Autoridades*, que definen el participio respectivamente así: "Lo notorio y sabido" y "Puesto en claro, y sabido exactamente". Cfr. Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611), Turner, Madrid, 1979, bajo *averiguado* y Real Academia Española, *Diccionario de Autoridades*, t. I, bajo *averiguado* también.

<sup>165</sup> Me baso para esta datación en la *Enciclopedia del idioma* de Martín Alonso, 3 vols., Aguilar, Madrid, 1958. El DCEEH de Corominas y Pascual no da fechas de las primeras apariciones de estos adjetivos.

<sup>166</sup> Diego de Torres Villarroel, *Visiones...*, p. 55.

<sup>167</sup> Juan Valera, "La originalidad y el plagio" (1876), en *Crítica literaria*, p. 456.

"Figuraos ahora mi sorpresa y mi espanto, casi iguales a los del infortunado juez... ¡Gabriela Zahara no era solamente la Blanca de mi amigo, su querida de Sevilla, la mujer con quien acababa de reconciliarse en la fonda de León, sino también mi desconocida de Málaga, mi amiga de Granada, la hermosísima americana Mercedes de Meridanueva! Todas aquellas fantásticas mujeres se resumían en una sola, en una indudable, en una real y positiva, en una sobre quien pesaba la acusación de haber matado a su marido".<sup>168</sup>

Terminaremos con un ejemplo de Javier Marías, de su novela *El hombre sentimental* (1986):

"... alguna vez Natalia ha necesitado de mí durante la noche entonces me ha llamado en voz alta y me ha sacudido y me ha humedecido las sienes y el cuello con agua fría. Pero anoche mi pensamiento no fue vigilante y ella ciertamente no precisó de mí, por lo que es indudable que salió temprano sin que yo la advirtiera y posible que lo hiciera con prisa, y que por culpa de esa prisa ni siquiera me haya dejado una nota."<sup>169</sup>

Con el significado de la dimensión 2 de 'real', 'que es lo que parece', al que se añade el sema '- duda', citaré algunos ejemplos:

"La verdad es que, midiéndolo y pesándolo todo, se puede ver en el poeta entusiasta, inquieto y apasionado de que hablo, un temperamento de artista, de indudable originalidad, sincero amor a la poesía..."<sup>170</sup>

"No sucedía así con todas, por desgracia, e incluso hubo algunas tan carentes de atractivo que Antonio había fingido ser el amigo del marido hasta el final, escapando al cuarto de hora escaso tras dejar en manos de la esposa el hipotético regalo: un juego barato y vulgar de lápiz y bolígrafo que el cónyuge contemplaría a su regreso con indudable estupefacción."<sup>171</sup>

Para finalizar presentaré dos ejemplos de la dimensión 3 de 'real' que se trasluce en *indudable*, 'que manifiesta o expresa algo que existe o que es verdad', 'sin duda':

"-Paréceme, ¡oh Anselmo!, que tienes tú ahora el ingenio como el que siempre tienen los moros, a los cuales no se les puede dar a entender el error de su secta con las acotaciones de la Santa Escritura, ni con razones que consistan en especulación del entendimiento, ni que vayan fundadas en artículos de fe, sino que les han de traer ejemplos palpables, fáciles, intelegibles, demostrativos, indubitables, con demostraciones matemáticas que no se pueden negar".<sup>172</sup>

<sup>168</sup> Pedro Antonio de Alarcón, *La Comendadora...*, p. 160.

<sup>169</sup> Javier Marías, *op. cit.*, p. 145.

<sup>170</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *Obra olvidada...*, p. 102.

<sup>171</sup> Rosa Montero, *Te trataré como a una reina*, p. 71.

<sup>172</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote...*, I, p. 408.

"Son muy exquisitos sus delirios, singularmente el de haber llegado a dar por falsos unos cuantos axiomas o proposiciones que se tenían por principios sentados e indubitables." <sup>173</sup>

La definición sémica de *indudable* sería:

*indudable* D1: S2+ 'verdad' {S10- 'duda' → S1+ 'real: existente'}

*indudable* D2: 'que es lo que parece'...

*indudable* D3: 'que manifiesta o expresa verdad'...

### 3. 4. Innegable

El semema expresado por *innegable* es el mismo que presentan las variantes de expresión *inconcuso*, *incontestable*, *incontrastable*, *incontrovertible*, *incuestionable*, *indiscutible*, *indisputable*, *irrebatible* o *irrefutable*. Así pues, lo que diremos sobre el significado de *innegable* debe aplicarse también a estas otras formas.

La 'confirmación de la verdad' se presenta en este caso a través del sema 14 'que no admite réplica o discusión'.

Ninguno de los adjetivos anteriores aparece en español en el *Tesoro* de Covarrubias y hay que esperar al *Diccionario de Autoridades* para que se dé noticia de ellos. Centrándonos en *innegable*, el primer documento es del siglo XVII:

"Cargos innegables, que constaban de su misma publicidad" <sup>174</sup>

Citemos un ejemplo del siglo XVIII, de Diego de Torres de Villarroel:

"Cada asunto de los que te propongo quieren mucha vida para su contemplación, y en su estudio hallarás provechosas verdades. Pues ¿qué loco gasta los años en dudar inútilmente, cuando procede con evidencias innegables ser sabio con fruto de su alma?" <sup>175</sup>

Y dos ejemplos más del siglo XIX y del XX:

"La leyenda, además de su mérito, efectivo e innegable, se recomienda por una circunstancia, con visos de novela también, que no puedo menos de apuntar aquí." <sup>176</sup>

<sup>173</sup> José Cadalso, *Cartas Marruecas*, p. 281.

<sup>174</sup> Antonio de Solís y Ribadeneyra, *Historia de Nueva España* (1658), libro 5, cap. 7, en Real Academia Española, *Diccionario de Autoridades*, bajo *indubitable*.

<sup>175</sup> Diego de Torres Villarroel, *Visiones...*, p. 112.

<sup>176</sup> Juan Valera, *Correspondencia*, p. 71.

"A la objeción del sentido común que afirma como necesario el movimiento donde cree percibir el cambio, contesta Abel Martín que el movimiento ha sido pensado lógicamente, si contradicción, por nadie; y que si es intuitivo, cosa innegable, lo es siempre a condición de la inmutabilidad del objeto móvil."<sup>177</sup>

*Innegable* puede también significar 'real' en su dimensión 3ª, 'que manifiesta o expresa verdad'. Veámoslo en un último ejemplo:

"La utilidad y necesidad de estas santas paredes está demostrada con la innegable y verdadera declaración del público."<sup>178</sup>

Definamos entonces *innegable*:

*innegable* D1: S2+ 'verdad' {S16+ 'que no admite réplica o discusión' → S1+ 'real: existente'} CL4 'para abstractos' V CL3 'para sucesos'

*innegable* D3: 'que manifiesta o expresa verdad', 'que no admite réplica o discusión'.

#### 4. Lexemas centrales con sema esencial '+- exteriorización': *efectivo, positivo y latente*.

##### 4. 1. Efectivo

A pesar de ser presentado en el *DRAE* como sinónimo de *real* y *verdadero* "en oposición a quimérico, dudoso o nominal", en *efectivo* hemos observado como sema esencial el rasgo S4+ 'exteriorización'. Por 'exteriorización' debe entenderse un elemento significativo que expresa que se produce una 'manifestación hacia afuera, hacia el exterior' de una cualidad, en este caso de lo 'existente'. Se trata, pues, no sólo de que algo 'exista o no', sino de que 'se manifieste', 'se exteriorice'.

El primer ejemplo de este adjetivo con el significado que nos ocupa de 'real: existente', 'que se exterioriza', y con sema 'de hecho, en la práctica', además del sema virtual 'con efecto', aparece en *El Quijote* (1605/1615):

<sup>177</sup> Antonio Machado, *De un Cancionero apócrifo* (1924-36), en *Poesía y Prosa. Tomo II: Poesías completas*, p. 671.

<sup>178</sup> Diego de Torres Villarroel, *Vida...*, p. 270.

"y así, estoy por decir que quiero tocar y palpar a vuestra merced, por ver si es embajador fantástico o hombre de carne y hueso.

-Señores, yo no sé más de mí -respondió el paje- sino que soy embajador verdadero, y que el señor Sancho Panza es gobernador efectivo".<sup>179</sup>

En algunos casos, sin embargo, el adjetivo mantiene su significado originario de 'que produce un efecto', al actualizarse el sema virtual 'con efecto' y eliminarse el sema nuclear 'real:existente':

"Assi lo ponderó S. Enodio hablando de los Apóstoles, cuya intercession general para todos sus devotos, tuvo por mas efectiva con los romanos."<sup>180</sup>

Pero volvamos al *efectivo* que nos interesa, con algunos ejemplos del siglo XIX:

"En primer lugar, como el recuerdo del retrato no era perfectamente claro, y el de la desconocida, a quien sólo había visto algunos minutos, era más confuso aún, podría ser muy bien que la semejanza fuese más imaginaria que efectiva."<sup>181</sup>

"Mas no consideraron ni notaron bien estos filósofos que el cristianismo, lejos de aumentar ese odio a la Humanidad, si así quiere llamarse, le condena y aniquila, y que sólo aumenta y da objeto efectivo al amor inextinguible del alma".<sup>182</sup>

Y del siglo XX, de Antonio Machado:

"Mas la Rusia actual, la Gran República de los Soviets, va ganando, de hora en hora, la simpatía y el amor de los pueblos; porque toda ella está consagrada a mejorar las condiciones de la vida humana, al logro efectivo, no a la mera enunciación, de un propósito de justicia."<sup>183</sup>

O del pensador Xavier Zubiri, de su obra *Naturaleza, Historia, Dios* (1942):

<sup>179</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de La Mancha*, II, cap. 50, p. 966.

<sup>180</sup> Marqués de Mondéjar (Gaspar Ibáñez de Segovia y Peralta), *Dissertaciones eclesiásticas* (1671), 1ª parte, Lisboa, 1747, cap. 2, nº 7, cfr. RAE, *Diccionario de Autoridades*, bajo *efectivo*.

<sup>181</sup> Juan Valera, *Las ilusiones...*, p. 253.

<sup>182</sup> Id., "Sobre los «Cantos de Leopardi» (1855) en *Crítica literaria*, p. 20.

<sup>183</sup> Antonio Machado, "Sobre la Rusia actual" (9-1937), en *Poesía y Prosa. Tomo IV: Prosas Completas* (1936-39), p. 2218.



"Como a la figura (en el sentido lato del vocablo) que las cosas ofrecen a la vista llamó el griego *eidos*, el problema de este modo de saber quedó íntimamente vinculado al problema de discernir inequívocamente las cosas por su *eidos*, apoyándose en la impresión real y efectiva que producen sobre el hombre."<sup>184</sup>

Para terminar con otro de Gabriel García Márquez:

"Para sobrevivir con el decoro digno de sus nostalgias, con sus criados y el séquito mínimo, contaba con la ilusión de vender las minas de Aroa. Sin embargo, si de veras quería irse, los pasajes y los gastos del viaje para él y su séquito eran una urgencia del día siguiente, y su saldo efectivo no le alcanzaba ni para pensarlo."<sup>185</sup>

Resumimos, pues, los valores de *efectivo*:

*efectivo* 1: S1+ 'real: existente' {S3+ 'exteriorización' V S8+ 'de hecho, en la práctica' [S17+ 'con efecto']

*efectivo* 2: 'con efecto'

#### 4. 2. Positivo

También en este lexema es la 'exteriorización' de la cualidad de 'real: existente' lo definidor de su valor. A diferencia de *efectivo*, *positivo* tiene además el sema 10- 'duda' y el sema 4 'materialización' como sema virtual.

A pesar de que, como término gramatical aplicado a los grados del adjetivo, aparece el lexema ya en el *Universal Vocabulario* (1490) de Alonso de Palencia, es en el siglo XVII donde por primera vez tiene el significado de 'real: existente', por ejemplo con la obra de Fray Angel Manrique, *Vida de la Madre Ana de Jesús*:

"Perseverar en esa misma obra y hacer positivas diligencias, para no carecer de nuevas ocasiones de ejercitarse en ella."<sup>186</sup>

Veamos también algún ejemplo del siglo XVIII:

<sup>184</sup> Xavier Zubiri, *Naturaleza, Historia, Dios* (1942), Editora Nacional, Madrid, 1955, p. 68. (FRAE)

<sup>185</sup> Gabriel García Márquez, *El general en su laberinto*, Mondadori España, Madrid, 1989, p. 144.

<sup>186</sup> Fray Angel Manrique, *Vida de la Madre Ana de Jesús*, lib. 7, cap. 12, ejemplo tomado del *Diccionario de Autoridades* bajo **positivo**.

"¿Y sabe usted las noticias que hoy tenemos? En la corte aseguran como cosa muy positiva [...]".<sup>187</sup>

Y del siglo XIX, de Gustavo Adolfo Bécquer:

"A pesar de todos los cuentos que a propósito de la armadura se fraguaron, y que en voz baja se repetían unos a otros los habitantes de los alrededores, no pasaban de cuentos, y el único mal positivo que de ello resultó se redujo entonces a una dosis de miedo."<sup>188</sup>

En el autor sevillano tiene el adjetivo, en ocasiones, el sema 4 'materialización' y se opone así indirectamente a *espiritual*:

"Unas tras otras, mis ideas reales fueron desapareciendo, y otra serie de ideas informes que pertenecen a la vida del sueño, que es sin duda alguna una existencia doble y aparte de la existencia positiva [...]".<sup>189</sup>

Esta 'materialización' se refleja claramente también en un fragmento de *El comendador Mendoza* (1877), de Juan Valera:

"Nicolasa excitaba y provocaba con sus risas, con sus ojeadas lánguidas y con su libertad y desenvoltura. Los hombres se prendaban de ella, la perseguían y se llenaban de esperanzas; pero no bien querían propasarse para que se lograsen, Nicolasa [...] hablaba de la inestimable joya de su castidad y limpiísima honra, y ponía a raya todo atrevimiento, todo desmán y todo propósito amoroso algo positivo que no llevase por delante al padre cura."<sup>190</sup>

Veamos un ejemplo más de nuestro siglo, de Antonio Machado:

<sup>187</sup> Leandro Fernández de Moratín, ejemplo de Federico Ruiz Morcuente, *Vocabulario...*, t. 2, bajo **efectivo**.

<sup>188</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, *Leyendas*, p. 164.

<sup>189</sup> Id., "Entre sueños" (1863), en *Ensayos y esbozos, Obras completas*, p. 760.

<sup>190</sup> Juan Valera, *El comendador Mendoza*, p. 424.

"-«¡Divino!» -contestaría Martínez Campos.

- Salvo una vez -seguiría Pavía- que me hizo montar al revés en el caballo y varias que me ha hecho perder los estribos, las demás me ha producido soberano «efezto».

Dejando a un lado estos imaginarios diálogos, lo cierto y positivo es, que en las provincias vinícolas se sublevan, que timan contra Gamazo y que, por ende, vomitan pestes contra el Gabinete de notables."<sup>191</sup>

Pero *positivo* tiene también como sema virtual 'de hecho, en la práctica' que se actualiza en ocasiones con la eliminación del sema 'real:existente', con lo que *positivo* pasa a significar 'útil', 'práctico' e incluso 'favorable', 'optimista', cuando recibe el clasema 'para personas'. Los dos primeros adjetivos forman parte de la segunda acepción propuesta por el DRAE para *positivo*. Veamos un ejemplo claro de esto:

"El placer con Zurita era una singular manera de placer solitario. «Además, añadía para sus adentros Aquiles, yo sé por la Historia que ha habido extrañas aberraciones del amor en ilustres princesas; una se enamoró de un mono, otra de un enano, aquella de un cretino... y Pasifae de un toro, aunque esto es fabuloso; ¿por qué no se ha de enamorar de mí una mujer caprichosa?» Esta humildad positiva con que Zurita reconocía la escasez de sus encantos, esta sublime modestia con que se comparaba a un mono, le inundaba el alma de una satisfacción y de un orgullo legítimos."<sup>192</sup>

Y de Rosa Montero:

"Hoy, en cambio, ya no necesitamos que sea carnaval para meterle mano al prójimo o a la prójima o para manifestar tu tendencia sexual. Esta sería, digamos, la explicación más positiva. Pero algo me dice que la razón principal es otra".<sup>193</sup>

Otro *positivo* que tendríamos que tener en cuenta sería el que se pospone a sustantivos con sema 'resultado' para indicar que es 'afirmativo' lo expresado por él. Por ejemplo, "prueba positiva", "análisis positivo", "saldo positivo". El adjetivo aquí se refiere a la 'existencia', no del referente del sustantivo, sino de lo "probado", "analizado", "calculado" por él.

El adjetivo tiene además, en distintas disciplinas, un significado preciso que no trataremos aquí. Me refiero a su valor en gramática, matemáticas, fotografía, lógica, etc.

<sup>191</sup> Antonio Machado, "La Semana, I" (30-7-1893), en *Poesía y Prosa. Tomo III: Prosas Completas (1893-1936)*, p. 1084.

<sup>192</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *Pipá*, p. 336.

<sup>193</sup> Rosa Montero, "Mentiras y máscaras", *EL PAIS SEMANAL*, 14-II-93, p. 4.

La definición sémica sería, entonces:

*positivo 1*: S1+ 'real: existente' {S3+ 'exteriorización' {S10- 'duda' [S4+ 'materialización']} V [S8+ 'de hecho, en la práctica']

*positivo 2*: 'afirmativo, que se refiere a la existencia de lo probado, analizado, calculado'

*positivo 3*: 'de hecho, en la práctica' [CL 1 'personas' V CL 5 'activo': 'favorable, optimista']

#### 4. 3. Latente

A pesar de que el *DRAE* se inclina, como significado único, por el valor etimológico del lexema, "oculto y escondido", en el lenguaje actual la palabra se emplea, a mi juicio, para lo 'existente, que no se exterioriza o manifiesta'.<sup>194</sup>

Su vía de entrada con significado de 'existente' ha sido, sin duda, el lenguaje médico. En medicina el término se aplica a los fenómenos fisiológicos que se desarrollan internamente sin dar muestras externas de su evolución, y que pueden volverse activos. De hecho, en el *DCEEH* se recomienda lo siguiente: "Es palabra que sería preferible evitar fuera del lenguaje técnico."

El *Diccionario de Autoridades* no documenta el lexema y sólo a partir de 1869 aparece en un diccionario académico.

Veamos un ejemplo de principios de siglo, de Antonio Machado, en que la palabra no está usada en un contexto médico-científico:

"Leyendo el hermoso libro de Juan R. Jiménez, que él titula *Arias tristes*, pienso que su mayor encanto acaso estriba en que no es triste; figuraos, lectores, una serie de paisajes otoñales, donde abunda la indecisión crepuscular aun en las horas de pleno sol, un jardín nocturno poblado de quimeras blancas y algunas vagas impresiones puestas en perspectiva de recuerdo. Una tenue bruma de soñolencia envuelve muchas cosas soñadas, y un soplo de primavera latente y constante las anima."<sup>195</sup>

Y más adelante, del mismo autor:

<sup>194</sup> Tanto María Moliner como el diccionario *Planeta* destacan al principio de su definición el hecho de 'existir': "Se dice de lo que, aunque existe, no se exterioriza o manifiesta" (*DUE*) y "Que existe sin exteriorizarse o manifestarse" (dicc. *Planeta*. Vid. *Diccionario Planeta de la lengua española usual* (1982), dirigido por Francisco Marsá, Barcelona, 1989).

<sup>195</sup> Antonio Machado, "*Arias Tristes* de Juan Ramón Jiménez" (14-3-1904), en *Poesía y Prosa. Tomo III: Prosas Completas* (1893-1936), p. 1469.

"Esta lírica comunista, de comunidad humana o de comunión cordial entre hombres, parecía latente en la literatura rusa prerrevolucionaria, de inspiración evangélica."<sup>196</sup>

Terminaremos nuestros ejemplos con un fragmento de las últimas palabras escritas de Rosa Chacel, aparecidas en el periódico *ABC*:

"Esclavos de la imagen, nos colocamos a merced del poder que ostentadamente derrama, con su derroche de formas impudicamente explícitas, su sed de caudal que el manantial del deseo necesita, exponiendo el "sex appeal" de su imagen a todos. Y a todos nuestro latente deseo de posesión inflama, incitándonos a mirar deslumbrados lo que no es nuestro."<sup>197</sup>

La definición en semas de *latente* es la siguiente:

*latente* 1: S1+ 'real: existente' {S3- 'exteriorización'.

*latente* 2: 'no exteriorizado', 'oculto'

5. Lexemas periféricos con sema esencial '+ exteriorización': *manifiesto*, *claro*, *notorio*, *evidente*, *patente*, *visible*, *palpable*.

### 5. 1. Manifiesto

El sema 'exteriorización' está presente en *manifiesto*, así como en el resto de los lexemas del grupo, e implica claramente en ocasiones la 'realidad' de algo.

*Manifiesto*, archilexema del resto, se documenta desde los inicios del idioma y lo recoge ya Nebrija en su vocabulario.

Veamos algún ejemplo correspondiente a la Edad Media, de *Los Fueros de Sepúlveda* (1076-1453):

"Si el sennor de la mies, dannada fallere su mies, peche el messegiero todo el danno, si non diere dannador manifiesto. Otrossí, si el messegiero fallere de día, en la mies, cavallo, o mula, o buey, o vaca, o asno, o puerco, prenda por cada cabeça I I almud de aquella simient que es sembrada".<sup>198</sup>

O del *Vidal Mayor*:

<sup>196</sup> Id., p. 1805.

<sup>197</sup> Rosa Chacel, "Yo quiero", *ABC Cultural*, 9-9-94, p.24.

<sup>198</sup> *Los Fueros de Sepúlveda* (1076-1453), estudio lingüístico y vocabulario por Manuel Alvar, Publicaciones Históricas de la Excma. Diputación Provincial de Segovia, Segovia, 1953, p. 104, §113.

"Et si a estas cosas anteditas non quisiere iurar aqueill escriuano, o alguna cosa de las anteditas, et si fuere manifesto que eill guiso por engaynno por que aqueilla nota non la ha nin la puede auer, deue auer las penas anteditas."<sup>199</sup>

También en el siglo XV aparece el lexema, en *El Corbacho* (1438):

"como cierto sea e manifesto".<sup>200</sup>

En el siglo XVI lo encontramos en Santa Teresa implicando 'existencia':

"El Señor, por quien es, nos dé a entender cuán mala es la siguridad en tan manifestos peligros como hay en andar con el hilo de la gente".<sup>201</sup>

Y en *El Quijote*:

"Y este mesmo término y modo me convendrá usar contigo, porque el deseo que en ti ha nacido va tan descaminado y tan fuera de todo aquello que tenga sombra de razonable, que me parece que ha de ser tiempo gastado el que ocupare en darte a entender tu simplicidad, que por ahora no le quiero dar otro nombre, y aun estoy por dejarte en tu desatino, en pena de tu mal deseo; mas no me deja usar deste rigor la amistad que te tengo, la cual no consiente que te deje puesto en tan manifesto peligro de perderte."<sup>202</sup>

En *El condenado por desconfiado* (a 1635), de Tirso de Molina, aparece el término en los versos siguientes:

"Y con la desconfianza  
le ha ofendido, pues es cierto  
que desconfía de Dios  
el que a su fe no da crédito.  
Un sueño la causa ha sido,  
y el anteponer un sueño  
a la fe de Dios, ¿quién duda  
que es pecado manifesto?"<sup>203</sup>

De la obra de Benito Jerónimo Feijoo hemos recogido también el siguiente ejemplo:

<sup>199</sup> vid. Gunnar Tilander, *op. cit.*, III, 45, 13.

<sup>200</sup> Alfonso Martínez de Toledo, *Arcipreste de Talavera o Corbacho* (1438), ed. de Michael Gerli, Cátedra, Madrid, 1987, p. 68.

<sup>201</sup> Santa Teresa, *op. cit.*, p. 419.

<sup>202</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de La Mancha*, I, cap. 33, p. 359.

<sup>203</sup> Tirso de Molina, *El condenado por desconfiado* (a 1635), ed. de Ciriaco Morón y Rolena Adorno, Cátedra, Madrid, 1987, p. 60, v. 227.

"Es manifiesto que hay tierras donde los hombres son o más corpulentos o más ágiles."<sup>204</sup>

Así como de Pedro Antonio de Alarcón:

"... el ardiente foco de la aurora boreal, y, en fin, tantos otros fenómenos como persigue la ciencia inútilmente hace muchos siglos a costa de mil ilustres navegantes que han perecido en aquellas pavorosas regiones, hubieran sido para nuestro héroe cosas tan claras y manifiestas como la luz del día".<sup>205</sup>

O del profesor Gregorio Salvador, de un artículo de 1983:

"Los sinónimos están ahí de modo tan patente, su existencia es un hecho tan manifiesto que hasta produce cierto sonrojo haberlo tenido que proclamar desde el propio título de este trabajo."<sup>206</sup>

La definición sémica sería la siguiente:

*manifiesto*: S3 + 'exteriorización' → S1 + 'real:existente'

## 5. 2. Claro

En una expresión tan polisémica como ésta es difícil distinguir las fronteras de un signo a otro. El *DRAE* señala como 10ª acepción ('evidente, cierto, manifiesto') lo que podría ser interpretado como un matiz de la acepción 9ª ('inteligible, fácil de comprender'). He considerado como fenómeno de implicación -del significado 'evidente, cierto, manifiesto' en 'inteligible'- a la relación entre ambas acepciones. Es decir, algo 'que se manifiesta claramente', indica indirectamente 'que existe, y que es cierto'.

Aunque en la *Enciclopedia del idioma*, Martín Alonso propone el siglo XVI como fecha de aparición de *claro* con este significado, la implicación desde lo 'manifestado' a lo 'existente' puede entrecerse ya en Gonzalo de Berceo, por ejemplo:

<sup>204</sup> Benito Jerónimo Feijoo, "Mapa intelectual y cotejo de naciones" (1928), *Teatro Crítico Universal*, p. 176.

<sup>205</sup> Pedro Antonio de Alarcón, *La Comendadora...*, p. 277.

<sup>206</sup> Gregorio Salvador, "Sí hay sinónimos" (1983), en *Semántica y lexicología del español*, Paraninfo, Madrid, 1984, p. 66.

"En cabo de las vírgines, toda la az passada,  
falló muy rica siella de oro bien labrada,  
de piedras muy preciosas toda engastonada,  
mas estava vazía e muy bien seellada.  
Vedié sobre la siella muy rica acithara,  
non podrié en est mundo cosa seer tan clara;  
Dios sólo faz tal cosa que sus siervos empara,  
que non podrié comprarla toda alfoz de Lara."<sup>207</sup>

Y algo más tarde en el *Cancionero General* (1511), en un poema de Hernán Mexia:

"Siendo mi passion tan clara  
un secreto oscuro tiene  
ques lo cami me sostiene  
pues todo me desampara."<sup>208</sup>

También en el siglo XVI, en la *Egloga II* de Garcilaso de la Vega:

"¡Cuán vano imaginar, cuán claro engaño [...]!"<sup>209</sup>

De Luis de Góngora transcribo parte del soneto 90 (1609), donde el autor juega con la ambivalencia de *claro*: 'sonoro', aplicado a la voz y 'cierto', a la muerte inevitable.

"Oh marinero, tú que, cortesano,  
al Palacio le fías tus entenas,  
al Palacio Real, que de Sirenas  
es un segundo mar napolitano,  
Los remos deja, y una y otra mano  
de las orejas las desvía apenas;  
que escollo es, cuando no sirte de sirenas,  
la dulce voz de un serafín humano.  
Cual su acento, tu muerte será clara,  
si espira suavidad, si gloria espira  
su armonía mortal, su beldad rara. [...]"<sup>210</sup>

Ya en el siglo XVIII, citaré un ejemplo de la *Vida* de Torres de Villarroel:

<sup>207</sup> Gonzalo de Berceo, *Poema de Santa Oria* (c 1265), ed. de Isabel Uría Maqua, en *Obra Completa*, p. 519, 81b.

<sup>208</sup> En Hernando del Castillo, *Cancionero General* (1511), ed. facsímil de Antonio Rodríguez-Moñino, RAE, Madrid, 1958, lxx.

<sup>209</sup> Garcilaso de la Vega, *Obras completas* (1526-36), ed. de Elías L. Rivers, Castalia, Madrid, 1968, p. 28.

<sup>210</sup> Luis de Góngora, *Sonetos completos*, ed. de Biruté Ciplijauskaitė, Castalia, Madrid, 1975, p. 155.



"No hay desengaño más feliz que hurgarles su estudio, su melancolía, su gravedad, su retiro y encogimiento, y a pocos tirones saldrá claro y patente el negocio, el vicio, la vanagloria, la soberbia y otros enredos que estaban tapados con el nebuloso cortinón de unas revelaciones, arrebatamientos y parolas sombrías y aparentes."<sup>211</sup>

Y por último un ejemplo de nuestro siglo:

"Fue un dedo índice que era un gesto de clara amenaza, disimulado tan sólo por su fugacidad; pero las amenazas nunca dejan de entenderlas los amenazados".<sup>212</sup>

Resumamos entonces la definición sémica de *claro*, desde el punto de vista de nuestro campo léxico. Definiré básicamente el lexema con el sema 'exteriorización'.

*claro*: S3+ 'exteriorización' {S10- 'duda' → S1+ 'real: existente'.

### 5. 3. Notorio

En el *DRAE* aparecen dos acepciones del adjetivo, la primera, etimológica, desde el NŌTUS latino ('público y sabido por todos') y la segunda, derivada, con el significado de 'claro, evidente'.

Ambos significados pueden ponerse en relación en la misma definición sémica considerando la primera acepción sema virtual de la segunda. El resultado es el significado parafraseado de 'que se exterioriza o manifiesta ("claro, evidente") y virtualmente conocido y aceptado por todos'. Los semas que aparecen en *notorio* son, entonces, el S4+ 'exteriorización' como sema nuclear y los semas virtuales 'conocido' y 'aceptado por todos'. Como sema implicado aparece el S1 'real:existente'.

Veamos desde esta perspectiva la historia del lexema. El adjetivo aparece recogido en el *Vocabulario* de Nebrija y en general en textos a partir del siglo XV. La primera documentación es de *El Corbacho* (1438), y en ella se pueden apreciar los semas virtuales 'conocido' y 'aceptado por todos':

"como sea notorio e çierto los amantes aquella fin amar para su apetito e defrenada voluntad complir."<sup>213</sup>

<sup>211</sup> Diego de Torres Villarroel, *Vida...*, p. 235.

<sup>212</sup> Javier Marías, *op. cit.*, p. 63.

<sup>213</sup> Alfonso Martínez de Toledo, *op. cit.*, p. 120.

Más tarde lo encontramos, con los mismos semas, en la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (1552), del Padre Las Casas:

"Y así han curado de sus vidas y de sus ánimas, y por esto todos los números y cuentos dichos han muerto sin fe y sin sacramentos. Y ésta es una muy notoria y averiguada verdad, que todos, aunque sean los tiranos y matadores, la saben y la confiesan: que nunca los indios de todas las Indias hicieron mal alguno a cristianos".<sup>214</sup>

O en *La Galatea* (1585), de Miguel de Cervantes:

"Por esto juzgo y discierno  
por cosa cierta y notoria  
que tiene el amor su gloria  
a las puertas del infierno".<sup>215</sup>

O en el siglo XVIII, en la obra de Leandro Fernández de Moratín:

"En caso de notoria desaplicación o mala conducta de alguno de ellos, podrá el Secretario deponerle de su empleo."<sup>216</sup>

También en el siglo XX, en las *Ficciones* (1935-44), de Jorge Luis Borges:

"Invadían los hexágonos, exhibían credenciales no siempre falsas, hojeaban con fastidio un volumen y condenaban anaqueles enteros: a su furor higiénico, ascético, se debe la insensata perdición de millones de libros. Su nombre es execrado, pero quienes deploran los "tesoros" que su frenesí destruyó, negligén dos hechos notorios. Uno: la Biblioteca es tan enorme que toda reducción de origen humano resulta infinitesimal."<sup>217</sup>

Y más recientemente en una reseña de Angel Basanta, en el suplemento cultural del periódico *ABC*:

"Se trata de una obra primeriza de un escritor joven, y como tal habrá de ser comentada, aunque sin engaños. Porque tan notorios resultan en ella los fallos y la falta de oficio en el arte de contar como su recta intención en la defensa de nobles propósitos."<sup>218</sup>

<sup>214</sup> Fray Bartolomé de las Casas, *Brevísima relación...*, p. 79

<sup>215</sup> Miguel de Cervantes, *La Galatea*, p. 221.

<sup>216</sup> Leandro Fernández de Moratín, ejemplo tomado de Federico Ruiz Morcuende, *Vocabulario...*, bajo **notorio**.

<sup>217</sup> Jorge Luis Borges, *op. cit.*, p. 96.

<sup>218</sup> Angel Basanta, "La soledad de Africa. José Navarro-Ferré", en *ABC Cultural*, 9-IX-1994, p. 11.

Propondré entonces la siguiente definición en semas de *notorio*:

*notorio*: S3+ 'exteriorización' {[S14 'conocido'] V [S22 'aceptado por todos']}→ S1+ 'real:existente'.

#### 5. 4. Evidente

También en el caso de este lexema la primera documentación propuesta en el *DCEEH* es del Arcipreste de Talavera, de *El Corbacho* (1438):

"En verdad, si a Nuestro Señor le pluguiere ponerse a derecho conmigo en este caso, yo le diese tales razones evidentes por que El non deviera fazer tal cosa".<sup>219</sup>

Pero el significado del adjetivo, en este ejemplo, no implica la 'existencia'; se refiere más bien a la 'claridad de la exposición' de las "razones", a 'lo expresado' por ellas.

Lo mismo podemos deducir del ejemplo siguiente de *El Quijote*:

"Miró también don Quijote a Sancho y viole que tenía los carrillos hinchados, y la boca llena de risa, con evidentes señales de querer reventar con ella".<sup>220</sup>

La implicación de 'realidad' desde lo 'manifiesto' se hace clara a partir del XVII. En Lope de Vega, por ejemplo:

"[Sobre San Isidro] favoreciendo Dios su caridad con aumentar el pan, el vino y la carne, para que diese a los pobres, con evidentes y públicos milagros".<sup>221</sup>

Y más tarde, en algún fragmento de Feijoo:

"Remítame, pues, vuestra reverentísima, copiado, un pasaje del capítulo XCIV de dicho libro, tan claro, tan decisivo en orden a la circulación de la sangre, que hace evidente que el expresado Reina la conoció".<sup>222</sup>

<sup>219</sup> Martínez de Toledo, *op. cit.*, p. 245.

<sup>220</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote...*, I, cap. 20, p. 204.

<sup>221</sup> Lope Félix de Vega Carpio, *Justa poética que hizo la insigne villa de Madrid al Bienaventurado San Isidro en las fiestas de su beatificación* (1620), en *Obras escogidas*, ed. de Sáinz de Robles, Aguilar, Madrid, 1961, t. 2, p. 981.

<sup>222</sup> Benito Jerónimo Feijoo, *Cartas Eruditas*, p. 146.

Y en el siglo XIX, en Pedro Antonio de Alarcón:

"-Voy a confesar, y en mi propia confesión consistirá mi defensa, bien que no sea bastante a librarme del patíbulo. Escuchad todos. ¿A qué negar lo evidente? Yo estaba sola con mi marido cuando murió. [...] ¡Me declaro, pues, autora de tan horrendo crimen!"<sup>223</sup>

O en *La Regenta* (1884):

"Ea, se había cansado; quería dar la batalla al libertino y escogía, con un pudor evidente, el terreno neutral, del arte, puro y desinteresado."<sup>224</sup>

Así como en nuestro siglo, en las palabras de Jorge Guillén, al referirse a la obra de Gonzalo de Berceo:

"El mundo de Berceo nos causa lo que Rafael Lapesa ha llamado muy acertadamente «sensación de inmediatez». Por muy lejos que se extienda el más allá -y a veces es la misma gloria de Dios- ese más allá es siempre un más acá, y la maravilla tan evidente se sitúa ahí, ahí mismo, tangible, para que la compartamos."<sup>225</sup>

O en una reseña reciente de Fernando Lázaro Carreter:

"En cuanto a su naturaleza, no son siempre coincidentes las opiniones de los expertos. Nadie discute lo evidente: que son relatos cortos, compuestos en octosílabos, sin sometimientos estróficos que superen el esfuerzo de aparearlos."<sup>226</sup>

De todos los ejemplos anteriores podemos deducir los semas que están presentes en *evidente* y lo distinguen de los lexemas anteriores y sobre todo del archilexema *manifiesto*. Lo 'evidente', además de 'exteriorizarse', es 'perceptible por la mente o por los sentidos'. Esto implica indirectamente 'que existe'. Luego la definición sémica de *evidente* podría ser la siguiente:

*evidente*: S3+ 'exteriorización' {S18+ 'perceptible por la mente' V S19+ 'perceptible por los sentidos' → S1+ 'real:existente'.

<sup>223</sup> Pedro Antonio de Alarcón, *La Comendadora...*, p. 163.

<sup>224</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *La Regenta*, t. I, p. 159.

<sup>225</sup> Jorge Guillén, *Lenguaje y poesía* (1962), Alianza, Madrid, 1969, p. 18.

<sup>226</sup> Fernando Lázaro Carreter, "Fabliaux. Cuentos franceses medievales. Varios autores", en *ABC Cultural*, 9-IX-1994, p. 7.

## 5. 5. Patente

Desde el siglo XV tiene el adjetivo el significado de 'claro', 'inteligible' aplicado a lo "expresado", en el *Laberinto de Fortuna* (1444), de Juan de Mena, por ejemplo:

"Faste a la rueda, pues, de los presentes,  
por que las veas entramos a dos,  
e de las dubdas requieras a nos;  
solvértelas hemos en versos patentes".<sup>227</sup>

La implicación de 'existencia' desde el significado básico de 'que se exterioriza o manifiesta' se produce en ocasiones. Incluso en otra aparición de *patente* en la obra de Mena:

"pero si el Austro comueve al tridente,  
corren en contra de como vinieron  
las aguas, que nunca ternán nin tuvieron  
allí donde digo reposo patente".<sup>228</sup>

O en *El Quijote*:

"... y fundándose la comedia sobre cosa fingida, atribuirle verdades de historia y mezclarle pedazos de otras sucedidas a diferentes personas y tiempos, y esto, no con razones verosímiles, sino con patentes errores, de todo punto inexcusables?"<sup>229</sup>

Y en la obra de Feijoo:

"Entre los heresiarcas apenas hubo uno, que no estuviese manchado con vicios muy patentes." <sup>230</sup>

Y, para terminar, en un pasaje de Juan Valera:

"Después se miraron ambos con gran seriedad, con fijeza y por un movimiento involuntario. Fue una serie de mutuas interrogaciones instintivas y mudas a par de elocuentes, ya que no podían ni debían expresarse con palabras.

El interrogatorio, no obstante, estaba claro, patente a los ojos del uno y del otro, como si le tuvieran escrito." <sup>231</sup>

<sup>227</sup> Juan de Mena, *Laberinto de Fortuna* (1444), ed. de John G. Cummins, Cátedra, Madrid, 1984, p. 88.

<sup>228</sup> Id., p. 60.

<sup>229</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote...*, I, cap. 48, p. 524.

<sup>230</sup> Benito Jerónimo Feijoo, "Voz del pueblo" (1726), *Teatro Crítico Universal*, p. 122.

<sup>231</sup> Juan Valera, *Las ilusiones...*, p. 339.

Esta podría ser la definición sémica de *patente*:

*patente*: S3+ 'exteriorización' {S18+ 'perceptible por la mente' V S19+ 'perceptible por los sentidos' {S10- 'duda' → S1+ 'real: existente'.

## 5. 6. Visible

La voz está presente en nuestra lengua desde el siglo XIII, en el *Fuero Juzgo* y *Las Partidas* de Alfonso X el Sabio, así como en el vocabulario de Nebrija<sup>232</sup>, en el de Alonso de Palencia y en el etimológico de Francisco del Rosal<sup>233</sup>, con el valor inicial de 'que se puede ver'.

Pero en este apartado nos interesa el lexema en su segunda acepción de "tan cierto y evidente, que no admite duda" (*DRAE*) y no en la primera. Hemos recogido ambos valores en nuestro trabajo y considerado que se trata de un lexema sincrético. En ambos casos el sema nuclear 'real:existente' está implicado por dos semas nucleares distintos. *Visible* puede entenderse con sema nuclear 'exteriorización' y con sema nuclear 'materialización'. En el primer caso entraría en oposición directa con *manifiesto*, *claro*, *evidente*, etc. En el segundo caso, con *material*, *sensible*, *tangible*, etc. En este apartado nos limitaremos al primer valor.

Lo 'que se exterioriza o manifiesta de forma clara y que puede percibirse por los sentidos', da prueba así de su 'existencia', podríamos parafrasear el significado de nuestro lexema desde la perspectiva que adoptamos para organizar nuestro campo léxico. Por ejemplo, tal como aparece en el *Teatro Crítico* (1728), de Feijoo:

"Cuando digo que por la experiencia apenas podemos notar desigualdad de ingenio en las naciones, debe entenderse en cuanto a las cualidades esenciales de penetración, solidez y claridad, no en cuanto a los accidentes de más veloz o más tardo, más suelto o más detenido: porque en cuanto a esto es visible que unas naciones exceden a otras. Así es claro que los italianos y los franceses son más ágiles que los españoles."<sup>234</sup>

<sup>232</sup> Elio Antonio de Nebrija, *Vocabulario de romance en latín*. (Sevilla, 1516) con una introducción de Gerald J. Macdonald, Castalia, Madrid, 1973.

<sup>233</sup> Francisco del Rosal, *Diccionario Etimológico. Alfabeto primero de Origen y Etimología de todos los vocablos originales de la Lengua Castellana* (¿1537-1613?), ed. de Enrique Gómez Aguado, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1992.

<sup>234</sup> Benito Jerónimo Feijoo "Mapa intelectual y cotejo de naciones" (1728), *Teatro Crítico Universal*, p. 193.

También en lexicografía aparecen diferenciados ambos *visible* desde el siglo XVIII.<sup>235</sup> Y así se mantiene hasta ahora.

Del siglo XIX citaré algún ejemplo de Leopoldo Alas:

"Escribe el español-parisién con mucha claridad y precisión, con naturalidad muy simpática, y si no siempre en su lenguaje todo lo castizo que debiera, he notado con placer que hay en este respecto visibles progresos en el último libro de Carrillo, si se compara con trabajos suyos anteriores."<sup>236</sup>

Para llegar al siglo XX, con un fragmento de *La careta* (1955), de Elena Quiroga:

"Y así Constanza tuvo amigas: no estorbaba, no destacaba, se le podía perdonar su fortuna de privilegiada porque era el único privilegio visible."<sup>237</sup>

Para terminar, veamos la definición sémica de *visible*:

*visible* 1: S3+ 'exteriorización' {S19+ 'perceptible por los sentidos' {S10- 'duda' → S1+ 'real: existente'.

*visible* 2: 'material', 'que se puede ver'

## 5. 7. Palpable

La primera documentación del lexema es, de nuevo, *El Corbacho* (1438):

"E ¿non es farto enxemplo notorio e palpable al que quisiere considerar en este vill e suzio pecado, que quanto es el ardor e el fuego al su comienço de lo cometer e poner por obra, tanto e mucho más es el arrepentimiento súvito, él acabado, que viene al que le ha cometido?"<sup>238</sup>

El adjetivo tiene aquí el significado de 'manifiesto', 'claro', 'inteligible' en cuanto a lo expresado por el "enxiemplo". Lo mismo ocurre con un ejemplo de *El Quijote*:

"Sino que les han de traer exemplos palpables, intelegibles, demonstrativos, indubitables."<sup>239</sup>

<sup>235</sup> En el *Diccionario de Autoridades* (1726-1737) y en el *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes...* (1787), de Esteban Terreros y Pando.

<sup>236</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *Obra olvidada...*, p. 96.

<sup>237</sup> Elena Quiroga, *La careta*, Barcelona, 1955, p. 100. (FRAE)

<sup>238</sup> Alfonso Martínez de Toledo, *op. cit.*, p. 84.

<sup>239</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote...*, I, cap. 36, p. 359.

*Palpable* significa además y en primer lugar, 'que se puede tocar', así por ejemplo en la definición de *cuerpo* que da Terreros: "substancia palpable, otros substancia extensa, y palpable."<sup>240</sup> El mismo lexicógrafo explica además el sentido figurado de *palpable*: "Se dice figuradamente por los razonamientos, ó cosas que son evidentes, y demostrativas." Y es éste el *palpable* que nos interesa en este apartado y que el *DRAE* considera segunda acepción y significado figurado del adjetivo.

Es decir, estamos ante una forma sincrética, ante dos signos que actúan en el mismo campo léxico y comparten la misma expresión fónica. El sema nuclear de *palpable* de la segunda acepción es 'exteriorización'. Esta 'exteriorización' implica además la 'realidad de algo o alguien'. Al sema nuclear se añade además el sema 'perceptible por los sentidos', en ocasiones 'perceptible por la mente' y el sema 10 'sin duda'. Esto es lo que se aprecia, por ejemplo, en *El Criticón* (1651):

"Mas si soy, ¿quién soy yo? ¿Quién me ha dado este ser y para qué me lo ha dado? Para estar aquí metido, grande infelicidad sería. Soy bruto como éstos. Pero no, que observo entre ellos y entre mí palpables diferencias; ellos están vestidos de pieles, yo desabrigoado".<sup>241</sup>

También en *La vida es sueño* (1636), de Calderón lo 'inteligible' y 'sin duda' indica 'existencia':

"Y no estoy muy engañado;  
porque si ha sido soñado  
lo que vi palpable y cierto,  
lo que veo será incierto".<sup>242</sup>

Y más tarde, en la correspondencia de Juan Valera:

"En resumidas cuentas, el negocio como negocio es bueno, aunque pudiera ser mejor. Bien se me trasluce que estos negocios, a no enviudar, no se hacen sino una vez en la vida, y que yo, que no quiero ni debo (hablo con franqueza de hijo a madre) desdeñar este medio de tenerlos para vivir bien, podría acaso hacer otra boda más ventajosa; pero ésta es una esperanza insegura y por el pronto nos hallamos con la realidad palpable y nada mala".<sup>243</sup>

Para llegar al siglo XX, tal como aparece en un artículo sobre Cervantes de Francisco Garrote Pérez (1976):

<sup>240</sup> Esteban Terreros y Pando, *op. cit.*, bajo *cuerpo*.

<sup>241</sup> Baltasar Gracián, *op. cit.*, p. 16.

<sup>242</sup> Pedro Calderón de la Barca, *La vida es sueño* (1636), ed. de Ciriaco Morón, Cátedra, Madrid, 1987, p. 146, v. 2102.

<sup>243</sup> Juan Valera, *Correspondencia*, p. 51.



"Dios es el que pone en marcha esa naturaleza y, aunque después parezca que marcha sola, la dependencia de Dios es clara y palpable."<sup>244</sup>

O en las palabras de Rosa Chacel:

"Esta lucha infeliz mantenida veinte siglos parece haber llegado al punto de equilibrio en éste en que nos debatimos con la fe, eso esperamos, el cuerpo finalmente liberado del espíritu se expresa y su elocuente necesidad se hace palpable por ese espíritu que curiosamente lo aprisionaba, puesto que el deseo puede estrangular al deseo."<sup>245</sup>

La definición sémica sería entonces:

*palpable* 1: S3+ 'exteriorización' {S19+ 'perceptible por los sentidos' V [S18+ 'perceptible por la mente'] {S10- 'duda' } S45 'intensión' → S1+ 'real: existente'  
*palpable* 2: 'material', 'que se puede tocar'

6. Lexemas centrales con sema esencial '+ materialización': *material, físico, sensible, tangible, de carne y hueso, vivo*.

### 6. 1. Material

De todos los significados posibles de *material* como adjetivo nos interesa sobre todo la idea de 'perteneciente a la materia' y no tanto 'opuesto a lo espiritual', ya que lo 'espiritual' es también 'real' y 'existe' como tal, aunque no físicamente. Es decir, se trata de encontrar los valores de 'material' en cuanto que puedan distinguir lo 'real' de lo 'irreal'.

El adjetivo se documenta, por lo demás, en todas las épocas del idioma desde Berceo. En el autor riojano tiene, sin embargo, sólo un valor de antónimo frente a *espiritual* o *divino*, pero no es por ello más 'real' que éstos:

"Nunca tan rica obra vfo omne carnal, obra era angélica, ca non material", leemos en *Los Milagros de Nuestra Señora* (c 1255), por ejemplo.<sup>246</sup>

Lo mismo podemos observar en *El Criticón* (1651):

<sup>244</sup> Francisco Garrote Pérez, "Cervantes y la cosmovisión de su época", *Anales Cervantinos*, XV, CSIC, Madrid, 1976, pp. 181-198, p. 182.

<sup>245</sup> Rosa Chacel, *op. cit.*, p. 24.

<sup>246</sup> Gonzalo de Berceo, *Los Milagros...*, p. 719, 610b.

"Quiso decir este sabio que en ese Sol material contemplaba él aquel divino, realzadamente filosofando que si la sombra es tan esclarecida, cuál será la verdadera luz de aquella infinita increada belleza."<sup>247</sup>

Una imagen similar se repite en Vicente Carducho en su *Diálogo de la pintura* (1633):

"Si esto en las nubes causa el arbol  
De aqueste Sol visible y material,  
¿Qué hará en las almas el divino Sol?"<sup>248</sup>

También Feijoo discute sobre lo 'material' frente a lo 'espiritual':

"Mas si entre los antiguos hubo uno u otro filósofo que afirmase la corporalidad del alma, parece que entre los modernos creció considerablemente el número de los sectarios de este delirio, a quienes se da el nombre de materialistas, pues no admiten sustancia alguna que no sea material o corpórea."<sup>249</sup>

En algunos fragmentos, sin embargo, se intuye un posible "materialismo", si es que se puede llamar así, por parte del autor, de forma que para hablar de 'real' se recurre al adjetivo *material*. Así ocurre, por ejemplo, en un fragmento de las *Visiones* (1727-51), de Diego de Torres Villarroel:

"El que es legista hace como que se pone a pasante con un letrado, el médico con un doctor; y cuentan por el año de práctica y especulativa los meses que han vivido de día en las porterías y calles, y de noche en el Prado, liados con gorrinas. Y siendo precisa ley de la monarquía escolástica vivir cinco años en el estudio de la especulación y dos a lo menos en la tarea material de la práctica antes de exponerse a la revalidación, ellos los siete años reducen a tres, y cuentan por curso el tiempo mal vivido en la corte."<sup>250</sup>

O en Juan Valera, opuesto a *sueño*:

"-¿Quién será mi inmortal amiga? -Se preguntaba el doctor.  
Mientras duró vivo en su alma el recuerdo de la impresión material de aquellos labios hermosos sobre sus párpados y el dulce calor de aquel aliento juvenil sobre su rostro, ni soñando ni velando, en la oscuridad y silenciosa soledad de la noche, oyó el doctor de nuevo vagos rumores como de una sombra que se desliza, ni creyó sentir junto a él espíritu alguno."<sup>251</sup>

<sup>247</sup> Baltasar Gracián, *op. cit.*, p. 21.

<sup>248</sup> Vicente Carducho, *Diálogo de la pintura*, Madrid, 1633, p. 116. (FRAE)

<sup>249</sup> Benito Jerónimo Feijoo, *Cartas Eruditas*, p. 220.

<sup>250</sup> Diego de Torres Villarroel, *Visiones...*, p. 243.

<sup>251</sup> Juan Valera, *Las ilusiones...*, p. 252

O en Federico García Lorca:

"¿Crees tú que yo puedo vencer las cosas materiales, los obstáculos que surgen?"<sup>252</sup>

Y con fecha más reciente, en un artículo de Maruja Torres en *El País*:

"Siendo los museos tan necesarios, la única forma de preservar algunos restos materiales de vida de los estragos del tiempo y la desidia [...] cómo no encontrarlos insuficientes [...]"<sup>253</sup>

En ningún diccionario del español de los consultados por mí se incluye esta posibilidad significativa de *material* en sentido de 'real: existente'. Pero sí está presente, como hemos visto, en algunas ocasiones. Revisando en diccionarios de otras lenguas, hemos observado que, por ejemplo, el diccionario de italiano *Il nuovo Zingarelli*<sup>254</sup>, "se atreve" a definir *materiale* en su cuarta acepción con "*effettivo, reale*", diferenciado de la 2ª acepción, "*che concerne la materia considerata come elemento contrapposto allo spirito*." Creo que el español no es distinto del italiano en este caso, y que en algunos casos *material* es un lexema con *real* como archilexema.

En muchos ejemplos, sin embargo, *material*, por su oposición a "lo espiritual" tiene un significado de valoración moral negativa. En varias ocasiones en la obra de Alas "Clarín", con intención irónica quizás:

"El mancebo sonrío con amabilidad, figurándose de buen grado a la dama delgada, pero de buenas formas, tiritando en camisa bajo los rigores de una nevada..."

-¡No sea usted malo! ¡No sea usted tan material! -responde ella, turbándose como una niña aturdida que sospecha haber sido indiscreta"<sup>255</sup>

"¡Todos, todos empeñados en que era un cartujo! Esto le desesperaba. Ciertamente que jamás había probado las dulzuras groseras y materiales del amor carnal"<sup>256</sup>

<sup>252</sup> Federico García Lorca, *Así que pasen cinco años* (1931), en *Obras completas*, Aguilar, Madrid, 1955, p. 981.

<sup>253</sup> Maruja Torres, "Imagina museos", *EL PAÍS SEMANAL*, 30-X-94, p. 6.

<sup>254</sup> Nicola Zingarelli, *Il nuovo Zingarelli. Vocabolario della lingua italiana*, Zanichelli, Bologna, 1988, 11ª ed..

<sup>255</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *La Regenta*, t. I, p. 355.

<sup>256</sup> Id., p. 124.

O en las afirmaciones siguientes de Antonio Machado:

"Y porque la influencia de la Sociedad de las Naciones ha de ser necesariamente más de índole ética que de coacción material, no por ello han de ser menores los daños".<sup>257</sup>

Hemos observado, pues, los siguientes *material*:

*material* 1: S1+ 'real: existente' {S4+ 'materialización' } CL 2 'para cosas'.

*material* 2: (adjetivo referencial) 'de la materia'

*material* 3: 'no espiritual' [CL 1 'personas': 'grosero']

## 6. 2. Físico

Algo parecido a lo visto para el lexema anterior ocurre con *físico*. A partir del significado referencial 'relativo a la física como ciencia' se desarrolla también el significado de 'real: existente', 'material'. En *físico* se añadiría, además, el sema 'exteriorización'. Con este significado aparece la expresión desde el siglo XVII, con la obra del poeta Esteban Manuel Villegas:

"Meditalos Philósopho,  
cultivalos Agrícola,  
que tantos verás pámpanos  
como verdades *physicas*."<sup>258</sup>

O en *La Filomena* (1621), de Lope de Vega:

"El anima es principio, por quien vive,  
Siente, entiende y se mueve,  
Por las partes que debe,  
De quien virtud recibe  
Todo animal, y un acto  
Del orgánico y físico  
Cuerpo que en su potencia vida tiene".<sup>259</sup>

En la obra de Benito Jerónimo Feijoo aparece el adjetivo con su significado referencial y con valor de 'real: existente' en distintos ejemplos. Con el valor de 'real':

<sup>257</sup> Antonio Machado, "Desde el mirador de la guerra, V" (12-7-1983), en *Poesía y prosa. Tomo IV: Prosas completas (1936-1939)*, p. 2458.

<sup>258</sup> Esteban Manuel Villegas, *Las Eróticas* (a 1618), cfr. RAE, *Diccionario de las Autoridades*, bajo *físico*.

<sup>259</sup> F. Lope Félix de Vega Carpio, *La Filomena*, p. 485.

"Lo que me disuena, pues, no es que en los ocho libros *De Naturali Auscultationes* se traten materias, que pudieran incluirse en la metafísica, sino que las mismas materias se traten tan metafísicamente. Dispútase mucho del compuesto natural de la materia, de la forma, de la unión del movimiento, etcétera. Todos éstos son objetos verdaderamente físicos. ¿Más qué importa, si se tratan idealmente, no sensiblemente? ¿Qué importa si se examina sólo la superficie, no el fondo?"<sup>260</sup>

El mismo valor se aprecia en el uso de *físico* por Esteban de Arteaga en *La belleza ideal* (1789):

"A esta última clase de ideas pertenece la de la belleza y de aquí nace la poca conformidad con que se habla acerca de su naturaleza y origen. Quién juzga de ella únicamente por el efecto que produce, y así entiende por bello lo que deleita. Quién la da una existencia real y física, separada de todo objeto individual".<sup>261</sup>

Con valor referencial aparece también el adjetivo para referirse a lo 'corporal', aplicado a personas:

"Los caldos pueden curar cualquier enfermedad física o mental, bueno, al menos ésa era la creencia de Chenchá y Tita".<sup>262</sup>

En Diego de Torres Villarroel aparece claramente *físico* con valor de 'real: existente', 'materializado':

"Luego que me advirtió desvelado, retiró la estatura a su natural erección. Yo me incorporé; y estregándome los ojos con los nudos de los dedos, me pareció que entre medroso y dormido, renqueando con las voces, con la pronunciación a gatas y el idioma en cluquillas, le dije:

-Sombra, fantasma o bulto de los espacios imaginarios, pues no te creo parto físico, sino aborto de su confusión, ¿quién eres? ¿Qué buscas de mí y en mi cuarto?"<sup>263</sup>

En el siglo XIX se aprecia también el significado de 'real' de *físico*, en *La Regenta* (1884), por ejemplo:

"Quintanar mostraba gran empeño en sostener que el fuego de que se trataba no era material, era simbólico.

<sup>260</sup> Id., "Lo que sobra y falta en la física" (1736), *Teatro Crítico Universal*, p. 408.

<sup>261</sup> Esteban de Arteaga, *op. cit.*, p. 8.

<sup>262</sup> Laura Esquivel, *op. cit.*, p. 109.

<sup>263</sup> Diego de Torres Villarroel, *Visiones...*, p. 20.

-No es de fe -repetía- en mi opinión, creer que ese fuego es físico, material; es un símbolo, el símbolo del remordimiento."<sup>264</sup>

Finalizaré con dos ejemplos del siglo XX. De Julio Caro Baroja:

"Y he de volver a insistir ahora, una vez más, en que las fronteras entre la realidad física y el mundo imaginario y de los mitos no han sido siempre tan claras de contornos como mucha gente parece creer hoy. Entre lo que físicamente existe y lo que el hombre se imagina o ha imaginado, comprobando luego que no es cierto, ha habido un campo [...]"<sup>265</sup>

Y de Jorge Luis Borges, de sus *Ficciones* (1935-44):

"Las miserias físicas y la incesante previsión de las malas noches no le habían dejado pensar en algo tan abstracto como la muerte."<sup>266</sup>

Terminaremos con el esquema de *físico*:

*físico* 1: S1 + 'real: existente' {S4 + 'materialización' {S3 + 'exteriorización'.

*físico* 2: (adjetivo referencial) 'de la física', 'del cuerpo'

### 6. 3. Sensible

Las primeras apariciones del adjetivo corresponden al siglo XIII y XIV y no al XV como proponen Corominas o Martín Alonso. Así, por ejemplo, leemos en el *Vidal Mayor* (c 1250):

"Dond es cosa de razón que, paresciendo la necessitat del instrument, que tú monstrest, por fuerça de fuero, del quoad es differentia, que demandest de mí sin razón del instrument, que era muit sentible, al quoad tú renunciest por simple paramiento"<sup>267</sup>

Y más tarde en *El Corbacho* (1438):

<sup>264</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *La Regenta*, t. 2, p. 217.

<sup>265</sup> Julio Caro Baroja, *Las brujas y su mundo*, Revista de Occidente, Madrid, 1961, p. 35. (FRAE)

<sup>266</sup> Jorge Luis Borges, *op. cit.*, p. 197.

<sup>267</sup> Gunnar Tilander, *op. cit.*, II, 4, 22.

"Pues ¿qué deve fazer aquel que sufre o ha de sogrir aquellas terribles penas e tormentos crueles, más sensibles que las que acá padecen".<sup>268</sup>

En ambos ejemplos se advierte el significado básico de *sensible*: 'que se percibe o se siente'. En ninguno de ellos, sin embargo, se advierte el sema 'existente' como esencial.

También en ejemplos de siglos posteriores se mantiene el mismo significado. En Santa Teresa, por ejemplo:

"Esto no es, pues, nada en comparación del agonizar del alma, un apretamiento, un ahogamiento, una aflección tan sentible y con tan desesperado y afligido descontento que yo no sé cómo lo encarecer".<sup>269</sup>

Mientras que en Garcilaso de la Vega tiene el significado activo de 'que siente':

"que aun desto me duelo:  
como en mí vuestros males son d'otra arte,  
duélenme en más sentible y tierna parte."<sup>270</sup>

En otros ejemplos se aprecia una variación del significado activo aplicado a personas con el valor de 'que se deja llevar del sentimiento':

"Dan por seguro que si volviesen a Madrid podrían ver todavía en la calle del Lobo a la sensible Paquita."<sup>271</sup>

Sin embargo en *La Filomena* (1621) de Lope de Vega tiene el adjetivo el significado de 'real:existente', 'materializado' y 'perceptible por los sentidos':

"Nada es sin causa alguna en que se funde;  
Todo tiene su número prescrito,  
Con el cual se termina.  
Es sustancia sensible y animada  
El animal; al habito no puede  
Hallar la privación fácil entrada".<sup>272</sup>

Así también en el siglo XVIII, en el *Teatro Crítico* (1726), de Feijoo, por ejemplo:

<sup>268</sup> Alfonso Martínez de Toledo, *op. cit.*, p. 141.

<sup>269</sup> Santa Teresa, *op. cit.*, p. 381.

<sup>270</sup> Garcilaso de la Vega, *Canción I*, en *Obras completas*, p. 19.

<sup>271</sup> Leandro Fernández de Moratín, ejemplo de Federico Ruiz Morcuente, *Vocabulario...*, bajo *sensible*.

<sup>272</sup> F. Lope Felix de Vega Carpio, *La Filomena*, p. 485.

"Mucho más benigno con las mugeres [...] les concedió ventaja conocida sobre los hombres en la facultad de discernir las cosas sensibles, dexándolas muy abaxo para las ideas abstractas."<sup>273</sup>

O en las *Noches lúgubres* (c 1771), de José Cadalso:

"Yo piso la losa que he regado tantas veces con mi llanto y besado tantas veces con mis labios. Esta es. ¡Ay, Lorenzo! Hasta que me ofreciste lo que ahora me cumples, ¡cuántas tardes he pasado junto a esta piedra, tan inmóvil como si parte de ella fuesen mis entrañas! Más que sujeto sensible, parecía yo estatua, emblema del dolor."<sup>274</sup>

Así también en las novelas decimonónicas:

"... esta admiración y entusiasmo mío, repito, que en otro tiempo me parecían avenirse por completo con el sentimiento religioso que llenaba mi alma, excitándolo y sublimándolo en vez de debilitarlo, hoy casi me parece pecaminosa distracción e imperdonable olvido de lo eterno por lo temporal, de lo increado y suprasensible por lo sensible y creado."<sup>275</sup>

"La idea de sacrificarse por salvar a aquel hombre a quien debía la redención de su espíritu, se apoderó de la devota. Fue como una pasión poderosa, de las que avasallan, y Ana la acogió con placer, porque así alimentaba el hambre de amor que sentía, de amor que tuviese objeto sensible, algo finito, una criatura."<sup>276</sup>

O en *Juan de Mairena*, de Antonio Machado:

"La creencia en la impenetrabilidad de la materia [...] no es ningún motivo de satisfacción, para quien pretenda explicarse muchos fenómenos del mundo físico. Pero nosotros, escépticos a nuestro modo, pensamos que de impenetrabilidad, contra la cual militan muchas apariencias sensibles y todo nuestro mundo interior, sabemos muy poco."<sup>277</sup>

Hagamos una síntesis de lo expuesto sobre *sensible*:

<sup>273</sup> Benito Jerónimo Feijoo, *Theatro crítico universal* (1726), t. 1, p. 357. (FRAE)

<sup>274</sup> José Cadalso, *Noches lúgubres* (c 1771), en *Cartas Marruecas. Noches lúgubres*, ed. de Joaquín Arce, Cátedra, Madrid, 1987, p. 136.

<sup>275</sup> Juan Valera, *Pepita Jiménez*, p. 127.

<sup>276</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *La Regenta*, t. 2, p. 246.

<sup>277</sup> Antonio Machado, *Juan de Mairena. Sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo* (1934-36), en *Poesía y prosa. Tomo IV: Prosas completas* (1936-1939), p. 1919.



*sensible* 1: S1+ 'real: existente' {S4 'materialización' {S19 'perceptible por los sentidos'

*sensible* 2: 'perceptible por los sentidos' (CL1 'pasivo')

*sensible* 3: 'que siente' (CL2 'activo')

#### 6. 4. Tangible

El primer ejemplo que documentado de este lexema es del siglo XVII, de Lope de Vega:

"Aquí se ofreció reprehender, haber dicho por impossible, que el aire tenía cuerpo, y debe de ser que no conocio que yo no hablaba de tangible, sino de opaco."<sup>278</sup>

Veamos también algún ejemplo del siglo XIX, de Juan Valera:

"...esta persona era la más a propósito que había en toda Villabermeja para poner en claro un misterio y despejar una incógnita. Apenas había familia que no conociese, ni lance que no supiese, ni amores que ignorase, ni pendencia matrimonial de que no tuviese noticia. Sabía esta persona hasta lo que comían en cada casa. Si ella no daba, pues, con la inmortal amiga, la inmortal amiga era un ser inaveriguable y utópico, por más que fuese al mismo tiempo real, visible y tangible."<sup>279</sup>

Y de Alas "Clarín":

"En esta última había un esfuerzo doloroso, una frialdad abstracta, y un rigor algo enfermizo, una exaltación malsana; y en lo que estaba pasando ahora ella era pasiva, no había esfuerzo, no había frialdad, no había más que placer, salud, fuerza, nada de abstracción, nada de tener que figurarse algo ausente, delicia positiva, tangible, inmediata, dicha sin reserva, sin trascender a nada más que a la esperanza de que durase eternamente."<sup>280</sup>

Así como del siglo XX, en *Cien años de soledad* (1967), de García Márquez:

"Su eterna sonrisa parecía provocada por la credulidad de los clientes, que admitían como algo cierto un establecimiento que no existía sino en

<sup>278</sup> Lope de Vega, *Rimas humanas y divinas. Dedicatoria* (1634). Cfr. Carlos Fernández Gómez, *Vocabulario completo de Lope de Vega*, 3 vols., RAE, Madrid, 1971, bajo **tangible**.

<sup>279</sup> Juan Valera, *Las ilusiones...*, p. 273.

<sup>280</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *La Regenta*, t. 2, p. 424.

la imaginación, porque allí hasta las cosas tangibles eran irreales: los muebles que se desarmaban al sentarse".<sup>281</sup>

O de *El hombre sentimental* (1986), de Javier Marías:

"Tal vez, se le ocurre, al contrario de lo que le sucede a él, yo sí quisiera mantener vivo el recuerdo de Berta con algo tangible que le perteneció, y ese notarial individuo -que ahora estoy seguro de que se llama Noguera porque lo acabo de leer- me adjunta otra lista pormenorizada e inverosímil de todas las cosas que tiene a bien ofrecermé."<sup>282</sup>

Y de un artículo de la revista *Insula* (1987):

"La vida del sujeto aparentemente colmada de hechos y componentes tangibles irrefutables que pueden cuantificarse y ser catalogados y organizados de modo coherente, es considerada de modo más correcto tan sólo como una realidad apariencial carente de cohesión, afín al sueño."<sup>283</sup>

De todos estos ejemplos podemos deducir el significado de *tangible*:

*tangible* 1: S1+ 'real: existente' {S4+ 'materialización' {S19+ 'perceptible por los sentidos' [S21+ 'por el tacto'] ]S15+ 'que no admite réplica o discusión'

*tangible* 2: 'material', 'que se puede tocar'

## 6. 7. De carne y hueso

*De carne y hueso* es la única lexía compleja que trataré en el presente trabajo por tener valor en el conjunto del paradigma y estar presente en todas las épocas del idioma con el significado de 'real: existente', 'material' y 'animado'. Las definiciones de la lexía que dan el *DRAE*, el *DUE* y el diccionario *Planeta* son incompletas, porque se refieren sólo a 'la capacidad de comprender y aceptar las debilidades de otros': "Ser sensible como los demás a las experiencias y vicisitudes de la vida humana", leemos en el *DRAE*, por ejemplo.

Con la lectura de nuestras fuentes nos damos cuenta de que el lexema se usa para lo 'real' y se refiere en general a todo lo 'animado' o 'vital'. Veamos algunos ejemplos:

<sup>281</sup> Gabriel García Márquez, *Cien años...*, p. 312.

<sup>282</sup> Javier Marías, *op. cit.*, p. 142.

<sup>283</sup> Gonzalo Navajas, "Unamuno desde el posestructuralismo", *Insula*, marzo, 1987, p. 4.

La primera documentación es de Garcilaso de la Vega, en función de sustantivo opuesto a "espíritu" en una aparición y en otra con la preposición *en* en lugar de la que quedará fijada para la lexía, *de*:

"Yo mesmo emprenderé a fuerça de braços  
romper un monte que otro no rompiera,  
de mil inconvenientes muy espesso;  
muerte, prisiones no pueden, ni embaraços,  
quitarme de yr a veros como quiera,  
desnudo 'spíritu o hombre en carne y hueso." <sup>284</sup>

En *El Quijote* los "hombres de carne y hueso" son 'hombres reales' y no "imaginaciones" o "fantasmas":

"... puesto que jamás llegó la sandez de Sancho a tanto, que creyese no ser verdad pura y averiguada sin mezcla de engaño alguno, lo de haber sido manteado por personas de carne y hueso, y no por fantasmas soñadas o imaginadas, como su señor lo creía y lo afirmaba." <sup>285</sup>

La fórmula tuvo éxito y la repiten más adelante Leandro Fernández de Moratín:

"No había más personajes de carne y hueso que un marido a la moderna, su mujer y una criada; los demás eran la Alegoría, la Miseria, el Delito, la Esperanza, el Amor platónico, el Amor glorioso". <sup>286</sup>

Y Gustavo Adolfo Bécquer:

"-¡Miradla! ¡Miradla!... ¿No veis esos cambiantes rojos de sus carnes mórbidas y transparentes?... ¿No parece que por debajo de esa ligera epidermis azulada y suave de alabastro circula un fluido de luz de rosa?... ¿Queréis más vida?... ¿Queréis más realidad?...  
-¡Oh, sí, seguramente! -dijo uno de los que le escuchaban-. Quisiéramos que fuese de carne y hueso.  
-¡Carne y hueso!... ¡Miseria, podredumbre!...  
-exclamó el capitán-. " <sup>287</sup>

La utiliza también "Clarín" para referirse a la "realidad misma", a la "realidad real, viva":

<sup>284</sup> Garcilaso de la Vega, *Soneto IV*, en *Obras completas*, p. 6.

<sup>285</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote...*, I, cap. 26, p. 507.

<sup>286</sup> Leandro Fernández de Moratín, tomado de Federico Ruiz Morcuende, *Vocabulario...*, bajo *platónico*.

<sup>287</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, *Leyendas*, p. 361.

"-Yo autor -decía- primero me dejaba quemar que consentir que se representara una obra mía en esos escenarios tan pequeños. ¿Qué realidad de carne y hueso puede desarrollarse en esas cuatro tablas?"<sup>288</sup>

También se contrastan en *Niebla* (1914), de Miguel de Unamuno, "mujeres fantásticas" y "reales", con el mismo procedimiento:

"¡Mi Eugenia, sí, la mía -iba diciéndose-, ésta que me estoy forjando a solas, y no la otra, no la de carne y hueso, no la que vi cruzar por la puerta de mi casa, aparición fortuita, no la de la portera!"<sup>289</sup>

Y terminaré con un ejemplo de la *Crítica efímera* (1918-19), de Julio Casares:

"Veía en ella, no una abstracta belleza moral [...] sino una mujer de carne y hueso."<sup>290</sup>

Y con otro de Jorge Luis Borges, de su cuento "Las ruinas circulares" (1941):

"Ese múltiple dios le reveló que su nombre terrenal era Fuego, que en ese templo circular (y en otros iguales) le habían rendido sacrificios y culto y que mágicamente animaría al fantasma soñado, de suerte que todas las criaturas excepto el Fuego mismo y el soñador, lo pensarán un hombre de carne y hueso."<sup>291</sup>

Esta sería, para terminar, la definición de la lexía:

*de carne y hueso* 1: S1+ 'real:existente' {S4+ 'materialización' {S23+ 'animado' }CL6 'para personas'

*de carne y hueso* 2: 'comprensivo, solidario con las debilidades de otros'

## 6. 8. Vivo

De los muchos significados que tiene el adjetivo nos interesa su valor en oposición a lo 'irreal' y dentro de lo 'materializado'. No entraremos en el primer significado de

<sup>288</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *Pipá*, p. 250.

<sup>289</sup> Miguel de Unamuno, *Niebla* (1914), ed. de M. J. Valdés, Cátedra, Madrid, 1985, p. 115.

<sup>290</sup> Julio Casares, *Crítica efímera*, t. 1, Madrid, 1918-19, p. 38. (FRAE)

<sup>291</sup> Jorge Luis Borges, *op. cit.*, p. 66.

*vivo*, 'con vida', antónimo de *muerto*, porque, aunque indirectamente tiene que ver con lo 'real' o 'irreal', lingüísticamente pertenece a otro campo léxico.

Empecemos, pues, con los ejemplos en los que la conmutación por *real* o *existente* es posible. Ya en la Edad Media, en Berceo:

"Vistié esta manceba preciosa vestidura,  
más preciosa que oro, más que la seda pura,  
era sobreseñada de buena escriptura,  
non cubrió omne vivo tan rica cobertura." <sup>292</sup>

O tal como leemos en la *General Estoria* (c 1275), de Alfonso X:

"E dexaron los sabios estrelleros de Egipto en sos libros que este hermamiento general de que se hermase todo el mundo que a de seer quando entrare el coraçon del Escorpion enel primer menudo del Escorpion, e que estonces non fincara cosa uiua so el cielo nin animalia en tierra nin aue enel aer nin pescado enla mar nin en las otras aguas, e fincara la tierra yerma fastal prostremero tiempo, que sera quando se soluieren los nudos de los cercos." <sup>293</sup>

También en un poema de Garcilaso de la Vega, el archilexema de *vivo* es 'real', 'material':

"Contava muy de veras que mirando  
atento y contemplando las pinturas,  
hallava en las figuras tal destreza  
que con mayor biveza no pudieran  
estar si ser les dieran bivo y puro." <sup>294</sup>

Y en Santa Teresa de Jesús:

"No digo que es comparación, que nunca son tan cabales, sino verdad, que hay la diferencia que de lo vivo a lo pintado, no más ni menos. Porque si es imagen, es imagen viva; no hombre muerto, sino Cristo vivo". <sup>295</sup>

Del siglo XVII he documentado también algún ejemplo de *vivo* con este significado. En *La hija del aire* (c 1637), drama de Calderón de la Barca:

<sup>292</sup> Gonzalo de Berceo, *Poema de Santa Oria*, p. 523, 91d.

<sup>293</sup> Alfonso X, *Prosa histórica*, p. 235.

<sup>294</sup> Garcilaso de la Vega, *Egloga II*, *Obras completas*, p. 135.

<sup>295</sup> Santa Teresa, *op. cit.*, p. 339.

"Aquella hermosa pintura,  
que hoy has visto imaginada,  
es ésta que miras viva  
puesta conmigo a tus plantas.  
Semíframis es, señor".<sup>296</sup>

El significado se mantiene también en el siglo XIX:

"No sé si alegrarme o entristecerme de haber venido por aquí y de haber acometido esta empresa. La tía Araceli es la misma bondad, la quiere a usted mucho y me ha recibido y tratado con el mayor afecto. Aunque la tía tiene talento, es tan candorosa que no descubre en nada la malicia. Así es que los elogios que Constancita hizo de mí al ver el retrato doctoral, créame usted, fueron irónicos, y la tía los tomó por moneda corriente. [...] Por fortuna me lisonjeo de haber infundido en el ánimo de Constancita mejor idea vivo que retratado."<sup>297</sup>

Y en el siglo XX. En Antonio Machado, por ejemplo, "lo vivo" es en algunos contextos 'lo único real', parafraseando al filósofo Bergson:

"La inteligencia es incapaz de pensar el movimiento. (Bergson). Pero el movimiento es lo real. (Bergson). La inteligencia es incapaz de pensar lo vivo. (Bergson). Pero lo vivo es lo real, lo absoluto, el ser. (Bergson). Du vécu.

Preguntemos ahora con ingenuidad provinciana: ¿para qué sirve la inteligencia? Para colocarnos fuera de lo real, para crearnos un mundo aparential, ficticio y en el cual no sabemos cómo podríamos vivir. No puede, pues, estar al servicio de la vida."<sup>298</sup>

O en sus versos:

"Poned sobre los campos  
un carbonero, un sabio y un poeta.  
Veréis cómo el poeta admira y calla,  
el sabio mira y piensa...  
Seguramente, el carbonero busca  
las moras o las setas.  
Llevadlos al teatro  
y sólo el carbonero no bosteza.  
Quien prefiere lo vivo a lo pintado  
es el hombre que piensa, canta o sueña.  
El carbonero tiene  
llena de fantasías la cabeza."<sup>299</sup>

<sup>296</sup> Pedro Calderón de la Barca, *La hija del aire* (c 1637), ed. de Francisco Ruiz Ramón, Cátedra, Madrid, 1987, p. 142, v. 1982.

<sup>297</sup> Juan Valera, *Las ilusiones...*, p. 235.

<sup>298</sup> Antonio Machado, *Los complementarios* (1912-1926), en *Poesía y Prosa. Tomo III: Prosas completas (1893-1936)*, p. 1192.

<sup>299</sup> Id., "Proverbios x cantares" (CXXXVI), *Campos de Castilla* (1907-17), en *Poesía y Prosa. Tomo II: Poesías completas*, p. 574.

Y terminaremos con unas palabras de Maruja Torres, de una colaboración en *El País*:

"¿Para qué imaginar estatuillas, vasijas, mapas, pergaminos, oro o piedras preciosas, cuando la bendita memoria acude nuevamente con piezas vivas? Esa figura sentada no está en vitrina alguna, ni hay cartel para clasificarla: *Vendedora de hojas de coca*, mercado de Tingo María, Perú, 1987."<sup>300</sup>

El sema virtual 'duración' se actualiza a veces y el lexema recibe el sentido de 'que perdura', por ejemplo en un fragmento de *Ficciones* (1935-44):

"(Repito que el menos importante de sus recuerdos era más minucioso y más vivo que nuestra percepción de un goce físico o de un tormento físico.)"<sup>301</sup>

Además, el adjetivo significa 'real' en su tercera dimensión 'que manifiesta o expresa algo que existe o que es verdad', con lo que, el adjetivo tiene entonces el sentido de 'expresivo, realista', por ejemplo en las *Cartas Eruditas* (1742-61) de Feijoo:

"Dentro de pocas voces, ¡qué pintura tan viva, tan hermosa [...]!"<sup>302</sup>

Partiendo de los diccionarios del español y de mis fuentes, hay que considerar también otros lexemas *vivo*, con significados distintos. En primer lugar *vivo* significa 'con vida', tal como lo encontramos en la siguiente frase de García Lorca:

"¿No has tenido nunca un pájaro vivo apretado en la mano?"<sup>303</sup>.

Hablando de 'colores', 'emociones' tiene el valor de 'intenso, fuerte':

"¿Piensas que tu tormento como nuevo escucho, y que no pruebo por mi suerte aquesta biva muerte en las entrañas?"<sup>304</sup>

<sup>300</sup> Maruja Torres, "Imagina museos", p. 6.

<sup>301</sup> Jorge Luis Borges, *op. cit.*, p. 131.

<sup>302</sup> Benito Jerónimo Feijoo, *Cartas Eruditas*, p. 41.

<sup>303</sup> Federico García Lorca, *Yerma*..., p. 14.

<sup>304</sup> Garcilaso de la Vega, *Egloga II, Obras completas*, p. 93.

También significa, refiriéndose al carácter de una persona, 'vital', 'ágil', 'despierto':

"Yo no extraño esto, porque la chica es tan viva y tan graciosa [...]." <sup>305</sup>

Este podría ser entonces el esquema final de *vivo*:

*vivo* 1: S1+ 'real:existente' {S4+ 'materialización' {S23+ 'animado' V S7+ 'actualización' [S24+ 'duración']}.

*vivo* 1 D3: 'real: que manifiesta o expresa algo que existe o que es verdad'...

*vivo* 2: 'con vida'

*vivo* 3: 'intenso, fuerte'

*vivo* 4: 'vital, ágil'

## 7. Lexemas periféricos con sema esencial '+ materialización': *visible*, *palpable*, *visto* y *viviente*.

### 7. 1. Visible

En el apartado 5º vimos la expresión fónica *visible* con el significado de 'que se exterioriza' y es 'perceptible por los sentidos', que correspondía a la segunda acepción del *DRAE*.

Partiremos ahora de su primera acepción. El significado inicial que dan los diccionarios de *visible* es 'que puede ser visto'. Hemos considerado como sema esencial de 'lo que se puede ver, tocar, etc.' el rasgo general de 'materialización'. Lo 'material', 'que se puede percibir por los sentidos' y concretamente 'por la vista', 'existe' también.

<sup>305</sup> Juan Valera, *Las ilusiones...*, p. 236.



Con este significado está presente en toda la historia del español, desde el *Fuero Juzgo* (c 1260), y registran la voz tanto Nebrija como Alonso de Palencia en su *Universal Vocabulario*:

"Circa pertenece a materia visible".<sup>306</sup>

También aparece con este valor en la *Subida al Monte Carmelo* (1578-83), de San Juan de la Cruz:

"Y si del todo el rayo estuviere puro y limpio de todos los átomos y motas, hasta de los más sutiles polvicos, del todo parecería oscuro é imperceptible el dicho rayo [de sol] á los ojos, por cuanto allí faltan los visibles, que son los objetos visibles de la vista".<sup>307</sup>

Y en *La Filomena* (1621), de Lope de Vega:

"Repercusión del aire que respira,  
A la arteria es la voz, y las colores  
Son causa que las cosas sean visibles".<sup>308</sup>

La comparación entre sol "material" y Sol divino (=Dios), que vimos en el apartado 6 del presente capítulo al tratar el lexema *material*, se repite como esquema clásico, según tuvimos ocasión de comprobar entonces, tanto en Vicente Carducho como en Baltasar Gracián, con los adjetivos *material* o *visible* en oposición a lo *invisible* o *inmaterial*; también en los versos de Francisco de Aldana se refleja el mismo esquema por medio de *visible*:

"... no por parar allí, que no es objeto  
proporcionado al alma cuerpo alguna,  
mas por subir desde aquel Sol visible  
al invisible Sol, autor del alma.".<sup>309</sup>

Veamos también un ejemplo del siglo XVIII, del *Teatro Crítico* de Feijoo:

"se acerca, ò alexa de la Tierra, haciendose visible en aquella parte".<sup>310</sup>

<sup>306</sup> Alonso de Palencia, *op. cit.*, bajo *cerca*.

<sup>307</sup> San Juan de la Cruz, *Subida del Monte Carmelo* (1578-83), en *Obras*, ed. del P. Gerardo de San Juan de la Cruz, t. 1, Toledo, 1912, p. 157. (FRAE)

<sup>308</sup> F. Lope Félix de Vega Carpio, *La Filomena*, p. 485.

<sup>309</sup> Francisco de Aldana (1537-1578), *Poesías castellanas completas*, ed. de José Lara Garrido, Cátedra, Madrid, 1985, p. 351.

<sup>310</sup> Benito Jerónimo Feijoo, *Theatro crítico universal* (1739), t. 8, p. 153. (FRAE)

Del siglo XIX reproduciré un ejemplo de Pedro Antonio de Alarcón:

"-¿Y no hablarás ni una palabra?  
-¡Ni una! Carezco de permiso para revelarte de esa manera los propósitos del Eterno. Tu ventaja sobre los demás hombres consiste solamente en que soy visible para ti.  
Conqué adiós, ¡y no me olvides!" Dijo, y se desvaneció en el espacio."<sup>311</sup>

Y del siglo XX, del prólogo de *La zapatera prodigiosa* (1930), de García Lorca:

"En todos los sitios late y anima la criatura poética que el autor ha vestido de zapatera [...], y no se extrañe el público si aparece o toma actitudes agrias, porque ella lucha siempre, lucha con la realidad que la cerca y lucha con la fantasía cuando ésta se hace realidad visible."<sup>312</sup>

Y de la obra de Joaquín Calvo Sotelo, *El inocente* (1968):

"Admita que también hay hombres insobornables. Se les nota. Es, no sé, la manera de mirar, el tono de las palabras y una aureola, como la de San Roque, casi visible a veces."<sup>313</sup>

Definamos entonces el adjetivo:

*visible* 2: S4+ 'materialización' {S19 'perceptible por los sentidos' {S20 'por la vista'  
→ S1+ 'real: existente'

## 7. 2. Palpable

El mismo fenómeno de sincretismo se produce con *palpable*. Ya hemos hablado de este lexema como periférico, con sema esencial 'exteriorización'. Se trataría ahora de ver la implicación de 'existencia' que supone la primera acepción, que también vimos entonces, de 'material', 'que se puede tocar'.

<sup>311</sup> Pedro Antonio de Alarcón, *La Comendadora...*, p. 232.

<sup>312</sup> Federico García Lorca, *La zapatera prodigiosa* (1930), ed. de Arturo del Hoyo, Plaza y Janés, Barcelona, 1984, p. 82.

<sup>313</sup> Joaquín Calvo-Sotelo, *El inocente* (1968), en *Teatro español 1968-69*, ed. de Federico Carlos Sáinz de Robles, Aguilar, Madrid, 1970, p. 130. (FRAE)

Podríamos parafrasear el significado de *palpable*, desde esta perspectiva, de la manera siguiente: lo que es 'material', 'se percibe por los sentidos', 'podría tocarse' y 'no da lugar a dudas', 'existe'.

Por ejemplo, tal como define Esteban Terreros<sup>314</sup> la palabra *cuerpo*:

"substancia palpable, otros substancia extensa, y palpable."

En la comedia de Lope de Vega, *El duque de Viseo* (1604-10), se aprecia también el lexema con ese significado:

"Viseo.- Somos pobres labradores.  
Estudiante.- Y yo tan pobre estudiante  
Que en no dando al instante  
Algo palpable y visible  
Tengo por cosa imposible  
Poder pasar adelante.  
Pues si yo me muero aquí [...]"<sup>315</sup>

También en el *Diablo Cojuelo* (1641):

"toma un quadrante de esos y haz pedazos esta redoma, que luego en derramandome me veras visible y palpable".<sup>316</sup>

Y en las *Cartas Eruditas* (1742-61), de Feijoo:

"Es verdad que Quintiliano da una instrucción para que no se caiga en este inconveniente, que es que cada uno examine sus fuerzas, para no emprender más que lo que ellas pueden [...]. Pero esto es proponer un medio, o imposible, o punto menos. ¿Quién hay que mida exactamente la extensión de sus fuerzas? En orden a las facultades corpóreas esto es fácil, porque es visible y palpable."<sup>317</sup>

Terminemos con un ejemplo de Bécquer de su famosa "Introducción sinfónica" (1868):

<sup>314</sup> Esteban Terreros y Pando, *op. cit.*

<sup>315</sup> Fray Lope Félix de Vega Carpio, *El duque de Viseo* (1604-10), en *Comedias escogidas*, t. 3, BRAE, Atlas, Madrid, 1950, p. 435.

<sup>316</sup> Luis Vélez de Guevara, *El Diablo Cojuelo* (1641), ed. de A. Bonilla y San Martín, Bibliófilos Madrileños, t. 2, Madrid, 1910, p. 13. (FRAE)

<sup>317</sup> Benito Jerónimo Feijoo, *Cartas Eruditas*, p. 58.

"El insomnio y la fantasía siguen y siguen procreando en monstruoso maridaje. ¡Sus creaciones, apretadas ya como la raquílicas plantas de un vivero, pugnan por dilatar su fantástica existencia [...]. ¡Andad, pues! Andad y vivid con la única vida que puedo daros. Mi inteligencia os nutrirá lo suficiente para que seáis palpables".<sup>318</sup>

Podríamos definir así *palpable*:

*palpable* 2: S4+ 'materialización' {S19+ 'perceptible por los sentidos' {S21+ 'por el tacto' }S10- 'duda'→ S1+ 'real: existente'

### 7. 3. Visto

Desde los textos medievales se considera que lo 'visto' es 'existente' o 'ha sucedido'. Ya desde Gonzalo de Berceo, pasando por Diego de San Pedro. En el ejemplo de este último la implicación de 'real' es bastante clara:

"Y como los coronistas  
afirman los hechos tales  
notando las cosas vistas,  
de ahí se vieron conquistas  
entre todos los mortales."<sup>319</sup>

También en algún ejemplo de Miguel de Cervantes se observa la implicación:

"-Vuestras grandezas sean servidas de no hacer tanta cortesía a este su criado, digo, a esta su criada; porque según soy de dolorida, no acertaré a responder a lo que debo, a causa que mi estraña y jamás vista desdicha me ha llevado el entendimiento no sé adónde".<sup>320</sup>

Y en las *Visiones* (1727-51), de Torres de Villarroel, en clara oposición a *soñado*:

"Tan vivamente me persuadía en el sueño la vigilancia de las especies, que aun hoy dudo si fue soñado o visto, aparente o verdadero, un figurón que vimos en la calle de Hortaleza, adonde fue nuestra primera salida."<sup>321</sup>

La fórmula se repite también en nuestro siglo, en las palabras de Antonio Machado:

<sup>318</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, "Introducción" (1868), en *Obras completas*, p. 50.

<sup>319</sup> Diego de San Pedro, *Desprecio de la Fortuna* (a 1506), en *Obras completas*, III. *Poesías*, p. 282.

<sup>320</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote...*, II, p. 869.

<sup>321</sup> Diego de Torres Villarroel, *Visiones...*, p. 25.

"Para pensar es preciso evitar dos escollos: lo visto y lo soñado."<sup>322</sup>

Y con alguna variación, en Pío Baroja:

"Los detalles realistas abundaban en las obras de estos autores. Eran detalles realistas imaginados, no vistos y vívidos."<sup>323</sup>

Así pues, podemos definir *visto*, desde el punto de vista de nuestro campo léxico, de la siguiente manera:

*visto*: S4+ 'materialización' {S19+ 'perceptible por los sentidos' {[S20+ 'por la vista'] {S6+ 'pasado' }CL1 'pasivo'→ S1+ 'real: existente'.

#### 7. 4. Viviente

Los semas esenciales de *viviente* son 'animado', 'actualización' y el clasema 'para personas'. En ocasiones este valor implica también la 'existencia' de alguien.

En sus primeras apariciones, en el siglo XIV, el participio tiene un valor verbal y, en ocasiones, también adjetivo. En el *Rimado de Palacio* (c 1398-1406), por ejemplo, tiene un valor verbal:

"Só nascido de muger, muy poco tienpo beuiente".<sup>324</sup>

Mientras que en *El Corbacho* (1438) puede entenderse como un adjetivo:

"E por quanto el traidor [el diablo] en este pecado [el engaño] más tiene manera de enlazar los bibientes, pone amor desordenado en los coraçones."<sup>325</sup>

Veamos algunos ejemplos más de *viviente* como adjetivo, donde esté clara la implicación de 'existente'. En la obra de Torres Villarroel:

"Pues para que sea verdad quanto se vea en esta historia (que hoy tiene tantos testigos como vivientes), pondré en este pedazo de mi Vida la verdadera fecha".<sup>326</sup>

<sup>322</sup> Antonio Machado, *Los complementarios*, p. 1164.

<sup>323</sup> Pío Baroja, *Discurso leído ante la Academia Española...*, p. 16.

<sup>324</sup> Pedro López de Ayala, *Rimado de palacio* (c 1398-1406), Castalia, Madrid, 1987, p. 476, v. 1830a. (FRAE)

<sup>325</sup> Alfonso Martínez de Toledo, *op. cit.*, p. 89.

<sup>326</sup> Diego de Torres Villarroel, *Vida...*, p. 97.

O en la *Autobiografía* (1773-1781) de José Cadalso:

"Dos años estuve viviendo en San Roque sin tratar un alma viviente, hasta que la casualidad me proporcionó el conocimiento de un sobrino del conde de Floridablanca".<sup>327</sup>

Y en el siglo XIX, en un pasaje de Valera, donde equivale claramente a 'existente':

"En lo que al doctor no le cabía duda es en que no había soñado, ni la carta recibida, ni la entrevista en la casa adonde lo llevó la vieja, ni los besos en los párpados. Su amiga inmortal, por testimonio evidentísimo de sus sentidos, era un ser viviente, que estremecía el aire con su palabra, que respiraba, que se movía, que tenía calor y aliento, y sangre en las venas."<sup>328</sup>

Y más tarde, en la novela de Carmen Laforet, *Nada* (1945):

"Me alegro de que vaya Angustias, porque ahora es un trozo viviente del pasado."<sup>329</sup>

Terminaremos haciendo la definición de *viviente*:

*viviente*: S4+ 'materialización' {S21 'animado' V S7+ 'actualización' }CL1 'para personas' V CL5 'activo'→ S1+ 'real: existente'

## 8. Lexema central con sema esencial '+ individual': *concreto*

Las cuatro acepciones que propone el *DRAE* del adjetivo son las siguientes:

1. Cualidad de un objeto considerado en sí mismo, particularmente en oposición a lo abstracto y general, con exclusión de cuanto pueda serle extraño y accesorio.
2. Sólido, compacto, material.
3. Que resulta de un proceso de concreción.
4. Preciso, determinado, sin vaguedad.

<sup>327</sup> José Cadalso, *Autobiografía* (1773-1781), en *Autobiografía. Noches lúgubres*, ed. de Manuel Camarero, Castalia, Madrid, 1987, p. 123.

<sup>328</sup> Juan Valera, *Las ilusiones del doctor Faustino*, p. 253.

<sup>329</sup> Carmen Laforet, *Nada* (1945), Destino, Barcelona, 1947, p. 111. (FRAE)

El diccionario *Vox* tiene en cuenta tan sólo dos acepciones del adjetivo. La primera coincide con la primera del *DRAE*, mientras que la segunda es 'real, particular'. Si hacemos una síntesis de lo específico y más característico de *concreto*, las acepciones del *DRAE*, más que significados distintos, serían rasgos presentes en *concreto* que se destacan en ocasiones sobre los demás. Quiero decir con esto, que la 'precisión' aparece siempre como rasgo de significado en el lexema, a veces como rasgo único, y otras veces como rasgo específico, aunque no esencial, en los casos en los que *concreto* tiene como sema esencial 'real: existente'. En todas las apariciones, el significado del lexema incide, sobre todo, en lo 'individual', 'particular', frente a *abstracto*. Por eso he considerado el sema 'individualización' rasgo esencial. En ocasiones lo 'real', 'individual', 'preciso' es además 'material' -lo que en el *DRAE* aparece representado en la 2ª acepción y que consideraremos sema virtual-. *Concreto* tendría entonces los semas 'real:existente', 'individualización' y 'precisión'; como sema virtual cuenta con el rasgo 'materialización'. La eliminación del sema nuclear 'real:existente' nos llevaría a un segundo significado de *concreto*: 'preciso, determinado'. Pero pasemos a los ejemplos.

La primera documentación absoluta que recoge el *DCEEH* es de la obra jurídica aragonesa del 1250 aproximadamente, *Vidal Mayor*. Más adelante encontramos el adjetivo en el siglo XV, en la obra de Hernán Núñez, *Glosa sobre las Trescientas del famoso poeta Juan de Mena* (1499). Es poco frecuente en los escritores del Siglo Oro. En Calderón, por ejemplo, aparece sólo una vez en el sintagma adverbial *en concreto*. En Lope de Vega he registrado tan sólo un ejemplo, en el que el escritor advierte del uso de "latinismos":

"Diréis a mil preguntas importuno,  
en plática de haber ningún poeta,  
latinos cuatro, y español ninguno;  
y advertid que el vocablo se entremeta;  
verbigracia: boato, asunto, activo,  
recalcitrar, morigerar, seleta,  
terso, culto, embrión, correlativo,  
recíproco, concreto, abstracto, diablo".<sup>330</sup>

Pero veamos algún ejemplo más claro de *concreto* con el significado que hemos propuesto anteriormente de 'existente', 'individual', 'preciso'. Así lo encontramos en *Pepita Jiménez* (1874), de Juan Valera:

<sup>330</sup> Lope Félix de Vega Carpio, "Al doctor Gregorio de Angulo", en *El jardín de Lope de Vega y otras epístolas* (1621-24), *Obras escogidas*, t. 2, p. 144.

"... Aunque yo me represente a Pepita como una idea, como una poesía de algo finito, limitado, concreto".<sup>331</sup>

Y en términos muy similares en la obra de Miguel de Unamuno, *Niebla* (1914):

"Tú estabas enamorado, sin saberlo, por supuesto, de la mujer, del abstracto, no de ésta ni de aquella; al ver a Eugenia, ese abstracto se concretó y la mujer se hizo una mujer y te enamoraste de ella, y ahora vas de ella, sin dejarla, a casi todas las mujeres, y te enamoras de la colectividad, del género. Has pasado, pues, de lo abstracto a lo concreto, y de lo concreto a lo genérico".<sup>332</sup>

Como dijimos anteriormente, junto a los semas 'individualización' y 'preciso' observamos también como virtual el sema 4 'materialización'. Por ejemplo en cierto pasaje de Antonio Machado:

"Altura y lejanía, solidez y permanencia desea el poeta que, como las montañas, tengan sus creaciones. ¡Las montañas...! Lejos estamos aquí de sus formas concretas, lejos también de la pura emoción montesina. Estos montes de Moreno Villa son montes pensados, no intuitos."<sup>333</sup>

Lo mismo se observa en algunos ejemplos de las dos últimas décadas del siglo XX tomados de una entrevista y una reseña literaria, respectivamente:

"Es de destacar que en *Opium* no hay un espacio temporal ni geográfico determinado. Ambos elementos son en ella ideales. Sin embargo, su primera novela hacía clara referencia al tiempo (años, fechas...) y a lugares muy concretos."<sup>334</sup>

"Poeta en la línea de Penna, Cernuda y Cavafis -con la epigramática concisión del primero y el tono [...] que caracteriza el tipo de elegía moderna representada por los otros dos-, Andrade lee la escritura del cuerpo desde el silabario del verano, la memoria de una concreta arena y el recuerdo de un muy preciso olor."<sup>335</sup>

A veces el adjetivo no tiene como archilexema el sema 'real: existente', sino que significa sólo 'preciso, determinado'. Es la segunda acepción que consideraremos. Por ejemplo, en un fragmento de *La Regenta* (1884), de Alas Clarín:

<sup>331</sup> Juan Valera, *Pepita Jiménez*, p. 144.

<sup>332</sup> Miguel de Unamuno, *Niebla*, p. 156.

<sup>333</sup> Antonio Machado, "Reflexiones sobre la lírica" (1925), en *Poesía y prosa. Prosas completas (1893-1935)*, p. 1650.

<sup>334</sup> Gregorio Morales Villena, "Entrevista con Jesús Ferrero. El verdadero escritor", *Insula*, febrero, 1987, p. 13.

<sup>335</sup> Jaime Siles, "Próximo al decir. Eugenio de Andrade", *ABC Cultural*, 2-IX-1994, p. 8.



"La historia sagrada fue el maná de su fantasía en la aridez de las lecciones de doña Camila. Adquirió formas concretas, ya no fue nebuloso."<sup>336</sup>

La definición de *concreto* sería, pues, la siguiente:

*concreto* 1: S1+ 'real:existente' {S5+ 'individual' {S11+ 'precisión' [S4+ 'materialización']}.

*concreto* 2: 'preciso'

## 9. Lexemas centrales con sema esencial '+ pasado': *histórico* y *legendario*.

### 9. 1. Histórico

Para empezar, distinguiremos un primer *histórico* con significado referencial 'de la historia', que no trataremos, y un *histórico* con el significado que el *DRAE* define así: "Averiguado, comprobado, cierto, por contraposición a lo fabuloso o lo legendario."

Si bien el sustantivo *historia* (*estoria*, *istoria*) está presente en el español desde los textos de Gonzalo de Berceo, el adjetivo aparece por primera vez en el siglo XV, en el *Cancionero* de Baena, y lo recogen Nebrija y Alonso de Palencia, en su variación de *historial*. Veamos un ejemplo de este último, al tratar sobre la *comedia*:

"Comedia es la que comprehende fechos de personas baxas y no es de tan grande estilo como la tragedia mas es de mediano y suaue y muchas veces de fe historial y tratta de personas graues."<sup>337</sup>

En el siglo XVII se mantiene el significado referencial. Calderón de la Barca, por ejemplo, utiliza el adjetivo entendiendo *historia* como 'hilo narrativo, argumental' que debe distinguirse de lo 'simbólico' o 'alegórico':

<sup>336</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *La Regenta*, t. 1, p. 191.

<sup>337</sup> Alonso de Palencia, *op. cit.* (1490), *comedia*.

"Furor.- ¡Ay! Que es esto  
 el cerrar la alegoría,  
 pues es estarnos diciendo  
 que la Iglesia en real camino,  
 ya para todos abierto,  
 está en la romana furia.  
 Culpa.- Lo alegórico dejemos,  
 y vamos a lo historial;  
 ¿qué ecos habrán sido estos  
 que, hiriendo en nuestros oídos,  
 han pronunciado en el viento?"<sup>338</sup>

También se documenta el adjetivo con el significado activo aplicado a personas de 'historiador'.

El significado referencial se mantiene a lo largo de los siglos. Tan sólo citaré un ejemplo de Antonio Machado:

"Todo el mundo debe desear el triunfo del pueblo, porque representa el porvenir como continuidad histórica del pasado."<sup>339</sup>

Sin embargo, en el siglo XVIII, mientras que, por una parte, se empieza a extender la forma *histórico* frente a *historial*, por otra, el adjetivo recibe el significado de 'real', 'en el pasado', 'documentado'.<sup>340</sup> Por ejemplo en las *Cartas Eruditas* (1742-61), de Feijoo:

"Pero ¿podemos dar alguna fe a estas noticias? Juzgo que ninguna, moviéndome al disenso, no tanto de la variedad de los escritores en algunas circunstancias, pues esto sucede también a no pocas verdades históricas muy calificadas".<sup>341</sup>

O en las palabras de Leandro Fernández de Moratín:

<sup>338</sup> Pedro Calderón de la Barca, *A María el corazón* (1664), en *Obras Completas. Tomo III. Autos Sacramentales*, ed. de Angel Valbuena Prat, Aguilar, Madrid, 1987, p. 1149.

<sup>339</sup> Antonio Machado, "Declaraciones de --- en la casa de la cultura de Valencia, noviembre de 1936", en *Poesía y Prosa. Tomo IV: Prosas completas (1936-1939)*, p. 2170.

<sup>340</sup> En el vocabulario de Terreros y Pando, por ejemplo, aparecen las dos formas sin matiz de significado que las distinga: de *histórico* se nos envía a *historial* e *historial*, por su parte, está definido con *histórico* y con la aclaración de "lo que toca á historia."

<sup>341</sup> Benito Jerónimo Feijoo, *Cartas Eruditas*, p. 89.

"Los segundos copiaron a los primeros, [...] repitiéndose por consiguiente las equivocaciones, la falta de plan y de verdad histórica y crítica que se advierte en tales escritos."<sup>342</sup>

También en el siglo XIX está presente con el valor indicado en la prosa de Leopoldo Alas "Clarín":

"Y aunque algún neofito naturalista pueda acusar al pobre Aquiles de idealismo e inverosimilitud, lo histórico es que Zurita huyó, huyó otra vez: huyó de Tula como había huido de Concha y de Engracia."<sup>343</sup>

Y en la correspondencia de Juan Valera:

"[Sobre el mago Bayalarde, enterrado en la catedral de Salerno] Este personaje, que hace mucho papel en nuestras comedias de magia, es histórico."<sup>344</sup>

Con un significado que no ofrece dudas aparece *histórico* para 'real' en un fragmento de *Niebla* (1914), de Unamuno:

"Y luego ordenó que le diese unas ayudas, y ella decía: «¿Unas ayudas? ¡Uf, qué asco! ¿A este tío carcamal? ¡Yo no, yo no! ¡Si hubiera sido a alguno de los otros dos, a los que quería, con los que me casé por mi gusto! Pero ¿a éste?, ¿unas ayudas? ¿Yo? ¡Cómo no...!»  
 ¡Todo esto es fantástico!  
 No, es histórico. Y llegaron unos hermanos de don Eloíno  
 [...]"<sup>345</sup>

Terminaremos con un fragmento de Martín de Riquer, de su edición de *Don Quijote de la Mancha* (1982):

"Opónense, intencionadamente, el histórico Cid Campeador al fabuloso Amadís de Grecia llamado también el Caballero de la Ardiente Espada, sobre el que escribió mil fantasías Feliciano de Silva."<sup>346</sup>

Y con unas frases de un artículo sobre Unamuno en la revista *Insula* (1987):

<sup>342</sup> Leandro Fernández de Moratín, ejemplo tomado de Federico Ruiz Morcuende, *Vocabulario...*, t. 2, bajo *histórico*.

<sup>343</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *Pipá*, p. 352.

<sup>344</sup> Juan Valera, *Correspondencia*, p. 26.

<sup>345</sup> Miguel de Unamuno, *Niebla*, p. 197.

<sup>346</sup> Martín de Riquer (ed.), *Don Quijote de la Mancha*, Planeta, Barcelona, 1982, I, p. 35, nota 18.

"En esa obra, Julio quiere eliminar al hombre real, histórico que él es, ya que lo percibe como un objeto creado por los demás y, por tanto, ajeno a su yo íntimo. [...] Julio quiere sustituir el yo histórico por el yo ficcional que él se ha inventado."<sup>347</sup>

Habría que añadir a esto el valor que tiene *histórico* de 'muy importante', que María Moliner ejemplifica así: "Este encuentro fue histórico en su vida."<sup>348</sup>

Con todo ello podemos hacer el esquema de *histórico*:

*histórico* 1: S1+ 'real:existente' {S6+ 'pasado' {S26+ 'documentado'

*histórico* 2: 'importante, trascendente'

*histórico* 3: (adjetivo referencial) 'de la historia'

## 9. 2. Legendario

Ninguna de las acepciones que dedica el *DRAE* a *legendario* nos satisface del todo y se ajusta al significado que considero más frecuente y que de forma más espontánea tenemos del lexema. He considerado el adjetivo, en primer lugar, y sin entrar en detalles de momento, con el valor de: 'histórico', 'deformado'.

Pero veamos las acepciones del *DRAE*. De las tres que aparecen, sólo la primera se refiere al lexema como adjetivo, del que se propone, además, un valor puramente referencial: "Perteneciente o relativo a las leyendas." En el *DUE*, María Moliner considera el valor de cualidad del adjetivo como matiz de la primera acepción: "Se aplica a lo que constituye una leyenda \* «Fabuloso. Fantástico». Se aplica a lo que sólo existe en la leyenda." Señala además una segunda acepción, de la que no da noticia el *DRAE*: "Se aplica a las cosas o personas cuya fama se ha extendido mucho y se habla mucho de ellas entre la gente." Esta segunda acepción aparece también en el diccionario *Planeta*.

Distinguiremos, entonces, básicamente tres *legendario* adjetivo:

*legendario* 1: S1+ 'real:existente' {S6+ 'pasado' {S25+ 'deformación de la realidad'

*legendario* 2: 'famoso', 'conocido por todos'

*legendario* 3: (adjetivo referencial) 'de las leyendas', 'de las fábulas'

<sup>347</sup> Gonzalo Navajas, "Unamuno desde el posestructuralismo", *Insula*, III-1987, p. 4.

<sup>348</sup> María Moliner, *DUE*, t. 2, bajo *histórico*.

Del significado que nos interesa no se documentan ejemplos anteriores al siglo XIX. Hasta entonces *leyenda*, el sustantivo del que proviene nuestro lexema, significa 'lo que se lee'. La forma *legendario* está presente ya desde el 1700, pero como sustantivo, para 'los libros de las vidas de los santos' o para 'el autor de ellas', y es así como la refieren el *Diccionario de Autoridades* y Esteban Terreros.

Veamos algunos ejemplos del XIX y del XX. De Gustavo Adolfo Bécquer:

"... a un lado y a otro se descubren las gigantescas rocas de las cuales cada una lleva aún el nombre de un héroe legendario."<sup>349</sup>

De Antonio Machado:

"Muy lejos del tipo tradicional del catedrático -notemos de paso y con júbilo que éste va convirtiéndose en legendario-, Berrueta es un buen camarada de sus alumnos".<sup>350</sup>

Y de Gabriel García Márquez:

"Por aquella época, los legendarios buques de rueda alimentados con leña estaban a punto de acabarse, y los pocos que quedaban en servicio ya no tenían pianola ni camarotes para la luna de miel, y apenas si lograban navegar contra corriente."<sup>351</sup>

"Agobiada por tantos horrores, Fermina Daza se había olvidado de aquel que le parecía más legendario que inminente".<sup>352</sup>

O de la novela *Temblor* (1990), de Rosa Montero:

"Limpiaban pequeños huesos y los enfilaban en tendones finos para hacer collares, o machacaban piedras y raíces para elaborar tinturas rituales; y por las noches, en torno a los fuegos, se narraban historias legendarias."<sup>353</sup>

Ya señalamos también el significado de 'famoso', 'conocido por todos' que tiene *legendario*. Veamos sólo algunos ejemplos:

<sup>349</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, "Roncesvalles" (1866), en *Viajes, descripciones y monumentos, Obras completas*, p. 1022.

<sup>350</sup> Antonio Machado, "Granada: el doctor Berrueta" (4-6-1917), en *Poesía y Prosa. Tomo III: Prosas completas (1893-1936)*, p. 1596.

<sup>351</sup> Gabriel García Márquez, *Crónica de una muerte anunciada*, p. 28.

<sup>352</sup> Id., *El amor en los tiempos del cólera* (1985), Bruguera, Barcelona, 1986, p. 106.

<sup>353</sup> Rosa Montero, *Temblor* (1990), Seix Barral, Barcelona, 1991, p. 205.

"Al mismo tiempo, empezó a destacarse en la Facultad de Letras un estudiante egipcio de aspecto profético, guapísimo, dueño de unos legendarios ojos negros y de un lenguaje apocalíptico".<sup>354</sup>

"Los hombres menos piadosos, los que se disfrazaban de cura para decir misas sacrílegas en la tienda de Catarino, asistían a la iglesia con el único propósito de ver aunque fuera un instante el rostro de Remedios, la bella, de cuya hermosura legendaria se hablaba con un fervor sobrecogido en todo el ámbito de la ciénaga."<sup>355</sup>

Tan sólo, una observación final. En algún caso hemos observado que el adjetivo está neutralizado con *fabuloso* o *mítico*:

"Medea es, como Circe, protagonista de hechos ocurridos en épocas legendarias. Ajustemos la visión utilizando textos relativos a momentos menos oscuros."<sup>356</sup>

#### 10. Lexema central con sema esencial '+ actualización': *actual*

Junto al valor temporal que tiene el adjetivo, 'de hoy, de este tiempo', el *DRAE* señala acertadamente la acepción de 'que existe, sucede o se usa en el tiempo de que se habla'. Junto con otros matices, el *DHLE* destaca también esos dos significados básicos. Se trataría, desde el punto de vista de nuestro paradigma, de dos acepciones que pueden relacionarse entre sí por el incremento significativo que tiene la segunda con el sema 'real:existente'.

Consideraremos entonces *actual* lo 'real: existente', 'de ahora, de hoy'. Llamaremos este segundo rasgo 'actualización'. Lo encontraremos también en *presente* y su ausencia marcará a los adjetivos del sector negativo *virtual* y *potencial*.

El primer ejemplo que aparece en el *DHLE* es del Marqués de Villena, de *Los doze trabajos de Hércules* (1417):

"La presente obra [...] será espejo abtual a los gloriosos caualleros en armada cauallería."<sup>357</sup>

Lo documentamos también en Fray Bartolomé de las Casas:

<sup>354</sup> Juan Marsé, *Ultimas tardes con Teresa* (1966), Seix Barral, Barcelona, 1985, p. 230.

<sup>355</sup> Gabriel García Márquez, *Cien años...*, p. 160.

<sup>356</sup> Julio Caro Baroja, *Las brujas...*, p. 49.

<sup>357</sup> De Real Academia Española, *Diccionario Histórico de la Lengua Española (DHLE)*, RAE, Madrid, 1972-1988, t. I, 2, bajo *actual*.

"De lo cual se sigue haber precedido en cada una de las tres susodichas gobernaciones cognoscimiento y consideración actual ó virtual del fin".<sup>358</sup>

O en la traducción de los *Diálogos de amor* de León Hebreo (1590), de Garcilaso de la Vega, El Inca:

"La beatitud es quando nuestro entendimiento [...] es hecho todo actual sin potencia y vee en sí mismo espiritualmente todas las cosas".<sup>359</sup>

El *DHLE* cita también un ejemplo de Quevedo:

"El daño actual toca a la parte sensible, el imaginado en la entendida".<sup>360</sup>

Y del siglo XVIII, de Martín Martínez, de su *Philosofía scéptica* (1730):

"Lo mismo se debe discurrir del ayre, la llama y demás líquidos, cuyas partículas no es menester que estén en actual movimiento, sino en potencial".<sup>361</sup>

En un contexto filosófico aparece la voz utilizada por Jaime Balmes, en su *Filosofía fundamental* (1846):

"El ente se distingue en actual y en posible".<sup>362</sup>

Y también en la obra de Xavier Zubiri:

"La palabra naturaleza significaba, pues, movimiento, actual o virtual, que emerge del fondo mismo del ser que se mueve".<sup>363</sup>

*Actual* tiene la definición sémica siguiente:

*actual* 1: S1+ 'real:existente' {S7+ 'actualización'

*actual* 2: 'de ahora, de hoy, de este tiempo'

<sup>358</sup> Fr. Bartolomé de las Casas, *Apologética historia de las Indias*, p. 105. (FRAE)

<sup>359</sup> Garcilaso Inga de la Vega, *op. cit.*, p. 301. (FRAE)

<sup>360</sup> Francisco de Quevedo y Villegas, *Sentencias* (1600-1945), en el *DHLE*, bajo **actual**.

<sup>361</sup> *DHLE*, bajo **actual**.

<sup>362</sup> Id..

<sup>363</sup> Xavier Zubiri, *op. cit.*, p. 360. (FRAE)

# 11. Lexema periférico con sema esencial '+ actualización': *presente*.

Con el significado de 'que está delante o en presencia de uno', he considerado como lexema periférico a *presente*. Si bien la 'presencia' o 'ausencia' de algo no puede ser identificada con la 'realidad' o 'irrealidad', lo que sí es cierto es que la 'presencia' puede implicar claramente la 'existencia' de algo, y no sólo "lógicamente", sino también "lingüísticamente".

El adjetivo, que está presente en todas las épocas del idioma desde la obra de Gonzalo de Berceo, aparece recogido por primera vez en el vocabulario de Nebrija.

Ya desde la Edad Media podemos intuir la implicación de la 'existencia' de algo por medio de su 'presencia'. En Diego de San Pedro, por ejemplo:

"Pero ni a ti por tan mañoso, ni a mí por tan poco sentida tengas que no puede entenderte; así que más por la pena sabida que por el engaño presente determiné de te escribir."<sup>364</sup>

En la obra de Garcilaso de la Vega el adjetivo es bastante frecuente y en ocasiones se refiere a lo 'real':

"Visto como presente, d'otra parte  
Mercurio estava y Marte, cauto y fiero".<sup>365</sup>

"El coraçon dispone al alegría  
que vezina tenfa, y reserena  
su rostro y enagena de sus ojos  
muerte, daños, enojos, sangre y guerra;  
con solo amor s'encierra sin respeto,  
y el amoroso affeto y zelo ardiente  
figurado y presente está en la cara."<sup>366</sup>

Así como en los versos de Francisco de Aldana, de "La creación del mundo":

"Presente estaba Dios cuando no había  
el mismo cuándo en hora comenzada,  
y al sol, cuyo correr las horas crfa,  
mandó afuera salir del mismo nada;  
mandó también salir sin sol al día".<sup>367</sup>

<sup>364</sup> Diego de San Pedro, *Tractado de amores de Arnalte y Lucenda y Sermón* (c 1490), en *Obras completas*, I, ed. de Keith Whinnom, Castalia, Madrid, 1973, p. 133.

<sup>365</sup> Garcilaso de la Vega, *Egloga II* en *Obras completas*, p. 121, v. 1291.

<sup>366</sup> Id., p. 133, v. 1712.

<sup>367</sup> Francisco de Aldana, *Poestas castellanas completas*, p. 225, v. 81.



Lo mismo se aprecia unos siglos más tarde en *La Regenta* (1884):

"y entonces veía en aquella ciudad que se humillaba a sus plantas en derredor el colmo de sus deseos más locos. Era una especie de placer material, pensaba De Pas, el que sentía comparando sus ilusiones de la infancia con la realidad presente."<sup>368</sup>

Y en *Rayuela* (1968):

"La Maga era de las pocas que no olvidaban jamás que la cara de un tipo influye siempre en la idea que pudiera hacerse del comunismo o la civilización cretomicénica, y que la forma de sus manos estaba presente en lo que su dueño pudiera sentir frente a Ghirlandaio o Dostoievski."<sup>369</sup>

La implicación de 'existente' en *presente* podría ser resumida así:

*presente* S7+ 'actualización' {S27+ 'que se halla, está en un lugar'→ S1+ 'real:existente'

## 12. Lexema central con sema esencial 'sin duda': *seguro*

Cuatro son las acepciones que el *DRAE* da de *seguro*:

1. Libre y exento de todo peligro, daño o riesgo.
2. Cierto, indubitable y en cierta manera infalible.
3. Firme, constante y que no está en peligro de faltar o caerse.
4. Desprevenido, ajeno de toda sospecha.

Centrémonos en la acepción número 2. El significado es semejante al visto para *cierto*. Se añade, sin embargo, en la definición el sinónimo *infalible*, que daría a la idea de *cierto* una mayor intensidad. Sin embargo, no siempre es obligatorio el sema 'verdad' en *seguro*. La semejanza con *cierto* debe entenderse en la medida en que ambos pueden significar 'real:existente'. *Cierto* tiene además obligatoriamente como sema esencial 'verdad', mientras que *seguro* tiene el sema 'sin duda' e incluso 'intensión', de modo que resulta un valor que podemos parafrasear así: 'que es real, existe y no hay ninguna duda de ello'.

<sup>368</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *La Regenta*, t. 1, p. 108.

<sup>369</sup> Julio Cortázar, *op. cit.*, p. 32.

A pesar de ser un adjetivo frecuente en la Edad Media -la primera aparición está fechada por Oelschläger<sup>370</sup> en 1206-, con el significado de 'real: existente' he documentado el primer ejemplo en Santa Teresa de Jesús:

"Digo que si no viere en sí esta fortaleza grande y que ayude a ella la devoción o visión, que no la tenga por segura."<sup>371</sup>

Veamos algún ejemplo más en el siglo XIX y XX:

"Tampoco los hombres se enamoran de súbito. Lo que sí es probable, casi seguro, es que el condesito te ha encontrado bella, airosa y elegante".<sup>372</sup>

"... favorecer en cuanto pudiese los amores, que él daba por seguros, de la Regenta y Mesía."<sup>373</sup>

"Es posible (pero no probable, ni en modo alguno seguro, por falta de pruebas directas o evidentes) que existiese una edición de la I Parte del Quijote anterior a la de 1605."<sup>374</sup>

Veamos ahora algún ejemplo de *seguro* con significado de 'real' en su tercera dimensión, 'que manifiesta o expresa verdad'.

De *La Galatea* (1585), de Cervantes:

"Todas quantas bien dadas alabanças  
diste a raros ingenios, ¡o Gil Polo!,  
tú las mereces solo y las alcanças,  
tú las alcanças y mereces solo.  
Ten ciertas y seguras esperanças  
que en este valle un nuevo mausoleo  
te harán estos pastores, do guardadas  
tus cenizas serán y celebradas."<sup>375</sup>

Y de Torres Villarroel:

"Y todos debemos suplicar a su Real Alteza que condescienda a su súplica, porque son muchos los bienes que logrará el público con esta providencia y la reforma de los ignorantes que están profesando un

<sup>370</sup> Victor R. B. Oelschläger, *A Medieval Spanish Word-List. A preliminary of first appearances up to Berceo*, The University of Wisconsin Press, Madison, 1940.

<sup>371</sup> Santa Teresa, *op. cit.*, p. 314.

<sup>372</sup> Juan Valera, *Pasarse de listo*, p. 472.

<sup>373</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *La Regenta*, t. 1, p. 298.

<sup>374</sup> Vicente Gaos (ed.), *Don Quijote de la Mancha*, t. 3, Gredos, Madrid, 1987, p. 8.

<sup>375</sup> Miguel de Cervantes, *La Galatea*, p. 456.

oficio tan honrado y de tanta fe, que en todos los tribunales pasan por seguras, ciertas y arregladas las declaraciones de sus medidas."<sup>376</sup>

Pasemos a las otras acepciones que proponía el *DRAE*. Con el significado de 'libre de peligro, daño o riesgo' aparecen ejemplos desde el siglo XIII, en el *Libro de Apolonio* (c 1240), en el *Calila e Dimna* (1251) o en las obras de Berceo:

"arribamos en Tarsso, tierra dulce e segura."<sup>377</sup>

En el ejemplo del *Calila e Dimna* se trata del mismo significado aplicado a personas:

"Et non sope cómo el guarescer toviere pro, non seyendo el omne seguro de non tornar a la enfermedad et de acresçendar en otra cosa más fuerte."<sup>378</sup>

También más adelante, en la *Elegía II*, de Garcilaso de la Vega:

"...y en el rigor del yelo y en la serena  
noche, soplando el viento agudo y puro  
que'l veloce correr del agua enfrena,  
d'aqueste bivo fuego en que m'apuro,  
y consumirse poco a poco espero,  
sé que aun allí no podré estar seguro,  
y assí diverso entre contrarios muero."<sup>379</sup>

O en el *Teatro Crítico* de Feijoo:

"Andaban [...] las mujeres u otras personas indefensas en cualquier hora de la noche tan seguras por las calles como pudieran por un claustro de capuchinos."<sup>380</sup>

O bien en *La Regenta* (1884) de "Clarín":

"... no había rincones seguros contra el atrevimiento de los amigos íntimos".<sup>381</sup>

<sup>376</sup> Diego de Torres Villarroel, *Vida...*, p. 260.

<sup>377</sup> En el *Libro de Apolonio*, p. 135, 127d.

<sup>378</sup> *Calila e Dimna* (1251), ed. de J. M. Cacho Bleuca y María Jesús Lacarra, Castalia, Madrid, 1984, p. 108.

<sup>379</sup> Garcilaso de la Vega, *Obras completas*, p. 65.

<sup>380</sup> Benito Jerónimo Feijoo, "La política más fina" (1726), *Teatro Crítico Universal*, p. 155.

<sup>381</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *La Regenta*, t. I, p. 312.

En algunos contextos recibe el matiz de 'eficaz', 'que no puede fallar':

"Suele decirse que la adulación es uno de los medios más seguros para hacer fortuna."<sup>382</sup>

Y citemos también algún ejemplo de *seguro* que, con el significado de la tercera acepción del *DRAE* ('firme, constante, que no está en peligro de faltar o caerse'), encontramos desde el siglo XIII:

"Et aquest qui deue assignar a ssu aduersario el día et los testigos puede aconseillar a ssí mismo segunt fuero, quar e qui deue dar los testigos, luego que l'alcalde li mandare aduzir los testigos, deue demandar al su // aduersario li determine logar cierto et seguro et conuenible".<sup>383</sup>

Y en el siglo XVI en las palabras de Santa Teresa:

"¡Oh, váleme Dios, qué vida ésta tan miserable! No hay contento seguro ni cosa sin mudanza".<sup>384</sup>

También más adelante en *Lo fingido verdadero* (1620), de Lope de Vega:

"Fuerte como tu amor es tu porfía;  
hija, si ya la voluntad segura... Dí tu nombre."<sup>385</sup>

Y ya en el siglo XIX, en *Doña Luz* (1879), de Juan Valera:

"El mismo amor de don Jaime, la decisión con que le había ofrecido su mano, a ella, desvalida, huérfana y pobre, era la garantía mejor y más segura."<sup>386</sup>

Por lo que respecta a la 4ª acepción del *DRAE* ("Desprevenido, ajeno a toda sospecha"), considero que deriva del significado de la 1ª acepción, con clasema de persona, que ya comentamos anteriormente<sup>387</sup>. Por ejemplo en la *Cárcel de amor* (1483-92), de Diego de San Pedro:

<sup>382</sup> Benito Jerónimo Feijoo, "Libros políticos" (1733), *Teatro Crítico Universal*, p. 319.

<sup>383</sup> Vid. Gunnar Tilander (ed.), *Vidal Mayor...*, III, 21, 5.

<sup>384</sup> Santa Teresa, *op. cit.*, p. 425.

<sup>385</sup> Lope de Vega y Carpio, *Lo fingido...*, p. 114, v. 1736.

<sup>386</sup> Juan Valera, *Doña Luz* (1879), en *Obras Completas*, t. 1, Aguilar, Madrid, 1958, p. 87.

<sup>387</sup> J. Corominas y J. A. Pascual explican que desde el significado de 'tranquilo, sin cuidado' del *SECURUS* latino, se evoluciona en los clásicos al sentido de 'descuidado, ajeno de pensar en algo'; es decir, consideran esta acepción no como una

"Tanta confusión me ponían las cosas de Laureola, que cuando pensava que más la entendía, menos sabía de su voluntad; cuando tenía más esperanza me dava mayor desvío; cuando estava seguro, me ponía mayores miedos".<sup>388</sup>

A las acepciones del *DRAE* he añadido una más: 'sabedor, convencido de algo', aplicado a personas, alternando en la Edad Media con *cierto*, para el mismo significado:

"Padre, bien vos lo digo quando vós me lo demandades,  
que si de Apolonio en otro me camiaades,  
non vos miento, desto bien seguro seyades".<sup>389</sup>

"Ese era su orgullo. Así es que Bedoya, seguro de aquella superioridad, miraba por encima del hombro a los demás anticuarios y callaba."<sup>390</sup>

"Yo pienso muchas cosas, muchas, y estoy segura que las cosas que pienso las ha de realizar mi hijo."<sup>391</sup>

Resumamos para terminar los posibles valores de *seguro* documentados por mí:

*seguro* 1 D1: S1+ 'real: existente' {S10- 'duda' }S45+ 'intensión'

*seguro* 1 D3: 'real: que manifiesta o expresa verdad'...

*seguro* 2: 'libre de peligro, daño o riesgo', CL1 'personas', 'activo'= 'despreocupado, tranquilo'

*seguro* 3: 'firme, constante'

*seguro* 4: 'sabedor, convencido de algo'

---

unidad distinta sino como matiz. Cfr. Joan Corominas y José Antonio Pascual, *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, t. 2, bajo *cura*.

<sup>388</sup> Diego de San Pedro, *Cárcel de amor* (1483-92), en *Obras completas*, II, ed. de Keith Whinnom, Castalia, Madrid, 1971. p. 104.

<sup>389</sup> Del *Libro de Apolonio*, p. 168, 237c.

<sup>390</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *La Regenta*, t. I, p. 261.

<sup>391</sup> Federico García Lorca, *Yerma*, p. 21.

### Capítulo 3: Lexemas del sector negativo.

#### 1. *Irreal e inexistente*: archilexemas del sector negativo

##### 1. 1. *Irreal*

De inclusión bastante reciente en el *DRAE*, el lexema es frecuente desde la primera década del siglo XX y en 1925 aparece recogido en el inventario de Gabriel María Vergara<sup>1</sup> como palabra usual. Se trata, por lo tanto, de un adjetivo "contemporáneo", ya que los únicos ejemplos documentados por mí u obtenidos de las papeletas microfilmadas en la Real Academia son del siglo XX, siendo el ejemplo más antiguo de 1912 de José Martínez Ruiz "Azorín":

"Tiene D. Luis de Góngora un extraño soneto en que lo irreal se mezcla a lo misterioso: uno de esos sonetos del gran poeta en que parece se entreabre un mundo de fantasmagoría, de ensueño y de dolor."<sup>2</sup>

De 1919 es el siguiente en antigüedad:

"[de] fertilidad imaginativa [...] hace gala el autor al conducirnos por pasajes exóticos e irreales."<sup>3</sup>

El adjetivo, que será el archilexema del sector negativo, debe ser estudiado desde las tres dimensiones que hemos visto también para su positivo *real*. En su primera dimensión, *irreal* significa 'que no es, no existe, no fue, no existió'. En su segunda dimensión, en cambio, 'que no es lo que parece' y en la tercera, 'que manifiesta o expresa algo que no existe o que no es verdad'.

Empecemos con un ejemplo de *irreal* con significado de 'inexistente' en un fragmento de Martín de Riquer, de un estudio sobre los cantares de gesta franceses:

<sup>1</sup> Gabriel María Vergara y Martín, *Cuatro mil palabras y algunas más, de uso frecuente no incluidas en el Diccionario de la Real Academia Española*, Madrid, 1925. (FRAE)

<sup>2</sup> Azorín, *Castilla* (1912), en *Obras completas*, t. 1, Aguilar, Madrid, 1975, p. 1016. (FRAE)

<sup>3</sup> Julio Casares, *Crítica efímera*, t. 1, Madrid, 1918-19, p. 193. (FRAE)

"El poeta ha sabido presentar las tan cacareadas maravillas de Constantinopla, modelo de país irreal y de ensueño para los cultivadores del *roman courtois*".<sup>4</sup>

Con el mismo valor aparece en un artículo periodístico del año 87, sobre el cineasta italiano Fellini:

"A través de varios episodios a cual más calamitoso, Cabiria conserva su ingenuidad y una cierta nobleza, y, como la Justine, surge del mundo real para convertirse en un personaje alado, irreal."<sup>5</sup>

En algunos contextos recibe el lexema el sema 'apariencia de'. Se trata entonces de una 'realidad' que tiene las características de lo 'irreal'. En la novela de Juan Goytisolo, *Señas de identidad* (1966), por ejemplo, para describir Venecia:

"Aquella Venecia arisca y fría, suntuosamente irreal entre la niebla, os reflejaba como un espejo de turbio azogue en vuestra perpendicular soledad".<sup>6</sup>

O en los versos bellísimos de Vicente Aleixandre:

"Pero no. Yo la beso, a tu piel, finísima, sutil, casi irreal bajo el rozar de mi boca, y te siento del otro lado, inasible, imposible, rehusada".<sup>7</sup>

Terminaremos con un ejemplo del 1988, del novelista Julio Llamazares:

"Desde los robledales del camino de Berbusa o desde la collada del monte de Cantalobos, las casas parecen todavía tan lejanas, tan difusas e irreales entre el polvo de la bruma [...]".<sup>8</sup>

En su segunda dimensión *irreal* significa 'que no es lo que parece', por ejemplo, en la novela de Rosa Montero, *Crónica del desamor* (1979):

"... hay un rol de hombre, otro de mujer. Uno de anciano, otro de joven. Lo hay de padre y de hijo, de mujer tradicional o liberada, de loco y de cuerdo, de triunfador y vencido. Son todos personajes rígidos, vacíos, irreales: distorsionados reflejos de personas."<sup>9</sup>

<sup>4</sup> Martín de Riquer, *Los cantares de gesta franceses (sus problemas, su relación con España)*, Biblioteca Románica Hispánica, Madrid, 1952, p. 232. (FRAE)

<sup>5</sup> Lluís Satorras, "El primer Fellini", *El País*, 13-X-1987, p. 86.

<sup>6</sup> Juan Goytisolo, *Señas de identidad* (1966), Seix Barral, Barcelona, 1984, p. 284.

<sup>7</sup> Vicente Aleixandre, *Historia del corazón* (1945-53), Madrid, 1954, p. 18. (FRAE)

<sup>8</sup> Julio Llamazares, *La lluvia amarilla*, Seix Barral, Barcelona, 1988, p. 75.

<sup>9</sup> Rosa Montero, *Crónica del desamor* (1979), Debate, Madrid, 1991, p. 244.

Y terminaremos con algún ejemplo de la tercera dimensión de *irreal*, 'que manifiesta o expresa algo que no existe o que no es verdad':

"Qué poco segura me siento ahora de todo lo que le dicho a Ricardo: ¿yo he vivido, yo he compartido, yo he amado? ¿He sido yo, de verdad yo, yo misma? Mis recuerdos me parecen irreales, como vividos por otra persona. Pero fui yo."<sup>10</sup>

Señalaré además para finalizar otros valores de *irreal*. En ocasiones no significa 'que no existe', sino 'que no tiene sentido' o 'que es de realización difícil', por ejemplo en el siguiente fragmento de una novela de García Márquez:

"Estuvo también de acuerdo con la demora del noviazgo, pero el término le pareció irreal, pues en más de medio siglo de vida independiente no había tenido el país ni un día de paz civil."<sup>11</sup>

En otros casos, significa 'artificial'. En la novela de Carlos Fuentes, *La muerte de Artemio Cruz* (1962), por ejemplo:

"Otra vez las manos tendidas la desanimaron y apretó el brazo de su hija para introducirla de prisa en ese calor irreal, de invernadero, en ese olor de jabones y lavanda y papel couché recién impreso."<sup>12</sup>

Estos serían los valores de *irreal*:

*irreal* 1 D1: S1- 'real: existente'

*irreal* 1 D2: 'que no es lo que parece'

*irreal* 1 D3: 'que manifiesta o expresa algo que no existe o que no es verdad'

*irreal* 2: 'sin sentido', 'de realización difícil'

*irreal* 3: 'artificial'

## 1. 2. Inexistente

A diferencia de *irreal*, *inexistente* está presente en nuestro idioma en textos anteriores al siglo XX. Esteban Terreros y la Real Academia lo incluyen en sus

<sup>10</sup> Id., *La función delta* (1981), Debate, Madrid, 1988, p. 218.

<sup>11</sup> Gabriel García Márquez, *El amor en los tiempos del cólera* (1985), Bruguera, Barcelona, 1986, p. 114.

<sup>12</sup> Carlos Fuentes, *La muerte de Artemio Cruz*, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 1962, p. 22. (FRAE)



respectivos diccionarios en el siglo XVIII, aunque los ejemplos aducidos por la Real Academia no sean anteriores a 1700.

Veamos para empezar cómo se expresa Benito Jerónimo Feijoo en sus *Cartas Eruditas* (1742-61):

"... de quienes dixe arriba, que confunden lo inexistente con lo imposible, siempre que en lo inexistente contemplan naturaleza, y propiedades semejantes à todo lo que realmente existe."<sup>13</sup>

Y ya en el siglo XX, encontramos el lexema en la novela de Carmen Laforet, *La isla y los demonios* (1952):

"Quedó unos segundos junto a la puerta con un gesto de secarse las manos en un inexistente delantal."<sup>14</sup>

Y en *Tiempo de silencio* (1961), de Luis Martín-Santos:

"De otro modo, no hubiera aquí nunca investigación ya que se carece de lo más elemental. Y las posibilidades de repetir el gesto torpe del señor de la barba ante el rey alto serían ya no totalmente inexistentes, como ahora, sino además grotescas."<sup>15</sup>

Y en varias ocasiones en las obras de Rosa Montero, como por ejemplo:

"La muerte no existe más que en nosotros, Lucía. Cuando te mueres todo acaba, deja de ser, no hay nada. La muerte es tan sólo el miedo a la idea de la muerte, porque la muerte no existe, sólo existe, como idea, mientras vives. No vas a arruinar tus días por miedo a una idea, ¿no es así?, por miedo a algo inexistente".<sup>16</sup>

"Ahí quedó, flotando en um magma sin tiempo junto a los que se quemaron en la búsqueda de un mundo inexistente."<sup>17</sup>

Y también en un artículo sobre literatura fantástica aparecido en 1984, de Ana González Salvador:

<sup>13</sup> Benito Jerónimo Feijoo, *Cartas eruditas y curiosas* (1761), t. 5, Madrid, 1748-81, p. 57. (FRAE)

<sup>14</sup> Carmen Laforet, *La isla y los demonios*, Destino, Barcelona, 1952, p. 66. (FRAE)

<sup>15</sup> Luis Martín-Santos, *Tiempo de silencio* (1961), Seix Barral, Barcelona-Caracas-México, 1979, p. 10.

<sup>16</sup> Rosa Montero, *La función delta*, p. 274.

<sup>17</sup> Rosa Montero, "Generación", *EL PAIS*, 17-X-87, p. 60.

"El cuento de hadas, por ejemplo, pone en escena a seres y objetos inexistentes en nuestra realidad cotidiana".<sup>18</sup>

En algún caso presenta el adjetivo el valor de 'nulo', 'sin sentido', aunque 'real'. En un fragmento de Antonio Machado, por ejemplo:

"Hasta se sostenía que el poeta aspiraba a ser el único contemplador de su obra, que escribía o cantaba para sí mismo, sin reparar en que, aun admitido esto, en nada se atenúa la necesaria objetividad del poema. El poema sería inteligible, inexistente para su propio autor, sin esas mismas leyes del pensar genérico".<sup>19</sup>

O en un pasaje de *El hombre sentimental* (1986), de Javier Marías:

"Tal vez Natalia no le interesa, pese a lo que me dio a entender al hablarme de sus obligaciones o lealtades teóricas para con su patrón. Quizá Manur no siente absolutamente nada al ver desvestirse a Natalia, al verla medio desnuda, al tener el cuerpo perfumado y tibio y terso a su lado durante ocho horas inexistentes en las vidas de ambos."<sup>20</sup>

Resumiremos a continuación la definición sémica de *inexistente*:

*inexistente* 1: S1- 'real: existente'

*inexistente* 2: 'nulo, sin sentido'

**2. Lexemas centrales con sema esencial '-verdad': *falso, mentiroso, apócrifo, inverosímil e increíble*.**

### 2. 1. Falso

Al tratar los archilexemas del sector negativo, *irreal e inexistente*, hemos señalado que no aparecen hasta el siglo XX y XVIII respectivamente. Hay que añadir, además, que en los textos anteriores al siglo XIV no aparece expresado lo 'inexistente' y que *falso*, adjetivo en el que nos adentramos ahora, es el más frecuente para lo 'irreal', entendido, eso sí, en sus otras dos dimensiones. A partir del siglo XVI, *falso* será, además, el adjetivo más general para 'inexistente', hasta prácticamente el siglo XX en

<sup>18</sup> Ana González Salvador, "De lo fantástico y de la literatura fantástica", *AEFIL*, VII, 1984, p. 212.

<sup>19</sup> Antonio Machado, "Reflexiones sobre la lírica" (1925), en *Poesía y prosa. Tomo III: Prosas completas (1893-1936)*, ed. de Oreste Macrí, Espasa-Calpe/Fundación Antonio Machado, Madrid, 1989, p. 1652.

<sup>20</sup> Javier Marías, *El hombre sentimental*, Anagrama, Barcelona, 1986, p. 85.

que se hacen frecuentes *irreal* e *inexistente*, y *falso* queda especializado para las dimensiones 2 y 3 de 'irreal'.

Pero veamos todo esto desde la práctica y los documentos escritos. El adjetivo aparece por primera vez en nuestra lengua en las *Glosas Silenses* (c 950-c 1000) y en el *Cantar de Mio Cid* (c 1140):

"Essora Muño Gustioz en pie se levató;  
«Calla, alevoso, malo e traidor!  
Antes almuerzas que vayas a oración,  
a los que das paz, fártalos aderredor.  
Non dizes verdad amigo ni ha señor,  
falsso a todos e más al Criador."<sup>21</sup>

El lexema tiene aquí el significado de la dimensión 3 de 'irreal', 'que manifiesta o expresa algo que no existe o que no es verdad', con lo que, aplicado a personas, el adjetivo entraría también a formar parte del campo de la 'valoración moral'.

Son muchísimos los ejemplos medievales de *falso* con el significado de la 3ª dimensión de 'irreal'. Aparece también en Gonzalo de Berceo, en el *Libro de Buen Amor*, en las obras de Alfonso Martínez de Toledo, etc.

También en *Cárcel de amor* (1483-92), de Diego de San Pedro, encontramos un ejemplo bastante claro:

"Bien sabes la virtud que las corónicas pasadas publican de los reyes y reinas donde yo procedo; pues ¿por qué, nacida yo de tal sangre, creíste más la información falsa que la bondad natural?"<sup>22</sup>

Y más tarde, en *El condenado por desconfiado* (a 1635), de Tirso de Molina:

"por hacer mal solamente,  
he jurado juramentos  
falsos, fingido quimeras".<sup>23</sup>

O en *El Criticón* (1651):

<sup>21</sup> *Cantar de Mio Cid* (c 1140), ed. de Menéndez Pidal, t. 3, Espasa- Calpe, Madrid, 1969, p. 1152, v. 3382.

<sup>22</sup> Diego de San Pedro, *Cárcel de amor* (1483-92), en *Obras completas, II*, ed. de Keith Whinnom, Castalia, Madrid, 1971, p. 138.

<sup>23</sup> Tirso de Molina, *El condenado por desconfiado* (a 1635), ed. de Ciriaco Morón Arroyo y Rolena Adorno, Cátedra, Madrid, 1987, p. 99, v. 830.

"¿Quién piensas tú que es este valiente embustero? Este es un falso político, llamado Maquiavelo, que quiere dar a beber sus falsos aforismos a los ignorantes".<sup>24</sup>

En el siglo XVIII está presente en el *Teatro Crítico* (1726) de Feijoo:

"Ya descubierto un genio mentiroso, el menor inconveniente que tiene es no ser más creído. A Tiberio, por haberle experimentado tantas veces falso, ya no le daban fe, aun cuando decía verdad".<sup>25</sup>

También en poesía hay muestras del adjetivo, por ejemplo en *El estudiante de Salamanca* (c 1840), de José de Espronceda:

"... y él mismo, la befa del mundo temblando,  
su pena en su pecho profunda escondió,  
y dentro en su alma su llanto tragando  
con falsa sonrisa su labio vistió!"<sup>26</sup>

Veamos un ejemplo más, del siglo XX, de la novela *Últimas tardes con Teresa* (1966), de Juan Marsé:

"Años después, al evocar aquel fugaz verano, los dos tendrían presente no sólo la sugestión general de la luz sobre cada acontecimiento (con su variedad dorada de reflejos y falsas promesas, con sus muchos espejismos de un futuro redimido)".<sup>27</sup>

Como ya hemos comentado, la idea de que algo o alguien 'expresa algo que no existe o no es verdad', aplicada a personas, entra dentro del campo de la 'valoración moral'. Pero en algunos casos, *falso*, no sólo es 'que no dice la verdad', sino 'malo'. O mejor dicho, en algunos contextos o épocas, el 'no decir la verdad' es el "peor vicio". Así, por ejemplo, en el *Libro de Apolonio* (c 1240):

<sup>24</sup> Baltasar Gracián, *El Criticón* (1651), ed. del P. Ismael Quiles, Espasa-Calpe, Madrid, 1975, p. 68.

<sup>25</sup> Benito Jerónimo Feijoo, "La política más fina" (1726), *Teatro Crítico Universal o Discursos varios en todo género de materias, para desengaño de errores comunes*, ed. de Giovanni Stiffoni, Castalia, Madrid, 1986, p. 146.

<sup>26</sup> José de Espronceda, *El estudiante de Salamanca* (c 1840), ed. de Benito Valera Jácome, Cátedra, Madrid, 1986, p. 97.

<sup>27</sup> Juan Marsé, *Últimas tardes con Teresa* (1966), Seix Barral, Barcelona, 1985, p. 249.

"Contóle sus periglos, quantos auíe sofridos,  
 cómo ouo de chiquiella sus parientes perdidos;  
 aviendo de su padre muchos bienes reçebidos,  
 cómo houiera amos falsos e descreydos."<sup>28</sup>

Y en *La Passión trovada* (h 1470), de Diego de San Pedro:

"Pero al revés lo entendieron  
 los falsos en su corage,  
 que vinagre y fiel truxeron  
 y d'ello al Señor le dieron".<sup>29</sup>

En términos parecidos se expresa Cristóbal de Castillejo contra las mujeres:

"Mirad quáles  
 son los brutos animales,  
 que la hembra con el macho,  
 sin ningún preçio ni enpacho  
 se juntan como leales  
 al plazer;  
 sola la falsa muger  
 pone su recreación  
 en despojar al varón  
 los cueros, si puede ser."<sup>30</sup>

Hasta aquí hemos tratado sólo la dimensión 3ª del lexema. Veamos *falso* en la segunda dimensión de 'irreal': 'que no es lo que parece'. En esta dimensión es también frecuente el adjetivo, desde las obras de Gonzalo de Berceo, hasta el siglo XX, pasando por algún poema del *Cancionero General*, o las *Cartas Eruditas* de Feijoo. El ejemplo de Gonzalo de Berceo es sumamente claro de esta dimensión de 'irreal'. Se trata del milagro del romero que va a Santiago y "peca" por el camino. El demonio se le aparece en figura del santo ("Falso Jacob"; es decir, "Jacob que no es Jacob") y le impone un severo castigo:

"Disso el falso Jacob: «Esti es el juicio:  
 que te cortes los membros que facen el fornicio»".<sup>31</sup>

<sup>28</sup> *El Libro de Apolonio* (c 1240), ed. de Carmen Monedero, Castalia, Madrid, 1987, p. 221, v 410d.

<sup>29</sup> Diego de San Pedro, *La Passión trovada* (h. 1470), en *Obras completas, III. Poesías*, ed. de Dorothy Severin y Keith Whinnom, Castalia, Madrid, 1970, p. 207.

<sup>30</sup> Cristóbal de Castillejo, *Diálogo de mujeres* (1544), ed. de Rogelio Reyes Cano, Castalia, Madrid, 1986, p. 156.

<sup>31</sup> Gonzalo de Berceo, *Los Milagros de Nuestra Señora* (c 1255), ed. de Claudio García Turza, en *Obra completa*, coord. Isabel Uría, Espasa-Calpe, Madrid, 1992, p. 826, 781 d.

Citaré además algún ejemplo del siglo XX. De Pío Baroja:

"El socialismo ya para entonces tenía caracteres de viejo y de manoseado, y no era posible verle como una novedad social y literaria. Se veía, sin embargo, porvenir político en él, pero ninguno de los escritores más o menos conocidos de entonces entramos en las filas socialistas, porque todos sentíamos un poco de recelo y de repulsión a fingir un compañerismo falso."<sup>32</sup>

Y de Gabriel García Márquez:

"... y me pidió que le explicara cómo se hace para que a los falsos muertos de las películas les salga sangre por las heridas."<sup>33</sup>

La dimensión de 'irreal', objeto de nuestro trabajo, es la primera. Es decir, *irreal* entendido como lo 'que no es, no existe, no fue, no existió'. Así aparece, por ejemplo, en *El Quijote* (1605/15):

"-Mirad, señor mono, que este caballero quiere saber si ciertas cosas que le pasaron en una cueva llamada de Montesinos, si fueron falsas o verdaderas. [...] -El mono dice que parte de las cosas que vuesa merced vio, o pasó, en la dicha cueva son falsas, y parte verisímiles; y que esto es lo que sabe, y no otra cosa".<sup>34</sup>

Y más tarde en las *Cartas Eruditas* (1742-61), de Feijoo:

"Que el que la sagrada congregación haya declarado que en aquella colección de cartas hay muchas cosas apócrifas y falsas, no infiere que todo el contenido de ellas lo sea".<sup>35</sup>

Y llegando a nuestro siglo, en *Cien años de soledad* (1967), de Gabriel García Márquez:

<sup>32</sup> Pío Baroja, *Discurso leído ante la Academia Española en la recepción pública del Sr. D. -----, el día 12 de Mayo de 1935. Contestación del Excmo. Sr. D. Gregorio Marañón*, Talleres de Espasa-Calpe, S. A., Madrid, 1935, p. 79.

<sup>33</sup> Gabriel García Márquez, *La aventura de Miguel Littín en Chile*, Ediciones EL PAIS, Madrid, 1986, p. 34.

<sup>34</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha* (1605/15), ed. de Martín de Riquer, 2 vols., Planeta, Madrid, 1982, II, cap. 25, p. 777.

<sup>35</sup> Benito Jerónimo Feijoo, *Cartas Eruditas* (1742-61), ed. de Agustín Millares Carlo, Clásicos Castellanos, Madrid, 1929, p. 112.

"[Meme] Se volvió loca por él. Perdió el sueño y el apetito, y se hundió tan profundamente en la soledad, que hasta su padre se le convirtió en un estorbo. Elaboró un intrincado enredo de compromisos falsos para desorientar a Fernanda, perdió de vista a sus amigas, saltó por encima de los convencionalismos para verse con Mauricio Babilonia a cualquier hora y en cualquier parte."<sup>36</sup>

En los ejemplos anteriores *falso*, con el significado de 'inexistente', tiene además el sema 2- 'verdad' como esencial. Es decir, algo es 'inexistente', pero se pensaba o se había hablado de ello como 'existente'. En *falso*, a diferencia de otros lexemas que dentro de 'irreal' no tienen el sema 'verdad', hay siempre una idea de correspondencia de 'lo dicho', 'lo pensado' con 'la realidad'. Y esa correspondencia no es adecuada. Lo mismo ocurría -como tuvimos ocasión de ver en su momento- con *verdadero* y con todos los lexemas que tienen el sema 'verdad'. A esto se añade la presencia del sema virtual 'engaño'.

Otro significado documentado por mí del adjetivo, además de 'irreal' en sus tres dimensiones, es el de 'falto de ley', 'falsificado', cuando el sema nuclear es 'engaño' y se elimina el sema 'real:irreal'. En la obra del siglo XIII, de Vidal de Canellas, *Vidal Mayor*:

"E una manera de peccadores son toillidos de la testimoniança, assí como los alcauetes, putas, hereges et qui fizieren falsos instrumentos o los [qui] falsan los instrumentos o dan falso testimonio o son esperiurios".<sup>37</sup>

O en la novela de Cervantes, *Rinconete y Cortadillo* (1613):

"Y cuando dijo al arriero que les había oído decir que los naipes que traían eran falsos, se pelaba las barbas".<sup>38</sup>

O en las *Ficciones* (1935-44), de Borges:

"El volumen que trajo Bioy era efectivamente el XLVI de la Anglo-American Cyclopaedia. En la falsa carátula y en el lomo, la indicación alfabética (Tor-Ups) era la de nuestro ejemplar, pero en vez de 917 páginas constaba de 921."<sup>39</sup>

<sup>36</sup> Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad* (1967), Argos Vergara, Barcelona, 1979, p. 232.

<sup>37</sup> Cfr. Gunnar Tilander (ed.), *Vidal Mayor. Traducción aragonesa de la obra In excelsis Dei Thesauris de Vidal de Canellas* (c 1250), 2ª parte: Texto, Hakan Ohlssons Boktryckeri, Lund, 1956, II, 5, 37.

<sup>38</sup> Miguel de Cervantes, *Rinconete y Cortadillo* (1613), en *Novelas ejemplares*, 3 vols., ed. de Juan Bautista Avallé-Arce, Castalia, Madrid, 1987, t. 1, p. 226.

<sup>39</sup> Jorge Luis Borges, *Ficciones* (1935-44), Alianza, Madrid, 1986, p. 15.

Organicemos el esquema de *falso*:

*falso* 1 D1: S1- 'real:existente' {S2- 'verdad', [S12+ 'engaño']}

*falso* 1 D2: 'irreal: que no es lo que parece'

*falso* 1 D3: 'irreal: que manifiesta o expresa algo que no existe o que no es verdad'

*falso* 2: 'malo, traidor'

*falso* 3: 'producto del engaño': 'falsificado'

## 2. 2. Mentiroso

El lexema a lo largo de la historia del idioma se manifiesta en dos de las tres dimensiones que venimos viendo para 'irreal'. En el adjetivo se añade además el sema 2 '- verdad' y el sema 12 'engaño', que también habíamos visto como virtual en *falso*.

La voz aparece ya desde los orígenes del idioma en la variación *mintroso*. Es frecuente en Gonzalo de Berceo con significado de 'engañoso' y la documentan Nebrija<sup>40</sup> y Alonso de Palencia: "Falso. Mentiriosus como nos dizimos en vulgar mentiroso y engañador"<sup>41</sup>, así como Covarrubias en su *Tesoro*<sup>42</sup>.

A pesar de que el significado más frecuente del término pertenece a la tercera dimensión de 'irreal', 'que manifiesta o expresa algo que no existe o que no es verdad', en un ejemplo de Berceo y en alguna aparición en el siglo XVII tiene el significado que nos interesa de 'inexistente'. El ejemplo del poeta riojano es algo dudoso ya que es un caso aislado y el significado del adjetivo bien puede interpretarse únicamente como de 'engañoso' y no de 'irreal:inexistente':

"«Señor», dixo el preso, «si eres tú tal cosa,  
que me digas qui eres, por Dios e la Gloriosa,  
non sea engañado de fantasma mintrosa,  
ca creo en don Christo, enna su muert preciosa.»"<sup>43</sup>

En Cervantes, sin embargo, encontramos en varias ocasiones el adjetivo para lo 'que no existe', 'no es verdad' y 'pretende serlo por medio de un engaño':

<sup>40</sup> Elio Antonio de Nebrija, *Vocabulario de romance en latín. Transcripción crítica de la edición revisada por el autor (Sevilla, 1516) con una introducción de Gerald J. Macdonald*, Castalia, Madrid, 1973.

<sup>41</sup> Alonso de Palencia, *Universal Vocabulario. Registro de voces españolas por John M. Hill (1490)*, RAE, Madrid, 1957, bajo *mentiroso*.

<sup>42</sup> Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611), Turner, Madrid, 1979.

<sup>43</sup> Gonzalo de Berceo, *Vida de Santo Domingo de Silos* (c 1230), ed. de Aldo Ruffinatto, en *Obra completa*, p. 423, 656c.



"Especialmente fue y vino en lo que había visto en la cueva de Montesinos; que, puesto que el mono de maese Pedro le había dicho que parte de aquellas cosas eran verdad y parte mentira, él se atenía más a las verdaderas que a las mentirosas, bien al revés de Sancho, que todas las tenía por la misma mentira."<sup>44</sup>

También en *La vida es sueño* (1636), de Pedro Calderón de la Barca:

"¿Pues tan parecidas  
a los sueños son las glorias,  
que las verdaderas son  
tenidas por mentirosas,  
y las fingidas por ciertas?"<sup>45</sup>

En el resto de los siglos el significado que he documentado con más frecuencia es el de la tercera dimensión de *irreal*: 'que manifiesta o expresa algo que no existe o que no es verdad' y no solamente aplicado a personas.

Desde la obra de Alfonso X, por ejemplo:

"Mintrosas son estas palabras e non dizen uerdad".<sup>46</sup>

Y *El sacrificio de la misa* (c 1237), de Berceo:

"San Paulo lo diz esto, non es razon mintrosa".<sup>47</sup>

Hasta el *Diálogo de mujeres* (1544), de Cristóbal de Castillejo:

"Con lo qual, sobre hermosa,  
tan hermosa pareçia  
y tan buena, que hazía  
ser la fama mentirosa".<sup>48</sup>

Santa Teresa, en su *Vida* (1562-66), juega con distintas dimensiones de *verdadero* de la siguiente manera:

<sup>44</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, II, cap. 29, p. 800.

<sup>45</sup> Pedro Calderón de la Barca, *La vida es sueño* (1636), ed. de Ciriaco Morón, Cátedra, Madrid, 1987, p. 175.

<sup>46</sup> Alfonso el Sabio, *Prosa histórica* (c 1270-75), ed. de Benito Brancaforte, Cátedra, Madrid, 1984, p. 238.

<sup>47</sup> Gonzalo de Berceo, *El sacrificio de la misa* (c 1237), ed. de Pedro M. Cátedra, en *Obra completa*, p. 979, 90d.

<sup>48</sup> Cristóbal de Castillejo, *op. cit.*, p. 102.

"Entiende que la verdadera honra no es mentirosa, sino verdadera".<sup>49</sup>

Y Cervantes, en *La Galatea* (1585) se expresa así:

"el falso, el mentiroso mundo,  
prometedor de alegres gustos".<sup>50</sup>

Torres Villarroel utiliza el adjetivo en un fragmento en que se queja de su mala fama:

"La segunda [intención], desmentir con mis verdades las acusaciones, las bastardas novelas y los cuentos mentirosos que se voceaban de mí en las cocinas, calles y tabernas, entresacadas de quinientos pliegos de maldiciones y sátiras".<sup>51</sup>

Veamos, por último, un ejemplo del siglo XX, de *Doña Rosita la soltera* (1935), de García Lorca:

"[quisiera] coger una espada [...] y cortarle la mano del falso juramento y las mentirosas escrituras de cariño".<sup>52</sup>

El paso de este valor a la 'valoración moral negativa' es automático cuando el adjetivo recibe el clasema 'persona'; en *El Conde Lucanor* (1340), por ejemplo:

"Por falso dicho de omne mintroso non pierdas amigo provechoso".<sup>53</sup>

Y también en *El Corbacho* (1438):

"Es una mala e falsa muger, malvada de su cuerpo; quien non la quiere non la ha; parlera, enbriaga, mentirosa, suzia, vellaca, e mucho vil".<sup>54</sup>

Y en Cervantes:

<sup>49</sup> Santa Teresa, *Libro de la Vida* (1562-66), ed. de Dámaso Chicharro, Cátedra, Madrid, 1987, p. 274.

<sup>50</sup> Miguel de Cervantes, *La Galatea* (1585), ed. de Juan Bautista Avallé-Arce, Espasa-Calpe, Madrid, 1987, p. 288.

<sup>51</sup> Diego de Torres Villarroel, *Vida, Ascendencia, nacimiento, crianza y aventuras* (1743-1758), ed. de Guy Mercadier, Castalia, Madrid, 1979, p. 180.

<sup>52</sup> Federico García Lorca, *Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores* (1935), en *Obras completas*, Aguilar, Madrid, 1955, p. 1324.

<sup>53</sup> Don Juan Manuel, *El Conde Lucanor* (1340), en *Obras Completas*, ed. de José Manuel Blecua, 2 vols., Gredos, Madrid, 1983, t. 2, p. 170.

<sup>54</sup> Alfonso Martínez de Toledo, *Arcipreste de Talavera o Corbacho* (1438), ed. de Michael Gerli, Cátedra, Madrid, 1975, p. 98.

"-Hasta ahora -dijo el eclesiástico-, más os tengo por hablador que por mentiroso; pero de aquí adelante no sé por lo que os tendré."<sup>55</sup>

O en Feijoo:

"Mucho tiempo há tengo observado que una de las más comunes simplezas de los hombres es tener a los demás por simples. Todos los mentirosos por hábito, padecen esa simpleza, pues sólo en la confianza de la corta capacidad de los oyentes pueden esperar ser creídos, aun cuando las mentiras carecen de toda verosimilitud."<sup>56</sup>

Terminemos con un ejemplo del siglo XX, de la novela mexicana *Como agua para chocolate* (1989), de Laura Esquivel:

"Tita conocía lo exagerada y mentirosa que podía ser Chenchá, por lo que no dejó que la angustia se apoderara de ella."<sup>57</sup>

El esquema final sería el siguiente:

*mentiroso* 1 D1: S1- 'real:existente' {S2- 'verdad' {S12+ 'engaño'

*mentiroso* 1 D3: 'irreal: que manifiesta o expresa algo que no existe o que no es verdad'

*mentiroso* 2: 'que no dice verdad' (CL1 'para personas')

### 2. 3. Apócrifo

Las primeras documentaciones del adjetivo son del siglo XIV. Así aparece en un fragmento de Don Juan Manuel, por ejemplo:

"Si alguno tiene esta entencion diziendo que sant Iheronimo dize que el libro que fabla de la vida et de la passion et de la assunpcion de sancta Maria que es apocrifo et non autentico, digo yo que en quanto dizen que el libro es apocrifo que dize verdat".<sup>58</sup>

Alonso de Palencia explicará más tarde los dos significados que se asocian en la época a *apócrifo*:

<sup>55</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, II, cap. 31, p. 818.

<sup>56</sup> Benito Jerónimo Feijoo, *Cartas Eruditas*, p. 146.

<sup>57</sup> Laura Esquivel, *Como agua para chocolate* (1989), Mondadori, Barcelona, 1994, p. 19.

<sup>58</sup> Don Juan Manuel, *Tractado de la Asunción* (post. 1335), en *Obras completas*, t. 1, ed. de José Manuel Blecha, Gredos, Madrid, 1983, p. 514.

"Apocrifa son secretos de la scriptura de los quales la origine es oculta. Et comoquier que en las escripturas se falle algund rastro de verdad pero por algund temor de falsedad ninguna auctoridad canonica se imprime en lo apocrifo."<sup>59</sup>

Estamos, entonces, ante un adjetivo que se refiere, a 'lo oscuro de un texto' y a la 'no autenticidad de un escrito en cuanto a su autor o en cuanto al escrito en sí mismo'. El primero sería el significado etimológico, y el paso de éste al que más nos interesa para nuestro campo, 'falso', lo explica de forma muy clara Francisco de Quevedo:

"apócrifo [...] en español. Cosa escondida; usúrpase por una mentira disimulada y de ahí se dice apócrifo, en lo español, lo mentiroso con nombre de verdad."<sup>60</sup>

Así pues tres son los *apócrifo* que deben ser tenidos en cuenta por nosotros: el etimológico, que se mantiene en algunos ejemplos, de 'oscuro', 'incomprensible'; el de 'falso', 'inexistente'; y el que se refiere a 'falsificado', 'no auténtico'.

Tan sólo unos ejemplos del significado etimológico, del P. Fr. Jaime Villanueva (1803):

"Indagando yo alguna vez por que causa suelen tenerse por apócrifos estos sermones latinos de s. Vicente, hallo que no se alega otra sino la barbarie y poca cultura del lenguaje latino."<sup>61</sup>

Y de Antonio Machado:

"«Que Dios nos libre de los dioses apócrifos», en el sentido etimológico de la palabra: de los dioses ocultos, secretos, inconfesados. Porque éstos han sido siempre los más crueles, y, sobre todo, los más perversos".<sup>62</sup>

En cuanto al significado de 'falsificado', 'aplicado a escritos', 'no del autor, época a que pretenden pertenecer', los ejemplos más repetidos se refieren al "apócrifo" por antonomasia, al *El Quijote* de Avellaneda:

<sup>59</sup> Alonso de Palencia, *op. cit.*, 25b, bajo **apocrifa**.

<sup>60</sup> Francisco de Quevedo, *Obras completas. Prosa* (1609), ed. de Luis Astrana Marín, Aguilar, Madrid, 1945, p. 358. (FRAE)

<sup>61</sup> P. Fr. Jaime Villanueva, *Viage Literario a las Iglesias de España* (1803), t. 2, Valencia, 1804, p. 52. (FRAE)

<sup>62</sup> Antonio Machado, "Cuaderno de literatura" (1915?), en *Poesía y prosa. Tomo III: Prosas completas* (1893-1936), 2018-19.

"Mientras escribía el capítulo 59, Cervantes tuvo noticia de que acababa de salir a la luz una continuación apócrifa, impresa en Tarragona con el nombre de Alonso Fernández de Avellaneda."<sup>63</sup>

Fernando Lázaro Carreter en su *Diccionario de términos filológicos* define además el significado concreto que en la historia de la teología y en la filología tiene el adjetivo dentro de este significado de 'no auténtico': "Se dice del libro cristiano que no figura en el canon y al que la Iglesia no reconoce el carácter de revelado."<sup>64</sup>

Pero centrémonos en el significado que nos interesa dentro de lo 'irreal'. En *apócrifo* encontramos como sema, el archilexema del grupo 'falso', el sema 'engaño', y, a diferencia del resto, el sema 'documentado'. Esa es la diferencia cualitativa del 'engaño' en nuestro adjetivo: hay muestras escritas, documentadas históricamente de algo 'inexistente'. El adjetivo es por ello fundamental para todo el juego de ficciones de *El Quijote*, por ejemplo. La historia está previamente escrita, elaborada por el autor arábigo Cide Hamete. El narrador principal (Cervantes), traduce el manuscrito. De esta forma la historia no es inventada, está documentada por escrito; la conclusión es que los personajes son también reales, históricos. Pero en ocasiones, lo documentado es tan "increíble" -para el "redactor" del manuscrito (Cide Hamete) y para el "traductor" (Cervantes)- que debe ser considerado *apócrifo*. El uso del adjetivo da al mismo tiempo validez documental a todo el resto. La conclusión es que todo es "histórico", pero hay algunas "cosillas inventadas":

"No me puedo dar a entender [interrumpe la narración Cide Hamete], ni me puedo persuadir, que al valeroso don Quijote le pasase puntualmente todo lo que en el antecedente capítulo queda escrito: la razón es que todas las aventuras hasta aquí sucedidas han sido contingibles y verisímiles; pero ésta desta cueva no le hallo entrada alguna para tenerla por verdadera, por ir tan fuera de los términos razonables. Pues pensar yo que don Quijote mintiese, siendo el más verdadero hidalgo y más noble caballero de sus tiempos, no es posible; que no dijera él una mentira así le asaetearan. Por otra parte, considera que él la contó y la dijo con todas las circunstancias dichas, y que no pudo fabricar en tan breve espacio tan gran máquina de disparates; y si esta aventura parece apócrifa, yo no tengo la culpa."<sup>65</sup>

Y también en otra ocasión, sobre el episodio de la Cueva de Montesinos:

<sup>63</sup> Id., p. 1415.

<sup>64</sup> Fernando Lázaro Carreter, *Diccionario de términos filológicos* (1953), Madrid, 1962.

<sup>65</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, II, cap. 24, p. 762.

"(Llegando a escribir el traductor desta historia este quinto capítulo, dice que le tiene por apócrifo, porque en él habla Sancho Panza con otro estilo del que se podía prometer a su corto ingenio [...])".<sup>66</sup>

También Lope de Vega se refiere con el mismo adjetivo a lo 'irreal' de las fábulas en *La Jerusalén Conquistada* (1609):

"a quien ni excelsos montes, ni anchos mares  
podrán quitar la fama codiciosa,  
con ánimo cristiano de hazer viles  
las hazañas apócrifas de Aquiles."<sup>67</sup>

Veamos dos ejemplos más de Feijoo y de Antonio Machado:

"Sólo tiene de particular una expresión, que supone, que muy ordinariamente es la codicia quien excita a la invención de milagros apócrifos."<sup>68</sup>

"Cuando una cosa está mal [...], debemos esforzarnos por imaginar en su lugar otra que esté bien; si encontramos, por azar, algo que esté bien, intentemos pensar algo que esté mejor. Y partir siempre de lo imaginado, de lo supuesto, de lo apócrifo; nunca de lo real."<sup>69</sup>

Podemos considerar el adjetivo como expresión de tres significados básicos:

*apócrifo* 1: S1- 'real:existente' {S2- 'verdad' {S12+ 'engaño' V S26+ 'documentado'

*apócrifo* 2: 'oculto', 'incomprensible'

*apócrifo* 3: 'falsificado' ('para documentos escritos')

## 2. 4. Inverosímil

Tanto *inverosímil* como *increíble* tienen el sema 15 'apariencia de', y se refieren a la 'verdad de la existencia' de algo. *Increíble* aparece, además, marcado por el sema 'pasivo'.

Los primeros ejemplos de *inverosímil* documentados por mí son del siglo XVIII:

<sup>66</sup> Id., II, cap. 5, p. 611.

<sup>67</sup> Lope Félix de Vega Carpio, *La Jerusalén Conquistada* (1609), en *Obras escogidas*, t. 2, ed. de Sáinz de Robles, Aguilar, Madrid, 1961, p. 834.

<sup>68</sup> Benito Jerónimo Feijoo, *Cartas Eruditas*, p. 51.

<sup>69</sup> Antonio Machado, *Juan de Mairena. Sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo* (1934-36), en *Poesía y prosa. Tomo IV: Prosas completas* (1936-1939), p. 1998.

"Ni se me diga que la suposición de la carta y sello es una quimera, o por lo menos un accidente totalmente inverosímil. No lo es; pues lo que sucedió a San Bernardo, pudo suceder muy bien a San Francisco de Paula. ¿A San Bernardo? No hay cosa más cierta."<sup>70</sup>

En el siglo XIX, encontramos también algún ejemplo en las obras de Juan Valera y de Leopoldo Alas:

"El doctor Faustino, por consiguiente, aunque parezca el caso inverosímil, no contaba para nada con sus versos, y los guardaba en su cartera hasta que los hallase buenos con toda evidencia, o hasta que tales los compusiese."<sup>71</sup>

"¡Si sabría ella cuál era la pasión de Pepa! No en balde tenía la niña un padre tan fantástico. Lo que a él se le iba en imaginar máquinas administrativas, fábricas de gobernar al vapor, la niña empleábalo en crear poéticas figuras y sucesos de inverosímil grandeza."<sup>72</sup>

Tan sólo dos ejemplos más del siglo XX. El primero es de Luis Martín-Santos:

"... y un público en general detenido con un oculto designio que nada tenía que ver probablemente ni con la llegada de un próximo tren a la estación allí yacente, ni con su inverosímil visita al no lejano Museo de Pinturas".<sup>73</sup>

Y el segundo de Gabriel García Márquez:

"Entonces nos dejó solos y seguimos filmando cuanto creímos necesario. No sólo arriba, en el parque, sino también abajo, en el exterior de las minas. Establecimos los puntos que me interesaban: los ángulos, los lentes, las distancias, el espacio completo del gran parque, y luego la miseria de abajo, donde viven confundidos los mineros con los pescadores. Es una realidad maniquea y casi inverosímil, pero es realidad."<sup>74</sup>

*Inverosímil* significa también en algunos casos 'irreal' en su tercera dimensión: 'que manifiesta o expresa algo que no existe o que no es verdad'. Así, por ejemplo, en un fragmento de Leopoldo Alas:

<sup>70</sup> Benito Jerónimo Feijoo, *Cartas Eruditas*, p. 114.

<sup>71</sup> Juan Valera, *Las ilusiones del doctor Faustino* (1875), en *Obras Completas*, t. 1, Aguilar, Madrid, 1958, p. 219.

<sup>72</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *Pipá* (1879-84), ed. de Antonio Ramos-Gascón, Cátedra, Madrid, 1986, p. 207.

<sup>73</sup> Luis Martín-Santos, *op. cit.*, p. 27-28.

<sup>74</sup> Gabriel García Márquez, *La aventura de Miguel Littín clandestino en Chile*, p. 72.

"Y tan allá fue en lo de sostener que el teatro de Fulano era ñoño, y el de Zutano inverosímil, y el de Mengano inocente, que al fin juzgó que yo era tibio, y luchaba por su cuenta en los pasillos."<sup>75</sup>

*Inverosímil* significa además 'incomprensible', con connotación algo negativa:

"De aquí mi absurda, mi inverosímil ceguera, siendo yo por lo común tan suspicaz y receloso."<sup>76</sup>

"Bueno, no lo firmé porque me parecía falso y fuera de lugar, yo no sé una sola dirección donde se practiquen abortos y además me parece impensable que alguien venga a pedírmela; hubiera suscrito una petición de despenalización del aborto o lo que fuera, pero eso me parecía ridículo e inverosímil."<sup>77</sup>

Y en algún caso se adivina el significado de 'intensificador cuantitativo':

"No se alteraba su voz al hablar de don Jaime ni con don Jaime. Al hablar con doña Luz mostraba el padre la antigua afectuosa benevolencia. Ni una palabra donde remotamente se sintiese una punta de ironía, de pique o de despecho.

«O el padre tiene para sí propio un dominio inverosímil -pensaba doña Luz-, o no me ha amado jamás [...]»."<sup>78</sup>

Resumamos lo visto para *inverosímil*:

*inverosímil* 1 D1: S1- 'real:existente' {S2- 'verdad' }S16+ 'apariencia de' ]CL3 'para sucesos' V CL4 'para abstractos'.

*inverosímil* 1 D3: 'que parece que manifiesta o expresa algo que no existe o que no es verdad'

*inverosímil* 2: 'incomprensible, extraño, admirable'

*inverosímil* 3: (intensificador cuantitativo) 'grande, enorme'

## 2. 5. Increíble

Dos son los significados que tiene en los diccionarios del español a lo largo de la historia el adjetivo *increíble*, desde el *Tesoro* de Covarrubias.

<sup>75</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *Pipá*, p. 241.

<sup>76</sup> Juan Valera, *Pasarse de listo* (1878), en *Obras Completas*, t. 1, p. 516.

<sup>77</sup> Rosa Montero, *Cinco años de país* (1977-1981), Debate, Madrid, 1982, p. 193.

<sup>78</sup> Juan Valera, *Doña Luz* (1879), en *Obras Completas*, t. 1, p. 88.



El primer significado es el que nos interesa más dentro de nuestro campo, y que parafrasearemos así: 'que no parece que sea verdad que exista o haya existido'; con lo que el adjetivo entra de lleno en el sector negativo de nuestro campo, con el sema 2- 'verdad' y con el sema 15 'apariencia de'. A diferencia de *inverosímil*, está marcado por el clasema 'pasivo'.

Por ejemplo, en *De lo fingido verdadero* (1620), de Lope de Vega:

"Del genero elefante,  
los naturales escriben  
tan extrañas propiedades,  
que parecen increíbles,  
entre las cuales espanta  
que de uno pueda decirse  
que aprendió a escribir; que es cosa  
digna que espante y admire,  
que aprenderlo fue imposible,  
espanta que un animal  
a formar letras se aplique".<sup>79</sup>

O en dos ejemplos de Feijoo:

"La destreza en el manejo del arco para disparar con violencia la flecha, subió en los turcos a tan alto punto que se hace increíble."<sup>80</sup>

"Quien no estuviere bien enterado de esta verdad, tendrá por increíble lo que pasó a Esteban Bateri, rey de Polonia, con los paisanos de Livonia."<sup>81</sup>

También en Unamuno, en su novela *Niebla* (1914):

"Me miró con ojos de verdadero terror y como quien mira a un ser increíble".<sup>82</sup>

Y del año 1967, de Ramón J. Sender, de su cuento "Las gallinas de Cervantes":

<sup>79</sup> Lope de Vega y Carpio, *Lo fingido verdadero* (1620), ed. de Maria Teresa Cattaneo, Bulzoni Editore, Roma, 1992, p. 143, v. 2617.

<sup>80</sup> Benito Jerónimo Feijoo, "Mapa intelectual y cotejo de naciones" (1728), *Teatro Crítico Universal*, p. 181.

<sup>81</sup> Id., "Amor de la patria y pasión nacional" (1729), *Teatro Crítico Universal*, p. 241.

<sup>82</sup> Miguel de Unamuno, *Niebla* (1914), ed. de M. J. Valdés, Cátedra, Madrid, 1985, p. 277.

"Lo que pasaba con la mujer de Cervantes, doña Catalina, era un poco raro al principio, más tarde llegó a ser alarmante y luego fabuloso e increíble."<sup>83</sup>

En su segundo significado *increíble* equivale a 'incomprensible', 'admirable'. En varias ocasiones, por ejemplo, en la obra del Padre Las Casas:

"Y lo más espantable es, que a los que de hecho obedecen ponen en aspérrima servidumbre, donde con increíbles trabajos y tormentos más largos".<sup>84</sup>

De Baltasar Gracián es el ejemplo siguiente:

"¡Oh, mundo engañoso! ¿Y esto se usa en ti, de estas hazañas tienes? Yo he de vengar por mis propias manos una maldad tan increíble."<sup>85</sup>

Y de Juan Valera, de su crítica literaria, este fragmento:

"Esta condición peregrina de nombres propios y de lugares no debe, sin embargo, llevar muy lejos al crítico en sus afirmaciones de que hay en el *Amadís* mucho elemento extranjero. Los novelistas de entonces procuraban candorosamente que las ficciones extraordinarias y las proezas increíbles que referían no apareciesen como mero ensueño o creación de la fantasía, sino como casos reales, por donde tenían que fingirlos en remotos países".<sup>86</sup>

Por último, un pasaje del siglo XX, de las palabras de José Arcadio Buendía, en *Cien años de soledad* (1967):

"En el mundo están ocurriendo cosas increíbles -le decía a Ursula-. Ahí mismo, al otro lado del río, hay toda clase de aparatos mágicos, mientras nosotros seguimos viviendo como los burros."<sup>87</sup>

El paso que hay de este significado, al valor de *increíble* como adjetivo determinativo de intensificación cuantitativa es muy corto. Con el significado de 'grande', 'enorme', he documentado algunos ejemplos desde el siglo XVIII.

De José Cadalso:

<sup>83</sup> Ramón J. Sender, *Las gallinas de Cervantes* (1967), en *Obras Completas V*, Destino, Barcelona, 1977, p. 319.

<sup>84</sup> Fray Bartolomé de las Casas, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (1552), ed. de André Saint-Lu, Cátedra, Madrid, 1987, p. 112.

<sup>85</sup> Baltasar Gracián, *op. cit.*, p. 43.

<sup>86</sup> Juan Valera, "Sobre el «Amadís de Gaula»" (1877) en *Crítica literaria*, *Obras Completas*, t. 3, p. 491.

<sup>87</sup> Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*, p. 13.

"Hace admirar sus buenas prendas entre los sabios y nobles de aquel imperio. Pero mientras Motezuma le obsequia con fiestas de extraordinario lucimiento y concurso, tiene Cortés aviso que uno de los generales mejicanos, de orden de su emperador, había caído con un numeroso ejército sobre la guarnición de Vera Cruz que [...] había salido a apaciguar aquellas cercanías; y con la apariencia de las festividades, se preparaba una increíble muchedumbre para acabar con los españoles, divertidos en el falso obsequio que se les hacía."<sup>88</sup>

O de Leopoldo Alas "Clarín":

"... pero poco a poco fue entrando en su espíritu una sospecha, aplicó sus potencias con intensidad increíble al enigma que tanta influencia tenía en su vida".<sup>89</sup>

Estos son entonces los tres *increíble* documentados por mí:

*increíble* 1 D1: S1- 'real: existente' {S2- 'verdad' }S16+ 'apariencia de' ] CL1 'pasivo' V CL3 'para sucesos' V CL4 'para abstractos'

*increíble* 1 D3: 'que parece que manifiesta o expresa algo que no existe o que no es verdad'

*increíble* 2: 'incomprensible, admirable'

*increíble* 3: (intensificador cuantitativo) 'grande, enorme'

### 3. Lexemas centrales con sema esencial 'creación mental individual':

*imaginario, imaginado, fantástico, fabuloso, soñado, fingido, inventado, ilusorio, quimérico, novelesco y poético.*

#### 3. 1. Imaginario

*Imaginario*, archilexema del grupo de adjetivos que se refieren a 'irreal:inexistente', 'producto de la creación mental individual' está presente en nuestro idioma desde el siglo XV, documentado por primera vez por el vocabulario de Nebrija. No lo incluye, sin embargo, Alonso de Palencia en su artículo *imagen* y en numerosas ocasiones en las que aparece el sustantivo. Tampoco aparece en el *Tesoro* de Covarrubias, aunque sí está *imaginación*.

<sup>88</sup> José Cadalso, *Cartas Marruecas* (a 1782), en *Cartas Marruecas. Noches lúgubres*, ed. de Joaquín Arce, Cátedra, Madrid, 1987, p. 115.

<sup>89</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *La Regenta* (1884), ed. de Gonzalo Sobejano, 2 vols., Castalia, Madrid, 1986, t. 1, p. 195.

A pesar de estar incluido en Nebrija, no he encontrado ningún ejemplo anterior al siglo XVI, en que Santa Teresa lo usa para distinguir sus visiones místicas. Además, los ejemplos que propone el *Diccionario de Autoridades*<sup>90</sup> son del siglo XVII. Veamos algún pasaje de la Santa de Avila:

"Esta visión, aunque es imaginaria, nunca la vi con los ojos corporales, ni ninguna, sino con los ojos del alma".<sup>91</sup>

Y en el XVII encontramos el adjetivo en los siguientes versos de Lope de Vega:

"Y siendo Pitágoras llamado  
Gran animal el cielo, en sus perfetas  
Partes por corazon el sol dispuso,  
Aunque Platon le puso  
Sobre el orbe argentado de la luna,  
Respecto de que Vénus le eclipsara,  
Como la bella Cintia, vez alguna  
Que entre la tierra y él se interpolara.  
¡Qué es ver su hermosa fábrica vestida  
De figuras, si bien imaginarias".<sup>92</sup>

Aunque en este ejemplo significa 'invisible', valor al que volveremos más adelante, el adjetivo tiene además, y desde el punto de vista de nuestro campo léxico, el significado de 'irreal' en sus tres dimensiones. Empecemos por la 2ª dimensión, 'que no es lo que parece'. En los ejemplos siguientes veremos cómo el significado del adjetivo no está en relación con 'existir' o 'no', con el hecho de 'crear mentalmente realidades inexistentes', sino de 'creerse algo que no es como queremos verlo':

"Aquí ajusticiaban a uno; allí obedecían ciegamente a otro. En un lado, la virtud y el derecho consistían en tal o cual cosa; en otro lado, consistían en lo adverso. Estos tenían por verdad lo que aquéllos juzgaban error. La misma belleza te habrá parecido convencional e imaginaria, a medida que hayas pasado por Circasi, por la China, por el Congo o por los esquimales."<sup>93</sup>

<sup>90</sup> Real Academia Española, *Diccionario de Autoridades* (1726-1737), ed. facsímil, 3 vols., Gredos, Madrid, 1969.

<sup>91</sup> Santa Teresa, *op. cit.*, p. 336.

<sup>92</sup> F. Lope Félix de Vega Carpio, *La Filomena* (1621), en *Colección escogida de obras no dramáticas*, ed. de Cayetano Rosell, BAE, XXVIII, Ediciones Atlas, Madrid, 1950, p. 485.

<sup>93</sup> Pedro Antonio de Alarcón, *La Comendadora, El clavo y otros cuentos* (1852-1881), ed. de Laura de los Ríos, Cátedra, Madrid, 1986, p. 279.

"Acabamos de salir del niño de colegio de monjas que era Manuel Hidalgo, con sus personajes tersos y su tertulia de imaginarios bohemios, de escritores como para divertir un poco con sus rarezas al buen burgués, y de lo apolíneo pasamos a lo dionisiaco."<sup>94</sup>

Otras veces *imaginario* significa 'irreal', pero en su tercera dimensión, 'que manifiesta o expresa algo que no existe, que no es verdad':

"Creo que una lógica nueva, una imaginación nueva asaltan al lector desde la primera entrada en el libro, y que esta propuesta, o lleva a otro entendimiento de lo real por extrañas vías que no me atrevo a afirmar como analógicas, o, al menos se coloca en el territorio de la perplejidad: primer paso, primera reflexión imaginaria, que, con suerte, nos conduce, al menos, al escepticismo."<sup>95</sup>

Pero nos interesa sobre todo la 1ª dimensión de 'irreal', en la que *imaginario* es el archilexema de 'lo que no existe' y 'es producto de la creación mental individual', "creación" que tiene distintos grados de relación con la realidad y va desde lo 'posible' a lo totalmente 'imposible'. *Imaginar*, de hecho, es a veces sinónimo de *pensar* y significa solamente 'reproducir algo en la mente, con o sin base real'. Veamos algunos ejemplos de *imaginario* con este sentido. Por ejemplo, en la cita siguiente de *La belleza ideal* (1789), de Esteban de Arteaga:

"Este género de imitación es la que Platón llama *fantástica*, que corresponde a la imitación de la naturaleza universal, y contiene todo lo que, no existiendo ningún individuo particular, recibe forma y ser de la fantasía del artífice, el cual se forja un modelo imaginario, mas no imposible, y semejante al natural, aunque no existente en la naturaleza."<sup>96</sup>

O en este fragmento de Antonio Machado:

<sup>94</sup> Eduardo Haro Tecglen, "Aberasturi, en la casa de los fantasmas", *EL PAIS*, 6-I-1989, p. 54.

<sup>95</sup> Rosa Mª Pereda, *Cabrera Infante*, EDAF, Madrid, 1978, p. 15.

<sup>96</sup> Esteban de Arteaga, *La belleza ideal* (1789), ed. del P. Miguel Batllori, Espasa-Calpe, Madrid, 1943, p. 53.

"-Falso de todo punto -diría el General Pavía si lo oíría o si lo oyera; que es lo mismo.- El vino es un néctar delicioso. A mí siempre me probó admirablemente.

-«¡Divino!» -contestaría Martínez Campos.

-Salvo una vez -seguiría Pavía- que me hizo montar al revés en caballo y varias que me ha hecho perder los estribos, las demás me ha producido soberano "efecto".

Dejando a un lado estos imaginarios diálogos, lo cierto y lo positivo es, que las provincias vinícolas se sublevarán, que trinan contra Gamazo".<sup>97</sup>

El tema del "imaginario diálogo", se repite también en la novela de Juan Goytisolo, *Señas de identidad* (1966):

"Sentados los dos en un rincón del jardín, tejías y destejías, con la humilde tenacidad de Penélope las mallas morosas y finas del imaginario diálogo.

-¿Me quieres?

-Sí.

-Me conoces hace ocho días. Apenas sabes quién soy yo."<sup>98</sup>

En otros casos, en cambio, *imaginario* no sólo significa 'inexistente', sino también 'sin ninguna base real', 'imposible'. En el *Teatro Crítico* (1726) de Feijoo, por ejemplo:

"No tiene menos asentado su crédito, entre los turcos, un héroe imaginario, llamado *Chederles*, que dicen fue capitán de Alejandro".<sup>99</sup>

O en las *Leyendas* (1857-64), de Gustavo Adolfo Bécquer:

"¡La catedral de Toledo! Figuraos un bosque de gigantescas palmeras de granito que al entrelazar sus ramas forman una bóveda colosal y magnífica, bajo la que se guarece y vive, con la vida que le ha prestado el genio, toda una creación de seres imaginarios y reales."<sup>100</sup>

Y también en nuestro siglo, en *El árbol de la ciencia* (1911), de Pío Baroja:

"La imaginación de Andrés le hacía ver peligros imaginarios, que, por un esfuerzo de voluntad, intentaba desafiar y vencer."<sup>101</sup>

<sup>97</sup> Antonio Machado, "La semana, I" (30-7-1893), en *Poesía y prosa. Tomo III: Prosas completas (1893-1936)*, p. 1084.

<sup>98</sup> Juan Goytisolo, *op. cit.*, p. 264.

<sup>99</sup> Benito Jerónimo Feijoo, "Voz del pueblo" (1726), *Teatro Crítico Universal*, p. 120.

<sup>100</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, *Leyendas* (1857-64), ed. de Pascual Izquierdo, Cátedra, Madrid, 1980, p. 191.

<sup>101</sup> Pío Baroja, *El árbol de la ciencia* (1911), Alianza, Madrid, 1980, p. 32.

O de las *Ficciones* (1935-44), de Jorge Luis Borges:

"La sección idioma y literatura era breve. Un solo rasgo memorable: anotaba que la literatura de Uqbar era de carácter fantástico y que sus epopeyas y sus leyendas no se referían jamás a la realidad, sino a las dos regiones imaginarias de Mlejnas y de Tlön."<sup>102</sup>

*Imaginario* tiene además, según comentamos sobre el ejemplo de Lope de Vega, el matiz de 'mental', 'invisible', por la actualización del sema '- materialización'. Por ejemplo, en las *Leyendas* de Gustavo Adolfo Bécquer:

"Cuando la materia duerme, el espíritu vela. En tanto que el cuerpo del caudillo permanece inmóvil y sumergido en un letargo profundo, su alma se reviste de una forma imaginaria y huye de los lazos que la aprisionan para lanzarse al éter; allí le esperan las creaciones del Sueño, que le fingen un mundo poblado de seres animados con la vida de la idea, visión magnífica, profética y real en su fondo, vana sólo en la forma."<sup>103</sup>

También encontramos esta actualización del sema virtual en un fragmento de la correspondencia de Antonio Machado con Pilar Valderrama:

"Yo estaba en la fila 15 -la más cercana que encontré- y te reconocí en seguida, de espaldas, por tu pelo negro -diosa mía- único, inconfundible y por ese halo o corona imaginaria que envuelve siempre tu figura a los ojos de tu poeta."<sup>104</sup>

O en la novela *Últimas tardes con Teresa* (1966), de Juan Marsé:

"Con la cabeza gacha, aparentemente desinteresada del baile, se entretenía trazando con el dedo líneas imaginarias sobre las grandes losas rojizas".<sup>105</sup>

Junto a las formas lexicalizadas de *imaginario* con los sustantivos *espacios* o *moneda*, que no trataremos, porque pueden deducirse de los ejemplos anteriores, el lexema como adjetivo tiene los siguientes valores:

<sup>102</sup> Jorge Luis Borges, *op. cit.*, p. 16.

<sup>103</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, *Leyendas*, p. 130.

<sup>104</sup> Antonio Machado, *Cartas a Guiomar* (1928-36), en *Poesía y prosa. Tomo III: Prosas completas (1893-1936)*, p. 1692.

<sup>105</sup> Juan Marsé, *op. cit.*, p. 15.

*imaginario* 1 D1: S1- 'real: existente' {S28+ 'creación mental individual' {[S4- 'materialización']}

*imaginario* 1 D2: 'irreal: que no es lo que parece'

*imaginario* 1 D3: 'irreal: que manifiesta o expresa algo que no existe o que no es verdad'

### 3. 2. Imaginado

El verbo *imaginar* aparece por primera vez a principios del siglo XIV, en *El caballero Cifar*, según señala el DCECH<sup>106</sup>. Los primeros ejemplos del participio con valor adjetival los hemos documentado, sin embargo, a mediados del siglo XVI, con la obra de Fray Luis de Granada, y a finales del mismo siglo, en Garcilaso de la Vega, el Inca. Veamos a continuación un ejemplo tomado de su traducción de los *Diálogos de Amor* (1590), de León Hebreo:

"No estamos ya muy lejos de la verdad. Aunque vulgarmente todas las cosas desseadas se dizen ser amadas, por ser estimadas por buenas, pero, hablando mas corregidamente, no se pueden dezir amadas las que no tienen ser propio, como es la salud y los hijos, quando nos faltan. Hablo del amor real, que el imaginado puedese tener de todas las cosas desseadas por el ser que tienen en la imaginacion, del qual ser imaginado nace un cierto amor, cuyo objeto no es la cosa propia real que se dessea, por no tener aun ser en realidad propio, sino solamente el concepto de la cosa, tomada en su ser comun. Y el sujeto de tal amor es impropio, que no es verdadero amor, porque le falta el sujeto real, sino que es solamente fingido e imaginado, por lo qual el desseo de las tales cosas esta despojado de verdadero amor."<sup>107</sup>

A pesar de la extensión de la cita, me ha parecido conveniente reproducir el fragmento completo para observar el lexema *imaginado* con valor adjetivo en relación con *real*, *verdadero* y *fingido*. En el ejemplo aparecen expresados además los rasgos esenciales del lexema: 'irreal:inexistente', 'creación mental individual'.

También en el fragmento siguiente de *Don Quijote de la Mancha* (1605/15):

<sup>106</sup> Joan Corominas y José Antonio Pascual, *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, 6 vols., Gredos, Madrid, 1980-1991.

<sup>107</sup> Garcilasso Inga de la Vega, *La tradusión del Indio de los tres Diálogos de Amor de León Hebreo, hecha de italiano en español* (1590), ed. de M. Menéndez Pelayo, NBAE, t. 21, Bailly-Baillere, Madrid, 1915, p. 287. (FRAE)



"... y como al enamorado ausente no hay cosa que le fatigue ni temor que le dé alcance, así le fatigaban a Crisóstomo los celos imaginados y las sospechas tenidas como si fueran verdaderas."<sup>108</sup>

Veamos un ejemplo más del siglo XVII, de Calderón de la Barca:

"Mundo.- ¿Qué es tu caudal?  
Gula.- Pinturas, que pintadas,  
todas mis glorias son imaginadas,  
porque tanto apetece  
el hombre, el Apetito se lo ofrece,  
trayendo a su memoria los empleos  
de gusto, de manjares y deseos."<sup>109</sup>

Y más tarde Diego Torres de Villarroel se expresa así en su *Vida* (1743-58):

"Borracho, bruto, mañana te puedes morir; arrópate hoy, come un pollo, límpiate esa cara, prueba en dar algo a tu prójimo, que puede ser que te sepa mejor distribuir que amontonar; logra del amor a los racionales, y conoce siquiera la imaginada felicidad del mundo".<sup>110</sup>

En el siglo XIX, Juan Valera narra en *Doña Luz* (1879) lo siguiente:

"Y en cuanto a los chiquillos, será más notable la diferencia, porque los que tenga, si los tengo, como espero y deseo, no han de ser impecables y celestiales como los imaginados, sino llorones, traviesos, sucios y tercios".<sup>111</sup>

O en *El comendador Mendoza* (1877):

"El padre Jacinto conoció al fin que se trataba de un caso práctico, real y no imaginado, y se ofreció a auxiliar al comendador en todo lo que fuese justo."<sup>112</sup>

Terminaré con unos ejemplos del siglo XX. De Pío Baroja:

"Los detalles realistas abundaban en las obras de estos autores. Eran detalles imaginados, no vistos o vividos."<sup>113</sup>

<sup>108</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, I, cap. 14, p. 140.

<sup>109</sup> Pedro Calderón de la Barca, *No hay más fortuna que Dios* (c 1653), en *Obras Completas III. Autos Sacramentales*, ed. de Angel Valbuena Prat, Aguilar, Madrid, 1987, p. 616.

<sup>110</sup> Diego de Torres Villarroel, *Vida*, p. 126.

<sup>111</sup> Juan Valera, *Doña Luz*, p. 49.

<sup>112</sup> Id., *El comendador Mendoza* (1877), en *Obras Completas*, t. 1, Aguilar, Madrid, 1958, p. 403.

<sup>113</sup> Pío Baroja, *Discurso leído ante la Academia Española...*, p. 16.

Y de una reseña literaria de Lluís Bassets, en *El País*:

"El azul de este Semprún hiperliterario de *La montaña blanca*, es quizás el azul de Europa, un color quién sabe si soñado o imaginado en una utopía llena de nostalgia."<sup>114</sup>

En casi todos los ejemplos hay una constante. La "creación mental" que expresa *imaginado*, parte de la realidad. En algunos ejemplos la 'realidad', además, está idealizada y es como "debería ser", o "como la deseábamos". Apreciamos también que en los siglos XVI y XVII, donde *imaginario* es poco frecuente, *imaginado* podría ser el archilexema de lo 'irreal: inexistente', 'producto de la creación mental individual': en la obra de Cervantes, por ejemplo, donde *imaginario* no aparece. Por el contrario, en los siglos XIX y XX, *imaginado* aparece marcado frente a *imaginario* por el sema 'elaborado desde la realidad' y el sema virtual 'como debería ser'.

Este sería el esquema de *imaginado*:

*imaginado* 1: S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S40 'elaborado desde la realidad' {[S33+ 'como debería ser']

### 3. 3. Fantástico

Al hablar en la primera parte de nuestro trabajo de las observaciones metodológicas, tratamos el tema de la polisemia y de las acepciones del diccionario. Entonces tomamos *fantástico* como ejemplo de la "reelaboración" que hacemos en algunos casos de las entradas, considerando de forma jerárquica las acepciones y destacando lo más significativo.

En la entrada de *fantástico* del *DRAE*<sup>115</sup>, aparece en primer lugar la acepción que estaría relacionada con nuestro campo: "quimérico, fingido, que no tiene realidad, y consiste solo en la imaginación". En segundo lugar, el valor referencial del adjetivo: "perteneciente a la fantasía". A continuación dos "sentidos figurados", suponemos que de la primera acepción: "presuntuoso y entonado" y "magnífico y excelente".

Justamente este último "sentido figurado" nos da la clave de lo que significa *fantástico* si lo relacionamos con los otros lexemas del paradigma, -clave del

<sup>114</sup> Lluís Bassets, "Tres hombres ricos, cultos y guapos", *EL PAÍS*, ("Libros"), 29-I-1987, p. 2.

<sup>115</sup> Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 21<sup>a</sup> ed., Espasa-Calpe, Madrid, 1992.

significado que podemos intuir del sinónimo *quimérico* incluido en la definición de la primera acepción-. Lo *fantástico* es lo 'que no existe', 'producto de la creación mental individual' y 'magnífico, maravilloso, sobrenatural'.

La primera documentación absoluta no es de *El Corbacho* como propone Corominas. Aparece la forma ya en el siglo XIII, en el *Vidal Mayor* y en *Los doze trabajos de Hércules* (1417) de Enrique de Villena:

"Donquas, contesce en este caso que se faze como el fantástico et que miente marauerillosament el mentroso, como contece al cançre que ua atrás quoando quiere ir adelant e ua adelant quoando se quiere tirar a çagua. Empero, maguer semeille en estas cosas daynnamiento de razón et de dreito, empero todas las cosas son enfortidas por ygoaleza prouable de razón, si el asmador quiere catar sotilment, et cuerdamment endreçando cada cosa."<sup>116</sup>

"Non enbargante que se viese en poder de tal gigante en logar apartado guardo con todo eso su onestad defendiendose non por fuerça corporal mas por ingenio e presto consejo de muger entendida, formando en el aire imagen fantastica de muger en la niebla espesa que era entre uxio e ella a figura de si muy aina e casi sin tiempo por arte divinal."<sup>117</sup>

A diferencia del significado de *fantástico* en el *Vidal Mayor* ('tonto, despistado'), en el fragmento de Villena y en el Martínez de Toledo, que veremos a continuación, se observa ya el significado que nos interesa de 'irreal: inexistente', producto de la 'creación mental individual':

"Asy non piense alguno que la muerte es muger nin ombre, nin cuerpo, nin espíritu alguno fantástigo, salvo privación de vida o apartamiento de cuerpo e de ánima."<sup>118</sup>

El mismo significado tiene en Cervantes:

"Y todos, o los más, derramaban pomos de aguas olorosas sobre don Quijote y sobre los duques, de todo lo cual se admiraba don Quijote; y aquél fue el primer día que de todo en todo conoció y creyó ser caballero andante verdadero, y no fantástico, viéndose tratar del mismo modo que él había leído se trataban los tales caballeros en los pasados siglos."<sup>119</sup>

<sup>116</sup> De Gunnar Tilander, *op. cit.*, I, 69, 31.

<sup>117</sup> Enrique de Villena, *Los doze trabajos de Hércules* (1417), ed. de Margherita Morreale, RAE, Madrid, 1958, p. 17.

<sup>118</sup> Alfonso Martínez de Toledo, *op. cit.*, p. 248.

<sup>119</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, II, cap. 31, p. 813.

Y en cierto pasaje donde se discute sobre la "realidad" de Dulcinea:

"-No hay más que decir -dijo la duquesa-; pero si, con todo eso, hemos de dar crédito a la historia que del señor don Quijote de pocos días a esta parte ha salido a la luz del mundo, con general aplauso de las gentes, della se colige, si mal no me acuerdo, que nunca vuesa merced ha visto a la señora Dulcinea, y que esta tal señora no es del mundo, sino que es dama fantástica, que vuestra merced la engendró y parió en su entendimiento, y la pintó con todas aquellas gracias y perfecciones que quiso." <sup>120</sup>

Veamos además un ejemplo de *El Criticón* (1651):

"Pero ¿hasta cuándo perdidos hemos de estar, perdiendo el precioso tiempo? Volvamos ya a nuestro camino derecho, que aquí según veo, no hay que aguardar sino un engaño tras otro engaño. Mas Andrenio, hechizado por la vanidad, había hallado gran cabida en Palacio, entraba y salía de él, idolatrando en la fantástica grandeza de un Rey sin nada de realidad". <sup>121</sup>

También en el siglo XIX mantiene el mismo significado. Así aparece en *El estudiante de Salamanca* (c 1840) de Espronceda, por ejemplo:

"Las muertas horas a las muertas horas  
siguen el reloj de aquella vida,  
sombras de horror girando aterradoras,  
que allá aparecen en medrosa huida;  
ellas solas y tristes moradoras  
de aquella negra, funeral guarida,  
cual soñada fantástica quimera,  
vienen a ver al que su paz altera." <sup>122</sup>

Veamos del mismo siglo un ejemplo de Pedro Antonio de Alarcón:

"... entonces [...] ponfáseme carne de gallina; vagos temores asaltaban mi espíritu; pensaba en almas de otro mundo, en seres fantásticos, en todas las invenciones supersticiosas que me hacían reír en cualquier otra circunstancia". <sup>123</sup>

Y del siglo XX, de Antonio Machado:

---

<sup>120</sup> Id., p. 829.

<sup>121</sup> Baltasar Gracián, *op. cit.*, p. 71.

<sup>122</sup> José de Espronceda, *op. cit.*, p. 110.

<sup>123</sup> Pedro Antonio de Alarcón, *La Comendadora...*, p. 192.

"A pura extravagancia achacaron muchos estas declaraciones de Don Ramón, pensando, no sin motivo, que sus hazañas ultramarinas, de coronel del ejército mejicano en Tierra Caliente, eran más fantásticas que reales."<sup>124</sup>

Para terminar con un fragmento del humorista José Luis Coll:

"**Vampuro:** personaje fantástico y tenebroso, que se alimenta de la sangre de sus víctimas aplicándoles un cigarro encendido en el cuello."<sup>125</sup>

Al igual que hemos observado con *imaginario*, el lexema cuenta con el sema virtual '- materialización' que se impone y anula a veces al rasgo 'creación mental individual', con lo que *fantástico* pasa a significar 'invisible, mental':

"Yo, señor caballero, aunque soy gitana pobre y humildemente nacida, tengo un cierto espiritillo fantástico acá dentro, que a grandes cosas me lleva."<sup>126</sup>

"Hubo en mi afecto por esta mujer una serenidad y una limpieza hartamente engañosas. Me la fingía etérea, fantástica, intangible, como deben de ser los ángeles".<sup>127</sup>

"Porque a pesar de las discordias civiles y de las malas pasiones que han tomado cuerpo y vigor entre los que tratan de gobernarnos, la antigua virtud renace, y las aspiraciones sublimes se despiertan, y ya que no pueden realizarse en el mundo, adquieren forma y vida fantástica en la poesía."<sup>128</sup>

Creo que el sema 'sin fundamento' está presente también en el lexema como sema virtual. El sentido que se deriva de ello es 'absurdo, sin valor':

"... pero nada hay que supla la esperanza y la creencia en Dios, cuando carece de ellas un alma enamorada, grande y de soberana inteligencia. Y, sin embargo, esta alma persevera en el amor infinito de un infinito vago y fantástico, porque no tiene objeto".<sup>129</sup>

<sup>124</sup> Antonio Machado, "Prólogo a «La Corte de los Milagros», de Ramón del Valle-Inclán" (1-8-1938), en *Poesía y prosa. Tomo IV: Prosas completas (1936-1939)*, p. 2266.

<sup>125</sup> José Luis Coll, "Diccionario semanal", *Interviú*, 11/17-II-1987, p. 46.

<sup>126</sup> Miguel de Cervantes, *La gitanilla* (1613), en *Novelas ejemplares*, 3 vols., ed. de Juan Bautista Avallé-Arce, Castalia, Madrid, 1987, t. 1, p. 99.

<sup>127</sup> Juan Valera, *Doña Luz*, p. 93.

<sup>128</sup> Id., *Crítica literaria*, p. 7.

<sup>129</sup> Id., p. 20.

O en las palabras de Antonio Machado:

"Y con este rodeo voy, no obstante, a lo que iba. Si un hombre dedicado a pintar flores en una cafetera -o a esculpir quimeras en una copa- nos parece un artista disminuido, el hombre que cultiva el arte por el arte nos parece algo tan fantástico y absurdo como una mosca que pre-tendiera cazarse a sí misma."<sup>130</sup>

Los clasemas 'activo' y 'para personas' aparecen actualizados en ocasiones dando al adjetivo el matiz de 'creativo' que apreciamos en algunos ejemplos. En una carta de Juan Valera dirigida desde Río de Janeiro (10-IV-1853):

"En mi leyenda no salgo a relucir sino en la introducción. Ahí te la envío; y ya por otro correo te mandaré una escena fantástica y endiablada que acaso te parezca mejor y que no tengo paciencia para copiar ahora."<sup>131</sup>

O en un relato de *Pipá* (1879-84), de Clarín:

"No en balde tenía la niña un padre tan fantástico. Lo que a él se le iba en imaginar máquinas administrativas, fábricas de gobernar el vapor".<sup>132</sup>

Si a estos semas actualizados se le añade el sema 'sin fundamento' que hemos visto también anteriormente, estaríamos ante el matiz de 'vanidoso', frecuente en el Siglo de Oro para *fantástico*, que se correspondería en la normal actual más bien con la forma *fantasioso*. *Fantasia* tiene en la Edad Media y en el Siglo de Oro una connotación claramente negativa. Covarrubias define el sustantivo por ejemplo así: "Comunmente sinifica una presunción vana que concibe de sí el vanaglorioso, philáutico y enamorado de sí mesmo." Y de *fantástico* sólo da la siguiente definición:

"El que tiene en sí mucha presunción y lo muestra en sus movimientos de cuerpo y en palabras. Tienen una punta de locos los tales, y suelen ser fastidiosos, no tomando en chacota sus cosas lo que los tratan."<sup>133</sup>

El *Diccionario de Autoridades* da el siguiente ejemplo de *fantástico* con este significado, de *Pedro de Urdemalas* de Salas Barbadillo:

<sup>130</sup> Antonio Machado, "Prólogo a *Helénicas*, de Manuel Hilario Ayuso" (1914), en *Poesía y prosa. Tomo III: Prosas completas (1893-1936)*, p. 1551.

<sup>131</sup> Juan Valera, *Correspondencia (1847-1857)*, en *Obras Completas*, t. 3, p. 53.

<sup>132</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *Pipá*, p. 207.

<sup>133</sup> Sebastián de Covarrubias, *op. cit.*, bajo *fantasía*.

"Cayóme en mi propia posada por compañero un D. Lucas, mancebo phantástico, melindroso y femenino."

También en el siglo XVIII encontramos en un fragmento de Leandro Fernández Moratín el mismo significado:

"Todos los actores, por lo común, gastan cierto contoneo afectado y fantástico."<sup>134</sup>

En algún caso el significado básico de 'irreal' debe entenderse en su dimensión 3ª, 'que manifiesta o expresa algo que no existe o que no es verdad'. Por ejemplo en *Doña Luz* (1879), de Juan Valera:

"El que no tiene la menor esperanza de que el diputado le coloque, se llena de envidia y de ira, y se hace flojo y perezoso para no ser menos que el empleado, de cuya holganza y vida regalona se forja un concepto exagerado y fantástico."<sup>135</sup>

En muchas ocasiones es claro el significado referencial del adjetivo, 'que tiene que ver con la fantasía', entendido a veces incluso como género literario o artístico en general, a diferencia de *histórico*:

"... le inspiró el juguete que lleva por título *El parador de Bailén* y el drama fantástico *El desengaño en un sueño*."<sup>136</sup>

"Entonces, no sé por qué, me explico yo el capricho de la piel de tigre que dicen que le regaló un inglés americano. ¿Te acuerdas de aquel baile fantástico que bailaban los Bufos que vinieron el año pasado?"<sup>137</sup>

"Los niños se asombraron de sus relatos fantásticos."<sup>138</sup>

Terminaremos nuestro recorrido por el adjetivo con el último significado de *fantástico*, 'magnífico, excelente', que llega en algunas ocasiones a 'maravilloso, asombroso, sobrenatural', e incluso 'misterioso'. El sema específico 'maravilloso' se

<sup>134</sup> Ejemplo tomado de Federico Ruiz Morcuende, *Vocabulario de D. Leandro Fernández Moratín*, 2 vols., RAE, Madrid, t. 1, bajo *fantástico*.

<sup>135</sup> Juan Valera, *Doña Luz*, p. 72.

<sup>136</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, "El duque de Rivas", *Crítica literaria y artística*, en *Obras completas*, Aguilar, Madrid, 1964, p. 1263.

<sup>137</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *La Regenta*, t. 1, p. 331.

<sup>138</sup> Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*, p. 11.

convierte en sema nuclear por eliminación del sema 'irreal:inexistente'. En Bécquer, por ejemplo, el adjetivo aparece con frecuencia para lo 'asombroso y sobrenatural':

"Los habitantes de la aldea, despertados de improviso por tan infernal y asordadora barahúnda, no osaban siquiera asomarse al tragaluz de sus chozas para descubrir la causa del extraño terremoto, no faltando algunos que, poseídos de terror, creyeran llegado el instante en que próxima la destrucción del mundo, había de bajar la muerte a enseñorearse de su imperio, envuelta en el jirón de un sudario, sobre un corcel fantástico y amarillo, tal como en sus revelaciones la pinta el Profeta."<sup>139</sup>

O en una carta de Juan Valera desde Varsovia (30-XI-1856):

"Anoche nos bailaron en el teatro las danzas legítimas de Persia y de Georgia. La escena representaba divinamente la gran ciudad de Tiflis, a orillas del río Kour [...], con todo la danza asturiana tal vez se parezca algo a esta danza. Dos o tres hombres la acompañaban con un canto peregrino y melancólico. Otros miraban la fiesta con mitras y arreos fantásticos."<sup>140</sup>

De *Doña Rosita la soltera* (1935), de García Lorca reproduzco un último ejemplo:

"Mi amigo, el señor Longoria, de Madrid, acaba de comprar un automóvil con el que se lanza a la fantástica velocidad de treinta kilómetros por hora".<sup>141</sup>

En algún caso lo 'asombroso' da paso a lo 'misterioso'. En Bécquer, de nuevo, por ejemplo:

"Los objetos toman en su luz [de la luna] un tinte misterioso y fantástico. Los horizontes se alejan envolviéndose en un ambiente de indecisa claridad."<sup>142</sup>

También en los versos de Rosalía de Castro:

<sup>139</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, *Desde mi celda* (1864), en *Obras completas*, p. 619.

<sup>140</sup> Juan Valera, *Correspondencia* (1847-1857), en *Obras Completas*, t. 3, p. 79.

<sup>141</sup> Federico García Lorca, *Doña Rosita la soltera*, p. 1285.

<sup>142</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, "A la claridad de la luna" (1896), *Ensayos y esbozos*, en *Obras completas*, p. 687.



"Algo había de irónico y rudo  
en los ecos de tal sinfonía;  
algo negro, fantástico y mudo  
que del alma las cuerdas hería."<sup>143</sup>

Y en *Niebla* (1914), de Miguel de Unamuno:

"¡Un árbol iluminado por la luz eléctrica! ¡Qué extraña, qué fantástica  
apariencia la de su copa en primavera cuando el arco voltaico ése le da  
aquella apariencia metálica!"<sup>144</sup>

Este sería el resultado final de nuestro recorrido por *fantástico*:

*fantástico* 1: S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S30+  
'maravilloso' V [S4- 'materialización'] V [S37- 'fundamento'] V [CL2 'activo'] V  
[CL6 'para personas']

*fantástico* 2 D3: 'que manifiesta o expresa algo que no existe o que no es verdad'

*fantástico* 3: 'maravilloso, magnífico'

*fantástico* 4: (adjetivo referencial) 'de la fantasía'

### 3. 4. Fabuloso

La primera documentación que del adjetivo cita Corominas es de Enrique de Villena de *Los doze trabajos de Hércules* (1417). Veamos un ejemplo de los varios con los que cuenta el adjetivo:

"Aquesta ficción en parte es parabolica e en parte fabulosa."<sup>145</sup>

También Antonio de Guevara distingue lo "verdadero" de lo "fabuloso":

"... para los curiosos escribiremos curiosamente lo que en esta arte de navegar dijeron y escribieron los antiguos, así griegos como latinos, y quedará a la discreción del cuerdo lector a que lo que le pareciere ser verdadero, y a que todo lo demás lo tenga por fabuloso."<sup>146</sup>

<sup>143</sup> Rosalía de Castro, *En las orillas del Sar* (1884), ed. de Xesús Alonso Montero, Cátedra, Madrid, 1985, p. 159.

<sup>144</sup> Miguel de Unamuno, *Niebla*, p. 213.

<sup>145</sup> Enrique de Villena, *op. cit.*, p. 32.

<sup>146</sup> Antonio de Guevara, *Arte de marear* (1539), en *Menosprecio de Corte y Alabanza de Aldea. Arte de Marear*, ed. de Asunción Rallo Gruss, Cátedra, Madrid, 1984, p. 396.

La forma aparece recogida en el *Universal Vocabulario* de Palencia y en el *Tesoro* de Covarrubias. También Alonso de Palencia distingue claramente, como Villena y Guevara, entre *historia* y *fabula*:

"Fábulas nombraron los poetas de fando que es fablando porque no son cosas fechas mas tan solamente fingidas para hablar y son de muchos linaies. Fabula y argumento y historia assi son diferentes que la fabula ni fue ni pudo ser".

Y utiliza en algún caso el adjetivo *fabuloso*:

"Egloga... hablar de cabras o quasi de cosas rusticas y mas viles. Egloga es dicha quasi interlocucion de acto fabuloso."<sup>147</sup>

De las citas anteriores se desprende que *fabuloso* ya desde el siglo XV es lo 'irreal: inexistente', 'creado por alguien' y 'con intención literaria, recreativa...'. Pero veamos algunos ejemplos más del siglo XVII para entender mejor su valor. Con las palabras que veremos a continuación saluda la Dueña Dolorida a don Quijote en el capítulo 38 de la 2ª parte de la obra:

"-Ante estos pies y piernas me arrojo, ¡oh caballero invicto!, por ser los que son basas y columnas de la andante caballería; estos pies quiero besar, de cuyos pasos pende y cuelga todo el remedio de mi desgracia, ¡oh valeroso andante, cuyas verdaderas fazañas dejan atrás y escurecen las fabulosas de los Amadis, Esplandianes y Belianises!"<sup>148</sup>

Y de Góngora recojo estos versos:

"Subireis de la mitra a la thiara  
No es voz de fabulosa Deidad esta,  
[...] de la razon muda respuesta".<sup>149</sup>

En el siglo XVIII, Feijoo critica algunas creencias populares no justificadas:

"Aún no ha parado aquí, pues la plebe extiende este influjo a la leche de que se alimentan los niños en la infancia, acreditando esta máxima ridícula con tal cual experimento incierto o fabuloso, como de alguno, que siendo adulto se judaizó por haberle dado leche una ama judía."<sup>150</sup>

<sup>147</sup> Alonso de Palencia, *op. cit.*, bajo *fabula*.

<sup>148</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, II, cap. 38, p. 870.

<sup>149</sup> Ejemplo tomado de Bernardo Alemany y Selfa, *Vocabulario de las obras de don Luis de Góngora y Argote*, RAE, Madrid, 1930, bajo *fabuloso*.

<sup>150</sup> Benito Jerónimo Feijoo, "Valor de la nobleza e influjo de la sangre" (1730), *Teatro Crítico Universal*, p. 288.

Martín de Riquer, en su edición de *Don Quijote de la Mancha* (1982) explica así lo que son los "hipogrifos":

"... animal fabuloso, engendro de grifo y yegua, o sea, caballo alado, que en el Orlando furioso, de Ariosto, monta Astolfo."<sup>151</sup>

Y en otra ocasión, en un comentario sobre "la "Aventura de los rebaños" (1ª parte, cap. 18):

"Lo más interesante del episodio es la desbordante y brillantísima descripción que hace don Quijote de los combatientes que imagina que figuran en uno y otro ejército, enumeración llena de nombres pintorescos, cómicos y altisonantes y de referencias a pueblos reales y fabulosos de la antigüedad".<sup>152</sup>

He recogido también algunos ejemplos en *Señas de identidad* (1966), de Juan Goytisolo. Por ejemplo, el siguiente:

"Los hombres mal vestidos apiñados en los camiones que circulaban bajo tu ventana eran enviados especiales del demonio, agentes empedernidos del Mal. El fabuloso mundo de las persecuciones y torturas, de los sayones que se encarnizaban como lobos sobre el cuerpo desnudo de las víctimas ante el fulgor y la magnitud del sueño tan presta e inesperadamente realizado."<sup>153</sup>

En alguna aparición en el siglo XX, el adjetivo da a lo 'existente' la cualidad de 'inexistente', o de 'realidad deformada', 'que no existe con las características que le atribuyen'. En *Últimas tardes con Teresa* (1966), de Juan Marsé, por ejemplo:

"En los grises años de la postguerra, cuando el estómago vacío y el piojo verde exigían cada día algún sueño que hiciera más soportable la realidad, el Monte Carmelo fue predilecto y fabuloso campo de aventuras de los desarraigados niños".<sup>154</sup>

O, de nuevo, en *Señas de identidad* (1966):

"... la tutela de la Sociedad de Naciones parecía garantizar un orden sereno y perdurable, al abrigo de revoluciones y amenazas subversivas, canción irrisoria y caduca, piensas ahora, como la Santa Alianza de los monarcas en la época fabulosa y lejana del Imperio Austro-Húngaro."<sup>155</sup>

<sup>151</sup> Martín de Riquer (ed.), *Don Quijote de la Mancha*, t. 1, p. 262, nota 20.

<sup>152</sup> Id., I, p. 172.

<sup>153</sup> Juan Goytisolo, *op. cit.*, p. 22.

<sup>154</sup> Juan Marsé, *op. cit.*, p. 24.

<sup>155</sup> Juan Goytisolo, *op. cit.*, p. 249.

En ocasiones se refiere el adjetivo a la tercera dimensión de 'irreal', 'que expresa o manifiesta algo que no existe o que no es verdad'. En Cristóbal de Castillejo, por ejemplo:

"Bien sentís  
de esso, Alethio, que dezís  
de casos assí donosos,  
que son cuentos fabulosos  
como aquéllos de Amadís." <sup>156</sup>

O en *El Quijote* (1605/15):

"Porque, ¿cómo queréis vos que no me tenga confuso el qué dirá el antiguo legislador que llaman vulgo cuando vea que, al cabo de tantos años como ha que duermo en el silencio del olvido, salgo ahora [...] con una leyenda seca [...] sin acotaciones en las márgenes y sin anotaciones en el fin del libro, como veo que están otros libros, aunque sean fabulosos y profanos, llenos de sentencias de Aristóteles, Platón". <sup>157</sup>

O en la correspondencia de Juan Valera:

"Plutarco está conmigo y no cree en la poesía que no es fabulosa y embustera." <sup>158</sup>

Intentemos dar una definición de *fabuloso*. En el *DRAE* aparece definido así: "Dícese de relatos, personas o cosas maravillosas o fantásticas". La segunda acepción que se propone es: "según el contexto en que se use, extraordinario, excesivo, increíble."

Es decir, según la primera acepción tendría como hiperónimo a *fantástico* y según la segunda a *maravilloso*. Pero al tratar de *fantástico*, vimos que 'maravilloso' es un sema incluido en la primera acepción del adjetivo. Con *fabuloso* sucede lo mismo. Es decir, no se trata de 'maravilloso o fantástico', sino de 'fantástico' y algo más. La diferencia que encuentro entre *fantástico* y *fabuloso* es que el segundo tiene el sema 'pasado', que lo relaciona con *histórico* y *legendario*, además del sema 'no documentado', lo que, junto a los semas 'irreal: inexistente' y 'creación mental individual' lo alejaría de ellos, siendo, prácticamente, su antónimo directo. La intención de la "creación" puede ser además, 'literaria' e incluso 'histórica'. Pero en ningún caso lo creado es 'real' y 'ha sido documentado en el pasado'.

<sup>156</sup> Cristóbal de Castillejo, *op. cit.*, p. 129.

<sup>157</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, I, "Prólogo", p. 13.

<sup>158</sup> Juan Valera, *Correspondencia*, p. 58.

Veamos para terminar algunos ejemplos de la reducción del sema nuclear que se produce, al igual que en *fantástico*, en *fabuloso*, de forma que podemos utilizar la voz para referirnos en general a lo 'extraordinario', 'magnífico', 'enorme', 'grande', etc...

Por ejemplo en las palabras de Gustavo Adolfo Bécquer:

"Como puede presumirse, don Pedro Ataré no dejó pasar mucho tiempo sin realizar el deseo que había manifestado la Virgen. Merced a sus fabulosas riquezas, se allanaron todas las dificultades que parecían oponerse a su erección".<sup>159</sup>

O en *Ultimas tardes con Teresa* (1966), de Juan Marsé:

"En la mesa surgió una discusión a propósito de la indignación del hombre actual. Luis opinaba que el español ha perdido su fabulosa capacidad de indignación, que todo lo aguanta, que ya no se indigna por nada."<sup>160</sup>

El esquema final de *fabuloso* podría ser el siguiente:

*fabuloso* 1 D1: S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S30+ 'maravilloso' V S6+ 'pasado' V S26- 'documentado' V [S31+ 'intención artística, histórica']}

*fabuloso* 1 D3: 'que manifiesta o expresa algo que no existe o que no es verdad'

*fabuloso* 2: (intensificador cuantitativo) 'extraordinario, maravilloso, excesivo, enorme...'

*fabuloso* 3: (adjetivo referencial) 'de la fábula'

### 3. 5. Soñado

Desde el *Cantar de Mio Cid* (c 1140) encontramos en nuestra lengua el participio de *soñar*:

"Mucho era pagado del sueño que a soñado".<sup>161</sup>

También en *El Libro de Alexandre* (c 1240-50), por ejemplo:

<sup>159</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, *Desde mi celda*, p. 645.

<sup>160</sup> Juan Marsé, *op. cit.*, p. 241.

<sup>161</sup> *Cantar de Mio Cid*, p. 922, v. 412.

"soltavanse los sueños que avien soñados".<sup>162</sup>

La actividad de *soñar*, y su resultado, el *sueño*, son los únicos que en la Edad Media hacen posible lo 'irreal'. En el ejemplo siguiente de Berceo, se ve claramente la oposición "sueño-cosa verdadera":

"No lo podié creer por ninguna manera,  
cuidava que fo sueño, non cosa verdadera".<sup>163</sup>

La misma oposición observamos en *El Libro de Buen Amor* (1330):

"Yo fuey maravillado desque vy tal visión,  
Cuydème que soñava, pero que verdat son;  
Rrogué a mi señor que diese rraçón,  
Por do yo entendiese qué era ó qué non." <sup>164</sup>

Es decir, en un mundo donde la capacidad creativa del hombre no es tenida en cuenta todavía, lo que es "extraño" o no coincide con lo "normal" es explicado solamente como producto de una "visión" inconsciente, de un sueño, o de un "engaño de los sentidos".

Con valor adjetivo encontramos *soñado* por primera vez en *El Quijote* (1605/15):

"... puesto que jamás llegó la sandez de Sancho a tanto, que creyese no ser verdad pura y averiguada, sin mezcla de engaño alguno, lo de haber sido manteado por personas de carne y hueso, y no por fantasmas soñadas o imaginadas, como su señor lo creía y lo afirmaba." <sup>165</sup>

Veamos otro ejemplo de la misma obra, del episodio sobre la Cueva de Montesinos, con Maese Pedro:

"... Don Quijote le comunicó su pensamiento, y le rogó preguntase luego a su mono le dijese si ciertas cosas que había pasado en la cueva de Montesinos habían sido soñadas o verdaderas".<sup>166</sup>

Y también de la novela *El coloquio de los perros*:

<sup>162</sup> *Libro de Alexandre* (c 1240-50), ed. de Jesús Cañas, Cátedra, Madrid, 1988, p. 482, 2052d.

<sup>163</sup> Gonzalo de Berceo, *Los Milagros de Nuestra Señora*, p. 701, 538b.

<sup>164</sup> Juan Ruiz, *Libro de Buen amor*, ed. de Julio Cejador y Frauca, 2 vols., Espasa-Calpe, Madrid, 1955, t. 2, p. 166.

<sup>165</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, I, cap. 46, p. 507.

<sup>166</sup> Id., II, cap. 25, p. 776.

"... que todos aquellos libros son cosas soñadas".<sup>167</sup>

La misma relación *verdad-sueño* se establece, claro está, en la obra de Calderón de la Barca, *La vida es sueño* (1636):

"Y así he querido dejar  
abierta al daño esta puerta  
del decir que fue soñado  
cuanto vio." <sup>168</sup>

Así también en *El estudiante de Salamanca* (c 1840), de Espronceda:

"Las muertas horas a las muertas horas  
siguen en el reloj de aquella vida,  
sombras de horror girando aterradoras,  
que allá aparecen en medrosa huida;  
ellas solas y tristes moradoras  
de aquella negra, funeral guarida,  
cual soñada fantástica quimera,  
vienen a ver al que su paz altera." <sup>169</sup>

El adjetivo aparece con frecuencia en los poemas de Antonio Machado:

"Desdeñad lo que soy; de lo que he sido  
trazad con firme mano la figura:  
galán de amor soñado amor fingido,  
por anhelo inventor de la aventura." <sup>170</sup>

Terminaremos con un fragmento de Martín de Riquer, de su edición de *Don Quijote de la Mancha* (1982):

"Advertimos desde este momento un aspecto muy importante de la locura de don Quijote, que consiste en convertir las cosas sencillas, normales e incluso desagradables en cosas magníficas, bellas e ideales, amoldando la realidad al mundo soñado y fantástico de los libros de caballerías que lo han enloquecido." <sup>171</sup>

Y con un artículo de Rosa Montero, para *El País Semanal* (10-IV-1994):

<sup>167</sup> Id., *El coloquio de los perros*, en *Novelas ejemplares*, t. 2, p. 254.

<sup>168</sup> Pedro Calderón de la Barca, *La vida es sueño*, p. 113, v. 1136.

<sup>169</sup> José de Espronceda, *op. cit.*, p. 110.

<sup>170</sup> Antonio Machado, "Glosando a Ronsard y otras rimas (CLXIV)", en *Nuevas canciones* (1917-1930), *Poesía y prosa. Tomo II: Poesías completas*, p. 649.

<sup>171</sup> Martín de Riquer (ed.), *Don Quijote de la Mancha*, I, p. 20.

"Digamos que, así como soy agnóstica en el asunto divino, voy a declararme también agnóstica con respecto al universo de los seres soñados. Porque no hay manera de probar que hay, pero tampoco se puede probar que no hay."<sup>172</sup>

En todos los ejemplos anteriores se manifiestan los semas que integran *soñado*: 'irreal:inexistente', 'creación mental individual', como semas esenciales, y como específico 'inconsciente-involuntario'. A diferencia de *imaginario*, su archilexema, y de *fantástico*, por ejemplo, el tipo de "creación mental" que observamos en *soñado* no es una creación "controlada", sino "libre". Eso es lo que pretendo mostrar con el sema 'inconsciente-involuntario'. Y esa "creación" no se produce solamente mientras dormimos, sino también cuando estamos despiertos y dejamos "volar nuestra imaginación". El sema esencial es en ocasiones 'como debería ser', que acerca el adjetivo a *ideal*. Prueba de ello es que el *DRAE* propone este significado como tercera acepción de *soñar*: "Anhelar persistentemente una cosa." *Soñado* debe ser considerado lexema sincrético con sema esencial 'creación mental individual' o con sema esencial 'como debería ser'. Volveremos a esto en el apartado siguiente.

En alguna ocasión *soñado* significa, por reducción del sema nuclear, 'real', 'pasado', 'pensado', es decir, 'recordado', 'evocado', pero 'vivido' y 'deseado' desde el recuerdo. Así, por ejemplo, en *La Comendadora* de Alarcón:

"Al cabo de dos meses, Gil Gil, cubierto de harapos, hambriento, debilitado por la enfermedad, sin un maravedí, sin familia, sin amigos, sin aquella vieja a quien amaba ya como a una madre, y, lo que era peor que todo, sin esperanzas de volver a acercarse a su amiga de los primeros años de la juventud, a su soñada y bendecida Elena, abandonó el portal [...]"<sup>173</sup>

Y con frecuencia en los versos de Antonio Machado:

"Algunos lienzos del recuerdo tienen  
luz de jardín y soledad del campo;  
la placidez del sueño vive  
en el paisaje familiar soñado."<sup>174</sup>

"¡Gloria de los huertos, árbol limonero,  
que enciendes los frutos de pálido oro,  
y alumbras del negro cipresal austero

<sup>172</sup> Rosa Montero, "En defensa de las hadas", *EL PAIS SEMANAL*, 10-IV-1994, p. 6.

<sup>173</sup> Pedro Antonio de Alarcón, *La Comendadora...*, p. 215.

<sup>174</sup> Antonio Machado, *Soledades* (1899-1907), en *Poesía y prosa. Tomo II: Poesías completas*, p. 448.



las quietas plegarias erguidas en coro;  
y fresco naranjo del patio querido,  
del campo risueño y huerto soñado,  
siempre en mi recuerdo maduro o florido".<sup>175</sup>

Terminaremos este apartado con el esquema de *soñado*:

*soñado* 1: S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S32+ 'inconsciente-involuntario' V [S33+ 'como debería ser']  
*soñado* 2: S1- 'real:existente' {S33+ 'como debería ser'  
*soñado* 3: 'pensado, recordado, evocado'

### 3. 6. Ficticio

Aunque se documenta el adjetivo ya desde el siglo XVI y aparece más tarde en *El Quijote* (1605/15), sólo hasta el siglo XX ocupa un lugar claro frente a  *fingido*, que se prefiere en el Siglo de Oro, e incluso hasta el siglo XIX.

En el *Tesoro* de Covarrubias, por ejemplo, no aparece, y en el *Diccionario de Autoridades* es considerado sinónimo de  *fingido* y *fabuloso*. Esteban Terreros, sin embargo y a pesar de definirlo con "engañoso, finjido, imaginario", lo utiliza en una definición sin implicar, a mi modo de ver, el 'engaño' (a diferencia de  *fingido*):

"Chirlos Mirlos, una cosa ficticia, que no hai."<sup>176</sup>

En el ejemplo de Cervantes aparece clara la diferencia entre el 'producto de la creación mental individual' con 'intención de realidad' que significa *ficticio*, y 'producto de la creación mental individual', con 'intención de realidad', pero 'por medio del engaño' que significa  *fingido*:

"-Bien sea venido a nuestra ciudad el espejo, el farol, la estrella y el norte de toda la caballería andante, donde más largamente se contiene. Bien sea venido, digo, el valeroso don Quijote de la Mancha: no el falso, no el ficticio, no el apócrifo que en falsas historias en estos días nos han mostrado, sino el verdadero".<sup>177</sup>

<sup>175</sup> Id., p. 468.

<sup>176</sup> Esteban Terreros y Pando, *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana* (1786-1793), 4 vols., ed. facsímil de M. Alvar Ezquerro, Arco/Libros, Madrid, 1987, t. 1, bajo **chirlos mirlos**.

<sup>177</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, II, cap. 61, p. 1052.

En *La belleza ideal* (1789), de Esteban de Arteaga se aprecia el mismo significado del lexema:

"Y si acaso no halla en las cosas naturales lo que ha menester para lograr lo que pretende, entonces debe suplir con el arte los defectos del original, ya trasladando a su objeto y reconcentrando en él sólo las bellezas esparcidas en otros objetos de la misma especie, ya añadiéndole de propia fantasía perfecciones ficticias, pero que se acomoden a la naturaleza del objeto que imita".<sup>178</sup>

Veamos también el lexema con los mismos semas en un fragmento de José Ortega y Gasset:

"De un modo real es esto imposible; precisamente por esto es el arte ante todo artificio: tiene que crear un mundo virtual. La infinidad de relaciones es inasequible; el arte busca y produce una totalidad ficticia, una *como* infinitud."<sup>179</sup>

Y de fechas similares, de *Niebla* (1914), de Miguel de Unamuno:

"Porque Descartes no ha sido más que un ente ficticio, una invención de la Historia, pues... ¡ni existió... ni pensó!".<sup>180</sup>

También Jorge Luis Borges utiliza el adjetivo en sus *Ficciones* (1935-44):

"Y ha penetrado en las escuelas el (conjetural) "idioma primitivo" de Tlön; ya la enseñanza de su historia armoniosa (y llena de episodios conmovedores) ha obliterado a la que presidió mi niñez; ya en las memorias un pasado ficticio ocupa el sitio de otro, del que nada sabemos con certidumbre -ni siquiera que es falso-".<sup>181</sup>

Y aparece más recientemente con el mismo valor en un artículo de Dolores Corbella:

"Lo que principio no pretendía ser más que una historia de vida de santo, con una fuente expresa, se convierte, sin embargo, en toda una alegoría de geografía mítica que describe un personaje ficticio".<sup>182</sup>

<sup>178</sup> Esteban de Arteaga, *op. cit.*, p. 53.

<sup>179</sup> José Ortega y Gasset, *Personas, obras, cosas* (1916), en *Obras completas*, t. 1, Revista de Occidente, Madrid, 1957, p. 484. (FRAE)

<sup>180</sup> Miguel de Unamuno, *Niebla*, p. 276.

<sup>181</sup> Jorge Luis Borges, *op. cit.*, p. 35.

<sup>182</sup> Dolores Corbella, "«El viaje de San Brandán»: una aventura de iniciación", *Filología Románica*, 8, 1991, p. 137.

Con los mismos semas, pero desde la segunda dimensión de 'irreal', 'que no es lo que parece', encontramos el adjetivo en algunos contextos. En *El árbol de la ciencia* (1911) de Pío Baroja, por ejemplo:

"En algunas casas de prostitución distinguidas encontraba señoritos de alta sociedad, y era un contraste interesante ver estas mujeres de cara cansada, llenas de polvo de arroz, pintadas, dando muestras de una alegría ficticia, al lado de gomosos fuertes, de vida higiénica".<sup>183</sup>

También en *Últimas tardes con Teresa* (1966), de Juan Marsé:

"Además de los viejos chalets y de algún otro más reciente, construido en los años cuarenta, cuando los terrenos eran baratos, se ven casitas de ladrillo rojo levantadas por emigrantes, balcones de hierro despintado, herrumbrosas y minúsculas galerías interiores presididas por un ficticio ambiente floral".<sup>184</sup>

O en *Tiempo de silencio* (1961), de Martín-Santos:

"Yo tomé aquel fin como un golpe muy duro que me bajó la moral y buscaba alegría ficticia en el licor".<sup>185</sup>

En algún ejemplo *ficticio* significa 'irreal' en su tercera dimensión: 'que manifiesta o expresa algo que no existe o no es verdad':

"El productor era un viejo león del cine nacional, inculto y sagaz, amable e inflexible. Poseía una especial y ladina habilidad para hacer en cada época aquello que le fuera más rentable, así es que produjo películas ardientemente religiosas en los años del nacional-misticismo, y luego películas históricas de ficticias tramas cuando el Estado las subvencionó".<sup>186</sup>

También tiene el adjetivo el significado referencial de 'perteneciente a la ficción'. He observado en la actualidad una tendencia a distinguir ambos 'ficticio', referencial y calificativo, utilizando para el valor referencial el adjetivo *ficcional*, no incluido en el *DRAE*, pero de cierta frecuencia en crítica literaria y filológica:

<sup>183</sup> Pío Baroja, *El árbol de la ciencia*, p. 214.

<sup>184</sup> Juan Marsé, *op. cit.*, p. 25.

<sup>185</sup> Luis Martín-Santos, *op. cit.*, p. 22.

<sup>186</sup> Rosa Montero, *La función delta*, p. 284.

"En esa obra, Julio quiere eliminar al hombre real, histórico que él es, ya que lo percibe como un objeto creado por los demás y, por tanto, ajeno a su yo íntimo. Aspira a sustituirlo por el hombre figurado que él desea ser y que es quien tiene significación auténtica en su vida [...]. Julio quiere sustituir el yo histórico por el yo ficcional que él se ha inventado."<sup>187</sup>

Resumiremos así el lexema *ficticio*:

*ficticio* 1 D1: S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S34+ 'intención de realidad'

*ficticio* 1 D2: 'irreal: que no es lo que parece'

*ficticio* 1 D3: 'irreal: que manifiesta o expresa algo que no existe o que no es verdad'

*ficticio* 2: (adjetivo referencial) 'de la ficción'

### 3. 7. Fingido

Los dos participios del verbo *fingir* se reparten épocas distintas del idioma con el mismo significado. *Ficto*, el participio irregular, es la forma más frecuente en el siglo XIV y en el XV. Pero ya a mediados del siglo XV se introduce el participio regular y es la forma preferida, por ejemplo, por Alonso de Palencia en el *Universal Vocabulario*. De todas formas, en los ejemplos medievales de *ficto*, en ningún caso se refiere el adjetivo a 'irreal: inexistente', sino más bien a 'irreal: que no es lo que parece', es decir, a la segunda dimensión de nuestros archilexemas. Por ello no hablaré de *ficto*, sino que partiré de *fingido* y de sus primeras apariciones.

Empecemos con algún ejemplo de Alfonso Martínez de Toledo:

"Non tienen jesto nin risa infingida".<sup>188</sup>

O de las poesías amorosas de Jorge Manrique:

"¿Que se pierda el que servió,  
que s'olvide lo servido,  
que viva quien engañó,  
que muera quien bien amó,  
que valga el amor fengido?"<sup>189</sup>

<sup>187</sup> Gonzalo Navajas, "Unamuno desde el posestructuralismo", *Insula*, marzo, 1987, p. 4.

<sup>188</sup> Alfonso Martínez de Toledo, *op. cit.*, p. 216.

<sup>189</sup> Jorge Manrique, *Poesía* (c 1460/78), ed. de Jesús-Manuel Alda Tesán, Cátedra, Madrid, 1985, p. 77.

Y del *Tractado de los amores de Arnalte y Lucenda* (c 1490), de Diego de San Pedro:

"... e porque nadi conosca tu cruel condición y porque tu honra por su causa no se turbe, muestra fingido plazer, que es grande grateza para él padecer".<sup>190</sup>

En ellos observamos que el adjetivo no expresa 'irreal: inexistente', sino 'irreal: que no es lo que parece o pretende ser'.

En el *Universal Vocabulario* el adjetivo aparece usado tanto con el significado de 'inventado', como con el de 'simulado' o 'falseado', en relación con los significados posibles que a finales del XV tiene *fingir*:

"Dissimulat... el que lo que faze finge y no lo sabe.  
Simulat... el que finge saber o fazer lo que no sabe ni faze.  
Fingo... fingere es componer formar fingir."<sup>191</sup>

El *Diccionario de Autoridades* resume y aclara los significados de *fingir*:

"Dissimular cuidadosamente alguna cosa para que no se perciba su verdadera naturaleza, o se juzgue contraria de lo que es.  
Se toma tambien por contrahacer alguna cosa dandole semejanza de lo que no es.  
Se toma assimismo por idear ò imaginar lo que no hai."<sup>192</sup>

En ambos diccionarios están presentes las dos dimensiones que tiene *fingido*. Las acepciones primera y segunda del *Diccionario de Autoridades* expresarían lo que he considerado yo segunda dimensión de 'irreal', 'que no es lo que parece'; la tercera acepción se refiere a la primera dimensión 'inexistente', 'producto de la creación mental individual'. En *fingido* están además presentes los semas 'intención de realidad' y, a pesar de no expresarlo los vocabularios anteriores, el sema virtual 'engaño', que, sobre todo en el siglo XX, lo marcará frente a *ficticio*.

Veamos algún ejemplo de fines del siglo XVI, de Fernando de Herrera:

"¿Sueño yo aqueste bien? dezi, ¿es fingido?  
[...] ¿es cierto?"<sup>193</sup>

<sup>190</sup> Diego de San Pedro, *Tractado de los amores de Arnalte y Lucenda y Sermón* (c 1490), en *Obras Completas*, I, ed. de Keith Whinnom, Castalia, Madrid, 1973, p. 126.

<sup>191</sup> Alonso de Palencia, *op. cit.*, bajo *fingir*.

<sup>192</sup> RAE, *Diccionario de Autoridades*, bajo *fingir*.

<sup>193</sup> Ejemplo tomado de David A. Kossoff, *Vocabulario de la obra poética de Herrera*, RAE, Madrid, 1966, bajo *fingido*.

Y ya en el siglo XVII, de Cervantes recojo los siguientes pasajes:

"-Eso está de molde -respondió don Quijote-, puesto que yo estoy libre de buscar nombre de pastora fingida, pues está ahí la sin par Dulcinea del Toboso, gloria de estas riberas".<sup>194</sup>

"-Aunque este coloquio sea fingido y nunca haya pasado".<sup>195</sup>

También en un fragmento de Leandro Fernández de Moratín, el adjetivo se opone claramente a *cierto*:

"Después que entre centellas y estampidos  
feroz descargues tempestad sonora,  
y anuncies hechos ciertos o fingidos,  
exagera el volcán que te devora."<sup>196</sup>

En un contexto semejante aparece usado *fingido* en la correspondencia de Juan Valera:

"Los que yo critico es que te pongas a veces tan a las claras en lugar de Alfredo, injiriendo episodios verdaderos de tu vida real, con los fingidos de la suya."<sup>197</sup>

Así también en el siglo XX, en un fragmento de *Cien años de soledad* (1967):

"Ante la desalentadora explicación, muchos estimaron que habían sido víctimas de un nuevo y aparatoso asunto de gitanos, de modo que optaron por no volver al cine, considerando que ya tenían bastante con sus propias penas para llorar por fingidas desventuras de seres imaginarios."<sup>198</sup>

Y por último, en un ejemplo de *El hombre sentimental* (1986), de Javier Marías:

"-Tenga en cuenta que no hay vínculo más estrecho que el que anuda lo que es fingido, o aún es más, lo que nunca ha existido.-"<sup>199</sup>

Veamos también algún ejemplo de *fingido* en la segunda dimensión de 'irreal'. De las poesías de Jorge Manrique, por ejemplo:

<sup>194</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, II, cap. 73, p. 1130.

<sup>195</sup> Id., *El coloquio de los perros*, p. 321.

<sup>196</sup> Ejemplo tomado de Federico Ruiz Morcuende, *Vocabulario...*, t. 1, bajo *fingido*.

<sup>197</sup> Juan Valera, *Correspondencia*, p. 54.

<sup>198</sup> Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*, p. 182.

<sup>199</sup> Javier Marías, *op. cit.*, p. 140.

"Y ándome assí perdido,  
añadiendo pena a pena,  
con un deporte fengido,  
con una alegría ajena".<sup>200</sup>

O de *Lo fingido verdadero* (1621), de Lope de Vega:

"Sola tu vista remedia  
mi mal: los brazos le doy.  
¿Qué es muerte ni estar vestido  
de Rey? Yo soy el romano  
César, señor soberano,  
que no emperador fingido." <sup>201</sup>

Veamos algún ejemplo más de Leopoldo Alas:

"Las muchachas refan sin motivo, se pellizcaban, tropezaban unas con otras, se amontonaban, y al pasar los grupos de obreros crecía la algazara; había golpes en la espalda, carcajadas de malicia, gritos de mentida indignación, de falso pudor, no por hipocresía, sino como si se tratara de un paso de comedia. Los remilgos eran fingidos, pero el que se propasaba se exponía a salir con las mejillas ardiendo." <sup>202</sup>

Para terminar con unos versos del poeta y lingüista Carlos Piera:

"Así que  
quiero agarrar tu mano mientras voy componiéndome  
un desprecio fingido, cuya mueca  
insinúe esperanza." <sup>203</sup>

Y con un fragmento de la *Crónica de una muerte anunciada* (1981), de Gabriel García Márquez:

"Por último se bebieron la botella en silencio, muy despacio, contemplando con el aire lelo de los amanecidos la ventana apagada en la casa de enfrente, mientras pasaban clientes fingidos comprando leche sin necesidad y preguntando cosas de comer que no existían, con la intención de ver si era cierto que estaban esperando a Santiago Nasar para matarlo." <sup>204</sup>

<sup>200</sup> Jorge Manrique, *op. cit.*, p. 111.

<sup>201</sup> Lope de Vega, *Lo fingido verdadero*, p. 71, v. 394.

<sup>202</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *La Regenta*, t. 1, p. 350.

<sup>203</sup> Carlos Piera, *De lo que viene como si se fuera*, Hiperión, Madrid, 1990, p. 18.

<sup>204</sup> Gabriel García Márquez, *Crónica de una muerte anunciada* (1981), Seix Barral, Barcelona, 1983, p. 101.

Este último fragmento podría ser considerado también ejemplo de la segunda acepción que recoge el *DRAE*: "Que finge, falso". Pero para mí lo que estaría aquí en juego más bien es si "son clientes o no", y en concreto, el que "son clientes que no lo son", "irreales", y no tanto si "fingen", aunque sí lo hagan.

De esta acepción hay quizás un ejemplo más claro en el drama de García Lorca, *Yerma* (1934):

"Lavandera 1ª.- Con una aguja de hacer calceta ensartaría yo las lenguas murmuradoras."  
 Lavandera 2ª.- ¡Calla!  
 Lavandera 3ª.- Y yo la tapa del pecho de las fingidas."<sup>205</sup>

Este significado de 'que finge' pertenece a lo que hemos considerado tercera dimensión de 'irreal': 'que manifiesta o expresa algo que no existe o no es verdad', y que aparece también, y no aplicado a personas, en las *Cartas Eruditas* (1742-61) de Feijoo, por ejemplo:

"En dos cartas escritas al Papa Eugenio III, que son la 284 y la 298, según el orden de la edición de Mabillon, testifica el mismo santo que un notario contrahizo su sello y usó de él para escribir muchas cartas fingidas y llenas de patrañas".<sup>206</sup>

*Fingido* significa además 'imitado, copiado' en oposición a 'original o natural', en *Los eruditos a la violeta* (1772), de Cadalso:

"De más a más habéis de insinuar con aire misterioso (y como si él mismo hubiera venido a propósito del otro mundo para decírselo al oído), que si Virgilio hizo tan llorón y tan supersticioso a su héroe fue por lisonjear a Augusto, cuyo carácter era muy análogo al fingido de Eneas."<sup>207</sup>

Y también en un fragmento de la correspondencia de Juan Valera:

"Y lo que más llama la atención es la Escuela de Minas, donde hay modelos de toda suerte de máquinas y hasta una mina fingida, a la cual bajamos, y donde se comprende perfectamente la forma de ésta, los diferentes minerales, el modo de hacer las galerías subterráneas, etc."<sup>208</sup>

<sup>205</sup> Federico García Lorca, *Yerma* (1934), en *Yerma. Poeta en Nueva York*, Bruguera, Barcelona, 1983, p. 31.

<sup>206</sup> Benito Jerónimo Feijoo, *Cartas Eruditas*, p. 114.

<sup>207</sup> José Cadalso, *Eruditos a la violeta* (1772), ed. de Nigel Glendinning, Anaya, Salamanca-Madrid-Barcelona-Caracas, 1967, p. 56.

<sup>208</sup> Juan Valera, *Correspondencia*, p. 84.



Podemos terminar entonces haciendo el esquema final del adjetivo  *fingido* :

*fingido*  1 D1: S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S34+ 'intención de realidad' {[S12+ 'engaño']

*fingido*  1 D1: 'irreal: que no es lo que parece'...

*fingido*  1 D3: 'irreal: que manifiesta o expresa algo que no existe o no es verdad'...

*fingido*  2: 'imitado, copiado'

### 3. 8. Inventado

En Alonso de Palencia se refleja ya el valor doble de la expresión  *inventar* , en el sentido de 'pensar' y de 'fabricar algo por primera vez'. Sin embargo, es a partir del siglo XVII cuando se puede considerar que  *invención*  tiene el significado de 'invención creadora'. Covarrubias, por ejemplo, distingue entre ambos  *inventar* :

"Sacar alguna cosa de nuevo que no se aya visto antes ni tenga imitación de otra. Algunas veces significa mentir, y llamados invencioneros los forjadores de mentiras. [...] invención, la cosa inventada o nuevamente hallada."<sup>209</sup>

Hasta el siglo XVIII, sin embargo, es clara la neutralización entre  *fingido*  e  *inventado* . Veamos un ejemplo de Calderón de la Barca:

"Malicia.- ¿Qué es fortuna?  
Demonio.- Una inventada  
deidad, que si bien la apuras,  
en las vanidades toda  
y en las verdades ninguna  
la hallarás".<sup>210</sup>

Y comparémoslo con el siguiente fragmento del  *Universal Vocabulario*  de Alonso de Palencia:

"Sors... son sortilegios los que su nombre de fingida religion dizen tener sabidoria de adeuinar."<sup>211</sup>

<sup>209</sup> Sebastián de Covarrubias,  *op. cit.* , bajo  *inventar* .

<sup>210</sup> Pedro Calderón de la Barca,  *No hay más fortuna que Dios*  (c 1653), en  *Obras Completas, III. Autos Sacramentales* , ed. de Angel Valbuena Prat, Aguilar, Madrid, 1987, p. 616.

<sup>211</sup> Alonso de Palencia,  *op. cit.* , bajo  *sortilegio* .

O con el artículo de Esteban Terreros **basilisco**:

"Al Cardenal Richelieu le enviaron uno muerto; y en la Botica de la C. de J. de Alcalá se muestra otro; pero éste, y todos los demás pienso que son finjidos, como el que nazca de un huevo un gallo viejo, y otras cien consejas que se han contado de este animal: como quiera, todos los modernos le tienen por finjido."

Con el paso del tiempo, sin embargo, *inventado* se especializa para lo 'irreal', 'creación mental individual', con 'intención de realidad', quedando *finjido* para 'lo que no es como parece o pretende ser' con 'engaño'. En *inventado* aparece también ocasionalmente el sema 'original', es decir, 'creado sin precedentes anteriores'. Veamos algún ejemplo del siglo XIX, de Juan Valera:

"Toda la fábula, en su conjunto, mal o bien imaginada, es invención mía. Nada hay en ella de real y de histórico. Los personajes que en la fábula intervienen son también inventados."<sup>212</sup>

Y del siglo XX, de Miguel de Unamuno:

"Pues todo eso, Víctor, parece inventado. Pues no lo es. Hay cosas que no se inventan. Y aún falta lo mejor."<sup>213</sup>

O de las novelas de Rosa Montero:

"... paseábamos por el campo, leíamos, nos reuníamos al atardecer junto al hogar a contarnos leyendas inventadas."<sup>214</sup>

"Recuerda la última conversación que tuvo con Ana María sobre esto (cada vez que se reunía con ella terminaban hablando de lo mismo, una breve pasada por las incongruencias de la bestia, como llamaban al hombre a quien Ana María deseaba, una alusión al amor imposible e inventado por el inalcanzable Soto Amón".<sup>215</sup>

Resumamos, pues, los valores de *inventado*:

*inventado* 1: S1- 'real: existente' {S28+ 'creación mental individual' {S34+ 'intención de realidad' [S35+ 'original, sin precedentes']  
*inventado* 2: 'creado', 'original, sin precedentes'.

<sup>212</sup> Juan Valera, *Las ilusiones del doctor Faustino*, p. 361.

<sup>213</sup> Miguel de Unamuno, *Niebla*, p. 197.

<sup>214</sup> Rosa Montero, *La función delta*, p. 138.

<sup>215</sup> Id., *Crónica del desamor*, p. 141.

### 3. 9. Ilusorio

Los primeros ejemplos del adjetivo son del siglo XVII, con el significado de 'capaz de engañar'.

"Cuya ilusoria facultad tenía el Demonio mui introducida, y no menos venerada en aquella tierra", reza el ejemplo del *Diccionario de Autoridades*, tomado de Antonio de Solís y Ribadeneyra. En el mismo siglo se documenta ya el significado que nos interesa de 'irreal', 'creación mental individual', 'intención de realidad' y 'engaño'. A diferencia de los lexemas anteriores *ilusorio* estaría marcado por el sema 'autoengaño', que debe entenderse como 'engaño de uno mismo'.

Veamos algún ejemplo, del siglo XVIII, de Leandro Fernández de Moratín:

"Yo diré que no son sino unas disertaciones hechas retazos, y éstos, puestos en boca de muchos actores; [...] personajes virtuosos que no se parecen a nadie y, que faltándoles el colorido natural que a cada uno de ellos pertenece, hacen ilusoria y fantástica la misma virtud que predicán."<sup>216</sup>

También en el siglo XIX se refleja ese valor. Así comenta, por ejemplo, el narrador de *Pasarse de listo* (1978), de Juan Valera, las esperanzas de Elisa:

"Su amor, o más bien el fantasma, la apariencia de amor que ella creaba y alimentaba en su alma, era tan sutil y vaporoso, que se deslizaba hasta el seno de los más empedernidos, despertando a veces tempestades, y no dejaba huella ni rastro a su paso. Se desvanecía como sombra; era ilusorio, vano como silfo y tenía la fuerza de un gigante para destrozar corazones."<sup>217</sup>

En *Ficciones* (1935-44), de Jorge Luis Borges aparece a menudo el adjetivo con este mismo valor:

"Ahí estaba el gato, dormido. Pidió una taza de café, la endulzó lentamente, la probó (ese placer le había sido vedado en la clínica) y pensó, mientras alisaba el negro pelaje, que aquel contacto era ilusorio y que estaban como separados por un cristal, porque el hombre vive en el tiempo, en la sucesión".<sup>218</sup>

<sup>216</sup> Ejemplo tomado de Federico Ruiz Morcuende, *Vocabulario...*, t. 2, bajo *ilusorio*.

<sup>217</sup> Juan Valera, *Pasarse de listo*, p. 511.

<sup>218</sup> Jorge Luis Borges, *op. cit.*, p. 198.

"Los hombres suelen inferir de ese espejo que la Biblioteca no es infinita (si lo fuera realmente ¿a qué esa duplicación ilusoria?); yo prefiero soñar que las superficies bruñidas figuran y prometen el infinito".<sup>219</sup>

En otras ocasiones presenta *ilusorio* el valor de 'irreal' en su segunda dimensión, 'que no es lo que parece o pretende parecer'.

Por ejemplo cuando Antonio Machado habla por boca de Mairena sobre lo "ilusorio del mundo":

"Si dudamos de la apariencia del mundo y pensamos que es ella el velo de Maya que nos oculta la realidad absoluta, de poco podría servirnos que el tal velo se rasgase para mostrarnos aquella absoluta realidad. Porque ¿quién nos aseguraría que la realidad descubierta no era otro velo, destinado a rasgarse a su vez y a descubrimos otro y otro?... Dicho de otra forma: la ilusión de lo ilusorio del mundo podría siempre acompañarnos dentro del más real de todos los mundos."<sup>220</sup>

En términos parecidos se expresa Juan Goytisolo en *Señas de identidad* (1966):

"... ciegas a las normas misteriosas que gobiernan la humana sociedad jerarquizada en categorías y clases sociales (cada una de ellas representando a la perfección su papel en el ilusorio teatro de la vida)."<sup>221</sup>

También se aprecia en ocasiones en el lexema la tercera dimensión de 'irreal', 'que manifiesta o expresa algo que no existe, que no es verdad'. En la novela de García Márquez, *El amor en los tiempos del cólera*, se describen las "intenciones y promesas ilusorias" de Florentino Ariza<sup>222</sup>, y la "pasión ilusoria" del doctor Juvenal Urbino<sup>223</sup>.

En García Márquez he observado también el uso de *ilusorio*, tomado de *ilusión* en la segunda acepción que considera el *DRAE*:

"Esperanza cuyo cumplimiento parece especialmente atractivo".

No se trataría entonces de algo 'irreal' sino de algo 'anhelado', 'deseado'. Veamos el ejemplo siguiente también de *El amor en los tiempos del cólera* (1985):

<sup>219</sup> Id., p. 90.

<sup>220</sup> Antonio Machado, *Juan de Mairena*, p. 2122.

<sup>221</sup> Juan Goytisolo, *op. cit.*, p. 180-181.

<sup>222</sup> Gabriel García Márquez, *El amor en los tiempos del cólera*, p. 135.

<sup>223</sup> Id., p. 167.

"Florentino Ariza se sentó en el parque, donde estaba seguro de ser visto, y entonces no apeló al recurso de la lectura fingida, sino que permaneció con el libro abierto y con los ojos fijos en la doncella ilusoria, que no le devolvió ni una mirada de caridad."<sup>224</sup>

Resumamos los valores de *ilusorio*:

- ilusorio* D1: S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S34+ 'intención de realidad' V S12+ 'engaño' {S36+ 'autoengaño' V [S41+ 'deseado']
- ilusorio* D2: 'irreal: que no es lo que parece'...
- ilusorio* D3: 'irreal: que manifiesta o expresa algo que no existe o no es verdad'...

### 3. 10. Quimérico

Ya desde el siglo XIV se documenta el sustantivo *quimera*, aunque en el *Universal Vocabulario* (1490) no tiene todavía el valor de algo 'irreal':

"Chimera es nombre de nauio: y en otra manera fingen ser un monstruo de bestia que tiene la delantera de leon y la çaga de dragon y lo de medio de cabra y que la boca y por la cabeça lança fuego".<sup>225</sup>

Ese significado originario de *quimera*, le sirve a García Márquez en *Cien años de soledad* (1967) para crear un episodio de alcance casi mitológico, si recordamos que Delorofonte mató a la Quimera precisamente a lomos del caballo alado Pegaso.

"En las tarjetas postales que mandaba desde las estaciones intermedias, describía a gritos las imágenes instantáneas que había visto por la ventanilla del vagón [...]: los negros quiméricos en los algodones de la Luisiana, los caballos alados en la hierba azul de Kentucky, los amantes griegos en el crepúsculo infernal de Arizona".<sup>226</sup>

Ya en el *Diccionario de Autoridades* y en el diccionario de Terreros se documenta *quimera* con el valor de 'imaginación vana', al igual que *quimérico*: "Cosa fabulosa, fingida, e imaginada sin fundamento".<sup>227</sup>

El adjetivo aparece utilizado con ese valor, sin embargo, ya en *El Quijote* (1605/15), al hablar de la belleza de Dulcinea:

<sup>224</sup> Id., p. 95.

<sup>225</sup> Alonso de Palencia, *op. cit.*, bajo *Chimera*.

<sup>226</sup> Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*, p. 323.

<sup>227</sup> RAE, *Diccionario de Autoridades*, bajo *chimera* y *chimérico*.

"... su hermosura, sobrehumana, pues en ella se vienen a hacer verdaderos todos los imposibles y quiméricos atributos de belleza que los poetas dan a sus damas".<sup>228</sup>

En Feijoo se encuentra también en el *Teatro Crítico* (1733):

"Del movimiento de la llama hacia arriba se infirió la quimérica región del fuego inmediata al cielo de la luna."<sup>229</sup>

Y Bécquer, en "noches serenas, y a la claridad de la Luna" cree ver a "todos los quiméricos seres de la leyenda",<sup>230</sup> mientras Antonio Machado describe heroicamente a don Miguel de Unamuno como "jinete de quimérica montura".<sup>231</sup>

Antonio Gala, por último, reflexiona así sobre el pasado en un artículo para *El País*:

"Es decir, contamos también nosotros, los que recordamos: los sucesivos presentes que nos fueron haciendo lo que somos. Qué peligroso volver. ¿Qué haría yo de retorno a la edad que tienes tú hoy, dentro de un colegio quimérico, entre unos compañeros tan desaparecidos como yo, en una ciudad poblada de espectros, amparado por una casa la mayor parte de cuyos habitantes -¿y qué es sin ellos una casa?- son difuntos?"<sup>232</sup>

En todos los ejemplos anteriores se aprecia claramente el sema '- fundamento', que está presente también en la definición que da el *DRAE* de *quimérico*: "Fabuloso, fingido o imaginado sin fundamento." Es decir, frente a *fingido*, o *fabuloso*, en los que hay una "intencionalidad" en la "creación", e *imaginado*, que en gran medida "parte de la realidad", en *quimérico* la creación es "caprichosa", no tiene una motivación concreta, no se basa en la realidad ni pretende nada.

En ocasiones -los ejemplos que tengo son de Espronceda y Bécquer- está presente en *quimérico*, sin embargo, el rasgo de la acepción mitológica del sustantivo *quimera*. Tiene entonces el sema 'deformación de la realidad', y la imagen que resulta es de

<sup>228</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, I, cap. 13, p. 131.

<sup>229</sup> Benito Jerónimo Feijoo, "El gran magisterio de la experiencia" (1733), *Teatro Crítico Universal*, p. 347.

<sup>230</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, "A la claridad de la luna" (1864), *Ensayos y esbozos*, p. 688.

<sup>231</sup> Antonio Machado, *Campos de Castilla*, en *Poesía y prosa. Tomo II: Poesías completas*, p. 601.

<sup>232</sup> Antonio Gala, "La galleta", *Dedicado a Tobías*, en *EL PAÍS SEMANAL*, 25-1-1987, p. 62.

"confusión", cercana a la pesadilla, y que coincide muy bien con el gusto romántico por lo misterioso y apocalíptico, de Espronceda:

"Mientras, la ronda frenética  
que en raudo giro se agita,  
más cada vez precipita  
su vértigo sin ceder;  
más cada vez se atropella,  
más cada vez se arrebata,  
y en círculos desata  
violentos cada vez:  
y escapa en rueda quimérica  
y negro punto parece  
que en torno se desvanece  
a la fantástica luz".<sup>233</sup>

Y de Gustavo Adolfo Bécquer:

"Santos, monjes, ángeles, demonios, guerreros, damas, pajes, cenobitas y villanos se rodeaban y confundían en las naves y en el altar. A sus pies oficiaban, en presencia de los reyes, de hinojos sobre sus tumbas, los arzobispos de mármol que él había visto otras veces inmóviles sobre sus lechos mortuorios, mientras que, arrastrándose por las losas, trepando por los machones, acurrucados en los doseles, suspendidos en las bóvedas, pululaban, como los gusanos de un inmenso cadáver, todo un mundo de reptiles y alimañas de granito, quiméricos, deformes, horrorosos."<sup>234</sup>

Veremos el lexema también en el apartado siguiente, por tener como archilexema en ocasiones no a *imaginario* sino a *ideal*. Es decir, se relacionaría más con el 'deseo de que algo sea' que con la 'creación de algo que no es'. Tan sólo citaré aquí un ejemplo de Bécquer para que se vea más claro el sincretismo:

"No pudiendo alcanzar otra cosa, se contentan con una mirada robada al ocaso, o con la ilusión de una quimérica conquista, que debe hacerles poseedores de una bella mujer y de una opulenta dote."<sup>235</sup>

El lexema se manifiesta también en la tercera dimensión de 'irreal'. Lo expresado por el sustantivo es entonces lo 'inexistente' y 'sin fundamento':

<sup>233</sup> José de Espronceda, *op. cit.*, p. 122.

<sup>234</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, *Leyendas*, p. 194.

<sup>235</sup> Id., "Gacetilla de la capital" (1861), *Escenas de Madrid*, en *Obras completas*, p. 1173.

"Así fue siempre, ajeno a la existencia de sus hijos, en parte porque consideraba la infancia como un período de insuficiencia mental, y en parte porque siempre estaba demasiado absorto en sus propias especulaciones quiméricas."<sup>236</sup>

*Quimérico* tiene los siguientes valores:

*quimérico* 1 D1: S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S37- 'fundamento' [S25+ 'deformación de la realidad']

*quimérico* 1 D3: 'irreal: que manifiesta o expresa algo que no existe, que no es verdad'...

*quimérico* 2: 'irreal', 'ideal', 'como debería ser', 'no posible', 'sin fundamento'.

### 3. 12. Novelesco

El *DRAE* incluye como segunda acepción de *novelesco* "fingido o de pura invención". Aunque el adjetivo no aparece en los diccionarios académicos hasta 1843, en la definición que el *Diccionario de Autoridades*, sin embargo, da de *novela*, se aprecian ya los rasgos que definirán también al adjetivo:

"Historia fingida y texida de los casos que comunmente suceden, o son verosímiles."

Veamos algún ejemplo en que *novelesco* significa 'irreal', producto de la 'creación mental individual', 'con intención artística o histórica', 'por escrito', con 'deformación de la realidad'. De la novela de Miguel de Unamuno, *Niebla* (1914), recojo el siguiente fragmento:

"Vengo a verte para decirte cómo se multiplican en esta vuestra tierra los entes de ficción, los personajes nebulosos y novelescos. Parece que los más andáis fuera de la realidad."<sup>237</sup>

Así comenta Martín de Riquer el episodio de "los yangüeses" en su edición de *El Quijote* (1982):

<sup>236</sup> Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*, p. 18.

<sup>237</sup> Miguel de Unamuno, *Niebla*, p. 75.



"El episodio que se narra en este capítulo es distinto de las demás aventuras del Quijote, pues aquí el protagonista no se imagina hallarse en un trance caballeresco ni desfigura la realidad con sus fantasías. Amo y criado son maltratados por culpa de Rocinante, desdicha que podría sobrevenir a cualquier personaje novelesco."<sup>238</sup>

En algún caso el significado de 'irreal' debe entenderse más bien en su segunda dimensión, 'que no es lo que parece o lo que pretende'. Así, por ejemplo, en un fragmento de *La Regenta* (1884):

"Además, no le gustaba la poesía; prefería las novelas en que se pinta todo a lo vivo y tal como pasa. «¡Si sabía ella lo que era el mundo! En cuanto a la sobrinita, era indudable que había que cortarle aquellos arranques de falsa piedad novelesca."<sup>239</sup>

En ocasiones se actualiza el sema 'como debería ser' y *novelesco* se aplica a hechos o sucesos 'románticos', aunque 'existentes':

"Gonzalo Hermínguez fue compañero del primer rey de Portugal don Alfonso Enríquez. De él se cuentan grandes y novelescas hazañas, entre otras, las motivadas por sus amores con una hermosa mora llamada Fátima".<sup>240</sup>

"¿Qué lance verdaderamente novelesco puede ocurrir a un señorito pobre?"<sup>241</sup>

Este podría ser el esquema de *novelesco*:

*novelesco* 1 D1: S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S38 'producto de creación artística' {S39 'por escrito' V S25 'deformación de la realidad' V S33+ ['como debería ser']

*novelesco* 1 D2: 'irreal: que no es lo que parece'...

*novelesco* 1 D3: 'irreal: que manifiesta o expresa algo que no existe o no es verdad'...

*novelesco* 2: (adjetivo referencial) 'de las novelas'

*novelesco* 3: 'romántico', 'idealizado'

<sup>238</sup> Martín de Riquer (ed.), *Don Quijote de la Mancha*, I, p. 146, notas.

<sup>239</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *La Regenta*, t. 1, p. 223.

<sup>240</sup> Juan Valera, "Sobre el «Amadís de Gaula»" (1877), *Crítica literaria*, p. 494.

<sup>241</sup> Id., *Las ilusiones del doctor Faustino*, p. 238.

### 3. 12. Poético

Desde el siglo XV<sup>242</sup> se documenta el adjetivo y desde el XVI tiene claramente el significado de 'propio de la ficción poética'. Así se aprecia, por ejemplo, en el diccionario etimológico (¿1537-1613?) de Francisco del Rosal, en la entrada **cimera**:

"Divisa que se pone encima del Yelmo, ora de cima que es lo alto, ora de Chymera que es animal o monte compuesto de varias formas compuesto segun las fabulas poeticas".<sup>243</sup>

Con el significado de 'inexistente', 'producto de la creación mental individual', con 'intención artística o histórica', 'deformación de la realidad' y 'como debería ser', aparece claramente desde el siglo XVIII, en el sentido de la tercera dimensión de 'irreal', 'que manifiesta o expresa algo que no existe o que no es verdad'. En José Cadalso, por ejemplo:

"Si esta pintura te parece más poética que verdadera, registra la historia, y verás cuán justa es la comparación."<sup>244</sup>

De la primera dimensión veamos un ejemplo de Gustavo Adolfo Bécquer:

"Desde que, impresionada la imaginación por la vaga melancolía o la imponente hermosura de un lugar cualquiera, se lanzaba a construir con fantásticos materiales uno de esos poéticos recintos, último albergue de mis morales despojos".<sup>245</sup>

Y de la *Obra olvidada* (1882-1901), de Leopoldo Alas "Clarín":

"Se quiere que sea nada menos que un gran poeta; y, al serlo, de la clase de *religiosos*, en el sentido estricto de la palabra; como Esquilo, como Dante, como fray Luis de León. No se diga: ¿qué importa la sinceridad íntima, *histórica*, *personal*, si tenemos la apariencia *poética*?"<sup>246</sup>

<sup>242</sup> Vid. por ejemplo, Jorge Manrique, copla 4, en el *Diccionario de Autoridades*, bajo **poético**.

<sup>243</sup> Cfr. Francisco del Rosal, *Diccionario Etimológico. Alfabeto primero de Origen y Etimología de todos los vocablos originales de la Lengua Castellana* (¿1537-1613?), ed. de Enrique Gómez Aguado, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1992, entrada **cimera**.

<sup>244</sup> José Cadalso, *Cartas Marruecas*, p. 190.

<sup>245</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, *Desde mi celda*, p. 569.

<sup>246</sup> Clarín, *Obra olvidada. Artículos de crítica* (1882-1901), ed. de Antonio Ramos-Gascón, Júcar, Madrid, 1973, p. 177.

Así también de las palabras de Antonio Machado:

"Por eso le decía que sus novelas me recuerdan, no obstante la diferencia de géneros, a las comedias de Shakespeare, el gran emancipado de la ideología medieval y el espíritu más joven de su tiempo, tan alegre y fecundo. Usted también crea personajes, figuras poéticas que parece pudieran andar por sus pies, hombres y mujeres, cuya idealidad no amengua su humanidad, sino que la realza."<sup>247</sup>

En algún caso se produce una reducción de semas. El lexema no tiene entonces el sema esencial 'irreal', sino que queda solamente con el significado de 'como debería ser'. Así ocurre, por ejemplo, en el fragmento siguiente de la novela de Juan Valera *Pasarse de listo* (1878):

"Fundadas tan poéticas relaciones en la estimación mutua, para Rosita era el conde de Alhedín como un oráculo".<sup>248</sup>

O en *Las ilusiones del doctor Faustino* (1875) del mismo autor:

"Forjábese entonces la marquesa, una existencia fantástica, mil veces más bella que la que había pasado. Se representaba a sí misma como la musa, el impulso, la inspiración, el resorte enérgico y fecundo en milagros y creaciones, de un hombre que tal vez hubiera llenado de gloria a su patria. Esto le pareció más bello, más poético, más noble que todos los casos, lances y sucesos de la vida real".<sup>249</sup>

El esquema de *poético* sería:

*poético* 1 D1: S1- 'real;existente' {S28+ 'creación mental individual' {S38+ 'producto de creación artística' {S25+ 'deformación de la realidad' {S33+ 'como debería ser'

*poético* 1 D3: 'que manifiesta o expresa algo que no existe o que no es verdad'

*poético* 2: 'como debería ser', 'deformación de la realidad'

*poético* 3: (adjetivo referencial) 'de la poesía', 'de la ficción literaria'

#### 4. Lexema central con sema esencial 'creación mental colectiva': *mítico*.

Por primera vez aparece recogida la forma en el diccionario académico de 1884. Tanto *mítico* como *mitológico* son definidos por el *DRAE* en su última edición como

<sup>247</sup> Antonio Machado, "Cartas a Ramón Pérez de Ayala" (1922), en *Poesía y prosa. Tomo III: Prosas completas (1893-1936)*, p. 1627.

<sup>248</sup> Juan Valera, *Pasarse de listo*, p. 489.

<sup>249</sup> Juan Valera, *Las ilusiones del doctor Faustino*, p. 332.

adjetivos que se refieren a los sustantivos *mito* y *mitología*, sin añadir nada más. Mientras que en *mitológico* no se aprecia un valor independiente, aparte de 'perteneciente a la mitología', en *mítico* he observado unos rasgos concretos calificativos.

El sustantivo *mito* tiene las siguientes acepciones en el *DRAE*:

1. Fábula, ficción alegórica, especialmente en materia religiosa.
2. Relato o noticia que desfigura lo que realmente es una cosa, y le da apariencia de ser más valiosa o más atractiva.
3. Persona o cosa rodeada de extraordinaria estima.

Esos son los valores que también hemos documentado para *mítico* y que se podrían parafrasear así:

1. Lo irreal, que no existe, producto de la creación mental de la colectividad, con un punto de partida más o menos real, y deformado, deseado, objeto de culto.
2. Lo que tiene, existiendo, las mismas características anteriores.
3. Relativo a los mitos.

Con valor puramente referencial aparece el adjetivo, por ejemplo, en García Márquez:

"El nombre de Salvador Allende es el que sostiene el pasado, y el culto de su memoria alcanza tamaño mítico en las poblaciones."<sup>250</sup>

Pero el significado que más nos interesa sería el que hemos considerado antes bajo

1. Veamos un ejemplo de la crítica literaria de Juan Valera:

"Cierta crecido número de leyendas de santos, de cuentos de hadas, de milagrosos lances, de casos extraordinarios, de fábulas y personajes míticos, recorren el mundo y penetran en la poesía de los más apartados pueblos."<sup>251</sup>

Y ya en nuestro siglo, de *Niebla* (1914), de Unamuno:

"De su padre apenas se acordaba; era una sombra mítica que se le perdía en lo más lejano; era una nube sangrienta de ocaso."<sup>252</sup>

O del discurso de recepción en la Real Academia, de Pío Baroja:

<sup>250</sup> Gabriel García Márquez, *La aventura de Miguel Littín clandestino en Chile*, p. 78.

<sup>251</sup> Juan Valera, *Crítica literaria*, p. 486.

<sup>252</sup> Miguel de Unamuno, *Niebla*, p. 131.

"La lectura de Schopenhauer me produjo cierta curiosidad por la vida de Buda y por sus doctrinas. Encontré dos o tres libros que hablaban de él, y sentí por el asceta de Bactriana, no sé si mítico o real, un verdadero entusiasmo."<sup>253</sup>

Así como de cierto artículo de Dolores Corbella, en la revista *Filología Románica*:

"Lo que en principio no pretendía ser más que una historia de vida de santo, con una fuente expresa, se convierte, sin embargo, en toda una alegoría de geografía mítica que describe un personaje ficticio".<sup>254</sup>

'Existente', pero con las características de lo 'inexistente', significa *mítico* en el fragmento siguiente de Juan Marsé, de su novela *Últimas tardes con Teresa* (1966):

"Desde hacía tiempo, la joven universitaria ardía en deseos de conocer esta bullente vitalidad. Pero descubrió y tomó posesión del Monte Carmelo, una tierra mítica (como Florida lo fue en su día para los conquistadores) demasiado tarde."<sup>255</sup>

El esquema de *mítico* podría ser entonces:

*mítico* 1: S1- 'real:existente' {S29+ 'creación mental colectiva' {S42+ 'objeto de culto' [S25+ 'deformación de la realidad']

*mítico* 2: 'que parece irreal: inexistente...'

*mítico* 3: (referencial) 'del mito'

## 5. Lexemas centrales con sema esencial 'como debería ser':

*ideal, utópico, quimérico y soñado.*

### 5. 1. Ideal

El *DRAE* define el adjetivo con los antónimos *físico*, *real* y *verdadero* y con la frase "que está en la fantasía". ¿Qué diferencia habrá entonces entre *ideal* y, por ejemplo, *imaginario*? Por su parte, la segunda acepción reza: "Excelente, perfecto en su línea." ¿No sería esta segunda acepción la que, incluida en la primera, da su valor a *ideal* frente al resto? Creo que estamos ante el mismo fenómeno que hemos visto al tratar de *fantástico* o *fabuloso*. Lo esencial del adjetivo no es sólo la primera acepción, sino también, en ocasiones, los elementos de la segunda o tercera. Esa segunda y tercera acepciones tienen su origen en la primera, por reducción o suma de

<sup>253</sup> Pío Baroja, *Discurso leído ante la Academia Española...*, p. 59.

<sup>254</sup> Dolores Corbella, *op. cit.*, p. 137.

<sup>255</sup> Juan Marsé, *op. cit.*, p. 256.

semas, pero no son significados aislados. Si no, habría que hablar de homonimia e *ideal* habría recibido entradas independientes. Así pues, consideraremos *ideal* lo 'irreal', 'inexistente', 'como o que debería ser'. El sema 'como debería ser' es el esencial para los adjetivos que veremos en este apartado. Debe entenderse como 'deseo de que algo sea como debería ser' o bien 'deseo de que algo sea'. En ocasiones, además, *ideal* se opone a 'material' o 'físico'. O sea, tiene el sema '-materialización' como esencial y no el sema 'como debería ser'. Hablaremos de *ideal* con este sema ('-materialización') más adelante.

El primer documento absoluto corresponde al poema "Parto de la Virgen" de Francisco de Aldana (1537-1578), pero presenta el significado de 'no material'. Lo veremos, por ello, en el siguiente apartado.

Algo más tarde en el tiempo, aparece en *La Dorotea* (1632), de Lope de Vega con el significado que ya expusimos al principio:

"De manera que tú me das a entender, que amas a Dorotea tan platónicamente, que de la belleza ideal suprema has sacado la contemplación de su hermosura".<sup>256</sup>

También con el mismo significado, pero en la tercera dimensión de 'irreal', lo encontramos en el *Teatro Crítico* (1733) de Feijoo:

"Como la naturaleza frecuentemente se burla de las ideales proposiciones que fabrica el cerebro del hombre".<sup>257</sup>

Y volviendo de nuevo a 'irreal:inexistente', veamos un ejemplo de *Doña Luz* (1879), de Juan Valera:

"Todos los vagos ensueños de amor, todas las palabras dulces, todos los regalos del alma se ofrecieron de repente a su fantasía, no ya cifrados en un ser ideal y aéreo, creación imaginaria, sino aplicados y consagrados al amor de una persona real y llena de vida."<sup>258</sup>

Y de Jorge Guillén, en *Cántico* (1919-1945):

<sup>256</sup> Félix Lope de Vega, *La Dorotea* (1632), ed. de José Manuel Blecua, Revista de Occidente, Madrid, 1955, p. 506.

<sup>257</sup> Benito Jerónimo Feijoo, "El gran magisterio de la experiencia" (1733), *Teatro Crítico Universal*, p. 339.

<sup>258</sup> Juan Valera, *Doña Luz*, p. 84.

"... sobre su cima la hermosura espera,  
y entregándose toda se recata  
lejos -¿cómo ideal y verdadera? -  
Tan improbable aún y ya inmediata." <sup>259</sup>

También en un pasaje de Federico García Lorca, tiene *ideal* el mismo valor:

"Las cartas de los otros hombres que yo recibido... y que no he contestado porque tenía a mi maridito, me hablaban de países ideales, de sueños de corazones heridos." <sup>260</sup>

O en una entrevista con el escritor Jesús Ferrero en la revista *Insula*:

"Es de destacar que en *Opium* no hay espacio temporal ni geográfico determinado. Ambos elementos son en ella ideales." <sup>261</sup>

Cuando el sema esencial 'irreal' se pierde y queda sólo el sema 'como debería ser', el adjetivo presenta el significado de 'excelente, superior, máximo en su género' con distintas gradaciones. Así, por ejemplo, escribe Valera desde San Petersburgo (23-XII-1856):

"... Nesselrode es un tontainas, indigno de atar y desatar los cordones de los zapatos a Miraflores. Tiene, sin embargo, algunos cuadros muy bellos de la escuela italiana; un Cristo, del divino Morales, legítimo; una casa elegante y confortable y un cocinero ideal." <sup>262</sup>

En *La zapatera prodigiosa* (1930), de García Lorca, el alcalde comenta así el carácter y la belleza de la zapatera:

"Un poco brusca..., pero es una mujer guapísima. ¡Qué cintura tan ideal!" <sup>263</sup>

Y el narrador de *Últimas tardes con Teresa* (1966), de Juan Marsé, se expresa de la siguiente manera:

<sup>259</sup> Jorge Guillén, *Cántico. Antología* (1919-1945), Plaza y Janés, Barcelona, 1977, p. 102.

<sup>260</sup> Federico García Lorca, *Amor de Don Perlimplín con Belisa en su jardín* (1938), ed. de Margarita Ucelay, Cátedra, Madrid, 1990, p. 278.

<sup>261</sup> G. Morales Villena, "Entrevista con Jesús Ferrero. El verdadero escritor", *Insula*, febrero, 1987, p. 13.

<sup>262</sup> Juan Valera, *Correspondencia*, p. 86.

<sup>263</sup> Federico García Lorca, *La zapatera prodigiosa* (1930), ed. de Arturo del Hoyo, Plaza y Janés, Barcelona, 1984, p. 102.

"Superándose a sí mismos, el "Trío Moreneta Boys" interpretaba su gran éxito del momento, un bolero ideal para bailar a media luz."<sup>264</sup>

Resumamos entonces lo visto de *ideal*:

*ideal* 1: S1- 'real: existente' {S33+ 'como debería ser'

*ideal* 2: 'irreal: existente', 'no material', 'como debería ser'

*ideal* 3: 'excelente, superior, máximo en su género'

## 5. 2. Utópico

El sustantivo *utopía* aparece por primera vez en el *DRAE* de 1884, para designar 'un lugar que no existe', partiendo de la *Utopía*, de Tomás Moro. Pero anteriormente lo había incluido Esteban Terreros en su diccionario con el significado de "lugar que no hai". El adjetivo aparece todavía en el *DRAE92* como adjetivo referencial con significado de 'de la utopía'. Considero, sin embargo, que tiene un lugar en nuestro campo semántico -y no como adjetivo referencial- marcado, frente a *ideal*, su archilexema directo, por el sema '-posible'.

Del siglo XIX son las primeras apariciones del lexema. En la novela de Juan Valera, por ejemplo, *Las ilusiones del doctor Faustino* (1875):

"Sólo había otra persona cuyo sigilo era grande y cuyo afecto hacia el doctor era mayor aún. A ésta pensó en confiarse para que le ayudase a descubrir a María. [...] Si ella no daba, pues, con la inmortal amiga, la inmortal amiga era un ser inaveriguable y utópico, por más que fuese al mismo tiempo real, visible y tangible."<sup>265</sup>

En el siglo XX es un adjetivo de cierta frecuencia. Lo utiliza Jorge Luis Borges, por ejemplo:

"Eramos republicanos, católicos; éramos, lo sospecho, románticos. Irlanda no sólo era para nosotros el porvenir utópico y el intolerable presente".<sup>266</sup>

Aparece en *Señas de identidad* (1966), de Juan Goytisolo:

<sup>264</sup> Juan Marsé, *op. cit.*, p. 15.

<sup>265</sup> Juan Valera, *Las ilusiones del doctor Faustino*, p. 273.

<sup>266</sup> Jorge Luis Borges, *op. cit.*, p. 135.



"En los años de la guerra y postguerra el proyecto parecía utópico y trasladarse a cualquiera de los países que ávidamente examinabas en el mapa, equivalía a tropezar con dificultades y obstáculos insalvables y abruptos".<sup>267</sup>

En este último ejemplo se trataría de la 3ª dimensión de 'irreal', 'que manifiesta o expresa algo que no existe o no es verdad', al igual que en el siguiente, de un artículo de 1994 de Víctor García de la Concha, para el *ABC Cultural*:

"En la práctica de ese compromiso hay poeta, como el chileno Raúl Zurita, que llega a arrojarse ácido a la cara durante los recitales. Pero él prefiere el camino recomendado por Brecht: «escribir en la arena» y «borrar las huellas»: frente al sueño utópico de cambiar la arquitectura del mundo, la atención «al trabajo del agua»".<sup>268</sup>

Terminaremos con un ejemplo de Rosa Montero, de una entrevista con el editor José Manuel Lara publicada en el volumen *Cinco años de país* (1971-1981):

"-Pero ¿no cree usted que esta fraternidad generosa entre capitalistas buenisimos y obreros comprensivos es un poco utópica?  
-No sólo no es utópica, sino que, además, debería ser real."269

*Utópico* tendría la siguiente definición sémica:

*utópico* 1: S1- 'real: existente' {S33+ 'como debería ser' {S9- 'posible'.

*utópico* 2: (adjetivo referencial) 'de la utopía'

### 5. 3. Quimérico

Ya vimos la forma sincrética *quimérico* al hablar de los adjetivos con sema esencial 'creación mental individual'. *Quimérico* era entonces el 'producto de la creación que no tenía un fundamento o una razón'. Veremos ahora *quimérico* con el significado de 'como debería ser' y manteniendo el sema 'sin fundamento' que lo marca frente al archilexema *ideal* y al lexema *utópico*, y añadiendo el sema '- posible'. Así, por ejemplo, en el fragmento siguiente de Feijoo:

<sup>267</sup> Juan Goytisolo, *op. cit.*, p. 249.

<sup>268</sup> Víctor García de la Concha, "El corte bajo la piel. Jorge Riechmann", *ABC Cultural*, 2-IX-1994, p. 9.

<sup>269</sup> Rosa Montero, *Cinco años de país*, p. 35.

"Sobre la posibilidad de que haya «Consejos Agrícolas», formados por «labradores acomodados e inteligentes», en la Corte. No ignoro la gran distancia que hay en la propuesta de esta idea a la ejecución. Es natural que algunos la tengan por quimérica, otros por inútil, y aun uno u otro por nociva." <sup>270</sup>

O de Gustavo Adolfo Bécquer:

"No pudiendo alcanzar otra cosa, se contentan con una mirada robada al ocaso, o con la ilusión de una quimérica conquista, que debe hacerles poseedores de una bella mujer y de una opulenta dote." <sup>271</sup>

Para finalizar con un fragmento de *Cien años de soledad* (1967), de Gabriel García Márquez:

"Aquella lista habría permitido hacer una recapitulación de veinte años de guerra. Habrían podido reconstruirse con ella los itinerarios nocturnos del coronel, desde la madrugada en que salió de Macondo al frente de veintiún hombres hacia una rebelión quimérica, hasta que regresó por última vez envuelto en la manta acartonada de sangre." <sup>272</sup>

Esta sería la definición sémica de *quimérico* 2:

*quimérico* 2: S1- 'real: existente' {S33 'como debería ser' {S37- 'fundamento' V S9- 'posible'.

#### 5. 4. Soñado

La forma sincrética *soñado* fue tratada en el apartado número 3, por tener como sema esencial 'creación mental individual'. En ocasiones el sema virtual 'como debería ser' es el rasgo esencial, por lo que el adjetivo debe ser considerado dentro de lo 'ideal' y no dentro de lo 'imaginario'. En estas ocasiones sigue teniendo, de todas formas, el sema 'creación mental individual', pero no como esencial. Veamos algún ejemplo, de *La Regenta* (1884), de Leopoldo Alas "Clarín":

"¡Quién hubiera dicho a doña Anuncia que aquel novio soñado, que ya empezaba a tardar, pasaba todos los días cerca de ellas, en el Espolón, el paseo de invierno, o en la carretera de Madrid [...]!" <sup>273</sup>

<sup>270</sup> Benito Jerónimo Feijoo, "Honra y provecho de la agricultura" (1739), *Teatro Crítico Universal*, p. 464

<sup>271</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, "Gacetilla de la capital", *Obras completas*, p. 1173.

<sup>272</sup> Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*, p. 323.

<sup>273</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *La Regenta*, t. 1, p. 237.

También en *Doña Luz* (1879), de Juan Valera:

"El recuerdo lejano y confuso de la alta sociedad madrileña, que doña Luz no había hecho sino entrever hacía más de doce años; la idea vaga de un medio más culto y más aristocrático; las formas y el ser soñados de damas y galanes; sus usos, discreteos, aventuras y amoríos, tales cuales ella los había fantaseado o columbrado, sin llegarlos a ver ni a gozar."<sup>274</sup>

O de los versos de Antonio Machado:

"... Y tu cincel me esculpía  
en una piedra rosada,  
que lleva una aurora fría  
eternamente encantada.  
Y la agria melancolía  
de una soñada grandeza,  
que es lo español (fantasía  
con que adobar la pereza),  
fue surgiendo de esa roca,  
que es mi espejo".<sup>275</sup>

*Soñado* tendría entonces la siguiente definición sémica:

*soñado* 2: S1- 'real:existente' {S33+ 'como debería ser' {S28+ 'creación mental individual'

## 6. Lexemas centrales con sema esencial '- materialización': *ideal, platónico*.

### 6. 1. Ideal

En el apartado anterior comentamos el sincretismo de *ideal* al tener como sema esencial en unos casos el rasgo 'como debería ser' y en otros '- materialización'. En la primera documentación con la que contamos del adjetivo, aparece precisamente con este último valor, que lo acerca a *espiritual*, pero desde lo 'irreal'. Se trata del poema de Francisco de Aldana, "Parto de la Virgen":

<sup>274</sup> Juan Valera, *Doña Luz*, p. 79.

<sup>275</sup> Antonio Machado, "Al escultor Emiliano Barral (IX)", *Nuevas canciones*, p. 655.

"Por las llanuras vuelve celestiales  
del Rey eterno el mensajero, donde  
(cerrado en dimensiones materiales,  
tanto que al ver humano no se esconde)  
contempla y ve las formas ideales,  
cómo a su cuerpo cada cual responde".<sup>276</sup>

En Fermín Caballero he documentado también un ejemplo en el que sería casi sinónimo de *abstracto*:

"No era cosa de abandonar el beneficio real [...] por cosas meramente ideales, abstractas y de pura imaginación."<sup>277</sup>

Y por último un ejemplo de *Los complementarios* (1912-26), de Antonio Machado, en que el poeta reflexiona así sobre la "poesía":

"sin embargo, al poeta le es dado su material: las palabras, como al escultor el mármol o el bronce. Ha de ver en ellos, por de pronto, lo que aún no ha recibido forma, lo que puede ser mero sustentáculo de un mundo ideal: materia no elaborada."<sup>278</sup>

*Ideal* tendría entonces esta definición sémica:

*ideal* 2: S1- 'real:existente' {S4- 'materialización'

## 6. 2. Platónico

*Platónico*, según lo que hemos visto en *ideal*, significaría 'irreal', 'inexistente', 'no materializado' y 'aplicado a sentimientos'. Llama la atención que el *DRAE* considere como único significado del adjetivo, además del referencial, el de "desinteresado, honesto". Creo que en la actualidad nadie pensaría que *platónico* es solamente 'honesto'. Es más bien lo 'no físico', 'no materializado', 'no llevado realmente a la práctica'.

Algo que es *platónico* 'existe', pero en la 'idea', en la mente. El *DUE* da cuenta de ello al definirlo con "se aplica a los sentimientos o actitudes que tienen aspecto

<sup>276</sup> Francisco de Aldana (1537-1578), "Parto de la Virgen"(XLIII), en *Poesías castellanas completas*, ed. de José Lara Garrido, Cátedra, Madrid, 1985, p. 324, v. 588.

<sup>277</sup> Fermín Caballero, *El clérigo de misa y olla* (1843), en *Los españoles pintados por sí mismos*, Madrid, 1851, p. 72. (FRAE)

<sup>278</sup> Antonio Machado, *Los complementarios* (1912-1926), en *Poesía y Prosa. Tomo III: Prosas completas* (1893-1936), p. 1315.

puramente espiritual; que no se manifiesta o traduce en actos." Martín Alonso distingue ambas acepciones: "desinteresado, honesto" y "lo ideal, lo que no tiene efecto o consecuencia".

Con el último significado, es decir, 'no materializado' y por lo tanto 'irreal', Martín Alonso considera la primera aparición del adjetivo en el siglo XIX.

Sin embargo, en algunos ejemplos de *platónico* de *El Quijote*, podemos intuir el significado de 'inexistente':

"Y hará poco al caso que vaya de mano ajena, porque, a lo que yo me sé acordar, Dulcinea no sabe escribir ni leer, y en toda su vida ha visto letra mía ni carta mía, porque mis amores y los suyos han sido siempre platónicos, sin estenderse a más que a un honesto mirar."<sup>279</sup>

También en *La Dorotea* (1632) de Lope de Vega:

"El amor platónico siempre le tuve por quimera en agravio de la naturaleza, porque se hubiera acabado el mundo."<sup>280</sup>

En otras ocasiones, sin embargo, *platónico* es 'puro, desinteresado'. También en *El Quijote*:

"-Si por buena fama y por buen nombre ya -dijo el bachiller-, solo vuestra merced lleva la palma a todos los caballeros andantes; porque el moro en su lengua y el cristiano en la suya tuvieron cuidado de pintarnos muy al vivo la gallardía de vuestra merced, el ánimo grande en acometer los peligros, la paciencia en las adversidades y el sufrimiento así en las desgracias como en las heridas, la honestidad y continencia en los amores tan platónicos de vuestra merced y de mi señora doña Dulcinea del Toboso."<sup>281</sup>

O en los versos de *La Filomena* (1621), de Lope de Vega:

"Si me decís quién sois y que previene  
un platónico amor vuestro sentido  
que a provocaros desde España viene,  
para quereros yo licencia os pido."<sup>282</sup>

También en el siglo XX, en la novela de Rosa Montero, *Te trataré como a una reina* (1983):

<sup>279</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, I, cap. 25, p. 265.

<sup>280</sup> Félix Lope de Vega, *La Dorotea*, p. 243.

<sup>281</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, II, cap. 3, p. 598.

<sup>282</sup> Lope de Vega, *La Filomena* (1621), *Poesías Líricas*, II, ed. de José F. Montesinos, Ed. de La Lectura, Madrid, 1926, p. 198, v. 9.

"Antonio sabía que había pocas mujeres capaces de resistirse tanto ante el halagador descubrimiento de un enamorado repentino, ante la posibilidad de vivir una aventura pasional, aunque algunas fueran muy decentes y quisieran permanecer en lo platónico."<sup>283</sup>

Pero volviendo a *platónico* con el valor de 'irreal: inexistente', en el sentido de que 'no está materializado', veamos un ejemplo de finales del siglo XVIII, de Esteban de Arteaga, donde con mucho sentido común se toma consideración de los dos *platónico* posibles:

"En este calor y elevación de fantasía consiste lo que vulgarmente se llama amor platónico, amor quimérico e imposible, tomado en rigor metafísico, pero que, entendido con cierta restricción, puede, según las circunstancias morales y políticas de una nación, acercarse mucho a aquel ideal, del que, en su género, es la perfección y el complemento."<sup>284</sup>

Para terminar con otro ejemplo del siglo XX, de Juan Goytisolo:

"... te confiaba que su amistad recíproca se había transformado paulatinamente en amor, no amor físico, precisaba en seguida, al menos por el instante, platónico todavía y casi angélico."<sup>285</sup>

El clasema 'para los sentimientos' está presente en *platónico*, como se desprende de todos los ejemplos anteriores.

Intentemos dar una definición sémica del adjetivo:

*platónico* 1: S1- 'real:existente' {S4 -'materialización' } CL7 'para sentimientos'

*platónico* 2: 'puro, espiritual'

*platónico* 3: 'de Platón o su filosofía' (adjetivo referencial)

## 7. Lexema central con sema esencial '- fundamento': *vano*

El adjetivo es muy frecuente desde el siglo XIII con un significado impreciso que va desde el etimológico 'vacío', hasta 'falso' ('que manifiesta algo que no es verdad'), pasando por 'superficial', 'insustancial', 'sin objetivo, inútil', etc.

<sup>283</sup> Rosa Montero, *Te trataré como a una reina* (1983), Seix Barral, Barcelona, 1985, p. 71.

<sup>284</sup> Esteban de Arteaga, *op. cit.*, p. 110.

<sup>285</sup> Juan Goytisolo, *op. cit.*, p. 259.

En sus primeras apariciones, con la obra de Gonzalo de Berceo, tiene el valor de 'que manifiesta o expresa algo que no existe o que no es verdad', de la tercera dimensión de 'irreal'. Veamos un ejemplo, de *Los Milagros* (c 1255):

"Ya andava en cabo de las cuatro semanas,  
hasta los treinta días avié pocas mañanas,  
despidiósse Estevan de las yentes romanas,  
sabié que las palabras de Dios non serién vanas." <sup>286</sup>

Se trata del milagro de "Los dos hermanos", en que uno de ellos, Estevan, resucita y en el plazo de treinta días ha de morir. *Vano* tiene aquí el significado de 'falso', 'sin fundamento'. Ejemplos parecidos hemos documentado en *El Libro de Alexandre* (c 1240-50): "mucha palabra vana" <sup>287</sup>; en *La Vida de Santa María Egipcíaca* (c 1215): "La visión non era vana: la sombra era de Egipciana" <sup>288</sup>; o en Diego de San Pedro, en sus *Poesías menores* (1480-1492):

"Con dañada voluntad,  
con vanos prometimientos,  
me mostraste claridad,  
mas siempre vuestra verdad  
se rigió por movimientos" <sup>289</sup>

Desde la Edad Media tiene también el valor de 'inútil', 'sin objetivos buenos o concretos'. Así por ejemplo en la *Vida de Santo Domingo de Silos* (c 1230), de Berceo:

"Yendo de sant en sancto, haciendo romerías,  
contendiendo con menges, comprando las mengías,  
avié mucho espeso en vanas maestrías" <sup>290</sup>

O en *El libro de Buen Amor* (1330):

<sup>286</sup> Gonzalo de Berceo, *Los Milagros de Nuestra Señora*, p. 631, 268d.

<sup>287</sup> *Libro de Alexandre*, p. 470, 1971b

<sup>288</sup> Cfr. Manuel Alvar, *Vida de Santa María Egipcíaca. Estudios. Vocabulario. Edición de los textos*, 3 vols., CSIC, Madrid, 1972, t. 2, p. 85, v. 934.

<sup>289</sup> Diego de San Pedro, *Poesías menores* (1480-1492), en *Obras completas, III*, ed. de Dorothy S. Severin y Keith Whinnom, Castalia, Madrid, 1979, p.243.

<sup>290</sup> Gonzalo de Berceo, *Vida de Santo Domingo de Silos*, p. 357, 389c.

"Alano carniçero en un río andava,  
 Una pieça de carne en la boca passava;  
 Con la sonbra del agua dos tanto l'semejava;  
 Cobdiçióla abarcar, cayósele la que levava.  
 Por la sombra mintrosa é por su coydar vano  
 La carne que tenía, perdíola el alano".<sup>291</sup>

En la obra de Garcilaso de la Vega se puede apreciar ya el valor de 'inexistente', 'sin fundamento'. El sema 'sin fundamento' debe entenderse en el sentido de que 'no tiene razón de ser'. En ocasiones *vano* tiene también el sema 'sin sustancia'. Veamos algún ejemplo del poeta toledano:

"¡O bien caduco, vano y pressuroso!"<sup>292</sup>

También en Miguel de Cervantes presenta este valor en ocasiones, en *El Quijote* (1605/15):

"Despabilé los ojos, limpiémelos, y vi que no dormía, sino que realmente estaba despierto; con todo esto, me tenté la cabeza y los pechos, por certificarme si era yo mismo el que allí estaba, o alguna fantasma vana y contrahecha; pero el tacto, el sentimiento, los discursos concertados que entre mí hacía, me certificaron que yo era allí entonces el que soy aquí ahora."<sup>293</sup>

Y en *La Galatea* (1585):

"Es nuestra vida un sueño, un passatiempo,  
 un vano encanto que desaparece  
 quando más firme pareció en su tiempo."<sup>294</sup>

Tiene el mismo valor en Bécquer:

"El canto de Siannah expira, y con él, suave y armonioso, el rumor de un beso. ¿Qué son los vanos castillos que eleva la voluntad del hombre para combatir las funestas armas de que se vale la fatalidad?"<sup>295</sup>

Y en los versos de Rosalía de Castro:

<sup>291</sup> Juan Ruiz, *op. cit.*, II, p. 88, 227a.

<sup>292</sup> Garcilaso de la Vega, *Egloga I*, en *Obras completas* (1526-36), ed. de Elías L. Rivers, Castalia, Madrid, 1968, p. 77, v. 256.

<sup>293</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, II, cap. 23, p. 751.

<sup>294</sup> Id., *La Galatea*, p. 302.

<sup>295</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, *Leyendas*, p. 249.



"Yo no sé lo que busco eternamente  
 en la tierra, en el aire y en el cielo;  
 yo no sé lo que busco, pero es algo  
 que perdí no sé cuándo y que no encuentro,  
 aun cuando sueñe que invisible habita  
 en todo cuanto toco y cuanto veo.  
 Felicidad, no he de volver a hallarte  
 en la tierra, en el aire ni en el cielo,  
 ¡aun cuando sé que existes  
 y no eres vano sueño!"<sup>296</sup>

También Antonio Machado trata del "vano sueño" en *Los complementarios* (1912-26):

"Un paso más y el hombre se sentirá desintegrado del mundo real, con las raíces al aire y tanto más sumergido en un vano sueño, cuanto mayores sean sus hábitos de pensamiento".<sup>297</sup>

Citaré, por último, un fragmento de *Ficciones* (1935-44), de Jorge Luis Borges:

"El hombre les dictaba lecciones de anatomía, de cosmografía, de magia: los rostros escuchaban con ansiedad y procuraban responder con entendimiento, como si adivinaran la importancia de aquel examen, que redimiría a uno de ellos de su condición de vana apariencia y lo interpolaría en el mundo real."<sup>298</sup>

Con el significado de 'irreal' en su segunda dimensión, 'que no es lo que parece', he encontrado también algunos ejemplos, de J. Rodríguez de Padrón, en el *Cancionero General* (1511):

"La falsa gloria del mundo  
 y vana prosperidad  
 contemple  
 con pensamiento profundo  
 el centro de su maldad  
 penetre."<sup>299</sup>

Y de Feijoo en las *Cartas Eruditas* (1742-61):

<sup>296</sup> Rosalía de Castro, *op. cit.*, p. 130.

<sup>297</sup> Antonio Machado, *Los complementarios*, p. 1230.

<sup>298</sup> Jorge Luis Borges, *op. cit.*, p. 63.

<sup>299</sup> J. Rodríguez de Padrón, en Hernando del Castillo, *Cancionero General* (1511), ed. de Antonio Rodríguez-Moñino, RAE, Madrid, 1958, xvij.

"Piedad opuesta a la verdad es una piedad vana, ilusoria, de mera perspectiva, más propia para fomentar la superstición, que para acreditar la religión".<sup>300</sup>

Para ejemplificar el significado de 'vacío', 'sin sentido' que tiene *vano* en ocasiones, recordemos los versos de Antonio Machado, de "Del mañana efímero":

"El vano ayer engendrará un mañana  
vacío y ¡por ventura! pasajero."<sup>301</sup>

O de Carlos Piera:

"Mañana habrá muerto y no  
seguirá la vida. Cada  
muerto hace más vano el tiempo,  
más indigno de memoria  
y el oficio del recuerdo  
más necesario e indigno."<sup>302</sup>

En contraste con el *vano* ('vacío', 'material') de las "avellanas", en Cervantes:

"Yo visito las plazas, como vuestra merced me lo aconseja, y ayer hallé una tendera que vendía avellanas nuevas, y averigüé que había mezclado con una hanega de avellanas nuevas otra de viejas, vanas y podridas".<sup>303</sup>

En ocasiones *vano* es 'inútil', 'que no consigue lo que se propone'. Y no sólo en la Edad Media. También en el siglo XVII, en *El alcalde de Zalamea* (1640-44) de Calderón, por ejemplo:

"Pedro Crespo.- ¿Hay suerte más esquivia?  
Chispa.- Subid todos tras él  
Juan.- Acción fue vana  
esconder a mi prima y a mi hermana".<sup>304</sup>

Y en el siglo XVIII, en las *Cartas Eruditas* (1742-61), de Feijoo:

<sup>300</sup> Benito Jerónimo Feijoo, *Cartas Eruditas*, p. 49.

<sup>301</sup> Antonio Machado, "El mañana efímero", *Campos de Castilla*, p. 567.

<sup>302</sup> Carlos Piera, *op. cit.*, p. 58.

<sup>303</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, II, cap. 51, p. 974.

<sup>304</sup> Pedro Calderón de la Barca, *El garrote más bien dado o El alcalde de Zalamea* (1640-44), ed. de A. J. Valbuena Briones, Cátedra, Madrid, 1986, p. 89.

"¿Con qué modalidad se puede salvar esto? Recurren a que es costumbre. Vano recurso, porque para que la costumbre justifique una acción, es menester, dicen los canonistas, que tenga aquella racionalidad que exige la imposición de una ley".<sup>305</sup>

Y en el siglo XX, en Jorge Luis Borges:

"A veces anhelaba con impaciencia la definitiva descarga, que lo redimiría, mal o bien, de su vana tarea de imaginar."<sup>306</sup>

En algunos ejemplos presenta también el significado de 'mundano', 'superficial', incluso 'frívolo', desde *El Libro de la Vida* (1562-66), de Santa Teresa:

"Es una llama grande, que parece que abrasa y aniquila todos los deseos de la vida; porque ya que yo, gloria a Dios, no los tenía en cosas vanas, declaróseme aquí bien cómo era todo vanidad, y cuán vanos son los señorios de acá".<sup>307</sup>

A *La Regenta* (1884):

"Para ella eran incompatibles el amor y cualquiera de aquellos nobles audaces antes, cobardes ya ante su desdén supremo. Era demasiado crédula en cuanto se refería a las cosas vanas y repugnantes del mundo en que vivía".<sup>308</sup>

Hasta nuestros días, en *El Japón y su duende* (1964), de José M<sup>a</sup> Gironella:

"La cerámica exigía tener corazón y una gran disciplina. Corazón, porque sin él la obra saldría artificiosa y vana."<sup>309</sup>

Aplicado a personas, el paso de este significado a 'vanidoso' es bastante corto. Veamos unos versos del *Diálogo de mujeres* (1544), de Castillejo:

<sup>305</sup> Benito Jerónimo Feijoo, *Cartas Eruditas*, p. 248.

<sup>306</sup> Jorge Luis Borges, *op. cit.*, p. 167.

<sup>307</sup> Santa Teresa, *op. cit.*, p. 452.

<sup>308</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *La Regenta*, t. 1, p. 234.

<sup>309</sup> José M<sup>a</sup> Gironella, *El Japón y su duende*, Barcelona, 1964, p. 146. (FRAE)

"No os lo niego;  
 más aconórtanse luego  
 las más viudas de sus penas.  
 Essas de tierras ajenas  
 no las metáys en el juego,  
 que son vanas,  
 curiosas y profanas,  
 fundadas en vanagloria,  
 por dexar de sí memoria [...]." <sup>310</sup>

Y un fragmento de *Doña Luz* (1879), de Juan Valera:

"¿Es posible que hayas sido tan vana que hayas imaginado que te amaba este bendito siervo de Dios?" <sup>311</sup>

El esquema final de *vano* podría ser el siguiente:

*vano* 1 D1: S1- 'real:existente' {S37- 'fundamento' V [S43- 'sustancia']

*vano* 1 D2: S1- 'real: que no es lo que parece o pretende ser'...

*vano* 1 D3: S1- 'real: que manifiesta o expresa algo que no existe o no es verdad'

*vano* 2: 'sin fundamento, inútil'

*vano* 3: 'sin sustancia' (: 'vacío, sin sentido, mundano, superficial') [CL 'para personas': 'vanidoso']

## 8. Lexemas centrales con sema esencial 'elaborado desde la realidad':

*abstracto, supuesto, hipotético, conjetural*

### 8. 1. Abstracto

El recorrido histórico de los valores de *abstracto* lo haré desde el *Diccionario Histórico de la Lengua Española*<sup>312</sup>. Dentro del valor que más nos interesa para nuestro campo léxico, haré las aclaraciones oportunas y aportaré algunos ejemplos más.

Los significados básicos que recoge el *DHLE* del adjetivo son los siguientes:

1. Lo que se concibe mediante abstracción mental. Opuesto a concreto.
2. Número o cantidad que no indica la especie de la unidad o la magnitud a que se refiere.

<sup>310</sup> Cristóbal de Castillejo, *op. cit.*, p. 132.

<sup>311</sup> Juan Valera, *Doña Luz*, p. 98.

<sup>312</sup> Real Academia Española, *Diccionario Histórico de la Lengua Española*, RAE, Madrid, 1972-1988, t. I.

3. Formas de expresión genéricas, conceptuales o que no se refieren a seres o cosas concretos.
4. Ajeno a lo sensible; ideal; irreal.
5. Las ciencias cuyo objeto carece de existencia sensible; aplícase también a los razonamientos, especulaciones, procedimientos científicos, etc. que se basan en la abstracción.
6. Obras de arte, formas, elementos y tendencias artísticas que buscan la belleza sin imitación de la realidad natural. En especial se aplica al arte no figurativo.
7. Dícese del acto o negocio jurídico en el que no está expresada la causa y cuyos efectos se producen, en principio, con independencia de ella.

A esto añade el *DHLE* numerosos matices y ejemplos que no voy a reproducir. Nos interesan, sobre todo, las acepciones número 1, 3 y 4. Es decir, lo que se refiere a 'irreal', bien porque es 'mental, general y abstraído' desde la realidad (1, 3), bien porque en ese proceso de abstracción el producto está 'lejos de la realidad', es puramente 'teórico' e incluso 'artificial' y, por lo tanto, 'no existe', es 'ideal', 'irreal' (acepción 4).

Así pues, sintetizaré el concepto básico de *abstracto* en 'irreal', 'inexistente', 'elaborado desde la realidad', 'no individualizado' y 'no materializado (mental)'.

Veamos algunos ejemplos claros. El lingüista Ramón Trujillo, en cierto pasaje de sus *Elementos de semántica lingüística* (1976), enjuicia el concepto de "estructura profunda" de la siguiente manera:

"Lo único aprovechable, para un lingüista [...] del concepto de «estructura profunda», tal como puede entreverse a través de la literatura especializada, es el concebirla como una hipótesis que supone, por ejemplo, una oración abstracta, y, por tanto, inexistente, que relaciona *el niño leyó el libro con el libro fue leído por el niño*".<sup>313</sup>

Pero debemos hacer alguna precisión. No siempre lo 'mental' o 'teórico' es 'irreal'. De hecho, no hemos incluido ninguno de los dos adjetivos porque, si bien lo 'material', 'físico', evidentemente 'existe', *mental* no tiene valor de 'irreal'. Pero *abstracto* sí, porque es lo 'mental', pero alejado de la realidad, aunque 'con fundamento en ella', es decir 'elaborado desde la realidad'.

Veamos otro ejemplo, de Miguel de Unamuno, de *Niebla* (1914):

---

<sup>313</sup> Ramón Trujillo, *Elementos de semántica lingüística*, Cátedra, Madrid, 1976, p. 13.

"... al ver a Eugenia, ese abstracto se concretó y la mujer se hizo una mujer y te enamoraste de ella, y ahora vas de ella, sin dejarla, a casi todas las mujeres, y te enamoras de la colectividad, del género. Has pasado, pues, de lo abstracto, a lo concreto, y de lo concreto a lo genérico, de la mujer a una mujer, y de una mujer a las mujeres."<sup>314</sup>

También se expresa en términos similares Julio Casares en su *Crítica efímera* (1919):

"Veía en ella, no una abstracta belleza moral [...] sino una mujer de carne y hueso."<sup>315</sup>

Y en el siglo XIX, de Fermín Caballero, recogemos el siguiente fragmento:

"No era cosa de abandonar el beneficio real [...] por cosas meramente ideales, abstractas y de pura imaginación."<sup>316</sup>

Terminemos con un ejemplo del año 1987, del escritor Manuel Vicent:

"El edén no era más que un conjunto de formas abstractas o cerebrales, una pasta de parafina en la noche, un haz de reflejos durante el día."<sup>317</sup>

Y otro de Borges, de *Ficciones* (1935-44):

"La llanura, bajo el último sol, era casi abstracta, como vista en un sueño."<sup>318</sup>

A pesar de que los primeros ejemplos del adjetivo se remontan al siglo XV, con el *Tratado de la Consolación* (1440), de Enrique de Villena y al *Libro de las propiedades de las cosas trasladado de latín en romance* (1494), de Vicente de Burgos, con el valor de 'irreal', aunque en su dimensión 3ª, las primeras documentaciones son del siglo XVIII, de Benito Jerónimo Feijoo:

"Mucho más benigno con las mugeres [...] les concedió ventaja conocida sobre los hombres en la facultad de discernir las cosas sensibles, dexándolas muy abaxo para las ideas abstractas."<sup>319</sup>

<sup>314</sup> Miguel de Unamuno, *Niebla*, p. 156.

<sup>315</sup> Julio Casares, *Crítica efímera*, t. 1, p. 38. (FRAE)

<sup>316</sup> Fermín Caballero, *op. cit.*, p. 72. (FRAE)

<sup>317</sup> Manuel Vicent, *Balada de Caín*, Bruguera, Barcelona, 1987, p. 80.

<sup>318</sup> Jorge Luis Borges, *op. cit.*, p. 184.

<sup>319</sup> Benito Jerónimo Feijoo, *Theatro Crítico* (1726), I, 1727, p. 327. (FRAE)

No me extenderé más. Tan sólo la definición sémica de *abstracto* para terminar:

*abstracto* 1 D1: S1- 'real: existente' {S40+ 'elaborado desde la realidad' {S5- 'individual' V S4- 'materialización' V S11 '- precisión'

*abstracto* 1 D3: S1- 'real: que manifiesta o expresa algo que no existe o que no es verdad'...

*abstracto* 2: 'no preciso' ('general, indistinto')

*abstracto* 3: 'no figurativo'

## 8. 2. Supuesto

Dos son los *supuesto* que nos interesan en nuestro campo léxico. El primero estaría en relación con la 1ª acepción que da el *DRAE* de *suponer*: "dar por sentada y existente una cosa"; el segundo, en relación con la segunda acepción: "fingir, dar existencia ideal a lo que realmente no la tiene."

La frontera entre ambos es muy pequeña. Mientras que en el primer caso estaríamos ante 'real', 'elaborado desde la realidad', 'posible', 'sin prueba', en el segundo estaríamos ante 'irreal', 'elaborado desde la realidad', 'posible', 'sin prueba'. Sin embargo, no hemos incluido el lexema en su primera acepción en nuestro estudio, porque, con ese significado aparece como participio en posiciones fijas claras de participio absoluto, delante del nombre, o delante de una oración. Así, por ejemplo, desde el siglo XVII, en Calderón:

"Supuesto que es esta vida  
una representación,  
y que vamos un camino  
todos juntos, haga hoy  
del camino la llaneza,  
común la conversación."<sup>320</sup>

Y más adelante en la obra de Feijoo:

"No era la verdad repugnante, supuesto el hallazgo de la circulación por Cisalpino, que de él viniese a España la noticia antes que nuestro albéitar escribiese de ella."<sup>321</sup>

<sup>320</sup> Pedro Calderón de la Barca, *El gran teatro del mundo* (c 1645-50), en *El gran teatro del mundo. El gran mercado del mundo*, ed. de Eugenio Frutos Cortés, Cátedra, Madrid, 1985, p. 70.

<sup>321</sup> Benito Jerónimo Feijoo, *Cartas Eruditas*, p. 148.

Con el valor de 'irreal', 'elaborado desde la realidad', 'posible' pero 'sin prueba', tiene el adjetivo apariciones que no presentan duda en *La Regenta* (1884), por ejemplo:

"Cuando se le hablaba de los supuestos cohechos del Provisor, de su tiranía, de su comercio sórdido, se indignaba el anciano y negaba en redondo hasta los casos de simonía más probables."<sup>322</sup>

También Machado en *Juan de Mairena* (1934-36) utiliza el adjetivo con el mismo significado:

"-Cuando una cosa está mal, decía mi maestro [...] debemos esforzarnos por imaginar en su lugar otra que esté bien; si no encontramos por azar, algo que esté bien, intentemos pensar algo que esté mejor. Y partir siempre de lo imaginado, de lo supuesto, de lo apócrifo; nunca de lo real."<sup>323</sup>

Y también Vicente Gaos en su edición de *El Quijote* (1987):

"Es posible (pero no probable, ni en modo alguno seguro, por falta de pruebas directas o evidentes) que existiese una edición de la I Parte del Quijote anterior a la de 1605. La hipótesis fue defendida en 1948 por Jaime Oliver Asín: "El Quijote de 1604". De esta supuesta edición no ha llegado a nosotros ningún ejemplar."<sup>324</sup>

Para terminar con un artículo del diario *El País*, con fecha del 24-VII-1988:

"El Colegio Oficial de Médicos de Baleares sí trató de encontrar pruebas de su presunta incompetencia o de su supuesta rigidez judicial."

En otras ocasiones *supuesto* se refiere más bien a la 'esencia' de algo, o si 'se corresponde o no con lo que pretende ser'. Estaríamos ante la dimensión 2 de 'real'. Tiene entonces el matiz de 'falsificado'. Así por ejemplo en Feijoo:

"En los últimos años tengo por imposible la justificación de su conducta: pues aun cuando se admita que todo el proceso que se le hizo fue falso, su confesión supuesta".<sup>325</sup>

<sup>322</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *La Regenta*, t. 1, p. 147.

<sup>323</sup> Antonio Machado, *Juan de Mairena*, p. 1998.

<sup>324</sup> Vicente Gaos (ed.), *Don Quijote de la Mancha*, 3 vols., Gredos, Madrid, 1987, t. 3, p. 8.

<sup>325</sup> Benito Jerónimo Feijoo, "Prólogo apologético" (1729), *Teatro Crítico Universal*, p. 229.



O en las *Visiones* (1725-51) de Torres Villarroel:

"Nunca escribí, ni aun hablé con desagrado, contra conocido escritor; ni con mi nombre ni otro supuesto salió sátira a objeto particular".<sup>326</sup>

Y por último en el discurso de ingreso en la Real Academia (1935), de Pío Baroja:

"[Elizagaray] No era de los farsantes con melenas o con chalina que quieren asombrar al mundo con sus supuestas genialidades."<sup>327</sup>

*Supuesto* como adjetivo tiene la siguiente definición sémica:

*supuesto* D1: S1- 'real: existente' {S40+ 'elaborado desde la realidad' {S9+ 'posible' V S37+ 'fundamento' {S13- 'prueba'

*supuesto* D2: S1- 'real: que no es lo que parece o pretende ser'...

### 8. 3. Hipotético

En su primera documentación, el adjetivo tiene el significado de 'irreal' en su tercera dimensión, es decir, 'que manifiesta o expresa algo que puede ser o no, que puede expresar verdad o no'. Se trata de un pasaje de *La Dorotea* (1632), de Lope de Vega:

"Parecen proposiciones hipotéticas, que pueden ser y no ser, con cierta condicion que las denuncia."<sup>328</sup>

En Feijoo, tiene ya el adjetivo el valor de 'irreal: inexistente', 'elaborado desde la realidad', 'sin prueba' y '+ posible'. A la idea de 'elaborado desde la realidad', se añade, además, una cierta 'creación mental' de la persona que desarrolla la «hipótesis», y que no encontrábamos en *supuesto*:

<sup>326</sup> Diego de Torres Villarroel, *Visiones y visitas de Torres con don Francisco de Quevedo por la corte* (1727-51), ed. de Russell P. Sebold, Espasa-Calpe, Madrid, 1966, p. 151.

<sup>327</sup> Pío Baroja, *Discurso leído ante la Academia Española...*, p. 70.

<sup>328</sup> Lope de Vega, *La Dorotea*, p. 437.

"En esto padecen, no pocos, un engaño notable; y es que, aunque no hayan estudiado ésta o aquella Facultad, juzgan que con tener libros de ella y aplicarse a su lectura, podrán suplir esta falta, por lo menos para imponerse en algunos puntos particulares cuya inteligencia desean. Si uno de éstos se introduce a escribir (como en efecto se introducen algunos) ¿qué absurdos no da a la prensa? Piensa el pobre que copia fielmente lo que leyó en el libro y lo que escribe es diversísimo de lo que leyó. Esto procede, ya de que la inteligencia de una especie pende del conocimiento de otras de la misma Facultad, las cuales él enteramente ignora; ya de que el autor en quien lee, habla debajo de alguna suposición, y él toma como absoluto, lo que en el libro es hipotético".<sup>329</sup>

Lo mismo podemos decir del ejemplo siguiente de Leopoldo Alas "Clarín":

"-Vea usted; si yo no creyera en lo Absoluto, sería el mayor tunante del mundo; robaría, seduciría casadas y doncellas y viudas. Y después de una breve pausa, en que se imaginaba el bendito aquella vida hipotética de calavera, repetía con menos convicción y menos ruido:  
-Sí, señor, sería un pillo, un asesino, un ladrón, un libertino..."<sup>330</sup>

O en las palabras de Antonio Machado:

"... o escribimos sin olvidar al pueblo, o sólo escribiremos tonterías, y volviendo al aspecto universal del problema, que es el de la difusión de la cultura, y el de su defensa, voy a leeros las palabras de Juan de Mairena, un profesor apócrifo o hipotético, que proyectaba en nuestra patria una Escuela Popular de Sabiduría Superior."<sup>331</sup>

Para terminar, tan sólo dos ejemplos más de dos novelas contemporáneas, de Manuel Vicent y de Javier Marías:

"Más allá se extendía una campa desolada que había que salvar para acceder a una hipotética serranía que aún no estaba en el horizonte."<sup>332</sup>

"O puede ser que los ojos de color cognac, algo más claros y fulgurantes pero (por cierto) de la misma forma (exacta) que los de ella, aguardaran despiertos (ofendidos, irascibles, impacientados), repasando balances y operaciones y cotizaciones, o quién sabía si leyendo alguna novela rápida, quién sabía si ayudados por unas gafas que la edad les habría impuesto. [...] 'Hola', diría quizá ella. El estará

<sup>329</sup> Benito Jerónimo Feijoo, *Cartas Eruditas*, p. 190.

<sup>330</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *Pipá*, p. 337.

<sup>331</sup> Antonio Machado, *Juan de Mairena*, p. 2202.

<sup>332</sup> Manuel Vicent, *op. cit.*, p. 69.

ya acostado, con esas gafas hipotéticas puestas, que le enmarcan los rasgos plebeyos y le suavizan la mirada hiriente."<sup>333</sup>

*Hipotético* tendría la siguiente definición sémica:

*hipotético*: S1- 'real: existente' {S40+ 'elaborado desde la realidad' V S28+ 'creación mental individual' {S9+ 'posible' {S13- 'prueba'

#### 8. 4. Conjetural, (conjeturable).

La única diferencia que puede apreciarse entre este lexema y el anterior es el grado de la 'posibilidad' de la 'existencia' de algo. En *conjetural*, la 'posibilidad' es menor.

La variación *conjeturable* es más temprana, documentándose desde el siglo XVII, en la obra de José Moret, *Anales de Navarra*:

"Por no mezclar lo conjeturable, con lo que por memorias antiguas y ciertas, con expresión se nota."<sup>334</sup>

Desde el siglo XVIII, aparece también el adjetivo *conjetural*, en la obra de Feijoo, *Cartas Eruditas* (1742-61):

"Esto es, expuesto a mi modo, lo que he concebido de este sistema. Si vuestra merced me pregunta qué siento de él, digo que en cuanto a la posibilidad, no hallo el menor tropiezo; que en orden a la existencia, le juzgo un sueño bien concertado, y nada más. El fundamento en que estriba, debe ser meramente conjetural, tiene la nulidad de ser una intrusión temeraria en los designios de la divina Providencia".<sup>335</sup>

Y lo documenta Esteban Terreros en su diccionario. Propone además un ejemplo que correspondería al significado de 'irreal', pero en su 3ª dimensión:

"Toda la ciencia del demonio acerca de los secretos del corazón del hombre, es conjetural, si yá las obras exteriores no los manifiestan."<sup>336</sup>

Volviendo a la dimensión 1ª, tan sólo dos ejemplos más de *Ficciones* (1935-44), de Jorge Luis Borges:

<sup>333</sup> Javier Marías, *op. cit.*, p. 81.

<sup>334</sup> Ejemplo tomado del *Diccionario de Autoridades*, t. 1, bajo *conjeturable*.

<sup>335</sup> Benito Jerónimo Feijoo, *Cartas Eruditas*, p. 105.

<sup>336</sup> Esteban Terreros y Pando, *op. cit.*, bajo *conjetural*.

"No hay sustantivos en la conjetural *Ursprache* de Tlön, de la que proceden los idiomas «actuales» y los dialectos".<sup>337</sup>

"Encantada por su rigor, la humanidad olvida y torna a olvidar que es un rigor de ajedrecistas, no de ángeles. Y ha penetrado en las escuelas el (conjetural) «idioma primitivo» de Tlön".<sup>338</sup>

La definición sémica de *conjetural* sería la siguiente:

*conjetural* D1: S1- 'real: existente' {S40+ 'elaborado desde la realidad' V S28+ 'creación mental individual' {S9- 'posible' {S13- 'prueba'  
*conjetural* D3: S1- 'real: que no manifiesta o expresa algo que existe o que es verdad'...

## 9. Lexemas centrales con sema esencial '- actualización': *potencial*, *virtual*.

### 9. 1. Potencial

Bastante clara es la tercera acepción del *DRAE* en la definición de *potencial*: "Que puede suceder o existir, en contraposición de lo que existe." Pero, ¿qué diferencia existe entonces entre *potencial* y *posible*? Creo que una cosa es la "posibilidad" y otra la "potencialidad". Algo que es 'potencial', debe, tan sólo, "actualizarse" para 'existir'. En cierto sentido se puede decir que algo 'potencial', 'existe' ya, pero "no del todo", tiene todas las características de 'lo que existe' pero es todavía 'irreal'. Es, por lo tanto, el sema '- actualización' el esencial del lexema.

La primera documentación propuesta por el *DCEEH* corresponde a Guillén de Segovia con *La gaya ciencia* (1475). Aparece también el adjetivo en Fernando de Herrera y en algún que otro ejemplo de principios del siglo XVII, por ejemplo en la obra de carácter científico de Hierónimo Soriano, *Método y orden de curar las enfermedades de los niños*:

"Las viruelas [...] con el calor y facultad actual y potencial deste vapor madurarán muy bien."<sup>339</sup>

También aparece en *El divino africano San Agustín* (c 1618), de Lope de Vega:

<sup>337</sup> Jorge Luis Borges, *op. cit.*, p. 21.

<sup>338</sup> Id., p. 35.

<sup>339</sup> Hierónimo Soriano, *Método y orden de curar las enfermedades de los niños*, Zaragoza, 1600, p. 85. (FRAE)

"Hermosa forma, sin materia alguna,  
presencia potencial, que en todo assistes  
adoro en ti lo que de ti no entiendo".<sup>340</sup>

El contexto de aparición del adjetivo es, como podemos comprobar, de carácter científico o filosófico. Veamos un ejemplo más de Martín Martínez de su *Philosophía scéptica* (1730):

"Lo mismo se debe discurrir del ayre, la llama y demás líquidos, cuyas partículas no es menester que estén en actual movimiento, sino en potencial."<sup>341</sup>

La definición sémica es la siguiente:

potencial: S1- 'real:existente' {S7- 'actualización'

## 9. 2. Virtual

Tres son los significados que propone el *DRAE* del adjetivo:

1. Que tiene virtud para producir un efecto aunque no lo produce de presente.
2. Implícito, tácito.
3. Fís. Que tiene existencia aparente y no real.

La primera acepción no estaría dentro de nuestro campo. Tanto Terreros como la RAE en el *Diccionario de Autoridades* plantean esta acepción como la única del adjetivo. De forma muy expresiva explica el significado del adjetivo Esteban Terreros:

"lo que tiene fuerza, y virtud de obrar. Dícese de las cosas que obran por una virtud secreta. La pimienta, que está fria al tocar, tiene un poder virtual para causar dolor."

Frente a las definiciones de estos diccionarios, destaca la forma de considerar el adjetivo del diccionario *Planeta*, por ejemplo:

"Que tiene la posibilidad de ser, que es en potencia pero no en la realidad: 'Se le considera como el virtual candidato socialista a la presidencia'".

<sup>340</sup> Lope Félix de Vega Carpio, *El divino africano San Agustín* (c 1618), en *Obras escogidas*, t. 3, p. 225.

<sup>341</sup> Martín Martínez, *Philosophía sceptica* (1730), vid. *DHLE*, bajo actual.

Tengo la impresión de que en esta última definición se aglutinan dos de las acepciones del *DRAE*; es decir, se dice que algo es *virtual* cuando 'no existe todavía', 'no se ha actualizado', pero que a pesar de ello 'tiene efecto', "se deja sentir su influencia". El proceso podría ser entonces el siguiente: *Virtual*, que no significa 'irreal', pasa a utilizarse por la física para lo 'aparente' ("imagen virtual", "foco virtual") y de ahí vuelve a pasar al lenguaje común con el sema esencial de 'irreal'. Porque en los ejemplos del siglo XX documentados lo *virtual* es claramente 'no real', 'no actual', 'posible', 'que produce un efecto', 'que se manifiesta'. Veamos un ejemplo de José Ortega y Gasset:

"Los egipcios miraban la muerte como una manera de la vida, como una existencia virtual de los seres más allá de lo visible."<sup>342</sup>

Y de Luis Martín-Santos, de la novela *Tiempo de silencio* (1961):

"Surge, sin embargo, un hombre que intenta que lo que no puede en realidad ser, a pesar de todo sea. Decide pues creer. El mal -que sólo era virtual- se hace real con este hombre."<sup>343</sup>

Con ese mismo valor aparece también desde el siglo XVI, en la obra de Fray Bartolomé de las Casas:

"... es imposible en cualquiera gobernación ó particular [...] no haber cognoscimiento del fin actual ó virtual."<sup>344</sup>

O en la *Historia Natural de Buffon* (1786), de José Clavijo Fajardo:

"El animal únicamente conviene con el mineral en las qualidades de la materia, tomada en general: su substancia tiene las mismas propiedades vir-tuales: es extensa, grave, impenetrable como toda la demás materia".<sup>345</sup>

Resumiremos así el valor de *virtual*:

*virtual*: S1- 'real;existente' {S7- 'actualización' {S17+ 'con efecto' V S9+ 'posible'

<sup>342</sup> José Ortega y Gasset, *op. cit.*, p. 492.

<sup>343</sup> Luis Martín-Santos, *op. cit.*, p. 62.

<sup>344</sup> Fray Bartolomé de las Casas, *Apologética historia de las Indias*, NBAE, 13, p. 105. (FRAE)

<sup>345</sup> José Clavijo Fajardo, *Historia Natural de Buffon, traducida por----*, t. 6, Madrid, 1786, p. 6. (FRAE)

## 10. Lexemas centrales con sema esencial '- posible': *imposible, improbable*.

### 10. 1. Imposible

Ya desde su primera aparición en *El Corbacho* (1438), *imposible* significa 'que no puede ser o haber sido' y 'que no puede hacerse'. De estos dos valores, nos interesa tan sólo el primero:

"Es menester, empero, que me des buenas fianças por las cuales sea /yo/ segura; que si yo te vençiere -como de fecho verás- que te faga estar para siempre jamás por la ley que yo te pusiere. Pero esto veo imposible."<sup>346</sup>

Con el mismo significado aparece de forma muy clara en la definición de *argumento* de Alonso de Palencia, en su *Universal Vocabulario* (1490):

"Argumento llaman al que en las tragedias y comedias antecede a la narracion que dende se sigue contando cosas que no fueron fechas pero podieranse fazer aunque en las tragedias los autores dellas escriuieron mas fabulosamente inxiriendo muchas cosas imposibles a las posibles".<sup>347</sup>

Santa Teresa duda de sus experiencias místicas como de "cosas imposibles":

"-Señor mío ¿cómo me mandáis cosas que parecen imposibles?"<sup>348</sup>

mientras que en *El Quijote* (1605/15) se pone en tela de juicio la "posibilidad" de los acontecimientos de la cueva de Montesinos:

"Y ¿es posible que hombre que sabe decir tales, tantas y buenas cosas como aquí ha dicho, diga que ha visto los disparates imposibles que cuenta de la Cueva de Montesinos?"<sup>349</sup>

También Lope de Vega en los versos de *La Filomena* (1621) utiliza el adjetivo con el mismo significado:

<sup>346</sup> Alfonso Martínez de Toledo, *op. cit.*, p. 287.

<sup>347</sup> Alonso de Palencia, *op. cit.*, bajo *Fabula*.

<sup>348</sup> Santa Teresa, *op. cit.*, p. 398.

<sup>349</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, II, cap. 25, p. 768.

"Quien difine la ciencia en algun modo,  
 Difine la ignorancia;  
 Quien de las cosas improbables quiere  
 Sacar la conclusion va errado en todo.  
 No ha de usar silogismo á lo imposible."<sup>350</sup>

Veamos además un ejemplo de Feijoo:

"Si se les habla de átomos, ése es un disparate de Descartes; y Descartes, que supone infinitamente divisible la materia, ¿qué traza tenía de admitir los átomos? Si alguno se pone a probarles, que hay vacío existente, a Descartes echan la culpa; y Descartes, bien lejos de admitirle existente, le reputó imposible".<sup>351</sup>

Y otro de Torres Villarroel:

"Y a estas mentiras las rodeaban de unas circunstancias tan infames e imposibles, que más nos producían la risa que el enfado".<sup>352</sup>

Gustavo Adolfo Bécquer canta a la "inspiración" en sus *Rimas* asociándola con "deformes siluetas de seres imposibles"<sup>353</sup>, mientras que la amada de Vicente Aleixandre en *Historia del corazón* es

"inasible, imposible, rehusada,  
 detrás de tu frontera preciosa, de tu mágica piel inviolable".<sup>354</sup>

Para terminar con un fragmento de Jorge Luis Borges:

"Locke, en el siglo XVII, postuló (y reprobó) un idioma imposible en el que cada cosa individual, cada piedra, cada pájaro y cada rama tuviera un nombre propio."<sup>355</sup>

Y un pasaje de un artículo de Rosa Montero para *El País*:

"Siempre creí que a lo que yo aspiraba era a la comunicación perfecta con un hombre, o, mejor dicho, con el hombre [...]. Ahora he

<sup>350</sup> F. Lope Félix de Vega Carpio, *La Filomena*, en *Colección escogida de obras no dramáticas*, p. 485.

<sup>351</sup> Benito Jerónimo Feijoo, "Prólogo al lector" (1733), *Teatro Crítico Universal*, p. 420.

<sup>352</sup> Diego de Torres Villarroel, *Vida...*, p. 152.

<sup>353</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, *Rimas*, en *Obras completas*, p. 437.

<sup>354</sup> Vicente Aleixandre, *Historia del corazón*, p. 18. (FRAE)

<sup>355</sup> Jorge Luis Borges, *op. cit.*, p. 129.



aprendido que no sólo esa fusión es imposible, sino además que es probablemente indeseable."<sup>356</sup>

Dentro del significado de 'irreal', *imposible* se utiliza también en la tercera dimensión con un significado que podríamos parafrasear con 'que manifiesta o expresa algo que no puede suceder o existir'. En *El mágico prodigioso* (1637), de Calderón, por ejemplo:

"¿Quién venciera d'estos dos?  
Sobre imposibles y falsas  
proposiciones no hay argumento".<sup>357</sup>

Tan sólo citaré algún ejemplo que explique la diferencia entre el *imposible* visto hasta ahora y el que significa 'que no puede llevarse a cabo, realizarse'. Por ejemplo en el *Tractado de los amores de Arnalte y Lucenda* (c 1490), de Diego de San Pedro:

"Lucenda: resceví tu carta y la gloria que en ella sentí es imposible  
dezirte."<sup>358</sup>

O en el drama *Bodas de sangre* (1933), de Federico García Lorca:

"Y vamos pronto, que siento los dientes de todos los mños clavados  
aquí de una manera que se me hace imposible respirar tranquilo."<sup>359</sup>

En alguna ocasión significa además 'inaceptable, impensable'. En *La Regenta* (1884), por ejemplo:

"-¡Qué monísima!, ¡qué monísima! Pero lo dijo con voz ronca, sin conciencia de que hablaba, muy bajo, sin alarde de atrevimiento. Fue una fuga de pasión, que por lo mismo importaba más que una flor insípida, y no era una desfachatez. Podía tomarse por una declaración, por una brutalidad de la naturaleza excitada, por todo, menos por una osadía impertinente, imposible en el más cumplido caballero."<sup>360</sup>

Incluso con matiz de 'inimaginable', como en el fragmento siguiente de la *Crónica del desamor* (1979), de Rosa Montero:

<sup>356</sup> Rosa Montero, "Nosotras y ellos", *EL PAIS SEMANAL*, 7-11-1993, p. 4.

<sup>357</sup> Pedro Calderón de la Barca, *El mágico prodigioso* (1637), ed. de Bruce W. Wardropper, Cátedra, Madrid, 1985, p. 72.

<sup>358</sup> Diego de San Pedro, *Tractado de los amores de Arnalte y Lucenda*, p. 134.

<sup>359</sup> Federico García Lorca, *Bodas de sangre* (1933), ed. de Allen Josephs y Juan Caballero, Cátedra, Madrid, 1990, p. 148.

<sup>360</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *La Regenta*, t. I, p. 365.

"Peinaba unos cabellos imposibles de peluquería cara, vestía ropas de boutique a medio camino de la modernidad y la ortopedia".<sup>361</sup>

Con los verbos *estar* o *ponerse* significa 'intratable, inaguantable'; así por ejemplo en la obra de García Lorca, *Doña Rosita la soltera* (1935):

"Tía.- Hay que aguantarla; pero a veces me crispa los nervios. (Las solteronas están con ROSITA viendo unos paños.) Están imposibles.".<sup>362</sup>

Este sería el esquema de *imposible*:

*imposible* 1 D1: S1- 'real:existente' V S9-- 'posible'

*imposible* 1 D3: 'irreal: que manifiesta o expresa algo que no existe o que no es verdad'

*imposible* 2: 'que no se puede hacer, realizar, llevar a cabo'

*imposible* 3: 'inaceptable, impensable'

*imposible* 4: 'intratable, inaguantable'

## 10. 2. Improbable

La posibilidad de que algo 'no existente' pueda, de todas formas, 'existir' es algo mayor en *improbable* que en *imposible*. Entre ambos lexemas hay, pues, una diferencia de grado.

La primera documentación del adjetivo es del siglo XVII de *La Filomena* (1621), de Lope de Vega, ejemplo que ya vimos al tratar de *imposible*, y que repetiremos de nuevo en esta ocasión:

"Quien define la ciencia en algun modo,  
Define la ignorancia;  
Quien de las cosas improbables quiere  
Sacar la conclusion va errado en todo.  
No ha de usar silogismo á lo imposible.".<sup>363</sup>

También Feijoo se refiere a *improbable* en oposición a *cierto*:

<sup>361</sup> Rosa Montero, *Crónica del desamor*, p. 221.

<sup>362</sup> Federico García Lorca, *Doña Rosita la Soltera*, p. 1305.

<sup>363</sup> F. Lope Félix de Vega Carpio, *La Filomena*, en *Colección escogida de obras no dramáticas*, p. 485.

"Si justamente hemos capitulado los últimos tratados de física, que dictan en las aulas, por lo que tienen de inútil y diminuto, no con menos razón podemos acusarlos, por lo que envuelven de improbable. Apenas en cuanto dicen de los elementos, de su trasmutabilidad, de los sitios respectivos, que ocupan, de las cualidades propias de cada uno hay cosa cierta; y lo más ni aun probable".<sup>364</sup>

Tan sólo unos ejemplos más de Borges, de *Ficciones* (1935-44):

"El "autor dramático" Wilfred Quarles es un comisionista de Liverpool; su verdadero nombre, John William Quigley. Miss Thrale existe; Quigley nunca la ha visto, pero morbosamente colecciona retratos suyos del Tatler o del Sketch. Quigley es autor del primer acto. La inverosímil o improbable casa de campo es la pensión judeo-irlandesa en que vive, trasfigurada y magnificada por él".<sup>365</sup>

Y de García Márquez, de *El amor en los tiempos del cólera* (1985):

"Poco a poco fue idealizándola, atribuyéndole virtudes improbables, sentimientos imaginarios, y al cabo de dos semanas ya no pensaba más que en ella."<sup>366</sup>

Mencionaremos, además, el significado etimológico de *improbable*, que es el único que documentan tanto el *Diccionario de Autoridades*, como el de Terreros, como 'que no se puede comprobar o probar'.

Este sería entonces el esquema de *improbable*:

*improbable* 1: S1- 'real:existente' V S9- 'posible'

*improbable* 2: 'que no se puede comprobar o probar'

<sup>364</sup> Benito Jerónimo Feijoo, "Prólogo al lector" (1736), *Teatro Crítico Universal*, p. 433.

<sup>365</sup> Jorge Luis Borges, *op. cit.*, p. 86.

<sup>366</sup> Gabriel García Márquez, *El amor en los tiempos del cólera*, p. 90.

## Capítulo 4: Lexemas del sector $\phi$

### 1. Lexemas con sema esencial ' $\pm$ existente': *posible, probable, acaeceder* (*aconteceder*), *dudoso, incierto*.

#### 1. 1. Posible

Presente en nuestra lengua desde el siglo XV y documentado por Nebrija (1516)<sup>1</sup> y más tarde por Francisco del Rosal (¿1537-1613?)<sup>2</sup>, *posible* es 'lo que puede ser, o haber sido, existir o haber existido'. Las primeras documentaciones corresponden a *El Corbacho* (1438). Aparece también, por ejemplo, en las coplas de "Ved qué congoxa la mía" (c 1460/78), de Jorge Manrique:

"Ya mi vida os he contado  
por estos renglones tristes  
que veréis,  
y quedo con el cuidado  
que vos, señora, me distes  
y daréis.  
N'os pido que me sanéis,  
que, según el mal que tengo,  
no's possible".<sup>3</sup>

Y en Alonso de Palencia, en su *Universal Vocabulario* (1490) al definir lo que es un "argumento":

"Argumento llaman al que en las tragedias y comedias antecede a la narracion desde que se sigue contando cosas que no fueron fechas pero podieranse fazer aunque en las tragedias los autores dellas escriuieron mas fabulosamente inxiriendo muchas cosas imposibles a las posibles: mas los comicos siempre entienden en contar cosas posibles".<sup>4</sup>

Siguiendo en el tiempo veamos un ejemplo de Santa Teresa:

<sup>1</sup> Antonio de Nebrija, *Vocabulario de romance en latín. Transcripción crítica de la edición revisada por el autor (Sevilla, 1516) con una introducción de Gerald J. Macdonald*, Castalia, Madrid, 1973, p. 158 ("possibile cosa que puede ser").

<sup>2</sup> Francisco del Rosal, (¿1537-1613?), *Diccionario Etimológico. Alfabeto primero de Origen y Etimología de todos los vocablos originales de la Lengua Castellana*, ed. de Enrique Gómez Aguado, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1992: "Posible cosa. Los latinos modernos dice Possibile, de Posse verbo latino".

<sup>3</sup> Jorge Manrique, *Poetas* (c 1460/78), ed. de Jesús-Manuel Alda Tesán, Cátedra, Madrid, 1985, p. 110.

<sup>4</sup> Alonso de Palencia, *Universal Vocabulario. Registro de voces españolas internas por John M. Hill* (1490), Madrid, RAE, 1957, bajo *Fabula*.

"A mí ningún consuelo me bastaba cuando pensaba que era posible que tantas veces me había de hablar el demonio".<sup>5</sup>

Y de *La hija del aire* (c 1637), de Pedro Calderón de la Barca:

"Licas.- Un hombre allí llegó,  
y, al vernos, la espalda vuelve.  
Semíramis.- ¿Hombre aquí? No, no es posible."<sup>6</sup>

En el siglo XVIII está presente también en la obra de Feijoo:

"Lactancio, digo, en el libro tercero de las Divinas instituciones, cap. 24, tratando si hai Antipodas, no solo las niega existentes [...] mas tambien posibles."<sup>7</sup>

Y en el siglo XIX, en la obra de Bécquer:

"... volví a soñar, y como en las comedias de magia, nuevas decoraciones de fantasía sustituyeron a las antiguas y la vara mágica del deseo hizo posibles en la mente nuevos absurdos."<sup>8</sup>

Citaré también algún ejemplo de Pedro Antonio de Alarcón:

"-Nunca esperé ser amada por un hombre como tú; y, después de ti, no veo amor ni dicha posibles para mi corazón."<sup>9</sup>

Y de Valera, de la novela *Doña Luz* (1879):

"Por lo demás, el padre permaneció silencioso, y no dio su parecer ni sobre el enamoramiento posible de don Jaime ni sobre el constante propósito de doña Luz de permanecer soltera."<sup>10</sup>

Veamos, por último, algún ejemplo de nuestro siglo, de Antonio Machado:

<sup>5</sup> Santa Teresa, *Libro de la Vida* (1562-66), ed. de Dámaso Chicharro, Cátedra, Madrid, 1987, p. 316.

<sup>6</sup> Pedro Calderón de la Barca, *La hija del aire* (c 1637), ed. de Francisco Ruiz Ramón, Cátedra, Madrid, 1987, p. 283.

<sup>7</sup> Benito Jerónimo Feijoo, *Theatro Crítico Universal*, IV, 1730, Madrid, (FRAE).

<sup>8</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, *Desde mi celda* (1864), en *Obras completas*, Aguilar, Madrid, 1964, p. 567.

<sup>9</sup> Pedro Antonio de Alarcón, *La Comendadora, El clavo y otros cuentos* (1852-1881), ed. de Laura de los Ríos, Cátedra, Madrid, 1986, p. 138.

<sup>10</sup> Juan Valera, *Doña Luz* (1879), en *Obras Completas*, t. 1, Aguilar, Madrid, 1958, p. 76.

"Si la felicidad es algo posible y real -lo que a veces pienso- yo la identificaría [sic] mentalmente con los años de mi vida en Soria y con el amor a mi mujer".<sup>11</sup>

Y de los versos desesperados de Federico García Lorca en "La aurora", de *Poeta en Nueva York* (1929-30):

"porque allí no hay mañana ni esperanza posible."<sup>12</sup>

O de Borges, en *Ficciones* (1935-44):

"Lo repito: basta que un libro sea posible para que exista. Sólo está excluido lo imposible."<sup>13</sup>

El *DRAE* distingue también otra acepción, que no tendría que ver directamente con nuestro campo, pero que comentaremos brevemente. Se trata de el valor de *posible* como 'que se puede ejecutar, llevar a cabo, realizar'. Así aparece el lexema en *Cárcel de amor* (1483-92) de Diego de San Pedro:

"Yo, que de tales cosas justamente me maravillava, ni sabía dellas qué pensase ni de mí qué hiziese; y estando conmigo en grandes dudas y confusión, vi travada con los mármoles dichos un escalera que llegava a la puerta de la torre, la cual tenía la entrada tan oscura que parecía la subida della a ningund hombre posible."<sup>14</sup>

Y en Juan Valera, en una carta (30-I-1847) a un amigo desde Nápoles:

"El 16 del pasado mes llegamos a Nápoles. No es posible describir ni pintar el hermoso aspecto de esta ciudad cuando se ve desde el mar."<sup>15</sup>

Esta sería, entonces, la definición sémica de *posible*:

*posible* 1: S1 ± 'real:existente' {S9 + 'posible'

*posible* 2: 'que se puede ejecutar, hacer, realizar'

<sup>11</sup> Antonio Machado, "Carta a don Pedro Chico y Rello" (1919), en *Poesía y prosa. Tomo III: Prosas completas (1893-1986)*, ed. de Oreste Macrì, Espasa-Calpe/Fundación Antonio Machado, 1989, p. 1607.

<sup>12</sup> Federico García Lorca, *Poeta en Nueva York* (1929-30), en *Yerma. Poeta en Nueva York*, Bruguera, Barcelona, 1983, p. 106.

<sup>13</sup> Jorge Luis Borges, *Ficciones* (1935-44), Alianza, Madrid, 1986, p. 97.

<sup>14</sup> Diego de San Pedro, *Cárcel de amor* (1483-92), en *Obras completas, II*, ed. de Keith Whinnom, Castalia, Madrid, 1971, p. 85.

<sup>15</sup> Juan Valera, *Correspondencia*, en *Obras Completas*, t. 3, Aguilar, Madrid, 1958, p. 17.

## 1. 2. Probable

En las acepciones que presenta la entrada correspondiente del DRAE se aprecian las tres dimensiones de '± real':

1. Verosímil, que se funda en razón prudente.
2. Que se puede probar.
3. Dícese de aquello que hay buenas razones para creer que se verificará o sucederá.

La primera acepción se refiere más bien a la 'expresión' o 'lo manifestado' por algo, mientras que la segunda plantea la duda del significado que le demos a *probar*: 'intentar, ensayar' o 'comprobar lo que ya ha sido'; la tercera acepción define la 'posibilidad de la existencia' sólo en el futuro.<sup>16</sup>

Creo que sería algo menos difusa la definición si partiéramos, no de la idea de 'prueba', como esencial para *probable*, sino de su significado en relación con el archilexema 'real:existente'. Es decir, el sema nuclear sería '± real: existente' junto con '+ posible' y se añadiría además, a diferencia de *posible*, el sema '+ fundamento'. Así tendríamos el valor de *probable* parafraseado de adjetivo de la 'posibilidad de la existencia', 'fundamentada' con "buenas razones", aplicado tanto al pasado como al futuro.

Veamos algún ejemplo que aclare lo expuesto por mí. De *Pasarse de listo* (1878), de Juan Valera, recojo el siguiente pasaje:

"No es de presumir tampoco que él esté perdidamente enamorado de ti. Tampoco los hombres se enamoran de súbito. Lo que sí es probable, casi seguro, es que el condesito te ha encontrado bella, airosa y elegante".<sup>17</sup>

Y de Leopoldo Alas, este fragmento:

"Lo que están haciendo ciertos estudiantes en España, en Francia y en otros países, no ayuda a tener por inverosímil, y aun probable, una contramanifestación reaccionaria".<sup>18</sup>

<sup>16</sup> El diccionario *Planeta*, sin embargo, sí señala el significado de *probable* también hacia el pasado: "Que se considera que puede ser verdad, puede suceder o haber sucedido, basándose en argumentos verosímiles." Vid. *Diccionario Planeta de la lengua española usual* (1982), dirigido por Francisco Marsá, Barcelona, 1989.

<sup>17</sup> Juan Valera, *Pasarse de listo* (1878), en *Obras Completas*, t. 1, Aguilar, Madrid, 1958, p. 472.

<sup>18</sup> Clarín, *Obra olvidada. Artículos de crítica* (1882-1901), ed. de Antonio Ramos-Gascón, Júcar, Madrid, 1973, p. 192.

Del siglo XX, reproduzco un ejemplo de Antonio Machado:

"Si surge un conflicto entre grandes potencias, lo más probable es que la Sociedad de las Naciones deje de existir, y mal puede fracasar una Sociedad no existente."<sup>19</sup>

Y otro de Antonio Gala, de una colaboración suya en *El País Semanal*:

"El presente ¿viene o va?, ¿nos justifica o nos entrena? De la imaginaria dicha y el imaginario dolor de ayer vamos a los probables de mañana."<sup>20</sup>

Terminaremos con un ejemplo que vuelve a poner de manifiesto la separación entre las tres dimensiones de 'real', que llevamos viendo a lo largo de todo el trabajo. En el *Teatro Crítico*, Feijoo se defiende en cierta ocasión de las críticas contra su rigor y espíritu "científico", frente a los "errores comunes", no fundados:

"Culpárame acaso, porque doy el nombre de *errores* a todas las opiniones que contradigo. Sería justa la queja, si yo no previniese quitar desde ahora a la voz el odio con la explicación. Digo, pues, que *error*, como aquí le tomo, no significa otra cosa que una opinión, que tengo por falsa, prescindiendo de si la juzgo o no probable. Ni debajo de el nombre de errores comunes quiero significar, que los que impugno sean trascendentes a todos los hombres."<sup>21</sup>

*Falso* aquí, correspondería a 'irreal' en su tercera dimensión, 'que expresa algo que no existe, que no es verdad', mientras *probable* sería '± real' en su primera dimensión 'que existe...'. Es decir, Feijoo se da cuenta de que esas opiniones son frecuentes, están extendidas seguramente, "existen", o son "probables", aunque él las considere "falsas", o 'no de acuerdo con la verdad de las cosas'.

En ocasiones *probable* significa también '±real' en su tercera dimensión. En las *Leyendas* (1857-64) de Bécquer, por ejemplo:

<sup>19</sup> Antonio Machado, *Juan de Mairena. Sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo* (1934-36), en *Poesía y prosa. Tomo IV: Prosas completas* (1936-1939), p. 2048.

<sup>20</sup> Antonio Gala, "La galleta", *El País Dominical*, 25-I-1987, p. 62.

<sup>21</sup> Benito Jerónimo Feijoo, "Prólogo al lector" (1726), *Teatro Crítico Universal o Discursos varios en todo género de materias, para desengaño de errores comunes*, ed. de Giovanni Stiffoni, Castalia, Madrid, 1986, p. 101.



"Desde este momento las fábulas, que hasta aquella época no pasaron de un rumor vago y sin viso alguno de verosimilitud, comenzaron a tomar consistencia y a hacerse cada día más probables."<sup>22</sup>

A pesar de estar presente en el vocabulario de Nebrija (1516), y aparecer en el *Vidal Mayor* (c 1250), con el significado claro de 'que se puede comprobar', pero no referido a la 'existencia' de algo, sino a que 'es así como se pretende', el lexema es frecuente con el significado de '±real:existente' sobre todo a partir del siglo XVIII.

Este sería, entonces, el esquema de *probable*:

*probable* 1 D1: S1± 'real:existente' {S9+ 'posible' {S37+ 'fundamento'.

*probable* 1 D2: '±real: que es como parece'

*probable* 1 D3: S1± 'real:que manifiesta o expresa algo que existe o que es verdad'...

*probable* 2: 'que admite comprobación o prueba'

### 1. 3. Acaeceder (acontecedero)

Con el clasema 'para sucesos, hechos', aparecen ambas expresiones para lo que 'puede suceder o haber sucedido'. Trataré sólo de la primera, ya que de *acontecedero* sólo se documentan en el *DHLE*<sup>23</sup> ejemplos de Fray Luis de León, y la consulta de los microfilmes de la Real Academia dio el mismo resultado. Tanto *acaecer* como *acontecer* aparecen definidos exactamente de la misma forma por el *DRAE*, por lo que, siendo *acaeceder* algo más frecuente, partiremos de él.

Los primeros ejemplos del *DHLE* son de *El Lazarillo de Tormes* (1555):

"Confesarse un cuerpo antes que se muera, acaecedera cosa es".<sup>24</sup>

"Cosa muy acaecedera cuando el señor es malo, los criados procuran serlo con él."<sup>25</sup>

<sup>22</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, *Leyendas* (1857-64), ed. de Pascual Izquierdo, Cátedra, Madrid, 1980, p. 165.

<sup>23</sup> Real Academia Española, *Diccionario Histórico de la Lengua Española*, RAE, Madrid, 1972-1988.

<sup>24</sup> *La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades* (1555), Anejo XVII del BRAE, Madrid, 1967, p. 92. (FRAE)

<sup>25</sup> Id., p. 101. (FRAE)

Recogeré también un ejemplo de 1589, de Pedro Sánchez de Viana (1589):

"Tiene por cosa verosímil y acaescadera todo lo restante a la fábula."<sup>26</sup>

Y del siglo XIX, de Bartolomé José Gallardo:

"Si a vuelta de estos casos acaecederos acaeciére que [...] vomitase el Septentrión sobre nosotros un ajente rudo del Autocratismo absoluto".<sup>27</sup>

*Acaeceder* tendría la siguiente definición sémica:

*acaeceder*: S1<sub>±</sub> 'real:existente' {S9+ 'posible' }CL3 'para sucesos'

#### 1. 4. Dudoso

El valor que nos interesa para nuestro campo se corresponde con la acepción 3ª que da el *DRAE*: "Que es poco probable, que es inseguro o eventual". Es decir, frente a *posible* y *probable* que tenían el sema '+ posible', *dudoso* tiene el sema '- posible', que se suma, claro está, al esencial de todo el sector '± existente'.

La 'duda sobre la realidad' de algo refleja las tres dimensiones de 'real'. Se puede dudar de la 'existencia' de algo (dimensión 1), de la 'esencia' de algo (dimensión 2), es decir de "si es o no como pretende ser", y por último se puede dudar de la 'realidad de lo manifestado o expresado' por algo o alguien (tercera dimensión de 'real').

Esas tres dimensiones de 'real' aparecen también en *dudoso*. Empecemos con la dimensión 1ª, en la que *dudoso* sería 'que existe o no existe', '- posible', '+ duda'. Ya desde el siglo XIII tiene este significado, en el *Calila e Dimna* (1251):

"Et yo, después que me guardé de non creer las cosas de que non era seguro de non caer en peligro de muerte, dexéme de todas las cosas dubdosas et metíme en fazer pesquisas de las leyes en buscar las más derechas".<sup>28</sup>

<sup>26</sup> Pedro Sánchez de Viana, *Anotaciones sobre los quince libros de las Transformaciones de Ovidio*, Valladolid, 1589, p. 135. (FRAE)

<sup>27</sup> Bartolomé José Gallardo, *El Criticón, papel volante de Literatura y Bellas Artes* (1832-59), en *Obras escogidas*, t. 1, ed. de Pedro Sáinz Rodríguez, Clásicos Olvidados, Madrid, 1928, p. 184. (FRAE)

<sup>28</sup> *Calila e Dimna* (1251), ed. de J. M. Cacho Blecua y María Jesús Lacarra, Castalia, Madrid, 1984, p. 111.

Más tarde se documenta también en las obras de Diego de San Pedro:

"... porque los firmes enamorados lo más dudoso y contrario creen aún más afina, y lo que más desean tiene por menos cierto."<sup>29</sup>

Y más adelante, en José de Acosta, en la *Historia Natural de las Indias* (1590):

"En el propio lugar donde dice lo referido, da a entender [San Agustín] y aun lo dice claro que no hay demostración sino sólo conjeturas para afirmar que el cielo es de figura redonda. Y allí y en otras partes tiene por cosa dudosa el movimiento circular de los cielos."<sup>30</sup>

Veamos también un ejemplo de Santa Teresa:

"Y ansí -sea alabado por siempre- lo hizo tan de hecho, que cada vez que me habla me tiene como embobada; y si yo no lo hubiera visto, lo tuviera por dudoso en tan breve tiempo hacerle tan crecidas mercedes".<sup>31</sup>

Y otro de *El astrólogo fingido* (1625?-30?), de Calderón:

"Llegué a Nápoles, adonde  
por mi dicha conocí  
a Porta, de quien la fama  
contaba albanzas mil;  
ése, a quien no reservó  
dudoso suceso el fin,  
porque su ciencia tenía  
presente lo porvenir".<sup>32</sup>

Veamos un ejemplo también de las *Cartas Eruditas* (1742-61) de Feijoo:

"Pero recobrando el aliento en la angustia del sepulcro, es harto dudoso que se recobre también la razón, porque al empezar a meditar sobre el sitio en que se halla, ¿qué confusión, qué asombro [...] se apoderará de su espíritu [...]".<sup>33</sup>

<sup>29</sup> Diego de San Pedro, *Cárcel de amor*, p. 124.

<sup>30</sup> José de Acosta, *Historia Natural y Moral de las Indias en que se tratan las cosas notables del cielo, y elementos, metales, plantas y animales dellas: y los ritos, y ceremonias, leyes y gobierno, y guerras de los Indios* (1590), Fondo de Cultura Económica, México, 1940, p. 12. (FRAE)

<sup>31</sup> Santa Teresa, *op. cit.*, p. 408.

<sup>32</sup> Pedro Calderón de la Barca, *El astrólogo fingido* (1625?-30?), en *Obras Completas. Tomo II. Comedias*, ed. de Angel Valbuena Briones, Aguilar, Madrid, 1960, p. 142.

<sup>33</sup> Benito Jerónimo Feijoo, *Cartas Eruditas* (1742-61), ed. de Agustín Millares Carlo, Ediciones de la "Lectura", Madrid, 1929, p. 26.

Y terminemos con un ejemplo del siglo XX, de un artículo de 1994 de *El País*, sobre Cuba:

"Ciertamente, los interlocutores de Robaina en Madrid están lejos de ser representativos de la oposición cubana. Y la influencia del propio Robaina dentro del régimen cubano es más que dudosa."<sup>34</sup>

En el sentido de la segunda dimensión de 'real', citaré tan sólo un fragmento de Clarín, para ejemplificar lo explicado anteriormente por mí:

"Es más, se diría que doña Emilia le tiene odio al alma; en efecto, en esta misma novela, en la descripción graciosa y cómica, pero de dudoso gusto, y no sé si exacta, de una familia inglesa protestante".<sup>35</sup>

Con el valor de '± real' en su tercera dimensión, veamos también dos ejemplos, uno de Juan Ruiz y otro Feijoo:

"Non son los estrelleros por todo esto mintrosos:  
Judgan segund natura por sus cuentos fermosos:  
Ellos é la su çiençia son çiertos, non dubdosos;  
Mas contra Dios non pueden yr nin son poderosos."<sup>36</sup>

"Si la sangría o la purga hicieran lo mismo en algún género de fiebres, convendrían del mismo modo todos en atribuirles la virtud febrífuga, aunque algunos acaso prefiriesen otros remedios por más seguros o por más benignos. Bien lejos de eso, sobre eso mismo son fuertes las contestaciones, porque la experiencia no ha manifestado que esos sean remedios, con algún cotejo o cómputo que no sea sumamente dudoso y disputable."<sup>37</sup>

*Dudoso* tiene además el significado activo aplicado a personas de 'que tiene dudas' y que aparece desde el siglo XVI. Veamos tan sólo dos ejemplos, del *Cancionero General* (1511) y de Juan Valera:

"Si lo mas es mas dubdoso  
dalcança  
dubdoso deuo yo estar".<sup>38</sup>

<sup>34</sup> *El País*, "España con Cuba", 9-IX-94, p. 12.

<sup>35</sup> Clarín, *Obra olvidada*, p. 83.

<sup>36</sup> Juan Ruiz, *Libro de Buen amor* (1330), ed. de Julio Cejador y Frauca, 2 vols., Espasa-Calpe, Madrid, 1955, t. I, p. 64.

<sup>37</sup> Benito Jerónimo Feijoo, "El gran magisterio de la experiencia" (1733), *Teatro Crítico Universal*, p. 357.

<sup>38</sup> De Soria, en Hernando del Castillo, *Cancionero General* (1511), ed. facsímil de Antonio Rodríguez-Moñino, RAE, Madrid, 1958, cl.

"Sobre el espíritu y la materia, sobre la vida ultramundana y sobre la justificación de la Providencia, basada en compensaciones de eterna duración, don Fabrique estaba muy dudoso".<sup>39</sup>

Con el sentido muy general de 'que ofrece duda' o 'que es confuso', 'que causa incertidumbre', 'que es sospechoso', he encontrado también algunos ejemplos del adjetivo. En el *Polifemo* (1613) de Góngora:

"No la Trinacria en sus montañas, fiera  
armó de crüeldad, calzó de viento,  
que redima feroz, salve ligera,  
su piel manchada de colores ciento:  
pellico es ya la que en los bosques era  
mortal horror al que con paso lento  
los bueyes a su albergue reducía,  
pisando la dudosa luz del día."<sup>40</sup>

O en las *Leyendas* (1857-64) de Bécquer:

"Andando por aquella caverna adelante había encontrado, al fin, unas galerías subterráneas e inmensas, alumbradas con un resplandor dudoso y fantástico, producido por la fosforescencia de las rocas".<sup>41</sup>

Y por último, en *Doña Rosita la soltera* (1935), de García Lorca:

"Yo notaba algo en las cartas; los poderes que no venían, un aire dudoso".<sup>42</sup>

Este sería el esquema final de *dudoso*:

*dudoso* 1 D1: S1 ± 'real:existente' {S9- 'posible' {S10+ 'duda'} CL3 'para hechos' V CL5 'para cosas'

*dudoso* 1 D2: '± real: que es lo que parece o pretende ser'...

*dudoso* 1 D3: '± real: que manifiesta o expresa algo que existe o que es verdad'...

*dudoso* 2: 'que tiene dudas'

*dudoso* 3: 'confuso', 'que ofrece duda o incertidumbre'

<sup>39</sup> Juan Valera, *El comendador Mendoza* (1877), en *Obras Completas*, t. 1, Aguilar, Madrid, 1958, p. 373.

<sup>40</sup> Góngora, *Fábula de Polifemo y Galatea* (1613), ed. de Alexander A. Parker, Cátedra, Madrid, 1987, p. 9.

<sup>41</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, *Leyendas*, p. 292.

<sup>42</sup> Federico García Lorca, *Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores* (1935), en *Obras completas*, Aguilar, Madrid, 1955, p. 1325.

### 1. 5. Incierto

*Incierto* se manifiesta dentro de nuestro campo en dos de las tres dimensiones de 'real'. En la primera dimensión significa 'que puede existir o no', ya desde el *Universal Vocabulario* (1490) de Alonso de Palencia:

"Analogia es semeiança de fablar analogia en griego se dize comparacion o proporcion de cosas semeiantes y es aquesta su fuerça: que lo dubdoso se refiera a alguna cosa semeiante. E las cosas inciertas se prueuen por las ciertas."<sup>43</sup>

Hasta *La Galatea* (1585) de Cervantes:

"si se estimara el entregar la vida  
al dolor cierto y a la gloria incierta,  
pudiera yo esperar alegre fiesta".<sup>44</sup>

O las *Cartas Eruditas* (1742-61) de Feijoo:

"el lograr por pocos años aquellos mísero y harto inciertos deleites a que le inclinan sus pasiones".<sup>45</sup>

En su tercera dimensión tendría el valor de que 'lo expresado puede suceder o no', en Garcilaso, por ejemplo:

"y en aquel sueño incierto les mostrava".<sup>46</sup>

O en Herrera:

"aora desamparas todo cuanto  
de tu incierta promessa mas confio".<sup>47</sup>

Hasta llegar a Juan Valera:

---

<sup>43</sup> Alonso de Palencia, *op. cit.*, bajo **analogia**.

<sup>44</sup> Miguel de Cervantes, *La Galatea* (1585), ed. de Juan Bautista Avalle-Arce, Espasa-Calpe, Madrid, 1987, p. 210.

<sup>45</sup> Benito Jerónimo Feijoo, *Cartas Eruditas*, p. 229.

<sup>46</sup> Garcilaso de la Vega, *Egloga II*, en *Obras completas* (1526-36), ed. de Elías L. Rivers, Castalia, Madrid, 1968, p. 130, v. 1594.

<sup>47</sup> Francisco de Herrera, ejemplo tomado de David A. Kossoff, *Vocabulario de la obra poética de Herrera*, RAE, Madrid, 1966, bajo **incierto**.

"Yo no debo dar esperanzas de una cosa de que yo misma no esté segura. Y si estoy segura de ello, es artificio ridículo ocultarlo y dar esperanzas e ir descubriendo poco a poco mi corazón. Si no amo a don Jaime no debo engañarlo con esperanzas inciertas."<sup>48</sup>

*Incierto* significa además, 'no fijo, inestable'. Así por ejemplo en Alonso de Palencia:

"Momentum... dende momentaneo se toma por incierto y subito y variable y mudable: que no dura y se passa."<sup>49</sup>

O en Santa Teresa:

"No sé cómo queremos vivir, pues es todo tan incierto. Parecíame a mí, Señor mío, ya imposible dejaron tan del todo a Vos;"<sup>50</sup>

También, aplicado a personas, 'indeciso, temeroso':

"Mueve los pies el Montemar osado  
en las tinieblas con incierto giro,  
cuando ya un trecho de la calle andando,  
súbito junto a él oye un suspiro."<sup>51</sup>

"estoy en soledad, de bien incierto,  
puesto en dolor cierto".<sup>52</sup>

Y también, 'desconocido, confuso', en Cervantes, por ejemplo:

"¿A qué apartado clima,  
a qué región incierta  
iré a vivir [...]".<sup>53</sup>

<sup>48</sup> Juan Valera, *Doña Luz*, p. 84.

<sup>49</sup> Alonso de Palencia, *op. cit.*, bajo **momentaneo**.

<sup>50</sup> Santa Teresa, *op. cit.*, p. 155.

<sup>51</sup> José de Espronceda, *El estudiante de Salamanca* (1840), ed. de Benito Valera Jácome, Cátedra, Madrid, 1986, p. 93.

<sup>52</sup> Francisco de Herrera, ejemplo tomado de David A. Kossoff, *Vocabulario...*, bajo **incierto**.

<sup>53</sup> Miguel de Cervantes, *La Galatea*, p. 234.

O en Feijoo:

"De este espíritu de pasión nacional, que reina casi en todas las historias, viene que en orden a infinitos hechos nos son tan inciertas las cosas pasadas como las venideras."<sup>54</sup>

Y finalmente, en una reseña de Lázaro Carreter en el diario *ABC*:

"Son relatos de incierto origen, a pesar de haberse señalado supuestos precedentes de varios de ellos".<sup>55</sup>

Resumamos ahora los valores del lexema:

*incierto* 1 D1: S1± 'real:existente' {S9- 'posible' {S11- 'precisión' V {S10 '+ duda'.  
*incierto* 1 D3: '± real:que manifiesta o expresa que algo que puede suceder o no, ser o no'  
*incierto* 3: 'no preciso' ('inestable, no fijo, mudable') [CL 'personas': 'indeciso, desconfiado, temeroso'] [S10+ 'duda': 'desconocido, confuso']

<sup>54</sup> Benito Jerónimo Feijoo, "Amor de la patria y pasión nacional" (1729), *Teatro Crítico Universal*, p. 249.

<sup>55</sup> Fernando Lázaro Carreter, "Fabliaux. Cuentos franceses medievales. Varios autores", *ABC Cultural*, 9-IX-94, p. 7.



### III. ESTUDIO DEL CAMPO EN ALGUNOS IDIOLECTOS LITERARIOS

#### Capítulo 1: Gonzalo de Berceo

El concepto de 'real-irreal' en su 1ª dimensión, 'existente-inexistente', apenas cuenta con unos cuantos ejemplos en la obra total del versificador riojano. En su dimensión 2ª, 'que es lo que parece', dimensión de la que formaría parte el campo 'engaño', encontramos más adjetivos con ese valor, dada la preocupación por parte del autor de distinguir lo 'verdadero', 'que no engaña', de lo 'falso', 'que engaña', preocupación compartida, según veremos, por gran mayoría de los autores de la Edad Media y del Siglo de Oro.

Leyendo textos de los siglos XII al XIV, resalta la poca atención que, en general, se presta a la 'realidad' o 'irrealidad' de lo contado, visto o leído. No se trata sólo de que falten términos, es que apenas se pone en duda la realidad inmediata descrita, las noticias recogidas de la Antigüedad clásica, o, como en Gonzalo de Berceo, la validez o la credibilidad de los milagros atribuidos a uno u otro santo. El principio de autoridad, es decir, la veneración de la palabra escrita, se impone<sup>1</sup>, y el autor, como mucho, "recrea", retomando los temas ya elaborados, sin permitirse "crear" algo nuevo, ni "dudar" de lo que expone.

Gonzalo de Berceo, por ejemplo, deja constancia de vez en cuando de que sólo cuenta lo que ha encontrado por escrito. Si intuye que lo que va a relatar puede parecer "inverosímil" -en las primeras estrofas de la vida de Santa Oria, por ejemplo- se adelanta al posible sentimiento de desconcierto del lector, recordándole que "no debe dudar" de lo que él ha encontrado documentado por escrito, porque la duda sobre una autoridad latina es un pecado contra Dios:

"Qui en esto dubdare que nos versificamos,  
que non es esta cosa tal como nos contamos,  
pecará duramente en Dios que adoramos,  
ca nos quanto dezimos escripto lo fallamos."<sup>2</sup>

<sup>1</sup> El culto por la palabra escrita es una característica de la tradición judeo-cristiana, ya que en el Antiguo Testamento la palabra de Dios se transcribe por Moisés y en el Nuevo la palabra de Cristo es recogida por los Evangelios. La Biblia es en la Edad Media la única verdad. Vid. Joaquín Rubio Tovar (ed.), *Libros de viajes medievales*, Taurus, Madrid, 1986, pp. 16-27, Benito Brancaforte (ed.), en la "Introducción" de Alfonso El Sabio, *Prosa histórica*, Cátedra, Madrid, 1984, pp. 24-25, y Pedro Ruiz Pérez, "D. Juan Manuel, «El Caballero Zifar» y las «Gesta Romanorum». Realidad y ficción en la literatura medieval", en *Alfinge*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, Córdoba, 1983, 1, pp. 190-204.

<sup>2</sup> Gonzalo de Berceo, *Poema de Santa Oria* (c 1265), ed. de Isabel Uría Maqua, en *Obra completa*, coord. Isabel Maqua, Espasa-Calpe, Madrid, 1992, p. 499, §6.

Y lo mismo se repite en la *Vida de Santo Domingo de Silos*:

"Año e medio sovo en la ermitaña,  
dizlo la escriptura, ca yo non lo sabía;  
quando no lo leyesse, decir no lo querría,  
en afirmar la dubda grand pecado avría."<sup>3</sup>

Una vez hechas estas aclaraciones, empecemos nuestro recorrido por el sector positivo del campo en nuestro autor. Ya comentamos al hablar del lexema *verdadero*, que en la tradición cultural grecolatina "buscar la realidad de las cosas" es buscar su "verdad", su correspondencia con lo pensado o lo creído y no la "realidad en sí misma". Si a esto se une lo que acabamos de referir acerca de la fidelidad a las fuentes escritas, podemos comprender muy bien por qué este adjetivo es el único del sector positivo (junto con su variante de expresión *vero* y algunas apariciones de los lexemas *vivo* y *claro*) que cubre el significado de 'real: existente' en el poeta riojano, y por qué aparece a menudo el adjetivo para afirmar que lo "contado" es 'real' y 'sucedio así como se cuenta', es decir, con el sema S1 + 'real:existente' determinado por el S2 + 'verdad'. En la *Vida de Santo Domingo de Silos*, por ejemplo, el autor insiste en cierta ocasión en que la obra no es una "invención" sino "toda bien verdadera"<sup>4</sup>, y en términos parecidos habla del Pecado Original:

"En essa misma forma, cosa es verdadera,  
acometió a Eva, de Adam compañera,  
quando mordieron ambos la devedada pera".<sup>5</sup>

Lo 'verdadero' como algo 'existente', 'ocurrido' frente a lo 'soñado' aparece en el milagro que "La abadesa preñada". Recordemos brevemente que la Virgen, en la descripción de Berceo, consigue que una abadesa que "fizo una locura", tenga a su hijo antes de que el obispo -avisado por sus compañeras, "locas malfadadas"- llegue al monasterio. Cuando el milagro se ha cumplido y la Virgen encarga a un ermitaño que se ocupe del niño, la abadesa "despierta" y no sabe con seguridad si lo que ha vivido es cierto o no.

<sup>3</sup> Id., *Vida de Santo Domingo de Silos* (c 1230), ed. de Aldo Ruffinatto, en *Obra completa*, p. 277, §73.

<sup>4</sup> Id., p. 259, 3c.

<sup>5</sup> Id., p. 341, 330a.

El pasaje es realmente hermoso y expresivo:

"Palpóse con sus manos cuando fo recordada,  
por vientre, por costados e por cada ijada;  
trobo so vientre llacio, la cinta muy delgada,  
como muger que es de tal cosa librada.  
No lo podié creer por ninguna manera,  
cuidava que fo sueño, non cosa verdadera".<sup>6</sup>

En todo caso, los ejemplos de *verdadero* con este significado no son muchos. Es más frecuente el valor de *verdadero* como 'real', pero en sus dimensiones segunda, 'que es lo que parece', y tercera 'que manifiesta o expresa algo que existe o que es verdad':

"Ruega, señor e padre, a Dios que nos dé paz,  
caridad verdadera, la que a ti muy plaz".<sup>7</sup>

"Estonç dixo Centurio, un noble cavallero,  
dixo un testimonio grant e bien verdadero".<sup>8</sup>

"Apriso bien la orden el novel cavallero,  
andando en conviento, exo muy buen claustrero,  
manso e abenido, sabroso compañero,  
homilloso en fechos, en dichos verdadero".<sup>9</sup>

De los ejemplos anteriores, el primer *verdadero* pertenece a la dimensión 2ª de 'real'. Se trata de 'una caridad real', "caridad-caridad", es decir, 'caridad que es caridad'. Los *verdadero* de los otros ejemplos significan 'real', pero en el sentido de 'que manifiesta o expresa algo que existe o que es verdad', con clasema 'para personas' en los dos casos, ya sea aplicado al "testimonio", o directamente a la "persona". En los dos últimos ejemplos, el adjetivo se adscribe también al campo de la 'valoración moral'. De la "veracidad", "sinceridad" como virtud se pasa a la "bondad" y el adjetivo significa entonces simplemente 'bueno'. Por ejemplo, en un fragmento de la *Vida de Santo Domingo de Silos* donde se ensalzan las cualidades morales de la "manceba Oria":

<sup>6</sup> Id., *Los Milagros de Nuestra Señora* (c 1255), ed. de Claudio García Turza, en *Obra completa*, p. 701, 538b.

<sup>7</sup> Id., *Vida de Santo Domingo de Silos*, p. 453, 772b.

<sup>8</sup> Id., *El Duelo de la Virgen* (c 1255), ed. de Germán Orduna, en *Obra completa*, p. 835, 119b.

<sup>9</sup> Id., *Vida de Santo Domingo de Silos*, p. 279, 84d.

"Ixo de bona vida e de grand abstinencia,  
humil e verdadera, de bona paciencia,  
orador e alegre, de limpia continencia".<sup>10</sup>

Con este significado aparece asimismo el lexema en formas lexicalizadas como epíteto de Dios, fuente de toda "verdad" en la filosofía escolástica, y "lo único verdadero", "que permanece fiel a su promesa o a sus palabras", en la tradición hebrea:

"Señor, de otras partes consejo non espero,  
si non de Ti que eres Criador verdadero".<sup>11</sup>

"La hostia que ofrece el sacerdot señoero  
todo es el su pueblo en ella parçonero;  
él ofrece por todos al Reï verdadero".<sup>12</sup>

*Vero*, variante de expresión de *verdadero*, no aporta ningún elemento significativo destacable. En el siglo XI empieza a ser reemplazado por *verdadero* y en el siglo XIV ya no aparece.

En nuestro autor he contado 12 apariciones, frente a 37 de *verdadero*. De las 12 ocasiones, sólo en tres tiene el significado de 'real:existente' y aparece en la estructura estereotipada "esto es cosa vera" en la *Vida de Santo Domingo de Silos*, al tratar de un milagro que realiza el Santo a un endemoniado: "... de Celleruelo era, Diago avié nomne, esto es cosa vera"<sup>13</sup>; en la *Vida de San Millán de la Cogolla*: "De seicientos e doze corrié entonz' la era quand' murió sant Millán, esto es cosa vera"<sup>14</sup>; y en la misma obra al situar geográficamente la ciudad de Tarazona: "yaze entre tres regnos, de todos en frontera, Aragón e Castiella, Navarra la tercera, dizrié qui la sopiesse: «Esto es cosa vera.»"<sup>15</sup>

En el resto de los ejemplos, se trata de las locuciones adverbiales "por juego nin por vero"<sup>16</sup> y "por sueños nin por vero"<sup>17</sup> y de *vero* con valor de 'real' en su segunda dimensión. En estos casos el adjetivo forma parte de grupos nominales bastante repetidos también en otras obras medievales y similares a los vistos al hablar de

<sup>10</sup> Id., p. 341, 326b.

<sup>11</sup> Id., p. 421, 650b.

<sup>12</sup> Id., *Del Sacrificio de la Misa* (c 1237), ed. de Pedro M. Cátedra, en *Obra completa*, p. 989, 128c.

<sup>13</sup> Id., *Vida de Santo Domingo de Silos*, p. 415, 626c.

<sup>14</sup> Id., *Vida de San Millán de la Cogolla* (c 1235), ed. de Brian Dutton, en *Obra completa*, coord. Isabel Maqua, Espasa-Calpe, Madrid, 1992, p. 219, 363b.

<sup>15</sup> Id., p. 145, 71d.

<sup>16</sup> Id., *Vida de Santo Domingo de Silos*, p. 299, 165c.

<sup>17</sup> Id., p. 447, 753d.

*verdadero*: "vero Salvador"<sup>18</sup>, "vero propheta"<sup>19</sup>. En un caso se podría hablar de *vero* como perteneciente al campo de la valoración moral: "[San Felices] fo ermitaño vero, en bondad acabado".<sup>20</sup>

*Vivo* es el segundo lexema que documentamos en Berceo para 'real:existente'. Aporta además a lo 'real', los rasgos de 'materializado', 'animado' y 'actual' (S1+ 'real:verdadero' {S4+ 'materialización' {S23 'animado' V S7+ 'actualización') tal como vimos en la segunda parte del presente estudio. Así por ejemplo en el *Poema de Santa Oria*:

"Vistié esta manceba preciosa vestidura,  
más preciosa que oro, más que la seda pura,  
era sobreseñada de buen escriptura,  
non cubrió omne vivo tan rica cobertura."<sup>21</sup>

O en las palabras de Cristo a la Virgen, en *El Duelo de la Virgen*:

"«Madre», dixo el Fijo, «de oy a tercer día  
seré vivo contigo, verás grant alegría".<sup>22</sup>

En otros casos *vivo* se opone claramente a *muerto* y no significa 'real'.

También se documenta en la obra del riojano el lexema periférico claro, con sema nuclear '+ exteriorización' y particular '- duda':

"En cabo de las vírgines, toda la az passada,  
falló muy rica siella de oro bien labrada,  
de piedras muy preciosas toda engastonada,  
mas estava vazía e muy bien seellada.  
Vedié sobre la siella muy rica acithara,  
non podrié en est mundo cosa seer tan clara;  
Dios sólo faz tal cosa que sus siervos empara".<sup>23</sup>

Los adjetivos *auténtico*, *cierto*, *material*, *presente*, *provado*, *real*, *seguro*, *vano* y *visto* se documentan también en Berceo pero, o bien significan 'real' en su segunda o

<sup>18</sup> En *Los Milagros de Nuestra Señora*, p. 687, 487b y en *Del Sacrificio de la Misa*, p. 993, 143b.

<sup>19</sup> En *La Vida de Santo Domingo de Silos*, p. 331, 287c.

<sup>20</sup> Id., p. 273, 59c.

<sup>21</sup> Id., *Poema de Santa Oria*, p. 523, 93d.

<sup>22</sup> Id., *El Duelo de la Virgen*, p. 831, 107b.

<sup>23</sup> Id., *Poema de Santa Oria*, p. 519, 81b.

tercera dimensiones (*provado*<sup>24</sup>, *vano*<sup>25</sup>), o bien no pertenecen en absoluto a nuestro campo semántico (*real*: 'del rey'; *cierto*: 'sabedor, convencido'<sup>26</sup>; *seguro*: 'tranquilo', 'protegido', 'convencido'<sup>27</sup>; *auténtico*: 'bueno', 'supremo'<sup>28</sup>; *presente* 'de ahora'; *visto*, participio de *ver*). *Material*, opuesto a *angélico*, o *celestial* no es más 'real' que éstos en nuestro autor, y equivale más bien a 'terrenal'<sup>29</sup>.

En cuanto a *real*, tan sólo repetiré lo que ya vimos al hacer la historia de los lexemas en la 2ª parte. En la mayor parte de los casos el contexto ha dado la clave para confirmar que el único *real* que aparece en la Edad Media es el adjetivo que significa 'perteneciente o relativo al rey', homónimo del nuestro. Sin embargo, en algunos ejemplos queda abierta la duda de si tendría el autor riojano interés en decir que algo es "real", utilizando este adjetivo y no *verdadero*, el más frecuente, como hemos visto, en la Edad Media y Siglo de Oro. En el vocabulario de Berceo<sup>30</sup>, Rufino Lanchetas interpreta una aparición del término en *Los Milagros* con el valor de 'real, efectivo':

"Las aves que organan entre essos fructales,  
que an las dulzes voces, dizen cantos leales,  
éstos son Agustino, Gregorio, otros tales,  
cuantos que escrivieron los sos fechos reales."<sup>31</sup>

<sup>24</sup> Por ejemplo en *La Vida de Santo Domingo de Silos*, p. 295, 144b para referirse a la 'confirmación de la verdad' de algo: "«Rei», dixo, «en esto verdad digo provada»".

<sup>25</sup> Aparece en Berceo aplicado a personas con el significado de 'vanidoso', 'superficial'; también con el valor de 'inútil', 'que no consigue lo que se propone', y en un ejemplo con el significado de 'irreal', en su tercera dimensión, 'que manifiesta o expresa algo que no existe o que no es verdad': "Puso en el enfermo la sue donosa mano, signólo en la fruent", en el lugar más plano; issió mal confundido el concejuelo vano" (*Vida de San Millán*..., p. 169, 167c); "Yendo de sant en sancto, faciendo romerías, contendiendo con menges, comprando las mengías, avié mucho espeso en vanas maestrías" (*Vida de Santo Domingo*..., p. 357, 389c.); "sabié que las palabras de Dios non serién vanas." (*Los Milagros*..., p. 631, 268d).

<sup>26</sup> En la *Vida de Santo Domingo de Silos*, por ejemplo: "cierto seas que aves por esto a passar" (p. 441, 724d).

<sup>27</sup> Con el significado etimológico de 'tranquilo' citaré un ejemplo de *seguro* en la *Vida de Santo Domingo de Silos*: "ellos eran seguros, non se temién de nada". (p. 443, 737c)

<sup>28</sup> *Auténtico*, con una sola documentación, significa según R. Lanchetas 'inmejorable' y según J.J. Bustos 'verdadero'. También *verdadero*, ya lo hemos visto, significa 'bueno', 'supremo', y creo que es este significado el que se acerca más a lo expresado por nuestro autor: "Ofrecer pan e vino en el sancto altar ofrenda es auténtica, non podrié mejorar". (*Del Sacrificio de la Misa*, p. 969, 65b).

<sup>29</sup> Por ejemplo en el milagro del naufrago, en que la Virgen utiliza un manto "obra era angelica, ca non material" para salvarle. (Vid. *Los Milagros de Nuestra Señora*, p. 719, 610b)

<sup>30</sup> Rufino Lanchetas, *Gramática y vocabulario de las obras de Gonzalo de Berceo*, Impr. sucesores de Rivadeneyra, Madrid, 1900.

<sup>31</sup> Id., *Los Milagros de Nuestra Señora*, p. 567, 26d.

Yo me inclino a pensar que *real* es un epíteto para la Virgen, no tanto para expresar su "realidad" o "veracidad" -de ella y de sus hechos, de su vida-, como para ensalzar su "dignidad" Real. El apelativo "Reina" para la Madre de Dios es común en literatura de tema religioso. El mismo Berceo la llama así con frecuencia y en los *Loores de Nuestra Señora* recibe incluso el apelativo de "emperadriz gloriosa":

"Propusieron sus voces ante la Gloriosa,  
fo bien de cada parte afincada la cosa;  
entendió las razones la Refna preciosa".<sup>32</sup>

"Madre del Rey de Gloria, de los cielos Regína".<sup>33</sup>

"emperadriz gloriosa, deña a nos catar,  
que podamos tu gloria dignamente cantar".<sup>34</sup>

Después de haber leído también otros textos pertenecientes a la Edad Media, he llegado a la conclusión de que si Berceo hubiera querido destacar la 'existencia' o 'esencia' de la Gloriosa, habría preferido los adjetivos *verdadero* o *vero*. *Real* tiene un significado demasiado "neutro" y "material", sin tener la connotación positiva de los otros. Tenemos además otros ejemplos de 'real' referido a la Virgen que no presentan dudas y que apoyarían mi idea:

"Por ti salió el pueblo de la premia mortal,  
por ti fue restaurada la mengua celestial;  
reales son tus cosas e Tú mesma real".<sup>35</sup>

"Rendieron a Dios gracias, a la Virgo real,  
e al sancto apóstolo, clavero celestial".<sup>36</sup>

No puedo ocultar, sin embargo, que en un ejemplo -no referido a la Virgen- *real* podría ser entendido como 'existente'. Se trata de un milagro atribuido a San Millán de la Cogolla en el que el santo consigue hacer andar a una parálitica, "Bárbara avié nomne", originaria de Amaya, en la actualidad pueblo de la provincia de Burgos caracterizado por una peña y un castillo en ruinas.<sup>37</sup> Para situar geográficamente el milagro, Berceo utiliza como punto de referencia justamente esa "peña" y le atribuye

<sup>32</sup> Id., p. 615, 206c.

<sup>33</sup> Id., p. 697, 523a.

<sup>34</sup> Id., *Loores de Nuestra Señora* (c 1230-1264), ed. de Nicasio Salvador Miguel, en *Obra completa*, coord. Isabel Maqua, Espasa-Calpe, Madrid, 1992, p. 927, 221c.

<sup>35</sup> Id., p. 927, 216c.

<sup>36</sup> Id., *Los Milagros de Nuestra Señora*, p. 607, 179a.

<sup>37</sup> Así lo explica Brian Dutton en las notas a la *Vida de San Millán de la Cogolla*, p. 160, sobre el verso 137c.

el adjetivo "real". Ese uso de *real* se justifica, quizás, como intento del poeta de dar pruebas de la realidad del suceso, describiendo el escenario y no dando sólo el nombre de la ciudad donde se realiza. *Real* sería entonces 'existente', 'documentado'. Veamos directamente el fragmento al que me refiero:

"Segunt lo que leemos en la su santa vida,  
Bárbara avié nomne esta mugier guarida,  
en tierras de Amaya dizen qe fue nacida;  
Braulio lo diz, qe ovo la verdad escrivida.  
En essa misme tierra, d'essa peña real,  
avié una contrecha, end' era natural;  
non mandava los pieses, de niñez fuera tal".<sup>38</sup>

Es el único ejemplo, después de mis lecturas de textos y consulta de diccionarios y vocabularios de autores, en el que *real* podría ser considerado un lexema perteneciente a nuestro campo.

En cuanto al sector negativo, ya dije al principio del capítulo la falta de adjetivos en los siglos XII, XIII y XIV para valorar lo 'que no existe'.<sup>39</sup> Y no sólo en Berceo, sino en todos los textos medievales de esta época, por más "maravillosos" o "fantásticos" que sean. Incluso en los libros de viajes, o de carácter histórico<sup>40</sup> -que en su mayoría retoman leyendas y mitos, en lugar de hacer observaciones directas y personales- aparecen descritas las historias y seres más increíbles, todo lo más, calificados en ocasiones de "maravillosos", "extraños" o "celestiales". Es lo que expresa Jorge Guillén en su estudio sobre nuestro poeta de la Rioja, de forma clarísima:

"Ninguna duda, ninguna crítica, ninguna vacilación irónica, ninguna nube de ambigüedad se interponen entre la fe y el mundo. [...] Leyendo a Berceo no se siente asombro ante lo sobrenatural. En definitiva, nada es sobrenatural, todo es orgánicamente divino."<sup>41</sup>

<sup>38</sup> Id., p. 161, 138a.

<sup>39</sup> De Alfonso Martínez de Toledo recogemos el siguiente fragmento que daría una pista para entender el por qué de esta falta de valoración de lo que no existe en la Edad Media:

"así como dize Aristóteles que de las cosas que non son nin aun parescen non puede ser dado juizio; pues como la muerte non sea cosa, nin se demuestre nin paresca, della non puede ser dado juizio nin dicho nada, pues ella non es nada". (Vid. Alfonso Martínez de Toledo, *Arcipreste de Talavera o Corbacho* (1438), ed. de Michael Gerli, Cátedra, Madrid, 1987, p. 273.)

<sup>40</sup> Recordemos las obras de Alfonso X, en las que se borran a menudo los límites de la fantasía y el pensamiento crítico o científico.

<sup>41</sup> Vid. Jorge Guillén, *Lenguaje y poesía*, Alianza, Madrid, 1969, pp. 14-15.



Pero vayamos directamente a los textos. El adjetivo *falso*, muy abundante, tiene en muy pocos casos el significado de 'irreal'<sup>42</sup> y en éstos aparece en sus dimensiones segunda y tercera. Por ejemplo en el milagro de "El romero de Santiago", en que el demonio, "falso Jácob", se le aparece a un romero pecador, con la apariencia de Santiago. "Falso Jácob", sería aquí 'Jácob que no es Jácob', 'que lo parece o pretende serlo y no lo es':

"Disso el falso Jácob: : «Esti es le juicio:  
que te cortes los miembros qe facen el fornicio".<sup>43</sup>

En un caso, sin embargo, el adjetivo *mentiroso* (*mintrosa*), podría ser el único ejemplo de 'inexistente' en el autor. Me refiero al milagro en el que Santo Domingo de Silos se le aparece en la prisión a Serván, cautivo de los moros, y le libera. En el momento de la "visión", el cristiano exclama:

"«Señor», dixo el preso, «si eres tú tal cosa,  
que me digas qui eres, por Dios e la Gloriosa,  
non sea engañado de fantasma mintrosa,  
ca creo en don Christo, enna su muert preciosa.»"<sup>44</sup>

Se trataría del único ejemplo de algún lexema con valor de 'irreal:inexistente'. De todas formas me parece más acertado pensar que *mintrosa* es 'que miente', 'que engaña' y no 'inexistente'.

La 'irrealidad', en cambio, sí está expresada en sus textos a través de los sustantivos *sueño*, *fantasía* o *fantasma*.

El *sueño* aparece en oposición a lo *verdadero*, como tuvimos ocasión de ver, en el milagro mariano de la abadesa encinta, que asombrada con lo ocurrido "cuidava que fo sueño, non cosa verdadera". Como 'acto de dormir' y como 'espacio para imaginaciones vanas' aparece distinguido por el autor en los *Himnos*, de la manera siguiente:

<sup>42</sup> Rufino Lanchetas explica en su vocabulario bajo *falso* que "la significación de este adjetivo en Berceo no es muy precisa; indica en general la idea de malo, pero muchas veces sin bien concretarla."

<sup>43</sup> Gonzalo de Berceo, *Los Milagros de Nuestra Señora*, p. 611, 192a.

<sup>44</sup> Id., *Vida de Santo Domingo de Silos*, p. 423, 656c.

"De sueño, de part mala non seamos tentados,  
del enemigo malo non seamos hollados;  
non consienta la carne al rey de los pecados  
que da malos consejos, sucios e enconados.  
Los ojos prendan sueño como es su natura,  
los coraçones velen, esto es derecha,  
defienda la tu diestra sancta de grant mesura".<sup>45</sup>

Es decir, la "creación mental inconsciente" debe evitarse como enemigo diabólico del hombre.

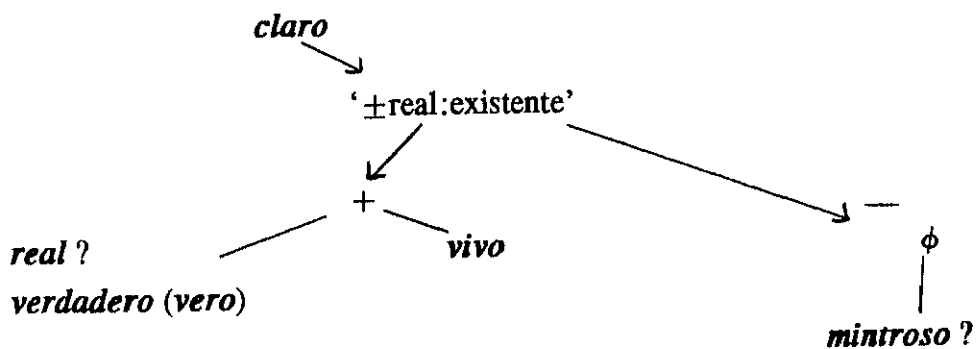
En cuanto a *fantasta*, tiene en Berceo dos significados claros. El primero, el de 'historias', 'relaciones', en la *Vida de Santo Domingo*, por ejemplo:

"Sufrié fiero lacerio las noches e los días,  
tales como oyestes en otras fantasías".<sup>46</sup>

Y el segundo, el de 'engaño activo de los sentidos', es decir, casi la personificación del 'engaño', del 'autoengaño', mejor dicho: "Fiziéronse las gentes todas maravilladas, tenién que fantasía las avié engañadas"<sup>47</sup>, concepto, por otra parte, muy frecuente en la Antigüedad y en la Edad Media. La "fantasía" no es la 'capacidad creadora individual', que surge con el romanticismo sobre todo, sino el 'engaño de los sentidos'. El individuo recibe pasivamente la acción dañina de la "imaginación" y debe luchar contra ella.

Por último, *fantasma* debe entenderse como 'producto de la fantasía' y en el sentido de 'aparición, visión sobrenatural'.

Este sería el campo '± real:existente' en los textos de Gonzalo de Berceo:



<sup>45</sup> Id., *Himnos* (c 1236-1246), ed. de Michel García, en *Obra completa*, coord. Isabel Maqua, Espasa-Calpe, Madrid, 1992, p. 1075, III, §3 y §4.

<sup>46</sup> Id., *Vida de Santo Domingo de Silos*, p. 277, 70b.

<sup>47</sup> Id., *Los Milagros de Nuestra Señora*, p. 677, 443b.

*verdadero* = S1 + 'real:existente' {S2+ 'verdad'

*vivo* = S1 + 'real:existente' {S4+ 'materialización' {S23+ 'animado' V S7+ 'actualización'

*real* ? = S1 + 'real:existente'

*mintroso* ? = S1- 'real:existente' {S2- 'verdad' {S12+ 'engaño'

*claro* = S3+ 'exteriorización' {S10- 'duda' → S1 + 'real:existente'

## Capítulo 2: Alfonso Martínez de Toledo

A pesar de que no se advierten en los siglos XIV y XV cambios sustanciales con respecto a la forma de tratar lo 'real' e 'irreal' en el siglo XIII, representado en nuestro estudio por Gonzalo de Berceo, al Arcipreste de Talavera le debemos, desde el punto de vista del léxico, la aparición documentada en un texto escrito de algunos de los lexemas que pertenecen a nuestro campo léxico: *evidente, palpable, imposible y posible*. El DCEEH<sup>1</sup>, además, considera *El Corbacho* la obra donde por primera vez aparece el adjetivo *fantástico*. Ya comentamos en su momento que hemos documentado también el adjetivo dos siglos antes en la obra jurídica *Vidal Mayor*, si bien es cierto, que es en la obra del Arcipreste donde por primera vez tiene *fantástico* un significado claro de 'irreal'. En líneas generales, sin embargo, el interés del autor se centra en la valoración moral de las personas en relación con sus vicios o virtudes, más que en el problema de la existencia o no de las cosas, personajes o sucesos.

La "verdad" es en nuestro autor la 'realidad', frente al "sueño", o a las "pretensiones falsas", manteniéndose en la tradición ya comentada al hablar de Berceo. Por ejemplo, al final de la obra el Arcipreste pide perdón a las mujeres "si en algo de lo que ha dicho ha enojado o no bien dicho." Relata para ello, además, un sueño que tiene después de acabar su escrito, en el que aparecen "señoras mas de mill", que le maltratan, ofendidas por sus palabras. Al despertar del sueño, el de Talavera no sabe si lo ocurrido ha sido cierto o no:

"Congoxado de tormento, sudando, desperté e pensé que en poder de crueles señoras me havía fallado. Empero tal o qual mi sentido cobrado, sentí e conocí el mal dónde me venía; pero quedé espantado e apenas conociera el que solfa, o si era verdad o sueño o vanidad".<sup>2</sup>

El adjetivo *verdadero* significa 'real', pero sobre todo en las dimensiones segunda y tercera. Es decir, lo importante es la 'esencia', 'que algo o alguien sea realmente lo que pretende ser' (dimensión 2ª), o 'que algo o alguien manifieste o exprese algo que existe o que es verdad' (dimensión 3ª), y no tanto 'que algo o alguien exista o no' (dimensión 1ª). Veamos a continuación tres ejemplos de la segunda y tercera dimensiones:

<sup>1</sup> Joan Corominas y José Antonio Pascual, *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, 6 vols., Gredos, Madrid, 1980-1991.

<sup>2</sup> Alfonso Martínez de Toledo, *Arcipreste de Talavera o Corbacho* (1438), ed. de Michael Gerli, Cátedra, Madrid, 1987, p. 305.

"El que es amigo verdadero en el tiempo de la neçesidad se prueba".<sup>3</sup>

"Ca si a todos fuéredes paçiente e manso e humilde e guardáredes castidat, como buen religioso, seredes verdadero siervo de Dios".<sup>4</sup>

"Muchos por este pecado [el del amor] padescieron, e aun perdieron lo que sus predeçesores con virtudes ganaron, en tanto que es opinión, e verdadera, de muchos, e esperiençia que así lo demuestra, que más mueren con el *corto* juizio de amar que con la espada de tajar".<sup>5</sup>

Y comparémoslos con el fragmento siguiente en el que *verdadero* significaría 'real:existente', 'con verdad':

"Pues si el que por enxiemplo de otros de sí mayores e más sabios non toma castigo nin por verdadera esperiençia que vee non castiga, ¡quánto es digno *de* ser de los ombres e amigos suyos, aborresçido".<sup>6</sup>

En otra ocasión se advierte el matiz de la segunda dimensión de 'real' de 'correcto, adecuado' que ya tratamos en su momento como bastante común en todas las épocas para *verdadero*:

"... veyéndole atormentado e aquexado de amor de su señora, en verdadero nombre dicha cruel enemiga, o tormento de su vida".<sup>7</sup>

La variante de expresión *vero*, aparece tan sólo en dos ocasiones y en estructuras estereotipadas.

Junto al lexema anterior también con el sema 2 + 'verdad' utiliza el autor *cierto* para referirse a 'lo realmente sucedido'. *Cierto* añade además a la idea de 'real:existente', los rasgos 'sin duda' y 'precisión'. Clasemáticamente está determinado en los ejemplos con los que contamos por el CL3 'para sucesos'. En esto no presentan los ejemplos que veremos del Arcipreste ninguna diferencia con la norma general:

"E pues luego diremos que la privación del sueño es fatigaçión e trabajo de los animales, con diminución de natural curso. Pues, si diminución dello viene, çierto es quel cuerpo e fuerça non pueden estar en su ser buenamente nin permanesçer".<sup>8</sup>

<sup>3</sup> Id., p. 72.

<sup>4</sup> Id., *Vidas de San Ildefonso y San Isidoro* (c 1444-1470), ed. de José Maoz y Moleres, S. I., Espasa-Calpe, Madrid, 1952, p. 30.

<sup>5</sup> Id., *Arcipreste de Talavera...*, p. 91.

<sup>6</sup> Id., p. 77.

<sup>7</sup> Id., p. 64.

<sup>8</sup> Id., p. 98.

"... que cierto es que los cuerpos sobrecelestiales dan a los inferiores cuerpos sus influencias naturalmente e obran en ellos segund más e menos."<sup>9</sup>

Con los clasemas 'para personas' y 'activo', significa el adjetivo 'sabedor, convencido' de algo:

"Pues tornando al propósito, bien careçe destas quatro virtudes el que locamente ama, e la muger de otro con amenazas querría sonsacar, usurpar [...]; que yo te fago cierto que de su propia voluntad nunca el padre a la fija [...] a ti nin a otro ninguno dará".<sup>10</sup>

Con los semas 'materialización', 'animado', 'actualización' y clasema 'para personas' utiliza en ocasiones Martínez de Toledo *bivo* para lo 'real:existente'.

"¡Por Dios bivo verdadero!"<sup>11</sup>

"Pues fuerça non alcanças: amigos, pues non tienes; servidores, ya te lo ves; bien querientes, ni uno sólo, que non es oy persona ninguna biva que bien te quiera, nin tu compañía ame nin desee".<sup>12</sup>

En otras apariciones del adjetivo, en cambio, debe considerarse el significado de 'que tiene vida':

"¡Oh malditas descomulgadas, disfamadoras, traidoras, alevosas, dignas de todas bivas ser quemadas!"<sup>13</sup>

El mismo significado, pero con el sema nuclear 'real:existente' implicado y no esencial advertimos en *biviente*:

"Lee bien cómo fue Adán, Sansón, David [...], e otros dignos de memoria en saber e natural juizio, e infinitos otros mançebos pasados desta presenta vida e aun hoy bivientes."<sup>14</sup>

"E por quanto el traidor [el diablo] en este pecado [el engaño] más tiene manera de enlazar los bibientes, pone amor desordenado en los coraçones".<sup>15</sup>

<sup>9</sup> Id., p. 206.

<sup>10</sup> Id., p. 136.

<sup>11</sup> Id., p. 172.

<sup>12</sup> Id., p. 287.

<sup>13</sup> Id., p. 197.

<sup>14</sup> Id., p. 76.

<sup>15</sup> Id., p. 89.

Dos son los adjetivos que documentamos en las obras de Martínez de Toledo, con sema 'real:existente' implicado, y con sema esencial que llamamos en su momento '+ exteriorización'. La valoración de la capacidad que algo tiene de 'manifestar su ser o condición', implica lógicamente que "ese algo" 'exista'. Me refiero a los adjetivos *manifiesto* y *notorio*. Por ejemplo, en cierto pasaje donde aparece *manifiesto*:

"Pensar puedes, amigo, que si nuestro Señor Dios quisiera quel pecado de la fornicación pudiese ser fecho sin pecado, non oviera razón de mandar matrimonio çelebrar, como çierto sea e manifiesto que mucho más pueblo se podría acrescentar usándose el tal aucto del forniçio que non evitándolo." <sup>16</sup>

Lo que además de 'manifestarse' es 'conocido' y 'aceptado por todos' y por lo tanto 'existe' y 'es real' recibe el adjetivo *notorio*. A diferencia del significado general del adjetivo, en el que los semas 'conocido' y 'aceptado por todos' son virtuales y producen una diferencia de matiz, en Martínez de Toledo aparecen actualizados en las apariciones del lexema:

"Deste mandamiento [el séptimo] fablar sería superfluo, como sea notorio e çierto los amantes aquella fin amar para su apetito e defrenada voluntad cumplir." <sup>17</sup>

En los demás ejemplos, sin embargo, el adjetivo mantiene su significado etimológico de 'conocido', sin indicar 'real'.

Los adjetivos *evidente* y *palpable*, documentados por primera vez para la historia del español en nuestro autor, implican lo 'real', pero en su tercera dimensión y no en la primera. No hablaremos ,por lo tanto, más de ellos. Tan sólo citaré los dos ejemplos con los que cuento:

"En verdad, si a Nuestro Señor le pluguiese ponerse a derecho conmigo en este caso, yo le diese tales razones evidentes por que El non deviera fazer tal cosa" <sup>18</sup>

"E ¿non es farto enxiemplo notorio e palpable al que quisiere considerar en este vill e suzio pecado, que quanto es el ardor e el fuego al su comienço de lo cometer e poner por obra, tanto e mucho es más el arrepentimiento súvito, él acabado, que viene al que le ha cometido?" <sup>19</sup>

<sup>16</sup> Id., p. 68.

<sup>17</sup> Id., p. 120.

<sup>18</sup> Id., p. 245.

<sup>19</sup> Id., p. 84.

Aunque también se documentan en este autor los adjetivos *auténtico*, *claro*, *real* y *seguro*, del sector positivo de nuestro campo, en ningún ejemplo significan 'real:existente'.

Pasemos al sector negativo. Lo más destacable es el empleo de *fantástico* con el sentido de 'irreal'. El sema virtual '- materialización' está actualizado; el adjetivo aparece utilizado por el Arcipreste para referirse a la "muerte":

"Así que non piense alguno que la muerte es muger nin ombre nin cuerpo nin espíritu alguno fantástico, salvo privación de vida e apartamiento de cuerpo e de ánima".<sup>20</sup>

A pesar de esto, "fantasía" tiene el sentido peyorativo frecuente en la Edad Media, cercano a 'vanidad' en nuestro autor y no tanto al 'engaño de los sentidos', como en Gonzalo de Berceo. Por ejemplo, al tratar del pecado de la soberbia de los enamorados, el Arcipreste describe así la actitud típica del hombre seguro de sí y altivo:

"Quando toma su cavallo -si es de tal estado-, quando fuere por la calle non guardará a asnos nin burras, pobres nin mal vestidos, que con todos non tope muy descortésmente, sin manzilla nin duelo con la fantasía e orgullo que en el çelebro lieva de su dama".<sup>21</sup>

La diferencia entre *fantasía* e *imaginación* aparece ya de forma clara en nuestro autor. *Imaginación* es de significado menos marcado y se refiere sobre todo al "pensamiento", y no tanto a la "pretensión" de "querer ser algo", "sin fundamento" que indicaría *fantasía*. Veamos un ejemplo, en el que el Arcipreste da consejos sobre cómo actuar cuando irrumpe en la mente el "desordenado amor":

"... si te viniere en la imaginación temptación deste *pecado*, non te aduermas en el pensar, santíguate e fiere tus pechos, e anda luego e busca persona tercera con quien fables de algun negocio por que te salga de la imaginación".<sup>22</sup>

Pero la necesidad de expresar de manera amplia y general lo 'que no existe', a falta de los adjetivos *irreal* e *inexistente*, lleva al autor a emplear la frase adjetiva "que no existe". Así lo documentamos en la cuarta parte de *El Corbacho*, donde se refiere la superioridad de Dios frente a las influencias de los astros:

<sup>20</sup> Id., p. 273.

<sup>21</sup> Id., p. 127.

<sup>22</sup> Id., p. 93.



"... que los méritos de las buenas obras mucho más pesarían que non los vanos pensamientos de las cosas que non son, nin jamás fueron ni serán."<sup>23</sup>

Lo 'inexistente' y 'no posible' aparece expresado en nuestro autor con el adjetivo *imposible*:

"Es menester, empero, que me des buenas fianças por las cuales sea /yo/ segura; que si yo te vençiere -como de hecho verás- que te faga estar para siempre jamás por la ley que yo te pusiere. Pero esto veo imposible".<sup>24</sup>

Del sector  $\phi$ , por último, se documenta en *El Corbacho* el adjetivo *posible*:

"E dígo te, amigo, que si lo que te he dicho por obra pusieres, non es posible qu jamás la vill de la luxuria te pueda macular nin ensuziar".<sup>25</sup>

Mencionaré además que ni *falso*, ni *vano*, *mentiroso*, *infingido* o *dubdoso*, a pesar de contar con algunas apariciones, tienen el significado de '±real:existente' en las obras de Martínez de Toledo. Sí significan 'irreal' o '± real', pero en sus dimensiones segunda y tercera:

"El ochavo mandamiento es que no farás falso testimonio".<sup>26</sup>

"... empero, si, su amor [de Dios] olvidado, las vanas cosas *luego* queremos o amamos, dexado el infinido señor e criador".<sup>27</sup>

"Non tienen jesto nin risa infingida".<sup>28</sup>

"pero todavía es dubdoso amigo moço do ay muger moça".<sup>29</sup>

Tan sólo comentar, para terminar, que *mentiroso* se especializa en el autor 'para personas que mienten', con lo que entraría a formar parte del campo de la valoración moral:

---

<sup>23</sup> Id., p. 299.

<sup>24</sup> Id., p. 287.

<sup>25</sup> Id., p. 95.

<sup>26</sup> Id., p. 122.

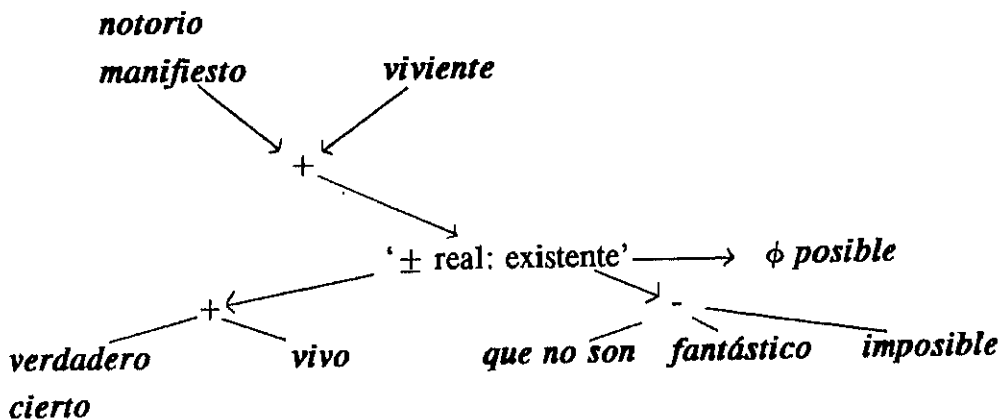
<sup>27</sup> Id., p. 63.

<sup>28</sup> Id., p. 216.

<sup>29</sup> Id., p. 123.

"Di, ¿cuántas veces preguntado te fue: «Di, amigo, qué muger es Fulana»? e tú respondiste: «Es una mala e falsa muger, malvada de su cuerpo; quien non la quiere non la ha; parlera, embriagada, mentirosa, suzia, vellaca e mucho vil.»"<sup>30</sup>

El cuadro final del campo léxico ' $\pm$  real:existente' en Martínez de Toledo es el siguiente:



*verdadero* = S1 + 'real:existente' {S2 + 'verdad'

*cierto* = S1 + 'real:existente' {S2 + 'verdad' {S10- 'duda' V S11 + 'precisión' } CL3  
'para sucesos'

*vivo* = S1 + 'real:existente' {S4 + 'materialización' {S7 + 'actualización' V S23 +  
'animado' } CL6 'para personas'

*manifiesto* = S3 + 'exteriorización' → S1 + 'real:existente'

*notorio* = S3 + 'exteriorización' {S14 + 'conocido' V S22 + 'aceptado por todos' →  
S1 + 'real:existente'

*viviente* = S4 + 'materialización' {S23 + 'animado' V S7 + 'actualización' } CL6  
'para personas' V CL2 'activo' → S1 + 'real:existente'

*que no son* = S1- 'real:existente'

*fantástico* = S1- 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual' {S4-  
'materialización'

*imposible* = S1- 'real:existente' V S9-- 'posible'

*posible* = S1± 'real:existente' {S9 + 'posible'

<sup>30</sup> Id., p. 120.

### Capítulo 3: Diego de San Pedro

Si algo llama la atención del autor que comentaremos ahora es la importancia dada al sector  $\phi$ , con el adjetivo *dudoso*, que no observamos en los capítulos precedentes. Estamos a finales del siglo XV y han pasado algo más de dos siglos desde que Berceo escribiera sus obras. El adjetivo aparece en 8 ocasiones y en dos de ellas se refiere al problema de la 'existencia' o 'no' de algo.

Frente a *dudoso*, lo que 'existe', 'existió' o 'existirá', 'es verdad' y 'no admite duda' recibe en *Cárcel de amor* el adjetivo *cierto*:

"Señor, las cosas de honrra deven ser claras, y si a éste perdonas, por ruegos o por ser principal en tu reino o por lo que te plazera, no quedaré en los juizios de las gentes por desculpado del todo, que si unos creyeren la verdad por razón, otros la turbarán con malicia; y digo que en tu reino lo cierto se sepa, nunca la fama leva lexos lo cierto".<sup>1</sup>

"¿A qué muger deste mundo no harán compasión las lágrimas que vertemos, las lástimas que dezimos, los sospiros que damos? [...] ¿en cuál coraçón no harán fruto las alabanças devidas?, ¿en cuál voluntad no hará mudança la firmeza cierta?"<sup>2</sup>

Con clasemas 'activo' y 'para personas', *cierto* equivale a 'sabedor, seguro de la realidad de algo', en *La Passi3n trobada*, por ejemplo:

"Jhesuchristo dixo: Amigo,  
en verdad yo te aviso;  
sey cierto de lo que digo;  
hoy serás cierto comigo  
en gloria de paraísso".<sup>3</sup>

Para llegar a significar 'determinado, preciso', en unos versos muy expresivos de las *Siete angustias*, por ejemplo, donde se describe la incertidumbre y confusi3n de la Virgen tras la muerte de su Hijo, corriendo por las calles, sin saber ad3nde ir:

<sup>1</sup> Diego de San Pedro, *Cárcel de amor* (1483-92), en *Obras completas, II*, ed. de Keith Whinnom, Castalia, Madrid, 1973, p. 120.

<sup>2</sup> Id., p. 165.

<sup>3</sup> Id., *La Passi3n trobada* (h. 1470), en *Obras completas, III. Poesías*, ed. de Dorothy S. Severin y Keith Whinnom, Castalia, Madrid, 1971, p. 221.

"Pensemos qué sent[ir]as  
cuando de allí te partieses;  
pensemos [qué tal] irías  
cuando, Reina, no tenías  
casa cierta donde fueses".<sup>4</sup>

Aunque en muchos ejemplos, *cierto* significa 'real' en su tercera dimensión, 'que manifiesta o expresa verdad'. En el *Tractado de Arnalte y Lucenda*, por ejemplo:

"De la naturaleza de los tuyos te acuerda; de tu hazienda e logares haz memoria; tu errado camino dexa; mi cierto consejo toma."<sup>5</sup>

Pero volvamos al significado central de nuestro estudio. Lo 'real:existente' aparece implicado en cierta ocasión a través del participio *visto*, con valor adjetival. Que algo 'haya sido visto' o 'se haya podido tocar' es prueba clara de 'que existe' o 'existió'. Gonzalo de Berceo lo expresa muy claramente, aunque no por medio del participio:

"Leemos un miraclo de la su santidat  
que cunrió a un bispo, omne de caridat,  
que fo omne católico de grand autoridat;  
víolo por sus ojos, bien sabié la verdat."<sup>6</sup>

Es decir, lo 'que se ve' no puede "engañar". La "mente" y la "imaginación", sin embargo, son fuentes posibles de engaño. Veamos esta misma idea en San Pedro, en un pasaje de *Cárcel de amor* en que se comentan las "sospechas celosas" de Persio:

"Y puesto que de las mudanças dellos ninguno toviere noticia por la poca sospecha que de su pendencia havía, Persio, hijo del Señor de Gavia, miró en ellas trayendo el mismo pensamiento que Leriano trafa; y como las sospechas celosas escudriñan las cosas secretas, tanto miró de allí adelante las hablas y señales dél que dio crédito a lo que sospechava, y no solamente dio fe a lo que veía, que no era nada, mas a lo que imaginava, que era el todo".<sup>7</sup>

Es así como debemos entender la implicación de 'existencia' del lexema *visto*:

<sup>4</sup> Id., *Tractado de amores de Arnalte y Lucenda y Sermón* (c 1490), en *Obras completas*, I, ed. de Keith Whinnom, Castalia, Madrid, 1973, p. 163.

<sup>5</sup> Id., p. 166.

<sup>6</sup> Gonzalo de Berceo, *Los Milagros de Nuestra Señora* (c 1255), ed. de Claudio García Turza, en *Obra completa*, coord. Isabel Maqua, Espasa-Calpe, Madrid, 1992, p. 713, 586d.

<sup>7</sup> Diego de San Pedro, *Cárcel de amor*, p. 113.

"Y como los coronistas  
afirman los hechos tales  
notando las cosas vistas,  
de allí se vieron conquistas  
entre todos los mortales."<sup>8</sup>

En otro ejemplo está también implicada la 'existencia' de algo a través de su 'presencia', por medio del adjetivo *presente*:

"Pero ni a ti por tan mañoso, ni a mí por tan poco sentida tengas que  
no pude entenderte; así que más por la pena sabida que por el engaño  
presente determiné de te escribir."<sup>9</sup>

Es decir, lo 'actualizado', 'que se halla, está en un lugar', 'existe' también.

Ni *claro*, ni *verdadero* (*vero*), *provado* o *seguro* tienen en nuestro autor en ningún ejemplo el significado de 'existente'. *Claro* presenta sólo su significado general de 'inteligible', 'fácil de entender', 'que se manifiesta', frente a lo 'confuso' o 'oscuro'<sup>10</sup>; *provado*<sup>11</sup> aparece sólo con el significado de 'real' en su tercera dimensión; *seguro* tiene en ocasiones el clasema 'para personas' y equivale a 'sabedor, convencido de algo'<sup>12</sup>, o bien indica 'libre de peligro, riesgo'<sup>13</sup> o 'que no puede fallar'<sup>14</sup>. Por último *verdadero*, es utilizado para 'real' en su segunda dimensión, 'que es lo que parece'<sup>15</sup>, o en la tercera<sup>16</sup>, o bien para la idea de 'correcto, adecuado'<sup>17</sup>, mientras que *vero* forma parte de estructuras fijas como "vera Cruz".<sup>18</sup>

<sup>8</sup> Diego de San Pedro, *Desprecio de la Fortuna* (a 1506), en *Obras completas*, III. *Poesías*, p. 282.

<sup>9</sup> Diego de San Pedro, *Tractado de los amores...*, p. 133.

<sup>10</sup> Por ejemplo en unos versos de sus *Poesías menores* (1480-1492): "siempre vi por tus antojos / claro el mal que padescí". (Vid., *Obras completas*, III. *Poesías*, p. 260.)

<sup>11</sup> "Dize que es razón provada / del Tolomeo (assí apunto) [...]", en *Desprecio de la Fortuna*, p. 290.

<sup>12</sup> Por ejemplo, en la misma obra: "De aqueste bien temporal / lleno de tantos cuidados / ¿por qué hazemos caudal? [...] / ¿quién estava más seguro, / Julio César o Amicleta?" (p. 292).

<sup>13</sup> En *Cárcel de amor*, por ejemplo: "cuando pensava ponerlas [unas cartas] en poder de algún suyo, temía que serían vistas, de donde para quien las enbió se esperaba peligro. Pues tomando de sus dudas lo más seguro, hizo traer una copa de agua, y hechas las cartas pedaços echólas en ella." (p. 176).

<sup>14</sup> También en *Cárcel de amor*, p. 130: "y aunque los hechos se dilaten hanlo por bien, porque en semejantos casos la priesa es dañosa y la tardança segura".

<sup>15</sup> Id., p. 155: "en lo cual sigo la condición de verdadera amistad".

<sup>16</sup> En el *Tractado de los amores...*, por ejemplo al hablar de la Reina de Castilla: "quiere bien los verdaderos, / no la engañan los que engañan, / aborresce los groseros" (p. 96).

<sup>17</sup> En el *Desprecio de la Fortuna*: "Que Séneca por más fuerte / tiene el que con verdadero / conoscimiento se inclina y / conforma con las cosas baxas" (p. 274).

<sup>18</sup> Sólo tenemos un ejemplo del adjetivo: "Dios te salve, árbol santo / de la santa vera cruz" (*La Passión trovada*, p. 231, § 248).

Pasando al sector negativo es muy poco lo que podemos comentar de él en las obras de Diego de San Pedro. Dos lexemas significan ocasionalmente 'irreal:inexistente': *vano* e *imposible*.

*Vano* significa 'inexistente', 'sin fundamento' y 'sin sustancia' en un ejemplo del *Desprecio de la Fortuna*, al tratar justamente de lo 'irreal' de ésta:

"Y pues nos es tan oscura  
su vana prosperidad,  
huyamos de su locura  
que siempre nos asegura  
de poca seguridad."<sup>19</sup>

*Imposible*, por su parte, se refiere en un ejemplo a lo que 'no existe' y 'no puede existir o haber existido':

"Cuando sus dolores me decía ¡cuántas veces de ser formosa me pesava! ¡Cuántas veces, [cuando] sola me fallo, sus lloros llo! en especial cuando pienso que cosa [tan] imposible piensa."<sup>20</sup>

En el otro ejemplo documentado de *imposible* se refleja el segundo significado que dimos en su momento al lexema de 'que no puede llevarse a cabo, realizarse'. En el *Tractado de los amores de Arnalte y Lucenda*:

"Lucenda: resceví tu carta y la gloria que en ella sentí es imposible dezirte."<sup>21</sup>

*Falso* y  *fingido*, también documentados en nuestro autor, no tienen en ningún caso el significado de 'inexistente'. Mientras que *falso* aparece con el significado de 'irreal' en su tercera dimensión<sup>22</sup> o bien para valorar negativamente el comportamiento de alguien<sup>23</sup>, *fingido* tiene el valor de 'irreal' en su segunda dimensión, 'que no es lo que parece'<sup>24</sup>.

Y terminaremos nuestro recorrido por la obra de Diego de San Pedro, volviendo a lo que mencionamos al principio del capítulo, la importancia que se da a lo 'dudoso'

<sup>19</sup> Id., *Desprecio de la Fortuna*, p. 279, § 9.

<sup>20</sup> Id., *Tractado de los amores...*, p. 127.

<sup>21</sup> Id., p. 134.

<sup>22</sup> En *Cárcel de amor*, por ejemplo: "[...] creíste más la información falsa que la bondad natural?" (p. 138).

<sup>23</sup> Así en *La Pasión trobada*, p. 207, § 225: "Pero al revés lo entendieron / los falsos con su corage, / que vinagre y fiel truxeron / y d'ello al Señor le dieron".

<sup>24</sup> Vid., *Tractado de los amores...*: "... e porque nadi conosca tu cruel condición y porque tu honra por su causa no se turbe muestra fingido plazer, que es grande grabeza para él padecer" (p. 126).

en el sentido de 'que puede ser o no', 'poco posible', 'con duda', frente a lo 'seguro' o 'cierto' o lo 'imposible', en *Cárcel de amor*, por ejemplo:

"sienpre de lo dudoso se ha de tomar lo más seguro, y si te pones en matar a Persio y librar a Laureola, debes antes ver si es cosa con que podrás salir".<sup>25</sup>

"... porque los firmes enamorados lo más dudoso y contrario creen más afna, y lo que más desean tiene por menos cierto."<sup>26</sup>

*Dudoso* tiene también en nuestro autor el significado activo de 'que tiene dudas', referido a personas, y manifiesta las otras dos dimensiones de ' $\pm$  real', 'que es o no lo que parece' y 'que manifiesta o expresa que algo existe o no, o que algo es verdad o no'. Veamos estas diferencias de matices del lexema en algunos ejemplos:

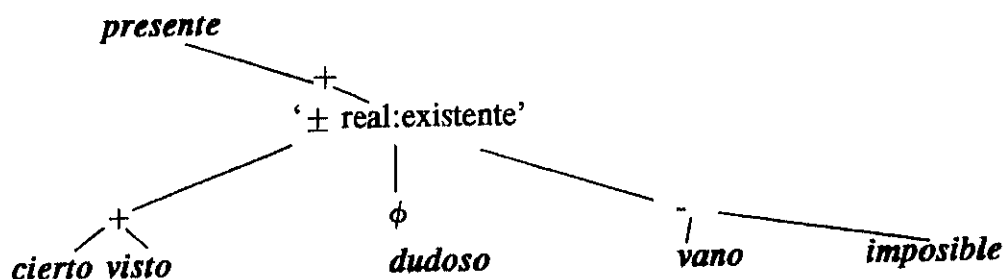
"Turbado el rey de cosa tal, estuvo dudoso y pensativo sin luego determinarse a responder".<sup>27</sup>

"... propiedad es de los discretos provar los consejos y por ligera creencia no disponer, y en lo que parece dudoso tener la sentencia en peso; porque no es todo verdad lo que tiene semejança de verdad."<sup>28</sup>

"no pudo la hermana mña tanto dezirme que pudiese alegrarme, porque cuando falta[n] las obras las palabras deben por dubdosas tenerse."<sup>29</sup>

Por último *posible*, presente en nuestro autor, tiene tan sólo el significado de 'que se puede hacer o realizar' y no el que nos interesa aquí.

El campo ' $\pm$  real:existente' en Diego de San Pedro quedaría configurado como sigue:



<sup>25</sup> Id., *Cárcel de amor*, p. 123.

<sup>26</sup> Id., p. 124.

<sup>27</sup> Id., p. 114.

<sup>28</sup> Id., p. 131.

<sup>29</sup> Id., *Tractado de los amores...*, p. 128.

*cierto* = S1 + 'real:existente' {S2+ 'verdad' {S10 - 'duda' V {S11 + 'precisión'  
*visto* = S4+ 'materialización' {S19+ 'perceptible por los sentidos' {S20+ 'por la  
 vista' {S6+ 'pasado' → S1 + 'real:existente'  
*presente* = S7+ 'actualización' {S27+ 'que se halla, está en un lugar' → S1+  
 'real:existente'  
*dudoso* = S1± 'real:existente' {S10+ 'duda' {S9+ 'posible'  
*vano* = S1- 'real:existente' {S37- 'fundamento' V S44- 'sustancia'  
*imposible* = S1- 'real:existente' {S9-- 'posible'



## Capítulo 4: Garcilaso de la Vega

No añade la obra de Garcilaso mucho a lo ya expuesto en los capítulos anteriores. La 'existencia' o 'inexistencia' de algo no es un asunto poético. Los adjetivos de nuestro campo son muy escasos en este autor y no presentan ninguna particularidad destacable.

El "sueño" y la "fantasía", sin embargo, están presentes en algunos versos. Al principio de *Egloga II*, Albanio descubre en el bosque a Salicio y exclama:

"Albanio.- ¿Es esto sueño, o ciertamente toco  
la blanca mano? ¡Ha, sueño, estás burlando!  
Yo estávate creyendo como loco."<sup>1</sup>

Y los últimos versos de la *Egloga I* describen un paisaje irreal, nebuloso, fantasmagórico:

"la sombra se veyá  
venir corriendo apriessa  
ya por la falda espessa  
del altísimo monte, y recordando  
ambos como de sueño, y acabando  
el fugitivo sol, de luz escaso".<sup>2</sup>

Sin embargo no se documenta ningún adjetivo para lo 'inexistente', 'producto de la creación mental individual'. *Fantasia* e *imaginación* son, en varios casos, sinónimos entre sí y significan 'mente', 'pensamiento activo', pero no 'capacidad creadora de mundos irreales'. Aunque ambos sustantivos han perdido en Garcilaso el valor negativo que tenían en la Edad Media -relacionados entonces casi exclusivamente con el 'engaño', la 'vanidad', la 'pretensión' inmotivada- no expresan todavía el producto de "capacidad individual creadora". El "sueño" sigue siendo por eso el origen de la ficción. Por ejemplo, en el *Soneto III*, *fantasta* es claramente la 'capacidad pensante', al igual que en las otras apariciones del sustantivo:

"Ya de bolver estoy desconfiado;  
pienso remedios en mi fantasía,  
y el que más cierto espero es aquel día  
que acabará la vida y el cuydado."<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Garcilaso de la Vega, *Egloga II*, en *Obras completas* (1526-1536), ed. de Elías L. Rivers, Castalia, Madrid, 1968, p. 86, v. 113-115.

<sup>2</sup> Id., *Egloga I*, en *Obras completas*, p. 81, v. 414-19.

<sup>3</sup> Id., *Soneto III*, en *Obras completas*, p. 5, v. 6.

Pero estudiemos directamente el campo adjetivo. Empezaremos por el sector positivo. Lo que 'existe' es, en los versos de nuestro autor, *verdadero*, *cierto*, *bivo* o *en carne y hueso*. Los dos primeros lexemas añaden a la idea de 'existente', el sema 'verdad'. *Cierto*, además, tiene en la mayoría de sus apariciones en la obra de nuestro autor el sema 'futuro' y se refiere a 'lo que se verificará, sucederá', 'sin duda'. Veamos, en primer lugar, un ejemplo de *verdadero*:

"Albanio.- Si no estás en cadenas, sal ya fuera  
a darme verdadera forma d'hombre,  
que agora solo el nombre m'á quedado".<sup>4</sup>

Y de *cierto*, de las palabras del testamento del poeta:

"... e porque la muerte es natural a los hombres, y es cosa cierta, y la ora y día en que á de ser es yncierta [...]".<sup>5</sup>

Palabras que en verso encontramos expresadas de forma similar en el *Soneto VI*:

"Por otra parte, el breve tiempo mío  
y el errado processo de mis años,  
en su primer principio y en su medio,  
mi inclinación, con quien ya no porfío,  
la cierta muerte, fin de tantos daños [...]".<sup>6</sup>

Tanto *verdadero* como *cierto* tienen también el significado de 'real' en sus dimensiones segunda y tercera. Referido al sustantivo "amigo" aparecen los dos adjetivos simultáneamente con el significado de 'amigo que es amigo' y, quizás, 'sincero' (que se correspondería con la tercera dimensión de 'real').

*Cierto* añade el sema 'sin duda' y 'precisión' a 'real' y 'verdadero':

"Contado t' he la causa, el accidente,  
el daño y el processo todo entero;  
cúmpleme tu promessa prestamente,  
y si mi amigo cierto y verdadero  
eres, yo pienso, vete agora;  
no estorves con dolor acerbo y fiero  
al affligido y triste quando llora."<sup>7</sup>

<sup>4</sup> Id., *Egloga II*, p. 111, v. 935.

<sup>5</sup> Id., *Testamento*, en *Obras completas*, p. 203, 8.

<sup>6</sup> Id., *Soneto VI*, en *Obras completas*, p. 8, v. 13.

<sup>7</sup> Id., *Egloga II*, p. 103, v. 677.

Para lo 'real', 'existente', 'materializado', 'animado' aparece en Garcilaso el adjetivo *bivo* y la lexía compleja *en carne y hueso*. *Bivo* cuenta además con el sema 'actualización', mientras que la lexía compleja está determinada clasemáticamente por 'para personas':

"Contava muy de veras que mirando  
atento y contemplando las pinturas,  
hallava en las figuras tal destreza  
que con mayor biveza no pudieran  
estar si ser les dieran bivo y puro."<sup>8</sup>

En otro ejemplo, aparece el lexema con el sema 'duración' actualizado:

"Tú, que en la patria, entre quien bien te quiere,  
la deleytosa playa estás mirando  
y oyendo el son del mar que en ella hiere,  
y sin impedimiento contemplando  
la misma a quien tú vas eterna fama  
en tus bivos escritos procurando [...]"<sup>9</sup>

La lexía *en carne y hueso*, que más tarde veremos también en otros autores en su variación de *de carne y hueso*, tiene los mismos semas que *bivo*, pero está marcada por el clasema 'para personas' y no tiene el sema 'actualización':

"Yo mesmo emprenderé a fuerza de braços  
romper un monte que otro no rompiera,  
de mil inconvenientes muy espesso;  
muerte, prisiones no pueden, ni embaraços,  
quitarme de yr a veros como quiera,  
desnudo 'spíritu o hombre en carne y hueso."<sup>10</sup>

Hay dos lexemas de cierta frecuencia en Garcilaso, que sin significar 'existente' lo implican ocasionalmente. Se trata de *claro* y *presente*. *Claro*, que tiene un significado muy amplio relacionado con el sema básico del adjetivo 'exteriorización', equivalente a 'que se manifiesta', 'que es comprensible', 'inteligible', 'sin dudas', implica lógicamente la 'realidad' en el siguiente verso de la *Egloga II*:

"¡Quán vano imaginar, cuán claro engaño [...]"<sup>11</sup>

<sup>8</sup> Id., p. 135, v. 1751.

<sup>9</sup> Id., p. 64, v. 150.

<sup>10</sup> Id., *Soneto IV*, en *Obras completas*, p. 6, v. 14.

<sup>11</sup> Id., *Egloga II*, p. 84, v. 28.

Del mismo modo, *presente* ('actualización', 'que se halla en un lugar') es 'real' en algún ejemplo de nuestro poeta:

"El coraçon dispone al alegríã  
que vezina teníã, y reserena  
su rostro y enagena de sus ojos  
muerte, daños, enojos, sangre y guerra;  
con solo amor s'encierra sin respeto,  
y el amoroso affeto y zelo ardiente  
figurado y presente está en la cara."<sup>12</sup>

"Visto como presente, d'otra parte  
Mercurio estava y Marte, cauto y fiero".<sup>13</sup>

Por lo que respecta al sector negativo, ya comentamos al principio del capítulo que, si bien el "sueño" o la "fantasía" están presentes en la obra del poeta toledano, no hay adjetivos que expresen lo 'inexistente', 'producto de la fantasía', si hacemos excepción de la lexía *de sueño*, que vimos en un ejemplo más arriba y que tendría la función de un adjetivo. Junto a esta expresión, tan sólo el lexema *vano* puede indicar vagamente la 'inexistencia', 'insustancialidad' y el 'no fundamento' de algo en unos versos de la *Egloga I*:

"... y en este triste valle, donde agora  
me entristezco y me canso en el reposo,  
estuve ya contento y descansado.  
¡O bien caduco, vano y pressuroso!"<sup>14</sup>

Así como el adjetivo *imposible*, en una aparición en la *Copla IV*, con el significado de 'que no puede ser que haya sucedido':

"Imposible es que este tal,  
pensando que os conocía,  
supiese lo que hazía  
quando su bien y su mal  
junto os entregó en un día."<sup>15</sup>

Tanto los lexemas del sector  $\phi$  dudoso e yncierto, como los de los sectores positivo y negativo *creyble, manifesto, seguro, sentible, falso y mentiroso* están presentes en

<sup>12</sup> Id., p. 133, v. 1713.

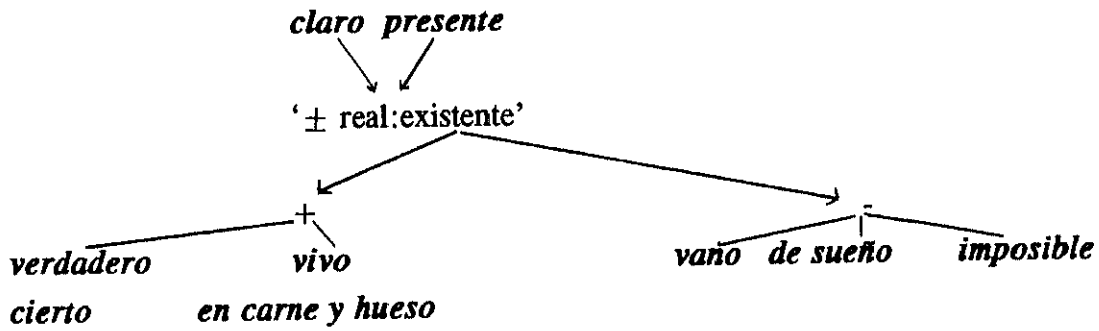
<sup>13</sup> Id., p. 121, v. 1291.

<sup>14</sup> Id., *Egloga I*, p. 77, v. 256.

<sup>15</sup> Id., *Copla IV*, en *Obra completas*, p. 167, v. 7.

Garcilaso, pero en ningún ejemplo se refieren a ' $\pm$  real:existente'. No presentan además ningún rasgo significativo que merezca destacarse y que se aleje de la norma general.

El campo léxico ' $\pm$  real:existente' en Garcilaso queda configurado de la siguiente manera:



*verdadero* = S1+ 'real:existente' {S2+ 'verdad'

*cierto* = S1+ 'real:existente' {S2+ 'verdad' {S10- 'duda' V S11+ 'precisión' V S44+ 'futuro'

*vivo* = S1+ 'real:existente' {S4+ 'materialización' {S23+ 'animado' V S7+ 'actualización' [S24+ 'duración']

*en carne y hueso* = S1+ 'real:existente' {S4+ 'materialización' {S23+ 'animado' ] CL6 'para personas'

*claro* = S3+ 'exteriorización' {S10- 'duda' → S1+ 'real:existente'

*presente* = S7+ 'actualización' {S27+ 'que se halla, está en un lugar' → S1+ 'real:existente'

*vano* = S1- 'real:existente' {S37- 'fundamento' V S43- 'sustancia'

*de sueño* = S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S32+ 'inconsciente-involuntario'

*imposible* = S1- 'real:existente' {S9-- 'posible'

## Capítulo 5: Miguel de Cervantes

La relación entre literatura y vida, realidad y ficción es el eje que estructura muchas obras de Cervantes. En *El Quijote*, por ejemplo, critica nuestro autor la falsedad de los Libros de Caballerías creando e inventando historias que no pretenden directamente ser "ciertas", "vistas" u "oídas", sino que se superponen a la "verdad" en distintos planos de ficción y consiguen ser más "reales" que las de carácter histórico. La única manera de respetar la realidad y de descubrirla y describirla -parece querer decirnos don Miguel- es recrearla e inventarla. Los personajes de Cervantes son, por eso, más auténticos y reales -aunque inexistentes, fingidos- que cualquier personaje histórico cuya vida pueda ser tema de una novela.<sup>1</sup>

A esto se añade la actitud cervantina que va más allá de lo racional renacentista, situándose en un mundo donde los personajes y el autor tienen una actitud "positivista" y "racional" ante ciertos acontecimientos y "de asombro" e "ingenuidad" hacia otros<sup>2</sup>. Y digo todo esto, que resulta casi tópico al hablar de *El Quijote*, por ejemplo, porque la obra cervantina supone para el objeto que nos ocupa un giro de 180 grados con respecto a los autores medievales y al poeta Garcilaso de la Vega. El campo 'real:existente - irreal:inexistente' aparece por primera vez con casi todas sus oposiciones, semas y lexemas. A partir de aquí, la obra de autores posteriores, apenas aportará algunos adjetivos más y algunas oposiciones nuevas, quedando configurado el paradigma claramente en Cervantes.

### 1. Sector positivo

1. 1. *Verdadero* sigue siendo el archilexema de 'real:existente'. Opuesto al lexema *soñado*, del sector negativo, aparece en el capítulo 25 de la Segunda Parte de *El Quijote*, en el episodio con maese Pedro y el "mono adivino", al que se confía don Quijote para saber si realmente lo vivido por él en la cueva de Montesinos es "verdad o mentira":

<sup>1</sup> Vid. a este respecto el artículo de Francisco Fernández Turienzo, "El «Quijote», historia verdadera", *Anales Cervantinos*, t. XVIII, CSIC, Madrid, 1979-80, p. 35-48 y en especial, las páginas 40-41.

<sup>2</sup> De este tema trata concretamente el artículo de Francisco Garrote Pérez, "Cervantes y la cosmovisión de su época", *Anales Cervantinos*, t. XV, CSIC, Madrid, 1976, p. 181-198, sobre todo las páginas 182-185.

"Don Quijote le comunicó su pensamiento, y le rogó preguntase luego a su mono le dijese si ciertas cosas que había pasado en la cueva de Montesinos habían sido soñadas o verdaderas; porque a él le parecía que tenían de todo."<sup>3</sup>

Las dudas sobre la "veracidad" de las maravillas de la cueva se repiten, una vez en Barcelona, en la casa de Antonio Moreno, que posee una cabeza de bronce "fabricada por uno de los mayores encantadores y hechiceros que ha tenido el mundo [...] que tiene propiedad y virtud de responder a cuantas cosas al oído le preguntaren". Don Quijote, preocupado por el encantamiento de Dulcinea, que sólo puede arreglarse, según le fue dicho en la cueva de Montesinos, con los azotes que debe darse Sancho, pregunta a la "cabeza":

"¿fue verdad o fue sueño lo que yo cuento que me pasó en la cueva de Montesinos? ¿Serán ciertos los azotes de Sancho mi escudero?"<sup>4</sup>

*Cierto*, con sema 'verdad' y 'sin duda', tiene en este caso, además, el sema 'futuro'. En ocasiones, en cambio, es indiferente a este sema:

"Si eres ángel disfraçado,  
o furia, que todo es cierto,  
por tan ángel vivo muerto,  
y por tal furia penado."<sup>5</sup>

Tanto *verdadero* como *cierto* aparecen en nuestro autor también con el significado de 'real' en su tercera dimensión, 'que manifiesta o expresa algo que existe o que es verdad'; *verdadero*, tiene, además, el valor de 'real' en su segunda dimensión, 'que es lo parece o pretende ser'. En *cierto*, por último, se añade el sema 'sin duda'. Veamos algunos ejemplos de ambos adjetivos en la dimensión 2ª y 3ª de 'real':

"vendóse una pierna muy apretadamente, y, con dos muletas, fingió tan bien ser pobre estropeado, que el más verdadero no le igualaba."<sup>6</sup>

"Conocía muy bien al paje Guillarte, y sabía que era verdadero y que de suyo no habría querido ni tenía para qué fingir aquella muerte".<sup>7</sup>

<sup>3</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha* (1605/1615), 2 vols., Planeta, Madrid, 1982, II, cap. 25, p. 776.

<sup>4</sup> Id., II, cap. 62, p. 1061.

<sup>5</sup> Id., *La Galatea* (1585), ed. de Juan Bautista Avallé-Arce, Espasa-Calpe, Madrid, 1987, p. 490.

<sup>6</sup> Id., *El celoso extremeño*, en *Novelas ejemplares*, p. 234.

<sup>7</sup> Id., *La española inglesa*, en *Novelas ejemplares*, p. 90.

"La fama, con lengua experta,  
dé al mundo noticia cierta  
que el firme amor se mantiene en mi pecho".<sup>8</sup>

En alguna aparición de *verdadero*, tiene el adjetivo el valor de 'correcto', 'adecuado':

"Capítulo XXV. Donde se cuentan mil zarandajas tan impertinentes como necesarias al verdadero entendimiento desta grande historia."<sup>9</sup>

Por lo que respecta a *cierto*, en su significado se produce a veces una reducción de semas y tiene entonces el valor de 'preciso', 'exacto':

"Abrazó a Rinconete y a Cortadillo, y echándolos su bendición, los despidió, encargándoles que no tuviesen jamás posada cierta ni de asiento, porque así convenía a la salud de todos."<sup>10</sup>

O bien aparece determinado por los clasemas 'para personas' y 'activo', con el valor de 'sabedor, convencido de algo':

"¡O Nísida, Nísida, y cuán cierto está de tu hermosura, que se ha de pagar la culpa del que se atreve a mirarla con la pena de morir por ella!"<sup>11</sup>

Cuando 'existente' y 'verdadero' están delimitados por el sema 'apariencia de' nos encontramos ante el significado de *verosímil* y *creíble*. Tenemos que volver al episodio de la cueva de Montesinos, donde el primer autor Cide Hamete duda de la "veracidad" de lo sucedido allí y utiliza precisamente el adjetivo *verisímil*:

"... la razón es que todas las aventuras hasta aquí sucedidas han sido contingibles y verisímiles; pero ésta desta cueva no le hallo entrada alguna para tenerla por verdadera".<sup>12</sup>

Los mismos semas, pero clasema 'pasivo', tiene el adjetivo *creíble* en *El Quijote*:

"¿Con qué palabras contaré esta tan espantosa hazaña, o con qué razones la haré creíble a los siglos venideros [...]?"<sup>13</sup>

<sup>8</sup> Id., *La Galatea*, p. 465.

<sup>9</sup> Id., *Don Quijote...*, II, cap. 24, p. 761.

<sup>10</sup> Id., *Rinconete y Cortadillo*, *Novelas ejemplares*, p. 271.

<sup>11</sup> Id., *La Galatea*, p. 188.

<sup>12</sup> Id., *Don Quijote...*, II, cap. 24, p. 762.

<sup>13</sup> Id., cap. 17, p. 702.



1. 2. La 'verdad' como sema nuclear está presente en el lexema *averiguado* e implica la 'existencia' de algo. El lexema tiene además los semas 'prueba' y 'conocido':

"Pero volviendo a la plática que poco ha tratábamos del encanto de la señora Dulcinea, tengo por cosa cierta y averiguada que aquella imaginación que Sancho tuvo de burlar a su señor [...] toda fue invención de alguno de los encantadores que al señor don Quijote le persiguen".<sup>14</sup>

1. 3. El archisemema 'real:existente' puede aparecer delimitado por el sema 4 '+ exteriorización'. Entonces, lo 'real' no solamente 'existe', sino que 'se manifiesta', 'se exterioriza', o 'tiene efecto'; es lo que observamos en *efectivo*:

"y así estoy por decir que quiero tocar y palpar a vuestra merced, por ver si es embajador fantástico o hombre de carne y hueso.

-Señores, yo no sé más de mí -respondió el paje- sino que soy embajador verdadero, y que el señor Sancho Panza es gobernador efectivo".<sup>15</sup>

El mismo sema como rasgo esencial, implicando el archisemema 'real:existente', tienen también los lexemas *manifiesto*, *patente* y *notorio*. *Manifiesto* sería el archilexema de los otros dos; *patente* está marcado por los semas 'perceptible por la mente' y 'perceptible por los sentidos', y por el sema 'sin duda', mientras que *notorio* incluye los semas 'conocido' y 'aceptado por todos'. Veamos a continuación un ejemplo de cada uno en donde el sema 'real:existente' aparece implicado:

"Y este mismo término y modo me convendrá usar contigo, porque el deseo que en ti ha nacido va tan descaminado y tan fuera de todo aquello que tenga sombra de razonable, que me parece que ha de ser tiempo gastado el que ocupare en darte a entender tu simplicidad, que por ahora no le quiero dar otro nombre, y aun estoy por dejarte en tu destino, en pena de tu mal deseo; mas no me deja usar deste rigor la amistad que te tengo, la cual no consiente que te deje puesto en tan manifiesto peligro de perderte".<sup>16</sup>

"¿... y fundándose la comedia sobre cosa fingida, atribuirle verdades de historia y mezclarle pedazos de otras sucedidas a diferentes personas y tiempos, y esto, no con trazas verosímiles, sino con patentes errores, de todo punto inexcusables?"<sup>17</sup>

<sup>14</sup> Id., cap. 41, p. 893.

<sup>15</sup> Id., cap. 50, p. 966.

<sup>16</sup> Id., I, cap. 33, p. 359.

<sup>17</sup> Id., I, cap. 48, p. 524.

"Si durara aquel engaño  
templárase mi desgusto,  
pues más vale un falso gusto,  
que un notorio y cierto daño."<sup>18</sup>

1. 4. 'Real:existente' determinado por el rasgo de significado 'materialización' marca a la lexía compleja *de carne y hueso* frente a su archilexema. Tiene en Cervantes también los otros semas que hemos visto anteriormente en las obras de Garcilaso de la Vega: 'animado' y el clasema 'para personas'. Sirva de ejemplo un fragmento de la charla sobre los Libros de Caballerías que mantienen el cura y el barbero con don Quijote, al principio de la 2ª parte, antes de la tercera salida:

"-Pues con este beneplácito -respondió el cura, digo que mi escrúpulo es que no me puedo persuadir en ninguna manera a que toda la caterva de caballeros andantes que vuestra merced, señor don Quijote, ha referido, hayan sido real y verdaderamente personas de carne y hueso en el mundo; antes imagino que todo es ficción, fábulas y mentira".<sup>19</sup>

Los mismos semas tiene el adjetivo *vivo*, aunque marcado por el sema 'actualización'. Veamos un ejemplo de *La Galatea*:

"Quando yo tales razones oí, de todo punto acabé de creer que soñava, y que era alguna visión aquella que delante de los ojos tenía, y que la continua imaginación, que de Nísida no se apartava, era la causa que allí a los ojos viva la representasse."<sup>20</sup>

Lo 'material', 'perceptible por los sentidos' y 'pasado' puede implicar también el sema 'real:existente', a través del adjetivo *visto*, por ejemplo:

"-Vuestras grandezas sean servidas de no hacer tanta cortesía a este su criado, digo, a esta su criada; porque según soy de dolorida, no acertaré a responder a lo que debo, a causa que mi estraña y jamás vista desdicha me ha llevado el entendimiento no sé adónde".<sup>21</sup>

1. 5. Terminaremos la descripción del sector positivo mencionando la aparición de nuestro autor de las expresiones *auténtico*, *evidente*, *indubitable*, *palpable* y *seguro*, aunque no con el significado objeto de nuestro estudio.

<sup>18</sup> Id., *La Galatea*, p. 221.

<sup>19</sup> Id., *Don Quijote...*, II, cap. I, p. 588.

<sup>20</sup> Id., *La Galatea*, p. 356.

<sup>21</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote...*, II, cap. 38, p. 869.

## 2. Sector negativo

Lo 'inexistente' es fundamentalmente para Cervantes producto de la 'creación mental individual' o del 'engaño'. Una de las preocupaciones básicas que descubrimos en el autor es precisamente distinguir lo 'inexistente:falso' de lo 'inexistente:imaginado o ficcional'. En 'inexistente:falso' está presente el sema 'engaño', no así en 'inexistente:imaginado' o 'creado'. 'Inexistente:falso' excluye la tercera posibilidad significativa de 'real' en su tercera dimensión, 'que expresa algo que existe o que es verdad', no sucediendo lo mismo con 'inexistente:imaginado', que puede 'expresar verdad', e incluso "más verdad" que lo 'existente'. Hay una gran frontera, por lo tanto, entre los lexemas con semas esenciales '- existente' y '- verdad' (*falso, mentiroso y apócrifo*) y los lexemas con semas esenciales '- existente' y 'creación mental individual' (*imaginado, fabuloso, fantástico, fingido, ficticio, quimérico y soñado*). Aparecen además en la obra cervantina los adjetivos *platónico, vano e imposible*.

2. 1. *Falso* puede ser considerado archilexema de los lexemas con sema esencial '- verdad'. En Cervantes tiene actualizado en todos los contextos el sema virtual 'engaño'. De nuevo tenemos que volver al episodio de maese Pedro y el mono adivino por ser bastante esclarecedor:

"-Mirad, señor mono, que este caballero quiere saber si ciertas cosas que le pasaron en una cueva llamada de Montesinos, si fueron falsas o verdaderas. [...] -El mono dice que parte de las cosas que vuesa merced vio, o pasó, en la dicha cueva son falsas, y parte verisímiles; y que esto es lo que sabe, y no otra cosa".<sup>22</sup>

Más adelante aparece sin embargo con el mismo significado el adjetivo *mentiroso*, opuesto a *verdadero*:

"Especialmente fue y vino en lo que había visto en la cueva de Montesinos; que, puesto que el mono de maese Pedro le había dicho que parte de aquellas cosas eran verdad y parte mentira, él se atenía más a las verdaderas que a las mentirosas, bien al revés de Sancho, que todas las tenía por la misma mentira."<sup>23</sup>

No encuentro ninguna diferencia entre *falso* y *mentiroso* en estos ejemplos de *El Quijote*. Ambos tendrían los semas 'no existente', 'no verdad' y 'con engaño'.

<sup>22</sup> Id., cap. 25, p. 776.

<sup>23</sup> Id., cap. 29, p. 800.

Con los mismos semas que los lexemas anteriores, pero marcado con el sema 'documentado' aparece en distintas ocasiones *apócrifo*. Al principio del presente capítulo comentamos la capacidad de Cervantes de "redescubrir" y "redescribir" la realidad, creando planos superpuestos de ficción. El adjetivo *apócrifo*, frente a *falso* incluye a éste y todos sus semas, pero añade la idea de 'documentado', cumpliendo así, a mi modo de ver, un papel fundamental en la organización de los distintos niveles de voces narrativas. Recordemos brevemente cómo está organizada la narración en *El Quijote*. Desde el capítulo IX de la primera parte el narrador, que actúa como historiador que sigue el rastro de don Quijote recopilando fuentes, encuentra un manuscrito escrito en árabe por un tal Cide Hamete. A partir de aquí, el narrador se limita a traducir del "manuscrito". El traductor, después del episodio de la cueva de Montesinos, traduce también unas acotaciones que ha encontrado del propio Cide Hamete, en donde se valora el episodio. El autor arábigo considera "increíbles" esas aventuras de don Quijote, pero no cree que don Quijote haya mentido al referirlas. Las aventuras pueden "parecer apócrifas" al lector, cosa que él puede comprender. Utilizando el adjetivo *apócrifo* se valora algo 'inexistente', 'que no es verdad', pero que está 'documentado'. Es decir, la historia "existe", quizás es un "invento" de don Quijote, que "al tiempo de su fin y muerte dicen que se retrató della, y dijo que él la había inventado". La figura de don Quijote cobra de esta forma y a través de este adjetivo todavía más realidad, al igual que sus aventuras -a excepción de ésta, algo "exagerada" para el gusto de Cide. El resultado es que la historia no está inventada por un escritor, sino que la ha contado su protagonista, está documentada:

"No me puedo dar a entender, ni me puedo persuadir, que al valeroso don Quijote le pasase puntualmente todo lo que en el antecedente capítulo queda escrito: la razón es que todas las aventuras hasta aquí sucedidas han sido contingibles y verisímiles; pero ésta desta cueva no le hallo entrada alguna para tenerla por verdadera, por ir tan fuera de los términos razonables. Pues pensar yo que don Quijote mintiese, siendo el más verdadero hidalgo y el más noble caballero de sus tiempos, no es posible; que no dijera él una mentira así le asaetearan. Por otra parte, considero que él la contó y la dijo con todas las circunstancias dichas, y que no pudo fabricar en tan breve espacio tan gran máquina de disparates; y si esta aventura parece apócrifa, yo no tengo la culpa".<sup>24</sup>

Pero no es éste el único ejemplo del adjetivo:

---

<sup>24</sup> Id., cap. 24, p. 762.

"Pues ¿qué, si venimos a las comedias divinas? ¡Qué de milagros falsos fingen en ellas, qué de cosas apócrifas y mal entendidas, atribuyendo a un santo los milagros de otro!"<sup>25</sup>

2. 2. De los lexemas que hemos enumerado antes con sema esencial 'creación mental individual', *imaginado* es en Cervantes el archilexema del resto. Pero empezaremos con *soñado*, por estar marcado frente a los demás por el sema 'inconsciente-involuntario'. La 'involuntariedad' de *soñado* se refiere no sólo al "sueño", al 'acto de dormir', sino a la 'actividad inconsciente del pensamiento', algo que podríamos parafrasear con "dejar volar la imaginación sin limitaciones". Ya desde el primer capítulo de *El Quijote*, se distinguen dos realidades, la "literaria", de las lecturas de nuestro protagonista, y la de la "vida real":

"Llenósele la fantasía de todo aquello que leía en los libros, así de encantamientos como de pendencias, batallas, desafíos, heridas, requiebros, amores, tormentas y disparates imposibles; y asentósele de tal modo en la imaginación que era verdad toda aquella máquina de aquellas sonadas soñadas invenciones que leía, que para él no había otra historia más cierta en el mundo."<sup>26</sup>

Hemos considerado a *imaginado* archilexema del grupo, con los semas '- real:existente', 'creación mental individual'. Al no documentarse el lexema *imaginario* en nuestro autor, archilexema por lo general de *imaginado*, *fantástico*, *ficticio*, etc., *imaginado* no recibe en Cervantes el sema 'elaborado desde la realidad', que lo marcaría frente al resto. Así por ejemplo en *La Galatea*, en un pasaje dedicado al "amor":

"¡O amarga dulzura, o venenosa medicina de los amores no sanos, o triste alegría, o flor amorosa que ningún fruto señalas, si no es de tardo arrepentimiento! Estos son los efectos deste dios imaginado; éstas son sus hazañas y maravillosas obras."<sup>27</sup>

El sema 'maravilloso' distingue a *fantástico*. Debe entenderse en el sentido de 'sobrenatural', 'inexplicable':

<sup>25</sup> Id., I, cap. 48, p. 524.

<sup>26</sup> Id., cap. I, p. 35.

<sup>27</sup> Id., *La Galatea*, p. 302.

"-Yo -dijo don Quijote- no sé si soy bueno; pero sé decir que no soy el malo; para prueba de lo cual quiero que sepa vuesa merced, mi señor don Alvaro Tarfe, que en todos los días de mi vida no he estado en Zaragoza; antes, por haberme dicho que ese don Quijote fantástico se había hallado en las justas de esa ciudad, no quise yo entrar en ella, por sacar a las barbas del mundo su mentira".<sup>28</sup>

*Fantástico* tiene en algunos ejemplos el sema '- materializado' y se refiere a 'irreal', 'inexistente' por su 'incorporeidad', y no tanto por ser 'producto de la creación mental individual':

"Yo, señor caballero, aunque soy gitana pobre y humildemente nacida, tengo un cierto espiritillo fantástico acá dentro, que a grandes cosas me lleva."<sup>29</sup>

O en el ejemplo siguiente, en clara oposición a *de carne y hueso*:

"-¿Que todavía se afirma vuestra merced, señor mío -dijo el bachiller-, ser verdad esto del gobierno de Sancho, y de que hay duquesa en el mundo que le envíe presentes y le escriba? Porque nosotros, aunque tocamos los presentes y hemos leído las cartas, no lo creemos, y pensamos que ésta es una de las cosas de don Quijote nuestro compatriota, que todas piensa que son hechas por encantamiento; y así, estoy por decir que quiero tocar y palpar a vuestra merced, por ver si es embajador fantástico o hombre de carne y hueso."<sup>30</sup>

El mismo sema 'maravilloso' aparece en *fabuloso*, junto a los rasgos 'pasado', 'no documentado' y el sema virtual 'con intención artística, histórica'. Los semas 'pasado' y 'no documentado' los comparte con *histórico*, su antónimo directo. Es decir, lo *fabuloso* se presenta con la misma pretensión de verdad que lo *histórico*, tiene tintes, sin embargo, algo 'sobrenaturales', 'maravillosos' y no 'está documentado':

"-Ante estos pies y piernas me arrojo, ¡oh caballero invicto!, por ser los que son basas y columnas de la andante caballería; estos pies quiero besar, de cuyos pasos pende y cuelga todo el remedio de mi desgracia, ¡oh valeroso andante, cuyas verdaderas fazañas dejan atrás y escurecen las fabulosas de los Amadises, Esplandianes y Belianises!"<sup>31</sup>

Terminaremos nuestro recorrido por los lexemas con sema esencial 'creación mental individual' tratando de *ficticio* y  *fingido*. En ambos encontramos además el sema 'intención de realidad'. *Ficticio* se distingue de *fingido* por el sema virtual

<sup>28</sup> Id., *Don Quijote...*, II, cap. 72, p. 1124.

<sup>29</sup> Id., *La Gitanilla*, p. 99.

<sup>30</sup> Id., *Don Quijote...*, II, cap. 50, p. 966.

<sup>31</sup> Id., cap. 38, p. 870.

‘engaño’. En Cervantes, sin embargo, en  *fingido*  no hay ‘engaño’ sino ‘ficción’ e ‘intención de realidad’, cuando éste significa ‘inexistente’: el significado etimológico se impone y  *fingir*  es ‘elaborar’, ‘dar forma’ a algo que no existía anteriormente, equivalente al  *inventar*  actual. No así, cuando significa ‘irreal’ en su segunda acepción; la finalidad entonces es claramente ‘engañar a alguien’. Pero veamos, en primer lugar, un ejemplo de  *ficticio* , del recibimiento dado a don Quijote en Barcelona:

"-Bien sea venido a nuestra ciudad el espejo, el farol, la estrella y el norte de toda la caballería andante, donde más largamente se contiene. Bien sea venido, digo, el valeroso don Quijote de la Mancha: no el falso, no el ficticio, no el apócrifo que en falsas historias estos días nos han mostrado, sino el verdadero, el legal y el fiel que nos describió Cide Hamete Benengeli, flor de los historiadores."<sup>32</sup>

Y de  *fingido* , con el significado de ‘inexistente’, ‘producto de la creación mental individual’, ‘con intención de realidad’:

"-Aunque este coloquio sea fingido y nunca haya pasado."<sup>33</sup>

"¿... y fundándose la comedia sobre cosa fingida, atribuirle verdades de historia y mezclarle pedazos de otras sucedidas a diferentes personas y tiempos [...]?"<sup>34</sup>

Y también con el significado de ‘irreal: que no es lo que parece’:

"¡Oh pícaros de cocina, sucios, gordos y lucios, pobres fingidos, tullidos falsos, cicateruelos de Zocodover y de la plaza de Madrid [...]!"<sup>35</sup>

Los ejemplos anteriores demuestran que  *ficticio*  y  *fingido*  son sinónimos en nuestro autor cuando significan ‘inexistente’.

En algún caso tiene  *fingido*  un significado ‘activo’, en el sentido de ‘irreal: que manifiesta o expresa algo que no existe o no es verdad’:

"¡Oh palabras fingidas, que tan de veras me obligastes a que con obras os respondiese!"<sup>36</sup>

<sup>32</sup> Id., cap. 61, p. 1052.

<sup>33</sup> Id.,  *El coloquio de los perros* , en  *Novelas ejemplares* , p. 321-

<sup>34</sup> Id.,  *Don Quijote...* , I, cap. 48, p. 524.

<sup>35</sup> Id.,  *La ilustre fregona* , p. 47.

<sup>36</sup> Id.,  *Las dos doncellas* , p. 127.

*Quimérico* aglutina los semas de 'creación mental individual' y 'como debería ser'; es decir, en ocasiones es 'imaginario' y en ocasiones predomina más el sema 'ideal'. Hay además en *quimérico* una 'falta de fundamento', un 'sinsentido' en el proceso imaginativo, a la vez que una 'deformación de la realidad' en ocasiones. En Cervantes se observan de éstos los semas 'creación mental individual', 'como debería ser', '- fundamento'. Veamos el ejemplo siguiente, en el que se alaba la belleza de Dulcinea:

"... su hermosura, sobrehumana, pues en ella se vienen a hacer verdaderos todos los imposibles y quiméricos atributos de belleza que los poetas dan a sus damas".<sup>37</sup>

2. 3. *Platónico*, es lo 'irreal', por no "materializarse". Tiene como archilexema a *ideal*, entendido como 'no materializado'. *Ideal*, sin embargo, no cuenta con ningún ejemplo en la obra leída por mí de Cervantes y tampoco aparece recogido en el vocabulario del autor elaborado por Carlos Fernández Gómez.<sup>38</sup> A pesar de que el *DRAE* sólo señala del adjetivo -a parte del significado referencial- el valor de 'honesto, puro', en la obra cervantina hemos documentado también el valor de 'no materializado' y, por lo tanto, 'irreal: inexistente'. El adjetivo está determinado, además, clasemáticamente por el rasgo 'para sentimientos', que lo marca frente a *ideal*.

Veamos dos ejemplos para apreciar la diferencia entre el significado de 'irreal: inexistente', 'no materializado' y de 'honesto, puro':

"Y hará poco al caso que vaya de mano ajena, porque, a lo que yo me sé acordar, Dulcinea no sabe escribir ni leer, y en toda su vida ha visto letra mía ni carta mía, porque mis amores y los suyos han sido siempre platónicos, sin estenderse a más que a un honesto mirar."<sup>39</sup>

"Si por buena fama y por buen nombre ya -dijo el bachiller-, solo vuestra merced lleva la palma a todos los caballeros andantes; porque el moro en su lengua y el cristiano en la suya tuvieron cuidado de pintarnos muy al vivo la gallardía de vuestra merced, el ánimo grande en acometer los peligros, la paciencia en las adversidades y el sufrimiento así en las desgracias como en las heridas, la honestidad y continencia en los amores tan platónicos de vuestra merced y de mi señora doña Dulcinea del Toboso."<sup>40</sup>

<sup>37</sup> Id., *Don Quijote...*, I, cap. 13, p. 131.

<sup>38</sup> Carlos Fernández Gómez, *Vocabulario de Cervantes*, RAE, Madrid, 1962.

<sup>39</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote...*, I, cap. 25, p. 265.

<sup>40</sup> Id., II, cap. 3, p. 598.



2. 4. El adjetivo *vano* tiene en ocasiones el sema esencial 'sin fundamento', más el rasgo 'sin sustancia':

"Es nuestra vida un sueño,  
un passatiempo,  
un vano encanto que desaparece  
quando más firme pareció en su tiempo".<sup>41</sup>

Pero en la mayoría de los casos es un adjetivo muy vago que se refiere a lo 'que no tiene sentido', ni 'fundamento' y está "vacío" de contenido o razón.

2. 5. Lo 'inexistente' y 'no posible' está expresado por *imposible*. Recordemos unas frases muy conocidas del principio de la primera parte de *El Quijote*, donde se explica el "origen de la locura" de nuestro hidalgo:

"Llenósele la fantasía de todo aquello que leía en los libros, así de encantamientos como pendencias, batallas, desafíos, heridas, requiebros, tormentas y disparates imposibles."<sup>42</sup>

### 3. Sector $\phi$

También el sector  $\phi$ , '± real:existente' cuenta con algún lexema en la obra cervantina: *contingente*, *contingible* e *incierto*. *Contingente* y *contingible* serían los archilexemas. Expresan la cualidad de '± real:existente' en sí misma. Entre ellos tan sólo podría apuntarse el sema 'pasivo', que marcaría a *contingible*. No hemos hablado de estos adjetivos hasta ahora porque cuentan con poquísimas apariciones y están especializados para la terminología filosófica.

En cuanto a *incierto*, cuenta con los semas '- posible' y '- precisión'.

Veamos en primer lugar los ejemplos que tenemos de Cervantes de *contingente* y *contingible*:

"Y así le dijeron que rogase a Dios por la salud de su señor; que cosa contingente y muy agible era venir, con el discurso del tiempo, a ser emperador, como él decía, o, por lo menos, arzobispo, [...]. A lo cual respondió Sancho:

-Señores, si la fortuna rodease las cosas de ma-nera que a mi amo le viniese en voluntad de no ser emperador, sino arzobispo".<sup>43</sup>

<sup>41</sup> Id., *La Galatea*, p. 413.

<sup>42</sup> Id., *Don Quijote...*, I, cap. I, p. 35.

<sup>43</sup> Id., I, cap. 26, p. 279.

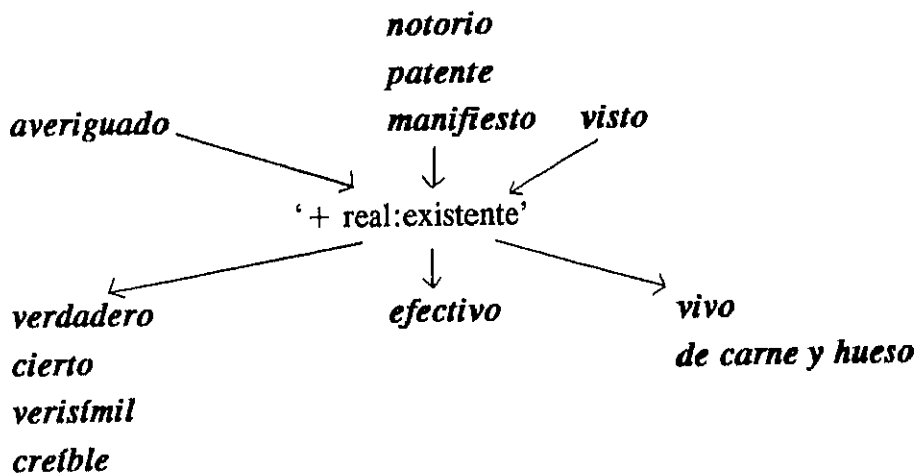
"No me puedo dar a entender, ni me puedo persuadir, que al valeroso don Quijote le pasase puntualmente todo lo que en el antecedente capítulo queda escrito: la razón es que todas las aventuras hasta aquí sucedidas han sido contingibles y verisímiles; pero ésta desta cueva no le hallo entrada alguna para tenerla por verdadera".<sup>44</sup>

Para finalizar con los versos de *La Galatea*, donde recogemos el lexema *incierto*:

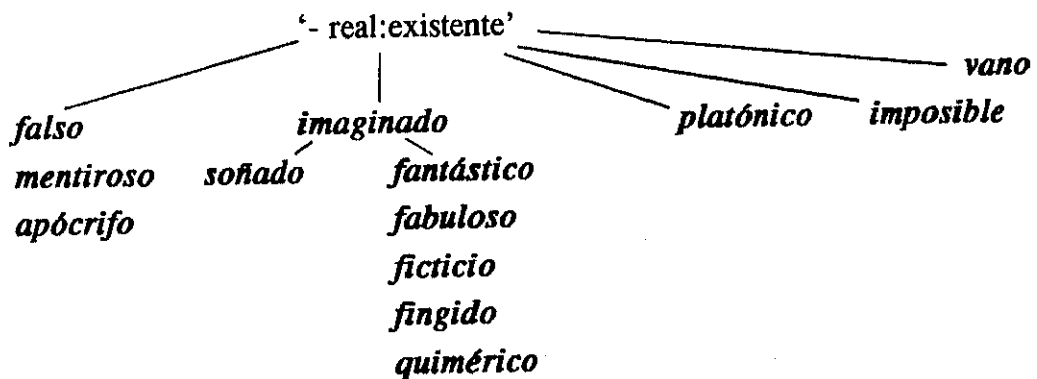
"si se estimara el entregar la vida  
al dolor cierto y a la gloria incierta,  
pudiera yo esperar alegre fiesta".<sup>45</sup>

Este sería el esquema final del campo léxico en Cervantes:

#### Sector positivo

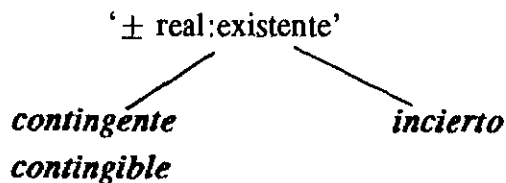


#### Sector negativo



<sup>44</sup> Id., II, cap. 24, p. 762.

<sup>45</sup> Miguel de Cervantes, *La Galatea*, p. 210.

Sector  $\phi$ 

*verdadero* = S1 + 'real:existente' {S2 + 'verdad'

*cierto* = S1 + 'real:existente' {S2 + 'verdad' {S10 - 'duda' V S11 + 'precisión'  
[S44 + 'futuro']

*ver símil* = S1 + 'real:existente' {S2 + 'verdad' ] S15 + 'apariencia de' ] CL3 'para  
sucesos'

*averiguado* = S2 + 'verdad' {S13 + 'prueba' V S14 + 'conocido' → S1 +  
'real:existente' ] CL4 'para abstractos' V CL3 'para sucesos'

*efectivo* = S1 + 'real:existente' {S3 + 'exteriorización' V S8 + 'de hecho, en la  
práctica' [S17 + 'con efecto']

*manifiesto* = S3 + 'exteriorización' → S1 + 'real:existente'

*patente* = S3 + 'exteriorización' {S18 + 'perceptible por la mente' V S19 +  
'perceptible por los sentidos' V S10 - 'duda' → S1 + 'real:existente'

*notorio* = S3 + 'exteriorización' {S14 + 'conocido' V S22 + 'aceptado por todos'

*vivo* = S1 + 'real:existente' {S4 + 'materialización' {S23 + 'animado' V S7 +  
'actualización'

*de carne y hueso* = S1 + 'real:existente' {S4 + 'materialización' {S23 + 'animado' ]  
CL6 'para personas'

*falso* = S1 - 'real:existente' {S2 - 'verdad' {S12 + 'engaño'

*mentiroso* = S1 - 'real:existente' {S2 - 'verdad' {S12 + 'engaño'

*apócrifo* = S1 - 'real:existente' {S2 - 'verdad' {S26 + 'documentado'

*imaginado* = S1 - 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual'

*fantástico* = S1 - 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual' {S30 +  
'maravilloso' V [S4 - 'materialización']

*fabuloso* = S1 - 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual' {S30 +  
'maravilloso' V S6 + 'pasado' V S26 - 'documentado' V [S31 + 'intención artística o  
histórica']

*ficción* = S1 - 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual' {S34 + 'intención de  
realidad'

*fingido* = S1 - 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual' {S34 + 'intención  
de realidad'

*quimérico* = S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S37- 'fundamento' {S33+ 'como debería ser'

*soñado* = S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S32+ 'inconsciente-involuntario' V [S33+ 'como debería ser']

*platónico* = S1- 'real:existente' {S33+ 'como debería ser' } CL7 'para sentimientos'

*imposible* = S1- 'real:existente' {S9 -- 'posible'

*vano* = S1- 'real:existente' {S37- 'fundamento' V S43- 'sustancia'

*contingente* = S1± 'real:existente'

*contingible* = S1± 'real:existente' ] CL1 'pasivo'

*incierto* = S1± 'real:existente' {S9- 'posible' {S11- 'precisión' V S10+ 'duda'

## Capítulo 6: Calderón de la Barca

### 1. Sector positivo

Con sema nuclear esencial '+ real:existente' encontramos en las obras de Calderón los siguientes lexemas adjetivos: *verdadero*, *cierto*, *seguro* y *vivo*. También están presentes los lexemas periféricos *averiguado*, *claro*, *visible*, y *palpable*; el primero, con sema nuclear '+ verdad' y los otros dos con el rasgo 'exteriorización'.

El adjetivo *real* aparece en cierta ocasión, pero en su tercera dimensión, 'que manifiesta o expresa verdad':

"Pues  
no lo admires,  
que aunque visto  
este traje es como extraño,  
sin que en mí sus delitos  
haya más parte que siendo  
ajeno hacerlos míos;  
y parezca, dejo el sentido  
a que el curioso le entienda  
místico y real a dos visos."<sup>1</sup>

*Verdadero* puede considerarse, por lo tanto, archilexema del sector positivo, si hacemos excepción de los lexemas periféricos. Al sema nuclear 'real:existente', se añade en *verdadero* el sema 'verdad', por ejemplo en una de las últimas escenas de *La vida es sueño*, en que Segismundo se pregunta:

"¿Pues tan parecidas  
a los sueños son las glorias,  
que las verdaderas son  
tenidas por mentirosas,  
y las fingidas por ciertas?"<sup>2</sup>

En el mismo ejemplo aparece también el lexema *cierto*, que está marcado frente a su hiperónimo *verdadero* con los semas 'sin duda' y 'precisión'. *Cierto* puede recibir el clasema 'para sucesos' e introducir toda una frase, indicando que lo expresado por ella se ha verificado o ha sucedido:

<sup>1</sup> Pedro Calderón de la Barca, *Tu prójimo como a ti* (a 1674), en *Obras Completas. III. Autos Sacramentales*, ed. de Angel Valbuena Prat, Aguilar, Madrid, 1987, p. 1415.

<sup>2</sup> Id., *La vida es sueño* (1636), ed. de Ciriaco Morón, Cátedra, Madrid, 1987, p. 175.

"Licas.- Libia, ni verdad la creo,  
ni desdicha la dudo;  
mas sólo saber deseo  
si lo que escucho ser pudo  
más cierto que lo que veo.  
Aquello vi, esto escuché;  
luego licencia tendré  
de apelar a la experiencia."<sup>3</sup>

Tanto *verdadero* como *cierto* se documentan además con el significado de 'real' en su segunda y tercera dimensión. Por su parte *cierto* presenta en algún ejemplo el significado de 'preciso', 'eficaz':

"Licas.- Ya, Friso, que los dos solos  
hemos quedado, tus penas  
hoy con mis felicidades  
alivio y reparo tengan,  
bien así como dos plantas,  
que los naturales cuentan  
que son cada una un veneno,  
y estando juntas se templan  
de suerte, que son entonces  
la medicina más cierta."<sup>4</sup>

En *seguro* encontramos los semas 'sin duda' e 'intensión' delimitando el sema nuclear 'real:existente'. En cierto pasaje de *El Galán fantasma*, por ejemplo, el adjetivo califica al sustantivo "riesgo", provocando casi una antítesis -dada la ambivalencia de *seguro*, que también significa 'libre de peligro o riesgo':

"Astolfo.- Como si yo llego  
a pedir licencia a Julia  
de abrir esa mina, es cierto  
que ha de darla o no ha de darla:  
si la da, ¿para qué efecto  
he de volver a arriesgarme,  
teniendo seguro el riesgo?"<sup>5</sup>

Con el significado de 'libre de peligro o riesgo' hemos documentado también algún ejemplo:

<sup>3</sup> Id., *La hija del aire* (c 1637), ed. de Francisco Ruiz Ramón, Cátedra, Madrid, 1987, p. 266.

<sup>4</sup> Id., p. 253.

<sup>5</sup> Id., *El galán fantasma* (c 1634-36), en *Obras Completas. Tomo II. Comedias*, ed. de Angel Valbuena Briones, Aguilar, Madrid, 1960, p. 642.

"Vete, Porcia; que yo quedo  
bien segura en el jardín  
con un muerto, porque vive  
con el alma que le di."<sup>6</sup>

Por último, comentaré algún ejemplo del lexema central *vivo*. En unos versos de *La hija del aire* se observa el valor claro de 'real:existente', 'materializado', 'animado' y 'actualizado' que marca al adjetivo con respecto al resto, y en oposición a *imaginado*:

"Aquella hermosa pintura,  
que hoy has visto imaginada,  
es ésta que miras viva  
puesta conmigo a tus plantas.  
Semíframis es, señor".<sup>7</sup>

Pasemos ahora al análisis de los lexemas periféricos. *Averiguado* tiene como sema nuclear el rasgo 'verdad'. Se añaden además en el adjetivo los semas 'con prueba' y 'conocido'. El sema que se desprende de este significado es el S1 'real:existente'. Veámoslo en una escena de la jornada II, entre Doña Violante y Quiteria de *El astrólogo fingido*:

"Necia estás.  
¿Quieres tú con tu ignorancia  
poner límite a las ciencias,  
que tanto poder alcanzan?  
Como no haya mar en medio,  
es ya cosa averiguada  
que vendrá; mas no Don Juan  
sino sombra que retrata  
a él mismo de la manera  
que allá estuviere."<sup>8</sup>

El sema 'exteriorización' es el nuclear en *visible*, *palpable* y *claro* e implica en ocasiones la 'existencia' de algo. En *visible* y *palpable* aparecen además el sema 'perceptible por los sentidos'; en *palpable* se añade el sema 'sin duda' al significado que tiene también *visible*. *Claro*, por su parte, añade a la idea de 'exteriorización' el sema 'sin duda'. Citaré en primer lugar un ejemplo de este último:

<sup>6</sup> Id., p. 663.

<sup>7</sup> Id., *La hija del aire*, p. 142.

<sup>8</sup> Id., *El astrólogo fingido* (1625?-1630?), en *Obras Completas. Tomo II. Comedias*, p. 151.

"Julia.- Señor, señor, esa culpa,  
aunque hoy esté averiguada,  
mía es, que no es de Astolfo  
pues creyendo que él llamaba,  
yo le mandé abrir la puerta:  
luego en los dos, cosa es clara,  
si fuera el llamar su culpa,  
y mía hacer que le abran,  
yo estoy culpada y él no,  
pues yo le abro y él no llama".<sup>9</sup>

Y a continuación, de *visible*:

"Y así he de apurar si salgo  
de esta duda. Nueva hermosa  
deidad que excedes al ampo  
de la nieve en la pureza,  
pues yo acudí a tu mandato,  
acude a mi ruego tú;  
vuelve, vuelve al soberano  
disfraz, que en forma visible  
quiso hacer a los teatros  
del mundo representable  
tu amor y mi desagravio." <sup>10</sup>

Y por último de *palpable*:

"Y no estoy muy engañado;  
porque si ha sido soñado  
lo que vi palpable y cierto,  
lo que veo será incierto." <sup>11</sup>

Debemos mencionar también la aparición de las formas fónicas *auténtico* e *histórico* en nuestro autor, aunque no con el significado que nos interesa en nuestro estudio. El adjetivo *histórico* aparece siempre con el valor de adjetivo referencial, 'de la historia'. Calderón distingue en sus *Autos Sacramentales* lo "histórico" de lo "alegórico", es decir, la primera lectura de los acontecimientos escenificados, de su interpretación potencial simbólica. Es un recurso lingüístico para delimitar ambos planos, según puede apreciarse, por ejemplo, en *El verdadero dios Pan*:

<sup>9</sup> Id. *El galán fantasma*, p. 645.

<sup>10</sup> Id., *Sueños hay que verdad son* (1670), en *Obras Completas. Tomo III. Autos Sacramentales*, p. 1223.

<sup>11</sup> Id., *La vida es sueño*, p. 146.



"Y pues vamos convenciendo  
gentílicas ignorancias,  
prosigamos a dos luces  
con todas las circunstancias  
que lo alegórico pide,  
y que lo histórico manda."<sup>12</sup>

## 2. Sector negativo

Seis son los lexemas con sema nuclear '-real:existente' en la obra de Calderón: *mentiroso, imaginado, soñado, fantástico, inventado e imposible*.

*Mentiroso* tiene como sema esencial el rasgo '- verdad'. Se añade a éste, además, el sema 'engaño' y los clasemas 'para cosas' y 'para sucesos':

"¿Pues tan parecidas son las glorias,  
que las verdaderas son  
tenidas por mentirosas,  
y las fingidas por ciertas?"<sup>13</sup>

El resto de adjetivos tiene como sema esencial el rasgo 'creación mental individual'. Al igual que en la obra cervantina, *imaginado* puede ser considerado el archilexema del grupo. En Calderón el participio no recibe tampoco -a diferencia de autores posteriores- el sema 'elaborado desde la realidad' que lo distinguiría de *imaginario*, sino que aparece como lexema general para lo 'irreal:inexistente', producto de la 'creación mental individual'. Así por ejemplo en *El gran mercado del mundo*:

"Gula.- Pinturas, que, pintadas,  
todas mis glorias son imaginadas,  
porque tanto apetece  
el hombre, el Apetito se lo ofrece,  
trayendo a su memoria los empleos  
de gusto, de manjares y deseos."<sup>14</sup>

Cuando lo 'imaginado' es producto 'involuntario o inconsciente' de la mente humana aparece el participio con valor adjetival *soñado*. En *La vida es sueño*, se pone en escena precisamente este tema. En el sueño el sujeto es casi "paciente". Segismundo no sabe si vive o sueña, no es actor ejecutor de su acción, sino más bien

<sup>12</sup> Id., *El verdadero dios Pan* (1670), en *Obras Completas. Tomo III. Autos Sacramentales*, p. 1242.

<sup>13</sup> Id., *La vida es sueño*, p. 175.

<sup>14</sup> Id., *El gran mercado del mundo* (c 1645-50), en *El gran teatro del mundo. El gran mercado del mundo*, ed. de Eugenio Frutos Cortés, Cátedra, Madrid, 1985, p. 131.

paciente incapaz de decidir voluntariamente sobre su vida o su mente. Dios es el máximo y único creador-actor:

"Basilio.- Pues antes que lo veas,  
volverás a dormir adonde creas  
que cuanto te ha pasado,  
como fue bien del mundo, fue soñado."<sup>15</sup>

"Y así he querido dejar  
abierta al daño esta puerta  
del decir que fue soñado  
cuanto vio."<sup>16</sup>

El sema 'maravilloso' delimita la 'creación mental individual' en *fantástico*, haciéndola muy cercana a lo "sobrenatural" o "inexplicable":

"Castidad.- Vaga fantasía, que sabes  
hacer con tus devaneos  
la quietud de los sentidos,  
de los sentidos estruendo,  
pues cuando para el descanso  
te ha introducido el sosiego,  
traidoramente has sabido  
sacar del descanso riesgo.  
Fantástica aparición  
que en imágenes del viento  
bien como de Asenet [...]   
la forma tomé, tomaste  
por complacerme, en Morfeo."<sup>17</sup>

Aparece también en el adjetivo en ocasiones el sema '- materialización':

"Y vosotras, ideas  
que en fantásticos cuerpos  
representáis como en retratos vivos  
ansias y gozos a sentidos muertos."<sup>18</sup>

En cuanto al lexema *inventado*, aparece por primera vez en nuestro trabajo en alguno de los idiolectos literarios tratados y viene a remediar la ambigüedad de *fingido* en Cervantes, por ejemplo, donde el participio mantenía su valor etimológico de 'creado', 'por medio de la ficción', 'con intención de realidad'. En la actualidad, sin embargo, *fingido* se refiere sobre todo a 'irreal' en su segunda dimensión, 'que no es lo que parece'. Así aparece también en Calderón, quedando reservado *inventado*

<sup>15</sup> Id., *La vida es sueño*, p. 134.

<sup>16</sup> Id., p. 113.

<sup>17</sup> Id., *Sueños hay que verdad son*, p. 1213.

<sup>18</sup> Id., p. 1216.

para la primera dimensión de 'irreal:inexistente', 'producto de la creación mental individual' y con 'intención de realidad' y 'sin precedentes, original'. Comparemos ambos adjetivos en los ejemplos siguientes:

"... idos, sombras, que fingís  
hoy a mis sentidos muertos  
cuerpo y voz, siendo verdad  
que ni tenéis voz ni cuerpo;  
que no quiero majestades  
fingidas, pompas no quiero  
fantásticas, ilusiones  
que al soplo menos ligero  
del aura han de deshacerse".<sup>19</sup>

"Malicia.- ¿Qué es fortuna?  
Demonio.- Una inventada  
deidad, que si bien la apuras,  
en las vanidades toda  
y en las verdades ninguna  
la hallarás, pues en sus aras  
nada luce y todo alumbra".<sup>20</sup>

El sema nuclear 'irreal:inexistente' está presente también en el adjetivo *imposible*, caracterizado por el sema 'no posible':

"Julia.- [...] El brazo (¡ay Dios!) que te ofende,  
el acero que te agravia,  
no le sepas, no le sepas;  
que será doblar las ansias,  
ver posible la desdicha  
e imposible la venganza.  
Enrique.- ¿Cómo imposible (¡ay de mí!)  
si este acero y estas canas  
Etna de fuego y de nieve serán".<sup>21</sup>

### 3. Sector $\phi$

Los adjetivos *posible*, *dudoso* e *incierto* tienen como sema nuclear '± real:existente'. *Posible* añade además el sema '+ posible':

<sup>19</sup> Id., *La vida es sueño*, p. 155.

<sup>20</sup> Id., *No hay más fortuna que Dios* (1653?), en *Obras Completas. Tomo III. Autos Sacramentales*, p. 616.

<sup>21</sup> Id., *El galán fantasma*, p. 646.

"Licas.- Un hombre allí llegó,  
y, al vernos, la espalda vuelve.  
Semíramis.- ¿Hombre aquí? No, no es posible."<sup>22</sup>

En *dudoso* aparecen además los semas ' $\pm$  posible' y '+ duda', y está delimitado por los clasemas 'para sucesos' y 'para cosas':

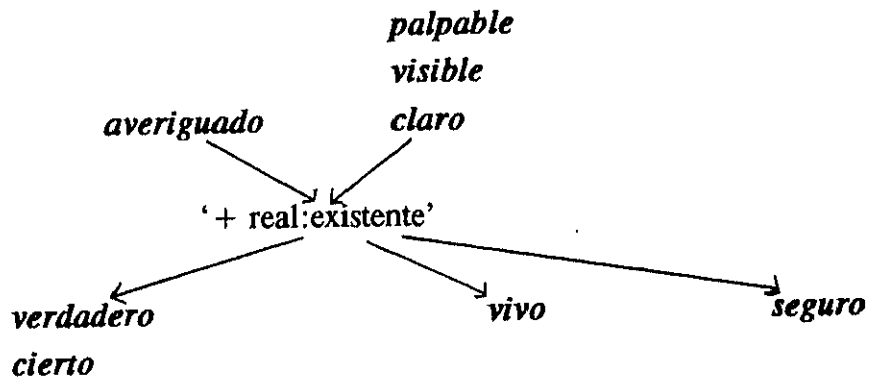
"Llegué a Nápoles, adonde  
por mi dicha conocí  
a Porta, de quien la fama  
contaba alabanzas mil;  
ése, a quien no reservó  
dudoso suceso el fin,  
porque su ciencia tenía  
presente lo porvenir".<sup>23</sup>

Terminaremos con *incierto*, con los semas '- posible', '- precisión' y '+ duda':

"Y no estoy muy engañado;  
porque si ha sido soñado  
lo que vi palpable y cierto,  
lo que veo será incierto."<sup>24</sup>

Presentaré a continuación el esquema final del campo ' $\pm$  real:existente' en las obras de Calderón:

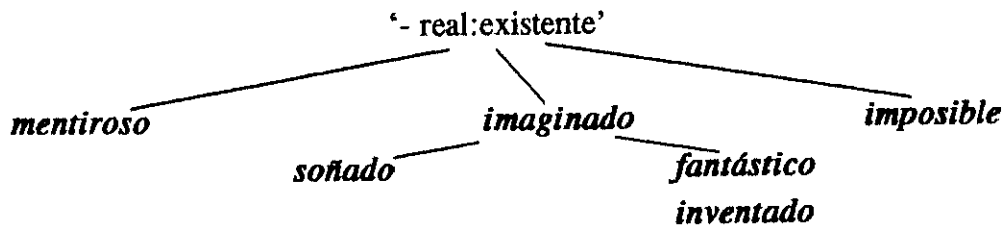
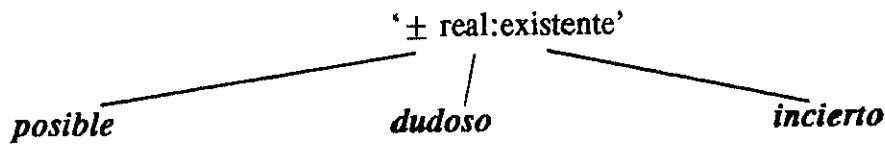
#### Sector positivo



<sup>22</sup> Id., *La hija del aire*, p. 283.

<sup>23</sup> Id., *El astrólogo fingido*, p. 142.

<sup>24</sup> Id., *La vida es sueño*, p. 146.

Sector negativoSector  $\phi$ 

*verdadero* = S1 + 'real:existente' {S2 + 'verdad'

*cierto* = S1 + 'real:existente' {S2 + 'verdad' {S10- 'duda' V S11 + 'precisión'

*vivo* = S1 + 'real:existente' {S4 + 'materialización' {S23 + 'animado' V S7 + 'actualización'

*seguro* = S1 + 'real:existente' {S10 + 'duda' }S45 + 'intensión'

*averiguado* = S2 + 'verdad' {S13 + 'prueba' V S14 + 'conocido' → S1 + 'real:existente' }CL4 'para abstractos' V CL3 'para sucesos'

*claro* = S3 + 'exteriorización' {S10- 'duda' → S1 + 'real:existente'

*visible* = S3 + 'exteriorización' {S19 + 'perceptible por los sentidos' V S10- 'duda' → S1 + 'real:existente'

*palpable* = S3 + 'exteriorización' {S19 + 'perceptible por los sentidos' V [S18 + 'perceptible por la mente'] V S10- 'duda' }S45 + 'intensión' → S1 + 'real:existente'

*mentiroso* = S1- 'real:existente' {S2- 'verdad' {S12- 'engaño'

*imaginado* = S1- 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual'

*soñado* = S1- 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual' {S32 + 'inconsciente-involuntario'

*fantástico* = S1- 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual' {S30 + 'maravilloso' [S4- 'materialización'

*inventado* = S1- 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual' {S34 + 'intención de realidad' {S35 + 'original, sin precedentes'

*imposible* = S1- 'real:existente' {S9-- 'posible'

*posible* = S1 ± 'real:existente' {S9 + 'posible'

*dudoso* = S1 ± 'real:existente' {S9 ± 'posible' {S10 + 'duda'

*incierto* = S1 ± 'real:existente' {S9- 'posible' {S11- 'precisión' V S10 + 'duda'

## Capítulo 7: Benito Jerónimo Feijoo

Fray Benito Jerónimo Feijoo representa a partir de 1726 con el primer volumen de su *Teatro Crítico Universal* la lucha por llegar a la "verdad". El subtítulo de su obra de más trascendencia reza precisamente *Discursos varios en todo género de materias para desengaño de errores comunes*. Poniendo en duda el principio de autoridad, que sólo acepta en teología, propone Feijoo un tipo de acercamiento a la realidad en el que la experiencia y la razón son los únicos principios válidos. Su batalla contra los "errores comunes" ("una opinión que tengo por falsa, prescindiendo de si la juzgo o no probable"<sup>1</sup>) se dirige sobre todo contra la falsedad de ciertas opiniones generalizadas en el "vulgo" -creencias y temores tradicionales no justificados ni demostrados- y la mentira en todos los órdenes, incluso dentro de la Iglesia. Baste recordar los capítulos dedicados en su obra a los "milagros falsos".

Todo esto justifica claramente la elección de Feijoo para nuestro trabajo y la necesidad de considerar el siglo XVIII como periodo independiente, por la importancia que tiene para el campo '± real:existente'.

### 1. Sector positivo

1. 1. Por primera vez encontramos en alguno de nuestros autores los lexemas que hemos considerado archilexemas del campo: *real* y *existente*. *Real* es entendido en nuestro autor de manera muy general como 'que existe', 'que puede percibirse' y 'tiene sustancia', o como 'que tiene valor', aunque sea abstracto o mental, es decir, lo "que cuenta" o "tiene efecto":

"Es verdad que no sólo las conveniencias reales, mas también las imaginadas, tienen su influjo en esta adherencia. El pensar ventajosamente de la región, donde hemos nacido, sobre todas las demás del mundo, es error entre los comunes comunísimo."<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Vid. Benito Jerónimo Feijoo, *Teatro Crítico Universal o Discursos varios en todo género de materias, para desengaño de errores comunes* (1726-1746), ed. de Giovanni Stiffoni, Castalia, Madrid, 1986, p. 101. Está será además la edición a la que se referirán la mayoría de las citas. También he leído algunos "discursos" no incluidos en ella, seleccionados en la edición de la editorial Cátedra (Benito Jerónimo Feijoo, *Teatro crítico universal*, ed. de Angel-Raimundo Fernández González, Cátedra, Madrid, 1985). Por último, algunos ejemplos los he conseguido en los microfilmes de la Real Academia y corresponden a la publicación del *Teatro* de 1726, el tomo I, al 1946, el tomo 9. En las citas correspondientes a la edición de Castalia, el título del *Teatro* va en mayúsculas, tal como aparece en la portada: *Teatro Crítico Universal*. En las citas -muy pocas- del texto de Cátedra, el título de la obra está en minúsculas: *Teatro crítico universal*. Los ejemplos del FRAE los citaré -según aparece también en el título de la obra- con *Theatro crítico universal*.

<sup>2</sup> Id., "Amor de la patria y pasión nacional" (1729), *Teatro Crítico Universal*, p. 242.

"Discurro que imaginaban que no pasando a otro poseedor, aún quedaba en alguna manera debajo de su dominio. No es la mayor corrupción de la potencia visiva aquella que quita ver los objetos reales, sino la que hace ver los que no tienen realidad alguna."<sup>3</sup>

"... aun quando faltan estas [las pasiones], se fabrican otras sobre el modelo de aquellas en la oficina de la Imaginación, que no por ser fingidas en quanto a la existencia, dexan de ser reales en la actividad."<sup>4</sup>

Comparando los dos primeros ejemplos con el último, observamos que *real* significa 'existente', con clasemas 'para abstractos' y 'para cosas', en los primeros y 'con efecto', 'con consecuencias' en el último.

En otra ocasión tiene el matiz de 'adecuado, correcto':

"Es preciso, pues, rendirse a la experiencia si no queremos abandonar el camino real de la verdad, y buscar la naturaleza en sí misma no en la engañosa imagen que de ella forma nuestra fantasía."<sup>5</sup>

*Existente* es menos extenso que *real*. Lo utiliza el autor para lo 'que tiene existencia', con clasema 'para cosas'; en algunos casos mantiene el lexema su significado puramente verbal de 'que se halla en un lugar':

"Lactancio, digo, en el libro tercero de las Divinas instituciones, cap. 24. tratando de si hai Antipodas, no solo los niega existentes [...] mas tambien posibles."<sup>6</sup>

"La segunda consecuencia que se infiere es, que antes que Dios criasse cosa alguna, yà havia materia existente".<sup>7</sup>

1. 2. Junto a *real* y *existente* Feijoo utiliza los adjetivos *físico* y *sensible* para valorar y describir una realidad que empieza a ser considerada objeto de una ciencia empírica y no sólo de la teología. Los dos tienen como sema esencial '+ materialización'. *Material*, que también aparece en nuestro autor, no es 'real', sino 'de materia', 'no espiritual', y tiene una connotación claramente negativa. Lo 'real', 'material', 'que se exterioriza' aparece expresado por el adjetivo *físico*. Si es 'perceptible por los

<sup>3</sup> Id., *Cartas Eruditas* (1742-1761), ed. de Agustín Millares Carlos, Ediciones "La Lectura", Madrid, 1929, p. 237.

<sup>4</sup> Id., *Theatro crítico universal o Discursos en varios géneros de materias*, 9 vols., Madrid, 1726-1746, t. 2, p. 151. (FRAE)

<sup>5</sup> Id., "El gran magisterio de la experiencia" (1733), *Teatro Crítico Universal*, p. 345.

<sup>6</sup> Id., *Theatro crítico universal*, t. 4, p. 117. (FRAE)

<sup>7</sup> Id., t. 2, p. 21. (FRAE)

sentidos', por *sensible*. Veamos un ejemplo de *material* en primer lugar, para entender el valor que le da Feijoo:

"Suponiendo el alma material, se sigue que es mortal. Si es mortal, no hay para ella más vida que la presente."<sup>8</sup>

Y de *físico* y *sensible*, donde se puedan apreciar los semas señalados:

"Lo que me disuena, pues, no es que en los ocho libros *De Naturali Auscultatione* se traten materias, que pudieran incluirse en la metafísica, sino que las mismas materias físicas se traten tan metafísicamente, y sólo metafísicamente. Disputase mucho del compuesto natural de la materia, de la forma, de la unión del movimiento, etcétera. Todos éstos son objetos verdaderamente físicos. ¿Mas qué importa, si se tratan idealmente, no sensiblemente? ¿Qué importa si se examina sólo la superficie, no el fondo?"<sup>9</sup>

"Mucho más benigno con las mugeres [...] les concedió ventaja conocida sobre los hombres en la facultad de discernir las cosas sensibles, dexándolas muy abaxo para las ideas abstractas."<sup>10</sup>

Como lexemas periféricos con sema nuclear '+ materialización' se documentan en Feijoo los adjetivos *visible* y *palpable*. La 'existencia' está implicada en ambos. Lo 'materializado', 'perceptible por los sentidos' e incluso 'por la vista' tiene que 'existir' también:

"se acerca, ò alexa de la Tierra, haciendose visible en aquella parte".<sup>11</sup>

En *palpable* se añade además el sema 'sin duda':

"Es verdad que Quintiliano da una instrucción para que no se caiga en este inconveniente, que es que cada uno examine sus fuerzas, para no emprender más que lo que ellas pueden [...]. Pero esto es proponer un medio, o imposible, o punto menos. ¿Quién hay que mida exactamente la extensión de sus fuerzas? En orden a las facultades corpóreas esto es fácil, porque es visible y palpable."<sup>12</sup>

1. 3. Pero *visible* como lexema periférico también tiene en ocasiones como sema nuclear el rasgo '+ exteriorización'. Es decir, lo 'que se exterioriza', 'se manifiesta'

<sup>8</sup> Id., *Cartas Eruditas*, p. 223.

<sup>9</sup> Id., "Lo que sobra y falta en la física" (1736), *Teatro Crítico Universal*, p. 408.

<sup>10</sup> Id., *Theatro crítico universal*, t. 1, p. 327. (FRAE)

<sup>11</sup> Id., t. 8, p. 153. (FRAE)

<sup>12</sup> Id., *Cartas Eruditas*, p. 58.



y 'es perceptible por los sentidos', 'existe'. Su archilexema inmediato es *manifiesto*. Otros lexemas con los mismos semas en Feijoo son *claro*, *patente* y *evidente*. *Manifiesto* está determinado por el clasema 'para sucesos' y se aplica a oraciones enteras, para expresar que lo que enuncian 'se manifiesta por sí mismo' y 'es así como se expresa':

"Es manifiesto que hay tierras donde los hombres son o más corpulentos o más ágiles."<sup>13</sup>

Con sema '- duda' y los mismos semas anteriores hemos registrado alguna aparición de *claro*:

"Todo esto ejecutado en una nación tan feroz y tan celosa de su libertad como la inglesa, es prueba clara de una suprema habilidad política."<sup>14</sup>

*Evidente* añade a *manifiesto* el sema 'perceptible por la mente' y 'perceptible por los sentidos', así por ejemplo en las *Cartas Eruditas*:

"Hay una gran diferencia en cuanto a la aplicación entre las reglas ordenadas a artificios materiales y las que dirigen en materias puramente intelectuales. En las primeras es por lo común evidente y visible la conformidad o disconformidad con las reglas".<sup>15</sup>

Los mismos semas además del sema '- duda' aparecen en *patente*:

"Entre los heresiarcas apenas hubo uno, que no estuviese manchado con vicios muy patentes."<sup>16</sup>

Tan sólo un ejemplo más en el que aparezca *visible* con sema esencial 'exteriorización' y no 'materialización':

"Pero los políticos, que, teniendo dentro de su facultad harto visibles las causas de la oposición de algunas naciones, han acudido al mismo asilo, se puede decir que cierran los ojos no sólo a la razón mas también a la experiencia."<sup>17</sup>

<sup>13</sup> Id., "Mapa intelectual y cotejo de naciones" (1728), *Teatro Crítico Universal*, p. 176.

<sup>14</sup> Id., "Libros políticos" (1733), *Teatro Crítico Universal*, p. 323.

<sup>15</sup> Id., *Cartas Eruditas*, p. 62.

<sup>16</sup> Id., "Voz del pueblo" (1726), *Teatro Crítico Universal*, p. 122.

<sup>17</sup> Id., "Antipatía de franceses y españoles" (1728), *Teatro Crítico Universal*, p. 167.

1. 4. En relación con lo 'real', nuestro autor utiliza el lexema *verdadero* para referirse a 'sucesos' realmente ocurridos o a algo 'existente' con las 'características' esperadas de su género o especie. Es decir, *verdadero* añade a lo 'existente' el sema 2 '+verdad'. En algunos ejemplos, en relación antonímica con *falso*, recibe el sema virtual '-engaño':

"El oro soñado le hallan los errores de la imaginación en los ocios del lecho: el verdadero se encuentra a fuerza de brazos cabando en la mina."<sup>18</sup>

"Mas ¿cuál sería el origen de esta fábula, supuesto que lo sea? Nunca en inquirir el origen de las fábulas me fatigaré mucho, porque ordinariamente es un trabajo inútil, ya porque aunque le tengan en algún suceso verdadero, que la ficción o la mala inteligencia han desfigurado, ese suceso no ha llegado a nuestra noticia, ya porque frecuentísimamente las fábulas no tienen más principio que la inventiva de un embustero a quien se antojó de fabricarlas."<sup>19</sup>

El adjetivo tiene, claro está, el significado de 'real' en sus otras dos dimensiones:

"De los verdaderos virtuosos, o santos, es cierto que ninguno solicita ascensos."<sup>20</sup>

"La máxima tomada en general es verdadera".<sup>21</sup>

*Cierto*, con sema 'sin duda', aparece determinado clasemáticamente por sustantivos 'abstractos' y por el sema 'para sucesos' expresados en oraciones completas:

"el daño [de los purgantes] es cierto, y el provecho dudoso."<sup>22</sup>

"Pero grite lo que quisiere, el hecho es cierto, mezclando un ácido depuradísimo con el aceite esencial de alguna planta aromática."<sup>23</sup>

También con el significado de 'real' en su tercera dimensión, 'que expresa o manifiesta algo que existe o que es verdad':

<sup>18</sup> Id., "El gran magisterio de la experiencia" (1733), *Teatro Crítico Universal*, p. 346.

<sup>19</sup> Id., *Cartas Eruditas*, p. 90.

<sup>20</sup> Id., "La política más fina" (1726), *Teatro Crítico Universal*, p. 142.

<sup>21</sup> Id., *Cartas Eruditas*, p. 217.

<sup>22</sup> Id., *Theatro crítico universal*, t. 1, p. 129. (FRAE)

<sup>23</sup> Id., "El gran magisterio de la experiencia", p. 344.

"Tan cierta es, y tan general aquella sentencia, que pone la Sabiduria en las bocas de todos los impios, quando llegan á la region de el desengaño".<sup>24</sup>

Junto a los lexemas anteriores, *verisímil* y *creíble* tienen también el sema 'verdad', pero delimitado por el rasgo 'apariencia de'. En *creíble* aparece también el clasema 'pasivo'. En todos los casos documentados, ambos adjetivos reciben el clasema 'para sucesos', introduciendo oraciones para indicar que lo expresado en ellas 'tiene las características necesarias para deducir que ha sucedido':

"Y como en la misma parte manifiesto yo sumariamente el método de que usaba Ponce, se hace sumamente verisímil que Pereira caminase por el camino que yo hallé abierto."<sup>25</sup>

"No es creíble que Dios sólo haya querido dar habitaciones a este pequeño palacio, dejando aquéllos para que sólo sirvan de objeto para nuestra vista."<sup>26</sup>

1. 5. Lo que es 'real', 'ha existido' en el 'pasado' y está 'documentado' recibe el lexema *histórico*, por ejemplo en las *Cartas Eruditas*:

"Pero ¿podemos dar alguna fe a estas noticias? Juzgo que ninguna, moviéndome al disenso, no tanto la variedad de los escritores en algunas circunstancias, pues esto sucede también a no pocas verdades históricas muy calificadas".<sup>27</sup>

1. 6. Las formas fónicas *indubitable*, *probado*, *notorio*, *seguro* y *vivo* aparecen documentadas en Feijoo, pero en ningún caso con el significado de 'existente'.

## 2. Sector negativo

2. 1. Uno de los archilexemas del sector negativo, *inexistente*, aparece por primera vez en nuestros autores, con el valor central de este estudio:

<sup>24</sup> Id., *Theatro crítico universal*, t. 1, p. 27. (FRAE)

<sup>25</sup> Id., *Cartas Eruditas*, p. 186.

<sup>26</sup> Id., p. 102.

<sup>27</sup> Id., p. 89.

"de quienes dixe arriba, que confunden lo inexistente con lo imposible, siempre que en lo inexistente contemplan naturaleza, y propiedades desemejantes á todo lo que realmente existe."<sup>28</sup>

2. 2. Con el sema esencial '- verdad', que se añade al nuclear '- real:existente', aparecen los lexemas *falso*, *apócrifo*, *inverisímil* e *increíble*. Los dos primeros con el sema 'engaño' en Feijoo. Las apariciones de *falso*, para 'irreal' en su tercera dimensión son, sin embargo, más frecuentes, teniendo por lo general el adjetivo una connotación bastante negativa, incluso cuando significa 'inexistente':

"Que el que la sagrada congregación haya declarado que en aquella colección de cartas hay muchas cosas apócrifas y falsas, no infiere que todo el contenido de ellas lo sea".<sup>29</sup>

*Apócrifo* mantiene el sema, que hemos visto ya en otros, autores de 'documentado'. En las *Cartas Eruditas*, por ejemplo, Feijoo utiliza repetidamente el adjetivo en un contexto religioso para hablar de los milagros atribuidos falsamente a santos y que han llegado por la tradición oral o escrita a hacerse "conocidos" y "comunes":

"Sólo tiene de particular una expresión, que supone, que muy ordinariamente es la codicia quien excita a la invención de milagros apócrifos."<sup>30</sup>

En *inverisímil* e *increíble* se añade al sema '- verdad', el sema 'apariencia de'. *Increíble* recibe, además, el clasema 'pasivo':

"Otros pretendieron deslucir a Harveo, diciendo que este adquirió la noticia de la circulación de Fabricio de Acquapendente, célebre médico, cirujano y anatómico italiano, profesor de estas facultades por espacio de cuarenta años en la Universidad de Padua, donde tuvo por oyente a Harveo. Esto, por varias razones, se hace totalmente inverisímil."<sup>31</sup>

"La destreza en el manejo del arco para disparar con violencia la flecha, subió en los turcos a tan alto punto que se hace increíble."<sup>32</sup>

<sup>28</sup> Id., *Cartas eruditas y curiosas* (1742-61), 5 vols., Madrid, 1748-81, t. 5, p. 57. (FRAE)

<sup>29</sup> Id., *Cartas Eruditas*, p. 112.

<sup>30</sup> Id., p. 51.

<sup>31</sup> Id., p. 149.

<sup>32</sup> Id., "Mapa intelectual y cotejo de naciones", p. 181.

2. 3. Para 'irreal:inexistente', 'producto de la creación mental individual', hemos documentado los lexemas *imaginario*, *imaginado*, *fabuloso*, *fingido*, *ilusorio* y *quimérico*. *Imaginado* tiene en Feijoo -a diferencia de lo que hemos observado en Cervantes o Calderón- el sema 'elaborado desde la realidad' que lo diferencia claramente de *imaginario*. Observémoslo en algún ejemplo:

"No tiene menos asentado su crédito, entre los turcos, un héroe imaginario, llamado *Chederles*, que dicen fue capitán de Alejandro." <sup>33</sup>

"Es verdad que no sólo las conveniencias reales, mas también las imaginadas, tienen su influjo en esta adherencia. El pensar ventajosamente de la región, donde hemos nacido, sobre todas las demás del mundo, es error entre los comunes comunísimo." <sup>34</sup>

*Fingido* aparece en la obra del escritor gallego, siempre con los semas 'intención de realidad' y 'engaño' delimitando el sema nuclear 'irreal:inexistente' y el esencial 'producto de la creación mental individual':

"aun quando faltan estas [las pasiones], se fabrican otras sobre el modelo de aquellas en la oficina de la Imaginación, que no por ser fingidas en quanto à la existencia, dexan de ser reales en la actividad." <sup>35</sup>

El lexema aparece también con el significado de 'irreal' en su segunda y tercera dimensiones:

"Sin embargo, yo con algún escrúpulo quedaba de que esta respuesta no era más sincera que las ternuras cómicas que acababa de oír a los dos fingidos enamorados." <sup>36</sup>

"Hay un vicio de los pretendientes que se ha hecho común y como transcendente aún a los cortesanos, que no son pretendientes. Hablo de las expresiones fingidas de amistad o cariño." <sup>37</sup>

En *ilusorio* se observan los rasgos 'intención de realidad' y 'engaño de uno mismo', es decir, 'autoengaño':

"No dijeron los padres *veritati aut pietati*, como que cualquiera de los dos títulos divisivamente bastase para autorizar las relaciones de milagros, sino *veritati et pietati*, como que es menester que concurran

<sup>33</sup> Id., "Voz del pueblo", p. 120.

<sup>34</sup> Id., "Amor de la patria y pasión nacional", p. 242.

<sup>35</sup> Id., *Theatro crítico universal*, t. 2, p. 151, (FRAE)

<sup>36</sup> Id., *Cartas Eruditas*, p. 128.

<sup>37</sup> Id., p. 127.

unidos entrambos. Piedad opuesta a la verdad, es una piedad vana, ilusoria, de mera perspectiva, más propia para fomentar la superstición, que para acreditar la religión".<sup>38</sup>

En cuanto a *fabuloso*, comparte con *apócrifo* el sema '- documentado' y con su antónimo directo, *histórico*, el sema 'pasado'. Mientras que en *apócrifo* aparecen los semas '- verdad' y 'engaño', en *fabuloso* es la 'creación mental individual' o 'colectiva' lo que caracteriza lo 'irreal'. Esa 'creación colectiva' neutraliza en ocasiones el adjetivo con *mítico*, que no aparece en nuestro autor:

"Aún no ha parado aquí, pues la plebe extiende este influjo a la leche de que se alimentan los niños en la infancia, acreditando esta máxima ridícula con tal cual experimento incierto o fabuloso, como de alguno, que siendo adulto judaizó por haberle dado leche una ama judía."<sup>39</sup>

Y con el sema 'creación mental colectiva':

"después de decir que a los españoles nos enseñó este utilísimo arte, no algún griego, no la fabulosa deidad Ceres (que algunos juzgan fue en realidad una antiquísima reina de Sicilia), sino nuestro rey Habides".<sup>40</sup>

Lo que diferencia a *quimérico* del resto es el sema 'sin fundamento' que indica la "sinrazón" o "sinsentido" de la creación mental individual o colectiva. En ocasiones se actualiza el sema virtual 'como debería ser', con lo que el lexema se acerca a *ideal* y *utópico*, aunque manteniendo el rasgo 'sin fundamento'. En primer lugar veamos un ejemplo, sin el sema 'como debería ser':

"De suerte que estos imaginarios, rudos y groseros vestigios vienen a ser como sellos que autorizan en el estúpido vulgo sus más ridículas y quiméricas tradiciones. [...] Igualmente fabulosa y ridícula, pero más torpe y grosera, es otra tradición de los mahometanos, los cuales cerca del templo de Meca señalan el sitio donde Adán y Eva usaron la primera vez del derecho conyugal."<sup>41</sup>

Y también un ejemplo donde se actualiza el sema 'como debería ser'. Se discute en él de la posibilidad de que en la Corte haya "Consejeros Agrícolas", formados por los "labradores acomodados e inteligentes":

<sup>38</sup> Id., p. 49.

<sup>39</sup> Id., "Valor de la nobleza e influjo de la sangre" (1730), *Teatro Crítico Universal*, p. 288.

<sup>40</sup> Id., "Honra y provecho de la agricultura" (1739), *Teatro Crítico Universal*, p. 445.

<sup>41</sup> Id., "Tradiciones populares" (1733), *Teatro crítico universal*, ed. de Angel Raimundo Fernández González, Cátedra, Madrid, p. 205.

"No ignoro la gran distancia que hay en la propuesta de esta idea a la ejecución. Es natural que algunos la tengan por quimérica, otros por inútil, y aun uno u otro por nociva."<sup>42</sup>

Mencionaremos por último el participio *inventado*, que sólo aparece en usos claramente verbales, pero con los semas 'inexistente', 'creación mental individual', 'intención de realidad', 'sin precedentes, original':

"Sería muy temeraria imaginación, de la cual estoy harto distante, sospechar que ni ésta, ni las otras revelaciones en orden a Savonarola, de que hablamos arriba, se fabricasen en alguna de las dos ilustrísimas Religiones de Santo Domingo u de San Francisco de Paula. Lo que es de presumir, en el caso de ser supuestas, como persuaden los fundamentos alegados, es, que fueron inventadas en la ciudad de Florencia por algunos parciales de Savonarola y enemigos de Alejandro VI y de los Médecis."<sup>43</sup>

2. 4. En la obra de Feijoo *soñado* aparece marcado con el sema esencial 'como debería ser', junto con el rasgo 'creación mental individual'. Estaría por tanto cerca de *ideal* (= 'como debería ser'):

"No hay duda que hace figura más ostentosa un médico presidiendo un acto en la aula, que asistiendo en el hospital a la disección anatómica de un cadáver; pero en el hospital averiguará la disposición de las partes internas del cuerpo humano, a lo que jamás arribará disputando toda su vida en el aula. El oro soñado le hallan los errores de la imaginación en los ocios del lecho: el verdadero se encuentra a fuerza de brazos cabando en la mina."<sup>44</sup>

2. 5. Sin embargo el *ideal*, con significado de 'irreal:inexistente', que documentamos en las páginas del gallego, es el que tiene el rasgo 'no material' y no el que tiene como sema esencial 'como debería ser':

"La experiencia sólidamente prueba sus máximas con demostraciones sensibles; la imaginación en la vana representación de sus ideas funda las opiniones. Estuvo mucho tiempo desterrada Solidina y triunfante Idearia; porque desde que Pitágoras redujo toda la filosofía a sus números, Platón a sus ideas y Aristóteles a sus precisiones, por muchos siglos no hubo más que un física ideal, sin cuidar alguno de la experimental y sólida."<sup>45</sup>

<sup>42</sup> Id., "Honra y provecho de la agricultura", p. 464.

<sup>43</sup> Id., "Prólogo apologético" (1729), *Teatro Crítico Universal*, p. 228.

<sup>44</sup> Id., "El gran magisterio de la experiencia", p. 346.

<sup>45</sup> Id., p. 336.

2. 6. El lexema *vano* tiene, al igual que en otros autores, los semas 'irreal:inexistente', 'sin sustancia' y 'sin fundamento'. En algunos ejemplos aparece aplicado al sustantivo "fantasma" para describir su insustancialidad:

"Si sólo por apartar de sus ojos un vano espectro, un fantasma, que aterrando a no pocos eclesiásticos, los aparta de la senda que debieron seguir".<sup>46</sup>

2. 7. Los adjetivos *abstracto*, *supuesto*, *hipotético* y *conjetural* tienen ocasionalmente en el *Teatro Crítico* y las *Cartas Eruditas* el sema nuclear 'irreal:inexistente' y el esencial 'elaborado desde la realidad'. En *abstracto* aparecen también como semas específicos 'no materialización', que lo acercaría a *ideal*, y 'no individual', que lo opone como antónimo directamente a veces a *concreto*. El contexto de mayor frecuencia de uso del adjetivo es el de sustantivos con sema 'idea', para referirse a los 'conceptos que no están basados en la experiencia.' Se trataría, por lo tanto, más bien de la dimensión tercera de 'irreal' que de la primera. No son 'ideas inexistentes', sino 'que expresan o que están basadas en algo inexistente debido a su inmaterialidad'. Me ha parecido, de todas formas necesario incluir el adjetivo, porque las dimensiones no deben "limitarnos" demasiado, sino ayudarnos a "distinguir" y valorar:

"Los Españoles [...] alteraron la pureza de la razón natural [...] arrojándose a especulaciones vanas y abstractas, que nada tenían de realidad."<sup>47</sup>

*Supuesto*, como adjetivo, es lo 'irreal', 'elaborado desde la realidad', 'posible', pero 'sin prueba' de que 'exista' o 'sea así como se pretende':

"Pero el Apologista, aun conteniéndome yo en los límites a que me reduje, supone quejosa la Religión de Santo Domingo. Es así que la supone quejosa, porque la queja es supuesta."<sup>48</sup>

El adjetivo tiene en alguna aparición el sema 'engaño', con lo que se acerca a 'falsificado':

"En los últimos años tengo por imposible la justificación de su conducta: pues aun cuando se admita que todo el proceso que se le hizo fue falso, su confesión supuesta [...]."<sup>49</sup>

<sup>46</sup> Id., *Cartas Eruditas*, p. 257.

<sup>47</sup> Id., *Theatro crítico universal*, t. 7, p. 297. (FRAE)

<sup>48</sup> Id., "Prólogo apologético", p. 208.

<sup>49</sup> Id., p. 229.



En el adjetivo *hipotético* he observado la presencia del sema 'creación mental individual'. Es decir, se 'parte de la realidad', pero se añade "bastante" más que en *supuesto*, a la hora de establecer si algo 'existe o no'. Tiene también los semas 'elaborado desde a realidad' y 'posible', aunque 'sin prueba':

"En esto padecen, no pocos, un engaño notable; y es que, aunque no hayan estudiado ésta o aquella Facultad, juzgan que con tener libros de ella y aplicarse a su lectura, podrán suplir esta falta, por lo menos para imponerse en algunos puntos particulares cuya inteligencia desean. Si uno de éstos se introduce a escribir (como en efecto se introducen algunos) ¿qué absurdos no da a la prensa? Piensa el pobre que copia fielmente lo que leyó en el libro y lo que escribe es diversísimo de lo que leyó. Esto procede, ya de que la inteligencia de una especie pende del conocimiento de otras de la misma Facultad, las cuales él enteramente ignora; ya de que el autor en quien lee, habla debajo de alguna suposición, y él toma como absoluto, lo que en el libro es hipotético."<sup>50</sup>

La diferencia del lexema anterior con *conjetural* está en el "grado" de posibilidad de lo "supuesto" como 'existente'. La posibilidad en *conjetural* es menor:

"Esto es, expuesto a mi modo, lo que he concebido de este sistema. Si vuestra merced me pregunta qué siento de él, digo que en cuanto a la posibilidad, no hallo el menor tropiezo; que en orden a la existencia, le juzgo un sueño bien concertado, y nada más. El fundamento en que estriba, debe ser meramente conjetural, tiene la nulidad de ser una intrusión temeraria en los designios de la divina Providencia."<sup>51</sup>

2. 8. Feijoo hace también unas distinciones netas entre lo que es 'inexistente' y lo que es del todo 'imposible' o 'improbable'. El sema esencial de estos últimos es '- posible'. No sólo la 'existencia' está negada, sino incluso su 'posibilidad'. Entre *imposible* e *improbable* hay, además, una diferencia de grado, que hemos expresado con '-- posible', para *imposible* y '- posible' para *improbable*:

"Si justamente hemos capitulado los últimos tratados de física, que dictan en las aulas, por lo que tienen de inútil y diminuto, no con menos razón podemos acusarlos, por lo que envuelven de improbable."<sup>52</sup>

<sup>50</sup> Id., *Cartas Eruditas*, p. 190.

<sup>51</sup> Id., p. 48.

<sup>52</sup> Id., "Lo que sobra y falta en la física", p. 433.

"Me ocurre ahora que no faltarán quienes dificulten y juzguen imposible el hecho de que un hombre sepultado en forma ordinaria, en la falsa suposición de muerte, recobre el sentido pasadas algunas horas después de enterrado."<sup>53</sup>

*Imposible* significa también 'que no se puede hacer, llevar a cabo', significado que no hemos incluido en nuestro estudio por no estar relacionado directamente con 'irreal:inexistente':

"El genio no puede en esta materia lo que es imposible al estudio."<sup>54</sup>

### 3. Sector $\phi$

En relación con lo '± existente', Feijoo hace una fina distinción entre la 'realidad' de algo, es decir, su 'actualidad' y la 'posibilidad de que algo sea', con el adjetivo *posible*. Por ejemplo, al hablar de las "Antípodas":

"Lactancio, digo, en el libro tercero de las Divinas instituciones, cap. 24. tratando de si hai Antipodas, no solo los niega existentes [...] mas tambien posibles."<sup>55</sup>

Con *probable*, la 'posibilidad' tiene además un 'fundamento'. La precisión y exactitud del lenguaje de nuestro autor se manifiestan claramente en la distinción que establece entre lo *falso* y lo *probable* al hablar de los "errores comunes":

"Culparásme acaso, porque doy el nombre de *errores* a todas las opiniones que contradigo. Sería justa la queja, si yo no previniese quitar desde ahora a la voz el odio con la explicación. Digo, pues, que *error*, como aquí le tomo, no significa otra cosa que una opinión, que tengo por falsa, prescindiendo de si la juzgo o no probable. Ni debajo de el nombre de *errores comunes* quiero significar, que los que impugno sean trascendentes a todos los hombres."<sup>56</sup>

En el fragmento anterior, el sustantivo "opinión" recibe dos adjetivos: *falso* y *probable*. Una opinión puede ser "falsa", o considerarse "falsa", es decir, puede expresar algo 'que no existe o que no es verdad' (3ª dimensión de 'irreal'), pero no por ello dejar de existir y estar difundida en la población, es decir, ser '± real:existente' y tener un 'fundamento': *probable*.

<sup>53</sup> Id., *Cartas Eruditas*, p. 28.

<sup>54</sup> Id., p. 61.

<sup>55</sup> Id., *Theatro crítico universal*, t. 4, p. 117. (FRAE)

<sup>56</sup> Id., "Prólogo al lector" (1726), *Teatro Crítico Universal*, p. 101.

Junto a ambos adjetivos, *incierto*, *dudoso* y *contingente* cubren el sector  $\phi$ . En los ejemplos de nuestro autor aprecio una cierta gradación entre *incierto* y *dudoso*, de modo que *incierto* estaría más cerca de lo 'inexistente', que *dudoso*. De hecho, en los ejemplos que tenemos de *incierto*, aparece éste en relación con *falso*. No creo, sin embargo, que pueda hablarse de un *incierto* con significado de 'no cierto', 'no verdadero'. Más bien se trata de un *incierto*, antónimo de la idea de 'exactitud' y 'seguridad' de *cierto*:

"Severo nos representa también al gran Tamorlán y aun feroz y cruelísimo; pero esto segundo es falso o incierto."<sup>57</sup>

"Ni pueden menos los almanaquistas de caer en tan abultados errores; porque es falso, o por lo menos incierto, que los astros o constelaciones que ellos señalan produzcan fríos o ardores, vientos, lluvia o serenidades."<sup>58</sup>

En *dudoso* lo '± existente' está marcado por el sema '+ duda' y por '± posible':

"Pero recobrado el aliento en la angustia del sepulcro, es harto dudoso que se recobre también la razón, porque al empezar a meditar sobre el sitio en que se halla, ¿qué confusión, qué asombro [...] se apoderará de su espíritu".<sup>59</sup>

El autor utiliza también el adjetivo *contingente* como expresión archilexemática de lo que 'es o no es', 'puede ser o no', referido a 'las cosas del futuro' o a otros sustantivos:

"... para lo cual es de advertir que a todos los demás textos, ya de la Escritura, ya de Concilios, ya de padres, ya de bulas pontificias con que se les arguye a los judiciarios, responden éstos que en esos textos sólo se condena aquella judicaria que pronostica como ciertos los futuros contingentes, dando por infalibles las amenazas de los astros."<sup>60</sup>

"Cuando el astrólogo, visto el horóscopo de Juan, le pronostica muerte violenta, es cierto que los astros no pueden representarle esta tragedia, sino porque la contienen en sí, como causas suyas. Pregunto ahora: ¿Cómo causarán los astros esta muerte? No influyendo derechamente en la acción del homicidio, porque, como son causas necesarias y no libres, no sería la acción del homicidio contingente, sino necesaria, y así no podría evitarla el agresor."<sup>61</sup>

<sup>57</sup> Id., "Libros polfíticos", p. 321.

<sup>58</sup> Id., "Astrología judiciaria y almanaques" (1726), *Teatro crítico universal*, p. 143.

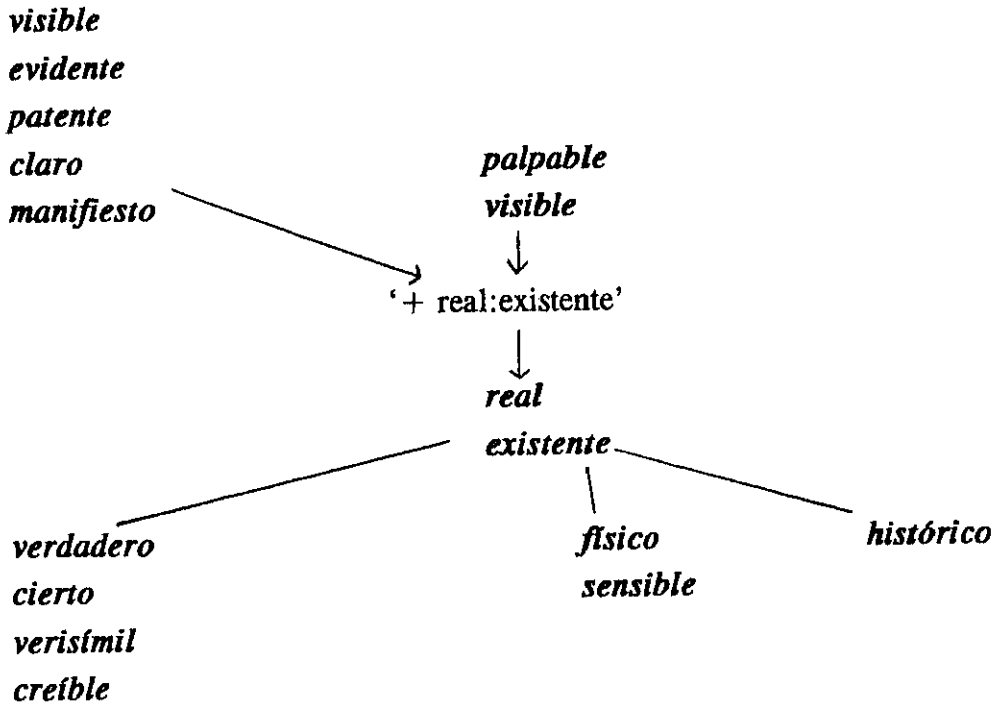
<sup>59</sup> Id., *Cartas Eruditas*, p. 26.

<sup>60</sup> Id., "Astrología judiciaria y almanaques", p. 148.

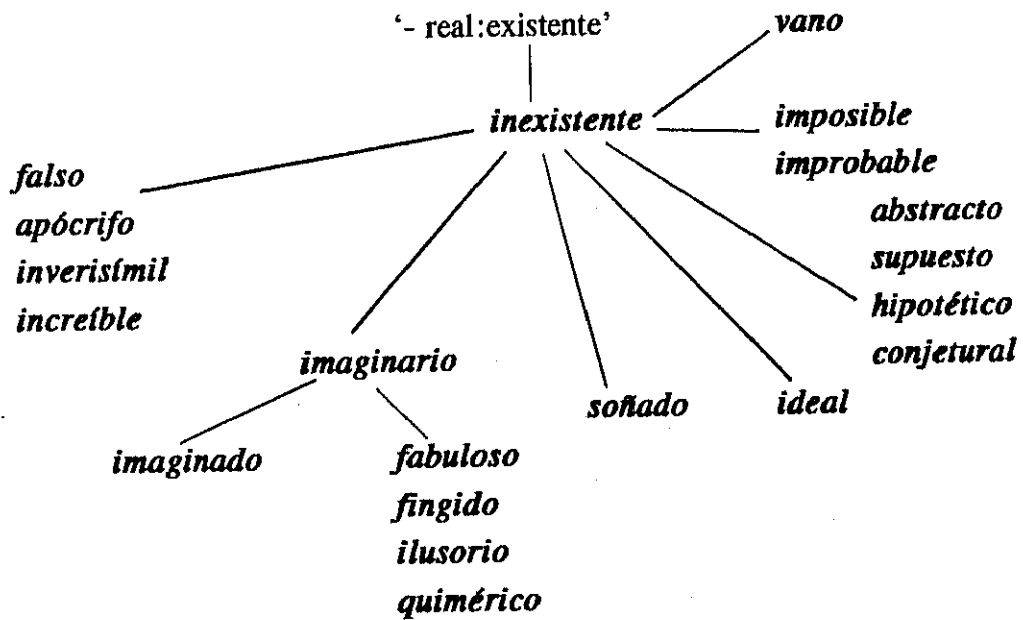
<sup>61</sup> Id., p. 127.

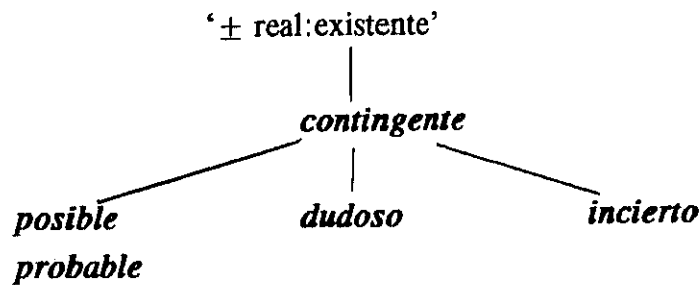
Esquema final del campo en Feijoo:

Sector positivo



Sector negativo



Sector  $\phi$ 

*real* = S1 + 'real:existente' [S8 + 'de hecho, en la práctica'

*existente* = S1 + 'real:existente' ]CL5 'para cosas'

*verdadero* = S1 + 'real:existente' {S2 + 'verdad' }[S12 + 'engaño'

*cierto* = S1 + 'real:existente' {S2 + 'verdad' }{S10- 'duda' V S11 + 'precisión' ]CL3  
'para sucesos' V CL4 'para abstractos'

*verisímil* = S1 + 'real:existente' {S2 + 'verdad' ]S15 + 'apariencia de' V CL3 'para  
sucesos'

*creíble* = S1 + 'real:existente' {S2 + 'verdad' ]S15 + 'apariencia de' V CL1 'pasivo'  
V CL3 'para sucesos'

*físico* = S1 + 'real:existente' {S4 + 'materialización' {S3 + 'exteriorización'

*sensible* = S1 + 'real:existente' {S4 + 'materialización' {S19 + 'perceptible por los  
sentidos'

*visible 2* = S4 + 'materialización' {S19 + 'perceptible por los sentidos' {S20 + 'por la  
vista' → S1 + 'real:existente'

*palpable 2* = S4 + 'materialización' {S19 + 'perceptible por los sentidos' {S21 + 'por  
el tacto' ]S10- 'duda' → S1 + 'real:existente'

*manifiesto* = S3 + 'exteriorización' → S1 + 'real:existente' ]CL3 'para sucesos'

*claro* = S3 + 'exteriorización' {S10- 'duda' → S1 + 'real:existente'

*evidente* = S3 + 'exteriorización' {S19 + 'perceptible por los sentidos' V S18 +  
'perceptible por la mente' → S1 + 'real:existente'

*patente* = S3 + 'exteriorización' {S19 + 'perceptible por los sentidos' V S18 +  
'perceptible por la mente' ] S10- 'duda' → S1 + 'real:existente'

*visible 1*: S3 + 'exteriorización' {S19 + 'perceptible por los sentidos' {S20 + 'por la  
vista' → S1 + 'real:existente'

*histórico* = S1 + 'real:existente' {S6 + 'pasado' {S26 + 'documentado'

*inexistente* = S1- 'real:existente'

*falso* = S1- 'real:existente' {S2- 'verdad' {S12 + 'engaño'

*apócrifo* = S1- 'real:existente' {S2- 'verdad' {S12- 'engaño' V S26 + 'documentado'

*inverisímil* = S1- 'real:existente' {S2- 'verdad' ]S15 + 'apariencia de'

*increíble* = S1- 'real:existente' {S2- 'verdad' ]S15 + 'apariencia de' V CL1 'pasivo'

- imaginario* = S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual'
- imaginado* = S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S41+ 'elaborado desde la realidad'
- fabuloso* = S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S9+ 'pasado' V S26- 'documentado' V S31+ 'intención artística o histórica' V [S29+ 'creación mental colectiva'
- fingido* = S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S34+ 'intención de realidad' {S12+ 'engaño'
- ilusorio* = S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S34+ 'intención de realidad' {S36+ 'autoengaño'
- quimérico* = S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S37- 'fundamento' {S33+ 'como debería ser'
- soñado* = S1- 'real:existente' {S33+ 'como debería ser' {S28+ 'creación mental individual'
- ideal* = S1- 'real:existente' {S4- 'materialización'
- vano* = S1- 'real:existente' {S37- 'fundamento' V S44- 'sustancia'
- abstracto* = S1- 'real:existente' {S41+ 'elaborado desde la realidad' {S4- 'materialización' V S5- 'individualización'
- supuesto* = S1- 'real:existente' {S41+ 'elaborado desde la realidad' {S9+ 'posible' {S13- 'prueba' V [S12+ 'engaño']
- hipotético* = S1- 'real:existente' {S41+ 'elaborado desde la realidad' V S28+ 'creación mental individual' {S9+ 'posible' {S13- 'prueba'
- conjetural* = S1- 'real:existente' {S41+ 'elaborado desde la realidad' V S28+ 'creación mental individual' {S9- 'posible' {S13- 'prueba'
- improbable* = S1- 'real:existente' V S9- 'posible'
- imposible* = S1- 'real:existente' V S9-- 'posible'
- contingente* = S1± 'real:existente'
- posible* = S1± 'real:existente' {S9+ 'posible'
- probable* = S1± 'real:existente' {S9+ 'posible' {S37+ 'fundamento'
- dudoso* = S1± 'real:existente' {S9± 'posible' {S10+ 'duda'
- incierto* = S1± 'real:existente' {S9- posible {S10+ 'duda' V S11- 'precisión'.

## Capítulo 8: Diego Torres de Villarroel

En el autor salmantino encontramos los siguientes lexemas para calificar lo que es 'real:existente': *verdadero, cierto, indubitable, físico, visto, visible, viviente, claro y patente*. En el sector negativo, el paradigma lo formarían *imaginario, imaginado, soñado e imposible*; el sector  $\phi$  cuenta con los adjetivos *posible, dudoso e incierto*.

Otros adjetivos documentados, que podrían pertenecer a nuestro campo, son *existente, seguro, innegable, vivo, falso, mentiroso, fantástico, platónico, fingido, vano y conjetural*. Sin embargo, en ningún contexto de los documentados por mí se podría deducir el significado 'existente-inexistente'.

### 1. Sector positivo

1. 1. *Verdadero* es el lexema más frecuente con el significado de 'real'. *Existente*, documentado en alguna ocasión, tiene sólo un valor verbal:

"Dice también que dicho hospital no tiene más renta que seis mil reales, los que se distribuyen en los salarios del capellán, el médico, cirujano, lavandera y surtido de la ropa de diez y seis camas existentes".<sup>1</sup>

*Verdadero* significa 'real' en su segunda y tercera dimensiones y aparece en alguna ocasión con el significado de 'que realmente ha sucedido', en relación con el adjetivo *visible* y en contraste con el sustantivo *fantasía*. Se trata de la segunda visita de Quevedo a Torres, descrita por el salmantino como algo poco "creíble", incluso para sí mismo, pero "verdadera", a pesar de todo:

"Dejé la silla; y abrazado con él, le di mil gracias porque volvía segunda vez a honrarme. Pero ¡válgame Dios! ¡Qué oculta, que incomprensible y qué misteriosa es la estructura y economía de esta república racional! Lo digo, porque en esta sazón me acordé haber sido burla todo el bulto de las visiones pasadas. Y esta memoria me hizo dudar lo que la fantasía me estaba aconsejando visible, y a un mismo tiempo me hallé sospechoso y persuadido; [...] Pero fue tan copiosa la turba de vapores que se hizo parcial al bando de la fantasía, que en su confusa multitud se obscureció aquella mínima luz espiritual que velaba para mi desengaño; y pasó en mi juicio como verdadera esta segunda aparición de mi difunto."<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Diego Torres de Villarroel, *Vida, Ascendencia, nacimiento, crianza y aventuras* (1743-1758), ed. de Guy Mercadier, Castalia, Madrid, 1979, p. 269.

<sup>2</sup> Id., *Visiones y visitas de Torres con don Francisco de Quevedo por la corte* (1727-1751), ed. de Russel P. Sebold, Espasa-Calpe, Madrid, 1966, p. 110.

*Verdadero* tendría aquí el sema nuclear 'real:existente' y el esencial 'verdad'. El lexema tiene también, según he comentado antes, el significado de 'real' en su segunda y tercera dimensiones:

"¿Has visto, oh joven necio y mal aconsejado, el oro que les ha producido su continua tarea? ¿Por ventura oíste siquiera decir: fulano enriqueció por haber hallado la verdadera piedra filosófica?"<sup>3</sup>

"Soy hombre claro y verdadero, y diré de mí lo que sepa con la ingenuidad que acostumbro."<sup>4</sup>

1. 2. Pero volviendo al primer ejemplo de las *Visiones*, cuando algo se 'materializa' y es 'perceptible por los sentidos', especialmente 'por la vista', su calidad de 'real' es incuestionable (aunque sea la fantasía el origen de que algo parezca visible para alguien, con el consiguiente engaño). Esto es lo que expresa el adjetivo *visible* en ese fragmento.

Con el sema 'pasado' y con los mismos semas que acabamos de darle a *visible*, encontramos dos ejemplos del participio *visto*, donde, a modo de frase hecha, se opone con valor adjetival a *soñado*:

"Entre las varias figuras que se abultaron en la oficina del sueño, fue la más amable (aunque a los principios más horrible) la que voy a sacar a la luz; y la estrofé la fantasía con tales matices, que ahora que sé que no duermo y que ciertamente estoy dictando lo que soñé entonces, estoy por jurar que fue más vivo que soñado."<sup>5</sup>

En *visible* y *visto*, de todas formas, el sema nuclear 'real:existente' estaría implicado. No así en *físico*, que se opone con sus rasgos 'materialización' y 'exteriorización' a *mental* e *imaginario*:

"Luego que me advirtió desvelado, retiró la estatura a su natural erección. Yo me incorporé; y estregándome los ojos con los nudos de los dedos, me pareció que entre medroso y dormido, renqueando con las voces, con la pronunciación a gatas y el idioma en cluquillas, le dije:

-Sombra, fantasma o bulto de los espacios imaginarios, pues no te creo parto físico, sino aborto de su confusión, ¿quién eres? ¿Qué buscas de mí y en mi cuarto?"<sup>6</sup>

<sup>3</sup> Id., p. 202.

<sup>4</sup> Id., *Vida...*, p. 59.

<sup>5</sup> Id., *Visiones...*, p. 17.

<sup>6</sup> Id., p. 20.



Lo 'materializado', 'animado', con el rasgo 'actualización' y aplicado a 'personas' aparece expresado por *viviente*. La 'realidad' y la 'existencia' de alguien está aquí implicada lógicamente:

"Ahora, glorioso muerto mío, deseo que me digas, pues sabes mejor que los vivientes los estatutos de la naturaleza y de la gracia, si semejantes voces se pueden oír sin escándalo entre turcos, moros, herejes y judíos."<sup>7</sup>

1. 3. Los lexemas *claro* y *patente*, con sema nuclear 'exteriorización', implican ocasionalmente la 'existencia' de algo:

"No hay desengaño más feliz que hurgarles su estudio, su melancolía, su gravedad, su retiro y encogimiento, y a pocos tirones saldrá claro y patente el negocio, el vicio, la vanagloria, la soberbia y otros enredos que estaban tapados con el nebuloso cortinón de unas revelaciones, arrebatamientos y parolas sombrías y aparentes."<sup>8</sup>

La 'exteriorización' en *claro*, 'no presenta dudas', mientras que en *patente* se observan también los semas 'perceptible por la mente' y 'por los sentidos' además del rasgo 'sin duda'.

1. 4. *Cierto* e *indubitable* tienen al igual que *verdadero* el sema esencial 'verdad'. En el primero, el sema nuclear es 'real:existente', mientras que en el segundo, lo esencial es la 'confirmación de la verdad', que se produce por la unión del sema 'verdad' y del rasgo 'sin duda'. De esta forma, y con clasema 'para sucesos', aparecen ambos para expresar la 'realidad', 'sin duda' de toda una aserción, 'realidad' implicada por *indubitable* y significada por *cierto*:

"El claustro de doctores de Salamanca es cierto que me votó esta comisión, pero los que me han conducido a empujones hasta los pies de V. A. son los pobres, es el público".<sup>9</sup>

"El cólico es ya quinta cualidad en nuestra naturaleza, siendo indubitable que en tu tiempo ignoraron los médicos este achaque."<sup>10</sup>

*Cierto* tiene también el significado de 'real' en su tercera dimensión, 'que manifiesta o expresa algo que existe o que es verdad':

<sup>7</sup> Id., p. 152.

<sup>8</sup> Id., *Vida...*, p. 235.

<sup>9</sup> Id., p. 286.

<sup>10</sup> Id., *Visiones...*, p. 55.

"Su Majestad quiera que este último pronóstico me salga cierto, ya que ha permitido que mienta en cuantos tengo derramados por el mundo."<sup>11</sup>

O significa también 'exacto, determinado', en algún caso con clasema 'activo' y 'para personas', con el significado de 'sabedor, convencido':

"En mi siglo, la cierta señal de correspondencia para el que había de ser marido, era permitirle pisar el borde de la alfombra."<sup>12</sup>

"Lo más singular de este desvío es que, habiéndome nombrado la Universidad por uno de sus comisarios de librería y concedido facultad y dinero [...] para comprar y reponer en sus estantes libros de matemáticas, [...] ni ella ni alguno de mis compañeros, [...] hicieron jamás la más leve memoria de mis libros para que se colocasen en la lista o en los andenes, y más cuando debían estar ciertos (por otros ejemplares menos ejecutivos) que no le costaría a la Universidad [...] un real de vellón."<sup>13</sup>

## 2. Sector negativo

El archisemema 'irreal:inexistente' no aparece lexematizado en la obra de Torres de Villarroel. *Falso*, que sí se documenta en ella, tiene el significado de 'irreal' en su segunda y tercera dimensión y el significado general de 'malo' que ya hemos observado en otros autores.

*Imaginario*, *imaginado* y *soñado*, se reparten el concepto de 'inexistente', junto con *imposible*, que veremos más adelante; los tres primeros tienen el sema 'creación mental individual'. El sema 'elaborado desde la realidad' distingue a *imaginado* de los otros dos, siendo *imaginario* más amplio y, por lo tanto, su archilexema:

"Borracho, bruto, mañana te puedes morir; arrópate hoy, come un pollo, límpiate esa cara, prueba en dar algo a tu prójimo, que puede ser que te sepa mejor distribuir que amontonar; logra del amor a los racionales, y conoce siquiera la imaginada felicidad del mundo".<sup>14</sup>

<sup>11</sup> Id., *Vida...*, p. 53.

<sup>12</sup> Id., *Visiones...*, p. 92.

<sup>13</sup> Id., *Vida...*, p. 250.

<sup>14</sup> Id., *Visiones...*, p. 126.

"¿De qué te aprovechan para el gobierno de tu alma estas fatigas? ¿Qué verdades has reconocido de la repetición de esas lecciones? Mientras más trabajas, más pierdes; mientras más lees, más ignoras; y sólo te vas formando ganapán de delirios ajenos y creciendo para mercader de especies imaginarias; que aunque las compren vuestras aprehensiones, sólo sirven de malograr el buen uso de las costumbres. El ejercicio del filósofo no se encuentra en esos libros; su verdadero empleo es conocer las cosas divinas y gobernar las humanas".<sup>15</sup>

El sema 'inconsciente-involuntario' marcaría a *soñado*:

"Tan vivamente me persuadía en el sueño la vigilancia de las especies, que aun hoy dudo si fue soñado o visto, aparente o verdadero, un figurón que vimos en la calle de Hortaleza, adonde fue nuestra primera salida."<sup>16</sup>

"Entre las varias figuras que se abultaron en la oficina del sueño, fue la más amable (aunque a los principios más horrible) la que voy a sacar a la luz; y la estrofé la fantasía con tales matices, que ahora que sé que no duermo y que ciertamente estoy dictando lo que soñé entonces, estoy por jurar que fue más visto que soñado."<sup>17</sup>

En los ejemplos anteriores, sin embargo, *soñado* podría interpretarse como participio de una construcción pasiva. Son de todas formas los únicos ejemplos con los que cuento del autor.

Por último, citaré el adjetivo *imposible*, con el significado normal de 'inexistente', 'que no puede ser':

"Y a esta mentiras las rodeaban de unas circunstancias tan infames e imposibles, que más nos producían la risa que el enfado."<sup>18</sup>

En otros ejemplos, sin embargo, el adjetivo significa 'que no puede hacerse':

"También estoy cierto de que va delante de mis expresiones la rectitud de la intención, pero también sé que es imposible contener la furia de los comentadores maliciosos."<sup>19</sup>

---

<sup>15</sup> Id., p. 111.

<sup>16</sup> Id., p. 25.

<sup>17</sup> Id., p. 17.

<sup>18</sup> Id., *Vida...*, p. 152.

<sup>19</sup> Id., p. 182.

### 3. Sector $\phi$

Tres adjetivos aparecen en la obra de Villarroel para lo ' $\pm$  real:existente': *posible*, *dudoso* e *incierto*.

*Posible* estaría marcado por el sema '+ posible':

"Los que profesan la persuasión católica, la alabanza de Dios y de sus santos y el buen gobierno en su milagrosa doctrina, ¿habían de escandalizar con culpas que aun la autoridad comunicada por Jesucristo no puede absolver sin la diligencia de la retractación? Ni es posible, ni lo quiero creer."<sup>20</sup>

"Yo me volví a mi ociosidad, en la que estuve esperando la hora en que había de decidirse nuestra antigua cuestión, sin haber hecho en quince días más diligencias que las repeticiones de mis visitas suplicatorias por la gracia posible, si la justicia del Real consejo hallase alguna en este asunto."<sup>21</sup>

También con el significado de la tercera dimensión de 'real':

"La pintura es galana, vistosa y posible; pero yo no sé si es verdadera."<sup>22</sup>

*Dudoso* tendría, en cambio, el sema '+ duda'; *incierto*, por su parte, contiene el rasgo '- posible' y '- precisión':

"Es cierto que en los libros de las novelas, ya fingidas, ya certificadas, y en los lances cómicos inciertos o posibles, no se encuentra aventura tan prodigiosa ni tan honrada como la que me arrojó a padecer los rigores de un largo y enfadoso destierro."<sup>23</sup>

"Prometí ir a besar sus pies, sumamente alegre, porque el padecer yo el miedo y la turbación era dudoso, y de cierto aseguraba una buena cena aquella noche."<sup>24</sup>

*Dudoso* tiene además el significado de 'que presenta dudas', sin tener entonces como sema nuclear ' $\pm$  real:existente':

<sup>20</sup> Id., *Visiones...*, p. 142.

<sup>21</sup> Id., *Vida...*, p. 288.

<sup>22</sup> Id., p. 101.

<sup>23</sup> Id., p. 147.

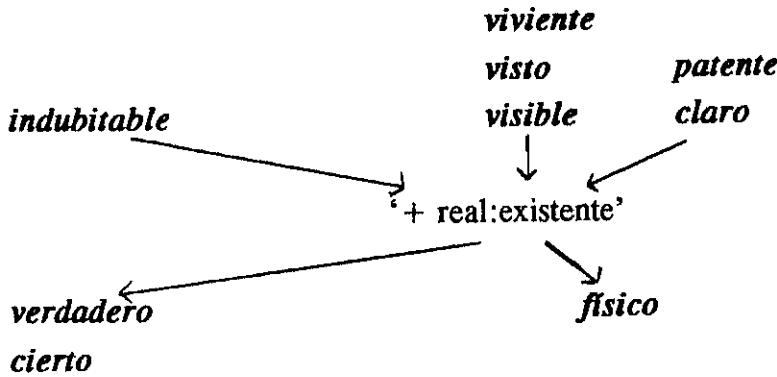
<sup>24</sup> Id., p. 126.

"Lo verdadero lo enseña el alma; lo dudoso no es sabiduría. [...] Cada asunto de los que te propongo quieren muchas vidas para su contemplación, y en su estudio hallarás provechosas verdades."<sup>25</sup>

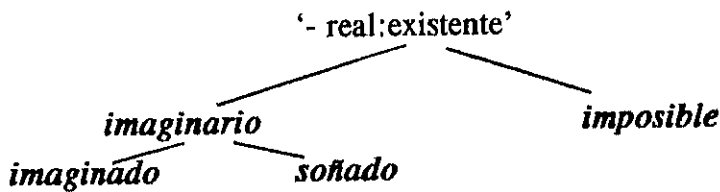
"Resollaba con los médicos muchas pataratas astrológicas; disculpaba los embustes, astucias y engaños de su facultad y lo dudoso de sus juicios y recetas, pero con tal advertencia que no los enojase mi poca fe y el escarnio".<sup>26</sup>

El campo ' $\pm$  real:existente' en Torres de Villarroel es como sigue:

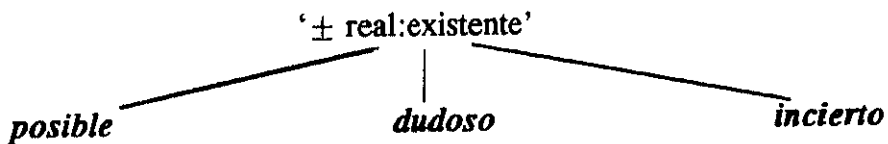
#### Sector positivo



#### Sector negativo



#### Sector $\phi$



*verdadero* = S1 + 'real:existente' {S2 + 'verdad'

*cierto* = S1 + 'real:existente' {S2 + 'verdad' {S10- 'duda' V S11 + 'precisión' } CL3  
'para sucesos'

<sup>25</sup> Id., *Visiones...*, p. 112.

<sup>26</sup> Id., *Vida...*, p. 159.

*indubitable* = S2 + 'verdad' {S10- 'duda' }CL3 'para sucesos' → S1 + 'real:existente'  
*visible* = S4 + 'materialización' {S19+ 'perceptible por los sentidos' {S20+ 'por la vista' → S1 + 'real:existente'  
*visto* = S4 + 'materialización' {S19+ 'perceptible por los sentidos' {S20+ 'por la vista' {S6+ 'pasado' }CL1 'pasivo' → S1 + 'real:existente'  
*viviente* = S4 + 'materialización' {S23+ 'animado' V S7+ 'actualización' }CL6 'para personas' V CL2 'activo' → S1 + 'real:existente'  
*claro* = S3 + 'exteriorización' {S10- 'duda' → S1 + 'real:existente'  
*patente* = S3 + 'exteriorización' {S19+ 'perceptible por los sentidos' V S18+ 'perceptible por la mente' } S10- 'duda' → S1 + 'real:existente'  
*imaginario* = S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual'  
*imaginado* = S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S41+ 'elaborado desde la realidad'  
*soñado* = S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S32+ 'inconsciente-involuntario'  
*imposible* = S1- 'real:existente' V {S9-- 'posible'  
*posible* = S1 ± 'real:existente' {S9+ 'posible'  
*dudoso* = S1 ± 'real:existente' {S9 ± 'posible' {S10+ 'duda'  
*incierto* = S1 ± 'real:existente' {S9- 'posible' {S10+ 'duda' V S11- 'precisión'

## Capítulo 9: José Cadalso

Poco añadirá la obra de Cadalso desde el punto de vista del léxico, a lo ya comentado sobre el siglo XVIII en los escritos de Feijoo y Villarroel. La labor de "desengañador" de errores comunes es menos decidida y consciente aquí que en el padre jesuita, por ejemplo. La crítica del gaditano se dirige sobre todo contra los defectos históricos de España y los españoles, sin plantear caminos de salida y en tono más dolido y menos seguro que en Feijoo. *Real*, *verdadero*, *cierto*, *auténtico*, *seguro*, *sensible* y *viviente*, expresan lo 'real:existente'; con los lexemas *falso*, *imaginario*, *imposible* se referirá Cadalso a lo 'irreal:inexistente'.

### 1. Sector positivo

*Real* tiene el significado de 'existente', especializándose *verdadero* en las dimensiones 2ª y 3ª de 'real', tendencia que se fijará como norma a partir de este momento:

"Siempre que la superstición usurpe tanto contra la verdadera religión y que sean reales los abusos que exagera nuestro censor, hágase como lo pide."<sup>1</sup>

"Que las guitarras suenen bien o mal es accidental; lo que no lo es, sino muy real, es que la guitarra bien punteada, acompañando una buena voz de mujer que cante alguna letra discreta [...], es un rato delicioso."<sup>2</sup>

*Verdadero* es más polisémico que *real*. Junto al significado de 'real' en sus tres dimensiones, el autor utiliza también el lexema con el matiz de 'correcto', 'adecuado'. Veamos en primer lugar un ejemplo de *verdadero* con el valor de 'real:existente':

"Pero vea el Señor Presidente mi gana de complacerle. Supongo por un instante que sean verdaderos los excesos que sus paisanos suponen".<sup>3</sup>

Y otro del mismo adjetivo con el significado de 'real' en su segunda dimensión, 'que es lo que parece':

<sup>1</sup> José de Cadalso, *Defensa de la Nación Española contra la Carta Persiana LXXVIII de Montesquieu (Texto inédito)*, ed. de Guy Mercadier, Grance-Iberie Recherche (Siège Social: Institut d'Etudes Hispaniques, Hispano-Américains et Luso-Bresiliennes), Université de Toulouse, Toulouse, 1970, p. 29.

<sup>2</sup> Id., p. 20.

<sup>3</sup> Id., p. 25.

"Señor catedrático a la violeta: he visto el papel de vmd. escrito contra los falsos eruditos y en favor de los verdaderos sabios."<sup>4</sup>

En alguna ocasión tiene el matiz de 'único que merece ser llamado así':

"[...] pero el amigo que me dejó el manuscrito de estas Cartas y que, según las más juiciosas conjeturas, fue el verdadero autor de ellas, era tan mío y yo tan suyo, que éramos uno propio".<sup>5</sup>

Aparece también con el significado de 'real' en su tercera dimensión, 'que manifiesta o expresa algo que existe o que es verdad':

"¿Son verdaderas muchas de las noticias que me envía sobre las costumbres y usos de tus paisanos?"<sup>6</sup>

Y con el matiz de 'correcto', 'adecuado', hay algún ejemplo en las *Cartas Marruecas*:

"Mi obra no era más que un diccionario castellano en que se distinguiese el sentido primitivo de cada voz y el abusivo que le han dado los hombres en el trato. O inventar un idioma nuevo, o volver a fundir el viejo, porque ya no sirve. Aún conservo en la memoria la advertencia que enseña el verdadero uso de mi diccionario".<sup>7</sup>

En algunos casos se descubre el valor de 'intensificador cuantitativo' del sustantivo, con sentido semejante a 'grande' o 'enorme':

"Esta obra tiene mucha aceptación en Francia, no tanto por el verdadero mérito que tiene, sino porque parece chocar contra todas nuestras costumbres."<sup>8</sup>

Cierto lo he documentado sólo en una ocasión con el significado de 'real:existente', 'verdadero', 'sin duda', con clasema 'para sucesos', introduciendo toda una oración:

<sup>4</sup> Id., *Los eruditos a la violeta* (1772), ed. de Nigel Glendinning, Anaya, Salamanca-Madrid-Barcelona-Caracas, 1967, p. 132.

<sup>5</sup> Id., *Cartas Marruecas* (a 1782), en *Cartas Marruecas. Noches lúgubres*, ed. de Joaquín Arce, Cátedra, Madrid, 1987, p. 80.

<sup>6</sup> Id., p. 138.

<sup>7</sup> Id., p. 108.

<sup>8</sup> Id., *Defensa...*, p. 31.



"Es cierto que Selin llamarte quiso,  
pero fue por mi engaño;  
fue preciso  
mentirle, por huir de mayor daño."<sup>9</sup>

En *auténtico* aparece también el sema 'verdad'. Frente a *verdadero*, en *auténtico* se observa además el sema '- engaño':

"Tengo, como vuestra merced sabe, don Joaquín, un tratado en vísperas de concluirle contra el archicrítico maestro Feijoo, con que pruebo contra el sistema de su reverendísima ilustrísima que son muy comunes, y por legítima consecuencia no tan raros, los casos de duendes, brujas, vampiros, brucolacos, trasgos y fantasmas, todo ello auténtico por disposición de personas fidedignas, como amas de niños, abuelas, viejos de lugar y otros de igual autoridad."<sup>10</sup>

Lo 'materializado' y 'perceptible por los sentidos' es para Cadalso *sensible*:

"Yo piso la losa que he regado tantas veces con mi llanto y besado tantas veces con mis labios. Esta es. ¡Ay, Lorenzo! Hasta que me ofreciste lo que ahora me cumples, ¡cuántas tardes he pasado junto a esta piedra, tan inmóvil como si parte de ella fuesen mis entrañas! Más que sujeto sensible, parecía yo estatua, emblema del dolor."<sup>11</sup>

También con el sema 'materialización' aparece en el lexema *viviente*. Se añaden además los semas 'animado' y el clasema 'para personas'. El sema nuclear 'real:existente', está implicado lógicamente por *viviente*:

"Dos años estuve viviendo en San Roque sin tratar un alma viviente, hasta que la casualidad me proporcionó el conocimiento de un sobrino del conde de Floridablanca [...]"<sup>12</sup>

Con los semas 'sin duda', 'intensión' y 'futuro' aparece el lexema *seguro*, en las *Noches lúgubres*:

"¡Interés! ¡Unico móvil del corazón humano! Aquí tienes el dinero que te prometí. Todo se hace fácil cuando el premio es seguro; pero el premio es justo una vez prometido."<sup>13</sup>

<sup>9</sup> Id., *Solaya o los circasianos. Tragedia inédita* (1770), ed. de Francisco Aguilar Piñal, Castalia, Madrid, p. 79.

<sup>10</sup> Id., *Cartas Marruecas*, p. 243.

<sup>11</sup> Id., *Noches lúgubres* (c 1771), en *Cartas Marruecas. Noches lúgubres*, ed. de Joaquín Arce, Cátedra, Madrid, 1987, p. 136.

<sup>12</sup> Id., *Autobiografía* (1773-1781), en *Autobiografía. Noches lúgubres*, ed. de Manuel Camarero, Castalia, Madrid, 1987, p. 123.

<sup>13</sup> Id., *Noches lúgubres*, p. 129.

Mencionaré por último la aparición de la forma *indubitable*, aunque usada solamente en la tercera dimensión de 'real'.

## 2. Sector negativo

Con el significado de 'inexistente' utiliza el escritor gaditano los adjetivos *falso*, *imaginario* e *imposible*.

*Falso* sería el adjetivo menos marcado para lo 'inexistente', aunque cuenta con el sema '- verdad':

"Dice, pues, en una de las cartas críticas, que con nombre de *Cartas persianas* andan ya bastante esparadas, entre mil cosas falsas, las siguientes."<sup>14</sup>

El adjetivo significa en otras ocasiones 'irreal' en su tercera dimensión 'que no expresa o manifiesta algo que existe o que es verdad':

"Ufano de mi suerte me aplaudía,  
dichoso con tu mano me creía;  
y dejando a elección de tu albedrío  
lo que puede deber sólo a mi brío,  
mi bien y mal, mi lauro y mis agravios  
fio mi pecho de tus falsos labios".<sup>15</sup>

Y de ahí, a la 'valoración negativa' del comportamiento de alguien:

"La noche va llegando en que tu amante  
infeliz o feliz, falso o constante,  
con tu mano o sin ella marchar debe."<sup>16</sup>

Para lo 'inexistente', producto de la 'creación mental individual' sólo hemos registrado en las obras de Cadalso el adjetivo *imaginario*. *Fingido*, que cuenta también con algún ejemplo, tiene el significado de 'irreal' en su segunda dimensión, 'que no es lo que parece', producto de un 'engaño'.

Veamos el ejemplo de *imaginario*:

<sup>14</sup> Id., *Los eruditos...*, p. 156.

<sup>15</sup> Id., *Solaya...*, p. 105.

<sup>16</sup> Id., p. 100.

"Ultimamente acaba Montesquieu mostrándose deseoso de ver una carta escrita por algún español sobre lo que éste piense de las cosas de Francia, y aun finge la introducción de ella. Si fuera del caso, yo la continuaría por dar gusto a Montesquieu ridiculizando no costumbres imaginarias, ni las que tenían los franceses dos o tres siglos atrás, como ellos hacen respecto de nosotros, sino las actuales y verdaderas."<sup>17</sup>

*Imposible*, con el significado de 'inexistente' y con sema '--posible' aparece también en algún ejemplo de su obra:

"Unos y otros tienen razón, dice Nuño; la demasiada prudencia de los ancianos hace imposibles las cosas más fáciles, y el sobrado ardor de los mozos finge fáciles las cosas imposibles."<sup>18</sup>

Comentaré por último la aparición en la obra de nuestro autor de los lexemas *increíble*, *vano*, *abstracto*,  *fingido* y *poético*, aunque no con el significado de 'irreal:inexistente'. *Increíble* tiene el significado de 'enorme', 'mucho', en la descripción de un episodio de la conquista de Méjico, por ejemplo:

"... había salido a apaciguar aquellas cercanías; y con la apariencia de las festividades, se preparaba una increíble muchedumbre para acabar con los españoles, divertidos en el falso obsequio que se les hacía."<sup>19</sup>

*Vano* significa solamente 'sin sustancia', 'sin sentido':

"¿Cosa más vana que la concurrencia de aquellos que apenas llaman racional al que no sabe el cálculo algebraico o el idioma caldeo? Estos son los sabios."<sup>20</sup>

Y para terminar, *abstracto*,  *fingido* y *poético*, que aparecen con significado de 'irreal', pero en su segunda y tercera dimensiones. Veamos tan sólo tres últimos ejemplos de ellos:

"[...] Bien me lo prueba tu carta, pero si se publicase pocos la entenderían. La mayor parte de los lectores la tendrían por un trozo de moral abstracto y casi de ningún servicio en el trato humano."<sup>21</sup>

"Todos quieren parecer amigos; nadie lo es. En los hombres la apariencia de la amistad es lo que en las mujeres el afeite y compostura: belleza fingida y aparente... nieve que cubre un muladar."<sup>22</sup>

<sup>17</sup> Id., *Defensa...*, p. 40.

<sup>18</sup> Id., *Cartas Marruecas*, p. 232.

<sup>19</sup> Id., p. 115.

<sup>20</sup> Id., p. 165.

<sup>21</sup> Id., p. 198.

<sup>22</sup> Id., *Noches lúgubres*, p. 141.

## Capítulo 10: Gustavo Adolfo Bécquer

A finales del siglo XVIII, se proclama en países como Alemania o Francia el valor del sueño como fenómeno capaz de entender el espíritu en su complejidad.

El poeta, soñador o visionario será en el Romanticismo el único que puede entender la realidad profunda de las cosas, realidad que se encuentra en lo invisible, lo ideal, el sueño y la poesía.<sup>1</sup>

Gustavo Adolfo Bécquer representa en España esa búsqueda de "verdad" en lo irreal. La materia es para él algo "grosero", que limita la fantasía y la ilusión, hijas del espíritu y reveladoras de la verdad.

Es por ello, quizás, que en la obra del sevillano encontramos, de un lado, bastantes menos adjetivos en el sector positivo de nuestro paradigma que en otros autores: tan sólo *real*, *positivo*, *material*, *de carne y hueso* y *legendario*. De otro, lo 'irreal' es de forma rotunda un 'producto de la fantasía', una 'creación del hombre' que expresa más "verdad" que la realidad misma. La 'irrealidad' aparece valorada con los adjetivos *apócrifo*, *imaginario*, *fantástico*,  *fingido*, *quimérico*, *poético*, *ideal*, *vano*, e *imposible*; en el sector  $\phi$ , por último, *posible*.

### 1. Sector positivo

1. 1. El archilexema *real* tiene el significado general de 'existente' o de 'que manifiesta o expresa algo que existe o que es verdad'. La "Introducción sinfónica" de las *Rimas*, es ejemplar para nuestro paradigma, por las distinciones que hace Bécquer entre lo 'real' y lo 'soñado', y lo 'borroso' de sus límites:

"Me cuesta trabajo saber qué cosas he soñado y cuáles me han sucedido: mis afectos se reparten entre fantasmas de la imaginación y personajes reales; mi memoria clasifica revueltos nombres y fechas de mujeres y días que han muerto o han pasado con los días y mujeres que no han existido sino en mi mente."<sup>2</sup>

Algo semejante encontramos en algunos pasajes de las *Leyendas* donde, a modo de paréntesis, el autor explica el proceso mental creativo de alguno de sus personajes, contraponiendo la "realidad", al "sueño" y a la "imaginación": *real* en este caso

<sup>1</sup> Vid. Jorge Guillén, "Bécquer o lo inefable soñado", en *Lenguaje y poesía*, Alianza, Madrid, 1969, pp. 113-141.

<sup>2</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, *Introducción* (1868), en *Obras completas*, Aguilar, Madrid, 1964, p. 51.

aparece en su tercera dimensión, 'que manifiesta o expresa algo que existe o que es verdad', referido al "contenido" de una visión:

"Cuando la materia duerme, el espíritu vela. En tanto que el cuerpo del caudillo permanece inmóvil y sumergido en un letargo profundo, su alma se reviste de una forma imaginaria y huye de los lazos que la aprisionan para lanzarse al éter; allí le esperan las creaciones del Sueño, que le fingen un mundo poblado de seres animados con la vida de la idea, visión magnífica, profética y real en su fondo, vana sólo en la forma."<sup>3</sup>

1. 2. Con la lexía compleja *de carne y hueso* expresa Bécquer lo 'materializado', 'animado', frente a lo 'inanimado', 'producto de la creación artística'. En la famosa leyenda "El beso", un capitán francés alojado en un convento toledano se enamora - con una actitud típicamente romántica- de la estatua de la dama castellana, doña Elvira de Castañeda. La espiritualidad que emana de la piedra, su irrealidad, tienen para él más valor, son más "reales", expresan más verdad que una mujer "de carne y hueso":

"-¡Miradla! ¡Miradla!... ¿No veis esos cambiantes rojos de sus carnes mórbidas y transparentes?... ¿No parece que por debajo de esa ligera epidermis azulada y suave de alabastro circula un fluido de luz de rosa?... ¿Queréis más vida?... ¿Queréis más realidad?...  
-¡Oh, sí, seguramente! -dijo uno de los que le escuchaban-. Quisiéramos que fuese de carne y hueso.  
-¡Carne y hueso!... ¡Miseria, podredumbre!... -exclamó el capitán-. Yo he sentido en una orgía arder mis labios y mi cabeza. Yo he sentido este fuego que corre por las venas [...] Entonces, el beso de las mujeres materiales me quemaba como un hierro candente".<sup>4</sup>

En el mismo ejemplo encontramos el archilexema del grupo, *material*, para lo 'materializado'. Sin embargo, el adjetivo es aquí equívoco, porque una "mujer de piedra" es también "material", "existe en la piedra". Para Bécquer *material* es sinónimo de *real*, pero en lo que 'real' tiene de 'antiespiritual'. La "mujer de piedra" no es, por eso, "material", sino "ideal", "producto del arte"; emana espiritualidad, es inalcanzable y más verdadera que las "reales".

La valoración negativa de *material* cuenta con cierta tradición según hemos visto en otros autores -ya en Berceo incluso-, opuesto claramente no a lo 'irreal' sino a lo

<sup>3</sup> Gustavo Adolfo Bécquer, *Leyendas* (1857-64), ed. de Pascual Izquierdo, Cátedra, Madrid, 1980, p. 130.

<sup>4</sup> Id., p. 361.

'divino'. Así también en el ejemplo siguiente del sevillano:

"Ved la actividad corriendo por el mundo como una bacante desmelenada, dando una forma material y grosera a sus ideas y a sus ensueños; ved el mercado público cotizándolos, vendiéndolos a precio de oro. Santas ilusiones, sensaciones purísimas, fantasías locas, ideas extrañas, todos los misteriosos hijos del espíritu son, apenas nacen, cogidos por la materia, su estúpido consocio, y expuestas, desnudas, temblorosas y avergonzadas, a los ojos de la multitud ignorante."<sup>5</sup>

Partiendo de que los sueños tienen en Bécquer "realidad", que los personajes imaginarios pueden ser más "existentes" y tener más vida que los reales, hace el autor una distinción con el adjetivo *positivo* entre la existencia en poesía, en arte, en los sueños o la imaginación, y la existencia real y física:

"Unas tras otras, mis ideas reales fueron desapareciendo, y otra serie de ideas informes que pertenecen a la vida del sueño, que es sin duda alguna una existencia doble y aparte de la existencia positiva".<sup>6</sup>

*Positivo*, con sema esencial 'exteriorización' y también con el rasgo 'materialización', no tiene, sin embargo, la carga negativa de *material*.

1. 3. Por último, comentaremos la aparición del lexema *legendario* en nuestro autor con el significado de los semas 'pasado' y 'deformación de la realidad':

"... a un lado y a otro se descubren las gigantescas rocas de las cuales cada una lleva aún el nombre de un héroe legendario".<sup>7</sup>

1. 4. Tan sólo quiero mencionar, para terminar mi recorrido por el sector positivo de nuestro campo, que se documentan en Bécquer las formas fónicas *verdadero*, *cierto* y *auténtico*, pero en la segunda o tercera dimensión de 'real'.

## 2. Sector negativo

2. 1. *Fantástico* es el adjetivo que cuenta con más apariciones en la obra del sevillano para lo 'irreal:inexistente'. El lexema encarna, además, el valor que tiene en su obra lo 'irreal', que es sobre todo 'producto de la ficción poética', es decir, producto de la 'creación mental individual' y con tintes 'extraordinarios', 'sobrenaturales' o

<sup>5</sup> Id., "La pereza" (1863), *Ensayos y esbozos*, en *Obras completas*, p. 693.

<sup>6</sup> Id., "Entre sueños" (1863), *Ensayos y esbozos*, p. 760.

<sup>7</sup> Id., "Roncesvalles" (1866), *Viajes, descripciones, monumentos*, en *Obras completas*, p. 1022.

'maravillosos'. *Fantástico* sintetiza todo esto. En una de las *Cartas literarias a una mujer*, el poeta describe y admira la iconografía de los relieves del monasterio toledano de San Juan de los Reyes:

"Un día entré en el antiguo convento de San Juan de los Reyes. Me senté en una de las piedras de su ruinoso claustro, y me puse a dibujar. El cuadro que se ofrecía a mis ojos era magnífico. Largas hileras de pilares que sustentan una bóveda cruzada de mil crestones caprichosos; anchas ojivas caladas, como los encajes de un rostrillo; ricos doseles de granito con caireles de hiedra, que suben por entre las labores [...], caprichos fantásticos, gnomos, hipogrifos, dragones y reptiles sin número".<sup>8</sup>

O bien se queda absorto y deja volar su imaginación:

"Otras veces, exaltada la imaginación, creo distinguir confusamente, sobre el fondo oscuro del follaje, a los monjes blancos que van y vienen silenciosos alrededor de su abadía, o a una muchacha de la aldea que pasa por ventura al pie de la cruz con un manojo de flores en el halda, se arrodilla un momento y deja un lirio azul sobre los peldaños. Luego, un suspiro que se confunde con el rumor de las hojas; después ... ¡qué se yo!, escenas sueltas de no sé qué historia que yo he oído o que inventaré algún día; personajes fantásticos que, unos tras otros van pasando ante mi vista".<sup>9</sup>

Con *fantástico*, Bécquer se refiere a lo 'que no existe' y también a lo que tiene el aspecto de lo 'inexistente', dando así una calidad maravillosa y sobrenatural al relato y a la realidad descrita por él. Las montañas tienen "perfiles fantásticos"<sup>10</sup>, las iglesias constituyen "cuadros fantásticos"<sup>11</sup> donde se mueven personajes misteriosos, los mendigos forman "siluetas fantásticas"<sup>12</sup>, y un corcel "fantástico y amarillo" bajará a la tierra con la muerte de jinete:

"Los habitantes de la aldea, despertados de improviso por tan infernal y asordadora barahúnda, no osaban siquiera asomarse al tragaluz de sus chozas para descubrir la causa del extraño terremoto, no faltando algunos que, poseídos de terror, creyeran llegado el instante en que próxima la destrucción del mundo, había de bajar la muerte a enseñorearse de su imperio, envuelta en el jirón de un sudario, sobre un corcel fantástico y amarillo, tal como en sus revelaciones la pinta el Profeta."<sup>13</sup>

<sup>8</sup> Id., *Cartas literarias a una mujer* (1860-61), en *Obras completas*, pp. 668-669.

<sup>9</sup> Id., *Desde mi celda* (1864), en *Obras completas*, p. 550.

<sup>10</sup> "El dentellado y fantástico perfil de aquellas crestas parece que finge, al destacarse entre las nubes [...]", en G. A. Bécquer, "Roncesvalles", p. 1029.

<sup>11</sup> En la descripción de la Colegiata de Nuestra Señora también en Roncesvalles. Cfr. Gustavo Adolfo Bécquer, "Roncesvalles", p. 1027.

<sup>12</sup> Sobre los "pordioseros" de Toledo, en G. A. Bécquer, "De Toledo. El pordiosero" (1870), en *Tipos y costumbres*, *Obras completas*, p. 1215.

<sup>13</sup> Id., *Desde mi celda*, p. 619.

En algún caso lo "sobrenatural" implica "misterio" y anticipa desenlaces trágicos, como en "El beso", donde la mujer de piedra parece incitar al capitán francés con su "fantástica hermosura":

"Una mujer blanca, hermosa y fría, como esa mujer de piedra que parece incitarme con su fantástica hermosura".<sup>14</sup>

*Imaginario* es el archilexema de los lexemas que cuentan con el sema esencial 'creación mental individual', oponiéndose así directamente a lo 'real-material', por ejemplo en la descripción de la Catedral de Toledo:

"¡La catedral de Toledo! Figuraos un bosque de gigantescas palmeras de granito que al entrelazar sus ramas forman una bóveda colosal y magnífica, bajo la que se guarece y vive, con la vida que le ha prestado el genio, toda una creación de seres imaginarios y reales."<sup>15</sup>

En alguna ocasión se actualiza el sema '- materialización' y el adjetivo recibe el matiz de 'invisible', 'mental'. En *El caudillo de las manos rojas*, por ejemplo:

"Cuando la materia duerme, el espíritu vela. En tanto que el cuerpo del caudillo permanece inmóvil y sumergido en un letargo profundo, su alma se reviste de forma imaginaria y huye de los lazos que la aprisionan para lanzarse al éter".<sup>16</sup>

Con  *fingido*, lo 'imaginario' 'intenta ser real' por medio del 'engaño', es decir, lo 'irreal' aparece como algo 'existente':

"Estas reflexiones os demostrarán, lectoras mías, que yo soy de naturaleza reflexiva y dado a filosofías y meditaciones, porque habéis de saber que mientras las hago estoy viendo, desde el sitio en que escribo, agitarse en el salón del Prado una muchedumbre compacta que envía hasta mí, entre el ruido de los carruajes, el eco discordante de mil voces, cuyo timbre fingido es la más culminante armonía producida por el Carnaval."<sup>17</sup>

Con valor puramente verbal aparece utilizada también la forma, recuperando su significado etimológico de 'creado', 'elaborado', 'inventado':

<sup>14</sup> Id., *Leyendas*, pp. 361-362.

<sup>15</sup> Id., p. 191.

<sup>16</sup> Id., p. 130.

<sup>17</sup> Id., "Bailes y bailes" (1864), *Escenas de Madrid*, en *Obras completas*, p. 1147.



"Aún me duraba la impresión recibida en el claustro del santuario; aún sentía abiertos los poros del alma y dispuesta la fantasía a exaltarse y a dar crédito a todo lo más extraordinario y maravilloso. La historia crítica me había hablado en otra ocasión, desvaneciendo una multitud de errores que, a propósito de este hecho de armas, corren entre el vulgo. A su soplo se había desbaratado en mi imaginación todo el fabuloso ciclo de Carlomagno y la Tabla Redonda con sus doce Pares; Bernardo y Marsilio, Durante y Roldán, se habían desvanecido como fantasmas fingidos por la niebla ante la luz del análisis filosófico."<sup>18</sup>

*Quimérico* añade al sema 'creación mental individual', el rasgo 'sin fundamento' y 'deformación de la realidad'. En algún caso se actualiza el sema 'como debería ser':

"De sus labios sabremos qué misteriosas transformaciones llevaron al germen de la ojiva contenido en el semicírculo a concluir en su desarrollo en el arco conopial; en qué visión terrible contemplaron ese mundo silencioso y quimérico que esculpían bajo el follaje de piedra de las arcadas".<sup>19</sup>

"Santos, monjes, ángeles, demonios, guerreros, damas, pajes, cenobitas y villanos se rodeaban y confundían en las naves y en el altar. A sus pies oficiaban, en presencia de los reyes, de hinojos sobre sus tumbas, los arzobispos de mármol que él había visto otras veces inmóviles sobre sus lechos mortuorios, mientras que, arrastrándose por las losas, trepando por los machones, acurrucados en los doseles, suspendidos en las bóvedas, pululaban, como los gusanos de un inmenso cadáver, todo un mundo de reptiles y alimañas de granito, quiméricos, deformes, horrosos."<sup>20</sup>

*Poético* tiene también en Bécquer el sema esencial producto de la 'creación mental individual', junto con los rasgos particulares 'como debería ser', 'producto de la creación artística' y 'deformación de la realidad':

"Desde que, impresionada la imaginación por la vaga melancolía o la imponente hermosura de un lugar cualquiera, se lanzaba a construir con fantásticos materiales uno de esos poéticos recintos, último albergue de mis morales despojos, hasta el punto aquel en que, sentado al pie de la humilde tapia del cementerio de una aldea oscura, parecía como que se reposaba mi espíritu de su honda calma."<sup>21</sup>

<sup>18</sup> Id., "Roncesvalles", p. 1028.

<sup>19</sup> Id., *Historia de los templos de España* (1857), en *Obras completas*, p. 809.

<sup>20</sup> Id., *Leyendas*, p. 194.

<sup>21</sup> Id., *Desde mi celda*, p. 569.

2. 2. *Ideal* aparece en Bécquer con el sema 'no materializado' y se opone a 'existente' (= 'físico'):

"Cinzel que el bloque muerde  
la estatua modelando,  
y la belleza plástica  
añade a la ideal".<sup>22</sup>

2. 3. Con los semas 'irreal:inexistente', 'sin fundamento' y 'sin sustancia', cuenta el adjetivo *vano* con alguna aparición en nuestro autor aplicado a la fantasía misma, a las sombras o al producto de la ilusión:

"El canto de Siannah expira, y con él, suave y armonioso, el rumor de un beso. ¿Qué son los vanos castillos que eleva la voluntad del hombre para combatir las funestas armas de que se vale la fatalidad?"<sup>23</sup>

Utiliza el autor sevillano también el adjetivo para referirse, en relación con 'real', a las criaturas del sueño, que son irreales sólo en apariencia, en su forma, pero que tienen más realidad que la realidad misma, tema romántico repetido en Bécquer y que ya hemos comentado:

"Cuando la materia duerme, el espíritu vela. En tanto que el cuerpo del caudillo permanece inmóvil y sumergido en un letargo profundo, su alma se reviste de una forma imaginaria y huye de los lazos que la aprisionan para lanzarse al éter; allí le esperan las creaciones del Sueño, que le fingen un mundo poblado de seres animados con la vida de la idea, visión magnífica, profética y real en su fondo, vana sólo en la forma."<sup>24</sup>

2. 4. Con un sólo lexema califica nuestro escritor lo 'irreal:inexistente', 'no verdadero': *apócrifo*. En el adjetivo aparece también el sema '+ documentado':

"Merced a la exageración que traen consigo todas las reacciones al abandonar el sendero de la tradición y las autoridades para aplicar un criterio razonador y filosófico al estudio de la Historia, se ha llevado por algunos el espíritu de duda hasta el extremo de combatir como apócrifo cuanto no se apoya en documentos fidedignos o no puede probarse de manera auténtica."<sup>25</sup>

<sup>22</sup> Id., *Rimas del "Libro de los Gorriones"* (1868), *Obras completas*, p. 438.

<sup>23</sup> Id., *Leyendas*, p. 127.

<sup>24</sup> Id., p. 130.

<sup>25</sup> Id., *Viajes, descripciones y monumentos*, p. 1045.

2. 5. Para terminar, referiré la aparición de *imposible* con el significado normal de 'inexistente', 'que no puede ser':

"[La inspiración]  
Deformes siluetas  
de seres imposibles,  
paisajes que aparecen  
como a través de un tul".<sup>26</sup>

2. 6. Las formas fónicas *falso*, *fabuloso* e *increíble*, que en otros autores y textos tenían el sema nuclear 'inexistente', no aparecen con ese significado en nuestro autor.

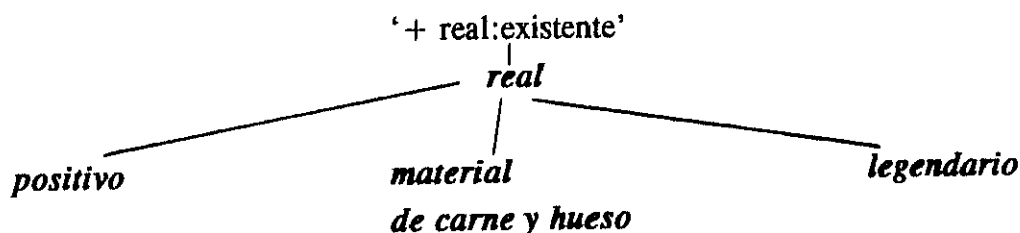
### 3. Sector $\phi$

Tan sólo el lexema *posible* representa en la obra becqueriana lo ' $\pm$  existente', marcado además por el sema 'posible':

"... volví a soñar, y como en las comedias de magia, nuevas decoraciones de fantasía sustituyeron a las antiguas y la vara mágica del deseo hizo posibles en la mente nuevos absurdos."<sup>27</sup>

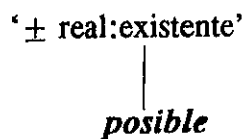
El esquema final del campo sería el siguiente:

#### Sector positivo



<sup>26</sup> Id., *Rimas...*, p. 437.

<sup>27</sup> Id., *Desde mi celda*, p. 566.

Sector negativoSector  $\phi$ 

*real* = S1 + 'real:existente'

*positivo* = S1 + 'real:existente' {S3 + 'exteriorización' {S4 + 'materialización'

*de carne y hueso* = S1 + 'real:existente' {S4 + 'materialización' {S23 + 'animado'

*material* = S1 + 'real:existente' {S4 + 'materialización'

*legendario* = S1 + 'real:existente' {S6 + 'pasado' {S25 + 'deformación de la realidad'

*apócrifo* = S1- 'real:existente' {S2- 'verdad' {S26- 'documentado'

*imaginario* = S1- 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual'

*fantástico* = S1- 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual' {S30 + 'maravilloso'

*fingido* = S1- 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual' {S34 + 'intención de realidad' {S12 + 'engaño'

*quimérico* = S1- 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual' {S37- 'fundamento' V S25 + 'deformación de la realidad' V [S33 + 'como debería ser']

*poético* = S1- 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual' {S31 + 'intención artística o histórica' {S25 + 'deformación de la realidad' {S33 + 'como debería ser'

*ideal* = S1- 'real:existente' {S4- 'materialización'

*vano* = S1- 'real:existente' {S37- 'fundamento' V S44- 'sustancia'

*imposible* = S1- 'real:existente' V S9-- 'posible'

*posible* = S1 ± 'real:existente' {S9 + 'posible'

## Capítulo 11: Juan Valera

En distintas ocasiones Valera expresa en su obra teórica su concepto de novela y su forma de entender la realidad.

Alejándose del realismo de carácter "realista" y, por supuesto, del naturalismo, el escritor considera la novela como el mundo de la ficción ilimitada, guiado fundamentalmente por el principio de belleza. Esto está directamente relacionado con su concepción amplia de lo que es la realidad, que abarca lo maravilloso y sobrenatural, lo imaginario y fantástico:

"La poesía, y la novela es un género de poesía, es imitación de la naturaleza, pero importa entender que la naturaleza es todo lo existente y todo lo posible, lo que vemos y lo que soñamos, lo que sabemos y lo que imaginamos o creemos. De aquí la dificultad insuperable de marcar los límites entre lo verosímil y lo inverosímil."<sup>1</sup>

Y de hecho, también lo inexistente "existe" en la literatura, en el engaño, en la mente humana o en nuestra fantasía. Lo 'real', en senso estricto, aparece significado por los siguientes lexemas: *real, verdadero, verosímil, indudable, innegable, efectivo, positivo, evidente, patente, visible, palpable, tangible, sensible, vivo, de carne y hueso, viviente, histórico, concreto, presente y seguro*.

Lo 'irreal:inexistente', cuenta con los adjetivos *apócrifo, inverosímil, imaginario, imaginado, fantástico, fabuloso, ilusorio, inventado, soñado, novelesco, poético, mítico, ideal, utópico, platónico, supuesto, hipotético, vano e imposible*.

Con el valor de '± real:existente' hemos documentado los lexemas *posible y probable*.

### 1. Sector positivo

1. 1. Con el significado de 'existente', el novelista utiliza el lexema *real*, archilexema del paradigma, opuesto en general a la fantasía, el mundo de la literatura o lo ideal.

Doña Luz, protagonista de la novela del mismo título, distanciada de la realidad poco interesante de Villafría, prefiere el mundo de la novela:

---

<sup>1</sup> Juan Valera, "De la naturaleza y carácter de la novela", en *Crítica literaria, Obras Completas*, 3 vols., Aguilar, Madrid, 1958, t. 2, p. 186.

"veía, comprendía y apreciaba cuanto ocurría en torno a ella en el mundo real; pero los lances y sucesos de Villafría la interesaban menos, aunque los veía de cerca, que los lances y sucesos que las historias y novelas relataban".<sup>2</sup>

Más tarde, el amor hacia un hombre concreto la pondrá en contacto con la "realidad-realidad":

"Todos los vagos ensueños de amor, todas las palabras dulces, todos los regalos del alma se ofrecieron de repente a su fantasía, no ya cifrados en un ser ideal y aéreo, creación imaginaria, sino aplicados y consagrados al amor de una persona real y llena de vida."<sup>3</sup>

Observamos aquí además el adjetivo *ideal*, con el sema 'como debería de ser', opuesto a lo 'que ya es' y que volvemos a encontrar en un fragmento de *Las ilusiones del Doctor Faustino*:

"El doctor, por otra parte, aunque amaba lo ideal, no estaba muy seguro de lo que fuese, porque de nada estaba seguro. «Si lo que amo y quiero amar está abstraído, sacado por mí de lo real, como si fuera una esencia o un espíritu destilado o más bien evaporado en el alambique del entendimiento, cierto que no sería absurdo dejar la realidad y la sustancia por la apariencia, el vapor y la sombra [...]»"<sup>4</sup>

La misma oposición entre *real* e *ideal* queda de manifiesto en un fragmento de crítica literaria:

"... el hombre real es una caricatura con respecto al tipo ideal que el poeta tiene del hombre en su mente. Con respecto a este tipo ideal que el hombre quisiera ver realizado en sí [...]"<sup>5</sup>

1. 2. *Verdadero*, sin embargo, aparece en los escritos de Valera cuando existe alguna duda de que el hecho de que se trata exista y sea así como se cuenta, o cuando podría haber engaño:

"Para todos los de la casa, ignorantes del misterio de los amores, la enfermedad del doctor parecía verdadera. Ya no había paseos ni a pie ni a caballo; ya no había combates a sable [...]. Rosita, entre tanto, estaba llena de inquietud. A veces dudaba de que fuese cierta la enfermedad de don Faustino."<sup>6</sup>

<sup>2</sup> Id., *Doña Luz* (1879), en *Obras Completas*, t. 1, p. 46.

<sup>3</sup> Id., p. 84.

<sup>4</sup> Id., *Las ilusiones del doctor Faustino* (1875), en *Obras Completas*, t. 1, p. 283.

<sup>5</sup> Id., "Sobre los «Cantos» de Leopardi" (1855), *Crítica literaria*, p. 20.

<sup>6</sup> Id., *Las ilusiones...*, p. 295.

Aunque en otros ejemplos tiene el valor de 'real' en sus otras dos dimensiones, o bien funciona como un intensificador del sustantivo, por ejemplo en un fragmento de *Pepita Jiménez*:

"Currito era un holgazán, un perdido, un verdadero mueble; pero tenía un corazón afectuoso y leal."<sup>7</sup>

En el primer ejemplo de *verdadero* observamos también la aparición de *cierto* con significado de 'existente', 'verdadero' y 'sin duda'. El adjetivo cuenta además con los clasemas 'para sucesos' y 'para cosas'. Veamos un ejemplo más:

"Por lo mismo que el hecho era cierto, la ofensa fue mayor."<sup>8</sup>

*Verosímil* tendría además del sema nuclear 'real:existente' y del esencial suyo '+verdad', el sema 'apariencia de':

"... los cortesanos, por alguna linda reina de las que ha habido virtuosas y ariscas, aunque aficionadas a que suspiren por ellas, y muchos Gerineldos de mayor o menor jerarquía, por la dama a quien sirvieron. Todos estos casos de amor platónico son verosímiles. [...] lo que no era verosímil, lo que no cabía en la cabeza de nadie era que el dichoso, que el hastiado, que el rico y noble conde de A. [...] suspirase [...] por una muchacha oscura, pedestre".<sup>9</sup>

Con el sema 'real:existente' implicado y los mismos semas de los lexemas anteriores aparecen *indudable* e *innegable*. El primero cuenta además con el sema 'sin duda', mientras que en el segundo, junto a ése rasgo se incluye el sema 'que no admite réplica'; ambos aparecen delimitados clasemáticamente por el sema 'para sucesos':

"El hecho es indudable. Ninguna de las citas puede atribuirse a coincidencia."<sup>10</sup>

"La leyenda, además de su mérito, efectivo e innegable, se recomienda por una circunstancia, con visos de novela también, que no puedo menos de apuntar aquí."<sup>11</sup>

<sup>7</sup> Id., *Pepita Jiménez* (1874), en *Obras Completas*, t. 1, p. 162.

<sup>8</sup> Id., p. 186.

<sup>9</sup> Id., *Pasarse de listo* (1878), en *Obras Completas*, t. 1, p. 502.

<sup>10</sup> Id., "La originalidad y el plagio" (1876), *Crítica literaria*, p. 456.

<sup>11</sup> Id., *Correspondencia* (1847-1857), en *Obras Completas*, t. 3, p. 57.

1. 3. Tanto *efectivo* como *positivo* tienen como sema esencial 'exteriorización'. Mientras que *efectivo* expresa 'existente', 'que se exterioriza', es decir, que tiene "efecto", "consecuencias", *positivo* añadiría además el sema 'materialización', tal como podemos apreciar en algunos fragmentos de *Las ilusiones del doctor Faustino* y de *El comendador Mendoza*:

"En primer lugar, como el recuerdo del retrato no era perfectamente claro, y el de la desconocida, a quien sólo había visto algunos minutos, era más confuso aún, podría ser muy bien que la semejanza fuese más imaginaria que efectiva."<sup>12</sup>

Tratando con gran elegancia la consumación del acto amoroso con el adjetivo *positivo* en el pasaje siguiente:

"Nicolasa excitaba y provocaba con sus risas, con sus ojeadas lánguidas y su libertad y desenvoltura. Los hombres se prendaban de ella, la perseguían y se llenaban de esperanzas; pero no bien querían propasarse para que se lograsen, Nicolasa [...] hablaba de la inestimable joya de su castidad y limpiísima honra, y ponía a raya todo atrevimiento, todo desmán y todo propósito amoroso algo positivo que no llevasen por delante al padre cura."<sup>13</sup>

A diferencia de *efectivo* y *positivo*, en los lexemas *evidente* y *patente* el sema nuclear 'real:existente' está implicado. El sema nuclear de ambos sería 'exteriorización'. Como semas específicos tienen 'perceptible por la mente' y 'perceptible por los sentidos'. *Patente* se distingue de *evidente* por el sema 'sin duda':

"Don Faustino no pensó en el modo con que aquella mujer había llegado hasta allí. Poco le importaba que se hubiese filtrado, como un fantasma, por los espesos muros de su casa solariega; que el diablo, para que él no se quejase de que no le socorría, se la hubiese traído por el aire, o que hubiese penetrado por un medio natural y sencillo. Lo que importaba era tenerla allí, y sentir, al tenerla allí, una pasión que jamás había sentido en toda su plenitud; no una pasión incierta y vaga, cuyo valor no resistía al análisis ni al escalpelo de su espíritu crítico, sino al amor evidente, perfecto, irresistible, vencedor de las otras pasiones y digno de su alma."<sup>14</sup>

"Pensamientos impíos nacen en mí. Veo patente la inmensidad, la omnipotencia del amor, único fin de la vida. A Ti mismo, sólo con amor y por amor se llega."<sup>15</sup>

<sup>12</sup> Id., *Las ilusiones...*, p. 253.

<sup>13</sup> Id., *El comendador Mendoza* (1876), en *Obras Completas*, t. 1, p. 424.

<sup>14</sup> Id., *Las ilusiones...*, p. 292.

<sup>15</sup> Id., *Doña Luz*, p. 93.



1. 4. En algunos adjetivos el sema 'materialización' es el esencial para delimitar el sema nuclear 'real:existente'. Me refiero a *material*, *sensible*, *tangible*, *vivo* y *de carne y hueso*.

*Material* podría considerarse archilexema del resto. El significado con que lo hallamos en Valera es el de 'real:existente', en el sentido de 'que está materializado':

"-¿Quién será mi inmortal amiga? -Se preguntaba el doctor. Mientras duró vivo en su alma el recuerdo de la impresión material de aquellos labios hermosos sobre sus párpados y el dulce calor de aquel aliento juvenil [...]." <sup>16</sup>

En *sensible* y *tangible* aparece además el sema 'perceptible por los sentidos', tal como observamos en algunos ejemplos:

"La pintura y la escultura imitan objetos determinados, esto es, se valen de los tipos ideales de estos objetos para producir la belleza, dándoles cuerpo sensible con la virtud plasmante de la fantasía." <sup>17</sup>

"Sólo había otra persona cuyo sigilo era grande y cuyo afecto hacia el doctor era mayor aún. A ésta pensó en confiarse para que le ayudase a descubrir a María. Dábase la circunstancia de que esta persona era la más a propósito que había en toda Villabermeja para poner en claro un misterio y despejar una incógnita. Apenas había familia que no conociese, ni lance que no supiese, ni amores que ignorase, ni pendencia matrimonial de que no tuviese noticia. Sabía esta persona hasta lo que comían en cada casa. Si ella no daba, pues, con la inmortal amiga, la inmortal amiga era un ser inaveriguable y utópico, por más que fuese al mismo tiempo real, visible y tangible." <sup>18</sup>

En el ejemplo de *tangible* podemos apreciar el sema, que lo distingue de *sensible*, 'que no admite réplica o discusión', debido a que la percepción se produce por el sentido del tacto. *Tangible* tiene en este caso además el sema 'por el tacto', que es sólo virtual, porque no siempre el significado del adjetivo está de acuerdo con su origen etimológico. De hecho, en este ejemplo, Faustino ha tenido un contacto personal y visual y táctil con la amiga misteriosa. Ella le ha tocado la frente y él ha sentido sus labios y la ha visto. En general en español *tangible* y *visible* se intercambian a menudo para lo 'existente-perceptible por los sentidos'; *visible*, aparece también con los adjetivos de sema esencial 'exteriorización' en relación con *manifiesto*, *evidente* o *patente*.

<sup>16</sup> Id., *Las ilusiones...*, p. 252.

<sup>17</sup> Id., *Correspondencia*, p. 57.

<sup>18</sup> Id., *Las ilusiones...*, p. 273.

Tanto *visible* como *palpable* tienen el sema nuclear 'real:existente' implicado. Su rasgo nuclear sería 'materialización'; contarían además con el sema 'perceptible por los sentidos'. *Palpable* tiene también el sema 'sin duda':

"... pero ésta es una esperanza insegura y por el pronto nos hallamos con la realidad palpable y nada mala, mientras que mi situación lo es".<sup>19</sup>

Con sema 'animado' para lo 'materializado' he documentado la lexía compleja *de carne y hueso* y el adjetivo *vivo*.

De nuevo es la novela *Las ilusiones del doctor Faustino* la que sirve de testimonio para el valor de estos lexemas. Las dudas sobre la existencia física de la amiga misteriosa, que coincide con la imagen de un retrato antiguo, siguen en la cabeza del doctor:

"A pesar de todo, se deleitaba tanto en mirar el retrato y llegó a cobrarle tanto cariño, que se lo trajo al salón del piso bajo, donde él vivía, poniendo en el hueco otro retrato de los que adornaban y autorizaban su salón. No dejaba el doctor, entre tanto, de recordar a su inmortal amiga de carne y hueso y de forjar nuevas hipótesis para explicarse la carta que de ella recibió y la extraña cita y aventura que tuvo con ella."<sup>20</sup>

En la misma obra, el doctor visita a su tía. Desde allí escribe a su madre contándole sus primeras impresiones:

"No sé si alegrarme o entristecerme de haber venido por aquí y de haber acometido esta empresa. La tía Araceli es la misma bondad, la quiere a usted mucho y me ha recibido y tratado con el mayor afecto. Aunque la tía tiene talento, es tan candorosa que no descubre en nada la malicia. Así es que los elogios que Constancita hizo de mí al ver el retrato doctoral, créame usted, fueron irónicos, y la tía los tomó por moneda corriente. [...] Por fortuna me lisonjeo de haber infundido en el ánimo de Constancita mejor idea vivo que retratado."<sup>21</sup>

*Vivo* añade con respecto a la lexía compleja el sema 'actualización'.

La implicación de 'existencia' se da también, a través de los mismos semas que en *vivo*, en *viviente*:

<sup>19</sup> Id., *Correspondencia*, p. 51.

<sup>20</sup> Id., *Las ilusiones...*, p. 265.

<sup>21</sup> Id., p. 235.

"En lo que al doctor no le cabía duda es que no había soñado, ni la carta recibida, ni la entrevista en la casa adonde lo llevó la vieja, ni los besos en los párpados. Su amiga inmortal, por testimonio evidentísimo de sus sentidos, era un ser viviente, que estremecía el aire con su palabra, que respiraba, que se movía, que tenía calor y aliento, y sangre en las venas."<sup>22</sup>

1. 5. *Histórico* aparece con el significado común de 'existente' en el 'pasado' y 'documentado', para hablar, por ejemplo, de la base real de algunos personajes novelísticos:

"Vengo, por último, al héroe principal de mi novela: al doctor Faustino. No hay personaje, en mi sentir, más dotado de verdad estética. No le hay, tampoco, más desprovisto de toda histórica realidad."<sup>23</sup>

En *legendario* hay además el rasgo 'deformación de la realidad' de lo 'pasado' y 'documentado':

"Con lo legendario sucede lo mismo que con lo mitológico. ¿Qué poeta carece de juicio hasta el punto de ponerse a inventar una leyenda? El la adornará, la hermoseará con su estilo, pero la leyenda está ya inventada."<sup>24</sup>

1. 6. El sema 'individualización' caracteriza a *concreto* frente al resto, con el significado de 'real:existente':

"Aunque yo me represente a Pepita como una idea, como una poesía de algo finito, limitado, concreto, mientras que el amor de Dios y el concepto de Dios todo lo abarcan. Pero, por más esfuerzos que hago, no acierto a revestir de una forma imaginaria ese concepto supremo".<sup>25</sup>

1. 7. Veamos por último la implicación de 'existencia' que se observa en el adjetivo *presente* a través de algún ejemplo:

"Hace ya cuatro años que tengo una idea fija siempre presente en la imaginación, proyecto atrevidísimo que nunca me determino a realizar".<sup>26</sup>

<sup>22</sup> Id., p. 253.

<sup>23</sup> Id., p. 362.

<sup>24</sup> Id., "La originalidad y el plagio", *Crítica literaria*, p. 465.

<sup>25</sup> Id., *Pepita Jiménez*, p. 144.

<sup>26</sup> Id., *Correspondencia*, p. 46.

El significado de *presente* expresado en los semas 'actualizado' y 'que se halla, está en un lugar', indica lógicamente que el referente designado por el sustantivo 'existe'.

1. 8. Terminaremos el análisis del sector positivo con el adjetivo *seguro*, que añade al sema nuclear los rasgos 'sin duda' e 'intensión':

"Tampoco los hombres se enamoran de súbito. Lo que sí es probable, casi seguro, es que el condesito te ha encontrado bella, airosa y elegante".<sup>27</sup>

## 2. Sector negativo

2. 1. Empezaremos nuestro recorrido por los lexemas con sema esencial '- verdad': *apócrifo* e *inverosímil*. *Falso* aparece, pero sólo con el significado de 'irreal' en su segunda y tercera dimensiones. A diferencia de él, *apócrifo* es lo 'irreal:inexistente', 'falso', pero 'documentado'. Por ejemplo, en cierto pasaje de *Pepita Jiménez* en el que Antoñona habla de un modo tan reflexivo, que el narrador nos advierte de la veracidad de lo contado por ella a pesar de lo que pueda parecer. El fragmento tiene mucha similitud, con los comentarios del "traductor", Cervantes, de *Don Quijote*, al presentar la charla de Sancho Panza con su mujer, en el capítulo V de la 2ª parte, antes de la tercera salida. Comparemos ambos fragmentos, el cervantino y el de Valera:

"(Llegando a escribir el traductor desta historia este quinto capítulo, dice que le tiene por apócrifo, porque en él habla Sancho Panza con otro estilo del que se podía prometer de su corto ingenio, y dice cosas tan sutiles, que no tiene por posible que él las supiese; pero que no quiso dejar de traducirlo, por cumplir con lo que a su oficio debía [...])."<sup>28</sup>

"No se puede negar que Antoñona estuvo discretísima en esta ocasión, y hasta su lenguaje fue tan digno y urbano, que no faltaría quien lo calificase de apócrifo, si no se supiese con la mayor evidencia todo esto que aquí se refiere".<sup>29</sup>

Al sema esencial '- verdad', se añade en *inverosímil* el sema 'apariencia de':

<sup>27</sup> Id., *Pasarse de listo*, p. 472.

<sup>28</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha* (1605/1615), ed. de Martín de Riquer, 2 vols., Planeta, Madrid, 1982, t. 2, p. 611.

<sup>29</sup> Juan Valera, *Pepita Jiménez*, p. 166.

"No faltará quien halle inverosímil la poca o ninguna carrera que hizo, en Madrid, don Faustino López de Mendoza. O don Faustino era tonto o no lo era, dirán."<sup>30</sup>

El lexema significa en ocasiones 'asombroso':

"No se alteraba su voz al hablar de don Jaime ni con don Jaime. Al hablar con doña Luz mostraba el padre la antigua afectuosa benevolencia. Ni una palabra donde remotamente se sintiese una punta de ironía, de pique o de despecho.

«O el padre tiene para sí propio un dominio inverosímil -pensaba doña Luz-, o no me ha amado jamás.»<sup>31</sup>

2. 2. Varios son los adjetivos que comparten el sema 'creación mental individual'. *Imaginario* puede ser considerado archilexema del resto:

"En primer lugar, como el recuerdo del retrato no era perfectamente claro, y el de la desconocida, a quien sólo había visto algunos minutos, era más confuso aún, podría ser muy bien que la semejanza fuese más imaginaria que efectiva."<sup>32</sup>

El 'contacto con la realidad' que tiene el sema nuclear 'irreal:inexistente' en *imaginario* varía desde lo 'posible', como en el ejemplo anterior, hasta la 'pura creación' sin ningún contacto con la realidad, como en el fragmento siguiente:

"La cuestión está, por consiguiente, en determinar en qué época se inventaron los versos y la leyenda de Gonzalo Hermínguez, quien se supone que, después de arrebatarse la muerte a su señora Oriana, lamentó en versos tamaña desgracia, regó con lágrimas el sepulcro de su querida esposa, y desengañado por fin del mundo, huyó de los amigos y de las glorias, y acabó su vida de ermitaño penitente hecho otro Baltenebros en su Peña Pobre. En los anteriores rasgos se ve clara la imitación del Amadís, a no ser que se quiera decir que las verdaderas aventuras de Hermínguez han servido de modelo a las imaginarias del sol de los caballeros andantes."<sup>33</sup>

*Imaginado*, sin embargo, tiene el sema 'elaborado desde la realidad', que lo marcaría frente a su hiperónimo *imaginario*:

"El padre Jacinto conoció al fin que se trataba de un caso práctico, real y no imaginado, y se ofreció a auxiliar al comendador en todo lo que fuese justo."<sup>34</sup>

<sup>30</sup> Id., *Las ilusiones...*, p. 321.

<sup>31</sup> Id., *Doña Luz*, p. 88.

<sup>32</sup> Id., *Las ilusiones...*, p. 253.

<sup>33</sup> Id., "Sobre el «Amadís de Gaula»" (1877), *Crítica literaria*, p. 495.

<sup>34</sup> Id., *El comendador Mendoza*, p. 403.

*Fantástico* tiene, como suele ocurrir también en otros autores, el sema 'maravilloso', entendido éste como 'sobrenatural', 'extraordinario' y con connotación positiva:

"Si no existiese el Quijote, que es tan grande, aun siendo una parodia, bien podría afirmarse del Amadís que era la última de las epopeyas y la primera de las novelas en el orden cronológico; que en él relucen con mayor viveza que nunca todos los sueños de los antiguos caballeros, todas las sombras de un mundo sobrenatural y fantástico".<sup>35</sup>

El sema 'maravilloso' es el único del lexema en alguna ocasión. *Fantástico* pierde su sema nuclear y pasa a formar parte del campo de la 'valoración intensificadora', al que pertenecerían también lexemas como *estupendo*, *genial*, *fabuloso*, etc.. Así por ejemplo en una carta del autor a su madre, desde San Petersburgo:

"Anoche nos bailaron en el teatro las danzas legítimas de Persia y de Georgia. La escena representaba divinamente la gran ciudad de Tiflis, a orillas de río Kour, [...]. Con todo, la danza asturiana tal vez se parezca algo a esta danza. Dos o tres hombres la acompañaban con un canto peregrino y melancólico. Otros miraban la fiesta con mitras y arreos fantásticos".<sup>36</sup>

También tiene el significado de la tercera dimensión de 'irreal:inexistente', 'que expresa o manifiesta algo que no existe o que no es verdad' y 'que expresa algo que es extraordinario, maravilloso, creativo':

"En mi leyenda no salgo a relucir sino en la introducción. Ahí te la envío; y ya por otro correo te mandaré una escena fantástica y endiablada que acaso te parezca mejor y que no tengo paciencia para copiar ahora".<sup>37</sup>

En otras ocasiones se pierde el valor 'positivo' y pasa a significar 'nulo, sin sentido':

"... pero nada hay que supla la esperanza y la creencia en Dios, cuando carece de ellas un alma enamorada, grande y de soberana inteligencia. Y, sin embargo, esta alma persevera en el amor infinito de un infinito vago y fantástico, porque no tiene objeto".<sup>38</sup>

En varios ejemplos *fantástico* tiene un valor puramente referencial correspondiente a 'relativo a la fantasía':

<sup>35</sup> Id., "Sobre el «Amadís de Gaula», *Crítica literaria*, p. 493.

<sup>36</sup> Id., *Correspondencia*, p. 79.

<sup>37</sup> Id., p. 53.

<sup>38</sup> Id., "Sobre los cantos de Leopardi", *Crítica literaria*, p. 20.

"Antes de *La Divina Comedia* se escribieron leyendas que sirvieron de modelo a Dante, y hasta le señalaron su itinerario fantástico."<sup>39</sup>

Muy semejante es el significado del adjetivo *fabuloso*, que se especializa, frente al anterior, para lo 'pasado', 'no documentado', 'con intención artística o histórica', en relación antonímica directa con *histórico* y *legendario*. El sema 'maravilloso' lo comparte con *fantástico*:

"Hallaba mil veces más poéticas las historias antiguas que las modernas, y le interesaba mucho más la caída de Sardanápalo que la de Napoleón III, y las fabulosas conquistas de Osiris que las del primer Napoleón."<sup>40</sup>

Cuando se elimina el sema nuclear 'irreal:inexistente' y el esencial 'producto de la creación mental individual', *fabuloso* queda con el sema esencial 'maravilloso', pasando así a pertenecer al campo de la 'valoración intensificadora':

"El teatro a que asistimos más es el italiano. Aquí se dan un ciento de óperas y de bailes al año, y no sucede como ahí, donde el señor Urríes les tiene a ustedes embaucados con tres o cuatro, a lo más, para toda la temporada. Las decoraciones y los trajes me parecen sólo inferiores a los de Berlín, y fabulosos e inverosímiles si se comparan a los de esa coronada villa, que, a la verdad, son muy malos."<sup>41</sup>

Con clasema 'para cantidades', *fabuloso* significaría 'grande', 'importante en cantidad o valor':

"El pueblo, entusiasmado, reconoció que no había malgastado, sino empleado muy bien su hacienda y le mandó dar la suma fabulosa de 50 talentos, [...]."<sup>42</sup>

Con los rasgos de significado 'intención de realidad', 'autoengaño' y 'como debería ser' utiliza Valera el lexema *ilusorio*:

<sup>39</sup> Id., *Correspondencia*, p. 62.

<sup>40</sup> Id., *Pasarse de listo*, p. 459.

<sup>41</sup> Id., *Correspondencia*, p. 96.

<sup>42</sup> Id., "La originalidad y el plagio", *Crítica literaria*, p. 462.

"Su amor, o más bien el fantasma, la apariencia de amor que ella creaba y alimentaba en su alma, era tan sutil y vaporoso, que se deslizaba hasta el seno de los más empedernidos, despertando a veces tempestades, y no dejaba huella ni rastro a su paso. Se desvanecía como sombra; era ilusorio, vano como silfo, y tenía la fuerza de un gigante para destrozar corazones."<sup>43</sup>

En  *fingido*  el 'engaño' no se produce 'con uno mismo', sino hacia 'los demás'. A diferencia de  *ilusorio* , además,  *fingido*  no está marcado por 'como debería ser':

"Lo que yo critico es que te pongas a veces tan a las claras en lugar de Alfredo, injiriendo episodios verdaderos de tu vida real, con los fingidos de la suya."<sup>44</sup>

Sigamos con los lexemas que tienen como sema esencial 'creación mental individual' comentando algo sobre  *soñado* . En Valera tiene además el sema 'como debería ser' y no el rasgo 'inconsciente-involuntario' como en otros autores:

"En mi mente tenía yo como un tipo soñado de perfección, al cual ninguna de las mujeres que he conocido se acercaba ni en diez leguas."<sup>45</sup>

"-A decir verdad, tía, estas imágenes que se forjan en sueños distan mucho de tener consistencia en la realidad: son vagas, confusas, aéreas. Sus contornos se desvanecen en un ambiente de niebla luminosa. ¿Cómo he de saber yo de fijo si mi objeto soñado se parece al primito o no?"<sup>46</sup>

Por último haré referencia al lexema  *poético* , utilizado en ocasiones por nuestro autor para lo 'que no existe', es producto de la 'creación mental individual', y de la 'creación artística', con 'deformación de la realidad' y 'como debería ser':

"Más tarde tuvo el doctor una visión de mayor dulzura y consuelo. Fue como si viese su propia alma, la pura esencia de su ser, que limpia por el dolor de toda mancha, tomaba forma celestial de portentosa hermosura. Era una virgen en la primera flor de su lozana juventud. [...] El doctor se reconocía a sí propio en aquella visión, en aquella imagen viva. Todos sus ensueños poéticos, que jamás habían adquirido forma adecuada con el ritmo y cadencia del verso y del lenguaje; [...] todo se había condensado, había tomado cuerpo, se había determinado en aquel sobrehumano espectro. La Virgen, ora fuese ensueño, ora realidad, le miraba con inefable ternura."<sup>47</sup>

<sup>43</sup> Id.,  *Pasarse de listo* , p. 511.

<sup>44</sup> Id.,  *Correspondencia* , p. 54.

<sup>45</sup> Id.,  *El comendador Mendoza* , p. 409.

<sup>46</sup> Id.,  *Las ilusiones...* , p. 242.

<sup>47</sup> Id., p. 351.



O con el valor de 'como debería ser', 'bello', por reducción del sema nuclear 'irreal:inexistente' en *Pasarse de listo*, por ejemplo:

"Fundadas tan poéticas relaciones en la estimación mutua, para Rosita era el conde de Alhedín como un oráculo."<sup>48</sup>

2. 3. Ese mismo sema que hemos llamado 'como debería ser' aparece como sema esencial en *ideal* y *utópico*. *Utópico* recibe además el sema '- posible':

"Todos los vagos ensueños de amor, todas las palabras dulces, todos los regalos del alma se ofrecieron de repente a su fantasía, no ya cifrados en un ser ideal y aéreo, creación imaginaria, sino aplicados y consagrados al amor de una persona real y llena de vida."<sup>49</sup>

"Sólo había otra persona cuyo sigilo era grande y cuyo afecto hacia el doctor era mayor aún. A ésta pensó en confiarse para que le ayudase a descubrir a María. Dábase la circunstancia de que esta persona era la más a propósito que había en toda Villabermeja para poner en claro un misterio y despejar una incógnita. Apenas había familia que no conociese, ni lance que no supiese, ni amores que ignorase, ni pendencia matrimonial de que no tuviese noticia. Sabía esta persona hasta lo que comían en cada casa. Si ella no daba, pues, con la inmortal amiga, la inmortal amiga era un ser inaveriguable y utópico, por más que fuese al mismo tiempo real, visible y tangible."<sup>50</sup>

Si se elimina el sema nuclear 'irreal:inexistente', *ideal* queda con el único sema 'como debería ser' y pasa a pertenecer entonces al campo de la valoración positiva, equivalente a 'muy bueno', 'perfecto':

"Nesselrode es un tontainas, indigno de atar y desatar los cordones de los zapatos a Miraflores. Tiene, sin embargo, algunos cuadros muy bellos de la escuela italiana; un Cristo, del divino Morales, legítimo; una casa elegante y confortable y un cocinero ideal."<sup>51</sup>

2. 4. *Ideal* es una forma sincrética que se corresponde con dos sememas: 'irreal:inexistente', 'como debería ser' y 'irreal:inexistente', 'inmaterial'. También *platónico* tiene los mismos semas y el clasema 'para sentimientos':

<sup>48</sup> Id., *Pasarse de listo*, p. 489.

<sup>49</sup> Id., *Doña Luz*, p. 84.

<sup>50</sup> Id., *Las ilusiones...*, p. 273.

<sup>51</sup> Id., *Correspondencia*, p. 86.

"La pintura y la escultura imitan los objetos determinados, esto es, se valen de los tipos ideales de estos objetos para producir belleza, dándoles cuerpo sensible con la virtud plasmante de la fantasía."<sup>52</sup>

"Lo menos catorce o quince poetas, simultánea o sucesivamente, habían hecho de ella su musa, su Laura o su Beatriz, y le habían compuesto baladas, elegías, cantares y doloras. Rosita procuraba hacer creer que sus amores con todos estos vates habían sido platónicos".<sup>53</sup>

Es interesante observar los lexemas *fantástico* e *ideal* en un mismo contexto, perteneciente a la crítica literaria, en el que Valera compara la obra de Espronceda y de Zorrilla. Se comprueba muy bien en él que en *fantástico* hay 'creación', mientras que en *ideal* prevalece el sema 'como debería ser':

"Doña Elvira es un mujer que vive y ama, y la vemos vivir y amar. En ella nada hay de fantástico, sino la grandeza ideal, que debe poner el poeta en todas sus creaciones. Doña Elvira, como todos los personajes de Espronceda, aunque parezca extraña la comparación, es una potencia que tiene por raíz exacta la verdad. No así los personajes de Zorrilla, en cuya grandeza suele haber algo de sofístico."<sup>54</sup>

2. 5. También advertimos el rasgo 'creación mental' en *mítico*; no se trata, sin embargo, de una creación 'individual', sino 'colectiva'. Junto a este rasgo están presentes el sema 'objeto de culto' y 'deformación de la realidad', ya que la 'creación' tiene en *mítico* un posible origen 'real':

"Cierta crecido número de leyendas de santos, de cuentos de hadas, de milagrosos lances, de casos extraordinarios, de fábulas y personajes míticos, recorren el mundo y penetran en la poesía de los más apartados pueblos."<sup>55</sup>

2. 6. A pesar de que el significado más frecuente del adjetivo *vano* es 'sin sustancia', 'vacío de contenido', 'sin sentido', en algún caso tiene en nuestro autor el sema nuclear 'irreal:inexistente'. Como semas específicos, además, cuenta con 'sin fundamento' y 'sin sustancia':

"Su amor, o más bien el fantasma, la apariencia de amor que ella creaba y alimentaba en su alma, era tan sutil y vaporoso, que se deslizaba hasta el seno de los más empedernidos, despertando a veces

<sup>52</sup> Id., p. 57.

<sup>53</sup> Id., *Las ilusiones...*, p. 323.

<sup>54</sup> Id., "Del romanticismo en España y de Espronceda" ( *Crítica literaria*, p. 14.

<sup>55</sup> Id., p. 486.

tempestades, y no dejaba huella ni rastro a su paso. Se desvanecía como sombra; era ilusorio, vano como silfo, y tenía la fuerza de un gigante para destrozar corazones."<sup>56</sup>

2. 7. Los lexemas *supuesto* e *hipotético* están presentes en la obra de Valera. Ambos tienen como semá esencial 'elaborado desde la realidad'. En ambos también la 'existencia' del objeto referido por el sustantivo calificado por ellos, es 'posible'. En *hipotético*, sin embargo, hay algo de la 'creación mental' subjetiva, al establecer la hipótesis:

"Mi padre era un galán caballero y agradaba mucho a las damas. Entonces nada infería yo de esto; pero más tarde he inferido la verosimilitud de que fuese yo en realidad hija de una Antonia Gutiérrez costurera. ¿No podría mi padre haber procurado esta madre postiza para legitimarme, sin comprometer a ninguna dama? [...] El esquivaba la conversación, si por acaso recaía sobre mi supuesta o verdadera madre Antonia Gutiérrez."<sup>57</sup>

"El marqués supo por Joaquina esta resolución de la condesa, y cuando, acosado por los acreedores, embargado y vendido cuanto posesía a fin de pagar sus deudas, tuvo que retirarse a este lugar, me dejó escrita la carta que he hecho entregar a usted para que me sirviera de introducción. La carta, hasta que ocurriese el caso hipotético que se preveía, había de estar en mi poder, [...] y así ha estado la carta. Muerto el marqués, no existían en el mundo sino tres personas sabedoras del propósito de la condesa de dejar a usted por heredera."<sup>58</sup>

2. 8. Y por último, resta el lexema *imposible*, con el que no sólo se niega la 'existencia' de algo, sino su 'posibilidad de ser':

"¿Es, por esto, mi confesión imposible? En cierto modo, yo puedo aliviarme del peso que me fatiga, sacándole fuera de mi alma".<sup>59</sup>

### 3. Sector $\phi$

Con *probable* y *posible* expresa el autor lo 'que puede ser o no' y 'que es posible'. En *probable*, a diferencia de *posible*, hay 'un fundamento' para establecer la

<sup>56</sup> Id., *Pasarse de listo*, p. 511.

<sup>57</sup> Id., *Doña Luz*, p. 52.

<sup>58</sup> Id., p. 108.

<sup>59</sup> Id., p. 91.

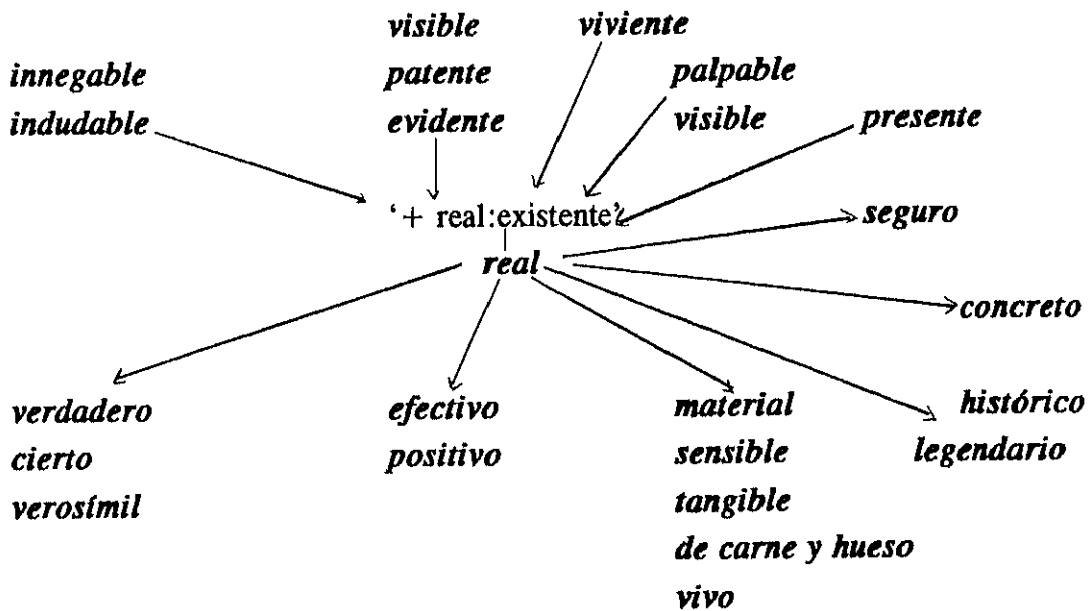
'posibilidad de la existencia' de algo. Veamos dos últimos ejemplos para comparar el valor de ambos lexemas:

"Por lo demás, el padre permaneció silencioso, y no dio su parecer ni sobre el enamoramiento posible de don Jaime ni sobre el constante propósito de doña Luz de permanecer soltera."<sup>60</sup>

"Tampoco los hombres se enamoran de súbito. Lo que sí es probable, casi seguro, es que el condesito te ha encontrado bella, airosa y elegante; ha imaginado que eres buena y que estás bien educada, en lo cual no se equivoca".<sup>61</sup>

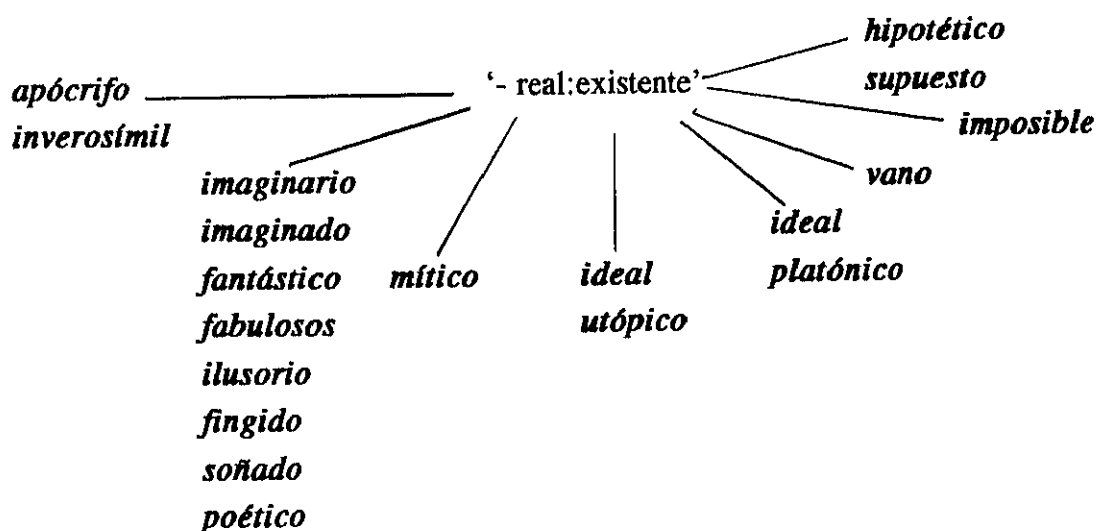
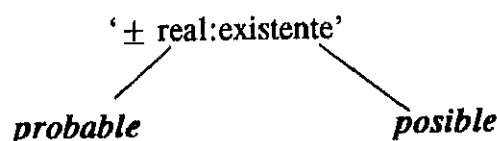
Y para terminar, el esquema del campo léxico en Juan Valera:

#### Sector positivo



<sup>60</sup> Id., p. 76.

<sup>61</sup> Id., *Pasarse de listo*, p. 472.

Sector negativoSector  $\phi$ 

*real* = S1 + 'real:existente'

*verdadero* = S1 + 'real:existente' {S2 + 'verdad' {S12 + 'engaño'

*cierto* = S1 + 'real:existente' {S2 + 'verdad' {S10- 'duda' V S11 + 'precisión' } CL3  
'para sucesos' V CL5 'para cosas'

*verosímil* = S1 + 'real:existente' {S2 + 'verdad' } S15 + 'apariciencia de'

*indudable* = S2 + 'verdad' {S10- 'duda' } CL3 'par sucesos' → S1 + 'real:existente'

*innegable* = S2 + 'verdad' {S16 + 'que no admite réplica o discusión' } CL3 'para  
sucesos' → S1 + 'real:existente'

*efectivo* = S1 + 'real:existente' {S3 + 'exteriorización'

*positivo* = S1 + 'real:existente' {S3 + 'exteriorización' {S4 + 'materialización'

*evidente* = S3 + 'exteriorización' {S18 + 'perceptible por la mente' V S19 +  
'perceptible por los sentidos' → S1 + 'real:existente'

*patente* = S3 + 'exteriorización' {S18 + 'perceptible por la mente' V S19 +  
'perceptible por los sentidos' } S10- 'duda' → S1 + 'real:existente'

*visible* = S3 + 'exteriorización' {S19 + 'perceptible por los sentidos' {S20 + 'por la  
vista' → S1 + 'real:existente'

- material* = S1 + 'real:existente' {S4 + 'materialización'
- sensible* = S1 + 'real:existente' {S4 + 'materialización' {S19 + 'perceptible por los sentidos'
- tangible* = S1 + 'real:existente' {S4 + 'materialización' {S19 + 'perceptible por los sentidos' {S21 + 'por el tacto'} V S16 + 'que no admite réplica o discusión'
- de carne y hueso* = S1 + 'real:existente' {S4 + 'materialización' {S23 + 'animado'
- vivo* = S1 + 'real:existente' {S4 + 'materialización' {S23 + 'animado' V S7 + 'actualización'
- visible 2* = S4 + 'materialización' {S19 + 'perceptible por los sentidos' {S20 + 'por la vista' → S1 + 'real:existente'
- palpable 2* = S4 + 'materialización' {S19 + 'perceptible por los sentidos' {S21 + 'por el tacto' } S10- 'duda' → S1 + 'real:existente'
- viviente* = S4 + 'materialización' {S23 + 'animado' V S7 + 'actualización' } CL6 'para personas' V CL2 'activo'
- histórico* = S1 + 'real:existente' {S6 + 'pasado' {S26 + 'documentado'
- legendario* = S1 + 'real:existente' {S6 + 'pasado' {S25 + 'deformación de la realidad'
- concreto* = S1 + 'real:existente' {S5 + 'individual' V S11 + 'precisión'
- seguro* = S1 + 'real:existente' {S10- 'duda' } S45 + 'intensión'
- presente* = S7 + 'actualización' {S27 + 'que se halla, está en un lugar' → S1 + 'real:existente'
- apócrifo* = S1- 'real:existente' {S2- 'verdad' {S26 + 'documentado'
- inverosímil* = S1- 'real:existente' {S2- 'verdad' } S15 + 'aparición de'
- imaginario* = S1- 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual'
- imaginado* = S1- 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual' {S41 + 'elaborado desde la realidad'
- fantástico* = S1- 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual' {S30 + 'maravilloso'
- fabuloso* = S1- 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual' {S30 + 'maravilloso' {S9 + 'pasado' V S26- 'documentado' V S31 + 'intención artística o histórica'
- ilusorio* = S1- 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual' {S34 + 'intención de realidad' {S36 + 'autoengaño' {S33 + 'como debería ser'
- fingido* = S1- 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual' {S34 + 'intención de realidad' {S12 + 'engaño'
- soñado* = S1- 'real:existente' {S33 + 'como debería ser' {S28 + 'creación mental individual'
- poético* = S1- 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual' {S38 + 'producto de la creación artística' {S25 + 'deformación de la realidad' V S33 + 'como debería ser'

*mítico* = S1- 'real:existente' {S29+ 'creación mental colectiva' {S42+ 'objeto de culto' {[S25+ 'deformación de la realidad']

*ideal 1* = S1- 'real:existente' {S33+ 'como debería ser'

*utópico* = S1- 'real:existente' {S33+ 'como debería ser' {S9- 'posible'

*ideal 2* = S1- 'real:existente' {S4- 'materialización'

*platónico* = S1- 'real:existente' {S4- 'materialización' ]CL7 'para sentimientos'

*vano* = S1- 'real:existente' {S37- 'fundamento' V S44- 'sustancia'

*supuesto* = S1- 'real:existente' {S41+ 'elaborado desde la realidad' {S9+ 'posible' {S13- 'prueba'

*hipotético* = S1- 'real:existente' {S41+ 'elaborado desde la realidad' V S28+ 'creación mental individual' {S9+ 'posible' {S12- 'prueba'

*imposible* = S1- 'real:existente' {S9-- 'posible'

*posible* = S1± 'real:existente' {S9+ 'posible'

*probable* = S1± 'real:existente' {S9+ 'posible' {S37+ 'fundamento'

## Capítulo 12: Leopoldo Alas "Clarín"

### 1. Sector positivo

1. 1. Los archilexemas *real* y *existente* aparecen en nuestro autor sin otros valores que los ya comentados hasta ahora. Así, por ejemplo, comenta en cierto artículo periodístico el realismo pictórico de Velázquez, en relación con la situación política del momento:

"Pero estos motines, al fin, son de la escuela de Velázquez..., realistas. Se han sublevado las Hilanderas.

La política de ahora no es de ideales, sino de reales. Como la pintura de Velázquez, que no busca más ideal que lo real, aunque al encontrarlo realiza el ideal de la pintura... para muchos."<sup>1</sup>

En distintas ocasiones la "vida real" se opone, como en otros textos de autores ya tratados, a la "vida del arte" o de la "literatura":

"Aunque sabía todos los casos que refieren las novelas, y hasta las historias, de grandes abismos sociales que salta el amor de un brinco, no creía que esto aconteciese en la vida real casi nunca".<sup>2</sup>

"No tiene nada que ver ni con uno ni con otro. En talentos como el de la Pardo Bazán, nada poéticos, menos soñadores, ordenados, discretos, recortados, la vaguedad y la indecisión teutónicas tienen que ser falsedades, y en obras de la índole de estas novelas de costumbres reales y de observación, nada líricas, nada humorísticas, la didáctica de la composición sabia y armónica es indispensable."<sup>3</sup>

Delimitando el concepto de 'real' se encuentra *existente*:

"Además de que el tabique intermedio dificultaba la conversación, los más no se atrevían, de hecho, a dar por no existente una diferencia de clases de que en teoría muchos se burlaban."<sup>4</sup>

En el adjetivo *seguro* se añade el sema 'sin duda' e 'intensión' al significado de 'real:existente', expresando la 'seguridad de la existencia' en el presente, pasado y futuro:

<sup>1</sup> Clarín, *Obra olvidada. Artículos de crítica* (1882-1901), ed. de Antonio Ramos-Gascón, Júcar, Madrid, 1973, p. 107.

<sup>2</sup> Leopoldo Alas "Clarín", *Pipá* (1879-84), ed. de Antonio Ramos-Gascón, Cátedra, Madrid, 1986, p. 184.

<sup>3</sup> Id., *Obra olvidada*, p. 88.

<sup>4</sup> Id., *La Regenta* (1884), ed. de Gonzalo Sobejano, 2 vols., Castalia, Madrid, 1986, t. 2, p. 217.



"... favorecer en cuanto pudiese los amores, que él daba por seguros, de la Regenta y Mesía."<sup>5</sup>

"Al salir del teatro yo tenía que taparle bien, sobre todo, la boca. Sudaba a mares. Su sombrero sudaba también, con todos los pelos tiesos. Nos metíamos en un coche; si no, pulmonía segura para Remigio."<sup>6</sup>

"La muerte era probable, la enfermedad segura, los dolores terribles, insoportables... *matemáticos*; por bien que librara, los dolores tenían que venir."<sup>7</sup>

1. 2. Los lexemas *verdadero*, *cierto*, *auténtico*, *verosímil*, *indudable*, *indiscutible* e *innegable* tienen como sema esencial 'verdad'. Este rasgo es nuclear en los tres últimos, implicándose así la 'existencia'.

*Verdadero* tiene sólo en un ejemplo de sus muchas apariciones el significado de 'real' en su primera dimensión:

"¡Qué diferente era el mundo que veía entre sueños de una conciencia que nace, aquel niño precoz, del mundo verdadero, el de ahora!"<sup>8</sup>

En el resto de los casos *verdadero* significa 'real' en su segunda dimensión, 'que es lo que parece':

"Cuando ya nadie pensaba en tal cosa, pensaba ella todavía y confundiendo actos inocentes con verdaderas culpas, de todo iba desconfiando."<sup>9</sup>

Y en su tercera dimensión, 'que manifiesta o expresa algo que existe o que es verdad':

"No se le comenzó a tener en tanto como él quería, hasta que corrió por uno y otro concejo montañés la noticia, verdadera, de que en una apuesta con un capataz de las minas le había dejado el alemán al español en la docena y media de huevos fritos".<sup>10</sup>

Funciona también como intensificador cuantitativo del sustantivo al que acompaña. Así, por ejemplo, en *La Regenta*, en un pasaje sobre la infancia de Ana Ozores:

<sup>5</sup> Id., t. 1, p. 298.

<sup>6</sup> Id., *Pipá*, p. 154.

<sup>7</sup> Id., *Su único hijo* (1890), Cátedra, Madrid, p. 449.

<sup>8</sup> Id., p. 556.

<sup>9</sup> Id., *La Regenta*, t. 1, p. 195.

<sup>10</sup> Id., *Su único hijo*, p. 357.

"De todas suertes, doña Camila se rodeó de precauciones pedagógicas y preparó a la infancia de Ana Ozores un verdadero gimnasio de moralidad inglesa."<sup>11</sup>

En el adjetivo *cierto* se añaden los semas '- duda' y 'precisión' a la idea expresada por *verdadero*:

"Si alguna vez se atrevía a mirar atrás, a la Virgen, sentía hielo en el alma. "La Madre de Jesús no la miraba, no hacía caso de ella; pensaba en su dolor cierto; ella, María iba allí porque delante llevaba a su Hijo muerto, pero Ana, ¿a qué iba?"<sup>12</sup>

En *auténtico* aparece el sema '- engaño':

"¿Qué diremos de la forma popular de muchos escritores españoles? Quevedo, el gran Quevedo, cuyas *Musas* leen pocos y cuyas obras graves no lee casi nadie, es celeberrimo aquí por chascarrillos verdes, suyos o prestados, y por aventuras ya clásicas, más o menos auténticas."<sup>13</sup>

*Verosímil*, por su parte, significa 'que tiene apariencia de real, existente, verdadero', es decir, cuenta con los semas 'real:existente', 'verdad' y 'apariencia de' que determinaría a los primeros:

"Ventura tocaba con una tristeza religiosa, que llegaba a las entrañas del subteniente. Pensó éste que aquello del infierno era muy verosímil. Pidió otra media copa de anís del "Mono", y se abismó en reflexiones religiosas. La existencia de Dios era evidente."<sup>14</sup>

Pasemos ahora a los lexemas periféricos que tienen como sema nuclear 'verdad' y que se reparten el significado amplio de 'confirmación de la verdad de la existencia de algo': *indudable*, *innegable* e *indiscutible*. Los tres tienen un significado semejante si obviamos su relación con los verbos de los que derivan: *dudar*, *negar* y *discutir*.

*Indudable* significa 'verdadero', 'sin duda' y por lo tanto 'real:existente'. Tanto *innegable* como *indiscutible* tendrían el sema 'que no admite réplica o discusión' para confirmar la 'verdad' y, por lo tanto, la 'existencia' de algo. He considerado ambos variantes de expresión de un único semema. Veamos algún ejemplo de estos tres adjetivos:

<sup>11</sup> Id., *La Regenta*, t. 1, p. 190.

<sup>12</sup> Id., t. 2, p. 367.

<sup>13</sup> Id., *Obra olvidada*, p. 174

<sup>14</sup> Id., *Pipá*, p. 276.

"El, aunque viviera con su madre querida, no tenía hogar, hogar suyo, y eso debía ser la dicha suprema de las almas serias, de las almas que pretendían merecer el nombre de grandes. Le faltaba compañía en el mundo; era indudable."<sup>15</sup>

"Y, sin embargo, este mismo Stein no sabe cómo explicarse el hecho innegable de que, mientras la literatura (didáctica) sociológica florece que es un primor en pueblos como Rusia, Italia y otros, en Alemania, aún emporio principal de la ciencia seria, es relativamente escasa la producción de este orden."<sup>16</sup>

"Allí la castidad de ella, que era viuda, y la de su hijo, que era sacerdote, se tenían por indiscutibles; eran de una evidencia absoluta, ni se podía hablar de tal cosa."<sup>17</sup>

1. 3. Con el sema esencial ' $\pm$  exteriorización', están presentes en la obra de "Clarín" los lexemas siguientes: *efectivo*, *positivo*, *latente*, *evidente*, *patente* y *visible*. Los tres últimos son periféricos por tener el sema 'real:existente' implicado y no como sema nuclear.

*Efectivo* puede ser considerado el archilexema por ser el menos marcado, presentando un significado general de 'real:existente', 'que se exterioriza o manifiesta':

"Lo pasado, muerte, corrupción, abdicación, errores... olvido. ¿Qué había sido su propia existencia? Un fiasco, una bancarrota, cosa inútil; pero todo lo que él no había sido podía serlo el hijo... lo que en él había sido aspiración, virtualidad puramente sentimental, sería en el hijo facultad efectiva, energía, hechos consumados."<sup>18</sup>

*Positivo* añade al significado de *efectivo* el sema 'materialización':

"En esta última había un esfuerzo doloroso, una frialdad abstracta, y un rigor algo enfermizo, una exaltación malsana; y en lo que estaba pasando ahora ella era pasiva, no había esfuerzo, no había frialdad, no había más que placer, salud, fuerza, nada de abstracción, nada de tener que figurarse algo ausente, delicia positiva, tangible, inmediata, dicha sin reserva, sin trascender a nada más que a la esperanza de que durase eternamente."<sup>19</sup>

<sup>15</sup> Id., *La Regenta*, t. 1, p. 561.

<sup>16</sup> Id., *Obra olvidada*, p. 226.

<sup>17</sup> Id., *La Regenta*, t. 1, p. 405.

<sup>18</sup> Id., *Su único hijo*, p. 497.

<sup>19</sup> Id., *La Regenta*, t. 2, 424.

Antónimo directo de éstos es *latente*, con el significado de 'que existe' y 'no se exterioriza o manifiesta':

"Por su espíritu pasó como el halago de una mano de luz que le curaba, sólo con su contacto, las llagas del corazón. Sintió una emoción de legítimo contento de sí mismo ante la conciencia clara, evidente, de que en el fondo de todos sus errores, y dominándolos casi siempre, había estado latente, pero real, vigoroso, aquel anhelo del hijo, aquel amor sin mezcla de concupiscencia."<sup>20</sup>

En los ejemplos en los que aparece el lexema periférico *evidente* observamos los semas específicos del adjetivo: 'que se percibe por la mente' y 'por los sentidos':

"Con el alimento y la nueva fuerza reapareció el fantasma del crimen. ¡Oh, qué evidente era el mal! Ella estaba condenada. Esto era claro como la luz."<sup>21</sup>

*Patente* comparte los mismos semas con *evidente*, delimitados por el sema '-duda':

"Ana Ozores, cerca de presbiterio, arrodillada, recogiendo el espíritu para sumirlo en acendrada piedad, oía el rum rum lastimero del púlpito, como el rumor lejano de un aguacero acompañado por ayes del viento cogido entre puertas. No oía al jesuita, oía la elocuencia silenciosa de aquel hecho patente, repetido siglos y siglos en millares y millares de pueblos: la piedad colectiva, la devoción común, aquella elevación casi milagrosa de un pueblo entero prosaico, empequeñecido por la pobreza y la ignorancia, a la regiones de lo ideal, a la adoración de lo Absoluto por abstracción prodigiosa."<sup>22</sup>

*Visible*, por último, cuenta con el rasgo 'perceptible por los sentidos':

"Escribe el español-parisién con mucha claridad y precisión, con naturalidad muy simpática, y si no siempre en su lenguaje todo lo castizo que debiera, he notado con placer que hay en este respecto visibles progresos en el último libro de Carrillo, si se compara con trabajos suyos anteriores."<sup>23</sup>

En otros ejemplos el adjetivo tiene como sema nuclear el rasgo 'materialización' y no 'exteriorización', manteniendo así el significado "originario" de verbal de 'que se puede ver'; la 'existencia' resulta también aquí implicada:

<sup>20</sup> Id., *Su único hijo*, 412.

<sup>21</sup> Id., *La Regenta*, t. 2, 522.

<sup>22</sup> Id., p. 334.

<sup>23</sup> Id., *Obra olvidada*, p. 96.

"-Bien, sí; al despacho... entremos en su despacho... Entraron. El temblor de Quintanar era ya visible."<sup>24</sup>

1. 4. Pero no sólo *visible* tiene ocasionalmente el sema 'materialización' como rasgo nuclear. Los adjetivos *material*, *físico*, *sensible*, *tangible*, *vivo* y la lexía compleja *de carne y hueso* tienen ese mismo rasgo como sema esencial que delimita la valoración de 'real:existente'.

*Material* y *físico* pueden ser considerados sinónimos en los textos de Alas "Clarín", siendo *físico* menos frecuente. Ambos tienen el significado general de 'real:existente' en el sentido de que 'está materializado':

"Quintanar mostraba gran empeño en sostener que el fuego de que se trataba no era material, era simbólico.

-No es de fe- repetía - en mi opinión, creer que ese fuego es físico, material; es un símbolo, el símbolo del remordimiento."<sup>25</sup>

*Material*, que cuenta con bastantes apariciones, se opone a lo 'ideal:abstracto' o a lo 'espiritual'. Este contraste 'físico-espiritual' es clave en *La Regenta*. La protagonista, Ana Ozores, se debate entre una espiritualidad casi mística en su relación con Fermín de Pas y las sensaciones de placer carnal que experimenta con Alvaro Mesía. En algún caso lo "místico" llega a cobrar cuerpo, a materializarse:

"El pensamiento de Dios fue entonces como una brasa metida en el corazón; todo ardió allí dentro en piedad; y Ana, con irresistible ímpetu de fe ostensible, viva, material, fortísima, se puso de rodillas sobre el lecho, toda blanca".<sup>26</sup>

Por el contrario, lo "real" puede llegar a ser "sublime":

"Ana sentía un placer *puramente material*, pensaba ella, en aquel sitio de sus entrañas que no era el vientre ni el corazón, sino en el medio. Sí, el placer era *puramente material*, pero su intensidad le hacía grandioso, sublime."<sup>27</sup>

*Material* mantiene, sin embargo, la connotación negativa que hemos visto en autores anteriores a "Clarín", debida a la relación del adjetivo con su antónimo directo *espiritual*. En algún caso se intuye, de todas formas, una cierta ironía por parte del autor al condenar lo "material"; parece que el autor quiere defender al fin y

<sup>24</sup> Id., *La Regenta*, t. 2, p. 72.

<sup>25</sup> Id., p. 217.

<sup>26</sup> Id., p. 124.

<sup>27</sup> Id., p. 426.

al cabo la materia, la realidad práctica, frente a las ilusiones de la mente. Esto se puede observar en un relato de *Pipá*, en el que el Ventura, músico soñador, termina tocando en un café abandonado por su mujer a la que no ha podido ofrecer una vida más desahogada:

"Cualquier cosa menos profanar el violín. El no podía hacer lo que Pérez y Gómez. Ni podía ni quería. Pero sobre todo, no podía. Era preciso confesarlo: la habilidad de aquellos hombres era grosera, material, cosa ajena al espíritu, a la inspiración, a la dignidad del ideal artístico... pero habilidad al cabo."<sup>28</sup>

O en el monólogo interior de Fermín de Pas, en el que el adjetivo aparece relacionado también al adjetivo *grosero*:

"¡Todos, todos empeñados en que era un cartujo! Esto le desesperaba. Cierto que jamás había probado las dulzuras groseras y materiales del amor carnal".<sup>29</sup>

El rasgo '+ materialización' está presente también en *sensible* y *tangible*. En ambos se registra además el sema 'perceptible por los sentidos'. *Tangible* estaría marcado, frente a *sensible*, por el sema 'que no admite réplica o discusión':

"La idea de sacrificarse por salvar a aquel hombre a quien debía la redención de su espíritu, se apoderó de la devota. Fue como una pasión poderosa, de las que avasallan, y Ana la acogió con placer, porque así alimentaba el hambre de amor que sentía, de amor que tuviese objeto sensible, algo finito, una criatura."<sup>30</sup>

"En esta última había un esfuerzo doloroso, una frialdad abstracta, y un rigor algo enfermizo, una exaltación malsana; y en lo que estaba pasando ahora ella era pasiva, no había esfuerzo, no había frialdad, no había más que placer, salud, fuerza, nada de abstracción, nada de tener que figurarse algo ausente, delicia positiva, tangible, inmediata, dicha sin reserva, sin trascender a nada más que a la esperanza de que durase eternamente."<sup>31</sup>

Pasemos ahora a *de carne y hueso* y *vivo*. Ambas lexías comparten con los lexemas anteriores el sema 'materialización' y cuentan además con el rasgo 'animado':

<sup>28</sup> Id., *Pipá*, p. 263.

<sup>29</sup> Id., *La Regenta*, t. 1, p. 124.

<sup>30</sup> Id., t. 2, p. 246.

<sup>31</sup> Id., p. 424.

"En los libros algunas veces había leído algo así, pero ¿qué vetustense sabía hablar de aquel modo? Y era muy diferente leer tan buenas y bellas ideas, y oírías de un hombre de carne y hueso, que tenía en la voz un calor suave".<sup>32</sup>

*De carne y hueso* tiene también en la obra de "Clarín" el significado que registra el *DRAE* como único de la lexía de "sensible como los demás a las experiencias y vicisitudes de la vida humana":

"-Era preciso acabar con las preocupaciones del pueblo. ¡La Regenta! ¿Dejaría de ser de carne y hueso? Y Alvaro siempre había sido irresistible..."<sup>33</sup>

En cuanto a *vivo*, junto a los significados de 'que tiene vida' e 'intenso' (en relación con sustantivos que se refieren a emociones, colores, etc.), podemos observar también en algún ejemplo que la expresión fónica tiene como significado el semema formado por los semas 'real:existente', 'materialización', 'animado' y 'actualización'. Este último lo distingue de la lexía compleja vista anteriormente *de carne y hueso*:

"Aquella multitud silenciosa, aquellos pasos sin ruido, aquellos rostros sin expresión de los colegiales de blancas albas que alumbraban con cera la calle triste, daban al conjunto apariencia de ensueño. No parecían seres vivos aquellos seminaristas cubiertos de blanco y negro".<sup>34</sup>

"La relación de la mujer gorda era muy sencilla. No había en ella, como en la del farseante de marras, asomo de lubricidad; se trataba de la cuestión de sus buenas carnes desde un punto de vista puramente antropológico. Don Casto así lo comprendió, prestándose gustoso a ser el Santo Tomás de la reunión, es decir, el testimonio vivo del concurso, mediante el sentido del tacto".<sup>35</sup>

1. 5. Con los semas 'pasado' y 'documentado' aparece el adjetivo *histórico* con valor de 'real:existente'. En la novela *Su único hijo* la voz narradora ironiza sobre el concepto que el Romanticismo -personificado en el protagonista del libro, Bonifacio- tiene del arte, según el cual es mejor falsear la verdad, con tal de que queden fuera de la ficción artística los aspectos desagradables de la vida. Es justo lo contrario que por los mismos años afirmaba Juan Valera:

<sup>32</sup> Id., t. 1, p. 491.

<sup>33</sup> Id., p. 270.

<sup>34</sup> Id., t. 2, p. 365.

<sup>35</sup> Id., Pipá, p. 223.

"-¡Toma! ¡Véte a asustar a tu abuela!... ¡Infame, traidor, mal marido, mal hombre! etcétera, etc.

Todo esto era histórico; ya sabía Bonis que si algún día se le ocurría escribir sus Memorias [...] habría que omitir lo de las bofetadas, porque en el arte no podían entrar ciertas tristezas de la realidad excesivamente miserables, y lo que es sus Memorias, o no serían, o serían artísticas; pero omitiéralas o no, las bofetadas eran históricas."<sup>36</sup>

1. 6. Veamos por último los lexemas *actual* y *presente*, que delimitan el sema nuclear con el sema 'actualización'. El segundo lo he considerado periférico, ya que la 'presencia' de algo implica su 'existencia', pero no forma parte del significado de 'existente'. En *presente* se añadiría además el sema 'que se halla, está en un lugar':

"Aquellos cortesanos del amor pretérito, tal vez al rendir sus homenajes, pensaban sobre todo en la munificencia actual de la heredera de D. Diego, única persona que aún tenía cuartos en toda la familia; pero ella, la caprichosa cónyuge del infeliz Bonifacio, no se detenía a escudriñar los recónditos motivos por que era acatada su indiscutible soberanía sobre los suyos."<sup>37</sup>

"... y entonces veía en aquella ciudad que se humillaba a sus plantas en derredor el colmo de sus deseos más locos. Era una especie de placer material, pensaba De Pas, el que sentía comparando sus ilusiones de la infancia con la realidad presente."<sup>38</sup>

"Yo no diré que en una novela debe existir aquella rigurosa dependencia de cada parte, desde el principio, a un efecto final, que pide el autor de Los poemas en prosa para las nouvelles a lo Poe; pero es indudable que, aun dando en los grandes cuadros de literatura épica a la digresión a lo que es suyo, la idea de unidad y la de armonía deben estar presentes siempre."<sup>39</sup>

## 2. Sector negativo

2. 1. El lexema *inverosímil* está marcado por los semas '-verdad' y 'apariencia de'; el significado parafraseado sería 'que no parece que sea verdad que exista':

"... acababa de ver en el Magistral un atleta; un hombre muy capaz de matarle de un puñetazo si llegaba esta ocasión inverosímil."<sup>40</sup>

<sup>36</sup> Id., *Su único hijo*, p. 274.

<sup>37</sup> Id., p. 178.

<sup>38</sup> Id., *La Regenta*, t. 1, p. 108.

<sup>39</sup> Id., *Obra olvidada*, p. 88.

<sup>40</sup> Id., *La Regenta*, t. 1, p. 514.



En otras ocasiones el adjetivo significa simplemente 'incomprensible', 'difícil de creer':

"Por la mañana había ido a casa de Quintanar, quien se paseaba por su despacho en mangas de camisa, con los tirantes bordados colgando: representaban, en colores vivos de seda fina, todos los accidentes de la caza de un ciervo fabuloso de cornamenta inverosímil."<sup>41</sup>

Unico significado que hemos documentado para el adjetivo *incredible*:

"... pero poco a poco fue entrando en su espíritu una sospecha, aplicó sus potencias con intensidad increíble al enigma que tanta influencia tenía en su vida, que a tantas precauciones obligaba al aya".<sup>42</sup>

2. 2. *Imaginario, imaginado, fantástico, soñado, novelesco y poético* cuentan con el sema 'creación mental individual' como rasgo esencial para delimitar el nuclear 'irreal:inexistente'. *Imaginario* es el archilexema del resto:

"En Resurrección, siguiendo de etapa en etapa a los pobres deportados políticos que van a Siberia a purgar crímenes imaginarios, Tolstoi examina la intimidad de la vida de aquella juventud abnegada".<sup>43</sup>

En *imaginado* -ya lo hemos comentado en otras ocasiones- está presente el sema 'elaborado desde la realidad':

"Ana recordó la impresión que aquella polka había causado en sus sentidos [...] y pronto había dejado de ver el pobre aparato escénico de Vetusta y las bailarinas prosaicas y no todas bien formadas, para trasladarse a la imaginada región de Oriente donde su fantasía, a medias ilustrada, veía bosques misteriosos".<sup>44</sup>

*Fantástico* aparece, también en "Clarín", marcado por el sema 'maravilloso'; en la mayoría de los casos, más que de dar una cualidad de 'inexistente' al referente del sustantivo, se trata de significar lo 'asombroso', 'maravilloso', al eliminarse el sema nuclear 'irreal:inexistente'. En el primer ejemplo que citaré a continuación se mantiene el sema 'irreal:inexistente', mientras que no aparece en el segundo ejemplo:

"Julia, la verdadera protagonista, empieza tan mal como Guillermo, pero acaba mejor. Su historia es una deplorable galería de cuadros

<sup>41</sup> Id., p. 486.

<sup>42</sup> Id., *La Regenta*, t. 1, p. 195.

<sup>43</sup> Id., *Obra olvidada*, p. 210.

<sup>44</sup> Id., *La Regenta*, t. 2, p. 438.

propios de linterna mágica; pero después se convierte de ser fantástico en mujer verdadera, y su amor es real; su pasión, viva, fuerte, interesante".<sup>45</sup>

"El run, run de los vidrios saltando sobre la madera, el ruido continuo y sordo de las ruedas, le iban sonando a canción de nodriza; gotas de la reciente tormenta, que aún resbalaban en zig-zag por los cristales, tomaban de las luces de la calle fantásticos reflejos, y con refracciones caprichosas mostraban los objetos en formas disparatadas."<sup>46</sup>

Con clasema 'para personas' y 'activo' el adjetivo significa 'creativo', 'fantasioso', 'que crea fantásticamente':

"No en balde tenía la niña un padre *tan fantástico*. Lo que a él se le iba en imaginar máquinas administrativas, fábricas de gobernar al vapor".<sup>47</sup>

Comentaré a continuación la aparición del participio *soñado* con el significado de 'irreal:inexistente'. Al igual que vimos en la obra de Juan Valera, en "Clarín" el lexema no presenta el sema 'inconsciente-involuntario', sino únicamente los rasgos 'creación mental individual' y 'como debería ser':

"Y así se dormía ella también, figurándose que era la almohada el seno de su madre soñada y que realmente oía aquellas canciones que sonaban dentro de su cerebro. Poco a poco se había acostumbrado a esto, a no tener más placeres puros y tiernos que los de su imaginación."<sup>48</sup>

En otros ejemplos el lexema pierde el sema nuclear 'irreal:inexistente' y queda sólo el segundo rasgo 'como debería ser'. El participio equivale entonces a *deseado* o *anhelado*:

"Estaba poco menos que borracho y para él ya no había clases, ni rangos, ni convención social de ningún género. Así es que se dejó caer sobre una butaca sin pedir permiso, saboreando las delicias de su vida de difunto y la admiración, que no menguaba con la confianza, que sentía la mona con la presencia del Pipá soñado."<sup>49</sup>

En *novelesco*, por su parte, están presentes junto al sema 'creación mental individual', los rasgos 'intención artística o histórica', 'por escrito' y con 'deformación de la realidad':

<sup>45</sup> Id., *Obra olvidada*, p. 45.

<sup>46</sup> Id., *Su único hijo*, p. 556.

<sup>47</sup> Id., *Pipá*, p. 207.

<sup>48</sup> Id., *La Regenta*, t. 1, p. 167.

<sup>49</sup> Id., *Pipá*, 131.

"Pero llegó el tiempo en que al mismo Zola su nuevo *naturalismo estético* le pareció gastado: no falso, pero agotado. Había que inventar, había que seguir la corriente haciendo como que no se pensaba en ella. Y Zola llegó a la novela tendenciosa, de *problemas sociales* tratados directamente, con doctrinas acompañadas de imágenes novelescas, ¡a veces de fríos *esquemas* pseudoartísticos!"<sup>50</sup>

Y por último, en *poético* aparece además el sema 'como debería ser'. Ambos adjetivos, *novelesco* y *poético*, se oponen a la realidad histórica documentada. El mundo real, histórico, frente a la ficción artística:

"Se quiere que sea nada menos que un *gran poeta*; y, al serlo, de la clase de *religiosos*, en el sentido estricto de la palabra; como Esquilo, como Dante, como fray Luis de León. No se diga: ¿qué importa la sinceridad íntima, *histórica*, *personal*, si tenemos la *apariencia poética*?"<sup>51</sup>

2. 4. No he incluido a *fabuloso* en el apartado anterior, porque tiene en "Clarín" el sema 'creación mental colectiva' que lo acerca a *mítico*. El ejemplo que tenemos del adjetivo con el valor de 'irreal:inexistente' está en boca de Zurita, protagonista de uno de los relatos de *Pipá*. El personaje, filósofo positivista, rechaza todo lo que "huela" a historias inciertas y no documentadas, criticando conjuntamente y sin hacer distinciones las fábulas y la mitología, lo fabuloso y lo mítológico:

"El placer con Zurita era una singular manera de placer solitario. «Además, añadía para sus adentros Aquiles, yo sé por la Historia que ha habido extrañas aberraciones del amor en ilustres princesas; una se enamoró de un mono, otra de un enano, aquella de un cretino... y Pasífae de un toro, aunque esto es fabuloso; ¿por que no se ha de enamorar de mí una mujer caprichosa?» Esta humildad positiva con que Zurita reconocía la escasez de sus encantos, esta sublime modestia con que se comparaba a un mono, le inundaba el alma de una satisfacción y de un orgullo legítimos."<sup>52</sup>

Y es que en la realización concreta del habla, *fabuloso* y *mítico* son muy semejantes, al neutralizarse las diferencias entre la "fábula" y el "mito".

En otros ejemplos *fabuloso* significa 'grande', 'mucho', al perderse el sema nuclear 'irreal:inexistente':

<sup>50</sup> Id., *Obra olvidada*, p. 224.

<sup>51</sup> Id., p. 177.

<sup>52</sup> Id., *Pipá*, p. 336.

"Hacia el Norte, entre prados de terciopelo tupido, de un verde oscuro, fuerte, se levantaba la blanca fábrica que con sumas fabulosas construían las Salesas".<sup>53</sup>

2. 5. Con el sema '- materialización' aparecen los lexemas *ideal* y *platónico*.

*Ideal*, 'irreal', 'no materializado', equivale a *espiritual* en algunos ejemplos de *La Regenta* en los que el narrador se refiere a la relación triangular entre Fermín De Pas, Ana Ozores y Alvaro Mesía:

"¿Qué cosa mejor que aquella pasión ideal, que aquel afán por una buena obra, aquella negación, a que se proponía entregarse, para combatir la tentación cada vez más temible del recuerdo de Mesía".<sup>54</sup>

O en *Su único hijo*, en la descripción de los amores de Serafina y Bonifacio:

"La alegoría, que le había salido sin querer de la pluma, estaba bien clara, era la síntesis de su vida presente. En el cielo de sus amores, en la región serena, sobre el océano de sus pasiones en calma, brillaba la luna llena, el amor satisfecho, poético, ideal, de su Serafina. Ya no eran aquellos los días de las borrascas sensuales, en que el amor *físico*, mezclándose al *platónico*, se entregaba al *arabesco* de la pasión disparatada y caótica".<sup>55</sup>

En otras ocasiones equivale a *mental*:

"Algo más pobladas las cejas, se contraían constantemente en arrugas nerviosas, y con esto y el titilar continuo de los ojillos amarillentos, el gesto que daba carácter al rostro de Aquiles era una especie de resol ideal esparcido por ojos y frente; parecía, en efecto, perpetuamente deslumbrado por una luz muy viva que le hería de cara, le lastimaba y le obligaba a inclinar la cabeza, cerrar los ojos convulsos y arrugar las cejas".<sup>56</sup>

*Platónico* tiene el mismo significado de 'irreal', 'no materializado', pero delimitado por el clasema 'para sentimientos':

"No recordaba don Alvaro haber deseado tanto a una mujer ni haber gozado con los amores platónicos, según el llamaba a todos los no consumados, como estaba gozando entonces".<sup>57</sup>

<sup>53</sup> Id., *La Regenta*, t. 1, p. 112.

<sup>54</sup> Id., t. 2, p. 226.

<sup>55</sup> Id., *Su único hijo*, p. 339.

<sup>56</sup> Id., *Pipá*, p. 315.

<sup>57</sup> Id., *La Regenta*, t. 2, p. 436.

2. 6. Pero *ideal* es una expresión fónica sincrética que corresponde con el significado de 'irreal'- a dos sememas distintos que se excluyen. El primero, lo acabamos de ver. El segundo es el que tiene el sema esencial 'como debería ser' y que está también presente en la obra de Leopoldo Alas:

"La conciencia le decía a Bonis: «Ya no volveré a estar alegre, sin cuidados; pero ya no seré jamás infeliz del todo... Si me vive el hijo.» El mundo adquiriría de repente a sus ojos un sentido sólido, positivo; se hacía él más de la tierra, menos de lo ideal, de los ensueños, de las nostalgias celestiales".<sup>58</sup>

"Doña Emilia no siempre medita sus novelas. Insolación, que es la peor de todas, con mucho; que es el antipático poema de una jamona abrasada de caricias, no tiene una sola nota patética, nada de profundo ni ideal, nada que sea una ventana abierta sobre el ensueño".<sup>59</sup>

En ocasiones se elimina el sema nuclear 'irreal:inexistente' e *ideal* pasa a significar 'como debería ser', es decir, lo 'perfecto', 'máximo en su género', 'superior'. El autor habla entonces de un "amor ideal" y "puro" de "almas elegantes y escogidas"<sup>60</sup> como la de la Regenta; del "bello ideal" de Serafina, en *Su único hijo*<sup>61</sup>; o de la "mujer ideal":

"El amor y el arte eran soberanos del mundo espiritual, y el privilegio de la mujer ideal, superior, consistía en sacar partido del arte para el amor."<sup>62</sup>

Llegando incluso a desementizarse, con un valor cercano a 'agradable' o 'romántico':

"Esta voluptuosidad ideal del bien obrar, mezclándose a la sensación agradable del calorcillo del suave y blando lecho, convertía poco a poco a don Saturnino en otro hombre; y entonces era el imaginar aventuras románticas, de amores en París, que era el país de sus ensueños."<sup>63</sup>

2. 7. Con el sema esencial 'elaborado desde la realidad' se documentan en "Clarín" los lexemas *abstracto*, *supuesto* e *hipotético*.

El primero cuenta con el sema '- individualización' y '- materialización':

<sup>58</sup> Id., *Su único hijo*, p. 478.

<sup>59</sup> Id., *Obra olvidada*, p. 69.

<sup>60</sup> Id., *La Regenta*, t. 1, p. 293.

<sup>61</sup> Id., *Su único hijo*, p. 250.

<sup>62</sup> Id., p. 371.

<sup>63</sup> Id., *La Regenta*, t. 1, p. 126.

"Mientras pensaba en el marido abstracto, todo iba bien; sabía ella que su deber era amarle, cuidarle, obedecerle; pero se presentaba el señor Quintanar con el lazo de la corbata de seda negra torcido, junto a una oreja [...] y ella [...] sentía un rencor sordo, irracional, pero invencible por el momento".<sup>64</sup>

En cuanto a *supuesto*, aparece en Leopoldo Alas con el sema habitual de '+ posible' y '- prueba', por ejemplo en *La Regenta*:

"Cuando se le hablaba de los supuestos cohechos del Provisor, de su tiranía, de su comercio sórdido, se indignaba el anciano y negaba en redondo hasta los casos de simonía más probables. Si le traían a cuento el capítulo de las aventuras amorosas, que no pasaban de ser rumores anónimos, sin fundamento que hiciera prueba, el Arcipreste sonreía al negar dando a entender que aquello era posible, pero importaba menos."<sup>65</sup>

En *hipotético* hay además significativamente una cierta participación de la persona que establece la hipótesis, lo que hemos considerado sema 'creación mental individual'. Además aparece el sema '+ posible' y '- prueba':

"-Vea usted; si yo no creyera en lo Absoluto, sería el mayor tunante del mundo; robaría, seduciría casadas y doncellas y viudas.

Y después de una breve pausa, en que se imaginaba el bendito aquella vida hipotética de calavera, repetía con menos convicción y menos ruido:

"-Sí, señor, sería un pillo, un asesino, un ladrón, un libertino..."<sup>66</sup>

2. 8. El lexema *vano* tiene como semas esenciales '- fundamento' y '- sustancia' en algún fragmento en el que el adjetivo significa 'irreal:inexistente':

"Bonis no tenía noción clara del contrato de arrendamiento. La palabra foro le sonaba a griego; aparcería... laudemio... retracto... y después otras cien palabras del Derecho civil, más las propias del *dialecto* jurídico de aquella tierra, pasaron por sus oídos como sonidos vanos. No se enteraba de nada."<sup>67</sup>

El adjetivo en otras ocasiones tiene el valor de 'mundano, frívolo':

<sup>64</sup> Id., t. 2, p. 96.

<sup>65</sup> Id., t. 1, p. 147.

<sup>66</sup> Id., *Pipá*, p. 337.

<sup>67</sup> Id., *Su único hijo*, p. 486.

"Para ella eran incompatibles el amor y cualquiera de aquellos nobles audaces antes, cobardes ya ante su desdén supremo. Era demasiado crédula en cuanto se refería a las cosas vanas y repugnantes del mundo en que vivía".<sup>68</sup>

2. 9. El adjetivo *imposible* tiene el valor normal de 'irreal:inexistente', 'que no puede ser o existir':

"Ana, que jamás encontraba alegría, risas y besos en la vida, se dio a soñar todo eso desde los cuatro años. En el momento de perder la libertad se desesperaba, pero sus lágrimas se iban secando al fuego de la imaginación, que le caldeaba el cerebro y las mejillas. La niña fantaseaba primero milagros que la salvaban de sus prisiones que eran una muerte, figurábase vuelos imposibles."<sup>69</sup>

### 3. Sector $\phi$

Para lo ' $\pm$  real:existente' aparecen los adjetivos *posible*, *probable*, *dudoso* e *incierto*. *Posible* cuenta además con el sema '+ posible':

"Ana había resuelto acercarse también, levantar el velo ante la red de tablillas oblicuas, y a través de aquellos agujeros pedir el perdón de Dios, y el del hermano del alma, y si el perdón no era posible, pedir la penitencia sin el perdón, pedir la fe perdida o adormecida".<sup>70</sup>

En *probable* se añade el sema '+ fundamento':

"Lo que están haciendo ciertos estudiantes en España, en Francia y otros países, no ayuda a tener por inverosímil, y aun probable, una contramanifestación reaccionaria."<sup>71</sup>

*Dudoso* está marcado por los semas '+ duda' y '- posible':

"La Regenta, muy principal señora, era esposa de don Víctor Quintanar, Regente en varias Audiencias, últimamente en la de Vetusta, donde se jubiló con el pretexto de evitar murmuraciones acerca de ciertas dudosas incompatibilidades".<sup>72</sup>

E *incierto*, por último, tiene los semas '- posible', '+ duda' y '- precisión':

<sup>68</sup> Id., *La Regenta*, t. 1, p. 234.

<sup>69</sup> Id., p. 190.

<sup>70</sup> Id., t. 2, p. 535.

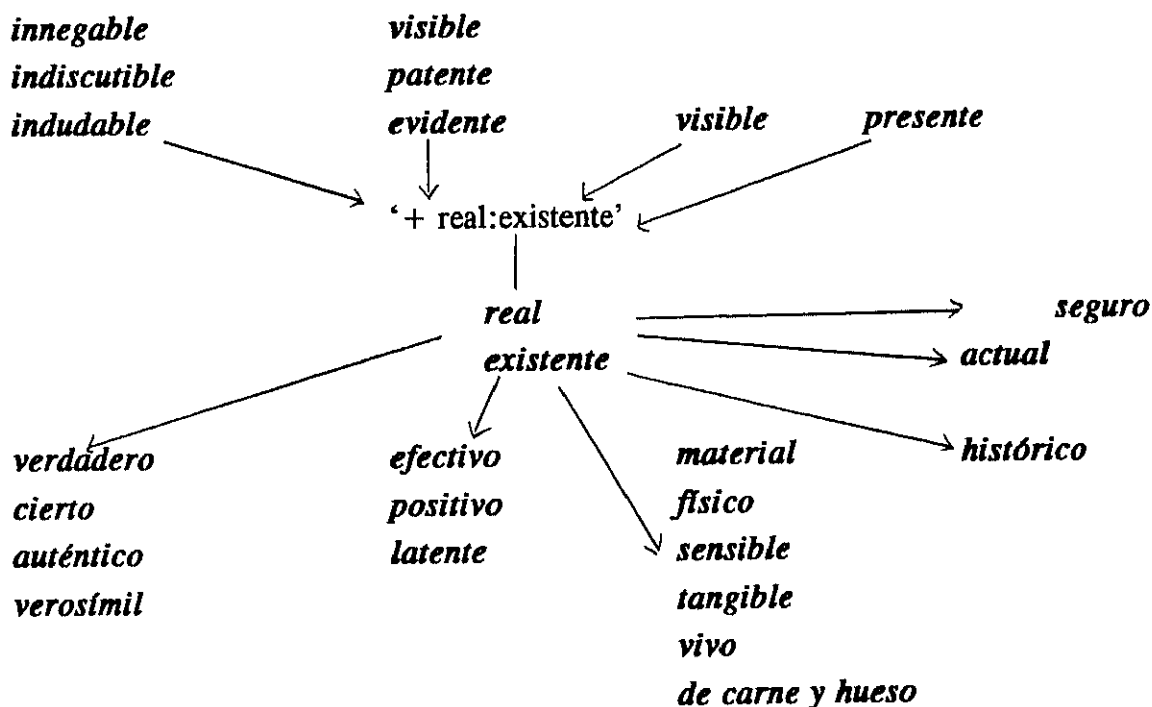
<sup>71</sup> Id., *Obra olvidada*, p. 192.

<sup>72</sup> Id., *La Regenta*, t. 1, p. 148.

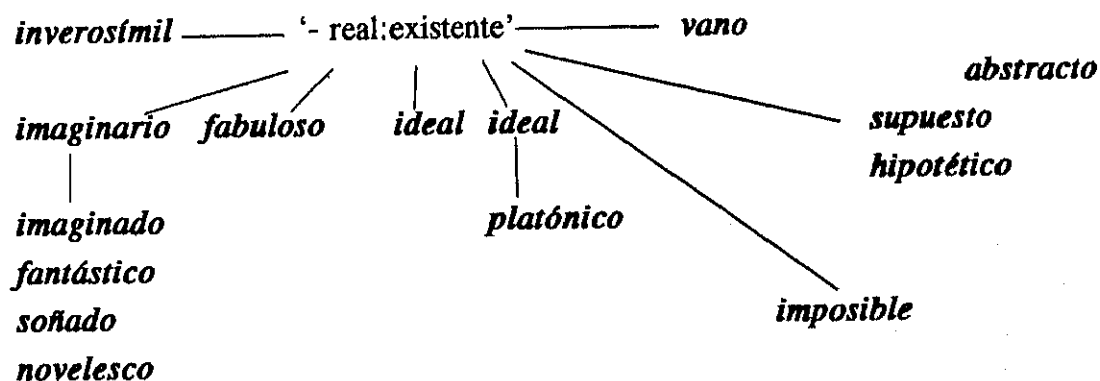
"Y sin embargo hay horas en que las vibraciones de las cosas me hablan de una música recóndita de ideas y sentimientos. ¿Qué es esta esperanza de un bien incierto?"<sup>73</sup>

En un esquema, éstos son los lexemas que forman el campo ' $\pm$  real:existente' en Leopoldo Alas:

#### Sector positivo

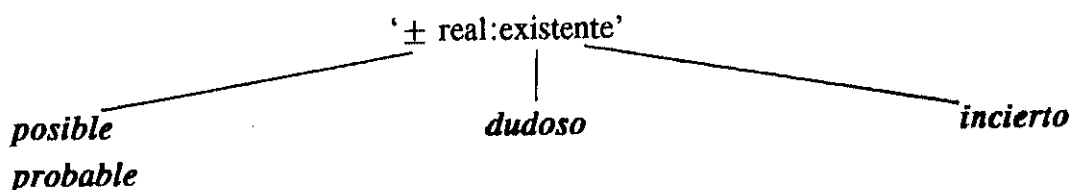


#### Sector negativo



<sup>73</sup> Id., t. 2, p. 391.



*poético*Sector  $\phi$ *real* = S1 + 'real:existente'*existente* = S1 + 'real:existente'*seguro* = S1 + 'real:existente' {S10- 'duda' }S45+ 'intensión'*verdadero* = S1 + 'real:existente' {S2+ 'verdad'*cierto* = S1 + 'real:existente' {S2+ 'verdad' }S10- 'duda' V S11+ 'precisión'*auténtico* = S1 + 'real:existente' {S2+ 'verdad' }S12+ 'engaño'*verosímil* = S1 + 'real:existente' {S2+ 'verdad' }S15+ 'apariencia de'*indudable* = S2+ 'verdad' {S10- 'duda' → S1+ 'real:existente'*indiscutible* = S2+ 'verdad' {S16+ 'que no admite réplica o discusión' → S1+ 'real:existente'*innegable* = S2+ 'verdad' {S16+ 'que no admite réplica o discusión' → S1+ 'real:existente'*efectivo* = S1 + 'real:existente' {S3+ 'exteriorización'*positivo* = S1 + 'real:existente' {S3+ 'exteriorización' }S4+ 'materialización'*latente* = S1 + 'real:existente' {S3- 'exteriorización'*evidente* = S3+ 'exteriorización' {S18+ 'perceptible por la mente' V S19+ 'perceptible por los sentidos' → S1+ 'real:existente'*patente* = S1+ 'real:existente' {S18+ 'perceptible por la mente' V S19+ 'perceptible por los sentidos' {S10- 'duda'*visible* = S3+ 'exteriorización' {S19+ 'perceptible por los sentidos' }S20+ 'por la vista' → S1+ 'real:existente'*material* = S1+ 'real:existente' {S4+ 'materialización'*físico* = S1+ 'real:existente' {S4+ 'materialización' }*sensible* = S1+ 'real:existente' {S4+ 'materialización' }S19+ 'perceptible por los sentidos'*tangible* = S1+ 'real:existente' {S4+ 'materialización' }S19+ 'perceptible por los sentidos' [S21+ 'por el tacto'] ]S16+ 'que no admite réplica o discusión'*vivo* = S1+ 'real:existente' {S4+ 'materialización' }S23+ 'animado' V S7+ 'actualización'*de carne y hueso* = S1+ 'real:existente' {S4+ 'materialización' }S23+ 'animado'*visible* = S4+ 'materialización' {S19+ 'perceptible por los sentidos' }S20+ 'por la vista' → S1+ 'real:existente'

*histórico* = S1+ 'real:existente' {S6+ 'pasado' {S26+ 'documentado'}

*actual* = S1+ 'real:existente' {S7+ 'actualización'

*presente* = S7+ 'actualización' {S27+ 'que se halla, está en un lugar' → S1+ 'real:existente'

*inverosímil* = S1- 'real:existente' {S2- 'verdad' ] S15+ 'apariencia de'

*imaginario* = S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual'

*imaginado* = S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S40+ 'elaborado desde la realidad'

*fantástico* = S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S30+ 'maravilloso'

*soñado* = S1- 'real:existente' {S33+ 'como debería ser' {S28+ 'creación mental individual'

*novelesco* = S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S38+ 'producto de la creación artística' {S39+ 'por escrito' V S25+ 'deformación de la realidad'

*poético* = S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S38+ 'producto de creación artística' {S25+ 'deformación de la realidad' V S33+ 'como debería ser'

*fabuloso* = S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' V S29+ 'creación mental colectiva' {S30+ 'maravilloso'

*ideal 1* = S1- 'real:existente' {S4- 'materialización'

*platónico* = S1- 'real:existente' {S4- 'materialización' ]CL7 'para sentimientos'

*ideal 2* = S1- 'real:existente' {S33+ 'como debería ser'

*abstracto* = S1- 'real:existente' {S41+ 'elaborado desde la realidad' {S4- 'materialización' V S5- 'individualización'

*supuesto* = S1- 'real:existente' {S41+ 'elaborado desde la realidad' {S9+ 'posible' {S13- 'prueba'

*hipotético* = S1- 'real:existente' {S41+ 'elaborado desde la realidad' V S28+ 'creación mental individual' {S9+ 'posible' {S12- 'prueba'

*vano* = S1- 'real:existente' {S37- 'fundamento' V S43- 'sustancia'

*imposible* = S1- 'real:existente' V S9-- 'posible'

*posible* = S1± 'real:existente' {S9+ 'posible'

*probable* = S1+ 'real:existente' {S9+ 'posible' {S37+ 'fundamento'

*dudoso* = S1± 'real:existente' {S9± 'posible' {S10+ 'duda'

*incierto* = S1+ 'real:existente' {S9- 'posible' {S10+ 'duda' V S11- 'precisión'

## Capítulo 13: Antonio Machado

Tanto la obra poética como la teórica o periodística de Antonio Machado reflejan claramente la crisis en que entra la razón a finales del siglo XIX. El positivismo científico no da soluciones a las dudas existenciales sobre el ser, Dios o el sentido del hombre en el mundo. La respuesta machadiana parte del hombre mismo, de lo "vivo" como base de lo "real", tal como recoge de las enseñanzas del filósofo alemán Henri Bergson:

"La vida es el ser en el tiempo, y sólo lo que vive es."<sup>1</sup>

La inteligencia y la ciencia en general son incapaces de entender el ser. Sólo partiendo de la intuición y de la experiencia vital concreta se puede llegar a tener conciencia de lo real, como parafrasea nuestro autor del alemán:

"La inteligencia es incapaz de pensar el movimiento. (Bergson). Pero el movimiento es lo real. (Bergson). La inteligencia es incapaz de pensar lo vivo. (Bergson). Pero lo vivo es lo real, lo absoluto, el ser. (Bergson)."<sup>2</sup>

Desde el punto de vista del léxico, esto tiene algunas consecuencias interesantes: *vivo*, que hasta ahora era un lexema poco frecuente con el significado de 'real', aparece a menudo en la obra machadiana; el lexema *real* ampliará su significado. Machado lo utiliza también con un valor muy general para referirse a 'todo lo que es', incluyendo 'lo que pensamos o sentimos'. Es también bastante frecuente el adjetivo *verdadero* con valor de 'que existe', incluyendo frente a *real* la idea de que 'no hay engaño' y de que 'lo existente o sucedido' es "como lo esperábamos", "sincero".

### 1. Sector positivo

1. 1. Dentro de la dimensión que estamos adoptando como centro de nuestro trabajo, *real* aparece con dos matices distintos para significar lo 'existente', tal como acabamos de comentar. Se trataría, en primer lugar, de lo 'que es', de forma absoluta, 'existente' en la mente o en la literatura:

<sup>1</sup> Antonio Machado, *Prosas sueltas de preguerra [1896-1936]*, en *Poesía y prosa. Tomo III: Prosas completas (1893-1936)*, ed. de Oreste Macrí, Espasa-Calpe/Fundación Antonio Machado, Madrid, 1989, p. 1783.

<sup>2</sup> Id., *Los complementarios [1912-1926]*, en *Poesía y prosa. Tomo III: Prosas completas (1893-1936)*, p. 1192.

"Dios no es el creador del mundo, sino el ser absoluto, único y real, más allá del cual nada es. No hay problema genético de lo que es. El mundo es sólo un aspecto de la divinidad; de ningún modo una creación divina. Siendo el mundo real, y la realidad única y divina, hablar de una creación del mundo equivaldría a suponer que Dios se creaba a sí mismo. Tampoco el ser, la divinidad, plantea ningún problema metafísico."<sup>3</sup>

A diferencia de *real* 'existente' en "este mundo", 'físico' y 'sensible':

"Extraño y maravilloso mundo ese de la ficción cervantina, con su doble tiempo y su doble espacio, con su doblada serie de figuras -las reales y las alucinatorias-".<sup>4</sup>

*Real* 'material', 'que ocurre o sucede', 'que se verifica' aparece en algunos ejemplos en oposición a la *divinidad*:

"En todo lo que escribo y escribiré hasta que me muera estás tú, vida mía. Todo lo que en la Lola aspira a la divinidad, todo lo que en ella rebasa del plano real, se debe a ti, es tuyo por derecho propio."<sup>5</sup>

O en contraste con el mundo de la ilusión y del sueño:

"Supongamos por un momento que el hombre actual ha encontrado sus ojos, los ojos para ver lo real, a lo que nos referimos. Los tenía en la cara, allí donde ni siquiera pensó en buscarlos. Esto quiere decir que empieza a creer en la realidad de cuanto ve y toca. El mundo como ilusión -piensa- no es más explicable que el mundo como realidad."<sup>6</sup>

"Pero este hombre nuevo, si acaso existe y anda por el mundo, pretende haber despertado. Su mundo se ilumina, quiere poblarse, no de fantasmas, sino de figuras reales. Este hombre no puede ya definirse por el sueño, sino por el despertar."<sup>7</sup>

Y a diferencia de la fantasía y de la ficción:

---

<sup>3</sup> Id., *De un Cancionero apócrifo [1924-1936]*, en *Poesía y prosa. Tomo II: Poesías completas*, ed. de Oreste Macrí, Espasa-Calpe/Fundación Antonio Machado, Madrid, 1989, pp. 706-707.

<sup>4</sup> Id., Juan de Mairena- Sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo [1934-1936], en *Poesía y prosa. Tomo IV: Prosas completas (1936-1939)*, ed. de Oreste Macrí, Espasa-Calpe/Fundación Antonio Machado, Madrid, 1989, p. 2040.

<sup>5</sup> Id., "Cartas a Guiomar (1928-1936)", en *Prosas sueltas de preguerra [1896-1936]*, p. 1669.

<sup>6</sup> Id., "Reflexiones sobre la lírica", en *Prosas sueltas de preguerra [1896-1936]*, p. 1656.

<sup>7</sup> Id., p. 1657.

"Preguntemos ahora con ingenuidad provinciana: ¿para qué sirve la inteligencia? Para colocarnos fuera de lo real, para crearnos un mundo apariencial, ficticio y en el cual no sabemos cómo podríamos vivir."<sup>8</sup>

*Verdadero* presenta, como ya hemos visto en otros autores, el sema 'verdad', para lo 'real:existente'. Se añade además el sema '- engaño'. Por ejemplo en los conocidos versos escritos tras la muerte de Leonor:

"Sentí tu mano en la mía,  
tu mano de compañera,  
tu voz de niña en mi oído  
como una campana nueva,  
como una campana virgen  
de un alba de primavera.  
¡Eran tu voz y tu mano,  
en sueños, tan verdaderas!..."<sup>9</sup>

En algunos contextos *verdadero* significa 'real' en su segunda dimensión, con el matiz de 'único que puede ser llamado así', al hablar, por ejemplo, de las dos Españas:

"España, la España leal al Gobierno de su República, la verdadera España, tuvo siempre -¿cómo no?- milicianos voluntarios que la defendiesen."<sup>10</sup>

O comenta la obra de "dos Quevedos" posibles:

"Quevedo protestó del gongorismo, pero substituyó una afectación por otra. El Quevedo natural y verdadero hay que buscarlo en otra parte."<sup>11</sup>

Como intensificador del sustantivo aparecen también algunos ejemplos de *verdadero*:

"Me encantan estos sonetos endecasílabos que unen a la tersura clásica cierta gracia y cierta flexibilidad de arte nuevo. Creo que Zayas ha realizado un verdadero prodigio de estilo, al transcribir en poesía los inmortales cuadros de los grandes maestros."<sup>12</sup>

<sup>8</sup> Id., *Los complementarios*, p. 1192.

<sup>9</sup> Id., "Soñé que tú me llevabas" (CXXII), *Campos de Castilla* (1907-1917), en *Poesía y prosa. Tomo II: Poesías completas*, p. 547.

<sup>10</sup> Id., "Nuestro ejército", *Prosas sueltas de la guerra [1936-1939]*, en *Poesía y prosa. Tomo IV: Prosas completas (1936-1939)*, p. 2234.

<sup>11</sup> Id., *Cuaderno de literatura [¿1915?]*, en *Poesía y prosa. Tomo III: Prosas completas [1893-1936]*, p. 1445.

<sup>12</sup> Id., "Antonio de Zayas- «Joyeles bizantinos»- Retratos", en *Prosas sueltas de preguerra*, p. 1456.

Así como de 'real' en su tercera dimensión 'que manifiesta o expresa algo que existe o que es verdad':

"Pero lo que creemos comprender sin esfuerzo es siempre lo que no pensamos, el correcto esquema lógico entre nociones definidas, definiciones que aceptamos como verdaderas, seanlo o no."<sup>13</sup>

Machado recupera además el significado de *verdadero* que mencionamos para la Edad Media y Siglo de Oro de 'bueno', que sitúa al adjetivo en el campo de la valoración moral:

"Sólo los jóvenes verdaderos saben obedecer sin humillación a sus capitanes, velar por el prestigio, sin sombra de adulación, de los hombres que, en momentos de peligro, manejan el timón de nuestras naves".<sup>14</sup>

1. 2. Consideraré a continuación los lexemas *existente* y *vivo*, que veremos a la vez, porque *vivo* pasa ser el adjetivo para lo 'existente' por antonomasia. Frente a las dos apariciones de *existente*, *vivo* se documenta siete veces con el significado de 'existente':

"... el hombre es el ser existente por excelencia, el ser en quien esencia y existencia se funden, el ser cuya esencia consiste en existir".<sup>15</sup>

*Vivo* añade a 'existente' el sema 'animación' y 'actualidad', base, como vimos anteriormente, de la concepción machadiana de la realidad. A pesar de que pueda parecer excesivo, citaré varios ejemplos que demuestren claramente lo que estoy explicando. En ellos *vivo* equivaldría a 'físico', 'sensible', con los semas citados antes y se opondría claramente a lo 'pintado', incluyendo lo 'humano-espiritual':

"Surge el asombro del poeta al choque de las cosas -vivas o no- que se le presentan como objetos líricos- de emoción; no de conocimiento-; pero como tales objetos, que estaban allí, donde el poeta los descubre."<sup>16</sup>

"Se diría que este gran poeta, como casi todos los buenos dramáticos, ha ido al teatro no por el deseo de exaltar la vida ambiente ni de forjar tipos en que pueda recrearse la vanidad de un público, que tal ha sido,

<sup>13</sup> Id., *Los complementarios*, p. 1236.

<sup>14</sup> Id., "Discurso a las Juventudes Socialistas Unificadas", en *Prosas sueltas de la guerra [1936-1939]*, p. 2190.

<sup>15</sup> Id., *Juan de Mairena...*, p. 1978.

<sup>16</sup> Id., "Sobre el porvenir del teatro", en *Prosas sueltas de preguerra...*, p. 1658.

sin embargo, la intención dominante en casi todos los períodos de florecimiento teatral, sino muy al contrario, impulsado por un afán nobilísimo de revelar sobre el tablado cuanto tiene la vida social de verdaderamente vivo, tal vez por invencible aborrecimiento de cuanto hay en ella de burda ficción, de mentira, de teatro en el mal sentido de la palabra."<sup>17</sup>

"Poned sobre los campos  
un carbonero, un sabio y un poeta.  
Veréis cómo el poeta admira y calla, el sabio mira y piensa...  
Seguramente, el carbonero busca  
las moras o las setas.  
Llevadlos al teatro  
y sólo el carbonero no bosteza.  
Quien prefiere lo vivo a lo pintado  
es el hombre que piensa, canta o sueña.  
El carbonero tiene  
llena de fantasías la cabeza."<sup>18</sup>

"Yo no sé si la voz de Pablo Iglesias se conserva fonográficamente. De todos modos, no seré quien lamente la ausencia de ese disco. Al fonógrafo, tan exacto para registrar lo cuantitativo, las relaciones de más y de menos en la voz humana, escapa siempre lo cualitativo, *ce rien qui est tout*, el timbre que distingue a unas voces de otras. Es la tragedia de la máquina, tan útil, tan necesaria: a ella escapa lo vivo casi siempre; lo espiritual, nunca lo reproduce."<sup>19</sup>

1. 3. Algunos lexemas tienen el lexema 'materialización': *material, físico, sensible y visto*. *Material* puede considerarse archilexema del grupo:

"El elemento sensible o material alcanza en arte la categoría de sustentáculo de un mundo ideal."<sup>20</sup>

*Físico* tiene además el sema 'exteriorización' como específico:

"La creencia en la impenetrabilidad de la materia [...] no es ningún motivo de satisfacción, para quien pretenda explicarse muchos fenómenos del mundo físico. Pero nosotros, escépticos a nuestro modo, pensamos que de la impenetrabilidad, contra la cual militan muchas apariencias sensibles y todo nuestro mundo interior, sabemos muy poco."<sup>21</sup>

<sup>17</sup> Id., "Libros nuevos- Jacinto Benavente. Teatro. Tomo I", en *Prosas sueltas de preguerra...*, p. 1467.

<sup>18</sup> Id., *Campos de Castilla (1907-1917)*, p. 574.

<sup>19</sup> Id., "Desde el mirador de la guerra: IX", *Juan de Mairena póstumo [1937-1939]*, en *Poesía y prosa. Tomo IV: Prosas completas (1936-1939)*, p. 2480.

<sup>20</sup> Id., *Los complementarios*, p. 1314.

<sup>21</sup> Id., *Juan de Mairena...*, 1919.

El sema 'materialización' hace posible la antonimia *físico-espiritual* en el siguiente ejemplo:

"Pero los españoles habíamos soñado con exceso, habíamos vivido demasiado de nuestros antepasados, demasiado como milagro. Nuestro sueño cayó con la bancarrota de las últimas empresas ultramarinas. La razón contundente de nuestros fracasos nos demostró que podía lucharse, pero no vencerse con lanzas de papel. Recogimos velas, las pocas y desgarradas velas que aún nos quedaban, y nos volvimos patria adentro. Había que poner un poco de orden aquí. Nuestra universalidad, la universalidad de España, no puede ser ya una universalidad física, sino espiritual."<sup>22</sup>

O la oposición *físico-mental*:

"Dotada María Guerrero por la naturaleza de bella figura, de expresivas facciones, de modales distinguidos, de una voz agradable; de tan generales y flexibles convicciones físicas como intelectuales para abarcar todos los géneros de la dramática, lo mismo admiramos en ella las intrépidas arrogancias de *Semiramis* [...]"<sup>23</sup>

*Sensible* recibe, además, el sema 'perceptible por los sentidos':

"Platón creía que las cosas sensibles eran copias más o menos borrosas de las ideas, las cuales eran, a su vez, los verdaderos originales."<sup>24</sup>

Pero en otras ocasiones se neutraliza con *material* y *físico*:

"En el fondo soy un creyente en una realidad espiritual opuesta al mundo sensible."<sup>25</sup>

El participio *visto*, que implica 'existente', cuenta además del sema 'materialización', el rasgo 'perceptible por los sentidos' y el sema 'pasado':

"Para pensar es preciso evitar dos escollos: lo visto y lo soñado."<sup>26</sup>

El sema 'materialización' aparece actualizado en los ejemplos que tenemos de *concreto*. El adjetivo tiene como semas constantes 'real:existente' e 'individualización':

<sup>22</sup> Id., "Mi entrevista con Antonio Machado", *Prosas sueltas de la guerra [1936-1939]*, p. 2209.

<sup>23</sup> Id., "Antonio Zayas- «Joyeles bizantinos»...", p. 1452.

<sup>24</sup> Id., *Juan de Mairena...*, p. 1965.

<sup>25</sup> Id., "Biografía", *Prosas sueltas de preguerra [1896-1936]*, p. 1524.

<sup>26</sup> Id., *Los complementarios*, p. 1164.



"Altura y lejanía, solidez y permanencia desea el poeta que, como las montañas, tengan sus creaciones. ¡Las montañas...! Lejos estamos aquí de sus formas concretas, lejos también de la pura emoción montesina. Estos montes de Moreno Villa son montes pensados, no intuitos."<sup>27</sup>

1. 4. Más arriba tratamos el adjetivo *verdadero*. En la obra de Machado aparecen también otros lexemas con el sema 'verdad': *cierto*, *auténtico*, *probado* e *indudable*. Los dos primeros fueron considerados ya en su momento centrales, mientras que los últimos son periféricos e implican 'real:existente'.

*Cierto* tiene el significado normal expresado por los semas 'real:existente', 'verdad', 'sin duda', 'precisión' y clasema 'para sucesos':

"Es lo que pasa siempre: se señala un hecho; después se le acepta como una fatalidad; al fin se convierte en bandera. Si un día se descubre que el hecho no era completamente cierto, o que era totalmente falso, la bandera, más o menos descolorida, no deja de ondear."<sup>28</sup>

En *auténtico* el sema específico que lo distingue del resto sería '- engaño', virtual en *verdadero*, y que cuando se actualiza en éste neutraliza ambos lexemas:

"Pero llamémosle como queramos, el Sócrates platónico que ha llegado hasta nosotros a través de los siglos y seguramente continuará su camino cuando nosotros hayamos terminado el nuestro, fue creado, si aceptamos vuestra hipótesis, en rebeldía contra un pasado auténtico e irremediable. De un pasado que pasó ha hecho Platón un pasado que no lleva trazas de pasar."<sup>29</sup>

*Probado*, con semas 'verdad' y 'prueba', implica lo 'existente', como en el ejemplo siguiente:

"Contribuyen esos hombres a degradar a sus pueblos, presentándolos ante el mundo entero, desde la alta tribuna de Ginebra, como cómplices de una probada injusticia, como torpes disimuladores de una iniquidad sin ejemplo en la Historia."<sup>30</sup>

Algo semejante ocurre con *indudable*; en lugar del sema prueba, la 'verdad' está confirmada por no ofrecer 'duda':

<sup>27</sup> Id., "Reflexiones sobre la lírica", p. 1650.

<sup>28</sup> Id., *Juan de Mairena...*, p. 1920.

<sup>29</sup> Id., p. 2019.

<sup>30</sup> Id., "Desde el mirador de la guerra: IV", p. 2451.

"... indudable es que el prestigio de esa Sociedad no puede nunca menoscabarse. Si surge un conflicto entre dos pequeñas naciones, las grandes aconsejarán la paz paternalmente."<sup>31</sup>

1. 5. Los lexemas *positivo* y *latente* están marcados por el sema esencial 'exteriorización', tanto en su presencia, *positivo*, como en su ausencia, *latente*. En los ejemplos que tenemos de *positivo* aparece el adjetivo en unión a *cierto*, indicando que algo 'existe', 'se manifiesta', es decir 'que cuenta', 'tiene valor o consecuencias':

"Y volvió la chuleta con ahínco, como si devorara carne de revistero venal.

-Lo cierto y positivo -exclamó un joven macilento, de barba rubia y ojos azules,- lo cierto y positivo es que la envidia y el interés rastrero han iniciado una campaña... una campaña... ¿Cómo la calificaría yo? Una campaña inicua."<sup>32</sup>

*Latente* sería entonces lo 'existente', 'que no se manifiesta o exterioriza':

"Esta lírica comunista, de comunidad humana o de comunión cordial entre hombres, parecía latente en la literatura rusa prerrevolucionaria, de inspiración evangélica."<sup>33</sup>

Junto a ellos, el lexema periférico *evidente*, que cuenta con los semas 'perceptible por la mente' y 'perceptible por los sentidos':

"Es evidente que la vocación se manifiesta en muchos individuos con caracteres claros y verdaderos, pero no es menos cierto que la inmensa mayoría de los jóvenes [...] no han pensado nunca en las dotes que para ello les ha concedido la naturaleza."<sup>34</sup>

1. 6. La forma fónica *histórico* aparece en ocasiones con el significado de 'existente', 'pasado', 'documentado':

"Don Manuel Cossío nos habló entonces muy sobriamente del hecho histórico, al par que nos señalaba en la estampa la noble figura de su pariente Flores Calderón."<sup>35</sup>

<sup>31</sup> Id., *Juan de Mairena...*, p. 2048.

<sup>32</sup> Id., *Colaboraciones en «La Caricatura» [1893]*, en *Poesía y prosa. Tomo III: Prosas completas (1893-1936)*, p. 1038.

<sup>33</sup> Id., "Carta a Miguel de Unamuno (17 de mayo de 1934)", *Prosas sueltas de preguerra...*, p. 1805.

<sup>34</sup> Id., *Colaboraciones en «La Caricatura» [1893]*, p. 1075.

<sup>35</sup> Id., "Torrijos y sus compañeros", *Prosas sueltas de la guerra [1936- 1939]*, p. 2240.

1. 7. Por último, con el lexema *seguro* se intensifica la valoración del hecho de 'existir', que además 'no presenta dudas':

"... y sería un hiperbólico abuso de la retórica si afirmásemos que habrían de permanecer insensibles si (a salvo sus personas) presenciaran el exterminio de los suyos con las mismas bombas que ellos están arrojando sobre los nuestros. Es casi seguro que, en este caso, su repulsa no sería mucho menos airada que la nuestra."<sup>36</sup>

1. 8. Mencionaré además que los lexemas *verosímil* y *legendario*, que se documentan también en los escritos de Antonio Machado, aunque sin el significado de 'real:existente'.

## 2. Sector negativo

2. 1. *Inexistente* puede ser considerado archilexema del sector negativo. Con él se refiere el autor a la posibilidad de la 'existencia' de Dios, en un ejemplo:

"Dios es el ser insuperablemente perfecto *-ens perfectissimum-* a quien nada puede faltarle. Tiene, pues, que existir, porque si no existiera le faltaría una perfección: la existencia, para ser Dios. De modo que un Dios inexistente, digamos, mejor, no existente, para evitar equívocos, sería un Dios que no llega a ser Dios."<sup>37</sup>

O con el matiz de 'nulo', 'sin valor':

"Se ignoraba, o se aparentaba ignorar, que un poema es -como un cuadro, una estatua o una catedral-, antes que nada, un objeto propuesto a la contemplación del prójimo, y que no sería tal objeto, que carecería en absoluto de existencia, si no estuviese construido sobre el esquema del pensar genérico, si careciese de lógica, si no respondiese, de algún modo, a la común estructura espiritual del múltiple sujeto que ha de contemplarlo. Hasta se sostenía que el poeta aspiraba a ser el único contemplador de su obra, que escribía o cantaba para sí mismo, sin reparar en que, aun admitido esto, en nada se atenúa la necesaria objetividad del poema. El poema sería ininteligible, inexistente para su propio autor, sin esas mismas leyes del pensar genérico, pues sólo merced a ellas puede el poeta captar el íntimo fluir de su conciencia, para convertirlo en objeto de su propio recreo."<sup>38</sup>

<sup>36</sup> Id., "Para el Congreso de la Paz", *Juan de Mairena póstumo...*, p. 2461.

<sup>37</sup> Id., *Juan de Mairena...*, p. 1964.

<sup>38</sup> Id., "Reflexiones sobre la lírica", p. 1652.

2. 2. Varios lexemas tienen como causa de su significado de 'irreal:inexistente', el sema 'creación mental individual': *imaginario*, *imaginado*, *fantástico*, *fingido*, *ficticio*, *ilusorio*, *quimérico*, *poético*, *alucinatorio* y *soñado*.

El sema 'elaborado desde la realidad' marca a *imaginado* frente al resto. Este "contacto con la realidad" puede ser más o menos estrecho, pero aun en los casos en que apenas existe la relación, en el significado de *imaginado* hay siempre un punto de partida "real", que no encontramos en el resto de los adjetivos del grupo:

"De sus proezas imaginadas -las que él hubiera deseado realizar- sacó Don Ramón uno de los rasgos más atrayentes de su carácter y que más lo recomendaban a nuestra dilección."<sup>39</sup>

A diferencia de él, *imaginario* indica, como hemos tenido ocasión de ver en otros autores, el producto de la 'creación mental individual' en general. Por ejemplo, cuando el profesor Juan de Mairena arremete contra el nuevo invento del cine:

"Fotografiar fantasmas compuestos en un taller de cineastas es algo perfectamente estúpido. El único modo de que no podamos imaginar lo imaginario es que nos lo den en fotografía, a la par de los objetos reales que percibimos. El niño sueña con las figuras de un cuento de hadas, a condición de que sea él quien las imagine, que tenga, al menos, algo que imaginar en ellas. Y el hombre, también. Un fantasma fotografiado no es más interesante que una cafetera."<sup>40</sup>

O en sus conocidos versos de *Campos de Castilla*:

"Hoy te escribo en mi celda de viajero,  
a la hora de una cita imaginaria."<sup>41</sup>

En alguna ocasión se actualiza el sema 'no material' e *imaginario* pasa a ser lo 'invisible', 'mental':

"Yo estaba en la fila 15 -la más cercana que encontré- y te reconocí en seguida, de espaldas, por tu pelo negro -diosa mía- único, inconfundible y por ese halo o corona imaginaria que envuelve siempre tu figura a los ojos de tu poeta."<sup>42</sup>

*Fantástico* tiene, también en Machado, el sema 'maravilloso' que venimos viendo a lo largo del presente trabajo:

<sup>39</sup> Id., "Prólogo a «La corte de los milagros», de Ramón del Valle-Inclán", *Prosas sueltas de la guerra...*, p. 2267.

<sup>40</sup> Id., *Juan de Mairena...*, p. 1914.

<sup>41</sup> Id., *De un Cancionero apócrifo [1924-1936]*, p. 729.

<sup>42</sup> Id., *Prosas sueltas de preguerra...*, p. 1692.

"A pura extravagancia achacaron muchos estas declaraciones de Don Ramón, pensando, no sin motivo, que sus hazañas ultramarinas, de coronel del ejército mejicano en Tierra Caliente, eran más fantásticas que reales."<sup>43</sup>

*Ficticio* presenta el sema 'intención de realidad', que indica que se trata del producto de la ficción, creadora de un mundo paralelo al real y conocido:

"[Las corridas de toros] No son un juego, un simulacro, más o menos alegre, más o menos estúpido, que responda a una actividad de lujo, como los juegos de los niños o los deportes de los adultos; tampoco un ejercicio utilitario, como el de abatir reses mayores en el matadero; menos un arte, puesto que nada hay en ellas de ficticio o imaginado. Son esencialmente un sacrificio."<sup>44</sup>

Tanto el lexema  *fingido* como  *ilusorio* tienen, además del sema 'intención de realidad', el sema 'engaño'. El 'engaño' de  *ilusorio* es "reflexivo", es decir 'autoengaño'. Es curioso que en los autores del siglo XIX y del XX encontramos el adjetivo  *fingido* con el significado de 'irreal' en su segunda dimensión, sobre todo, para lo 'que es lo que parece', 'con engaño'. Machado, sin embargo, recupera para el adjetivo el significado que tiene en el Siglo de Oro y en el XVIII de 'irreal:inexistente':

"Desdeñad lo que soy; de lo que he sido  
trazad con firme manor la figura:  
galán de amor soñado, amor fingido,  
por anhelo inventor de la aventura."<sup>45</sup>

*Ilusorio* tiene además ocasionalmente el sema 'como debería ser', que lo acerca a  *ideal*:

"Si dudamos de la apariencia del mundo y pensamos que es ella el velo de Maya que nos oculta la realidad absoluta, de poco podría servirnos que el tal velo se rasgase para mostrarnos aquella absoluta realidad. Porque ¿quién nos aseguraría que la realidad descubierta no era otro velo, destinado a rasgarse a su vez y a descubrirnos otro y otro?... Dicho de otra forma: la ilusión de lo ilusorio del mundo podría siempre acompañarnos dentro del más real de todos los mundos."<sup>46</sup>

Lo 'irreal:inexistente', 'creación mental individual', 'sin fundamento', 'imposible' se expresa por medio de la forma  *quimérico*:

<sup>43</sup> Id., "Prólogo a «La corte de los milagros»...", p. 2266.

<sup>44</sup> Id.,  *Juan de Mairena...*, p. 2061.

<sup>45</sup> Id., Nuevas canciones (1917-1930), en  *Poesía y prosa. Tomo II: Poesías completas*, p. 649.

<sup>46</sup> Id.,  *Juan de Mairena...*, p. 2122.

"Este donquijotesco  
 don Miguel de Unamuno, fuerte vasco,  
 lleva el arnés grotesco  
 y el irrisorio casco  
 de buen manchego.  
 Don Miguel camina,  
 jinete de quimérica montura,  
 metiendo espuela de oro a su locura,  
 sin miedo de la lengua que malsina."<sup>47</sup>

En algún ejemplo aparece *poético* opuesto a lo 'real', con el significado de 'irreal', producto de la 'creación mental individual' y de la 'creación artística', que crea una 'realidad deformada', 'como debería ser':

"Por eso le decía que sus novelas me recuerdan, no obstante la diferencia de géneros, a las comedias de Shakespeare, el gran emancipado de la ideología medieval y el espíritu más joven de su tiempo, más alegre y más fecundo. Usted también crea personajes, figuras poéticas que parece pudieran andar por sus pies, hombres y mujeres, cuya idealidad no amengua su humanidad, sino que la realza."<sup>48</sup>

Del lexema *alucinatorio* cuento sólo con un ejemplo precisamente de Antonio Machado. De los diccionarios consultados por mí el adjetivo aparece recogido únicamente por el *Esencial Santillana*<sup>49</sup>. No está registrado ni en el *DRAE* ni en el *DUE* y no lo he encontrado en otros autores. Se trata de lo 'inexistente', producto de la 'creación mental individual', 'inconsciente-involuntario' y con 'deformación de la realidad'. Con él se refiere a la obra de Cervantes distinguiendo en ella "los personajes reales", de los "alucinatorios".<sup>50</sup>

Y he dejado conscientemente el lexema *soñado* para el final de este apartado, por ser el "sueño" tema recurrente de nuestro autor. Aparece con valores muy distintos sobre todo en su obra poética y en la prosa que trata de temas literarios. De la gama amplia de significados y matices que ofrece el participio nos interesa sobre todo el que tendría como semas 'inexistente', 'creación mental individual', 'inconsciente-involuntaria':

"Era un niño que soñaba  
 un caballo de cartón.  
Abrió los ojos el niño

<sup>47</sup> Id., *Nuevas canciones (1917-1930)*, p. 601.

<sup>48</sup> Id., "Cartas a Ramón Pérez de Ayala (1922)", *Prosas sueltas de preguerra [1896-1936]*, p. 1627.

<sup>49</sup> *Diccionario Esencial Santillana de la Lengua Española*, dirigido por Sergio Sánchez Cerezo, Santillana, Madrid, 1992.

<sup>50</sup> Id., "Mi entrevista con Antonio Machado", p. 2209.

y el caballito no vio.  
 Con un caballito blanco  
 el niño volvió a soñar;  
 y por la crin lo cogía...  
 ¡Ahora no te escaparás!  
 Apenas lo hubo cogido,  
 el niño despertó.  
 Tenía el puño cerrado.  
 ¡El caballito voló!  
 Quedóse el niño muy serio  
 pensando que no es verdad  
 un caballito soñado."<sup>51</sup>

Con sema 'como debería ser' aparece también en algunos casos, como en el poema a Rubén Darío con motivo de su muerte:

"El pino es el mar y el cielo  
 y la montaña: el planeta.  
 La palmera es el desierto,  
 el sol y la lejanía:  
 la sed; una fuente fría  
 soñada en el campo yerto."<sup>52</sup>

En algunos casos se pierde el sema 'inconsciente-involuntario' y se actualiza el sema 'pasado'. El adjetivo pasa a significar lo 'recordado', 'evocado':

"Algunos lienzos del recuerdo tienen  
 luz de jardín y soledad del campo;  
 la placidez del sueño vive  
 en el paisaje familiar soñado."<sup>53</sup>

2. 3. Ya hemos comentado en otras ocasiones el sincretismo de la forma *ideal*, que tiene como sema esencial o 'no materializado', o 'como debería ser', ambos excluyentes. A través de algunos ejemplos podemos apreciar claramente el sincretismo. En los dos primeros ejemplos *ideal* sería lo 'irreal:inexistente', en el sentido de que 'no está materializado'. En los dos últimos, es lo 'irreal:inexistente', 'como debería ser', 'elaborado desde la realidad':

"Pero la lengua hablada en España, con su castizo contenido mental, es la materia en que Cervantes ha trabajado, no su obra; como una estatua no es la piedra en la cual se ha esculpido, sino las líneas ideales que en el mármol fue trazando un cincel."<sup>54</sup>

<sup>51</sup> Id., *Campos de Castilla (1907-1917)*, p. 582.

<sup>52</sup> Id., p. 501.

<sup>53</sup> Id., *Soledades (1899-1907)*, en *Poesía y prosa. Tomo II: Poesía completas*, p. 448.

<sup>54</sup> Id., *Prosas sueltas de preguerra...*, p. 1566.

"Sin embargo, al poeta le es dado su material: las palabras, como al escultor el mármol o el bronce. Ha de ver en ellos, por de pronto, lo que aún no ha recibido forma, lo que puede ser mero sustentáculo de un mundo ideal: materia no elaborada."<sup>55</sup>

"Cuando nos alejamos de la juventud, que es casi toda ella anhelo de porvenir y, por ende, ansia de todo lo posible, limitamos el campo de nuestras aspiraciones; creemos conocer ya, no sólo el ritmo, sino la ley que ha de regir la totalidad de nuestra vida, y renunciamos a hacernos ilusiones, quiero decir que aspiramos a vivir de realidades. Pensamos entonces que lo real de nuestra vida es solamente aquello que no pugna con la norma ideal que habíamos sacado, por abstracción, de nuestra experiencia."<sup>56</sup>

"El Eros no tiene en Martín, como en Platón, su origen en la contemplación del cuerpo bello; no es, como en el gran ateniense, el movimiento que, partiendo del entusiasmo por la belleza del mancebo, le lleva a la contemplación de la belleza ideal."<sup>57</sup>

Junto a estos dos significados, *ideal*, 'como debería de ser', por reducción del sema nuclear, significa lo 'perfecto en su género':

"Tiénese en grande estima *La perfecta casada*. Es paráfrasis de los proverbios, y en ella se describe la conducta de la esposa ideal."<sup>58</sup>

2. 4. Los lexemas *abstracto*, *supuesto* e *hipotético* tienen como sema esencial 'elaborado desde la realidad'. En *abstracto* se encuentra además el sema '-materialización' y '-individual':

"Esto quiere decir que comparte con otros medios el ejercicio de una función esencial: poner la palabra en el tiempo, y no en el tiempo matemático, que es un mero concepto abstracto, sino en el tiempo vital; darnos la emoción del tiempo."<sup>59</sup>

*Hipotético* se opondría a *supuesto* porque el primero tiene además el sema 'creación mental individual' y '± posible', a diferencia de *supuesto*, con sema '+ posible':

<sup>55</sup> Id., *Los complementarios*, p. 1315.

<sup>56</sup> Id., *Prosas sueltas de preguerra*, p. 1778.

<sup>57</sup> Id., *De un cancionero apócrifo [1924-1936]*, p. 679.

<sup>58</sup> Id., *Cuaderno de literatura [¿1915?]*, p. 1398.

<sup>59</sup> Id., *Los complementarios*, p. 1270.



"Cuando una cosa está mal [...], debemos esforzarnos por imaginar en su lugar otra que esté bien; si encontramos, por azar, algo que esté bien, intentemos pensar algo que esté mejor. Y partir siempre de los imaginado, de lo supuesto, de lo apócrifo; nunca de lo real."<sup>60</sup>

"... y volviendo al aspecto universal del problema, que es el de la difusión de la cultura, y el de su defensa, voy a leeros palabras de Juan de Mairena, un profesor apócrifo o hipotético, que proyectaba en nuestra patria una *Escuela Popular de Sabiduría Superior*."<sup>61</sup>

2. 5. Tan sólo un lexema con el sema '- verdad' tiene como sema nuclear 'irreal:inexistente'. Me refiero al adjetivo *apócrifo*, que cuenta además con el sema 'documentado':

"A este pasado llamo yo apócrifo, para distinguirlo del otro, del pasado irreparable que investiga la historia y que sería el auténtico: el pasado que pasó o pasado propiamente dicho. Mas si vosotros pensáis que un apócrifo que se declara deja de ser tal, puesto que nada oculta, para convertirse en puro juego o mera ficción, llamadle ficticio, fantástico, hipotético, como queráis".<sup>62</sup>

En un ejemplo tiene el significado etimológico de 'oculto':

"«Que Dios nos libre de los dioses apócrifos», en el sentido etimológico de la palabra: de los dioses ocultos, secretos, inconfesados. Porque éstos han sido siempre los más crueles, y, sobre todo, los más perversos".<sup>63</sup>

2. 6. El adjetivo *vano* cuenta en algún ejemplo con los semas 'irreal:inexistente', 'sin fundamento' y 'sin sustancia':

"Verás en la llanura, una jauría de agudos galgos y un señor de caza, camino de lejana serranía, vano fantasma de una vieja raza."<sup>64</sup>

2. 7. Con sema '-- posible', citaré un pasaje donde aparece el lexema *imposible* con significado de 'inexistente', 'que no puede ser':

"En la metafísica intrasubjetiva de Abel Martín fracasa el amor, pero no el conocimiento, o, mejor dicho, es el conocimiento el premio del

<sup>60</sup> Id., *Juan de Mairena...*, p. 1999.

<sup>61</sup> Id., p. 2202.

<sup>62</sup> Id., p. 2019.

<sup>63</sup> Antonio Machado, *Cuaderno de literatura [¿1915?]*, pp. 2018-19.

<sup>64</sup> Id., *Los complementarios*, p. 1340.

amor. Pero el amor, como tal, no encuentra objeto; dicho líricamente: la amada es imposible."<sup>65</sup>

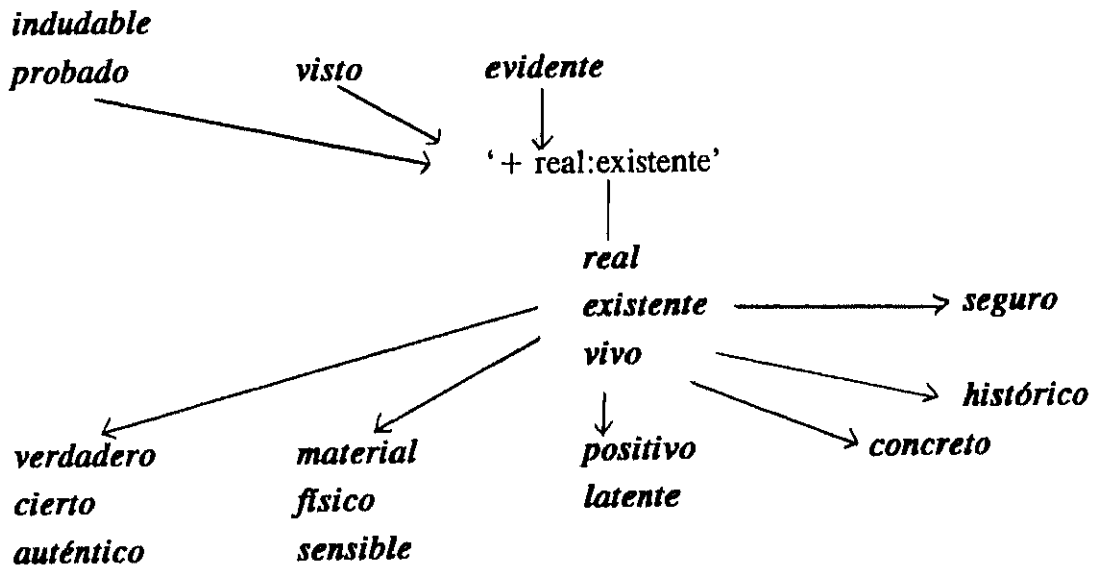
### 3. Sector $\phi$

Tan sólo he documentado con el significado de ' $\pm$  real:existente', '+ posible', el adjetivo *posible*:

"Vive V. en un pueblo al que profeso un cariño entrañable. Si la felicidad es algo posible y real -lo que a veces pienso- yo la identificaría [sic] mentalmente con los años de mi vida en Soria".<sup>66</sup>

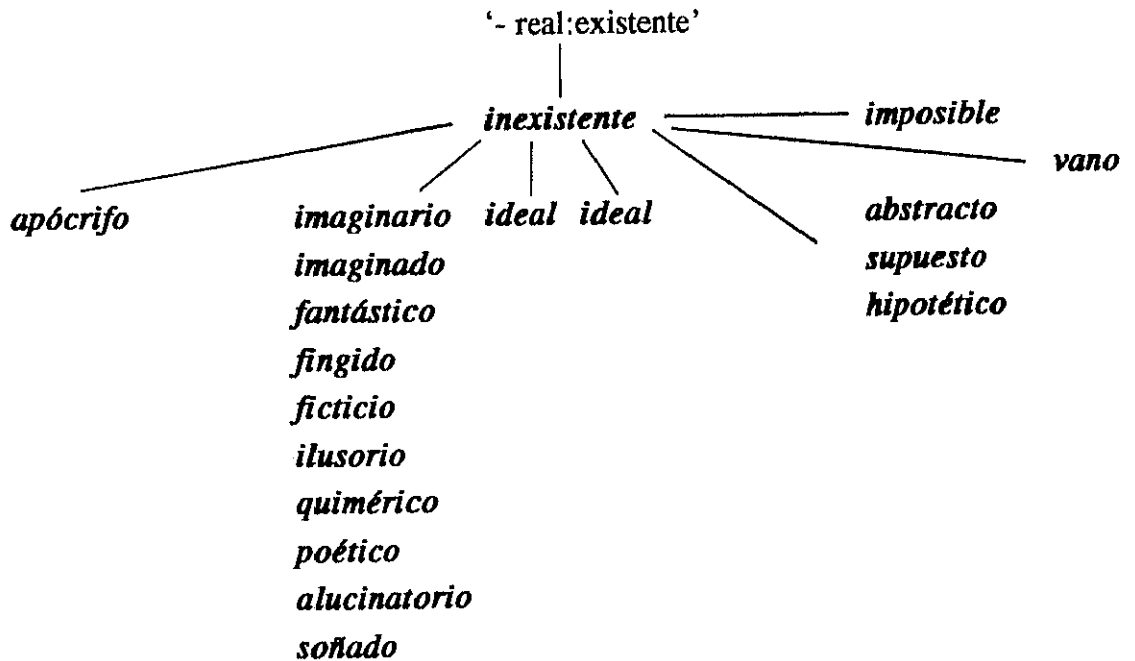
El esquema final puede ser éste:

#### Sector positivo



<sup>65</sup> Id., *De un cancionero apócrifo...*, p. 686.

<sup>66</sup> Id., *Prosas sueltas de preguerra...*, p. 1607.

Sector negativoSector  $\phi$ 

'± real:existente'

***posible***

*real* = S1 + 'real:existente'

*existente* = S1 + 'real:existente'

*vivo* = S1 + 'real:existente' {S4 + 'materialización' {S23 + 'animado' V S7 + 'actualización'}

*verdadero* = S1 + 'real:existente' {S2 + 'verdad' {S12- 'engaño'}

*cierto* = S1 + 'real:existente' {S2 + 'verdad' {S10- 'duda' V S11 + 'precisión'}

*auténtico* = S1 + 'real:existente' {S2 + 'verdad' {S12- 'engaño'}

*probado* = S2 + 'verdad' {S13 + 'prueba' → S1 + 'real:existente'

*indudable* = S2 + 'verdad' {S10- 'duda' → S1 + 'real:existente'

*material* = S1 + 'real:existente' {S4 + 'materialización'

*físico* = S1 + 'real:existente' {S4 + 'materialización' {S3 + 'exteriorización'

*sensible* = S1 + 'real:existente' {S4 + 'materialización' {S19 + 'perceptible por los sentidos'

*visto* = S1 + 'real:existente' {S4 + 'materialización' {S19 + 'perceptible por los sentidos' {S20 + 'por la vista' {S6 + 'pasado' ]CL1 'pasivo'

*positivo* = S1 + 'real:existente' {S3 + 'exteriorización' {S4 + 'materialización'

## Capítulo 14: Gabriel García Márquez

A través de los idiolectos obtenidos de los textos escritos de Gabriel García Márquez y de Rosa Montero, pretendo dar una pequeña muestra de lo que puede ser el campo 'real:irreal' en nuestros días; el paradigma no ofrece diferencias diatópicas que hagan necesaria la distinción entre español de América y de España. Los autores elegidos hasta ahora pertenecen a distintos puntos de la geografía española. No así el corpus general que cuenta, sobre todo en el siglo XX, con textos de escritores americanos. El campo que tratamos es bastante "regular" en este sentido, por formar parte del léxico "culto". De hecho, donde más distinciones y oposiciones se han observado han sido en contextos ensayísticos, filosóficos o literarios, es decir donde hay una cierta "reflexión" sobre la realidad. Que lo "irreal" pueda ser más "real" en García Márquez que en un escritor español de los años cincuenta o sesenta, no afecta al campo léxico en sí mismo. Los recursos para crear ficción e irrealidad, no tienen por qué ser léxicos. En el escritor colombiano, por ejemplo, no han aparecido más lexemas que en la obra de Juan Valera o de Antonio Machado.

### 1. Sector positivo

1. 1. *Real* es el archilexema del campo. No habiéndose documentado ningún ejemplo de *existente*, ni de *verdadero* con el significado de 'existente', es el lexema *real* el que con significado más amplio se opone a lo 'irreal', producto del sueño, la ficción, etc.:

"-Soñé que él estaba soñando conmigo -dijo, y mi cara de asombro la confundió -¿Qué quieres? A veces, entre tantos sueños, se nos cuela uno que no tiene nada que ver con la vida real."<sup>1</sup>

La "vida real" se distingue también de la ficción cinematográfica o fotográfica:

"Siempre he dicho que uno envejece más rápido en los retratos que en la vida real".<sup>2</sup>

O presenta incluso el sema 'materialización' para referirse a la muerte "tan humana", "tan viva" a los ojos de Fernanda en *Cien años de soledad*:

<sup>1</sup> Gabriel García Márquez, *Doce cuentos peregrinos*, Oveja Negra, Bogotá, Colombia, 1992, p. 94.

<sup>2</sup> Id., p. 30.

"La reconoció en el acto [a la muerte], y no había nada pavoroso en la muerte, porque era una mujer vestida de azul con el cabello largo, de aspecto un poco anticuado, y con un cierto parecido a Pilar Ternera en la época en que las ayudaba en los oficios de cocina. Varias veces Fernanda estuvo presente y no la vio, a pesar de que era tan real, tan humana, que en alguna ocasión le pidió a Amaranta el favor de que le ensartara una aguja."<sup>3</sup>

Cuenta también con algún que otro ejemplo de las dimensiones 2ª y 3ª. Veamos dos de ellos de su última novela:

"El virrey siguió la dirección del índice, y se encontró con el semblante lejano y los ojos atónitos que lo miraban sin pestañear. Le preguntó a Delaura con un interés real [...]."<sup>4</sup>

"Delaura se comió entonces la cucharada de frijoles, la saboreó, y se la tragó sin masticar con gestos reales de repugnancia."<sup>5</sup>

Para lo 'real', 'materializado' utiliza el autor dos lexemas: *tangible* y *de carne y hueso*.

Lo *tangible*, 'materializado', 'perceptible por los sentidos' y 'que no admite réplica', es 'irreal', 'inexistente' al referirse el narrador de *Cien años de soledad* al burdel de Macondo que llega a "desaparecer", a "hacerse invisible" en la mente de la gente, para no tener que admitir su presencia:

"La discusión terminó en la casa de las muchachitas que se acostaban por hambre, un burdel de mentiras en los arrabales de Macondo. La propietaria era una mamasanta sonriente, [...]. Su eterna sonrisa parecía provocada por la credulidad de los clientes, que admitían como algo cierto un establecimiento que no existía sino en la imaginación, porque allí las cosas tangibles eran irreales: los muebles que se desarmaban al sentarse".<sup>6</sup>

En *de carne y hueso*, también con el sema esencial 'materialización', se añade el sema 'animado'. Lo curioso es que el clasema aquí no es 'para personas', sino 'sucesos':

<sup>3</sup> Id., *Cien años de soledad* (1967), Argos Vergara, Barcelona, 1979, p. 312.

<sup>4</sup> Id., *Del amor y otros demonios*, Mondadori, Barcelona, 1994, p. 133.

<sup>5</sup> Id., p. 111.

<sup>6</sup> Id., *Cien años...*, p. 312.

"El general lo interrumpió.

«Y usted quería la guerra de verdad».

«La suya, general», dijo Iturbide. «Pero voy a cumplir dos años desde que me admitieron, y todavía sigo sin saber cómo es un combate de carne y hueso»".<sup>7</sup>

1. 3. En los lexemas *efectivo*, *evidente* y *visible* aparece el sema 'exteriorización'. En el primero, se mantiene como sema nuclear 'real:existente', mientras que en los dos últimos la 'exteriorización' como sema nuclear implica la 'existencia' de algo:

"Para sobrevivir con el decoro digno de sus nostalgias, con sus criados y el séquito mínimo, contaba con la ilusión de vender las minas de Aroa. Sin embargo, si de veras quería irse, los pasajes y los gastos del viaje para él y su séquito eran una urgencia del día siguiente, y su saldo efectivo no le alcanzaba ni para pensarlo."<sup>8</sup>

"Sus ayudantes militares sentían que los síntomas del desencanto eran demasiado evidentes en el último año."<sup>9</sup>

"Algo había cambiado en ella que Delaura no podía precisar, y cuyo síntoma más visible era un átomo de tristeza."<sup>10</sup>

*Evidente* tiene además los semas 'perceptible por la mente' y 'por los sentidos', mientras que *visible* sería 'perceptible por los sentidos'.

He documentado además el adjetivo *notorio* neutralizado con *evidente*:

"Relegada en un rincón estaba el arpa medicinal cubierta en un polvo dorado. Lo más notorio eran los libros, muchos en latín, con lomos historiados."<sup>11</sup>

Es decir, no lo 'más manifiesto', 'conocido y aceptado por todos', lo más "noto", sino "lo que más se nota", "llama la atención", que hemos observado en ejemplos recientes del adjetivo. Se neutraliza así con *evidente*, con los mismos semas de 'exteriorización' y 'perceptible por la mente'.

1. 4. Los lexemas *cierto*, *creíble* e *indiscutible* cuentan con el sema esencial 'verdad', que es, a su vez, nuclear en *indiscutible*.

<sup>7</sup> Id., *El general en su laberinto*, Mondadori España, Madrid, 1989, p. 191.

<sup>8</sup> Id., p. 144.

<sup>9</sup> Id., p. 22.

<sup>10</sup> Id., *Del amor y otros demonios*, p. 121.

<sup>11</sup> Id., p. 42.

Cierto es lo 'que existe', 'verdadero', 'preciso', sin presentar 'dudas':

"Indalecio Pardo acababa de pasar por la tienda de Clotilde Armenta, y los gemelos le habían dicho que tan pronto como se fuera el obispo matarían a Santiago Nasar. Pensó, como tantos otros, que eran fantasías de amanecidos, pero Clotilde Armenta le hizo ver que era cierto".<sup>12</sup>

*Crefble* cuenta además con el sema 'apariencia de' y clasema 'pasivo', en un ejemplo de *El general en su laberinto*:

"En el puerto saludó a las autoridades con un apretón energético, cuyo vigor no era creíble por el estado de su cuerpo y la pequeñez de sus manos."<sup>13</sup>

En *indiscutible* aparece el sema 'que no admite réplica o discusión' para confirmar el sema 'verdad', nuclear del lexema:

"Los méritos personales de cada uno de ellos eran indiscutibles."<sup>14</sup>

1. 5. Con el sema *legendario* se refiere el autor a lo 'real:existente', en el 'pasado', pero 'deformado', frente a *histórico*. En los ejemplos que tengo de *histórico*, sin embargo, tiene el adjetivo sólo el valor 'de la historia' o 'importante', 'trascendente'. Veamos algún ejemplo de *legendario*:

"Por aquella época los legendarios buques de rueda alimentados con leña estaban a punto de acabarse, y los pocos que quedaban en servicio ya no tenían pianola ni camarotes para la luna de miel, y apenas si lograban navegar contra corriente."<sup>15</sup>

En algunos ejemplos se aplica *legendario* a lo 'famoso', 'conocido por todos', por sus cualidades 'extraordinarias', por ejemplo en la descripción de la belleza de Remedios en *Cien años de soledad*, o en el fragmento siguiente sobre la casa de Isla negra de Pablo Neruda:

<sup>12</sup> Id., *Crónica de una muerte anunciada* (1981), Seix Barral, Barcelona, 1983, p. 161.

<sup>13</sup> Id., *El general...*, p. 112.

<sup>14</sup> Id., p. 170.

<sup>15</sup> Id., *Crónica de una muerte...*, p. 28.

"El otro culto que permanece vivo en las nuevas generaciones es el de Pablo Neruda en su casa marina de Isla Negra. Esta localidad legendaria no es una isla ni es negra, aunque su nombre lo indique, sino un poblado de pescadores".<sup>16</sup>

Y lo usa García Márquez con frecuencia para sucesos históricos, recientes, que han sido deformados por el paso del tiempo, sin dejar de ser reales:

"Se sentía tan bien en aquellos paseos de evasión, que los guardianes escondidos lo ofan entre los árboles cantando canciones de soldado como en los años de sus glorias legendarias y sus derrotas homéricas."<sup>17</sup>

#### 1. 6. *Concreto* expresa lo 'real:existente', 'individual' y 'preciso':

"Sin embargo, el único cargo concreto que le habían hecho era el de resucitar y un sastrecillo remendón de Getsemaní."<sup>18</sup>

#### 2. Sector negativo

2. 1. Volvamos al ejemplo de *Cien años de soledad*, sobre el burdel de Macondo. Su existencia es "irreal" porque no debe existir, no se debe hablar de él, no debe contar como existente entre las gentes:

"Su eterna sonrisa parecía provocada por la credulidad de los clientes, que admitían como algo cierto un establecimiento que no existía sino en la imaginación, porque allí hasta las cosas tangibles eran irreales: los muebles que se desarmaban al sentarse [...]. Hasta las putitas tímidas que acudían del vecindario cuando la propietaria les avisaba que habían llegado clientes, eran una pura invención."<sup>19</sup>

*Irreal* es, pues, el archilexema del sector negativo con el significado, en el ejemplo anterior, de 'irreal:inexistente', dado además que no se documenta en la obra del novelista colombiano el adjetivo *inexistente*.

2. 2. *Falso* e *inverosímil* tienen en ocasiones el significado de 'irreal:inexistente', '-verdad'. En *falso* se añade el sema virtual 'engaño', mientras que en *inverosímil*

<sup>16</sup> Id., *La aventura de Miguel Littín clandestino en Chile*, Madrid, Ediciones El País, 1986, p. 81.

<sup>17</sup> Id., *El general...*, p. 34.

<sup>18</sup> Id., *Del amor y otros demonios*, p. 76.

<sup>19</sup> Id., *Cien años...*, p. 312.



tendríamos el sema 'apariencia de'. De todas formas, los ejemplos de *falso* con valor de 'inexistente' son muy pocos, especializándose el adjetivo para lo 'que no es lo que parece' o para lo 'que expresa o manifiesta algo que no existe o que no es verdad'. Veamos algún ejemplo de ambos lexemas. En el primero, *falso* sería lo 'irreal:inexistente', mientras que el segundo se trata de la dimensión 2ª de irreal, 'que no es lo que parece':

"Se volvió loca por él. Perdió el sueño y el apetito, y se hundió tan profundamente en la soledad, que hasta su padre se le convirtió en un estorbo. Elaboró un intrincado enredo de compromisos falsos para desorientar a Fernanda".<sup>20</sup>

"No había nada en este mundo que Fermina Daza odiara más que a ella, y a cuanto tuviera que ver con ella, y el solo recuerdo de su falsa piedad le causaba un reconcomio de alacranes en las entrañas."<sup>21</sup>

"Entonces nos dejó solos y seguimos filmando cuanto creímos necesario. No sólo arriba, en el parque, sino también abajo, en el exterior de las minas. Establecimos los puntos que me interesaban: los ángulos, los lentes, las distancias, el espacio completo del gran parque, y luego la miseria de abajo, donde viven confundidos los mineros con los pescadores. Es una realidad maniquea y casi inverosímil, pero es la realidad."<sup>22</sup>

2. 3. *Imaginario* es el archilexema de los lexemas que comparten el sema 'creación mental individual':

"... él repasaba de memoria los folletines ilustrados bajo la lámpara de carburo del comedor, que era la única encendida hasta el amanecer, y los dramas tantas veces releídos recobraban su magia original cuando él sustituía a los protagonistas imaginarios por conocidos suyos de la vida real, y se reservaba para sí y para Fermina Daza los papeles de amores imposibles."<sup>23</sup>

"Ante la desalentadora explicación, muchos estimaron que habían sido víctimas de un nuevo y aparatoso asunto de gitanos, de modo que optaron por no volver al cine, considerando que ya tenían bastante con sus propias penas para llorar por fingidas desventuras de seres imaginarios."<sup>24</sup>

<sup>20</sup> Id., p. 232.

<sup>21</sup> Id., *El amor en los tiempos del cólera* (1985), Bruguera, Barcelona, 1986, p. 188.

<sup>22</sup> Id., *La aventura de Miguel Littín...*, p. 72.

<sup>23</sup> Id., *El amor en los tiempos...*, p. 90.

<sup>24</sup> Id., *Cien años...*, p. 182.

En el pasaje anterior aparece también el lexema  *fingido*  con los mismos semas que  *imaginario* , pero con el sema específico 'intención de realidad'. También el adjetivo  *ilusorio*  tiene este sema, estando a su vez marcado por el rasgo 'autoengaño':

"El olfato del general se había vuelto tan sensible que obligaba al médico y al boticario Augusto Tomásín a mantenerse a distancia por sus tufos de linimentos. Entonces más que nunca hacía asperjar la habitación con su agua de colonia, y siguió tomando los baños ilusorios, afeitándose con sus manos, limpiándose los dientes con un encarnizamiento feroz, en un empeño sobrenatural por defenderse de las inmundicias de la muerte."<sup>25</sup>

"El esplendor de antaño seguía intacto bajo el polvo: la cama imperial que la servidumbre creía de oro por el brillo de sus cobres; [...] el mundo ilusorio que la anciana baldada por el reumatismo había soñado para la hija que no tuvo y la nieta que nunca vio."<sup>26</sup>

Con el lexema  *fantástico*  el autor colombiano se refiere a lo 'inexistente', producto de la 'creación mental individual', con toques sobrenaturales o maravillosos, lo que hemos expresado con el sema 'maravilloso'; así, por ejemplo en el fragmento de  *Cien años de soledad* , en el que se describe el cambio de actitud de José Arcadio Buendía con la llegada de nuevos pobladores a Macondo:

"Fascinado por la realidad inmediata que entonces le resultó más fantástica que el vasto universo de su imaginación, perdió todo el interés por el laboratorio de alquimia".<sup>27</sup>

El mismo sema 'maravilloso', más el sema 'pasado' y 'con intención artística o histórica', además de 'no documentado' encontramos en  *fabuloso* . Lo utiliza en ocasiones con sustantivos que se refieren a algo 'existente', con lo que da un valor de 'imposible', 'sobrenatural' a la realidad:

"De todas partes llegaban tragaldabas fabulosos para tomar parte en los irracionales torneos de capacidad y resistencia que se organizaban en casa de Petra Cotes."<sup>28</sup>

También aparece con el significado de 'irreal' en su tercera dimensión: 'que manifiesta o expresa algo que no existe o que no es verdad':

<sup>25</sup> Id.,  *El general...* , p. 262.

<sup>26</sup> Id.,  *Del amor y otros demonios* , p. 37.

<sup>27</sup> Id.,  *Cien años...* , p. 36.

<sup>28</sup> Id., p. 207.

"Pero desde la tarde en que llamó a los niños para que lo ayudaran a desempacar las cosas del laboratorio, les dedicó sus horas mejores. En el cuartito apartado, cuyas paredes se fueron llenando poco a poco de mapas inverosímiles y gráficos fabulosos, les enseñó a leer y escribir y sacar cuentas, y les habló de las maravillas del mundo no sólo hasta donde le alcanzaban sus conocimientos, sino forzando a extremos increíbles los límites de su imaginación."<sup>29</sup>

Por último, el adjetivo *quimérico* aglutina los semas 'sin fundamento' y 'como debería ser':

"-Antes nos tuteábamos -dijo. Era una palabra prohibida: antes. Ella sintió pasar el ángel quimérico del pasado, y trató de eludirlo. Pero él fue más a fondo: «Quiero decir, en nuestras cartas de antes.»"<sup>30</sup>

2. 4. El lexema *abstracto* tiene como sema esencial 'elaborado desde la realidad' y los específicos '- materialización' y '- individual':

"Nunca fue mejor guerrero que entonces. La certidumbre de que por fin peleaba por su propia liberación, y no por ideales abstractos, por consignas que los políticos podían voltear al derecho y al revés según las circunstancias, le infundió un entusiasmo enardecido."<sup>31</sup>

2. 5. En cuanto a *imposible*, aparece en ocasiones con el significado de 'irreal;inexistente', 'no posible', para lo 'que no es' y 'no puede o podría ser':

"... él repasaba de memoria los folletines ilustrados bajo la lámpara de carburo del comedor, que era la única encendida hasta el amanecer, y los dramas tantas veces releídos recobraban su magia original cuando él sustituía a los protagonistas imaginarios por conocidos suyos de la vida real, y se reservaba para sí y para Fermína Daza los papeles de amores imposibles."<sup>32</sup>

Con el mismo significado aunque con menor posibilidad de 'no ser', encontramos *improbable*:

<sup>29</sup> Id., p. 18.

<sup>30</sup> Id., *El amor en los tiempos...*, p. 447.

<sup>31</sup> Id., p. 140.

<sup>32</sup> Id., *El amor en los tiempos...*, p. 211.

"... y llegamos al parque. Un lugar delirante, que don Matía Cousiño, el famoso criador de vinos, hizo construir para la mujer que amaba. Trajo árboles fabulosos de todos los rincones de Chile para su complacencia. Trajo animales mitológicos, estatuas de diosas improbables que simbolizan los distintos estados del alma."<sup>33</sup>

### 3. Sector $\phi$

Dos son los adjetivos que comparten el sema nuclear ' $\pm$  real:existente' en García Márquez: *posible* e *incierto*. El primero, marcado por el sema '+ posible' y el segundo por 'no precisión' y '- posible':

"Quizás haya sido en una reencarnación anterior", dijo. "A fin de cuentas, todo es posible en una ciudad donde acabamos de ver un excomulgado caminando bajo palio".<sup>34</sup>

"La prensa adicta al general Francisco de Paula Santander, su enemigo principal, había hecho suyo el rumor de que su enfermedad incierta pregonada con tanto ruido, y los alardes machacones de que se iba, eran simples artimañas políticas para que le rogaran que no se fuera."<sup>35</sup>

*Incierto* tiene además en otros ejemplos el significado amplio de 'poco conocido', 'inseguro', por ejemplo al referirse a la posibilidad de Delaura de ir a Yucatán en *Del amor y otros demonios*:

"El día en que él hizo sus primeros votos, el maestro le propuso que lo acompañara al reino incierto de Yucatán, donde acababa de ser nombrado obispo."<sup>36</sup>

Me queda sólo añadir que he documentado también la aparición de otras formas fónicas que podrían corresponder a lexemas de nuestro paradigma, pero que no tienen el significado de 'irreal:inexistente' en ningún ejemplo de los recogidos por mí. Me refiero a *ficticio*, *vano*, *ideal*, *mítico* e *increíble*. *Ficticio* tiene el significado de 'falsificado'; *vano*, con el valor de 'sin sentido' aparece junto al sustantivo *ilusión* para indicar el 'deseo, que no se cumplirá, de algo'; *ideal* tiene tan sólo el valor de 'perfecto en su género, muy bueno', mientras que *mítico* aparece como adjetivo referencial o con valor de 'transcendente', 'importante'. Con *increíble* ocurre algo semejante: aparece como lexema equivalente de *asombroso* o *incomprensible*.

<sup>33</sup> Id., *La aventura de Miguel Littín...*, p. 71.

<sup>34</sup> Id., *El general...*, p. 116.

<sup>35</sup> Id., p. 21.

<sup>36</sup> Id., *Del amor y otros demonios*, p. 102.

A continuación, el esquema final del campo en García Márquez:

Sector positivo

		<i>notorio</i>	
<i>indiscutible</i>		<i>visible</i>	
		<i>evidente</i>	
		' + real:existente'	
		<i>real</i>	<i>concreto</i>
<i>cierto</i>	<i>tangible</i>	<i>efectivo</i>	<i>legendario</i>
<i>creíble</i>	<i>de carne y hueso</i>		

Sector negativo

		' - real:existente'	
		<i>irreal</i>	
			<i>imposible</i>
<i>falso</i>	<i>imaginario</i>		<i>improbable</i>
<i>inverosímil</i>	<i>fingido</i>	<i>abstracto</i>	
	<i>ilusorio</i>		
	<i>fantástico</i>		
	<i>fabuloso</i>		
	<i>quimérico</i>		

Sector  $\phi$

---

' ± real:existente'	
<i>posible</i>	<i>incierto</i>

*real* = S1 + 'real:existente'

*tangible* = S1 + 'real:existente' {S4 + 'materialización' {S19 + 'perceptible por los sentidos' {IS21 + 'por el tacto' } IS16 + 'que no admite réplica o discusión'

*de carne y hueso* = S1 + 'real:existente' {S4 + 'materialización' {S23 + 'animado'

- efectivo* = S1 + 'real:existente' {S3 + 'exteriorización'
- evidente* = S3 + 'exteriorización' {S18 + 'perceptible por la mente' V S19 + 'perceptible por los sentidos' → S1 + 'real:existente'
- visible* = S3 + 'exteriorización' {S19 + 'perceptible por los sentidos' {S20 + 'por la vista' → S1 + 'real:existente'
- notorio* = S3 + 'exteriorización' {S1 + 'real:existente' {S18 + 'perceptible por la mente' V {S19 + 'perceptible por los sentidos' → S1 + 'real:existente'
- cierto* = S1 + 'real:existente' {S2 + 'verdad' {S10- 'duda' V S11 + 'precisión'
- creíble* = S1 + 'real:existente' {S2 + 'verdad' ]S15 + 'apariencia de' ] CL1 'pasivo'
- indiscutible* = S2 + 'verdad' {S16 + 'que no admite réplica o discusión' → S1 + 'real:existente'
- legendario* = S1 + 'real:existente' {S6 + 'pasado' {S25 + 'deformación de la realidad'
- concreto* = S1 + 'real:existente' {S5 + 'individual' V S4 + 'materialización'
- irreal* = S1- 'real:existente'
- falso* = S1 'real:existente' {S2- 'verdad'
- inverosímil* = S1- 'real:existente' {S2- 'verdad' ]S15 + 'apariencia de'
- imaginario* = S1 + 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual'
- fingido* = S1 + 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual' {S34 + 'intención de realidad' {S12 + 'engaño'
- ficticio* = S1 + 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual' {S34 + 'intención de realidad'
- ilusorio* = S1 + 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual' {S34 + 'intención de realidad' {36 + 'autoengaño'
- fantástico* = S1 + 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual' {S30 + 'maravilloso'
- fabuloso* = S1 + 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual' {S30 + 'maravilloso' {S6 + 'pasado' {S31 + 'intención artística o histórica' {S26- 'documentado'
- quimérico* = S1 + 'real:existente' {S28 + 'creación mental individual' {S37- 'fundamento'
- quimérico* = S1 + 'real:existente' {S33 + 'como debería ser' {S37- 'fundamento'
- abstracto* = S1 + 'real:existente' {S41 + 'elaborado desde la realidad' {S5- 'individual' V S4- 'materializado'
- imposible* = S1 + 'real:existente' V S9- 'posible'
- improbable* = S1 + 'real:existente' V S9- 'posible'
- posible* = S1 ± 'real:existente' {S9 + 'posible'
- incierto* = S1 ± 'real:existente' {S9- 'posible' {S10 + 'duda' V S11- 'precisión'

## Capítulo 15: Rosa Montero

Al tomar para nuestro corpus el uso que de la lengua hace la periodista madrileña, tenemos la ventaja de poder observar el lenguaje "medio" de un español de hoy. Es quizás la colaboración semanal en *El País* de Rosa Montero, lo que más nos ha servido, por la variedad de temas tratados y por la reflexión que sobre la realidad y los acontecimientos cotidianos ofrecen de forma directa e inmediata. Coincide además aproximadamente con lo que espontáneamente fue mi organización inicial del campo.

1. Los lexemas *real*, *existente* por un lado y por otro *irreal*, *inexistente* representan el archisemema del paradigma en sus dos polos. *Real* e *irreal*, más amplios, delimitados por *existente* e *inexistente*, que encarnan la primera dimensión de nuestro campo; es decir, responden a la pregunta de cómo debemos entender 'real' e 'irreal'.

Veamos en primer lugar unos ejemplos de *real* e *irreal*:

"Y los sueños son la mitad de nuestra vida, inmateriales, pero tan reales como las rocas que pisamos y como el aire que respiramos, también invisible y, sin embargo, imprescindible para la subsistencia."<sup>1</sup>

"-Bueno, sí, pueden serlo, pero quiero decir que, mi película es más una crónica de la vida real, por eso se llama crónica, y el amor y la muerte están tratados de una forma realista".<sup>2</sup>

"Colgué pensando en lo irreal que podía llegar a ser la realidad. Si yo pusiera un personaje como Tadeo en una película, me dije, si yo rodara una secuencia como la que acababa de vivir, parecería una exageración, un imposible, un invento."<sup>3</sup>

En los ejemplos anteriores *real* e *irreal* deben entenderse en su primera dimensión, con el significado general de lo 'que existe, sucede, ha existido, ha sucedido'. También *existente* e *inexistente* tienen el mismo significado:

"Al atarceder encendía el flexo de la mesa mientras el mundo se apagaba tras las ventanas, y su universo doméstico, engrandecido por la luz eléctrica, se convertía en la única realidad existente, una realidad perfecta, sin huella de desorden, que le defendía de los horrores del exterior y del azar."<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Rosa Montero, "En defensa de las hadas", *El País Semanal*, Madrid, 10-4-1994, p. 6.

<sup>2</sup> Id., *La función delta* (1981), Debate, Madrid, 1988, p. 295.

<sup>3</sup> Id., p. 252.

<sup>4</sup> Id., *Te trataré como a una reina* (1983), Seix Barral, Barcelona, 1985, p. 185.

"La muerte no existe más que en nosotros, Lucía. Cuando te mueres todo acaba, deja de ser, no hay nada. La muerte es tan sólo el miedo a la idea de la muerte, porque la muerte no existe, sólo existe, como idea, mientras vives. No vas a arruinar tus días por miedo a una idea, ¿no es así?, por miedo a algo inexistente".<sup>5</sup>

2. Veamos a continuación cómo se organiza, en torno a 'real:existente', el sector positivo.

2. 1. El lexema *verdadero* significa en un ejemplo 'real:existente'; se añade además el sema '+ verdad':

"Efectivamente este personaje está hecho a base de materiales más o menos lejanos, más o menos verdaderos."<sup>6</sup>

En el resto de las apariciones tiene el significado de 'real' en su segunda dimensión, 'que es lo que parece', o en su tercera, 'que manifiesta o expresa verdad'. Pero en la mayoría de los casos el adjetivo funciona como intensificador cuantitativo del sustantivo, equivalente a "gran", "enorme", etc. A continuación reproduciré un fragmento donde aparece *verdadero* con el valor de la segunda dimensión de 'real':

"Desde que Vanessa había llegado al convencimiento de que gustaba al Poco había dejado de tenerle miedo. En realidad el pobre viejo era un don nadie, un pelanas verdadero."<sup>7</sup>

Y de *verdadero*, con el valor de 'real' en su tercera dimensión:

"Ana quiere creer que su amplia sonrisa y su amable frase son verdaderas, embriagada como está por el calor del local".<sup>8</sup>

Para terminar con un pasaje ejemplar del adjetivo con función de intensificador del sustantivo:

"Me dio verdadero pánico, así es que me fui arrastrando hacia atrás, sin levantarme si quiera del suelo, sin perderle la cara, hasta que me encontré con uno de mis amigos".<sup>9</sup>

<sup>5</sup> Id., *La función delta*, p. 274.

<sup>6</sup> Id., *Cinco años de país* (1977-1982), Debate, Madrid, 1982, p. 123.

<sup>7</sup> Id., *Te trataré ...*, p. 134.

<sup>8</sup> Id., *Crónica del desamor* (1979), Debate, Madrid, 1991, p. 266.

<sup>9</sup> Id., p. 183.



El mismo sema esencial tienen los adjetivos *auténtico* y *cierto*. En *auténtico* aparece además el rasgo ‘- engaño’:

"Será la de la Pulga una relación mucho más real que la suya. Se encuentra Ana incapaz de juzgar las delirantes historias de su amiga porque teme que sean, pese a todo, más auténticas que sus propias relaciones. Más auténticas que el anhelante e imaginado amor por Soto Amón."<sup>10</sup>

En cuanto a *cierto*, presenta los semas ‘- duda’ y ‘+ precisión’:

"Esta anécdota no es más que una de las muchas que conforman el mito del muy honorable Tarradellas. Es una versión de su primer encuentro con Suárez que, verdadera o falsa, merecería ser en cualquier caso cierta, porque a través de ella queda retratado el honorable, ese octogenario Tarradellas."<sup>11</sup>

2. 2. Con el sema ‘materialización’, aparece el adjetivo *vivo*, también con el rasgo ‘animado’:

"Se limitaban a permanecer allí, quietos y erguidos en el atarceder helado, con el martillo en una mano o las botas colgadas alrededor del cuello y la mirada perdida en el vacío, estatuas vivas de la desolación y la decadencia."<sup>12</sup>

2. 3. Los semas ‘pasado’ y ‘deformación de la realidad’ están presentes en *legendario*:

"Limpiaban pequeños huesos y los enfilaban en tendones finos para hacer collares, o machacaban piedras y rafes para elaborar tinturas rituales; y por las noches, en torno a los fuegos, se narraban historias legendarias."<sup>13</sup>

En otras ocasiones significa ‘conocido por la colectividad’, ‘importante’:

"Primero empezaron a caer las mulas y luego desaparecieron todos los perros. Sólo aguantaban los camellos, criaturas de resistencia legendaria."<sup>14</sup>

<sup>10</sup> Id., p. 216.

<sup>11</sup> Id., *Cinco años...*, p. 201.

<sup>12</sup> Id., "Rusia", *El País Semanal*, Madrid, 2-I-1994, p. 6.

<sup>13</sup> Id., *Temblor* (1990), Seix Barral, Barcelona, 1991, p. 205.

<sup>14</sup> Id., p. 95.

2. 4. *Concreto* significa 'real:existente', 'individual' y 'preciso', en el siguiente fragmento, por ejemplo:

"No sirven los deseos planetarios e inabarcables: que se acabe el hambre en el mundo, que no haya más guerras, cosas de ésas, porque los seres mágicos son mágicos, pero no omnipotentes. Han de ser tres deseos personales, concretos, y has de escogerlos bien, porque luego habrás de vivir toda tu vida dentro de ellos."<sup>15</sup>

2. 5. Con el sema nuclear 'exteriorización' aparece el lexema *evidente*. El sema 'real:existente' está aquí implicado. En el adjetivo encontramos además el sema 'perceptible por la mente' y 'por los sentidos':

"Todos en el circo estaban convencidos de que Tsé, un gran profesional que jamás fallaba en su rutina, había asesinado a su esposa en medio de la función de gala, bajo la mirada de todo el mundo, en un crimen espectacular ejecutado dentro de un espectáculo, el crimen más evidente y menos disimulado, el crimen perfecto."<sup>16</sup>

3. Ya vimos algunos ejemplos de los archilexemas del sector negativo irreal e inexistente. Tratemos a continuación de otros que comparten el sema nuclear 'irreal:inexistente'.

3. 1. El lexema *falso* tiene el sema '- verdad' y el rasgo actualizado en ocasiones '+ engaño':

"... piensa Cecilio, tan lejano, que pasea por Brasil amores que también él sabe que son falsos".<sup>17</sup>

"... la crisis de los hombres de cuarenta años, de aquellos que no vivieron nuestra guerra y que, sin embargo, fueron educados en la grandilocuencia de la triunfante cruzada, una generación tópicamente perdida que ocupa puestos directivos, una generación brillante que gobierna España y que empieza a encontrarse desprovista de suelo, quizá todo en lo que creyó fue mentira, posiblemente todo lo que vivió fue falso."<sup>18</sup>

3. 2. Varios son los lexemas que comparten el sema 'creación mental individual'. El archilexema de todos ellos es *imaginario*:

<sup>15</sup> Id., "En defensa de las hadas", p. 6.

<sup>16</sup> Id., "El puñal en la garganta", *El País Semanal*, Madrid, 21-8- 1994, pp. 90-94, p. 93.

<sup>17</sup> Id., *Crónica...*, p. 272.

<sup>18</sup> Id., p. 87.

"Se levantó del sillón, irritado consigo mismo. Atravesó la habitación varias veces, de pared a pared, durante un rato. Solía darse estas caminatas interiores para desfogar los nervios. Siempre por la misma vereda imaginaria, y contando los pasos del trayecto, hasta contabilizar unos cuantos cientos de zancadas. Un día acumuló 1.400 pasos."<sup>19</sup>

"¿Quién ha decidido que no existen las hadas? El mundo imaginario es el mundo de nuestros sueños. Y los sueños son la mitad de nuestra vida".<sup>20</sup>

*Imaginado* presenta frente a *imaginario* el sema 'elaborado desde la realidad' y en ocasiones 'como debería ser':

"Será la de la Pulga una relación mucho más real que la suya. Se encuentra Ana incapaz de juzgar las delirantes historias de su amiga porque teme que sean, pese a todo, más auténticas que sus propias relaciones. Más auténticas que el anhelante e imaginado amor por Soto Amón. Más que aquellos largos años de desencuentro con José María, al que tanto quiso y con el que compartió tan poco. Más que la convivencia con Juan compartiendo tanto, incluso el odio. Ahora Ana intuye con melancolía que ha consumido media vida inventando amores inexistentes: Y este Soto Amón de la treintena no es más que un nuevo y sofisticado artificio."<sup>21</sup>

*Fantástico* se opone a los anteriores con el sema 'maravilloso', por ejemplo al hablar de "las hadas":

"Me gustaría saber quién ha decidido que no existen las hadas. Ni los gnomos, los elfos, los trasgos y demás habitantes del mundo crepuscular. Ya sé que no hay manera empírica de demostrar la existencia de estas criaturas fantásticas".<sup>22</sup>

En ocasiones el adjetivo significa solamente 'maravilloso', 'magnífico', por reducción del sema nuclear:

"Se produce un pequeño revuelo, se oyen unos grititos, alguien aplaude. Acaba de entrar el Zorro cubriendo sus casi dos metros de estatura con fantásticos ropajes".<sup>23</sup>

Con el adjetivo *ficticio* se expresa lo 'irreal:inexistente' con 'intención de realidad':

<sup>19</sup> Id., *Te trataré...*, p. 188.

<sup>20</sup> Id., "En defensa...", p. 6.

<sup>21</sup> Id., *Crónica...*, p. 216.

<sup>22</sup> Id., "En defensa...", p. 6.

<sup>23</sup> Id., *Crónica...*, p. 118.

"Mañana se fotografiará de nuevo entre soles rurales, quizá poderoso, como siempre, con su escopeta de caza, pero hoy es como si el polvo irreal y ficticio que llena la casa hubiera empezado ya a cubrirle, a borrar su propia cara."<sup>24</sup>

*Fingido*, en cambio, aparece en los textos de la periodista sólo con el valor de 'irreal' en su segunda dimensión, 'que no es lo que parece':

"Agua Fría se estremeció, amedrentada a su pesar por la condena a muerte implícita en las palabras de la vieja. Respiró hondo, se apoyó en su propio miedo y contestó con fingida entereza: -Tú no has vencido a nadie, Océano. A nadie."<sup>25</sup>

En *inventado* aparece, junto a la 'intención de realidad', el sema 'original, sin precedentes':

"Recuerda la última conversación que tuvo con Ana María sobre esto (cada vez que se reunía con ella terminaban hablando de lo mismo, una breve pasada por las incongruencias de la bestia, como llamaban al hombre a quien Ana María deseaba, una alusión al amor imposible e inventado por el inalcazable Soto Amón."<sup>26</sup>

3. 3. El adjetivo *mítico* expresa la 'creación mental', pero 'colectiva', constituyendo lo 'irreal:inexistente' un 'objeto de culto'. Así, por ejemplo, en cierta entrevista bastante reciente con el cantante pop Prince:

"-Dentro de mí resido en esa otra realidad, que es un lugar en donde no se necesitan las palabras ni los nombres, en donde no existen ni la violencia, ni la soledad, ni el dolor, un lugar que se puede resumir en la palabra amor.

-Pero eso es el paraíso...

-Sí.

-Y creo recordar que los humanos perdimos ese lugar mítico hace tiempo..."<sup>27</sup>

3. 4. El lexema *ideal* es el archilexema de los adjetivos caracterizados por el sema 'como debería ser': *utópico* y *soñado*. En *utópico* aparece además el sema '- posible', mientras que en *soñado* encontramos como sema específico 'creación mental individual'. Veamos algún ejemplo de *ideal*, en primer lugar:

<sup>24</sup> Id., *Cinco años...*, p. 66.

<sup>25</sup> Id., *Temblor*, p. 238.

<sup>26</sup> Id., *Crónica...*, p. 141.

<sup>27</sup> Id., "El príncipe ha muerto", *El País Semanal*, Madrid, 23-10-1994, pp. 18-30, p. 28.

"A veces, en algún atardecer especialmente hermoso, me invade como una desazón, la melancolía de no tener un hombre a mi lado, de no haber envejecido junto a un compañero, junto a ese compañero idéntico a ti misma y capaz de conocerte hasta la médula. Ya sabes, ese futuro ideal que siempre deseé. Pero eso, Lucía mía, es solamente un sueño."<sup>28</sup>

"¡Que el mundo se acababa! Pero, entonces, ¿qué había sido de la íntima armonía de las cosas? ¿Del orden infinitesimal y necesario? ¿Qué había sido del proyecto de los renegados, de ese Renacimiento ideal en el que ella había confiado?"<sup>29</sup>

Lo *utópico*, como dije anteriormente es además 'imposible':

"-No, no creo en el eurocomunismo, ésta es una visión personal, por supuesto, pero me parece que es algo utópico. No se puede llegar a vivir solo, hay que sobrevivir con el apoyo de las grandes potencias económicas."<sup>30</sup>

Y por último un ejemplo de *soñado*:

"Digamos que, así como soy agnóstica en el asunto divino, voy a declararme también agnóstica con respecto al universo de los seres soñados. Porque no hay manera de probar que hay, pero tampoco se puede probar que no hay."<sup>31</sup>

3. 5. En el lexema *supuesto* el sema esencial es 'elaborado desde la realidad'. Es decir, algo no existe, pero tiene posibilidades de existir según los indicios que de ello tenemos:

"Con Mayte (cantante de su grupo, supuesta pareja sentimental) no necesito hablar, estamos juntos y eso basta para entendernos perfectamente."<sup>32</sup>

---

<sup>28</sup> Id., *La función delta*, p. 359.

<sup>29</sup> Id., *Temblor*, 131.

<sup>30</sup> Id., *Cinco años...*, p. 48.

<sup>31</sup> Id., "En defensa...", p. 6.

<sup>32</sup> Id., "El príncipe...", p. 28.

3. 6. *Imposible* aglutina el significado de 'irreal: inexistente', 'que no puede ser':

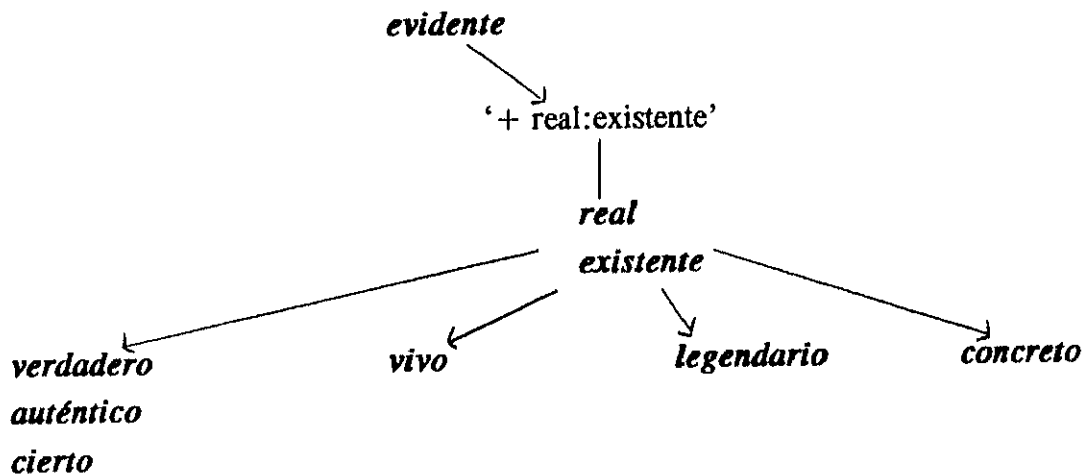
"Siempre creí que a lo que yo aspiraba era a la comunicación perfecta con un hombre, o, mejor dicho, con el hombre, con ese príncipe azul de los sueños de infancia, un ser que sabría adivinarme hasta en los más menudos pliegues interiores. Ahora he aprendido no sólo que esa fusión es imposible, sino además que es probablemente indeseable."<sup>33</sup>

4. *Posible* es el único lexema del sector  $\phi$  en los textos de Rosa Montero. Presenta además el sema '+ posible':

"De niños habitamos todos en el amplísimo universo de la fantasía. Es un espacio sin límites en donde todo parece posible: la cabeza del niño es como la de los búhos, capaz de girar 360 grados y, por tanto, capaz de contemplar la realidad desde todas sus perspectivas."<sup>34</sup>

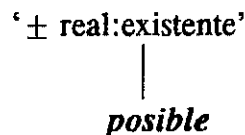
El esquema final del campo es el siguiente:

Sector positivo



<sup>33</sup> Id., "Nosotras y ellos", *El País Semanal*, Madrid, 7-11-93, p. 4.

<sup>34</sup> Id., "En defensa...", p. 6.

Sector negativoSector  $\phi$ 

*real* = S1 + 'real:existente'

*existente* = S1 + 'real:existente'

*verdadero* = S1 + 'real:existente' {S2 + 'verdad'}

*auténtico* = S1 + 'real:existente' {S2 + 'verdad' {S12- 'engaño'}}

*cierto* = S1 + 'real:existente' {S2 + 'verdad' {S10- 'duda' V S11+ 'precisión'}}

*vivo* = S1 + 'real:existente' {S4+ 'materialización' {S23+ 'animado' V S7+ 'actualización'}}

*legendario* = S1 + 'real:existente' {S6+ 'pasado' {25+ 'deformación de la realidad'}}

*concreto* = S1 + 'real:existente' {S5+ 'individual' V S11+ 'preciso'}

*evidente* = S3+ 'exteriorización' {S18+ 'perceptible por la mente' V S19+ 'perceptible por los sentidos' → S1+ 'real:existente'}

*irreal* = S1- 'real:existente'

*inexistente* = S1- 'real:existente'

*falso* = S1- 'real:existente' {S2+ 'verdad' {[S12+ 'engaño']}

*imaginario* = S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual'

*imaginado* = S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S41+ 'elaborado desde la realidad' {[S33+ 'como debería ser'}}

*fantástico* = S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S30+ 'maravilloso'}}

*ficticio* = S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S34+ 'intención de realidad'

*inventado* = S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental individual' {S34+ 'intención de realidad' {S35+ 'original, sin precedentes'

*mítico* = S1- 'real:existente' {S28+ 'creación mental colectiva' {S42+ 'objeto de culto' [S25+ 'deformación de la realidad']

*ideal* = S1- 'real:existente' {S33+ 'como debería ser'

*utópico* = S1- 'real:existente' {S33+ 'como debería ser' {S9- 'posible'

*soñado* = S1- 'real:existente' {S33+ 'como debería ser' {S28+ 'creación mental individual'

*supuesto* = S1- 'real:existente' {S40+ 'elaborado desde la realidad' {S9+ 'posible' {S13- 'prueba' V S37+ 'fundamento'

*imposible* = S1- 'real:existente' V S9-- 'posible'

*posible* = S1± 'real:existente' {S9+ 'posible'



## CONCLUSIONES

1. Hemos estudiado en este trabajo el valor de las unidades que forman el campo léxico 'real:irreal' en español. El valor es el significado de un signo (=lexema), producto de su posición en un campo semántico y de las oposiciones -por medio de rasgos semánticos mínimos (=semas)- que establece con las otras unidades constituyentes del paradigma.
2. El valor se manifiesta en la lengua, se expresa en las realizaciones concretas del habla y no se encuentra en ésta de forma latente.
3. El significado de una unidad en el nivel de la lengua puede analizarse, por lo tanto, partiendo de las realizaciones concretas del habla, porque se expresa a través de ella. Las realizaciones del habla se contrastan con la intuición del investigador y las informaciones de los diccionarios.
4. Los lexemas miembros de un campo léxico comparten una zona significativa común (núcleo expresado en ocasiones por un "archilexema").
5. El núcleo no es extralingüístico; no es el referente. Es significativo.
6. En la delimitación inicial del campo no hemos partido, por lo tanto, del estudio del referente, sino del significado de los archilexemas *real*, *existente*, *irreal*, *inexistente*, que expresan el archisemema '± real-existente'.
7. La "dimensión" constituye la perspectiva o punto de vista bajo el que debe entenderse el núcleo semántico común.
8. Los rasgos mínimos de significado son los semas. Hay semas nucleares (correspondientes al contenido unitario del campo), implicados (cuando el sema nuclear del campo estudiado no es el nuclear de una unidad pero lo implica), generales o clasemas (rasgos de clases generales), esenciales (definidores del significado de un grupo en el interior del campo), particulares o específicos (de un lexema) y virtuales (no constantes, actualizables en circunstancias concretas y capaces de producir diferencias entre lexemas o diferencias de matiz dentro de una unidad).
9. Los semas virtuales no son únicamente rasgos connotativos y contextuales. En la mayoría de los casos son denotativos y no dependen directamente del contexto.

10. Entiendo por significado denotativo, el funcional, analizable lingüísticamente y general. Connotativo equivale a personal, subjetivo, afectivo o expresivo. Es difícilmente analizable lingüísticamente.
11. El fenómeno de implicación de un núcleo semántico en otro núcleo es de carácter lógico o semántico. No he podido comprobar que sea clasemático o sintagmático.
12. Son lexemas centrales de un campo los signos cuyo/s sema/s nuclear/es coinciden con el/los sema/s nuclear/es del campo.
13. Son lexemas periféricos los signos cuyo/s sema/s nuclear/es implica/n el/los sema/s nuclear/es del campo.
14. Para la delimitación y enumeración del significado y matices asociados a una forma fónica hemos partido de los diccionarios y reelaborado posteriormente las definiciones de forma jerárquica distinguiendo los significados, de los matices. Hemos observado que lo que separan los diccionarios en acepciones distintas es a veces un único significado básico constituido por semas constantes y virtuales, junto a semas que se eliminan.
15. En la definición sémica se organizan de forma jerárquica los semas integrantes del semema de cada unidad. No se trata, por lo general, de suma de rasgos, sino de determinación o delimitación de unos con otros.
16. Una expresión significativamente plural se asocia a varios sememas, es decir, es polisémica, cuando en ellos hay un sema nuclear distinto -es decir, cuando pertenecen a campos léxicos diferentes- habiendo semas comunes.
17. Una expresión significativamente plural se asocia a varios sememas y es homónima, cuando en los sememas no hay ningún sema común.
18. A la hora de abordar la pluralidad significativa del adjetivo es necesario tener en cuenta:
  - La pertenencia del adjetivo a un sólo "núcleo semántico" o a varios.
  - Las dimensiones en las que debe entenderse el archilexema o archisemema.
  - El origen formal del adjetivo: su relación semántica con la base de derivación (adjetivos relacionales) o la pérdida de relación semántica con la base (adjetivo calificativo).
  - La determinación clasemática que ejerce el sustantivo regente sobre el adjetivo.

- La eliminación de semas o actualización de rasgos virtuales.

19. Teniendo en cuenta estas condiciones:

- Una forma adjetiva con significado múltiple tendrá varios sememas o significados, si puede adscribirse a distintos campos semánticos, por tener semas nucleares diferentes. Es decir, se considerarán unidades distintas con una expresión fónica polisémica.
- Un lexema que puede entenderse en dimensiones distintas no es polisémico. No se trata de signos distintos, sino de posibilidades o perspectivas de análisis de un significado y signo único.
- Se considerarán signos distintos las formas fónicas dobles que se corresponden con un valor relacional y un valor calificativo de un adjetivo.
- La determinación clasemática produce diferencias entre lexemas o distinciones de matiz dentro de un lexema.
- La eliminación del sema nuclear produce 2 sememas distintos. La reducción de un sema no nuclear produce diferencias de matices en un signo. La actualización de un sema virtual produce diferencias de matices de un significado único.

20. Dos expresiones distintas deben ser consideradas una sola unidad cuando reciben el mismo semema, sin ningún sema -ni siquiera un sema virtual- que pueda distinguirlos.

21. Son lexemas sincréticos las formas fónicas polisémicas que pertenecen al mismo campo léxico: tienen el mismo sema nuclear con semas esenciales excluyentes, es decir, cuando aparece uno como esencial no aparece el otro: *visible<sub>1</sub>*, *visible<sub>2</sub>*, *palpable<sub>1</sub>*, *palpable<sub>2</sub>*, *ideal<sub>1</sub>*, *ideal<sub>2</sub>*, *soñado<sub>1</sub>*, *soñado<sub>2</sub>*, *químérico<sub>1</sub>*, *químérico<sub>2</sub>*.

22. El campo léxico 'real:irreal' presenta 3 dimensiones. En la 1ª dimensión, centro de nuestro estudio, 'real-irreal' se entiende como 'existente-inexistente'; en la 2ª, como 'que tiene esencia de-que no tiene esencia de'; en la 3ª, por último, como 'que manifiesta o expresa que algo o alguien existe o es verdad-que no manifiesta o expresa que algo o alguien existe o es verdad'.

23. La valoración de la cualidad se estructura en dos polos y tres sectores, según se afirme la cualidad ("sector positivo"), se niegue ("sector negativo") o ni se afirme ni se niegue ("sector  $\phi$ ").

24. El campo es bipolar (según la terminología de Ramón Trujillo) o antonómico (según Eugenio Coseriu).

25. Se han considerado antónimos directos los pares con la misma cualidad sustancial expresada por el mismo esquema sémico, pero con la diferencia de un sema afirmado o negado, siendo ese sema un rasgo esencial para la caracterización significativa de los lexemas.

26. La estructuración bipolar de la cualidad hace posible también una antonimia amplia de todo el polo positivo con el polo negativo y con el sector  $\phi$ , por la afirmación, negación o ambos, del sema nuclear.

27. El sector positivo está formado por 21 lexemas centrales: *real, existente, verdadero, cierto, auténtico, verosímil, creíble, efectivo, positivo, latente, material, físico, sensible, tangible, de carne y hueso, vivo, concreto, histórico, legendario, actual y seguro*.

28. Pertenecen también a nuestro campo los 16 lexemas periféricos siguientes: *probado, averiguado, indudable, innegable, manifiesto, claro, notorio, evidente, patente, visible<sub>1</sub>, palpable<sub>1</sub>, visible<sub>2</sub>, palpable<sub>2</sub>, visto, viviente, presente*.

29. El sector negativo está formado por 35 lexemas centrales: *irreal, inexistente, falso, mentiroso, apócrifo, inverosímil, increíble, imaginario, imaginado, fantástico, fabuloso, soñado<sub>1</sub>, ficticio, fingido, inventado, ilusorio, quimérico<sub>1</sub>, novelesco, poético, mítico, ideal<sub>1</sub>, quimérico<sub>2</sub>, utópico, soñado<sub>2</sub>, ideal<sub>2</sub>, platónico, vano, abstracto, supuesto, hipotético, conjetural, potencial, virtual, imposible e improbable*.

30. El sector  $\phi$  lo constituyen 5 lexemas: *posible, probable, dudoso, incierto, acaeceder*.

31. *Real* y *existente* son los archilexemas del sector positivo.

32. *Verdadero* es el archilexema de los lexemas con sema esencial '+ verdad'.

33. *Manifiesto* es el archilexema de los lexemas con sema esencial '+ exteriorización'.

34. *Material* es el archilexema de los lexemas con sema esencial '+ materialización'.

35. *Histórico* es el archilexema de los lexemas con sema esencial '+ pasado'.

36. *Actual* es el archilexema de los lexemas con sema esencial '+ actualización'.

37. *Irreal* e *inexistente* son los archilexemas del sector negativo.

38. *Falso* es el archilexema de los lexemas con sema esencial '- verdad'.

39. *Imaginario* es el archilexema de los lexemas con sema esencial 'creación mental individual'.

40. *Ideal*<sub>1</sub> es el archilexema de los lexemas con sema esencial 'como debería ser'.

41. *Ideal*<sub>2</sub> es el archilexema de los lexemas con sema esencial '- materialización'.

42. De todos los lexemas mencionados, aparecen por primera vez en los siglos XII al XIV con el significado de 'real:existente' en el sector positivo *verdadero, cierto, probado, manifiesto, claro, vivo y visible*.

43. Se documentan por primera vez en el siglo XV: *verosímil (veristmil), notorio, patente, visto, viviente, actual (abtual) y presente*.

44. En el siglo XVI: *real, existente, creíble, averiguado, de carne y hueso y seguro*.

45. En el siglo XVII: *auténtico, innegable, efectivo, positivo, evidente, palpable<sub>1</sub>, físico, sensible, tangible, palpable<sub>2</sub>*.

46. En el siglo XVIII: *indudable (indubitable), visible<sub>1</sub>, material, histórico*.

47. En el siglo XIX: *concreto, legendario*.

48. En el siglo XX: *latente*.

49. Con el significado de 'irreal:inexistente' tiene sus primeras apariciones en los siglos XII al XIII: *mentiroso* ?.

50. En el XIV: *apócrifo*.

51. En el XV: *fantástico, fabuloso, potencial, virtual, imposible, improbable*.

52. En el siglo XVI: *imaginario, imaginado, soñado<sub>1</sub>, ficticio, fingido, quimérico<sub>1</sub>, ideal<sub>2</sub>, platónico, vano*.

53. En el siglo XVII: *falso, increíble, inventado, ilusorio, poético, ideal<sub>1</sub>, conjetural (conjeturable)*.

54. En el siglo XVIII: *inexistente, inverosímil, quimérico<sub>2</sub>, hipotético*.

55. En el siglo XIX: *mítico, utópico, soñado<sub>2</sub>, abstracto, supuesto*.

56. En el siglo XX: *irreal, novelesco*.

57. Lexemas del sector  $\phi$  que tienen su primera aparición -con significado '± real:existente' en los siglos XII al XIV: *dudoso*.

58. En el XV: *posible, incierto*.

59. En el XVI: *acaecer*.

60. En el XIX: *probable*.

61. En alguna ocasión hemos encontrado alguna aparición de las formas correspondientes a nuestros lexemas -aunque no siempre con el significado de nuestro campo- anterior a la fecha que aparece en el *DCEEH* de J. Corominas y J. A. Pascual:

- *Real* aparece en Fray Luis de León, en su obra *De los nombres de Cristo*, de 1583. En el *DCEEH* la fecha propuesta es el 1607, correspondiente al diccionario de Cesar Oudin.

- *Existente* aparece por primera vez en un documento castellano de 1156 y no en el siglo XV.

- *Efectivo* aparece por primera vez en *El Quijote* (1605-16). En el *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana* de J. Corominas se propone el 1732, mientras que el *DCEEH* no da fecha.

- *Sensible* se documenta ya desde el siglo XIII en el *Vidal Mayor* y no a partir del siglo XV.

- *Fantástico* aparece también en el *Vidal Mayor* por primera vez. El *DCEEH* considera *El Corbacho* (1438) como primera documentación escrita del adjetivo.

62. Del total del lexemas, son activos en Gonzalo de Berceo 5, presentando dos de ellos dudas en cuanto a la pertenencia o no a nuestro paradigma: *real* ?, *verdadero* (*vero*), *vivo*, *claro* y *mentiroso* (*mintroso*) ?.

63. En Alfonso Martínez de Toledo, 8: *verdadero*, *cierto*, *vivo*, *notorio*, *manifiesto*, *viviente*, que no son, *fantástico*.

64. En Diego de San Pedro, 6: *cierto*, *visto*, *presente*, *dudoso*, *vano*, *imposible*.

65. En Garcilaso de la Vega, 7: *verdadero*, *cierto*, *vivo*, *en carne y hueso*, *vano*, *de sueño*, *imposible*.

66. En Miguel de Cervantes, 26: *verdadero*, *cierto*, *verosímil*, *efectivo*, *vivo*, *de carne y hueso*, *averiguado*, *manifiesto*, *patente*, *notorio*, *falso*, *mentiroso*, *apócrifo*, *imaginado*, *soñado1*, *fantástico*, *fabuloso*, *ficticio*, *fingido*, *quimérico1*, *platónico*, *imposible*, *vano*, *contingente*, *contingible*, *incierto*.

67. En Pedro Calderón de la Barca, 17: *verdadero*, *cierto*, *vivo*, *seguro*, *averiguado*, *palpable1*, *visible1*, *claro*, *mentiroso*, *imaginado*, *soñado1*, *fantástico*, *inventado*, *imposible*, *posible*, *dudoso*, *incierto*.

68. En Benito Jerónimo Feijoo, 40: *real*, *existente*, *verdadero*, *cierto*, *verisímil*, *creíble*, *físico*, *sensible*, *histórico*, *visible1*, *evidente*, *patente*, *claro*, *manifiesto*, *palpable2*, *visible2*, *inexistente*, *falso*, *apócrifo*, *inverisímil*, *increíble*, *imaginario*, *imaginado*, *fabuloso*, *fingido*, *ilusorio*, *quimérico*, *soñado2*, *ideal2*, *vano*, *abstracto*, *supuesto*, *hipotético*, *conjetural*, *imposible*, *improbable*, *posible*, *probable*, *dudoso*, *incierto*.

69. En Diego Torres de Villarroel, 15: *verdadero*, *cierto*, *físico*, *viviente*, *visto*, *visible2*, *claro*, *patente*, *imaginario*, *imaginado*, *soñado1*, *imposible*, *posible*, *dudoso*, *incierto*.

70. En José Cadalso, 10: *real*, *verdadero*, *cierto*, *auténtico*, *sensible*, *viviente*, *seguro*, *falso*, *imaginario*, *imposible*.

71. En Gustavo Adolfo Bécquer, 15: *real*, *positivo*, *material*, *de carne y hueso*, *legendario*, *apócrifo*, *imaginario*, *fantástico*, *fingido*, *quimérico*, *poético*, *ideal2*, *vano*, *imposible*, *posible*.

72. En Juan Valera, 45: *real, verdadero, cierto, verosímil, indudable, innegable, efectivo, positivo, visible1, patente, evidente, material, sensible, tangible, de carne y hueso, vivo, visible2, palpable2, viviente, histórico, legendario, concreto, presente, seguro, apócrifo, inverosímil, imaginario, imaginado, fantástico, fabuloso, ilusorio, fingido, soñado, poético, mítico, ideal1, utópico, ideal2, platónico, vano, imposible, supuesto, hipotético, probable, posible.*

73. En Leopoldo Alas "Clarín", 45: *real, existente, verdadero, cierto, auténtico, verosímil, indudable, innegable, indiscutible, efectivo, positivo, latente, visible1, patente, evidente, material, físico, sensible, tangible, vivo, de carne y hueso, visible2, histórico, actual, presente, seguro, inverosímil, imaginario, imaginado, fantástico, soñado, novelesco, poético, fabuloso, ideal2, platónico, vano, abstracto, supuesto, hipotético, imposible, posible, probable, dudoso, incierto.*

74. En Antonio Machado, 38: *real, existente, vivo, verdadero, cierto, auténtico, indudable, probado, material, físico, sensible, visto, positivo, latente, evidente, concreto, histórico, seguro, inexistente, apócrifo, imaginario, imaginado, fantástico, fingido, ficticio, ilusorio, quimérico1, poético, alucinatorio, soñado, ideal1, ideal2, abstracto, supuesto, hipotético, vano, imposible, posible.*

75. En Gabriel García Márquez, 24: *real, cierto, creíble, indudable, tangible, de carne y hueso, efectivo, evidente, legendario, concreto, irreal, falso, inverosímil, imaginario, fingido, ilusorio, fantástico, fabuloso, quimérico, abstracto, imposible, improbable, posible, incierto.*

76. En Rosa Montero, 24: *real, existente, verdadero, auténtico, cierto, evidente, vivo, legendario, concreto, irreal, inexistente, falso, imaginario, imaginado, fantástico, ficticio, inventado, mítico, ideal1, utópico, soñado2, supuesto, imposible, posible.*

77. Debemos destacar, por lo tanto, en cuanto al número de lexemas usados en nuestro campo la obra de Cervantes, de Feijoo, de Juan Valera, de Leopoldo Alas "Clarín" y de Antonio Machado.

78. En ninguna ocasión se ha observado un uso de un lexema fuera de la norma. En todos los autores las unidades tenían un significado previsto por nosotros en la parte general de historia de la palabra, significado correspondiente al sistema, sin apreciarse diferencias diatópicas.



79. Formas no incluidas en el estudio general de la segunda parte son la frase adjetiva que aparece en Alfonso Martínez de Toledo, *que no son*; el sintagma preposicional utilizado por Garcilaso de la Vega, *de sueño*; los adjetivos *contingente* y *contingible*, que aparecen en Cervantes con el valor de '± real:existente'; el empleo de *contingente* por Feijoo; el adjetivo *alucinatorio*, documentado únicamente en la obra de Antonio Machado.

80. Fenómenos destacables del análisis realizado en la obra de Gonzalo de Berceo son:

- La carencia de adjetivos con valor de 'irreal:inexistente'. No sólo en el riojano, sino en general en los siglos XII, XIII y XIV.
- Preferencia de uso de algunos adjetivos de nuestro campo dentro del campo de la 'valoración moral'. Fenómeno relacionado con el valor peyorativo general de *fantasía* e *imaginación* en la Edad Media.
- *Verdadero* es el archilexema del sector positivo. No aparecen ni *real*, ni *existente*.

81. De la descripción realizada en la obra de Alfonso Martínez de Toledo debe destacarse la aparición por primera vez del adjetivo *fantástico* con significado de 'irreal:inexistente'.

82. En Diego de San Pedro hemos observado la importancia dada al sector  $\phi$  con el adjetivo *dudoso*.

83. En Garcilaso de la Vega *fantasía* e *imaginación* pierden el significado peyorativo que tenían en la Edad Media. A pesar de ello, no se documentan adjetivos con sema esencial 'producto de la creación mental individual'.

84. En Cervantes hemos apreciado una distinción clara, por primera vez, entre lo 'irreal', en el sentido de 'falso', y lo 'irreal', como 'producto de la ficción o creación mental individual'. *Falso* y *mentiroso* son sinónimos en la obra cervantina, así como *fingido* y *ficción*. *Imaginado* es el archilexema de los adjetivos con sema 'creación mental individual', al no documentarse ningún ejemplo de *imaginario*.

85. También en la obra de Calderón *imaginado* es el archilexema de los lexemas con sema 'creación mental individual'. No aparece *imaginario*.

86. Aspectos destacables del análisis en Benito Jerónimo Feijoo son los siguientes:

- Aparición por primera vez dentro de nuestros idiolectos literarios de los archilexemas del sector positivo *real* y *existente*.

- Aparición del archilexema del sector negativo *inexistente* por primera vez en nuestros autores.
- Aparición del archilexema del grupo de lexemas caracterizados por el sema 'creación mental individual' *imaginario*. *Imaginado* recibe el sema 'elaborado desde la realidad'.
- *Fabuloso* aparece utilizado en ocasiones con el significado de 'mítico'. El lexema *mítico* no se documenta en nuestro autor.

87. Mencionaré además la frecuencia del lexema *fantástico* en la obra de Gustavo Adolfo Bécquer y el matiz peyorativo de *material*.

88. *Falso* no aparece en Valera con el valor de 'irreal;inexistente'. Tan sólo tiene el significado de la segunda y tercera dimensión de 'irreal'.

89. De la obra de Leopoldo Alas puede señalarse la neutralización de los lexemas *físico* y *material*. *Material* tiene, sin embargo, una connotación negativa, de intención irónica, que acerca el adjetivo a *grosero*. *Fabuloso* tiene el sema 'creación mental colectiva' y no 'creación mental individual'.

90. En la obra de Antonio Machado, junto a *real* y *existente*, *vivo* tiene valor archilexemático.

91. En los textos de Gabriel García Márquez aparece por primera vez el archilexema del sector negativo *irreal*.

92. En la organización del campo hemos apreciado como características fundamentales:

- La estructuración jerárquica de lexemas entre sí y de los semas en el interior del semema.
- La no simetría entre el sector positivo y negativo.
- La organización distinta del sector positivo y negativo.

93. La estructuración jerárquica se manifiesta en las relaciones de hiperonimia e hiponimia frecuentes entre los términos y no sólo con respecto al archilexema representante del núcleo semántico común.

94. La no simetría entre los sectores partiendo del núcleo común provoca la no inclusión de términos como *mental* o *espiritual*, antónimos directos de *material*, pero no desde el punto de vista de nuestra esfera semántica. Mientras que *material* es

'real', *espiritual* no es 'irreal'. El opuesto de *material* dentro de nuestro campo es *ideal*.

95. Los rasgos que oponen unidades dentro del sector positivo son en ocasiones distintos de los semas del sector negativo.

96. En general, el estudio del significado con la metodología de la lexemática hace posible:

- Superar la definición sinonímica, partiendo de la adscripción del lexema a un núcleo semántico al que se añaden distintos semas que oponen unas unidades a otras delimitando el núcleo.
- Relacionar entre sí las acepciones que proponen los diccionarios para una unidad.
- Distinguir claramente los distintos significados y las fronteras de unidades que comparten la misma forma fónica, es decir, que son polisémicas.
- Distinguir formalmente la polisemia de la homonimia.
- Dar pruebas de la existencia de sinónimos.

## FUENTES DOCUMENTALES

### 1. TEXTOS

#### 1. 1. SIGLOS XIII-XV

ALFONSO EL SABIO, *Prosa histórica* (c 1270-75), ed. de Benito Brancaforte, Cátedra, Madrid, 1984.

ALFONSO EL SABIO, *Libro de las Cruces* (1259), ed. de Lloyd A. Kasten y Lawrence B. Kiddle, CSIC, Madrid-Madison, 1961. (FRAE)

ALFONSO EL SABIO, *Setenario* (c 1252-c 1270), ed. de Kenneth H. Vanderford, Instituto de Filología, Buenos Aires, 1945. (FRAE)

ALFONSO X, *General Estoria*, 1ª parte (c. 1275), ed. de Antonio G. Solalinde, Madrid, 1930. (FRAE)

BERCEO, Gonzalo de, *Obra completa* (c 1230- c 1265) coord. Isabel Uría, Espasa-Calpe, Madrid, 1992.

*Bocados de oro* (c 1250), ed. de Hermann Knust, Tübingen, 1879. (FRAE)

BURGOS, Vicente de, *Libro de las propiedades de las cosas trasladado de latín en romance*, Tholosa, 1494. (FRAE)

*Calila e Dimna* (1251), ed. J. M. Cacho Blecua y María Jesús Lacarra, Madrid, Castalia, Madrid, 1984.

*Cantar de Mio Cid* (c 1140), ed. de Menéndez Pidal, t. 3, Espasa-Calpe, Madrid, 1969.

*Crónica de los estados peninsulares* (1305-28), ed. de Antonio Ubieto Arteta, Granada, Universidad de Granada, 1955. (FRAE)

*Fueros de Sepúlveda, Los* (1076-1453), ed. de Manuel Alvar, Publicaciones Históricas de la Excm. Diputación Provincial de Segovia, Segovia, 1953.

*Gran Conquista de Ultramar, La* (c 1295), ed. de P. Gayangos, BAE, XLIV, Madrid, 1858. (FRAE)

JUAN MANUEL, Don, *Obras completas* (c 1320-c 1348), 2 vols., ed. de José Manuel Blecua, Gredos, Madrid, 1983.

*Libro de Alexandre* (c 1240-50), ed. de Jesús Cañas, Cátedra, Madrid, 1988.

*Libro de Apolonio* (c 1240), ed. de Carmen Monedero, Castalia, Madrid, 1987.

*Libros españoles de viajes medievales* (Selección), ed. de Joaquín Rubio Tovar, Taurus, Madrid, 1986.

LOPEZ DE AYALA, Pedro, *Rimado de palacio* (c 1398-1406), Castalia, Madrid, 1987. (FRAE)

MANRIQUE, Jorge, *Poesía* (c 1460/78), ed. de Jesús-Manuel Alda Tesán, Cátedra, Madrid, 1985.

MARTINEZ DE TOLEDO, Alfonso, *Arcipreste de Talavera o Corbacho* (1438), ed. de Michael Gerli, Cátedra, Madrid, 1987.

MARTINEZ DE TOLEDO, Alfonso, *Vidas de San Ildefonso y San Isidoro* (c 1444-1470), ed. de José Maoz y Moleres, S. I., Espasa-Calpe, Madrid, 1952.

MENA, Juan de, *Laberinto de Fortuna* (1444), ed. de John G. Cummins, Cátedra, Madrid, 1984.

MENDOZA, Fray Iñigo de, *Vita Christi* (c. 1465), ed. por R. Foulché-Delbosc, Madrid, NBAE, t. 19, 1912. (FRAE)

MENENDEZ PELAYO (ed.), *Antología de poetas líricos castellanos*, Madrid, 1892. (FRAE)

MENENDEZ PIDAL, R., *Documentos lingüísticos de España, I. Reino de Castilla*, Centro de Estudios Históricos, Madrid, 1919.

*Poridat de las Poridades* (c 1250), ed. de Lloid A. Kasten, Madrid, 1957. (FRAE)

RUIZ, Juan, *Libro del Buen amor* (1330), ed. de Julio Cejador y Frauca, 2 vols., Espasa-Calpe, Madrid, 1955.

SAN PEDRO, Diego, *Obras completas, I. Tractado de amores de Arnalte y Lucenda y Sermón* (c 1490), ed. de Keith Whinnom, Madrid, Clásicos Castalia, 1973.

SAN PEDRO, Diego, *Obras completas, II. Cárcel de amor* (1483-92), ed. de Keith Whinnom, Castalia, Madrid, 1971.

SAN PEDRO, Diego, *Obras completas, III. Poesías* (1480-1492), ed. de Dorothy S. Severin y Keith Whinnom, Castalia, Madrid, 1970.

VILLENA, Enrique de, *Los doze trabajos de Hércules* (1417), ed. de Margherita Morreale, RAE, Madrid, 1958.

## 1. 2. SIGLOS XVI-XVII

ACOSTA, Joseph de, *Historia Natural y Moral de las Indias en que se tratan las cosas notables del cielo, y elementos, metales, plantas y animales dellas: y los ritos, y ceremonias, leyes y gobierno, y guerras de los Indios* (1590), Fondo de Cultura Económica, México, 1940.

ALDANA, Francisco de, *Poesías castellanas completas*, ed. de José Lara Garrido, Cátedra, Madrid, 1985.

CALDERON DE LA BARCA, Don Pedro, *El astrólogo fingido* (1625?-30?), en *Obras Completas. Tomo II. Comedias*, ed. de Angel Valbuena Briones, Aguilar, Madrid, 1960.

CALDERON DE LA BARCA, Don Pedro, *El galán fantasma* (c 1634-36), en *Obras Completas. Tomo II. Comedias*, ed. de Angel Valbuena Briones, Madrid, Aguilar, 1960.

CALDERON DE LA BARCA, Pedro, *La vida es sueño* (1636), ed. de Ciriaco Morón, Cátedra, Madrid, 1987.

- CALDERON DE LA BARCA, Pedro, *El mágico prodigioso* (1637), ed. de Bruce W. Wardropper, Cátedra, Madrid, 1985.
- CALDERON DE LA BARCA, Pedro, *La hija del aire* (c 1637), ed. de Francisco Ruiz Ramón, Cátedra, Madrid, 1987.
- CALDERON DE LA BARCA, Don Pedro, *Los misterios de la misa* (1640), en *Obras Completas. Tomo III. Autos Sacramentales*, ed. de Angel Valbuena Prat, Madrid, Aguilar, 1987.
- CALDERON DE LA BARCA, Pedro, *El garrote más bien dado o El alcalde de Zalamea* (1640-44), ed. de A. J. Valbuena Briones, Cátedra, Madrid, 1986.
- CALDERON DE LA BARCA, Pedro, *El gran teatro del mundo. El gran mercado del mundo* (1645-50), ed. de Eugenio Frutos Cortés, Cátedra, Madrid, 1985.
- CALDERON DE LA BARCA, Don Pedro, *No hay más fortuna que Dios* (c 1653), en *Obras Completas. Tomo III. Autos Sacramentales*, ed. de Angel Valbuena Prat, Aguilar, Madrid, 1987.
- CALDERON DE LA BARCA, Don Pedro, *El divino Orfeo* (1663), en *Obras Completas. Tomo III. Autos Sacramentales*, ed. de Angel Valbuena Prat, Madrid, Aguilar, 1987.
- CALDERON DE LA BARCA, Pedro, *A María el corazón* (1664), *Obras Completas. Tomo III. Autos Sacramentales*, ed. de Angel Valbuena Prat, Aguilar, Madrid, 1987.
- CALDERON DE LA BARCA, *Sueños hay que verdad son* (1670), en *Obras Completas. Tomo III. Autos Sacramentales*, ed. de Angel Valbuena Prat, Madrid, Aguilar, 1987.
- CALDERON DE LA BARCA, Pedro, *El verdadero Dios Pan* (1670), en *Obras Completas. Tomo III. Autos Sacramentales*, ed. de Angel Valbuena Prat, Madrid, Aguilar, 1987.

CALDERON DE LA BARCA, Pedro, *Tu prójimo como a ti* (a 1674), en *Obras Completas. Tomo III. Autos Sacramentales*, ed. de Angel Valbuena Prat, Madrid, Aguilar, 1987.

CALDERON DE LA BARCA, Don Pedro, *La primer flor del Carmelo* (a 1674-75), en *Obras Completas. Tomo III. Autos Sacramentales*, ed. de Angel Valbuena Prat, Madrid, Aguilar, 1987, pp. 636-653.

CARDUCHO, Vicente, *Diálogo de la pintura*, Madrid, 1633. (FRAE)

CASAS, Bartolomé de las, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (1552), ed. de André Saint-Lu, Cátedra, Madrid, 1987.

CASAS, Fray Bartolomé de las, *Apologética Historia de las Indias* (a 1566), ed. de M. Serrano y Sanz, NBAE, t. 13, Madrid, 1909. (FRAE)

CASTIGLIONI, Baltasar de, *El cortesano*, ed. de Teresa Suero Roca, Bruguera, Barcelona, 1972.

CASTILLEJO, Cristobal de, *Diálogo de mujeres* (1544), ed. de Rogelio Reyes Cano, Castalia, Madrid, 1986.

CASTILLO, Hernando del, *Cancionero General* (1511), ed. facsímil de Antonio Rodríguez-Moñino, RAE, Madrid, 1958.

CASTRO, Guillén de, *Obras*, Madrid, RAE, 1925. (FRAE)

CERVANTES, Miguel de, *La Galatea* (1585), ed. de Juan Bautista Avalle-Arce, Espasa-Calpe, Madrid, 1987.

CERVANTES, Miguel de, *Novelas ejemplares*, 3 vols., ed. de Juan Bautista Avalle-Arce, Castalia, Madrid, 1987.

CERVANTES, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha* (1605/1615), 2 vols., Planeta, Madrid, 1982.

DELICADO, Francisco, *Retrato de la lozana andaluza* (1528), ed. facsímil dirigida por Antonio Pérez Gómez, Valencia, 1950. (FRAE)



- FERNANDEZ, Sebastián, *Tragedia Policiana* (1547), NBAE, XIX, Madrid, Bailly//Baillere, 1910. (FRAE)
- FERNANDEZ DE OVIEDO, Gonzalo, *Historia natural y general de las Indias* (1535), ed. de José Amador de los Ríos, RAH, Madrid, 1851-55. (FRAE)
- Flor de varios romances nuevos y canciones, agora nuevamente recopilados de diversos autores*, por el Bachiller Pedro Moncayo, Huesca, 1589. (FRAE)
- FRAY JUAN DE LOS ANGELES, *Triunfo del amor* (1590), Madrid, 1901. (FRAE)
- FRAY LOPE FELIX DE VEGA CARPIO, *El duque de Viseo* (1604-10), *Comedias escogidas*, t. 3, BAE, Atlas, Madrid, 1950.
- FRAY LUIS DE GRANADA, *Obras*, t. 1, Madrid, BAE, VI, Atlas, 1944. (FRAE)
- FRAY LUIS DE LEON, *De los nombres de Cristo* (1583), ed. de Federico de Onís, *Clásicos Castellanos*, t. 28, Madrid, 1914. (FRAE)
- FRAY PEDRO SIMON, *Primera parte de las noticias historiales de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales*, Cuenca, 1627. (FRAE)
- GARCILASSO INGA DE LA VEGA, *La tradusión del Indio de los tres Diálogos de Amor de León Hebreo hecha de italiano en español* (1590), ed. de M. Menéndez Pelayo, NBAE, t. 21, Bailly-Baillere, Madrid, 1915. (FRAE)
- GONGORA, Luis de, *Fábula de Polifemo y Galatea* (1613), ed. de Alexander A. Parker, Cátedra, Madrid, 1987.
- GONGORA, Luis de, *Sonetos completos*, ed. de Biruté Cipliauskaitė, Castalia, Madrid, 1975.
- GRACIAN, Baltasar, *El Criticón* (1651), ed. del P. Ismael Quiles, Espasa-Calpe, Madrid, 1975.
- GUEVARA, Antonio de, *Arte de marear* (1539), en *Menosprecio de Corte y Alabanza de Aldea. Arte de Marear*, ed. de Asunción Rallo Gruss, Cátedra, Madrid, 1984.

LOPE FELIX DE VEGA CARPIO, *La Jerusalén Conquistada* (1609), en *Obras escogidas*, t. 2, ed. de Sáinz de Robles, Aguilar, Madrid, 1961.

LOPE FELIX DE VEGA CARPIO, *El divino africano San Agustín* (c 1618), *Obras escogidas*, t. 2, ed. de Sáinz de Robles, Aguilar, Madrid, 1961.

LOPE DE VEGA Y CARPIO, *Lo fingido verdadero* (1620), ed. Maria Teresa Cattaneo, Bulzoni Editore, Roma, 1992.

LOPE FELIX DE VEGA CARPIO, *Justa poética que hizo la insigne villa de Madrid al Bienaventurado San Isidro en las fiestas de su beatificación* (1620), *Obras escogidas*, t. 2, ed. de Sáinz de Robles, Aguilar, Madrid, 1961.

LOPE DE VEGA, *La Filomena* (1621), en *Poesías Líricas, II*, ed. de José F. Montesinos, Ed. de La Lectura, Madrid, 1926.

LOPE FELIX DE VEGA CARPIO, *La Filomena* (1621), en *Colección escogida de obras no dramáticas*, ed. de Cayetano Rosell, BAE, XXVIII, Atlas, Madrid, 1950.

LOPE FELIX DE VEGA CARPIO, "Al doctor Gregorio de Angulo", *El jardín de Lope de Vega y otras epístolas* (1621-24), *Obras escogidas*, t. 2, ed. de Sáinz de Robles, Aguilar, Madrid, 1961.

LOPE DE VEGA, *La Dorotea* (1632), ed. de José Manuel Blecua, Revista de Occidente, Madrid, 1955.

LOPEZ DE CORTEGANA, Diego, *Lucio Apuleyo del Asno de Oro* (1743), NBAE, XXI, Bailly//Bailliere, Madrid, 1915. (FRAE)

NEAL GREER, James (ed.), Lope de Vega's "El piadoso aragonés", The University of Texas Press, Austin 1951. (FRAE)

*Pícara Justina, La* (1605), ed. de Julio Puyol y Alonso, Bibliófilos Madrileños, Madrid, 1912. (FRAE)

QUEVEDO, Francisco de, *Providencia de Dios* (1641-1642), en *Obras completas. Prosa*, ed. de Luis Astrana Marín, Aguilar, Madrid, 1945. (FRAE)

- REBOLLEDO, B. de, *Ocios. Tomo primero de sus obras poéticas* (1650), Amberes, 1660. (FRAE)
- SAN JUAN DE LA CRUZ, *Subida del Monte Carmelo* (1578-83), en *Obras*, ed. del P. Gerardo de San Juan de la Cruz, t. 1, Toledo, 1912. (FRAE)
- SANCHEZ DE VIANA, Pedro, *Anotaciones sobre los quince libros de las Transformaciones de Ovidio*, Valladolid, 1589. (FRAE)
- SANTA TERESA, *Libro de la Vida* (1562-66), ed. de Dámaso Chicharro, Cátedra, Madrid, 1987.
- SIGÜENZA, Fray José de, *Segunda parte de la Historia de la Orden de San Jerónimo* (1600), ed. por D. Juan Catalina García, Madrid, NBAE, 1907. (FRAE)
- SORIANO, Hierónimo, *Método y orden de curar las enfermedades de los niños*, Zaragoza, 1600. (FRAE)
- TIRSO DE MOLINA, *El vergonzoso en palacio* (1611?-1621?), ed. de Everett W. Hesse, Cátedra, Madrid, 1976.
- TIRSO DE MOLINA, *El condenado por desconfiado* (a 1635), ed. de Ciriaco Morón y Rolena Adorno, Cátedra, Madrid, 1987.
- VEGA, Garcilaso de la, *Obras completas* (1526-36), ed. de Elías L. Rivers, Castalia, Madrid, 1968.
- VELEZ DE GUEVARA, Luis, *El Diablo Cojuelo* (1641), t. 2, ed. de A. Bonilla y San Martín, Bibliófilos Madrileños, Madrid, 1910. (FRAE)
- Vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades*, (1555), Anejo XVII del BRAE, Madrid, 1967. (FRAE)

VILLALON, Cristóbal de, *Viaje a Turquía*, ed. por M. Serrano y Sanz, NBAE, t. 2, Madrid, 1905. (FRAE)

### 1. 3. SIGLO XVIII

ARTEAGA, Esteban de, *La belleza ideal* (1789), ed. del P. Miguel Batllori, Espasa-Calpe, Madrid, 1943.

CADALSO, José, *Solaya o los circasianos. Tragedia inédita* (1770), ed. de Francisco Aguilar Piñal, Castalia, Madrid, 1982.

CADALSO, José, *Noches lúgubres* (c 1771), en *Cartas Marruecas. Noches lúgubres*, ed. de Joaquín Arce, Cátedra, Madrid, 1987.

CADALSO, José, *Los eruditos a la violeta* (1772), ed. de Nigel Glendinning, Anaya, Salamanca - Madrid - Barcelona - Caracas, 1967.

CADALSO, José, *Autobiografía* (1773-1781), en *Autobiografía. Noches lúgubres*, ed. de Manuel Camarero, Madrid, Castalia, 1987.

CADALSO, José, *Cartas Marruecas* (a 1782), en *Cartas Marruecas. Noches lúgubres*, ed. de Joaquín Arce, Cátedra, Madrid, 1987.

CADALSO, José, *Defensa de la Nación Española contra la Carta Persiana LXXVIII de Montesquieu (Texto inédito)*, ed. de Guy Mercadier, Toulouse, Grance-Iberie Recherche (Siège Social: Institut d'Etudes Hispaniques, Hispano-Américains et Luso-Bresiliennes), Université de Toulouse, 1970.

CLAVIJO FAJARDO, José, *Historia Natural de Buffon*, traducida por----, t. 6, Madrid, 1786. (FRAE)

FEIJOO, *Cartas Eruditas* (1742-61), ed. de Agustín Millares Carlo, Ediciones de la "Lectura", Clásicos Castellanos, Madrid, 1929.

FEIJOO, Benito Jerónimo, *Cartas eruditas y curiosas* (1742-61), Madrid, 1748-81. (FRAE)

- FEIJOO, Benito Jerónimo, *Teatro Crítico Universal o Discursos varios en todo género de materias, para desengaño de errores comunes* (1726-1739), ed. de Giovanni Stiffoni, Castalia, Madrid, 1986.
- FEIJOO, Benito Jerónimo, "Astrología judicial y almanaques", *Teatro crítico universal*, ed. de Angel- Raimundo Fernández González, Cátedra, Madrid, 1985.
- FEIJOO, Benito Jerónimo, "Glorias de España. Primera parte", *Teatro crítico universal*, ed. de Angel-Raimundo Fernández González, Cátedra, Madrid, 1985.
- FEIJOO, Benito Jerónimo, "Tradiciones populares", *Teatro crítico universal*, ed. de Angel-Raimundo Fernández González, Cátedra, Madrid, 1985.
- FEIJOO, Benito Jerónimo, "Causas del amor", *Teatro crítico universal*, ed. de Angel-Raimundo Fernández González, Cátedra, Madrid, 1985.
- FEIJOO, Benito Jerónimo, "Balanza de Astrea o recta administración de justicia", ed. de Angel-Raimundo Fernández González, Cátedra, Madrid, 1985.
- FEIJOO, Benito Jerónimo, *Theatro crítico universal*, 9 vols., Madrid, 1726-1746. (FRAE)
- ISLA, P. José Francisco de, *Cartas familiares* (1744-81), ed. por D. Pedro Felipe Monlau, BAE, Madrid, 1850. (FRAE)
- JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, *Obras. Tomo II*, BAE, Atlas, Madrid, 1952. (FRAE)
- TORRES VILLARROEL, Diego de, *Visiones y visitas de Torres con don Francisco de Quevedo por la corte* (1727-51), ed. de Russell P. Sebold, Espasa-Calpe, Madrid, 1966.
- TORRES VILLARROEL, Diego de, *Vida, Ascendencia, nacimiento, crianza y aventuras* (1743-1758), ed. de Guy Mercadier, Castalia, Madrid, 1979.

## 1. 4. SIGLO XIX

ALARCON, Pedro Antonio de, *El escándalo* (1875), Madrid, 1882. (FRAE)

ALARCON, Pedro Antonio de, *Novelas cortas*, 1ª serie, Madrid, 1881. (FRAE)

ALARCON, Pedro Antonio de, *La Comendadora, El clavo y otros cuentos* (1852-1881), ed. de Laura de los Ríos, Cátedra, Madrid, 1986.

ALAS "CLARIN", Leopoldo, *Pipá* (1879) ed. de Antonio Ramos- Gascón, Cátedra, Madrid, 1986.

ALAS "CLARIN", Leopoldo, *La Regenta* (1884), 2 vols., ed. de Gonzalo Sobejano, Castalia, Madrid, 1981.

ALAS "CLARIN", Leopoldo, *Teresa* (1895), en *Teresa. Avecilla. El hombre de los estrenos*, ed. Leonardo Romero, Madrid, Clásicos Castalia, 1976. (1895)

BALMES, Jaime, *Filosofía elemental* (1874), en *Obras Completas*, t. 3 Biblioteca de Autores Cristianos, La Editorial Católica, Madrid, 1958. (FRAE)

BECQUER, Gustavo Adolfo, *Leyendas* (1857-64), ed. de Pascual Izquierdo, Cátedra, Madrid, 1980.

BECQUER, Gustavo Adolfo, *Obras completas*, Aguilar, Madrid, 1964.

BLANQUAT, Josette y BROTEL, Jean-François (eds.), *Clarín y sus editores. 65 cartas inéditas de Leopoldo Alas a Fernando Fe y Manuel Fernández Lasanta. 1884-1893*, Rennes, Université de Haute-Bretagne, 1981.

BRETON DE LOS HERREROS, M., *Poesías* (1828/70), *Obras*, t. 5, Madrid, 1883. (FRAE)

CABALLERO, Fermín, *El clérigo de misa y olla* (1843), en *Los españoles pintados por sí mismos*, Madrid, 1851. (FRAE)

- CARO, Miguel Antonio, *Obras completas* (1878), ed. oficial hecha bajo la dirección de Víctor E. Caro y Antonio Gómez Restrepo, t. 2, Bogotá, Imprenta Nacional, 1920. (FRAE)
- CASTRO, Rosalía de, *En las orillas del Sar* (1884), ed. de Xesús Alonso Montero, Cátedra, Madrid, 1985.
- CLARIN, *Obra olvidada. Artículos de crítica* (1882-1901), ed. de Antonio Ramos-Gascón, Júcar, Madrid, 1973.
- DUQUE DE RIVAS, *Obras completas*, Madrid, 1854. (FRAE)
- ESPRONCEDA, José de, *El estudiante de Salamanca* (1840), ed. de Benito Valera Jácome, Cátedra, Madrid, 1986.
- GALLARDO, Bartolomé José, *El Criticón, papel volante de Literatura y Bellas Artes* (1832-59), *Obras escogidas*, t. 1, ed. de Pedro Sáinz Rodríguez, Clásicos Olvidados, Madrid, 1928. (FRAE)
- PEREZ GALDOS, Benito, *La de Bringas* (1884), Madrid, 1906. (FRAE)
- RIVADENEYRA, P. Pedro de, *Vida del Bienaventurado Padre Ignacio de Loyola* (1853), en *Obras*, Madrid, 1905. (FRAE)
- SELGAS, José, *Novelas*, t. 3, Madrid, 1887. (FRAE)
- TRUEBA, Antonio, *Cuentos de vivos y muertos* (a 1895), Imprenta de Miguel Guijarro, Madrid, 1985.
- VALERA, Juan, *Pepita Jiménez* (1874), en *Obras Completas*, t. 1, Aguilar, Madrid, 1958.
- VALERA, Juan, *Las ilusiones del doctor Faustino* (1875), *Obras Completas*, t. 1, Madrid, Aguilar, 1958.
- VALERA, Juan, *El comendador Mendoza* (1877), *Obras Completas*, t. 1, Madrid, Aguilar, 1958.

VALERA, Juan, *Pasarse de listo* (1878), *Obras Completas*, t. 1, Aguilar, Madrid, 1958.

VALERA, Juan, *Doña Luz* (1879), en *Obras Completas*, t. 1, Aguilar, Madrid, 1958.

VALERA, Juan, "*Del romanticismo en España y de Espronceda*", *Crítica literaria*, *Obras Completas*, t. 2, Aguilar, Madrid, 1958, pp. 7-19.

VALERA, Juan, "*Sobre los «Cantos» de Leopardi*", *Crítica literaria*, *Obras Completas*, t. 2, Aguilar, Madrid, 1958, pp. 19-30.

VALERA, Juan, "*«Cuentos y fábulas» de Juan Eugenio Hartzenbusch (tomos I y II)*", *Crítica literaria*, *Obras Completas*, t. 2, Aguilar, Madrid, 1958, pp.210-214.

VALERA, Juan, "*La originalidad y el plagio*", *Crítica literaria*, *Obras Completas*, t. 2, Aguilar, Madrid, 1958, pp.455-468.

VALERA, Juan, "*Sobre el «Amadís de Gaula»*", *Crítica literaria*, *Obras Completas*, t. 2, Aguilar, Madrid, 1958, pp. 485-500.

VALERA, Juan, *Correspondencia* (1847-1857), *Obras Completas*, t. 3, Aguilar, Madrid, 1958, pp.11-209.

VILLANUEVA, P. Fr. Jaime, *Viage Literario a las Iglesias de España* (1803), t. 2, Valencia, 1804. (FRAE)

## 1. 5. SIGLO XX

ALCANDA, Santiago, "Radio Futura, la leyenda continúa", *EL PAIS* ("En cartel"), Madrid, 13-3-87, p. 6

ALEIXANDRE, Vicente, *Historia del corazón* (1945-53), Madrid, 1954. (FRAE)

ALONSO, Dámaso, *Poesía española. Ensayo de métodos y límites estilísticos*, Gredos, Madrid, 1957. (FRAE)

ALONSO, Santos, "Vuelta atrás", *EL PAIS* ("Libros"), Madrid, 15-10-87, p.2 .



- AYERBE-CHAUX, R. (ed.), *Don Juan Manuel, Libro del Conde Lucanor*, Alhambra, Madrid, 1983.
- AZORIN, *Castilla* (1912), en *Obras Completas*, t. 1, Aguilar, Madrid, 1975. (FRAE)
- BAROJA, Pío, *La sensualidad pervertida*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1947. (FRAE)
- BAROJA, Pío, *El árbol de la ciencia* (1911), Alianza, Madrid, 1980.
- BAROJA, Pío, *Discurso leído ante la Academia Española en la recepción pública del Sr. D. -----, el día 12 de Mayo de 1935. Contestación del Excm. Sr. D. Gregorio Marañón*, Talleres de Espasa-Calpe, S.A., Madrid, 1935.
- BASANTA, Angel, "La leyenda de Géminis. Antonio Hernández", *ABC Cultural*, Madrid, 2-IX-1994, p. 10.
- BASANTA, Angel, "La soledad de Africa. José Navarro-Ferré", *ABC Cultural*, Madrid, 9-IX-1994, p. 11.
- BASSETS, Lluís, "Tres hombres ricos, cultos y guapos", *EL PAIS*, ("Libros"), Madrid, 29-1-87, p. 2.
- BORGES, J. L., *Ficciones* (1935-44), Alianza, Madrid, 1986.
- BUERO VALLEJO, Antonio, *El tragaluz*, en *El concierto de San Ovidio. El tragaluz*, Castalia, Madrid, 1971. (FRAE)
- CALVO SERRALLER, Francisco, "Ecce homo", *EL PAIS*, Madrid, 13-1-88, p. 23.
- CALVO SOTELO, Joaquín, *El inocente* (1968), en *Teatro español 1968-69*, ed. de Federico Carlos Sáinz de Robles, Aguilar, Madrid, 1970. (FRAE)
- CARO, Miguel Antonio, *Obras Completas*, Edición oficial hecha bajo la dirección de Víctor E. Caro y Antonio Gómez Restrepo, 2 vols, Bogotá, Imprenta Nacional, 1920. (FRAE)

CARO BAROJA, Julio, *Las brujas y su mundo*, Revista de Occidente, Madrid, 1961.  
(FRAE)

CASARES, Julio, *Crítica efímera*, t. 1., Madrid, 1918-19. (FRAE)

COLL, José Luis, "Diccionario semanal", *Interviú*, Madrid, 11/17-2-1987, p. 46.

COMBALIA, Victoria, "El enigma de las cosas. 20 años de pintura de Narcís Comadira", *EL PAIS* ("En cartel"), Madrid, 13-3-87, p. 13.

CONTE, Rafael, "Todo es indecente en la vida", *EL PAIS* ("Libros"), Madrid, 29-1-87, p. 3.

CONTE, Rafael, "Somos monstruos", *EL PAIS* ("Libros"), Madrid, 15-10-87, p. 3.

CORBELLA, Dolores, "«El viaje de San Brandán»: una aventura de iniciación", *Filología Románica*, 8, 1991, pp. 133-147.

CORTAZAR, Julio, *Rayuela* (1968), Edhasa/Sudamericana, Barcelona, 1979.

CHACEL, Rosa, "Yo quiero", *ABC Cultural*, Madrid, 9-9-94, p. 24.

DIAZ CAÑABATE, Antonio, *Historia de una tertulia*, Valencia, 1952. (FRAE)

DOMINGO, José, *La novela española del siglo XX*, Labor, Barcelona, 1973.

*EL PAIS*, "España con Cuba", Madrid, 9-IX-94, p. 12.

ESQUIVEL, Laura, *Como agua para chocolate* (1989), Mondadori, Barcelona, 1994.

ESTEBAN, Jorge de, "La universidad, al paio", *EL PAIS*, Madrid, 15-10-87, p.13.

FERNANDEZ FLOREZ, Wenceslao, *Fantasmas*, Madrid, 1930. (FRAE)

FERNANDEZ SANTOS, Angel, "Lo real como imaginario", *EL PAIS* ("En cartel"), Madrid, 20-6-86, p. 3.

- FERNANDEZ SANTOS, Angel, "La parte por el todo", *EL PAIS*, Madrid, 12-1-88, p. 24.
- FUENTES, Carlos, *La muerte de Artemio Cruz*, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 1962. (FRAE)
- GALA, Antonio, "El solitario", *Dedicado a Tobías*, *EL PAIS SEMANAL*, Madrid, 9-11-86, p. 134.
- GALA, Antonio, "La galleta", en *Dedicado a Tobías*, *EL PAIS SEMANAL*, Madrid, 25-1-87, p. 62
- GAOS, Vicente (ed.), *Don Quijote de la Mancha*, t. 3, Gredos, Madrid, 1987.
- GARCIA DE LA CONCHA, Víctor, "El corte bajo la piel. Jorge Riechmann", *ABC Cultural*, Madrid, 2-IX-1994, p. 9.
- GARCIA LORCA, Federico, "A Melchor Fernández Almagro (17)", en *Epistolario*, t. 1, Alianza, Madrid, 1983. (FRAE)
- GARCIA LORCA, Federico, "A Manuel Pérez Serrabona (1)", en *Epistolario*, t. 2, Alianza, Madrid, 1983. (FRAE)
- GARCIA LORCA, Federico, *Poeta en Nueva York (1929-30)*, en *Yerma. Poeta en Nueva York*, Bruguera, Barcelona, 1983.
- GARCIA LORCA, Federico, *La zapatera prodigiosa (1930)*, ed. de Arturo del Hoyo, Plaza y Janés, Barcelona, 1984.
- GARCIA LORCA, Federico, *Así que pasen cinco años (1931)*, *Obras completas*, Aguilar, Madrid, 1955.
- GARCIA LORCA, Federico, *Bodas de sangre (1933)*, ed. de Allen Josephs y Juan Caballero, Cátedra, Madrid, 1990.
- GARCIA LORCA, Federico, *Yerma (1934)*, en *Yerma. Poeta en Nueva York*, Bruguera, Barcelona, 1983.

GARCIA LORCA, Federico, *Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores* (1935), en *Obras completas*, Aguilar, Madrid, 1955.

GARCIA LORCA, Federico, *Amor de Don Perlimplín con Belisa en su jardín* (1938), ed. de Margarita Ucelay, Cátedra, Madrid, 1990.

GARCIA MARQUEZ, Gabriel, *Los funerales de la Mamá Grande* (1962), Bruguera, Barcelona, 1984.

GARCIA MARQUEZ, Gabriel, *Cien años de soledad* (1967), Argos Vergara, Barcelona, 1979.

GARCIA MARQUEZ, Gabriel, *Cuando era feliz e indocumentado* (1974), Plaza y Janés, Barcelona, 1979.

GARCIA MARQUEZ, Gabriel, *Crónica de una muerte anunciada* (1981), Seix Barral, Barcelona, 1983.

GARCIA MARQUEZ, Gabriel, *El amor en los tiempos del cólera* (1985), Bruguera, Barcelona, 1986.

GARCIA MARQUEZ, Gabriel, *La aventura de Miguel Littín clandestino en Chile*, Ediciones El País, Madrid, 1986.

GARCIA MARQUEZ, Gabriel, *El verano feliz de la señora Forbes*, Almarabú, Madrid, 1986.

GARCIA MARQUEZ, Gabriel, *El general en su laberinto*, Mondadori España, Madrid, 1989.

GARCIA MARQUEZ, Gabriel, *Doce cuentos peregrinos*, Oveja Negra, Bogotá, 1992.

GARCIA MARQUEZ, Gabriel, *Del amor y otros demonios*, Mondadori, Barcelona, 1994.

GARCIA ORTEGA, A., "Escuela de estilo", *EL PAÍS* ("Libros"), Madrid, 15-10-87, p. 4.

- GARROTE PEREZ, F., "Cervantes y la cosmovisión de su época", *Anales Cervantinos*, XV, CSIC, Madrid, 1976, pp. 181-198.
- GIRONELLA, José M<sup>a</sup>, *Un hombre*, Barcelona, 1947. (FRAE)
- GIRONELLA, José M<sup>a</sup>, *Un millón de muertos*, Barcelona, 1961. (FRAE)
- GIRONELLA, José M<sup>a</sup>, *El Japón y su duende*, Barcelona, 1964. (FRAE)
- GOMEZ, Antonio, "Tonadillero", *EL PAIS*, Madrid, 6-9-87, p.23.
- GONZALEZ ANAYA, Salvador, *Los costumbristas malagueños*, discurso leído el 28 de noviembre de 1948 en su recepción pública, Real Academia Española, Madrid, 1948. (FRAE)
- GONZALEZ SALVADOR, Ana, "De lo fantástico y de la literatura fantástica", *AEFil*, VII, 1984, pp. 207-226.
- GOYTISOLO, Juan, *Señas de identidad* (1966), Barcelona, Seix Barral, 1984.
- GUILLEN, Jorge, *Cántico. Antología* (1919-1936), Plaza y Janés, Barcelona, 1977.
- GUILLEN, Jorge, *Lenguaje y poesía* (1962), Alianza, Madrid, 1969.
- HARO TECGLEN, E., "Los debates y el miedo", *EL PAIS*, Madrid, 13-10-87, p. 86
- HARO TECGLEN, E., "Aberasturi, en la casa de los fantasmas", *EL PAIS*, Madrid, 6-1-89, p. 54.
- HATZFELD, Helmut (ed.), *Estudios sobre el barroco*, Gredos, Madrid, 1966. (FRAE)
- ISAZA DE JARAMILLO MEZA, Blanca, *Itinerario breve*, en *Obras completas*, t. 4, Manizales, 1970. (FRAE)
- LAFORET, Carmen, *Nada* (1945), Destino, Barcelona, 1947. (FRAE)
- LAFORET, Carmen, *La isla y los demonios*, Destino, Barcelona, 1952. (FRAE)

LAZARO CARRETER, Fernando, "Fabliaux. Cuentos franceses medievales. Varios autores", *ABC Cultural*, Madrid, 9-IX-1994, p. 7.

LLAMAZARES, Julio, *La lluvia amarilla*, Barcelona, Seix Barral, 1988.

MACHADO, Antonio, *Poesía y prosa. Tomo II: Poesías completas*, ed. de Oreste Macrí, Espasa-Calpe/Fundación Antonio Machado, Madrid, 1987.

MACHADO, Antonio, *Poesía y prosa. Tomo III: Prosas completas (1893-1936)*, ed. de Oreste Macrí, Espasa-Calpe/Fundación Antonio Machado, Madrid, 1989.

MACHADO, Antonio, *Poesía y prosa. Tomo IV: Prosas completas (1936-1939)*, ed. de Oreste Macrí. Espasa-Calpe, Fundación Antonio Machado, Madrid, 1988.

MARAÑÓN, Gregorio, *Antonio Pérez*, Madrid, 1948. (FRAE)

MARIAS, Javier, *El hombre sentimental*, Anagrama, Barcelona, 1986.

MARSE, Juan, *Últimas tardes con Teresa* (1966), Seix Barral, Barcelona, 1985.

MARTI, Octavi, "Imagen auténtica del "jazz"", *EL PAIS*, Madrid, 13-3-87, p. 37.

MARTIN-SANTOS, Luis, *Tiempo de silencio* (1961), Seix Barral, Barcelona-Caracas-México, 1979.

MAYORAL, Marina, "Del amor y de la amistad", *Insula*, julio-agosto 1987, p. 35.

MENENDEZ PIDAL, Ramón, *La España del Cid*, Madrid, 1929. (FRAE)

MONTAGUT, Albert, "El pasado turbulento de un magistrado", *EL PAIS*, Madrid, 24-7-88, p. 16.

MONTERO, Rosa, *Crónica del desamor* (1979), Debate, Madrid, 1991.

MONTERO, Rosa, *La función delta* (1981), Debate, Madrid, 1988.

MONTERO, Rosa, *Cinco años de país* (1977-1981), Debate, Madrid, 1982.

MONTERO, Rosa, *Te trataré como a una reina* (1983), Seix Barral, Barcelona, 1985.

MONTERO, Rosa, *Temblores* (1990), Seix Barral, Barcelona, 1991.

MONTERO, Rosa, "Generación", *EL PAIS*, Madrid, 17-10-87.

MONTERO, Rosa, "Mentiras y máscaras", *EL PAIS SEMANAL*, Madrid, 14-II-93, p. 4.

MONTERO, Rosa, "Mitos idiotas", *EL PAIS SEMANAL*, Madrid, 10-10-93, p.4

MONTERO, Rosa, "Nosotras y ellos", *EL PAIS SEMANAL*, Madrid, 7-11-93, p. 4.

MONTERO, Rosa, "Rusia", *EL PAIS SEMANAL*, Madrid, 2-I-94, p. 6.

MONTERO, Rosa, "La belleza", *EL PAIS SEMANAL*, Madrid, 13-III-94, p. 6.

MONTERO, Rosa, "El éxito no es un lugar", *EL PAIS SEMANAL*, Madrid, 17-VII-94, p. 6.

MONTERO, Rosa, "Las 'Trece Rosas'", *EL PAIS SEMANAL*, Madrid, 14-VIII-94, p. 4.

MONTERO, Rosa, "El puñal en la garganta", *EL PAIS SEMANAL*, Madrid, 21-VIII-94, pp. 90-94.

MONTERO, Rosa, "Los supervivientes", *EL PAIS SEMANAL*, Madrid, 28-VIII-94, p. 6.

MONTERO, Rosa, "La magnitud de lo pequeño", *EL PAIS SEMANAL*, Madrid, 25-IX-94, p. 8.

MONTERO, Rosa, "El juego de la violencia", *EL PAIS SEMANAL*, Madrid, 2-X-94, p. 6.

MONTERO, Rosa, "El príncipe ha muerto", *EL PAIS SEMANAL*, Madrid, 23-X-94, pp. 18-30.

MONTERO, Rosa, "En defensa de las hadas", *EL PAIS SEMANAL*, Madrid, 10-IV-94, p. 6.

MORALES VILLENA, Gregorio, "Entrevista con Jesús Ferrero. El verdadero escritor", *Insula*, febrero, 1987, p. 13

MORODO, Raúl, "Aventura y utopía del radicalismo italiano", *EL PAIS*, Madrid, 12-1-88, p. 9

NAVAJAS, Gonzalo, "Unamuno desde el posestructuralismo", *Insula*, marzo, 1987, p. 4.

ORTEGA Y GASSET, José, *Personas, obras, cosas* (1916), *Obras completas*, t. 1, Revista de Occidente, Madrid, 1957. (FRAE)

PALLARES, Juan Gabriel, "En torno a las baleares", *EL PAIS DOMINICAL*, Madrid, 22-5-88, p. 54.

PARKER, Alexander A. (ed.), *Luis de Góngora, Fábula de Polifemo y Galatea*, Cátedra, Madrid, 1987.

PAYRO, Roberto J., *Divertidas aventuras del nieto de Juan moreira* (1910), Barcelona, 1919. (FRAE)

PAZ, Octavio, *Puertas al campo*, Seix Barral, Barcelona-Caracas-México, 1981. (FRAE)

PEREDA, Rosa M<sup>a</sup>, *Cabrera Infante*, EDAF, Madrid, 1978.

PEREZ DE AYALA, Ramón, *Belarmino y Apolonio*, Madrid, 1921. (FRAE)

PIERA, Carlos, *De lo que viene como si se fuera*, Hiperión, Madrid, 1990.

QUIROGA, Elena, *La careta*, Barcelona, 1955. (FRAE)

QUIROGA, Elena, *Escribo tu nombre*, Barcelona, 1965. (FRAE)



- RIQUER, Martín de, *Los cantares de gesta franceses (sus problemas, su relación con España)*, Biblioteca Románica Hispánica, Madrid, 1952. (FRAE)
- RIQUER, Martín de (ed.), *Don Quijote de la Mancha*, 2 vols., Planeta, Barcelona, 1982.
- ROSALES, Luis, *Cervantes y la libertad*, t. 2, Madrid, 1960. (FRAE)
- ROSENBLAT, Angel, *La lengua del "Quijote"*, Gredos, Madrid, 1971.
- SABATO, Ernesto, *El túnel*, Edhasa/Sudamericana, Barcelona, 1977.
- SALAS, Roger, "Un ángel con sexo", *EL PAIS*, Madrid, 22-3-87, p.37.
- SALVADOR, Gregorio, "Sí hay sinónimos" (1983), *Semántica y lexicología del español*, Paraninfo, Madrid, 1984.
- SATORRAS, Lluís, "El primer Fellini", *EL PAIS*, Madrid, 13-10-87, p. 86.
- SENDER, Ramón J., *Las gallinas de Cervantes* (1967), en *Obras Completas V*, Destino, Barcelona, 1977.
- SILES, Jaime, "Próximo al decir. Eugenio de Andrade", *ABC Cultural*, Madrid, 2-IX-1994, p. 8.
- TORRES, Maruja, "Imagina museos", *EL PAIS SEMANAL*, Madrid, 30-X-94, p. 6.
- TRUJILLO, Ramón, *Elementos de semántica lingüística*, Cátedra, Madrid, 1976.
- UNAMUNO, Miguel de, *Vida de Don Quijote y Sancho*, Cátedra, Madrid, 1988. (FRAE)
- UNAMUNO, Miguel de, *Niebla* (1914), ed. de M. J. Valdés, Cátedra, Madrid, 1985.
- UNAMUNO, Miguel de, *Por tierras de Portugal y España* (1906-1909), Buenos Aires, 1944. (FRAE)

VALLES, Josep M., "Más allá de una universidad de profesores", *EL PAIS* ("Educación"), Madrid, 12-1-88, p. 2

VICENT, Manuel, *Balada de Caín*, Bruguera, Barcelona, 1987.

ZUBIRI, Xavier, *Naturaleza, Historia, Dios* (1942), Editora Nacional, Madrid, 1955. (FRAE)

## 2. CONCORDANCIAS, VOCABULARIOS DE AUTORES, GLOSARIOS

ALEMANY Y SELFA, Bernardo, *Vocabulario de las obras de don Luis de Góngora y Argote*, RAE, Madrid, 1930.

ALFONSO X, "*Lapidario*" (*Según el manuscrito escurialense H. I. 15*). *Vocabulario* (1250), ed. de Sagrario Rodríguez M. Montalvo, Gredos, Madrid, 1981.

ALVAR EZQUERRA, Manuel, *Concordancias e índices léxicos de la "Vida de San Ildefonso"*, Universidad de Málaga, Málaga, 1980.

ALVAR, Manuel, *Vida de Santa María Egipciaca. Estudios. Vocabulario. Edición de los textos*, 3 vols., CSIC, Madrid, 1972.

ANDRES CASTELLANOS, María S. de, *La vida de Santa María Egipciaca, Traducida por un juglar anónimo hacia 1215* (vocabulario). Anejos del BRAE, nº XI, Madrid, 1964.

FERNANDEZ GOMEZ, Carlos, *Vocabulario de Cervantes*, RAE, Madrid, 1962.

FERNANDEZ GOMEZ, Carlos, *Vocabulario completo de Lope de Vega*, 3 vols., RAE, Madrid, 1971.

FLASCHE, H.; HOFMANN, G., (eds.), *Konkordanz zu Calderon, Band I. Autos Sacramentales, A, B, C, CH*, Georg Olms Verlag, Hildesheim-New York, 1980.

- Fueros de Sepúlveda, Los*, Estudio lingüístico y vocabulario por Manuel Alvar, Segovia, Publicaciones Históricas de la Excm. Diputación Provincial de Segovia, 1953.
- GONZALEZ OLLE, F., *Lengua y literatura españolas medievales*. Textos y glosario. Barcelona-Caracas-México, 1980.
- GOROG, Ralph de; GOROG, Lisa S. de, *Concordancias del "Arcipreste de Talavera"*, Gredos, Madrid, 1978.
- HUERTA TEJADAS, Félix, *Vocabulario de las Obras de Don Juan Manuel (1282-1348)*, Separata del BRAE, Madrid, 1956.
- KOSSOFF, A. David, *Vocabulario de la obra poética de Herrera*, Madrid, R.A.E., 1966.
- JUAN MANUEL, Don, *El Conde Lucanor*, (Glosario). Ed. de José Manuel Blecua, Madrid, Clásicos Castalia, 1969.
- LANCHETAS, Rufino, *Gramática y vocabulario de las obras de Gonzalo de Berceo*, Impr.sucesores de Rivadeneyra, Madrid, 1900.
- Libro de Alexandre* (Vocabulario), ed. de Jesús Cañas, Cátedra, Madrid, 1988.
- POITREY, Jeannine, *Vocabulario de Santa Teresa*, Universidad pontífica de Salamanca - Fundación Universitaria Española, Madrid, 1983.
- POLLIN, Alice M., *A Concordance to the Plays and Poems of Federico García Lorca*, Cornell University Press, Ithaca and London, 1975.
- RUIZ MORCUENDE, Federico, *Vocabulario de D. Leandro Fernández Moratín*, 2 vols, R.A.E., Madrid, 1945.
- SARMIENTO, Edward, *Concordancias de las Obras poéticas en castellano de Garcilaso de la Vega. Recopiladas por --- en la edición de Elías L. Rivers*, The Ohio University Press/Castalia, Ohio/Madrid, 1970.

SAS, Louis F., *Vocabulario del Libro de Alexandre*, Anejo XXXIV del BRAE, Madrid, 1976.

SCHMID, Walter, *Der Wortschatz des Cancionero de Baena*, A. Francke AG. Verlag, Berna, 1951.

TILANDER, Gunnar (ed.), *Vidal Mayor. Traducción aragonesa de la obra In excelsis Dei thesauris de Vidal de Canellas*, II: Texto; III: Vocabulario, Lund, Håkan Ohlssons Boktryckeri, 1956.

## BIBLIOGRAFIA

### 1. GENERAL

ALARCOS LLORACH, E., *Gramática de la Lengua Española*, Espasa-Calpe, Madrid, 1994.

BALDINGER, K., "Lengua y cultura: su relación en la lingüística histórica", *RSEL*, 15/2, 1985, pp. 247-276.

BIANCHI, Letizia, "Secreto y mentira en las Novelas ejemplares de Cervantes", *Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, t. I, Istmo, Madrid, 1986, pp. 235-242.

CASO GONZALEZ, José Miguel, "Feijoo", *HCLE*, t. 4, pp. 67-81.

CORBELLA, Dolores, "«El viaje de San Brandán»: una aventura de iniciación", *Filología Románica*, 8, 1991, pp. 133-147.

DEYERMOND, Alan, "Temas y problemas de la literatura medieval", *HCLE*, t. 1, pp. 1-14.

DUARTE BERROCAL, M<sup>a</sup> Isabel, "Juan Valera, narrador de lo maravilloso", *AnMal*, 9, 1986, pp. 375-394.

FERNANDEZ TURIENZO, F., "El «Quijote», historia verdadera", *Anales Cervantinos*, XVIII, Madrid, CSIC, 1979-80, pp. 35-48.

GARROTE PEREZ, Francisco, "Cervantes y la cosmovisión de su época", *Anales Cervantinos*, XV, Madrid, CSIC, 1976, pp. 181-198.

GILSON, Etienne, "La imagen del mundo en la Edad Media", *HCLE*, t. 1, pp. 32-36.

GONZALEZ SALVADOR, Ana, "De lo fantástico y de la literatura fantástica", *AEFil*, VII, 1984, pp. 207-226.

GUILLEN, Jorge, *Lenguaje y poesía*, Alianza, Madrid, 1969.

HAFTER, Monroe Z., "La sinceridad en el siglo XVIII", *NRFH*, XXXVI, 2, 1988, pp. 1131-1147.

MONTESINOS, José F., "Valera, o la ficción libre", *HCLE*, t. 4, pp. 428-433.

SALINAS, Pedro, "Espronceda: la rebelión contra la realidad", *HCLE*, t. 4, pp. 148-153.

VARELA, José Luis, "Literatura mixta y ensayo", *HCLE*, t. 4, pp. 89-95.

ZUBIRI, Xavier, *Naturaleza, Historia, Dios*, Editora Nacional, Madrid, 1955.

## 2. BIBLIOGRAFIA ESPECIFICA CONSULTADA

ALLINEI, M., *La struttura del lessico*, Il Mulino, Bologna, 1974.

ALVAR EZQUERRA, M., "Tradición en los diccionarios del español", *RSEL*, 22/1, 1992, pp. 1-23.

APRESYAN, J., "Analyse distributionnelle des significations et champs sémantiques structurés", *Langages*, 1, 1966, pp. 44-74.

ARIAS ABELLAN, C., "«Significado» y «designación» en las obras latinas de tipo técnico. Confluencia de la ciencia lingüística y otros saberes", *AnMal*, 3, 1980, pp. 149-157.

ARIAS ABELLAN, C., "Las «clases léxicas» y la «polaridad» en el significado del adjetivo. Su observación en autores clásicos", *AnMal*, 4, 1981, pp. 421-427.

ARIAS BARREDO, A., "Semántica funcional del signo", *ALH*, 4, 1988, pp. 27-41.

BALDINGER, K., "Sémantique et structure conceptuelle (le concept «se souvenir»)", *CaLex*, 8/1, 1966, pp. 3-46.

BEAUVOIS, J. L.; LOPEZ, G.; TROGNON, A., "Champs sémantiques et structure topologique des lexiques", *CaLex*, 23/2, 1973, pp. 3-13.

- BECKS, D., "Traits distinctifs sémantiques. Une correction s'impose...", *CaLex*, 60/1, 1992, pp. 51-69.
- BERMUDEZ RAMIRO, J., "El campo léxico-semántico del dolor en los poemas consolatorios de Estacio. Estructura formal de las consolaciones latinas", *MILLARS*, VIII, 1985, pp. 69-94.
- BIDU-VRANCEANU, A., "Modalité d'analyse structurale du lexique: les noms de parenté", *RRL*, 17, 1972, pp. 441-454.
- BIDU-VRANCEANU, A., "Modèles de structuration lexico-sémantique", (I), *QS*, 4/1, 1983, pp. 89-94; (II), *QS*, 4/2, 1983, pp. 273-279.
- BIGLIERI, Aníbal A., "«El Conde Lucanor», ejemplo 37: Estudio de sus campos léxicos", *CLHM*, 12, 1987, pp. 49-62.
- BONAN GARRIGUES, M.; ELIE, J., "Essai d'analyse sémique. Etude de deux champs sémantiques de l'ancien français", *CaLex*, 19/2, 1971, pp. 71-93.
- BUSTOS TOVAR, J. J., *Contribución al estudio del cultismo léxico medieval*, Anejos del BRAE, XXVIII, Madrid, 1974.
- CANTERA ORTIZ DE URBINA, J., "El campo semántico del fuego en español y francés", *Hom. I. Corrales*, t. 1, pp. 93-129.
- COLON, G., "Valor del testimonio aislado en lexicología", *TraLiLi*, VII, 1, 1969, pp. 161-168.
- CORBELLA, D., "El campo semántico 'pensar' en el español medieval", *RFI*, 5, 1986, pp. 83-99.
- CORRALES ZUMBADO, C., *El campo semántico 'dimensión' en español* (1975), Aula de Cultura de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 1977.
- CORRALES ZUMBADO, C., "Los campos semánticos. Teoría y práctica", *H. I. Corrales*, t. 1, pp. 161-173.

- CORRALES ZUMBADO, I., *El campo semántico "edad" en español*, Universidad de la Laguna, Santa Cruz de Tenerife, 1982.
- COSERIU, E., *El hombre y su lenguaje. (Estudios de teoría y metodología lingüística)*, Gredos, Madrid, 1977.
- COSERIU, E., *Principios de semántica estructural* (1964-1976), Gredos, Madrid, 1987.
- COSERIU, E., "Palabras, cosas y términos", *H. I. Corrales*, t. 1, pp. 175-185.
- CRISTEA, T., "Parasynonymie et constitution de classes lexico-grammaticales: remarques sur les verbes de perception en français", *RRL*, XXXII/3, 1987, pp. 225-230.
- CHARAUDEAU, P., "L'analyse lexico-sémantique. Recherche d'une procédure d'analyse", *CaLex*, 18/1, 1971, pp. 3-28.
- DE MAURO, T., *Introduzione alla semantica*, Roma-Bari, 1989.
- DUBOIS, J., "Distribution, ensemble et marque dans le lexique", *CaLex*, 4/1, 1964, pp. 5-16.
- DUBOIS, J., "Représentation de systèmes paradigmatiques formalisés dans un dictionnaire structural", *CaLex*, 5/2, 1964, pp. 3-15.
- DUBOIS, J., "Lexicologie et analyse d'énoncé", *CaLex*, 15/2, 1969, pp. 115-126.
- DUCHAČEK, O., "Sur quelques problèmes de l'antonymie", *CaLex*, 6/1, 1965, pp. 55-66.
- DUCHAČEK, O., "La estructura du lexique et quelques problèmes sémantico-lexicaux", *RRL*, 6, 1965, pp. 559-569.
- DUCHAČEK, O., "Le champ sémique", *ERBrno*, V, 1971, pp. 13-17.
- ESCANDELL VIDAL, M. V., "Sobre las reduplicaciones léxicas", *LEA*, XIII, 1991, pp. 71-86.



- ESCOBEDO RODRIGUEZ, A., "Estructura funcional del campo 'hablar' en español", *RSEL*, 10, 1980, pp. 113-134.
- ESCOBEDO RODRIGUEZ, A., "Estudio de algunos campos léxicos del «Cantar de Mío Cid», *CLHM*, VIII, 1983, pp. 211-246.
- EVSEEV, I., "Le caractérisation des mots du point de vue d'une sémantique structurale", *CLTA*, IV, 1967, pp. 55- 63.
- FERNANDEZ GONZALEZ, A. R.; HERVAS, S.; BAEZ, V., *Introducción a la semántica*, Cátedra, Madrid, 1979.
- FERNANDEZ LEBORANS, M. J., *Campo semántico y connotación*, Madrid, 1977.
- FIALOVA, M., "Les expresions de l'aideur dans le *Roman de la Rose*", *ERBrno*, V, 1971, pp. 63-68.
- GANGUTIA, E., "Algunas cuestiones de semántica estructural diacrónica", *RSEL*, 2/1, 1972, pp. 111-126.
- GARCIA HERNANDEZ, B., "El campo semántico 'ofr' en la lengua latina. Estudio estructural", *RSEL*, 7/1, 1977, pp. 115-136.
- GARCIA HERNANDEZ, B., *Semántica estructural y lexemática del verbo*, Avesta, Reus, 1980.
- GARCIA HERNANDEZ, B., "Proporcionalidad y relaciones clasemáticas", *Hom. E. Coseriu*, t. 3, pp. 23-35.
- GARCIA MACHO, M<sup>a</sup> L., "Correcciones y precisiones a varios estudios lexicográficos", *Epos*, 2, 1986, pp. 317-329.
- GARRIDO MEDINA, Joaquín, "Sobre el verbo 'recordar'", *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*, t. 1, Castalia, Madrid, 1988, pp. 115-125.
- GARCIA PADRON, D., "Alcance y límites de la investigación de los sistemas semánticos", *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística*, Gredos, Madrid, 1990.

- GARCIA PADRON, D., "En torno al llamado «proceso de dessemanticización»", *Filología románica*, 7, 1990, pp. 243-253.
- GECKELER, H., *Semántica estructural y teoría del campo léxico* (1971), Gredos, Madrid, 1984.
- GECKELER, H., *Strukturelle Semantik des Französischen*, Romanistische Arbeitshefte, 6, Max Niemeyer Verlag, Tübingen, 1973.
- GECKELER, H., "Le problème des lacunes linguistiques", *CaLex*, 25/2, 1974, pp. 31-45.
- GECKELER, H., "Progrès et stagnation en sémantique structurale", *Hom. E. Coseriu*, t. 3, pp. 53-69.
- GECKELER, H., "Observations sur l'absence de l'antonymie dans certaines sections du lexique", *QS*, 6/1, 1983, pp. 98-106.
- GONZALEZ CALVO, J. M., "Sobre la expresión de lo «superlativo» en español" (I), *AEFil*, 7, 1984, pp. 173-205.
- GONZALEZ PEREZ, R., *El campo semántico de la valoración del olor en español*, Colección Tesis Doctorales, Universidad Complutense, Madrid, 1991.
- GOODENOUGH, W., "Componential analysis and the study of meaning", *Language*, 32, 1956, pp. 195-216.
- GREIMAS, A. J., "La signification et sa manifestation dans le discours (I)", *CaLex*, 5/2, 1964, pp. 17-27.
- GREIMAS, A. J., *Semántica estructural. Investigación metodológica* (1966), Gredos, Madrid, 1987.
- GUTIERREZ ORDOÑEZ, S., *Introducción a la Semántica Funcional*, Síntesis, Madrid, 1989.

- HUNDSNURSCHER, F., *Neuere Methoden der Semantik. Eine Einführung anhand deutscher Beispiele*, Germanistische Arbeitshefte, Niemayer, Tübingen, 1970.
- JIMENEZ RUIZ, J. L., "Notas para una teoría de la explicación del significado connotativo", *AnMal*, 9, 1986, pp. 407-418.
- KOGELSCHATZ, B., *Theorie und Praxis des sprachlichen Feldes. Französische Verstandesadjektive in drei Zeitepochen*, München, 1981.
- LAMIZET, B., "Pour une approche formelle de la synonymie lexicographique", *CaLex*, 26/1, 1975, pp. 15-46.
- LEDUC-ADINE, J. P., "Polysémie des adjectifs de couleur", *CaLex*, 37/2, 1980, pp. 67-90.
- LERAT, P., "Lexicographie et référence", *CaLex*, 28, 1971, pp. 44-50.
- LERAT, P., "Le champ linguistique des verbes "savoir" et "connaître", *CaLex*, 20/1, 1972, pp. 53-63.
- LIPSHITZ, E., "Reflexions sur la synonymie lexicale", *CaLex*, 32/1, 1978, pp. 103-117.
- LODARES MARRODAN, J. R., "La manceba del abad. Aspectos histórico-sociales de un cambio lingüístico", *BRAE*, LXVII, cuaderno CCXLI, mayo-agosto, 1987, pp. 155-170.
- LODARES MARRODAN, J. R., *El campo léxico 'mujer' en español*, Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, Colección Tesis Doctorales, Madrid, 1988.
- LOUNSBURY, F. G., "Analyse structurale des termes de parenté", *Langages*, 1, 1966, pp. 75-99.
- MAES, F.; SWIGGERS, P.; VAN HOECKE, W., "Changement de sens et sens du changement: Michel Bréal et la sémantique diachronique", *CILL*, 16, 1990/1, pp. 61-77.

- MAHMOUDIAN, M., "Où en est la sémantique? A propos de ce numéro special", *LL*, 25/1, 1989, pp. 5-13.
- MARTIN FERNANDEZ, M<sup>a</sup> I., "En torno a la polisemia y homonimia", *AEFil*, 13, 1990, pp. 193-205.
- MARTIN GARCIA, J. A., "El campo semántico de los sustantivos de sonido en la lengua griega en los LXX", *AnMal*, 6, 1983, pp. 109-149.
- MARTIN GARCIA, J. A., "El campo semántico de los verbos de sonido en los LXX. Lexemas básicos primarios (I)", *AnMal*, 7, 1984, pp. 183-211.
- MARTIN GARCIA, J. A., "El campo semántico de los verbos de sonido en los LXX. Lexemas básicos primarios (II)", *AnMal*, 8, 1985, pp. 47-72.
- MARTIN GARCIA, J. A., "Adjetivos de sonido en los LXX", *AnMal*, 8, 1985, pp. 145-154.
- MARTIN GARCIA, J. A., "El campo semántico de los sustantivos de sonido en Hesiodo", *AnMal*, 10, 1987, pp. 207-217.
- MARTINEZ HERNANDEZ, M., "El campo léxico de los sustantivos de dolor en Sófocles. Ensayo de semántica funcional (I)", *CFC*, 13, 1977, pp. 33-112.
- MARTINEZ HERNANDEZ, M., "Estado actual de la semántica y su aplicación al griego antiguo", en Alfonso Martínez Díez, *Actualización científica en filología griega*, Universidad Complutense, Madrid, 1984.
- MARTIN RODRIGUEZ, A. M., "La posición estructural de *entregar* en el campo semántico de «Dar», *EA*, 55, 1991, pp. 45-53.
- MARTINET, A., "Reflexions sur la signification", *LL*, 25/1, 1989, pp. 43-51.
- MARTINEZ HERNANDEZ, M., "El campo léxico de los sustantivos de dolor en Sófocles. Ensayo de semántica estructural (I)", *CFC*, 13, 1977, pp. 33-112.

- MESCHONNIC, H., "Essai sur le champ lexical du mot «idée»", *CaLex*, 5/2, 1964, pp. 57-68.
- MEYA, M., "Modelación del campo semántico de los verbos de movimiento", *RSEL*, 6/1, 1976, pp. 145-165.
- MIRANDA TACORONTE, A., "Estudio del campo semántico 'VOIR' en francés antiguo", *Hom. I. Corrales*, I, pp. 337-355.
- MONTGOMERY, Thomas, "Las palabras abstractas del «Poema del Cid»", *CLHM*, 16, 1991, pp. 123-140.
- MÖHLE, D., *Das neufranzösische Adjektiv*, Wilhelm Fink Verlag, Múnich, 1968.
- MORREALE, M., "Sobre algunas acepciones de «extraño» y su valor ponderativo", *RFE*, XXXVI, 1952, pp. 310-317.
- MORREALE, M., "Apostillas a E. Coseriu, Principios de semántica estructural: el caso de *cosa*", *Hom. E. Coseriu*, III, pp. 229-234.
- MOUNIN, G., "Essai sur la structuration du lexique de l'habitation", *CaLex*, 6/1, 1965, pp. 9-24.
- NAVAS RUIZ, R., "En torno a la clasificación del adjetivo", *STRENAE*, 1962, pp. 369-374.
- OSTRA R., "Le champ conceptuel du travail en ancien français", *ERBrno*, V, 1971, pp. 19-44.
- PASTOR MILAN, M<sup>a</sup> A., "La lexemática y la realidad extralingüística", *AAVV*, pp. 401-417.
- PASTOR MILAN, M<sup>a</sup> A., "Un enfoque lexemático de la homonimia, polisemia y sinonimia", *RSEL*, 18/2, 1988, pp. 299-316.
- PASTOR MILAN, M<sup>a</sup> A., *Indagaciones lexemáticas. A propósito del campo léxico 'asir'*, Universidad de Granada, Granada, 1990.

- PETRECCA, F., "La transparencia lexicográfica", *BRAE*, 65, CCXXXIV, 1985, pp. 311-318.
- PICOCHÉ, J.; REMI, G.; DEMONT, P., "Etude de lexicologie comparative. Réalisations lexicales de l'archiséme "trouble de l'ordre établi" en français en allemand et en grec ancien", *CaLex*, 60/1, 1992, pp. 141-173.
- PORTO DAPENA, J. A., "La cuantificación del adjetivo en español actual desde el punto de vista de la expresión", *Hom. M. Alvar*, pp. 541-555.
- POTTIER, B., "La définition sémantique dans les dictionnaires", *TraLiLi*, III/1, 1965, pp. 33-39.
- POTTIER, B., "Sémantique et syntaxe", *TraLiLi*, IV/1, 1966, pp. 399-401.
- POTTIER, B., "Structures syntaxiques et unités sémantiques", *TraLiLi*, 8/1, 1970, pp. 241-246.
- POTTIER, B., *Lingüística moderna y filología hispánica*, Gredos, Madrid, 1970.
- POTTIER, B., *Lingüística general. Teoría y descripción* (1974), Gredos, Madrid, 1977.
- POTTIER, B., "Pour une grammaire à base sémantique", *Hom. M. Alvar*, 1985, pp. 557-566.
- RASTIER, F., "Typologie des composants sémantiques", *QS*, 6/1, 1985, pp. 35-49.
- RASTIER, F., "Le sème dans tous ses états", *CaLex*, 47/2, 1985, pp. 3-42.
- RATTI, D. y otros, "Para una organización del léxico italiano en campos léxicos", *RSEL*, 15/2, 1985, pp. 421-430.
- REBOLLO TORIO, M. A., "La multiplicidad del significado y otras cuestiones", *AEFil*, IX, 1986, pp. 239-247.
- RECTOR, M., "La semántica estructural de E. Coseriu", *Hom. E. Coseriu*, III, pp. 131-136.

- REY, A., "A propos de la définition lexicographique", *CaLex*, 6/1, 1965, pp. 67-80.
- REY-DEBOVE, J., "La définition lexicographique: Recherches sur l'équation sémique", *CaLex*, 8/1, 1966, pp. 71-92.
- REY RODRIGUEZ, Isabel, *El campo semántico de la valoración estética positiva en español (siglos XII-XIX)* (1987), 3 vols., Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, Colección Tesis Doctorales, Madrid, 1988.
- RODRIGUEZ ADRADOS, Francisco, *Estudios de Semántica y Sintaxis*, Planeta, Barcelona, 1975.
- ROUDIL, J. "Contribution au dictionnaire onomasiologique de l'espagnol médiéval", *CaLex*, 25/2, 1974, pp. 3-30.
- SABRSULA, J.-J., "Les «lacunes» dans la langue et dans la parole", *Hom. E. Coseriu*, III, pp. 137-145.
- SALVADOR ROSA, A., *El campo semántico 'grueso/delgado' en español*. Tesis doctoral dirigida por Manuel Alvar López, Universidad Complutense, Madrid, 1992.
- SALVADOR, G., *Semántica y lexicología del español*, Paraninfo, Madrid, 1985.
- SALVADOR; G., "Lexemática histórica", en M. Ariza, A. Salvador y A. Viudas (eds.), *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* (Cáceres, 30 de marzo-4 de abril de 1987), 2 vols., Arco Libros, Madrid, 1987, t. 2, pp. 635-646.
- SAUSSURE, F. de, *Cours de linguistique générale*, ed. de Tullio di Mauro, Payot, Paris, 1986.
- SECO, M., *Estudios de lexicografía española*, Paraninfo, Madrid, 1987.
- SMITH, C. C., "Los cultismos literarios del Renacimiento", *Bulletin Hispanique*, LXI, pp. 236-272.

STATI, S., "Contenuto degli aggettivi e paradigmi aggettivali", *SILTA*, 3, 1972, pp. 495-509.

STATI, S., "Les traits sémantiques de l'adjectif", *CaLex*, 23/2, 1973, pp. 51-61.

STATI, S., *La sémantique des adjectifs. Essai d'analyse componentielle appliqué aux langues romanes*, Document de linguistique quantitative, n° 39, Université Paris VI, Paris, 1979.

SWIGGERS, P., "Sur l'histoire du terme «valeur» en linguistique", *RRL*, XXVI/2, 1981, pp. 145.

TOGEBY, K., "Grammaire, lexicologie et sémantique", *CaLex*, 6/1, 1965, pp. 3-7.

TRAPERO, M., *El campo semántico 'deporte'*, Santa Cruz de Tenerife, 1979.

TRUJILLO, R., *El campo semántico de la valoración intelectual en español*, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de la Laguna, Las Palmas, 1970.

TRUJILLO, R., "A propos du concept de forme du contenu", *CaLex*, 20/1, 1972, pp. 3-11.

TRUJILLO, R., "Gramática, lexicología y semántica", *RSEL*, 2/1, 1972, pp. 103-109.

TRUJILLO, R., "Las unidades semánticas y su delimitación", *RSEL*, 5/2, 1975, pp. 303-314.

TRUJILLO, R., *Elementos de semántica lingüística*, Cátedra, Madrid, 1976.

TRUJILLO, R., "La semántica", en F. Abad y A. García Berrio (coord.), *Introducción a la Lingüística*, Alhambra, Madrid, 1983, pp. 185-215.

TRUJILLO, R., "Sobre la naturaleza de los rasgos distintivos", *Hom. E. Coseriu*, III, pp. 155-164.



ULLMAN, S., *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*, Aguilar, Madrid, 1970.

VENEGAS GARCIA, M. M., *El campo semántico 'tristeza' en español*, Editorial de la Universidad Complutense, Colección Tesis Doctorales, Madrid, 1989.

VIDAL COLELL, "Introduction historique à l'étude des «champs» (lexicaux, conceptuels)", *AnFil*, 8, 1982, pp. 395-404.

WAGNER, C., "A propos de l'analyse sémique", *CaLex*, 40/1, 1982, pp. 11-26.

WEINREICH, U., "Lexicographic definition in descriptive semantics", en F. W. Householder y S. Saporta (eds.), *Problems in lexicography*, Bloomington, 1962, pp.25-43.

WOTJAK, G., "A propos de la structure lexicale", *QS*, 4/1, 1983, pp. 171-177.

WOTJAK, G., "Réflexions sur la structure lexicale, II", *QS*, 4/2, 1983, pp. 352-366.

WUNDERLI, P. "Saussure und die «signification»", *Hom. E. Coseriu*, t. 1, pp. 267-284.

### 3. DICCIONARIOS HISTORICOS Y ETIMOLOGICOS

BOGGS, R. S. y otros, *Tentative Dictionary of Medieval Spanish*, compiled by..., Chapel Hill, North Carolina, 1946.

CEJADOR Y FRAUCA, Julio, *Vocabulario medieval castellano*, Hernando, Madrid, 1929.

COROMINAS, Joan y PASCUAL, José A., *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, 6 vols., Gredos, Madrid, 1980-1991.

GARCIA DE DIEGO, V., *Diccionario Etimológico Español e Hispánico*, Espasa-Calpe, Madrid, 1989.

- GILI GAYA, Samuel, *Tesoro Lexicográfico (1492-1726)*, Fascículo 1: A-E, CSIC, Madrid, 1947.
- MÜLLER, Bodo, *Diccionario del español medieval (a-acreer)*, Heidelberg, 1988.
- NAVARRETE LUFT, Anita, *Diccionario de términos anticuados y en desuso*, Playor, Madrid, 1973.
- NEBRIJA, Elio Antonio de, *Vocabulario de romance en latín. Transcripción crítica de la edición revisada por el autor (Sevilla, 1516) con una introducción de Gerald J. Macdonald*, Castalia, Madrid, 1973.
- OELSCHLÄGER, Victor R. B., *A Medieval Spanish Word-List. A preliminary dated vocabulary of first appearances up to Berceo*, The University of Wisconsin Press, Madison, 1940.
- PALENCIA, Alonso de, *Universal Vocabulario. Registro de voces españolas internas por John M. Hill (1490)*, RAE, Madrid, 1957.
- POTTIER, Bernard, "Lexique médiéval hispanique", *CLHM, abacedo-buscar*, 5, 1980, pp. 195-247; *cabadelante-cutral*, 6, 1981, pp. 179-217; *chaflán-extraño*, 7, 1982, pp. 135-152; *fábrica-gusano*, 8, 1983, pp. 197-209; *haba-justo*, 9, 1984, pp. 177-187; *labio-otro*, 12, 1987, pp. 5-26; *pabellón-zumaque*, 16, 1991.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario Histórico de la Lengua Española*, RAE, Madrid, 1933-1936.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario Histórico de la Lengua Española*, RAE, Madrid, 1972-1988.
- ROSAL, Francisco del (¿1537-1613?), *Diccionario Etimológico. Alfabeto primero de Origen y Etimología de todos los vocablos originales de la Lengua castellana*, ed. de Enrique Gómez Aguado, CSIC, Madrid, 1992.
- SCOY, Herbert Allen Van, *A dictionary of old Spanish terms defined in the works of Alfonso X*, Ivy A. Corfis, Madison, 1986.

## 4. DICCIONARIOS MONOLINGÜES

ALONSO, Martín, *Enciclopedia del idioma*, 3 vols., Aguilar, Madrid, 1958.

COVARRUBIAS, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611), Turner, Madrid, 1979.

*Diccionario Actual de la Lengua Española VOX*, dirigido por Manuel Alvar Ezquerro, Bibliograf, Barcelona, 1990.

*Diccionario Esencial Santillana de la Lengua Española*, dirigido por Sergio Sánchez Cerezo, Santillana, Madrid, 1991.

*Diccionario Planeta de la lengua española usual*, dirigido por F. Marsá, Planeta, Barcelona, 1982.

MOLINER, María, *Diccionario de uso del español* (1966), 2 vols., Gredos, Madrid, 1986.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de Autoridades* (1726-1737), edición facsímil, 3 vols., Gredos, Madrid, 1969.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 20ª ed., 2 vols., Espasa-Calpe, Madrid, 1984.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 21ª ed., 2 vols., Espasa-Calpe, Madrid, 1992.

TERREROS Y PANDO, Esteban, *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana* (1786-1793), 4 vols., ed. facsímil de Manuel Alvar Ezquerro, Arco-Libros, Madrid, 1987.

VERGARA Y MARTIN, Gabriel María, *Cuatro mil palabras y algunas más, de uso frecuente no incluidas en el Diccionario de la Real Academia Española*, Madrid, 1925. (FRAE)

## 5. DICCIONARIOS DE SINÓNIMOS E IDIOLÓGICOS

CASARES, Julio, *Diccionario ideológico de la lengua española* (1942), Gustavo Gili, Barcelona, 1984.

*Gran Diccionario de Sinónimos y Antónimos*, Espasa-Calpe, Madrid, 1987.

LOPEZ GARCIA-MOLINS, Angel, *Diccionario de sinónimos y antónimos de la lengua española*, Edit. Alfredo Ortells, Valencia, 1985.

ORTEGA CAVERO, David, *Thesaurus. Gran Sopena de Sinónimos y asociación de ideas*, Ramón Sopena, Barcelona, 1989.

ZAINQUI, José M<sup>a</sup>, *Diccionario Razonado de sinónimos y contrarios*, De Vecchi, Barcelona, 1984.

## 6. OTROS DICCIONARIOS

CUERVO, Rufino José, *Diccionario de Construcción y Régimen de la Lengua Castellana*, 2 vols., Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1953.

FERNANDEZ DE SANTAELLA, Rodrigo, *Vocabularium ecclesiasticum, enmendado y añadido por el Lic. Buenaventura Cervantes de Morales*, Salamanca, 1499. (FRAE)

FERRATER MORA, José, *Diccionario de Filosofía de Bolsillo*, comp. por Priscilla Cohn, 2 vols., Alianza, Madrid, 1989.

LAZARO CARRETER, Fernando, *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, 1962.

LOUDIN, C., *Tesoro de las dos Lenguas Española y Francesa*, Paris, 1607. (FRAE)

ZINGARELLI, Nicola, *Il nuovo Zingarelli. Vocabolario della lingua italiana* (1983), Zanichelli, Bologna, 1990.

## SIGLAS Y ABREVIATURAS UTILIZADAS EN LA BIBLIOGRAFIA Y NOTAS

- AAVV**= *A.A.V.V., Amistad a lo largo. Estudios en memoria de Julio Fernández Sevilla y Nicolás Martín López*, Universidad de Granada, Departamento de Filología Española, Granada, 1987.
- AEFil**= *Anuario de Estudios Filológicos*, Universidad de Extremadura, Cáceres.
- ALH**= *Anuario de Lingüística Hispánica*, Universidad de Valladolid, Valladolid.
- AnFil**= *Anuario de Filología*, Universidad de Barcelona, Barcelona.
- AnMal**= *Analecta Malacitana*. Revista de la sección de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga, Málaga.
- BRAE**= *Boletín de la Real Academia Española*, R.A.E., Madrid.
- CaLex**= *Cahiers de Lexicologie*, Revue Internationale de Lexicologie et Lexicographie, Didier, Paris.
- CFC**= *Cuadernos de Filología de la Universidad de Cáceres*, Cáceres.
- CILL**= *Cahiers de L'Institut de Linguistique de Louvaine*, Louvaine.
- CLHM**= *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale*, Séminaire d'études médiévales hispaniques, Université de Paris-XIII, Paris.
- CLTA**= *Cahiers de Linguistique Théorique et Appliquée*, Paris-Bucarest.
- EA**= *Español Actual*, Oficina Internacional de Información y Observación del Español, Madrid.
- Epos**= *Epos. Revista de Filología*, U.N.E.D., Madrid.
- ERBrno**= *Etudes romanes de Brno*, Brno.
- Filología Románica**= *Revista de filología románica*, Facultad de Filología, sección Filología Románica de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- HCLE**= Francisco Rico (ed.), *Historia y Crítica de la Literatura Española*, 8 vols., Editorial Crítica, Barcelona, 1982.
- Hom. Eugenio Coseriu**= H. Geckeler, B. Schlieben-Lange, J. Trabant y H. Weydt (eds.), *Logos Semantikos. Studia Linguistica in Honorem Eugenio Coseriu 1921-1981*, Madrid-Berlin-New York, 1981.
- Hom. I. Corrales**= *In memoriam Inmaculada Corrales*, Universidad de la Laguna, Secretariado de Publicaciones, 1987.
- Hom. M. Alvar**= *Philologica Hispaniensia in Honorem Manuel Alvar*, Gredos, Madrid, 1985.
- Langages**= *Langages*, París.
- Language**= *Language. Journal of the Linguistic Society of America*, Baltimore.
- LEA**= *Lingüística Española Actual*, Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid.
- LL**= *La Linguistique*. Revue de la Société Internationale de Linguistique Fonctionnelle, París.
- MILLARS**= *Revista de la Universidad de Valencia*, Valencia.
- NRFH**= *Nueva Revista de Filología Hispánica*, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios del Colegio de México, México D. F..
- QS**= *Quaderni di Semantica*, Bolonia.
- RFE**= *Revista de Filología Española*, CSIC, Madrid.
- RFi**= *Revista de Filología*, Universidad de la Laguna.
- RRL**= *Revue Roumaine de Linguistique*, Editions de l'Académie de la République Populaire Roumaine, Bucarest.
- RSEL**= *Revista Española de Lingüística*, Sociedad Española de Lingüística, Madrid.
- SILTA**= *Studi Italiani di Linguistica Teorica ed Applicata*, Roma-Padua.
- STRENAE**= *STRENAE, Estudios de Filología e Historia dedicados al Profesor Manuel García Blanco*, Facultad de Filosofía y Letras, Salamanca, 1962.
- TraLiLi**= *Travaux de Linguistique et de Littérature*, Centre de Philologie et de Litteratures Romanes de l'Université de Strasbourg, Estrasburgo.